

palabra vnico, se junta cõ la otra, señor quer-
 dezir que Iesu Christo es vnico señor nue-
 stro: y tambien es este sentido catholico.
 P A M. Señor Maestro las garças destas do-
 ctrinas mas alto buelan que nuestros entendi-
 mientos: por tãto suplico yo a la vuestra me-
 nte tenga por bien de declarar el porque no
 tiene Dios mas de vn hijo, pues tiene poten-
 cia infinita. P H I L A L E T. Admirado el
 sancto propheta ^a Esaias de vuestra pregun-
 ta, dize que quien bastara a dar suficiente ra-
 zon de la diuina generacion? mas yo con hu-
 mildad y temor, y tremor dire la doctrina q̄
 la yglesia tiene sobre tal materia, y con el len-
 guage de que ella vfa. Dios no es mas de vno,
 y assi no tiene mas de vn entendimiento, y
 de vna voluntad, y cõ estas dos potẽcias pro-
 duze dentro, y fuera de si todas las cosas: y no
 puede tener otras, sopena de serle superfluas,
 pues le bastan estas dos, y si estas no le bastã,
 es por ser imperfectas, y por el mesmo caso el
 no seria Dios, siẽdo verdad de fe catholica q̄
 en Dios no puede sobrar ni faltar alguna co-
 sa, ni auer alguna imperfecta, ni que tenga me-
 nor perfecciõ que infinita. Supuesto ser Dios
 infinito en su essencia, es necessario que para
 se entender tenga entendimiento de infinita
 capacidad, y que produza noticia infinita:
 donde no, no se entenderia Dios enteramen-
 te a si mismo, y seria mentecapto: Notad ago-
 ra para quãdo se os leyere la materia de ^b Tri-
 nitate, que como el ser de Dios sea infinito, y
 su entendimiento de capacidad infinita, y la
 essencia como principio formal desta produ-
 cion se presente al entendimiento toda como
 es, el entendimiento la entẽde toda, y engen-
 dra vna noticia que le hinche a el totalmente;
 de tal manera q̄ no le queda potẽcia de mas
 engendrar, porque se emplea totalmente en
 esta generacion, y nunca cessa della, porque
 es eterna, y no le queda cosa por entender en
 Dios, de que pueda engendrar otra noticia, y
 esta noticia engendada es el hijo de Dios; y
 assi entẽdereis que Dios no puede tener mas
 hijo de vno, y poreso se llama vnico hijo su-
 yo, segun la primera acepcion. P O L Y C.
 Aqui me acontece lo que a los rusticos que al-
 guna vez oyen alguna musica de muy subli-
 da composicion, que sin la entender, ni saber
 por donde, ni como vaya, gustan de sus con-
 sonãcias. P A M P H I L O. Ya dixistes que
 Dios no tiene mas de vn entendimiento, y este
 es con que el padre entiendo y engendra; pre-
 gunto agora con que entiendo el hijo. P H I-
 L A. Con aquel mesmo entendimiento, del

Segunda Parte.

qual le dota el padre juntamente con la essen-
 cia suya que le da entera quando le engendra.
 P A M P H I L O. Conforme a esto tambien
 engendra el hijo, pues tiene la mesma essen-
 cia por objeto, y al mesmo entendimiento
 por potencia generatiua: y assi Dios padre
 terna hijo y nieto. P H I L O T. Bueno por
 vida del Licenciado Philotimo. P H I L A.
 Si no es mejor el sancto porque jurastes, que
 la doctrina del señor Pamphilo en esta su re-
 plica, biẽ os podeis aparejar para el infierno.
 Si bien me ouierades entendido, bien viera-
 des que el diuino entendimiento en quanto
 es del padre, empleada su habilidad en produ-
 zir, y assi quando con la essencia es traspu-
 esto en la persona del hijo, que siendo en-
 gendrado le recibe, no puede producir co-
 sa mas de la ya producta; y siempre esta pro-
 duziendo segun que esta en el padre, mas
 no segun que esta en el hijo, y con esto
 no engendra el hijo, ni puede engendrar otro
 hijo: y aquella prioridad de estar primero en
 el padre que en el hijo alguna cosa, se llama
 de origen por ^c S. Augustin y por Escoto y
 por todos, que es tanto como presuponer se
 el padre al hijo, y proceder el hijo del padre,
 aunque nunca fue primero el padre sin el hi-
 jo, pues por la generacion deste hijo tiene el
 el ser padre, y nunca fue Dios sin ser padre.

^c Augustinus
 li. de triplici
 habitaculo.

§. XXXV.

P A M P H I L O. Lo que dixistes, estar
 bien dicho que Iesu Christo sea vnico señor
 nuestro, parece falso y heretico, pues tã Dios
 y señor es el padre, y tambien el Spiritu san-
 cto, como el: y el symbolo de Athanasio lla-
 ma señor al padre, y señor al Spiritu sancto,
 tambien como al hijo, y con verdad catho-
 lica, pues las obras de la Trinidad q̄ andan en
 tre las criaturas, son comunes a todas tres per-
 sonas: segun que auis dicho que Dios no tie-
 ne mas de vn entendimiento, y de vna volun-
 tad con que haze todas las cosas. P H I L A.
 Mejor hablastes agora, y respondõ con bre-
 uedad que ay dos dominios, el vno increado
 que corresponde a Dios en quanto tal, y este
 a ninguna persona se apropria; y si ouiera de
 ser de alguna, fuera del padre a quien se ap-
 pria la omnipotencia, y el dominio a la potẽ-
 cia se deue: y como cada persona sea lo mesmo
 que la essencia diuina, dio S. Athanasio el ti-
 tulo del señorio a todas tres, concluyendo q̄
 no son tres señores, sino vn señor, como no
 son mas de vn Dios. Otro señorio es criado,
 y este se apropria al hijo en el symbolo, lla-
 mando

B b 2

^a Matth. vlti.

^b Pſal. 8.

mandole vnico ſeñor nueſtro, por le honrrar ſu ſacroſancta humanidad, dando la el ſeñor del mundo, como el lo dize por ^a Sant Matheo que le ha ſido dado todo poderio en el cielo y en la tierra por lo qual ^b Dauid dixo que Dios padre le puſo todas las criaturas debaxo de ſus pies. Y oíd que el llamar le ſeñor nueſtro, ſe haze por auer tomado nueſtra naturaleza, y por auer obrado con ella nueſtra redencion: lo qual no hizieron el padre ni el ſpiritu ſancto padeciẽdo, como Chriſto padecio, aunque la obraron como cauſa principal, y la humanidad del Redentor fue cauſa meritoria y instrumental, ſegun que de ordinario ſe lla mainſtrumento conjunto de la diuinidad. POLY. Yo me ſiento caſado el cuerpo, y atronada la cabeza con la grauedad de la doctrina, no me parece q̄ nos deueis car-

gar mas por oy: por tanto ſeñores vamos de aqui, y dexemos repoſar y rezar al ſeñor Maſtro, y mañana vengamos con tiempo, porque no ſe nos enfrien las eſpecies doctrinales que ya tenemos recibidas, antes que vengam las que nos faltan. PHILOTIMO. A mi todas me faltan en la olla, poreſo cumplid me lo prometido; que pues nos ſueltã de la eſcuela temprano, tambien como vos ſoĩniño temprano, tiepo ay para todo. PAMPHILO. Yo os prometo de no me ſentar a la meſa ſin q̄ primero haga con mi madre q̄ os embie vn buendaque. PHILOT. Ya deſeo ver el toma. PHILALE. Dios os torne a todos mañana contẽtos. PHILO. Amen mil vezes: mas temo me del peranton del tamborino, que quiere dezir pongo lo en duda.

DIALOGO VIGESIMOSEXTO.

Philotimo.

Polycronio.

Philalethes.

Pamphilo.

§. I.



PHILOTI. O que buena traſpueſta de cauto, pues en ella di en el mi Sant Martin, que ſin røper ſu capa, y ſin quedar el deſnudo, me ha veſtido tan autorizadamẽte,

que yo quali vøgo a dudar ſi ſoy el que ayer: y con gran razon dixo ^c S. Pablo que ninguno ſe quiere ver deſpojados, ſi no ſobreueſtido, tanto es el orgullo y contento que con los atavios ſe cobra, y poreſo los que fueron buenos capitanes trahian muy veſtidos y arreos ſus ſoldados, teniendo experiencia de que ſe les leuantaua con aquello la iracible: y aun haſta los cauallos y elefantes bien enjaezados muestran loçania, y cobran ofadã. POLYCRON. Para eſo ſon los amigos que tienen alguna hazienduela, y para eſto tratamos lo de nueſtra agricultura chriſtiana: porque ſi del amigo no tengo de auer mas que del no conoſcido, no ſon mienſter

amigos: y en mas eſtimo yo vueſtro contento, que mis dadiuas, porque va mucho al hõbre de algun ſentimiento de nobleza y de virtud, ſaber que ſus amigos biuen contentos, y lo que ſe emplea en ellos por eſta via, va bien gaſtado, y aun aprouechado. PHILOTI. La de mas prouifion os tengo en merced inſigne, y tambien en nombre de mi muger, q̄ nunca cierra boca bendiziendo vueſtra liberaliſſima condicion: que aun ſus bendiciones y aclamaciones me traxeron a la memoria lo que dize ^d Dauid, que las buenas obras ſacan alabanças. PAMPHILO. Ea ſeñores, Dios nos embie buenos dñas, y noſotros los gozemos con bien, que yo con tal deſayunar de ojos no los pienſo llevar malos, y mas viendo al ſeñor Licẽciado rã paſcual, q̄ me da que pẽnſar que hã de ſer oy el dia de mis bodas, ſegun viene por honrrar a qualquier attonõntrado aunque toque a los mejores de eſta ciudad, tanto es de precioſo y viſtoſo ſu ropage. PHILOTIMO. De las migra-

^c 2. Cor. 5.

amos de
ior Mae
o, por
Arinales
que ven
IMO.
fo cum
ueltá de
vos foit
? AM-
e sentar
nadre q
T. Ya
Dios or
ILO.
peram-
pongo

E

nten-
al hó
de vit
itos, y
va bié
DTI.
red in-
ger, q
tra li-
dicio-
remo-
obras
seño-
sotro
lesayu
y mas
me dá
is bo-
er at-
és de-
so su
niga-
jas

del Señor Polycronio hago yo estos van-
queres que vos encumbrais por tan opulen-
tos, quanto mas que no quedais vos ençaga,
tanta ropa blanca, y vestidos de mugeres, y
dineros me lleuaron en vuestro nombre, y lo
mucho cayo en gusto a mi muger fue aquel
par de tocinos con que tendra para faborear
la olla al vso de su tierra. PAMPHILO.
Si algo valio lo que se os embio, agradecedlo
a Dios, y a mi madre, porque yo no hize mas
que notificarla lo q̄ pasaua, y lo mucho que
os foy deudor: y ella mando luego lleuarfeos
lo que yo no se, ni lo vi, pareciédome que las
burlas de mi madre valen mas que mis veras.
PHILOTI. No me queda mas que de-
zir, sino que si yo fuera Scytha, me pudiera
igualar con los reyes poderosos, teniendo ta-
les dos amigos quales se me muestran las vue-
stras mercedes: si es verdad lo que de los Scy-
thas cuenta² Luciano. PHILA. Seã bien
tomados los señores que ansí se han pareado
para llegar a vna. PHILOTI. Muy bien
dixistes que venimos pareados cō ser nones:
porque segun me veo adornado de autoridad
ninguno q̄ no nos conozca me terna en me-
nos que a estos señores, y ansí los que nos han
topado ponian atenció a me mirar, mas que
a ellos. PHILALET. Subid en hora bue-
na, porque haze vn poco de niebla que a los
delicados fuele ser dañina, y mas por la maña-
na. POLYC. Ya estamos aca arriba, y no
de miedo de la niebla que es el mas subtil de
los rocios: no embargãte q̄ sea el que mas pe-
netra. PHYL A. Yo por cierto tengo q̄ la
niebla es como vn baho de la tierra, y como
todo el baho de los animales tiene no se que
genero de ponçoña, por salir de los tremada-
tes de su carnaza hedionda: ansí lo creo de la
niebla, pues muchas vezes da mal olor, y aun
destruye frutas si las toma en leche, lo qual
no puede hazer sin pōçoña: y por que el cuer-
po del hombre ayuno es muy delicado, ansí
tambien mas ocasionado de ser aojado de la
niebla. PAMPHILO. Si alguno aqui
ouiesse de ser aojado, seria el señor Licenciado
como el que viene mas vistoso y digno de ser
mirado, y aun de ser embidiado: y del ojo se
dize que nasce de la embidia, y tenemos algu-
nas cosas experimentadas, y muchas oidas a
cerca de auer sido aojadas personas de bué pa-
recer, y no ansí las que dauan menos que ver.
POLYCRON. Andando yo cō mis sol-
dados por tierra de Ledesma del reyno de Leó-
conosci vna moçuela de mis huespedes, q̄ fue
a vna romeria donde concurria mucha gente

a vna casa de religion: y quando torno de alla
se le mudarō los cueros de manos y de cuello
dentro de algunos dias, y estuuo bié necesita-
da, y todos lo echauan a que torno aojada.
Mas por si o por no, lleuemos delante la solu-
cion desta materia que si es medicinal, el se-
ñor Philotimo nos deue satisfazer, y si es phi-
losophal, a todos los que aqui estays incibe
dar razon della. PHILA. A buen tiem-
po se me ofrece preguntaros si oistes dezir al
go en Ledesma de vn fant Nicolas que alli fue
martyrizado en el tiempo de la destruycion
de España: porque he oydo a muchos hablar
en aquel santo, mas no se quier, ni de donde
fuesse. POLYCRONIO. Huelgo con
vuestra pregunta, porque yo ley alli su mar-
tyrio autentificado por autos de justicia, cōcur-
riendo la autoridad del regimiento dela dicha
villa. Digopues en summa verdadera que vn
clerigo llamado Francisco Mendez y Nota-
rio Apostolico muy rogado por el regimien-
to de la villa de Ledesma fue a çamora, y en-
tre las muchas historias que hallo en san Fran-
cisco de la dicha ciudad compuestas por el
bienauenturado fray Egidio de çamora reli-
gioso del dicho conuento, descubrio lo que
pedis, y lo lleuo a Ledesma autentificado por
el Guardian y por algunos otros religiosos de
la mesma casa: y en Ledesma lo tienen guar-
dado. Dizese alli que Alcama rey Moro de
Marruecos q̄ fue en destruir a España en tie-
po del Godo Rodrigo, y que fue padre de
Galafre rey que fue de Toledo, tuuo tambien
este hijo que llamamos sant Nicolas (aunque
no dize que nombre tuuo quãdo fue Moro)
y que como llegasse al castillo Fera que ago-
ra es Ledesma, hizo alli su morada, y permitio
que algunos Christianos quedassen alli, los
quales edificaron cerca del castillo Fera la
yglesia de sant Iuan, y en ella enseñauan a
sus hijuelos la doctrina Christiana y Latini-
dad. Como el niño Nicolas passasse muchas
vezes cabe la yglesia por se holgar con otros
Moros, trauo conuersacion cō los niños Chri-
stianos, y se regozijaua con ellos, y quiso tam-
bié deprender la lengua Latina. Tãto impor-
tuno a su padre sobre ello, que el padre por le
complazer contra su propria voluntad man-
do a dos sacerdotes Christianos llamados Leo-
nardo y Nicolas q̄ le enseñassen Latin: y po-
co a poco cobro el bendito principe tanto
amor a las cosas ecclesiasticas y de la fe Chri-
stiana, que pidio el baptismo, y aunque los
dos clerigos no se le osauan dar de miedo del
padre, el les juro que auia de ser Christiano

y que no se le daua nada, que por esso le matasse su padre: y ellos le baptizaron en la yglefia de S. Iuan, y le llamaron Nicolas. Sabido por el padre el baptifimo del hijo, le prendio con los dos sanctos sacerdotes, y porque ni a ellos ni al sagrado infante [pudo apartar de la fe, a ellos mato apedreados, y al sancto niño apedreado despues le quemó: y los otros Christianos recogieron sus reliquias, y las sepultaron en tres sepulturas, y al tercero dia se le hincho el vientre al Rey Alcama y murio como mereció: y agora esta fuera de los muros de Le desma vna honrrada heremita en nombre deste glorioso S. Nicolas, y yo he muchas vezes hecho en ella oracion. PHILOTI. Esa deuocion deuio de nacer de auer sido aquel sancto primero Moro, qual vos pareceys; y aun por ventura fereys su pariente. POLY. Por mi fe que yo me holgasse de tener a todos los sanctos por parientes: mas dexandonos de chufetas, pues yo he cumplido con la demanda del señor Maestro, complid vos sólo que todos pedimos de lo tocante al aogar.

§. II.

PHILOTI. De directo la materia del aogar es philosophica, fino porque Auicena dixo algunas cosas della, las trahere aqui: y al señor Maestro se reserva el censurar si sean de precio, porque a mi no me satisfazen: Dize que las formas quanto son mas libres de materia, tanto son mas poderosas, y mueuen las cosas con mayor vehemencia y presteza, como se vee en los Angeles, que como muy superiores respecto de las cosas corporales, con solo el quererlo causan muchas mudanças en las cosas naturales deste mundo: y porque ay algunos hombres de tal complexion, que sus almas semejantes en esto algun tanto a los Angeles, se eleuan sobre la materia de sus cuerpos con tanto señorio: q̄ con solo el quererlo causan en ellos muchas trãsmutaciones, y aũ en los otros cuerpos agenos, y cõ solo el mirar empõcõnan a otros, y dañan a las sembradas y matã los animales, como acõtece hazerlo algunas mugeres. Encarece tanto el poder de algunas almas eleuadas sobre la materia de sus cuerpos, q̄ dize bastar a q̄ cõ sus fuertes ymaginaciones, leuanten nubes, y hagan llover, y relampaguear. Algazel firma lo dicho por Auicena, diziendo que el alma puede cõ sus fuertes ymaginaciones alterar su cuerpo, y el ageno, sin le tocar con alguna cosa material, como acõtece en lo del mal de ojo; y que las operaciones de los caracteres o figuras

Astrologicas no salen en virtud de las estrellas, sino de la ymaginacion de las almas, a las quales contede que pueden emponçonar cõ sola su imaginacion vehemente, y hazer que parezca ser lo que nõ es, y tambien prophetizar, pudes como a naturaleza superior les estan sujetas las naturalezas corporales, con tal que las tales almas sean muy eleuadas sobre la naturaleza de sus cuerpos: y el medico q̄ tales ymaginaciones alcãgasse, podria sanar y dar enfermedades a otros cõ sola su ymaginacion. Lo dicho es de los dichos, y a vos lo cometo como a lima de la verdad. PHILA. aunque muchos pongan en dudã lo del aogar, y aun entre ellos Sant Hieronymo diziendo que quando Sant Pablo llamo aojados a los Galathas, fue por los reprehender suponiendo aquel comun lenguaje del vulgo que auia tal enfermedad de que los niños tiernos enferman mirados de mal ojo, y que ansí los Galathas tiernos en la creencia de la fe catholica fuerõ hechizados o aojados por los hereges para desamparar la fe. El mismo Sant Hieronymo dize (sin impedimento de lo dicho) que lo que los Latinos llaman embidioso, llama los Griegos fascinador, o aojador, y vienẽ desta palabra Griega basceno: y en el quarto de la Sabiduria dize el Spiritu sancto que la fascinacion o aojamiento de los escarnecedores escurece los bienes. Ningun vato sabio niega lo de la enfermedad del ojo, aunque muchos desatinan en la razon fundamental de como se causa: y Plinio pica en ella señalandola ciertos remedios mas graciosos que verdaderos, y Plutarco pone muchas cosas deste negocio con algunas experiencias: y señaladamente que los aojados señalan con mirar al aue llamada Charadrio, la qual cree Plinio ser la que llaman Galgulo, y por otro nombre Ietero del color amarillo como los ictericos o que tienen tericia, y que si los que tienen tericia la miran, señalan ellos, y ella muere: y porque conoce su peligro, si ella los vee, dize Plutarco que cierra los ojos, y se va por otra parte. Eliano nombra muchas aues que con instinto natural saben auer mal de ojo, y que se proteuen contra el poniendo en sus nidos algunos ramos de arboles, quales son las torquazas, Milanos, Circos que son de linage de acores, Tortolas, Cuervos, Abuuillos, Harpas que son aues dadas de Plinio por hermanas de armas de los Milanos cõtra los Trierches cõto linage de halcones; Garças, Zorzales, Cangujadas, y Aguilas, aunque las aguilas la pie-

a Auicena. li. 6. naturaliu. p. 4. c. 4. & lib. de anima.

Algazel li. 4. a Anima. c. 4.

dra E
filio l
pho r
rales,
en br
chos d
Pablo
otras
de los
ma, o
do oc
demo
sobre
engañ
artes l
ca otr
do er
que h
tre fue
propo
to de l
comu
ardier
empo
man,
go. Ci
ciado
la de
cion d
y los l
encier
vezes
tus ca
alto, y
ellos e
despie
que e
ger q
nueu
Thoi
lio d
gre ta
ros, d
jez d
les de
grossi
tange
en lo
y em
capa
gar y
pude
la tal
salio
el ob

dra Ethites ponen. Esto es de Eliano ¹ Mar-
 filio Ficino como gran Medico y Philoso-
 pho trata la materia por sus principios natu-
 rales, mas porque S^{cto} Thomas lo dize mas
 en breue, dire primero lo que el repite en mu-
 chos de sus libros, y sobre la palabra de Sant
 Pablo a los Galatas se estiende mas que en
 otras partes, y dize que la fascinaci^on procede
 de los ojos ponçoñosos por la malicia del al-
 ma, o por diuina permision, o por algun ha-
 do oculto (como dizē) o por industria del
 demonio. Dize ya ^b S. Thomas con la glosa
 sobre S. Pablo que fascinacion es la ilusion o
 engaño del sentido que se suele hazer por las
 artes Magicas, haziendo que vna cosa parez-
 ca otra, lo qual es facil a los demonios causan-
 do en la phantasia del que tal burla padece,
 que las species representen aquello, como en
 tresueños. De otra manera, que es a nuestro
 proposito, dize que fascinacion es el aojamiē-
 to de la vista p^ocoñosa de alguna persona (y
 comunmente lo echan a viejas) que con rayos
 ardientes, y maleuola y embidios^a intencion
 emponçoñā a los niños tiernos, y ellos enfer-
 man, y voinitan lo que tienen en el estoma-
 go. Condenando la doctrina q̄ el señor Licen-
 ciado traxo de Auicena, y consiguientemēte
 la de Algazel, dize que por fuerte y imagina-
 cion de vna persona se le alteran los sentidos
 y los spiritus corporales, y muchas vezes se
 enciende la sangre, y todo el cuerpo, y otras
 vezes se enfria: y la tal alteracion de los spiri-
 tus causa que ellos como subtiles suban a lo
 alto, y den en los ojos, y los emponçoñen, y
 ellos emponçoñan los rayos visiuos que de si
 despiden, y los rayos inficionan la cosa sobre
 que caen; como dizen que acontece si la mu-
 ger que padece su regla se mira en vn espejo
 nueuo y limpio, que le ofusca. Esto es de S.
 Thomas; y quiero lo limar con lo de Marfilio
 diziendo que en los mancebos esta la san-
 gre tal que engendra spiritus subtiles y cla-
 ros, dulces y calientes: mas llegando se a la ve-
 jez desuanece consumidas las partes subti-
 les de la sangre, y lo que queda haze se mas
 gressero y obscuro de recozido. Qual es la
 sangre tales spiritus embia, los quales dando
 en los ojos, salē por ellos con la virtud visiuā,
 y emponçoñan a lo que de cerca veen, si es
 capaz de tal efecto: como se prueua con el pe-
 gar vn^o a otros el mal de ojos, y como no
 pudo ser sin toque de materia corporal, anfi
 la tal materia que fue con los rayos de la vista
 salio en subtilissimos vapores, quedando en
 el objeto que hallaron delante obrar^o el mal

que dezimos, condenandose con el encuen-
 tro del objeto. Y porque los viejos, y las mu-
 geres que padecen su regla; tienen la sangre
 fria y turbada, de ay les es mas comun que
 a otras personas, embiar malos spiritus a los
 ojos, que saliendo por ellos emponçoñan a
 otros; entrandoles por los ojos mayormente
 hasta la giba del coraçon, donde dañan segū
 la fuerza con que llegan: mas si algun mance-
 bo es de tan mala complexion que tales efe-
 ctos haga, tambien emponçoña a los viejos
 con mas peligro que los viejos a los niños;
 quanto mas fuertes spiritus embia de si con
 el furor de la juuentud. Esto es de Marfilio, y
 de todo lo dicho auemos de cōcluyr que esto
 es cosa natural, y que con solo el querer, no
 se haze mal alguno, aunque los afectos del
 alma pueden ayudar al encendimiento de los
 malos humores para que despidan los spiri-
 tus ponçoñosos: mas sin voluntad se haze
 mucho mal segun la mala complexion del
 aojante, y muchas vezes no dañan a los ni-
 ños, y dañan a personas de dias; porque va
 mucho en la complexion de la persona? Ari-
 stoteles por cosa conclusa pone que la ruda
 fauorece mucho al que la comiere para no
 ser aojado: y yo concluyo que quantas almas
 y Angeles Dios puede criar no bastan a mo-
 uer vna paja con solo ymaginarlo, o quēer-
 lo, y digo q̄ es menester toque entre el moue-
 dor y lo mouido.

§. III.

POLYCRONIO. Bien digesto
 queda y es breue lo que al ojo toca, y con-
 forme a ello bien dicho fue que la niebla nos
 podia aojar como vapor subtil y ponçoño-
 so: donde yo se mas que antes, y es que se le-
 uanta de la tierra, y que no baxa de lo alto, y
 lleva razon, pues en el cielo no ay nieblas
 que baxen aca. PHILALET. En el cie-
 lo ay nieblas que baxan aca, sino que no se
 aualançan hasta su consideracion los Meteo-
 ros Aristotelicos, y por eso los puros philoso-
 phos no las alcançaron: sino notad que pro-
 curando Dios leuantar la inteligencia del san-
 to ^d Iob a las cosas diuinas le pregunta si
 fera el para leuantar su boz en la niebla: don-
 de por la niebla engendrada de la tierra se en-
 tiende la humanidad de Iesu Christo engen-
 drada de la tierra del vientre virginal, y llama-
 da nuue ligera por el Propheta ^e Esayas, y la
 nuue no es otra cosa que niebla puesta en al-
 to, como la niebla es nuue asentada en baxo:
 y se confirma con la escriptura que lo que

¹ Arist. sc. 20.

P. 34

^d Iob. 38.^e Esay. 19.

3. Reg. 8.
1. Par. 6.

llama niebla en el tercero de los Reyes, llama nuue en el 2. Paralipomenon, y por la boz es significado el verbo eterno y palabra del padre que hablo en la niebla de su sacrosanta humanidad, al qual lenguaje ninguna criatura pudo ni puede llegar, ni aun entender que auia de auer nuue que de si despidiese bozes si Dios no se lo reuelasse: Tambien acontecio que en la dedicacion del templo por Salomon se hinchio el templo de niebla, y Salomon alego luego que el Señor tenia dicho que auia de morar en la niebla: y bien creis como el verbo eterno tomo nuestra humanidad nebulosa y llena de nublados de penalidades en que moro y morara para siempre. Esta verdad se comprueua con lo del

Eccli. 24.

Eccl. 24. Ecclesiastico donde la mesma sabiduria diuina y hijo de Dios dize que como niebla cubrio a toda carne: porque por su encarnacion se hizo niebla humana que derramo la humanidad de sus merecimientos sobre toda la naturaleza humana que redimio. Y el Propheta Amos cuenta las amenazas de Dios y los castigos que hizo en el pueblo Hebreo y como a la postre le dize que el es el que forma los montes (de los santos) y el que cria al viento (de la gracia del spiritu sancto que los mueue al seruicio de Dios) y el que anuncia al hombre su palabra haziendo niebla por la mañana. Esto es del Propheta, y ved bien como la palabra y hijo de Dios fue anunciado al mundo quando el padre le embio a encarnar, y quedo vestido de niebla de la mañana; por que su encarnacion fue la mañana y el principio del dia de la ley de gracia; y della dize nuestro Symbolo con el

Conceptus est de Spiritu sancto.

1. Esay. 45.

Articulo de fe que viene tras lo que ayer conchuyamos, que fue concebido de Spiritu sancto. PAMPHILO. Agora digo que yo quiero ser aojado desta niebla; y que en mi ponga sus ojos, y suplico a los cielos de las diuinas personas con 1. Esayas que la embien si quiera en forma de rocío, y a las nuues de las mesmas personas diuinales le embien en forma de pluuia: que nos anieble, que nos rocíe, que nos remoje con sus dones, y gracias, para que de tierra seca nos tornemos tierra mojada y de buen tempero para fructificar, pues las almas sin Dios, son como tierra sin agua, que no puede produzir cosa de provecho. PHILOTTI. Vos soys Pedro de las mejoras que jugays a pagome no me pago, pues quando la niebla sonaua en mala parte me la dexauades por que me aojasse, y despues que la veys conuer

Psal. 141.

tida en Dios, pedis que ponga sus ojos en vos. PAMPHILO. Ni por eso que dareys vos priuado de poder ser aojado, pues Dios tambien aoja a los malos como a los buenos (segun dize Salomon) sino que como sea de fuertes y maginaciones (qual el vuestro Algazel dixo poderauer medico) con vn mesmo ojo sana con gracia y gloria a vnos, y emponcoña con pena a otros: y si a vos no os mirare entre los primeros, estad seguro que os vera entre los segundos. PHILOTTI. Basta que siempre aueya de escoger, mas rogad a Dios por ser escogido: porque vnos escogen, y otros se escogen, y Dios a todos los descoge. PHILOTTI. Buena cifra es essa. Quiero primero que comience a discutir el articulo del Symbolo enmendar vna falta que iua en esta narracion, quanto a la orden de los articulos, y quanto a confundir la memoria: por no los poner sumariamente en las cosas de que son. Y digo que el primero cree en Dios, y el segundo cree la persona del padre, y el tercero la persona del hijo, y en este anda nuestra platica, y el quarto cree la persona del Spiritu sancto; y aqui se acaban los tocantes a Dios en quanto Dios. Otros tres articulos tocan a Dios en quanto obra muchas cosas con el mundo que no tocan a su ser diuino, y el primero cree que Dios es criador del cielo y de la tierra, y el segundo cree el efecto y obra de la recriacion o reformation del mundo diziendo q cree la sancta yglesia, que es dezir que Dios santifica las almas dentro desta sancta yglesia, que es la vniuersalidad de los fielmente creyentes, porque fuera de la yglesia ninguno alcanca perdon de sus peccados. El tercero cree la resurreccion de la carne, y la vida eterna, lo qual toca al efecto de la glorificacion: la resurreccion a los cuerpos, y la vida eterna tambien a la alma: y con este tenemos los siete articulos de la diuinidad. Otros siete son de la humanidad del Redemptor, y el primero es que fue concebido de Spiritu sancto, y el segundo que nascio de sancta Maria virgen, y el tercero que padescio, y murio, y fue sepultado, y el quarto que descendio a los infiernos, y el quinto que resuscito de los muertos, y el sexto que subio a los cielos, y esta sentado a las diestras de Dios padre omnipotente, y el setimo que de alli ha de venir a juzgar los viuos y los muertos: y coesto tenemos todos los catorze articulos juntos. Esta reparticion de siete y siete articulos se

nos figura
dize 3. I
en medi
lo, y que
nellas: y p
los quale
los siete
humanida
denotar q
ofo de t
dad del R
recimient
ficio: per
de mas p
en la natu
las son en
cantes a la
de los cue
tierra, an
le signific
incluye c
excelente
por las
mesmo D
ros de ma
materia o
nos: porq
la se firu
conoscim
todo lo c
tura resp
dor, los ca
brar de m
ocada en
es la luz
mo 6. lo d
de los qu
entiende
PHIL
estrellas:
que las
las ygesi
siete y g
la escritu
Por aqll
idad de
ro seten:
los siete
y rector
de los art

PO
mas sabi
deme m
der el g

os en
que
jado,
omo a
fino
(qual
edico)
y glo-
otro:
neros,
ndos,
aveya
e eco-
enco-
LA.
Quero
rticulo
ia en
s arti-
ia: por
as de
rec. va
padre,
ste an-
perio-
los to-
os tres
a mu-
in a fu-
s cria-
lo cree
orma-
ta y gē
almas
niuer-
ue fue
on de
reccion
oca al
cion a
al al-
los de
mani-
ue fue
rgan-
n, y el
sepul-
ys in-
le los
cielos,
padre
de ve-
oſto
ntos:
los se
nos

os figuro en aquello del Apocalipſi donde
dize S. Iuan que vio ſiete candeleros de oro
en medio de ellos a vno ſemejante a Chri-
ſto, y que tenia en ſu mano derecha ſiete es-
trellas: y por los ſiete candeleros en medio de
los quales eſtava el Redentor, ſon entēdidos
los ſiete articulos tocantes a ſu ſacroſancta
humanidad: y eran de oro los candeleros, por
denotar que como el oro es el mas fino y pre-
cioſo de todos los metales, aſi la humani-
dad del Redentor fue la mas precioſa por me-
recimientos de todas las criaturas, y por per-
feccion personal en lo natural, fue la perſona
de mas perfecta complexiō que puede auer
en la naturaleza humana. Por las ſiete eſtre-
llas ſon entendidos los otros ſiete articulos to-
cantes a la diuinidad, porque como el lugar
de los cuerpos humanos propriamente ſea la
tierra, aſi con el mineral criado en la tierra
ſe ſignificaron las cosas de la humanidad que
incluye cuerpo terreno: y como el lugar mas
excelente ſe deua a Dios, y eſe ſea el cielo, an-
ſi por las eſtrellas del cielo es ſignificado el
mismo Dios. Y notad que aſi los cande-
leros de materia terrefre, como las eſtrellas de
materia celeſte, ſon instrumentos iluminati-
uos: porq̄ entēdamos q̄ todos los articulos de
la ſe ſiruen de alūbrar nueſtras almas para el
conocimiento de lo de Dios: ſino que como
todo lo criado merezea nombre de noche el
cura reſpecto de la luz inacceſible^b del cria-
dor, los candeleros ſon instrumentos para alū-
brar de noche, y la luz de las eſtrellas conſi-
derada en ſu fuente y manantial que es el ſol,
es la luz que ſe cria para alumbrar al dia (co-
mo lo dize la eſcritura) mas al fin la noche
de los que menos ſaben, y el dia de los q̄ mas
entienden hā menester la luz diuinal. P. A. M.
PHIL. Aquello de los candeleros y de las
eſtrellas ſe declara en el mismo teſto ſancto,
que las ſiete eſtrellas ſon los ſiete angeles de
las ygleſias de Aſia, y los ſiete candeleros, las
ſiete ygleſias: y ninguno puede cōtradezir a
la eſcritura ſin incurrir en heregia. PHIL. A.
Por aq̄llas ſiete ygleſias ſe ſignifica la vniuer-
ſidad de las ygleſias del mūdo, porq̄ el nume-
ro ſetenario es d̄ ſignificaciō vniuerſal: y por
los ſiete angeles ſe entēdē todos los obispos
y retores d̄ las ygleſias guarnecidos cō la ſe-
ñal de los articulos, como el cielo cō las eſtrellas.

§. IIII.

POLYCRO. Torno a dezir que vale
mas ſaber que auer, y juntamente digo que
deue mucho a Dios el hōbre que llega a pe-
der el guſto de las cosas del mundo, para gu-
Segunda parte.

ſtar de las de Dios: porque lo que no ſe gu-
ſta no ſe ama, y lo que no ſe ama, no ſe pro-
cura. PHIL. A. Agora procederemos por
el credo ahecho, y lo primero ſea dezir al-
go ſobre aquel articulo tocante al Redentor,
que fue concebido de Spiritu ſancto: clauſula
tomada de el Euangelio de S. Matheo don-
de ſe dize que la Virgen Maria fue hallada
eſtar preñada del Spiritu ſancto: y S. Pablo
dize que Dios embio a ſu hijo hecho hōbre
en la muger: y Eſaias pregonō q̄ vna virgen
cōcebiria y pariria virgē al Emanuel, y Hie-
remias dixo q̄ la muger cercaria al varō, por
q̄ la virgē nūca cerco en ſu vientre ſino a va-
rō perfecto por vſo de libre aluedrio: y Eze-
chiel nos intimo q̄ vna de las puertas del tē-
plo que vio en viſion, nūca ſe abrio, ni varō
paſō por ella, en lo qual ſe ſignifica la virgini-
dad incontaminada de la madre de Dios. El
ſer concebido de Spiritu ſancto, no ſignifica
(como comunmēte tratā los theologos cō el
Maestro ſiguiēdo a S. Auguſtin) ſer hijo del
Spiritu ſancto, pues el Spiritu ſancto no puede
engendrar hijo alguno, tāpoco como el hijo
(ſegū ya cōcluimos) porq̄ claro tenemos que
no todo lo que naſce de otro ſe puede llamar
ſu hijo, ſegun que ni el guſano, ni el piojo
que de vueſtra ſubſtancia es engendrado, ſe
puede llamar vueſtro hijo, ni el cabello de
vueſtra cabeza, ni las vnās ni los dientes, y naſ-
cē de vos pues ſolo lo q̄ procede de otro por
la via de la natura l generaciō cō ſemejāca d̄
naturaleza, merece nombre de hijo. En la ſi-
laba, de, prende eſta dificultad, y para eſo cū-
ple ſaber que ſe toma de muchas maneras, o
ſubſtancialmente: como quando dezimos, el
hijo ſer engendrado de ſu padre: o material-
mente como quādo dezimos que de vos ſon
engendrados los guſanos de vueſtras llagas,
por ſer engendrados de vueſtra carne co-
mo de principio y fundamento material: o
poſteſtiamente, como quando dezimos que
de humano fue hecha tal coſa, por ſer hecha
por ſus fuerzas y ſaber, y de eſta manera ſe di-
ze el Redentor cōcebido del Spiritu ſancto,
por auer obrado el Spiritu ſancto ſu encarna-
cion. Y lo que S. Chriſtoſtomo dize que la di-
uinidad entro en el vientre virginal, y fue co-
mo ſimiente de la generacion del Redentor,
deue ſe entēder que no fue materia ſemen-
tal, ſino virtud eficiente que como cria todas
las cosas ſin las dar ſubſtancia, aſi tambien
crio la humanidad del Redentor ſobrenatu-
ralmente ſin concurſo de varon: y de eſta ma-
nera fue Dios hazedor, mas no engēdrador,

d Matthei. 1.

e Galat. 4.

f Eſa. 7.

g Hiere. 13.

h Ezechi. 44.

i Maſifer. 11.

j ſent. 11.

Auguſt. in En-

chiric. c. 38.

y es aquella manera de hablar muy dura, y no se deue vsar della. P A M P H I. Ya tenemos que Dios obra quãto haze, por el entendimiento o por la voluntad, y que todas tres personas no tienen mas de vn entendimiento diuino y de vna voluntad, y que configuientemente aquellas potencias nunca estã ociosas donde quiera q̄ estan, y como el Spiritu sancto sea Dios, tiene entendimiento de Dios, y voluntad de Dios, y configuientemente obra con estas potencias todo lo que se puede obrar con ellas, y de el entendimiento es engendrar hijos, y de la volũtad produzir Spiritus sanctos, y de ambas potencias juntas hazer lo tocante a las criaturas: y ansí concluuyo que el Spiritu sancto engendra, y spira, y cria criaturas, y las gouierna. P H I L A. Mucho auéis dicho, dello bueno, dello malo, dello como se le diere la salida: por tanto aduertid a semejantes lenguages, porque son muy ocasionados a dezir dos pares de heregias. Cierto es que cada persona diuina tiene ambas potencias, mas no cada persona diuina puede produzir todo lo que se puede produzir por ellas, o con ellas: y porque ay producciones dentro de Dios, y producciones fuera, digamos de las de adentro que son eternas, y despues diremos de las de afuera que son temporales. Aunque respecto del vnico ser diuino, como la essencia es vnica, no ay distincion en Dios, qual se puede imaginar falsamente como entre diuersos dioses ay distincion personal, qual se da entre diuersas personas de vna mesma naturaleza, porque (como con Sant Augustin dizen los theologos) la relacion q̄ se junta con la essencia es razõ de auer distincion de personas, y ansí la paternidad con la essencia constituye la persona del padre, y la filiacion con la essencia constituye la persona del hijo, y la spiracion con la essencia constituye la persona del Spiritu sancto. Estos son terminos nomenclales, o que dan a conocer las personas, significando juntamente la distincion que ay entre ellas: y a todas es comun la essencia con sus atributos esenciales, quales son la justicia, immensidad, infinitud, misericordia, mas lo nomenclal es proprio de cada persona lo suyo: quales ser padre por engendrar al hijo, ser hijo por ser engendrado del padre, y ser Spiritu sancto por ser producido por padre y hijo: y ningun termino nomenclal o distinciuo como voy diziendo, puede competir mas de a vna persona, lo pena, de ser el mesmo padre la persona del hijo, pues los q̄ distinguen, constituyẽ,

que improprijissimamente se dize componer aũque declara mas para la gente vulgar. Ya tenemos dicho que el padre contemplando las perfecciones de su essencia diuina, por la abstraccion de su entendimiento engendia al hijo, que queda luego cõ ser perfectissimo de persona diuina y que el entendimiento emplea alli todo su resto y poder, y que no puede mas engendrar; y ansí ni en el hijo, ni en el Spiritu sancto puede engendrar otro hijo. El padre y el hijo tienen volũtad comũ a ambos, y antes que lleguen las operaciones de la voluntad, esta el hijo engendrado: porque todas las operaciones de la potencia primera, son primero que todas las de la potencia siguiente: y por esto tiene el hijo entendimiento y voluntad primero que se entienda la produccion del Spiritu sancto, y como el padre tenga la diuina voluntad, y el hijo tenga la mesma; y esta hasta tambien auer sido dada con la essencia al hijo por el acto de la generacion, no ay producido lo q̄ puede producir, y en fin ella no puede ser esteril: en recibiendo el hijo la emplea en amar su bondad que es la essencia, y como la tenga tambien el padre y aũ primero que el hijo, ama a la mesma essencia, y como la voluntad sea de infinita potencia, y tenga objeto de infinita bondad, produce amor infinito, que es la persona del Spiritu sancto, a la qual siendo separada se da la essencia que primero fue del padre y del hijo, y con la essencia le dieron las potencias d̄ enteder y de querer ya ocupadas, o empleadas en produzir quanto les es posible, y por eso no pueden produzir algo diuino segun que estan en el Spiritu sancto, aunque cada persona entiende para si, y ama para si, mas esas son operaciones esenciales, por ser la essencia entendimiento y voluntad: mas lo que es nomenclal o personal en las producciones del hijo y del Spiritu sancto se concluye. Por esta razon no puede produzir el Spiritu sancto alguna otra persona, por estar sus potencias ya empleadas totalmente: mas puede obrar con ellas lo esencial comun a todas tres diuinas personas, que es la creacion, generacion, justificacion, y glorificacion; a todo lo qual concurren sienpre todas tres diuinas personas, y todo lo demas q̄ Dios haze por el mundo, o en su fauor: y por esto es ordinario bordon de theologos que las obras de la Trinidad fuera de Dios son comunes a todas las diuinas personas, y vuestra razon queda dada por qual es.

PH
 las lec
 Y: C
 uestra
 uidad
 el se
 algun si
 ezis m
 a muy
 ni ent
 ir que
 erlo, y
 iar y f
 licencia
 ber ma
 antes:
 mismo
 ta del r
 por lo
 Dios: y
 nen est
 coto di
 q̄ fabei
 erlo, f
 nes o p
 lo qual
 uina, e
 toca a
 qual si
 elo se
 de lo e
 perfec
 mas in
 es prin
 ser en
 lo toc
 porq̄
 co de
 cio de
 en Di
 to seg
 turas,
 do: y
 de ori
 concl
 toca
 ntrir
 nal d
 terce
 preo
 que
 Gran
 etric
 que

M
 G
 F
 E
 D
 C
 B
 A

s. V.

PHILO. Ha mi señor Polycronio, que estas lechugas no son para esos labios. **P O-**
LY. Como por ser melcochas no son para
 vuestra boca. **PHILA.** Pues no lo auiedo yo
 quisado embalde, bien se cõcluye que sera pa
 el señor Pamphilo, si el tambien no pone
 algun finó. **P A M.** El finó mio es, que si no
 dezis mas de tales cosas como estas, me pesa
 muy de veras: porquẽ en caso q̃ no llegue
 mi entẽdimiento a lo calar, para poder de
 cir que lo entiendo; llega mi desseo a enten
 derlo, y aun a tener aparejo entero de lo estu
 diar y saber. Mas señor maestro con vuestra
 licencia proporne vna duda, o motiuo de sa
 ber mas, y es que auis nõbrado tres cosas to
 cantes a Dios, lo essencial de Dios dentro del
 mesmo Dios, y lo essencial de Dios para fue
 ra del mesmo Dios, y lo nocional en Dios
 por lo qual se multiplican las personas en
 Dios: y desseo mucho q̃ digais como se auie
 nen estas cosas en Dios. **PHILA.** Con^a El
 coto dire breuemente lo q̃ cõ la philosophia
 q̃ sabeis, os ayudara agustarlo mas que a estẽ
 derlo, por eso notad q̃ lo q̃ toca a las condicio
 nes o propiedades de la diuina essencia, y sin
 lo qual no se puede entender ser essencia di
 uina, eso se llama essencial en Dios: mas lo q̃
 toca a la produccion de las personas, y por lo
 qual se distinguen, y conosco en particular,
 eso se llama nocional. Lo essencial puede ser
 de lo que toca al ser del mesmo Dios y a sus
 perfecciones diuinas intrinsecas, y esto es lo
 mas immediato a la mesma essencia, y esto
 es primero en orden originatiua, y en ordẽ d
 ser entẽdido en Dios, que lo nocional que es
 lo tocante a las producciones de las personas;
 porq̃ primero es todo lo tocãte a lo intrinse
 co de la essencia, que lo tocãte a la cõstitu
 cion de las personas. Otras cosas essentielles ay
 en Dios q̃ parã en las criaturas como en obje
 to segũdario, como es conosco Dios las cria
 turas, y todo quãto tocã, o puede tocar al mũ
 do: y esto es despues q̃ lo nocional en orden
 de origen, como sea de razon que primero
 concluya Dios con lo q̃ le toca a el, q̃ cõ lo q̃
 toca a las criaturas: y por eso tras lo essencial
 intrinseco de Dios, sucede la origẽ de lo nocio
 nal de las producciones de las personas, y en
 tercero grado de orden sucede lo essencial q̃
 precede a las criaturas, puẽs nõ seria Dios
 quien es, sino entẽdiessẽ las criaturas. **P A M.**
 Grande niebla se me ha leuantado con esa do
 ãtrina, con q̃ nõ se como saluar lo que se dize
 que Dios padre engendro al verbo eterno su

hijo de la noticia de todo su faber; sopena q̃
 no le engendrara su y gual, ni Dios entero: y
 el padre tiene dentro de su entendimiento la
 noticia de todas las criaturas que son, y
 fueron, y seran, o pueden ser o se pueden
 y maginar; luego nõ se sufre dezir que es
 primero lo nocional de las producciones,
 que lo essencial exterior de Dios, que pa
 ra en las criaturas, sopena q̃ no pudo engen
 drar el padre al hijo de la noticia de las criatu
 ras. **PHILA.** Cõ lo dicho esta desatada vue
 fra duda, y vos conclus verdãd que nõ engẽ
 dro el padre al hijo de la noticia de las criatu
 ras (como altamente determina Escoto cõ las
 razones que ois) porq̃ primero se cõcluye to
 do lo tocãte a lo intrinseco d Dios, q̃ a lo ex
 trinseco de las criaturas: y en el signo de origẽ
 en que el padre engendro al hijo, y aun en el
 que padre y hijo spiraron al Spiritu sancto;
 nõ auia Dios echado el ojo a ninguna cosa
 criada. Mas mirad mucho q̃ nõ imagineis q̃
 entre todas estas cosas essentielles dẽtro y fue
 ra de Dios, y tãbien las nocionales, vnã fue
 ron primero que otras vn solo instante de tiẽ
 po; sino que estẽ lenguaje catholico signifi
 ca la orden cõ que vnã se presupone a otras
PHILO. No callo yo rãto por nõ tener q̃
 dezir, sino porq̃ el señor Pamphilo tiene la
 maõ, y es bien q̃ passe por donde yo passẽ;
 mas agora digo sonar esta vuestra theologia
 cõtra el articulo de se q̃ tratamos, puẽs el ar
 ticulo da la obra de la encarnacion a sõlo el
 Spiritu sancto, y la encarnacion nõ toca a lo
 essencial de Dios, y por el mesmo caso es obra
 comũ de toda la Trinidad (como tãbiẽ lo de
 termina el derecho canonico) y nõ particular
 del Spiritu sancto, y esto es cõtra el articulo.
P O L Y. Quitad de ay con vuestra maraõa
 mas vieja q̃ el repelõ, y mas hojeada q̃ el di
 xit Dominus: q̃ con lo q̃ queda dicho se en
 tiende nõ ser propria del Spiritu sancto la en
 carnacion, sino apropiada: porq̃ como le es
 proprio ser producido por la volũtad cõ nõ
 bre de amor, y como la encarnacion y muer
 te y pasiõ del Redentor ayã fundadosẽ en
 amor conque Dios se mouio a nos Redemir
 aplicaron lo al Spiritu sancto, sin embargo
 que nõ hizo el mas en ella que qualquiera de
 las otras personas, que essencialmente son tã
 amorosas como el. Si he dicho bien (señor
 maestro) gracias a Dios y avos: y si mal, pido
 ser corregido, y el Señor licenciado corri
 do: **PHILA L E T.** Auẽis lo dicho tã
 biẽ, q̃ si en todo auis lo digeris; nõ quiero me
 jor casco de cebolla para el estomago de mi

Extra de Sũ
 ma Trinit. &
 fid. cat. c. Fir
 miter.

memoria que vuestro socorro. PHILOTIMO. Agora vere yo si el señor Polycronio hablo a tiento, en lo que respondera sin padrinos a lo que el euangelio dize contra el Symbolo: que diziendo el credo auer nascido el Redentor de Maria virgen, dize el euangelio que Maria pario a su hijo primogenito: y si Christo fue primogenito, y la primeria importa respecto de la postrimeria, despues del parto del Redentor, pario a otros: y como solo el Redentor aya sido hijo de Dios, anfi los de mas fueron hijos de hombres, y la virgen que yo creo ser tal, no se podria llamar Virgen. PAMPHILO. Señor maestro yo aunque indigno, me quiero atrauessar a responder al vellaco despalcado del herege de Heluidio, contra quien leuanta tales clamores el glorioso sant Hieronymo que rompe las nuues, y atruena los cielos pidiendo al hijo que vengue las injurias de su madre: porque aquel perro hizo el argumento del señor licenciado, no para preguntar, sino para infamar: no para deprender el como hombre necio, sino para infamar a la mas afamada pieça que Dios tiene en su rima y axuares. Primogenito se dize de dos maneras, o negando otro primero, o concediendo otro postrero: y el euangelista llamo a Christo segun el estilo de la escritura, primogenito, negando auer nascido otro antes que el, y no se curando de responder a si nascio alguno despues del: y el herege tomo la palabra respecto de otro que nascio despues, y esto es anathema contra quien tal dixere ni chistare. PHILALE. Bendicion de Dios y de su madre siempre Virgen descienda sobre la cabeça del Nazareo, que tan bien hazelo que deue a catholico christiano: y que tan bien habla siendo mas niño que mancebo, donde los viejos tubeariamos.

§. VI.

PHILOTIMO. Mas si auemos de conceder con Platon que nuestro deprender no es mas de reducir a la memoria lo que teniamos olvidado: conuencidos de lo q ha dicho el señor Pamphilo, sin lo auer estudiado? PAMPHILO. Yo muchas vezes he oido lo que dixes, y he leydo parte de ello: por eso no aproneis el error de Platon errado vos alegando falsedad de mi saber, o recordar. PHILALE. Pasemos adelante por nuestro Symbolo, y llegaremos al articulo de la muerte del Redentor, que dize que padecio so el

poder de Poncio Pilato, por auer sido gouernador en Hierusalé por el emperador Romano: y que fue crucificado, muerto, y sepultado. Muchas particulas tiene este articulo, y no es contra la razon de la distincion de los articulos que se funda en que cada vn articulo sea de cosa que por si haga su dificultad, y que por si tenga necesidad de particular doctrina: como parece en ser concebido de Spiritu sancto, que es cosa muy distinta de ser nascido de madre virgen, y por eso tiene distintos articulos: mas morir crucificado y luego ser sepultado, todo es casi vna cosa, y no ay dificultad nueva en creer que pues murió, seria sepultado. El propheta Zacharias se acordo de este articulo, quando en persona de el Redentor dize, miraran en mi a quien enclauaron: y luego dize el propheta en su propia persona, y llorar le han con plantas, como si llorassen al vnigenito: y notad que es llamado Christo aqui vnigenito, y no primogenito, y que encarece el planto que sobbre el se auia de hazer tan sentible como quando se llora el vnico hijo de sus padres, cruelmente muerto. No verna mala aqui aque- llo de Venancio Pistauiese, que quiso el Redentor ser alanceado su costado, porque como del huefso del costado de Adan se formo Eua que nos acarreo la muerte: anfi del costado del Redentor corriesen sus merecimientos, que nos dieron la vida, allende q de alli le salio la yglesia verdadera viragine. Tambien lloro el propheta Esaias la muerte del Redentor diziendo que fue llevado a la muerte como si fuera vna oueja innocente: conser el quien verdaderamente tomo sobre si nuestras enfermedades spirituales quanto a pasar por ellas muchos dolores corporales: segun aquello de S. Pedro Apostol q Iesu Christo con ser justo, murió por pagar por nuestros pecados, siendo nosotros los injustos. El siguiente articulo dize q despues de ser muerto descendio a los infernos, lo qual se deue bien entender, porq todo Christo importa verdadero Dios y verdadero hōbre todo en vna persona: mas como Christo estuuiese muerto quando hizo la jornada a los infernos, deuenos entēder q (como dize S. Iuā Damasceno) lo q el verbo tomo en su encarnación, nūta lo dexo, y esto se entiende del cuerpo y del alma: y anfi siempre estuuu la diuinidad cō el cuerpo en el sepulcro, y era Dios y cuerpo, y siēpre estuuu con el alma, y era Dios y alma: mas por no estar el alma en el cuerpo viuificando le, no fue por aquellos tres dias

*Plato in Metaphysicis.

de su mu
gio la h
del cuerp
no tuuo
re. Esc
y Hugo
mar mac
Redent
no madr
cretal qu
sto baxo
y subio a
comun c
me a la s
pence au
de Pico
ma que
racion, si
bo. PH
lo que g
doctrina
buenas c
leme ofi
esto no i
curiā.
tor a los
de espera
Ofsee
y que ai
lo primi
segundo
ra inferi
surreccio
blando
dizient
fuelle su
dize qu
la tierra
fierno, e
parte
muerto:
niry qu
scito p
PHIL
sobre la
Pablo e
legio: de
ponien
mereciē
la resur
so, y q
cer. y
tanto s
aquella
Thomi

de su muerte Dios y hombre, pues se corrompíó la humanidad por la diuision del alma del cuerpo, y así la virgen Maria su madre no tuvo hijo por aquellos tres dias (como dize Escoto y Alexandre contra el Maestro Hugo de Sant Victor) ni ella se pudo llamar madre por entonces, y se lo significo el Redentor en la cruz llamando la muger, y no madre. PHILOTIMO. En la ^b Decretal que toque se dize tambien que Christo baxo en el almá, y resuscito en el cuerpo, y subio a los cielos con ambos a dos: y con la comun doctrina que los Theologos conforme a la fe predicais, y con esta Decretal se conviene auer dicho mal el sapientissimo Conde de Pico Mirandulano; quando asumo en Roma que Christo no baxo mas de por su operacion, sacando a los sanctos padres del Limbo. PHILALET. No quedais a tras de lo que ganaron estos señores con sus buenas doctrinas. PHILOTIMO. Muchas buenas cosas tengo yo sabidas, fino que no seme ofrecen quando las he menester; y por esto no me tienē los q̄ no me conocen en lo q̄ seaurá. PHILA. Desta baxada del redentor a los infernos a sacar los sanctos que alli se esperauan, auia el dicho por el propheta Osee que auia de ser muerte de la muerte, y que auia de sacar vn bocado al infierno: y lo primero cumplio muriendo en la cruz, y lo segundo sacando a los sanctos de la mazmorra infernal. Tambien se auia acordado de la resurreccion del Redentor su padre Dauid hablando en el ^d psalmo con el padre eterno, y diziendo que no daría el al su sancto para q̄ fuesse su cuerpo cortompido: y Sant Pablo dize que descendio a las partes inferiores de la tierra, y por esta inferioridad se llama infierno, como lugar inferior y baxo: y en otra parte dize que Christo resuscitando de los muertos, ya no esta sujeto a tornar a morir: y que murio por nuestros delictos, y resuscito por nuestra justificacion. P A M-PHILO. O que griteria passo el otro dia sobre la declaracion deste vltimo dicho de S. Pablo en las conclusiones generales del Colegio: donde se desbatizo el doctor Gurgulio poniendo pies en pared sobre que Christo mereciendo justifico a los pecadores, y que en la resurreccion ya era comprehensor y glorioso, y que no podia padecer, y así ni merecer, y consiguiētemente ni justificar: por tanto sepamos el sentido de Sant Pablo en aquella palabra qual aya sido, porque Sancto Thomas sobre la palabra del Apostol bien

favorece al doctor Gurgulio, pues dize que Christo no merecio resuscitando, como quier ya no era viandante, sino comprehensor.

§. VII.

PHILA. Grandes arengas, distinciones, y repartimientos doctrinales hallareys en los principes de la sagrada Theologia sobre dar el sentido natural y legitimo a esta letra de Sant Pablo: y aun que van por diuersos caminos, quasi salen a vn mesmo pueſto, qual son ^g Alexandre de Ales, Sancto ^h Thomas, y Sant ⁱ Buehaventura, y así otros desta classe; mas no me quiero derramar tanto como eso fino dezir sola vna razón del mesmo Sant Pablo, a la qual se atienen Sant Hieronymo, Sant Chrystomo, y Sant Ambrosio con sus allegados sobre el mesmo lugar de Sant Pablo, para le dar por bien entendido y declarado. El glorioso Apostol va encañando alli la excellencia de la fe para comenzar los hombres a entrar con Dios, y trae por exemplo della al gran Patriarcha Abraham diziendo que por auer dado mas credito a la verdad de Dios, que a si mesmo en lo que le prometio, que siendo el de cien años, y su muger de nonenta, aurian hijo: mereció ser justificado. Dize mas el Apostol q̄ no escriuio aquella historia de Abraham en el Canon de las sanctas escrituras, por el solo, fino tambien por nosotros, a quienes se reputara tambien a justicia el creer en el padre de nuestro señor Iesu Christo, q̄ le resuscito de los muertos: el qual fue entregado a la muerte por nuestros delictos, y resuscito por nuestra justificacion. Veis aqui la letra del Apostol en la epistola de los ^k Romanos, y para substanciar su verdadero sentido cō mas cierta claridad, conviene dezir lo que el mesmo escribe a los ^l Corinthios, que es tal. Si se predica q̄ Christo resuscito de los muertos, como dizen algunos de vosotros que no ay resurreccion de los muertos? Porque si no ay resurreccion de muertos, ni Christo resuscito: y si Christo no resuscito, vana es nuestra predicacion, y vana es vuestra fe, y aun permanecis en vuestros pecados, y los q̄ murieron con tal fe de Christo se condenaron. Mas es así que Christo resuscito de los muertos como primicias de todos ellos, por q̄ como por el hōbre entró la muerte, así por el hōbre entrasse la resurreccion de los muertos, &c. Notad esta disputa de S. Pablo, q̄ dela resurreccion de los muertos concluye la verdad de la fe, q̄ auia predicado ser Christo Dios y hombre, y auer de morir,

^g Alexand. 3
p. q. 18. m. 6.
ar. 1. in. q. col
laterali. & q.
2. om. 2. ar. 2.
^h S. Tho. li. 3
d. 39. q. 1. ar. 1.
ⁱ S. Bonauēt.
li. 3. d. 19. ar.
1. q. 1. & li. 4.
d. 2. dub. 2.

^k Roma 4.
1. Cor. 15.

morir, y de resuscitar: y si el no resuscitara, ninguno resuscitara; y no auiedo resurreccion, la fe fuera falsa, pues auia predicado la resurreccion que no auia; y siendo falsa la fe, faltara el principio fundamental de la justificacion de los pecadores, y ninguno se pudiera salvar: mas Dios proueyo que Christo resuscitasse, y como la resurreccion sea obra tan excediente al poder de las criaturas, con su marauilla sofego los coraçones de los creyentes en la fe del Redentor, y por el consiguiẽte los confirmo en ella, que es el principio de su justificacion: y ansi prosigue Sant Pablo que justificados nosotros en virtud de la fe (entiende juntamente esperanza y charidad para la completa justificacion) tenemos paz con Dios por los merecimientos de nuestro Señor Iesu Christo: y luego concluye Sant Hieronymo, que Christo resuscito para con firmar la justicia de los creyentes, y de todo facamos que Sant Pablo no atribuye nuestra justificacion a la resurreccion del Redentor, a lo menos principalmente, mas Alexandre y otros la dan algun linage de causalidad en todos quatro linages de causas, por la vnion del verbo: aunque fue su resurreccion muestra del termino a que han de llegar los hombres por la justificacion, que es la gloria donde se gozaran los santos complidamente cõ Dios despues de la resurreccion de sus cuerpos. Piẽso q̃ dexo dicho algo y cõ breuedad, mas si no fuere qual del todo deuiera, pasara cõ otras faltas q̃ cometo de ordinario por no saber mas; y Dios nos corrija, y perdone; y entended que esta disputa sirue al articulo de la resurreccion que dize auer sido al tercero dia despues de su muerte: segun estaua figurado por el propheta^b Ionas tragado por la vallena; en cuyo buche estuuõ por tres dias; y despues salio bueno y sano, y lo declaro el Redentor deste misterio. POLYCRO. Si Ionas hiziera lo que Dios le mandaua, no se viera tragado de vn pesce; y si Christo no hiziera lo que su padre le mando, no se viera tragado de la muerte, como se vio. PHILALE. In los galardones q̃ se les dieron entẽde reis quanto mas valga morir obedeciendo, q̃ que biuir desobedeciendo: que Christo fue glorificador^d de su padre, y gozo de vn nombre al qual se hincasse toda rodilla en el cielo, y en la tierra, y en los infiernos: ansi como el hõrro a los del cielo, y a los de la tierra, y a los del infierno quãto a los santos, y los malos le dà hõrra forçados del mãdamiento diuinal: y Ionas fue cõpelido ir a predicar a Ninue.

PAMPHILO. En el galardõ que le dio al Redentor se encierra la gloria de su triunfante ascension que es otro articulo de fe despues de la resurreccion: y el mesmo Redentor^e lo dixo a Cleophas y a su companero caminando para el castillo de Emaus, que conuino que el padeciese, para auer de llegar a la gloria de la resurreccion, y ascension, y colocacion de su humanidad a las diestras de su padre; y estas y otras cosas se entiẽde en la gloria en q̃ el dixo que auia de entrar. Segun aquella palabra de auisada razon que cada vno deue corresponder el asiento, y la morada, o estancia que se le da: no conuenia a la dignidad del Redentor de tener a su cuerpo glorioso en este valle de lagrimas, que es el asiento de lo corruptible, pues el cuerpo era ya incorruptible: y como en el cielo ninguna corrupcion se pueda dar, fue justa razon que le lleuasse alla. Y lo que dizen^f Sant Iuan y Sant^g Pablo que el que baxo del cielo, subio al cielo, ha menester discrecion: porque Christo en quanto hombre nunca estuuõ en el cielo antes de su ascension, para poder baxar de alla, y en quãto Dios no se mueue de lugar a lugar, por que es infinito, y todo lo hinche de si juntamente: y por esto se ha de entender por aque lla su baxada del cielo, y el auerse mostrado hecho hombre en este mundo; y por su subida, la eleuacion de su sacro sancta humanidad. No tampoco tengais a mal vn poco de gramatica, que la madre de Dios se dize auer ido al cielo, mediãte su asumpcion y nuestro Redẽptor mediãte su ascension, por q̃ la asumpcion significa ser lleuado por otro; mas ascension significa auerse el ido por si. PAMPHILO. Vos escrupulos se me han levantado de esta vuestra Gramatica, el primero por la diferencia que hazeis entre Asumpcion, y Ascension, como q̃ la asumpcion competa a los santos, no mas, y la ascension a solo el Redentor, y veinõ dezira Sant^h Marcos que el Redentor fue asumpto al cielo, o que fue alla mediante su asumpcion. El otro se entiẽde tacitamente de lo que dezis que la asumpcion significa ser lleuado por otro, como que los santos no se puedan ir por si; y esto no se puede verificar de las almas, pues como spiritus pueden bolar adonde quisiere, y si tienen cuerpos gloriosos lo mismo por el don de la ligereza, o agilidad. PHILALETHES. Señor Pamphilo

* Alexã. 3. p. q. 20. m. 2. S. Tho. 3. p. q. 54. ar. 2. & q. 56. & q. 59. ar. 2. & q. 62. ar. 5. & li. 3. d. 21 q. 2. ar. 2. & li. 4. d. 43 ar. 2. & d. 45. q. 1. & d. 48. q. 1. & cõtra gẽ. li. 4. c. 78. & de vi q. 27. ar. 3. Bonauẽ. li. 3. d. 19. Vega. li. 7. de Iustificac. c. 15 b Ionẽ. 1.

* Marthel. 12

^d Philp. 2.

lo, si n
sea y p
to con
nosciẽ
do, vo
bal al
me qu
yn bax
reues.
quereis
TIM
rechas
declara
que co
almas p
tãbiẽ lo
mo qu
virtud
biẽ les
quiere
tud de
para si
los sanẽ
to de A
tion, y
anli por
do de le
gelical
bio al c
ta fue:
ni en q
residac
fiese, e
por est
del alm
Por la r
ue auer
ocurre
subio
se pued
la inteli
pocel
tal, que
cuerpo
compa
L. A. T.
maxim
aplicais
natural
por raz
aito gr
fos, y
bien q̃
dad po
de la p

lo, si no queréis poner en afrenta a quien de
 fey procura vuestra honrra, no apreteis tan
 to con la doctrina: porque os digo que co-
 nosciendo me auer hablado con algun descui-
 do, vos entrastes con vuestra esgrima ver-
 bal al mejor tiempo que se pudo buscar, y no
 me queda tiempo de que me valer, sino es de
 vn baxialto con que os eche por alto vuestro
 reues. P A M P H I L O . Antes creo que
 quereis dezir que fue al reues. P H I L O -
 T I M O . No digo sino que fue muy ade-
 rechas contra lo que dexé de dezir para mas
 declarar lo que dixé, y esta bien dicho, aun-
 que cortamente: porque verdad es que las
 almas por si se menean, y van y vienē, pues
 tãbiē los sanctos resuscitados van y vienē co-
 mo quiere, y los cuerpos recibē del alma la
 virtud de ir y venir: y en quãto se vã por si,
 biē les conuiene el nombre de ascension, q̄
 quiere dezir subida que ellos hazen en vir-
 tud de alguna virtud suya motiua: sino que
 para significar la honrra que haze Dios a
 los sanctos, lleuandolos con acompañamien-
 to de Angeles, se vsa de la palabra asump-
 tion, que significa ser lleuado por otro: y
 ansipor auer sido Christo muy acompaña-
 do de los sanctos padres, y de los choros an-
 gelicales que le salieron a recibir, quando su-
 bio al cielo, dixo Sant Marcos que su subi-
 da fue asumpcion: mas ni en quanto Dios
 ni en quanto hombre puro glorioso tuuo ne-
 cesidad de ser ayudado para ir donde qui-
 sielle, donde los dotes de gloria proceden
 por estos arcaduzes, que el cuerpo los recibe
 del alma, y el alma de Dios. P H I L O T I .
 Por la maxima dicha de la proporcion q̄ de
 ue auer entre el lugar y lo q̄ en el se pone, me
 ocurre lo que dize S.^o Pablo, de que Christo
 subio sobre todos los cielos: y auit que no
 se puede dudar de su verdad, entropieçase en
 la inteligencia, pues siendo qualquiera cuer-
 po celestial mas perfecto por su forma natu-
 ral, que el cuerpo humano, y al mas perfecto
 cuerpo se le deua mas alto lugar, no se parece
 compadecer la maxima con S. Pablo, P H I
 L A . Todo esta bueno de concordar, porq̄ la
 maxima es verdadera absolutamēte, mas vos
 aplicais la doctrina de los cuerpos puramēte
 naturales, a los cuerpos humanos gloriosos, q̄
 por razon de sus dotes de gloria son de mas
 alto grado que todos los cuerpos no glorio-
 sos, y ansi merecen mas alto lugar. Y tã-
 bien q̄ como se participe mas de la diuina bñ
 dad por vn grado de gloria, que por muchos
 de la perfeccion propria natural, y el cuerpo

del Redentor es sin comparaciō mas glorioso
 que los de todos los sanctos, ansí subio sin cō-
 paracion mas alto, pues fue pueſto a las die-
 stras del eterno padre. P O L Y C . Bonifsi-
 mo. P H I L O . Si por entender esta razon lla-
 na exclamais, que ouierades hecho, si ouiera-
 des entendido tãbien como yo muchas de las
 doctrinas pasadas. P O L Y . Pareceme que a
 tener tã buen entēdimiento y seso como vos
 teneis, q̄ ouiera dicho mil necedades. P H I -
 L O . Ay vereis mi prudencia q̄ entiendo yo
 mas que vos, como mas letrado; y no digo, ni
 hago cosa indecente. P H I L A . Otro grado
 mas alto, por via de cōpararle con otras mas
 perfectas criaturas, auemos de dar al cuerpo
 del Redentor, y es q̄ esta, y merece estar mas
 alto, y mas honrrado q̄ todos los angeles, y q̄
 todas las almas de los sanctos: no por ser de
 mas alta naturaleza, pues todo lo corporal es
 sin cōparaciō menos q̄ todo lo espiritual (por
 lo qual dixo^b David, y aun de toda la huma-
 nidad del Redentor q̄ era menor q̄ los ange-
 les) sino por estar vñido con Dios en vnidad
 de persona, y con esta dignidad no se puede
 ygualar ninguna otra de ninguna criatura.
 Agora q̄ le tenemos pueſto donde el merece,
 digamos algunos bienes q̄ dello procedē, con
 S.^o Thomas y cō Alexandre, y es q̄ se da lu-
 gar a la fe, creyendo la resurreccion y la esperã-
 ça, por el hoto q̄ tenemos de ir alla: y a la cha-
 ridad, por el amor mayor q̄ concebimos para
 con Dios, por tanto biē como es lleuarnos al
 cielo, como lleuo a la humanidad de su hijo,
 para cō la qual crescemos en reuerēcia, repu-
 tãdola digna de hōrra diuinal, por la vñiō q̄
 tiene cō Dios, cō el qual es jũtamēte hōrrada.
 Tãbiē nos viene grã prouecho d̄ auer Chris-
 to subido al cielo, q̄ nos abrio la puerta del
 cielo, y allano el camino por dōde nosotros
 fuessemos (como lo dizē^d S. Iuã y el prophe-
 ta^e Micheas) y mas q̄ siendo el cabeça, y no so-
 tros sus miēbros, no auiamos d̄ ser apartados
 del, sopena de mōstruosidad: por lo qual dixo
 el por^f S. Iuã q̄ auiamos de estar donde el.
 Otro prouecho nos vino de su ascension, q̄ co-
 mo el sumo sacerdote de los Judios entrãtia
 en el Sãcta sanctorũ a rogar por el pueblo, an-
 si lo haze el Redetor en el cielo por nosotros,
 y lo dixo el, y lo dizē^g S. Pablo: y sin lodicho
 nos cõuino su ascēsiō al cielo, para que como
 Dios cõstituido sobre todas las criaturas tã-
 biē en quãto hōbre, nos embiasse de alta sus
 dones cõq̄ se remiēdē nãas necesidades: y esto
 es lo q̄ dizē^h S. Pablo q̄ subio sobre todos los
 cielos para hēchir todas las cosas d̄ sus dones.

b Psal. 8.
 c Tho. 3. p. 9.
 d Alex. Ale. 3.
 e p. q. 13.
 f Ioanis. 14.
 g Michae. 2.
 h Ioanis. 16.
 i Hebre. 7.
 k Ephe. 4.

S. IX.

PHILOTIMO. Bien comprouo el Redentor con esto la doctrina que dexo dada, de ser mayor bienauenturança el dar q̄ el recibir, pues no recibiendo de los hombres cosa alguna para el camino, les embio tantos dones que no se entienden ni aun de los que los reciben, y entre ellos el mesmo Spiritu sancto personalmente: y ansí los que en este mundo merecen ser reputados por mas que los otros, son dadiuosos, y los otros los tienen en mas, como a las vuestras mercedes. POLYCRO. Mucha diferencia ay entre el dar diuino, y el nuestro: porque Dios nunca tiene menos, por mucho que de, mas los hombres, lo que dan, no lo tienen despues, y por eso ay pocos dadiuosos, aunq̄ aya muchos dofonos.

PHILALET. El articulo siguiente dize que Christo esta asentado a la diestra del Padre, y es palabra de S. Marcos puesta de Dauid en el psalmo, quando introduze al Padre diziendo a su hijo Iesu Christo que se sienta a sus diestras: y el glorioso Apostol S. Pablo tratado de la gloria de la humanidad del Redentor para le hazer recibir y creer por Dios entre sus Iudios, les trae la mesma autoridad del Psalmo, haziendo comparaciõ de su proficiõ entre Christo y los angeles: que pues los angeles son las mas altas y perfectas criaturas, y a ninguno de ellos jamas Dios llamo hijo, ni le dio asiento a sus diestras, como llamo a Iesu Christo, y le dio su mano derecha con trono de gloria para siempre duradero: bien se concluye ser Christo hijo de Dios natural y verdadero Dios, y consiguientemente mas cosa que los Angeles. Agora llegan los Theologos discutiendo lo tocante a este asiento, y dicen que por el nombre de asiento son entendidas dos cosas, la vna la holgança y descanso de la gloria, segun que el mesmo señor f mando a sus discipulos en su ascension sentarse en Hierusalen para esperar al Spiritu sancto, el qual asiento quiere dezir la estancia sosegada que les mandaua tener: y lo confirma S. Augustin diziendo que tanto vale segun el estylo de la lengua Latina dezir que vno tuuo su asiento por tanto tiempo en tal parte, como dezir que moro, o se detuvo alli todo aquel tiempo: y que dezirse estar sentado el hijo a las diestras del padre, es declarar que es bienauenturado y glorioso; conforme tambien a lo del Psalmo, que para siempre ay deleytes en la diestra de Dios. La otra cosa que se significa en este asiento es la real o ju-

diciaria potestad, conforme a lo de los Proverbios, que el rey q̄ se sienta en el trono del juizio, destruye a todo mal con su vista: porque el hijo es juntamente rey y señor de todas las cosas con su padre, y del en quanto hombre recibio temporalmente la tal potestad, como en quanto Dios la auia recibido eternamente con la essencia diuina que siendo engendrado recibio: y conforme a esto dize S. Augustin, que entendamos por aquella diestra del padre la potestad que aquel hombre vnido con Dios recibio para auer de juzgar, como el vino a ser juzgado. Mas entendido este asiento no es corporal, ni tiene silla de ninguna materia corporal, porque el padre eterno no tiene cuerpo: y por esto nos auisan S. Damasceno y S. Augustin que no ymaginemos tal asiento, so pena que quedaria el padre a la siniestra: sino que por este nombre de asiento, que entre los hombres es tenido por honroso, y mas delante de los reyes, se entien de la gloria de la diuinidad, y la bienauenturança del Padre, y la judiciaria potestad, que el hijo posee juntamente con su padre, en quanto es Dios como el: y la sylaba, Ad, que es lo que vale en romance la, a, quando dezimos estar sentado el hijo, a, las diestras del padre, aunque importa construcion transitiva, es solamente quanto a importar distincion entre las diuinas personas, y orden de origen: mas no mas alto, ni mas baxo grado de naturaleza, o de dignidad, pues las diuinas personas en todo son yguales, y ansí por la tal diestra se entiende la ygualdad de gloria entre padre y hijo. En quanto Christo es hombre se deue dezir que por aquel asiento diestro significan los mayores dones y bienes que Dios tiene para las criaturas; que son la mayor gloria essencial y accidental, y la judiciaria potestad, ansí como el alma del Redentor gozo de mayor gracia habitual que todas las criaturas: y de todo lo dicho se prueua que el asiento a las diestras del padre se deue a solo Iesu Christo, y que solo el le merece, y que de justicia a ninguno otro se puede dar, pues en quanto Dios es ygal al padre en la naturaleza, y en quanto hombre es ygal al hijo en la persona, y el merece nombre de hijo natural de Dios, y consiguientemente se le deue la herencia diuina, conforme a la sentencia de S. Pablo. POLYCRONIO. Acuerdo del otro lisongero que dixo al grande Alexandre quan gran gloria era verle sentado en el trono del Monarcha Persiano su enemigo, al qual auia despojado de su imperio,

A Acto. 20.

Secdetad dexterã Dei patris omni potētis.

b Marci vlti. c Psa. 109. d Hebre. 1. Ephesi. 1. Roma. 8.

e Alexan. 3. p. q. 24. Tho. 3. p. q. 58. Bonauē. li. 2. d. 2. p. 2. dub. 2. f Lucz. vlti. g August. li. 1. d. Symbo. c. 4.

h Psa. 118.

rio, ve
hecho
ra la
vieren
Dios. E
da la
dar a lo
fueren
les auer
cion, y
en pie
del cue
uimien
nes con
Iesu Cl
nismo
vieren
de su ca
te tan r
glorioso
dad. C
sentarse
de en qu
lo, tam
diestras
dre en
apropi
bien, qu
hijo a l
dre, le e
tualidad
de produ
al Spirit
PAL
poner e
sancto, y
dre lo co
auer con
pasad a e
tas mate
mos mej
el asiento
articulo
zio, pa
por el co
Para clari
de la Gl
ordenes d
juizio vi
tan juzg
juzgadas
condena

rio, vengando los daños que los Persas auia hecho en la Grecia: y que sin cõparacion se tra la gloria que recibirán mayor los que vierien sentado a Iesu Christo a las diestras de Dios. PHILALET. No esta mal trahida la comparacion, mas advertid que auéis de dar a los de la gloria todo lo bueno de que fueren capaces: y entre los bienes del cuerpo les auéis de conceder la mejor gracia, disposicion, y postura, y cierto esta que la postura en pie es la que mejor muestra la gentileza del cuerpo, y la que mas apta es para los movimientos corporales: y así por estas razones concluyen S. Augustin, y Escoto que Iesu Christo esta en pie en la gloria, y que lo mismo se ha de dezir de todos los que alla tuvierien sus cuerpos: lo qual no os ponga dolor de su cansancio, pues no ay azero ni diamante tan rezio y indomable como los cuerpos gloriosos, en virtud del dote de la impasibilidad. Concluyamos con este puntillo lo del sentarse a la diestra de Dios, que si se entiende en quanto es Dios, y propriamente hablado, tambien el Spiritu Sancto se sienta a las diestras de Dios, que es dezir ser y gual al padre en essencia y gloria: mas si se toma por apropiacion, dize Alexandre de Ales muy bien, que por razon de la nocion de spirar el hijo al Spiritu Sancto, tambien como el padre, le es semejante, y haze con el la primera dualidad: y por esta propiedad, o semejança de producir, se deue apropiarse al hijo, y no al Spiritu sancto, el tal asiento a la diestra.

§. X.

PAMPHILO. Nunca yo auia oydo poner en platicá lo del asiento del Spiritu sancto, y la theologia del gran doctor Alexandre lo concluyo muy bien: y pues pareceis haber concluido la jornada de aquel articulo, pasad a otro, y procurad alumbrarnos de estas materias del credo, con que nos entendamos mejor que hasta aqui. PHILA. Tras el asiento a las diestras del padre, se sigue el articulo de la venida de Iesu Christo al juicio, para juzgar los viuos y los muertos, y por el configuiente los buenos y los malos. Para claridad de este articulo haze aquello de la Glosa de S. Gregorio, que son quatro ordenes de personas las que se hallaran en el juicio vniuersal, vnas que juzgaran y no seran juzgadas, otras que ni juzgaran ni seran juzgadas, y otras q seran juzgadas y de ellas se condenaran, y dellas no se condenaran. El pri

Segunda parte.

mer grado es del juez soberano que juzgara a todos, y ninguno a el: el segundo es de los infieles que no creyeron, y porque tienē evidente su cõdenacion, no seran juzgados quanto a se hazer inquisicion de sus culpas, pues fueron publicas: y otros son del tercero grado siendo juzgados, mas vnos hallados buenos se saluaran, y otros hallados malos se condenaran. Esta materia deuenos remitir para quando el padre de las cõpañias mandare pagar a los trabajadores de su viña: por tãto referuemos la para entonces, y alli terna mejor sazõ, y pasemos a otro articulo, que es el q dize creo la sancta yglesia catholica, y la comunion de los sanctos, y la remission de los pecados. Tres conclusiones tiene este articulo y la primera dize que cree la sancta yglesia, que es dezir que cree que la yglesia es sancta, y no esta bien dicho (como con S. Leon Papa notan muchos) creo en la sancta yglesia: porque tal manera de hablar por la syllaba, en, se yguala cõ la que dize creo en Dios, que es creyendole por quales con sus diuinas perfecciones en si, y operaciones con el mundo, amarle como a Dios verdadero, y bien infinito, y fuente de donde nos mana todo biẽ, como de primer principio: y cierto esta q no pueden conuenir estas condiciones a ninguna criatura, ni a todas juntas, y configuientemente ni a la yglesia que es el ayuntamiento de los fielmente creyentes. Y si algunos sanctos y Concilios dizen que creen en la sancta yglesia, deuen se declarar prudente y reuerencialmente, que quisieron dezir que creían en Dios sanctificador de la yglesia: y es tan sancta la yglesia, que no puede haber en ella mancha de pecado mortal, ni arruga de venial: que es lo que la dize el Spiritu sancto, q es toda hermosa, y limpia de toda manzilla. Algunos theologos que no saben apartar el todo de sus partes (por no les dezir distinguir) no pueden entender como sea verdad que en la yglesia no caya pecado alguno, pues los christianos de que se compone, tantos pecados cometen. La yglesia no se toma por las personas, cõsiderada cada vna en particular, sino por el cuerpo entero segun q se distingue de sus miembros, y este es el cuerpo mystico de Iesu Christo como Iesu Christo es su cabeza: y notad q mostro seria cabeza de gracia, y cuerpo de pecado, y notad q no assiste Dios a su yglesia en quãto se cõpone de tales hõbres, o mugeres, sino q como a la vniuersidad de algun colegio da sus gracias

Joan. 3.
1 Timot. 5.

Credo
sanctan
ecclesiã
catholi-
cã sancto
rũcõmu
nionẽ.

Cãti. 4.

Cc cias

cias para q̄ los dignos miembros de tal cuerpo, y dignos hijos de tal madre se aproueché dellas: y no se sufre dezir q̄ jamas falte en la yglesia lo necessario para la saluacion: y los sanctos. Theologos dizen que esta llena de gracia, y por tanto llaman a esta plenitud de numerosidad, porque en ella se incluyen todos los números de los grados de gracia, de todos los sanctos. La segunda conclusión de este articulo dize q̄ cree la comunión de los sanctos, por la qual comunión se entiende (según Alexandre de Ales) que los sacramentos en cuya comun participación conuienen los sanctos de esta yglesia, los hazen sanctos. Conuienen todos los miembros del cuerpo natural en vna viuificación del alma por la qual bien todos, y en vna irradiación del corazón que a todos alienta, y en todos influye su virtud viuificatiua; y así los fieles christianos conuienen en la participación de vna fe y de vna charidad, y en la viuificación del Spiritu sancto, que influye sus dones y gracias en cada vno segun se dispone y lo ha menester. Por la tal comunión de los sanctos, se comunican a todas las buenas obras de todos en quanto satisfactorias, como lo dixo ^b Dauid que era particionero de todos los que temian a Dios: porque la charidad que haze amar al proximo, como así mesmo, enseña la comunicacion de los socorros fraternales, no solamente corporales, sino también espirituales. Por el sentido contrario procede la descomunión que aparta al descomunado de la comunión de los sacramentos deuidos a los q̄ está en gracia y charidad, y de los suffragios eclesiasticos, y de la participación de las buenas obras de sus proximos: en lo qual entendereis los males en que incurren los descomunados, y los bienes de que son priuados, allende que es creible tener mas atrevimiento el demonio para los tentar, como tie ne menos cótra los justos: y no ay que dudar de que vn pecado dispone para caer en otro a los no descomunados, quanto mas a los descomunados, o priuados (como digo) del bien comun. La tercera particula o conclusión de este articulo es la remisión de los pecados, lo qual se deue entender dentro de la q̄ llamo sancta yglesia, pues fuera de la yglesia como no puede auer fe verdadera, tampoco puede auer remisión de pecados: por q̄ la cabeza no viuifica ni gouier na sino al cuerpo y miembros con que está pegada, y la pegadura necesaria para la remisión de los pecados se haze por fe, esperanza, y charidad: y así concluyo q̄ que mediates es-

tas virtudes no esta conjunto con Iesu Christo que Iesu Christo no le perdona sus pecados. Dize mas el otro articulo que cree la resurrección de la carne, q̄ quiere dezir que cree que aura resurrección general de todos los hombres y mugeres llamados carne en la escritura, mostrando la parte por el todo. Con razon se sigue la resurrección de los cuerpos tras la resurrección de las almas para la vida de gracia por el perdón de los pecados, y esta se llama la resurrección primera: y despues resuscita todo el hombre en cuerpo y en alma para la vida de gloria, que se llama la resurrección segunda. Tras esto se sigue la particula de la vida eterna, que se entiende la de la gloria, donde bien ran vida natural sobre lo que puede la naturaleza humana, y vida de gracia sobre lo que puede la fragilidad del hombre en este destierro, y vida de gloria eterna, conforme a lo q̄ puede recibir el hombre en la gloria que nunca faltara enquanto Dios fuere Dios. Amén.

§ XI.

POLYCRO. De considerar es quanto desea la magestad infinita de nuestro Señor darnos su gloria, que nos la manda creer por articulo de fe: porque nos animemos a hazer lo poco que nos manda, engolosinados con el deseo de gozar tanto bien. **PHILOTIMO.** Veis aqui el dinero diurno q̄ prometio el padre de las compañías a los trabajadores. **PAMP.** Y aun veis ay q̄ en el numero de diez del qual se dize dinero, se entienda laduración para siempre, por ser todos los números del mundo repetición del numero de diez: y el numero no tiene fin en el crescer, como ni la eternidad en el durar. Mas pregunto (señor maestro) si los apóstoles no compusieron el credo, quien le pudiera componer, o si se quedara la yglesia para siempre sin le componer? **PHILALET.** Supuesto que Dios gouerno siempre su yglesia lo mejor que puede, sure razón que dende los Apóstoles que dallas compuesto el Symbolo, para regla vniuersal del creer y del enseñar: mas ni por que dexara de ser compuesto, faltara la fe, ni que la enseñara sabiendola, sopena que no dexara Dios bien proveida a su yglesia, lo qual no se deue ymaginar, quanto mas dezir: y en caso que los Apóstoles no le compusieron, en la yglesia quedo autoridad bastante para ello con la asistencia del Spiritu sancto que tuieron los Apóstoles: porque el Papa legitimo sucessor de S. Pedro (como lo trata S. Thomas) tiene autoridad de ordenar el

9. Bonauet. li. 3. d. 13. sup lit. & ar. 1. q. 3

Credo... m... n... o...

Palis.

Remisión de peccatorum.

tal Sym...
ta deterr...
la fe. De...
pa se ref...
tas quest...
el nego...
portant...
que a el...
der errar...
de confu...
da la ygl...
o de fe (...
inthios)...
el papa c...
sea lo qu...
es el pap...
S. Pedro...
con toda...
general: h...
o del Sy...
ilio gene...
papas suc...
la son ma...
muchas: y...
nas que n...
ta no pod...
dro lo est...
el, y en m...
na sagrad...
oñas aqu...
cia. Pued...
io genera...
de hazer...
sino es el...
tal, no tie...
de deterr...
ma con su...
sus letrá...
pues cue...
de obra...
bien ha d...
por de fe...
pueda qui...
ello: y q̄...
cocio y q̄...
uado po...
cia de Dix...
io estare...
ta estar: o...
lo que el...
el papa li...
gocías nec...
segun el t...
chura en...
estare yo

ral Symbolo, como la tiene indubitable para determinar certísimamente las cosas de la fe. Determinan los ³ Decretos que al Papa se reservan las mayores y mas dificultosas questiones, para ser por el determinadas, y el negocio de la fe es el mas arduo y mas importante, y por eso se reserva al Papa, segun que a el solo prometio el Redentor no poder errar en la fe, y tener suficiēte autoridad de confirmar en ella a los otros: y como en toda la yglesia deve auer vn mismo sentimiento de fe (como S^c Pablo lo encarga a los Corinthios) no puede ser determinado sino por el papa como cabeza de toda la yglesia, que sea lo que se deua creer. P A M H I L O. No es el papa de mayor autoridad q̄ S. Pedro, y S. Pedro no cōpuso el Symbolo a solas, sino con todos los demas Apostoles en concilio general: luego no podria el papa determinar el Symbolo sino juntamēte con el concilio general. P H I L A. Verdad dezis q̄ los papas sucesores de S. Pedro en ninguna cosa son mayores que el, antes son menores en muchas: y señaladamente en lo de sus personas que no estan confirmados en gracia para no poder pecar mortalmente, como S. Pedro lo estuuó, y en no ser Apostoles como el, y en no tener autoridad de hazer escritura sagrada y canonica, como el, y ansi otras cosas aque no se estiende el oficio de su prelaia. Pueden empero los papas juntar concilio general adonde quisieren, y ninguno puede hazer tal (como determinan los canones) sino es el: y despues de junto el concilio general, no tiene fuerza de cosa de fe lo que por el se determinare, si primero el papa no confirmare con su presencia, o por sus legados, o por sus letras papales la tal congregación general; pues cuerpo sin cabeza monstro es, y no puede obrar deuidamente; y en conclusion q̄ tambien ha de ser confirmado lo que el concilio por de fe determinare, para que a ninguno le pueda quedar ocasion de recusar contra ello: y quien de lo decretado por el general concilio y por el papa, o por el papa solo aludado por Dios, apelare; apela de la sententia de Dios, y es herege. P O L Y C. Y quando estare yo cierto q̄ esta Dios cō el papa, para estar obligado a tener por articulo de fe lo que el determinare? P H I L A. Quando el papa llamare al Spiritu sancto con las diligencias necesarias, y preguntare a los sabios segun el tiempo y negocios, y apretura, o ancha en que se hallare. P O L Y C. Quando estare yo cierto que haze todas las diligencias

Segunda parte

necessarias. P H I L A. Vos preguntais por las causas para os satisfazer de los efectos, y esa manera de certificación no se os puede dar agora, por no tener vos el entendimiento emoldado en tales doctrinas, y aun por vètura no terne yo bien digesto todo lo que se os deue dezir: mas mudare yo el estylo del disputar, y hare os lo dezir a vos mesmo preguntando os por los efectos para que os asegureis de las causas, y si tal manera de enseñar no es tan magistral como la primera (como lo dize Aristoteles) no a lo menos es menos cierta. Vos creis que el papa tiene poder bastante de Dios para determinar todo lo necesario para la saluacion de los fieles? P O L Y C. No se puede dexar de creer, si pena de no tener Dios bien prouecida a su yglesia. P H I L A. Vos creis que lo que el papa determina de hecho es cierto y verdadero? P O L Y C. Ese es mi escrupulo. P H I L A. Ese quiero yo quitaros mostrādo q̄ sino perdeis tal escrupulo, teneis escrupulo de la p̄uissio q̄ Dios tiene en su yglesia, y de la verdad de Dios q̄ prometio a S. Pedro en quāto papa q̄ no faltaria su fe: y este tal escrupulo es cōduda de lo de la fe, y por el mismo caso es heregia, porq̄ dudar de la fe es dudar de la verdad de Dios, en que prende la raiz de la heregia. P O L Y C. Bien me doy por conuencido y alumbrado, que por el mismo caso que el papa determina algo por de fe, deuo creer (como dizē en sentido cōpuesto) que hizo lo necesario para ser alumbrado de Dios: y tambien q̄ quien tiene poder para determinar vn articulo de fe, le tiene tambien para los determinar todos, como no sea menester mas autoridad para todos q̄ para vno; ni menos para vno, que para todos, y es cierto que para vno, es menester la verdad de Dios. P H I L A. Vos lo auéis concludido muy bien: sino que por la pertinacia de los hereges q̄ o no creē la tal autoridad del papa, o q̄ creen que procede cōpasion, o con ignorancia, se junta el concilio general donde las dudas se disputan; y conuencidos los hereges de la verdad de la doctrina, se vienē a rendir a la verdad de la fe, q̄ es otro punto mas alto q̄ el doctrinal: saluo los hereges endurecidos q̄ se han determinado de no se rendir a ninguna prouacion, ni conclusiō, y estos en alguna manera son peores q̄ los demonios, de los quales dize el ¹ Apostol que creen, y tiemblan.

§. XII.

P A M P. Esa autoridad de S^ctiago nos auéis de declarar, porq̄ yo no puedo atinar a

su sentido, de manera q̄ no quēde cō escrupulo. PHILAL. No teneis por agora tantos años de estudio como de vida, y con esto no es mucho q̄ no sepais esto y otras cosas sus semejātes; y por mas maravilla tuuiera yo el entēderlo vos, q̄ el ignorarlo; mas dais me cōtēto con q̄ conosciendo os por ageno del grado primero de hōmbres q̄ saben por si lo q̄ han menester, procurais ser del grado segundo de los que se guian por el parecer de los que mas saben. Digo que todos los que llegan a tocar en vuestra pregunta cōceden se a los demonios, y solo b Alexandre disputando v̄ia questión alega muchas vezes a la c̄Glosa ordinaria q̄ la concede y en ella lo leeris porq̄ como los demonios tengan conosciēto de muchas cosas diuinas que nunca vieron, como de la santísima Trinidad, y q̄ Christo fue Dios verdadero, es cierto que lo sabē por se, y no pudo ser adquisita, pues ninguna muestra natural tuuieron para por ella lo poder entender, luego fue infusa, y se les dio luego ensiendo criados, como a los buenos Angeles, con la esperanza y charidad; mas por el pecado perdieron la charidad, y les quedo la fe informe y sola, y sin prouecho para ir a Dios por ella. Sino tuuiera se, no se auanza a Lucifer a pretender la gloria de la humanidad del Redentor (como dize S. Bernardo) que estriba en S. Pablo, y Alexandre (que le declara quando por Esaias dixo q̄ se auia de subir al cielo, y hazer se semejante al altísimo: porque imposible fue a todas las naturalezas angelicales saber lo que estaua por venir y dependia de sola la diuina voluntad, qual fue el negocio de la encarnacion del verbo. Dize mas Alexandre q̄ la fe de los demonios los alūbra y los mueue: mas q̄ la tal lūbre los entristece, como la luz al ojo enfermo, por q̄ entēdiēdo las maravillas de Dios, y viendo se impossibilitados de las gozar, cobran corage terrible, y procurā que ni los hōbres las gozen, tanta es su soberuia y embidia. El mouimiento desta fe informe de los demonios es para los hazer sentir la verdad, y les da pena, como el gusano que roe la consciencia de los dañados; y por estas cosas dixo Sanctiago q̄ creen y tiemblā, al reues de los buenos que creen y aman, y se gozan en la consideracion del bien q̄ creen, anfi en lo tocante al mismo Dios, como a ellos mismos. Dize muy bien S. Thomas q̄ la fe de los demonios es como forçada, q̄ aunque les peshan de dar crédito a las maravillas de Dios, por los efectos maravillosos q̄ venen hazer:

Hesiodus. & Arist. & Liui

b Alex. Alē. p. 2. q. 102. m. 3. ar. 1. & 3. p. q. 64. m. 17. 8. S. Bonauē. li. 1. d. 7. p. i. ar. i. q. 2. S. Tho. i. p. q. 64. ar. 2. & 2. 2. q. 5. ar. 1. & q. 18. ar. 3. & 3. p. q. 76. ar. 7. & li. 2. d. 7. q. 1. ar. 2. & li. 3. d. 23. q. 13. ar. 3. q. i. & de veritat. q. 14. ar. 9. c̄Glos. Iacobi 2. & ad Rom. i. & Luc. 5. & Gal. 5. & ad Titum. 1. d. Bernar. ser. 17. sup. canti. Hebr. i. Esai. 14.

Remil honōpe catorū

ad doc 19

mas como su voluntad disienta del bien que creen, es les gran pena y tormento creer lo q̄ tanto aborrecen, y holgarian de poder nūca pēsar en ello: como a los enemigos de otros, y a los embidiosos de los bienes agenos les da gran pena acordarse de los bienes de aquellos. Y S. Buenauentura dize quadradamente que refunfinado y murmurado creē a lo q̄ euidentemente no pueden sino cōsentir: y porque deueran holgar de tal saber, peccan de nuevo con el tal pelar, y se les acrecēta su pena y descontento. P A M P H I. Que diferencia es la que poneis entre la fe formada, y la informe: porque no se yo como una virtud pueda ser forma de otra, siendo de diferentes naturalezas; y como sean ambas accidentes, no se puede imaginar como un accidente sea forma de otro, pues la forma da ser a la cosa, y la forma es parte de la cosa cuya forma es. P H I L A. Buena es vuestra pregunta, y bien dificultada, y por lo menos determina el concilio por articulo de Fe, que la substancia de la virtud de la fe no ha menester acompañarse con la charidad: saluo que no seran sus obras meritorias, como lo fueran, si la charidad las diera algun vaño o lustre de si. Dize los graues theologos que comunmente por el nombre de virtud se entiende algun habito o qualidad que rectifica y da vigor a alguna potencia con reñitud de justicia para efectuar alguna obra dificultosa, sin embargo de que no la llegue al fin para que se ordena: y tal es la fe sin la compañía de la charidad, que habilita al entendimiento para creer todo lo que Dios le manda, y el produce sus actos de perfecta creencia: mas como no les de el ser meritorio la charidad que falta, no lleuan al hombre a Dios que es el fin como primera verdad, y summo bien; y por les faltar la forma del ser meritorio que les deuenir de la charidad, se llama informe la fe que esta sin charidad, que no porque a la fe se le quite nada de su ser, y porque arie sin la charidad, tampoco como sin la castidad y justicia: y de esta fe acompañada con la charidad dize Sant S Pablo ser la que obra por amor, y la que justifica al pecador, P H I L O. Buena labor de nuestra viña ha sido la fe, y buen enxerto el de la exposicion del Symbolo: y seria mejor si nos dixesedes algo a los otros dos Symbolos, q̄ por no ser tan comunes, no se puede oir de ellos muchas vezes.

PH al Syml se canta bre el di ya que en los p llamado mundo, que el S proprio fer princ otras do ser omni las cosas, principa ftoles se l criar es h les y alma tenia prin criada: m criar, y ta mo quier los animi substanci tor de toc do, como en el euan zer. De le contra mi nos, que l poral, y n si otros de como el p glos, Dios verdaderc no le dize neraciō n drador, co de todo lo no se distm lo vemos ciende, qu que la esse toda se est el hijo, y sancto, y f mas de vn esencia, C gale ser he no se requ sonas, in d se hecho del que ha

§. XIII.

PHILALET. Poco quedo tocante al Symbolo del concilio Nyceno, que es el q̄ se canta en la Misa, que no se aya dicho sobre el de los Apóstoles: mas salpiquemosle, ya que tan pocas vezes se habla destas cosas en los pulpitos: y comencemos a notar q̄ es llamado el padre omnipotēte y hazedor del mundo, no porque lo sea mas que el hijo, o que el Spiritu sanēto; sino q̄^a por serle proprio producir al hijo y al Spiritu sanēto, y ser principio y fuente por originacion de las otras dos diuinas personas, se le apropria el ser omnipotente, y el ser hazedor de todas las cosas, porquanto llamarle padre importa principalidad. En el Symbolo de los Apóstoles se llama criador, y en este hazedor y criar es hazer algo de nada, y como los angeles y almas se hazen, y como tambien la materia primera o chaos no salio de otra cosa criada: mas hazer significa aquello mesmo q̄ criar, y tambien hazer vnas cosas de otras, como quien haze las casas con sus materiales, o los animales que engendran sus hijos de sus substancias, y ansí se significa que Dios es autor de todo quanto ay y puedeauer en el mundo, como quiera que se haga, como el lo dize en el euangelio, que sin el nada se puede hazer. De lo tocante al hijo dize muchas cosas contra muchos errores de los hereges Arrianos, que le hazian menor que al padre, y tēporal, y no mas que hijo por adopcion, y ansí otros desatinos: y por esto dize q̄ es señor como el padre, nacido antes de todos los siglos, Dios de Dios, lumbre de lumbre, Dios verdadero de Dios verdadero. Aqui bien claro se dize ser Dios y eterno, y que por se generacion no se repartio la substancia del engendrador, como se reparte en las generaciones de todo lo corporal: segun que vna lumbre no se disminuye para engendrar otra, como lo vemos en la candela de la qual otra se enciende, que no pierde cosa de su lumbre; por que la esencia diuina espiritual y impartible toda se esta en el padre, y toda se traspone en el hijo, y dellos dos pasa toda en el Spiritu sanēto, y por esto todas tres personas no son mas de vn Dios, pues no tienē mas de vna esencia. Cōcedese el hijo engendrado, y negase ser hecho, porque para ser engendrado, no se requiere mas de la distincion de las personas, in diuinis, y no de la esencia: mas para ser hecho requieren se diuersas essencias, vna del que haze, y otra del que es hecho, como

Segunda parte

es necesario en las criaturas: y quando ^b Sāt^b Rom. i. Gal. 1. at. 4. Pablo dize que fue hecho, añade q̄ la tal hechura se entiende segun la carne, o en quāto hōbre. El lenguaje de siempre estar nascido (como quiere^c S. Gregorio con sus sequazes que se deua dezir) o de siempre estar nasciendo (como quiere^d Origenes con los suyos) dize^e Alexandre y S. Buenauentura que todo esta bien dicho, y se halla en la propiedad de la luz o resplandor, o lumbre que es llamado el verbo eterno, porq̄ siempre depē de el resplandor, de la luz que le despide, y siempre esta producto. Dize S. Augustin a quien sigue^f S. Thomas que la natiuidad del hijo de Dios que es su propiedad personal, es significada con diuersos nombres para explicar por diuersos respectos sus perfecciones. Y ansí para le significar ser de la mesma naturaleza del padre, es llamado hijo, porq̄ la generacion es por la qual de la substancia del engendrador procede produccion de la mesma naturaleza: y para le significar coeterno, se llama resplandor: y para le significar totalmente semejante, se llama ymagen: y para le significar engendrado immaterialmente, se llama verbo: porque no se pudo hallar vn solo nombre que pudiesse significar todas estas cosas. Lo de mas tocante al hijo ya queda explicado en el Symbolo Apostolico; mas de lo que se dize del Spiritu sanēto; es de advertir que vnas cosas significan sus dignidades especiales, y otras sus efectos generales: y las que significan sus dignidades especiales son cinco; la vna es ser llamado señor, y es el mesmo señor que el padre y el hijo como es el mesmo Dios que ellos, y deste su señorio y poderio entiende Alexandre aquello del^g Genesis que el Spiritu del señor era lleuado sobre las aguas del chaos de la criacion. Otra dignidad se le significa en especial, y esta es su bondad, llamandole viuificante, como dize^h S. Iuan que el Spiritu es el que viuifica; de lo qual se sigue que el que carece del spiritu, esta muerto, y de esta autoridad faco S. Augustin aquella su sententia, que como el alma es vida del cuerpo, ansí Dios es vida del alma. La distincion personal se significa diziendo q̄ procede del padre y del hijo, lo qual condena la heregia de los Griegos que no creian proceder mas q̄ del padre: mas pues procede por la voluntad, q̄ hasta ser comunicada al hijo no ha podido producir, concluyese que tambien produzira segun que esta en el hijo, como segun que esta en el padre, como el hijo sea tan capaz

Cc 3 de

bien que
creer lo q̄
der nica
de otros
genos les
vienes de
uadrada
rādo creē
no cōsen
l saber, pe
es acrociē
HI. Que
se forma
omo vna
ido de dif
mbasaciō
vn acide
da sera la
cuya fore
reguta, y
etermina
a substian
ster acom
no seran
n, si la cha
le si. Dize
tente por
un habi
ora algun
para efe
embargo
ē ordena:
charidad,
crear to
duze sus
mo no les
falta, no
fin como
or les fal
e les den
rme la se
que a la se
nde finta
astiduo
a con la
que obra
lor, PH I
sido hab
sicion de
sedes ab
por no
r de

§. XIII

^c Gregori. in
Iob.
^d Origenes.
homi. in c. ii.
Hieremia.
^e Theologi.
li. i. sent. d. 9.

^f S. Tho. i. p.
q. 34. ar. 2.

^g Genesis. 1.

^h Ioan. 6.

de amar, como el padre. Los Griegos aleguan que no se leia en el euangelio proceder del hijo, como se lee proceder del padre, Ioan. 15. y sin esto les parecia fauorecer auer el papa Leon. 3. escrito el Symbolo en tablas de plata que puso cabe el altar de S. Pablo, y tã poco puso el proceder del hijo, tomo del padre. Mas respondeseles q̄ en llamarse Spiritu de la verdad por el mesmo Christo en S. Iuan, y siendo Christo la verdad (como parece a los 14. de S. Iuan) bien se concluye ser Spiritu suyo. Quanto mas que no es de menor verdad S. Pablo que los euangelistas, y a los Galatas 4. le llama Spiritu del hijo de Dios: y a los Romanos 8. que es Spiritu de Christo. Y otra cosa q̄ los Griegos aleguan del Symbolo q̄ da por descomulgados a los que otra cosa añaderen: declaran catholicamente los Latinos (como trahe el Maestro li. 1. d. 1.) que no se entiende de lo declaratorio, sino de lo contrario. La ygualdad del Spiritu sancto se significa diziendo que es adorado juntamente con el padre y con el hijo, y deue se entender que con la mesma adoracion que se emplea en el padre y en el hijo, como es la mesma deidad que ellos. La doctrina del Spiritu sancto se especifica diziendo que hablo por los prophetas, lo qual quiere dezir que los prophetas prophetizaron alũbrados del delo que auian de dezir, y entendiendo lo que dezian. Los efectos generales son quatro, y el primero es la vnidad y verdad de la sancta yglesia catholica, que haze el Spiritu sancto, y esta es de dos maneras, vna de la vnidad de los entendimientos por conuenir en vna fe, y otra de los efectos en vna charidad: y ambas vnidades se significan diziendo el Symbolo, que cree en vna sancta catholica yglesia, dõde la sylaba, en, nos obliga dezir lo dicho en el otro Symbolo, q̄ se deue declarar como si dixera, creo en el Spiritu sancto sanctificador de la yglesia catholica que es vna por todo el mundo: porque la palabra yglesia significa la multitud de los creyentes. El segundo efecto es la remission de los pecados en el baptismo, conforme a lo de S. Iuan, que quien no fuere baptizado en agua y en Spiritu sancto, no se saluara: y de este efecto dize el Symbolo, cõfession vn baptismo para la remission o perdõn de los pecados. El tercero efecto es la resurreccion de los muertos, y el quarto el de la vida eterna. Entre todos los siete sacramentos solo el del baptismo se nõbra en este symbolo, para significar q̄ como el Symbolo es para ser sabido de to

dos, anfi el baptismo puede ser administrado por todos en tiempo de necesidad sin pecado, y sin necesidad peccara quien le administra, sino es sacerdote, mas valdra el baptismo: y llamase vno, por q̄ no ay mas de vna manera de baptismo, y porque no se reitera: con lo qual son cõfundidos los q̄ dezia q̄ cada vez q̄ el hõbre peccaua, se deuia rebaptizar, y dize S. Pablo ser vna la fe, y vno el baptismo.

§. XIII.

POL Y. Biẽ se prueua q̄ no se hizo embalde el Symbolo Niceno despues del de los Apostoles, pues aõadio cosas: y lo mesmo deue ser de S. Athanasio. PHIL A. Digamos otro poco del Symbolo de Athanasio, y notad q̄ se diuide en tres partes, en proemio, y en tratado, y en epilogo cõ q̄ resume lo que tiene dicho. El proemio incluye tres cosas: vtilidad quando dize en las primeras palabras q̄ qualquiera que se quisiere saluar, y no ay cosa mas vtil q̄ la saluacion: y la segunda cosa es la materia de q̄ trata, diziendo q̄ ante todas cosas tenga la fe catholica, conforme a lo del Apostol, q̄ la fe es el grado primero de llegar a Dios; y la tercera cosa es la necesidad de las cosas de q̄ propone hablar diziendo q̄ quien no las creyere fiel y firmemente, no se puede saluar. Veis aqui la sentencia de los dos versos primeros, el primero d̄ los quales atrahe por amor las voluntades a crear, diziendo, qualquiera q̄ quisiere: y el segundo espanta con la pena a los q̄ no creyeren, diziendo q̄ sin duda se perdiera para siempre. En el tercero verso se proponen las cosas de q̄ ha de tratar diziendo q̄ esta es la fe catholica creer q̄ Dios es trino y vno; y esto es quanto a la primera parte del tratado, q̄ habla de lo tocante a la diuinidad: mas la segunda comienza en el verso veinte y siete diziendo que tambien es necessario crear lo tocante a la encarnacion de Iesu Christo, y a las demas cosas que le tocã. Haze sant Athanasio grande hincapie en que no sean confundidas las diuinas personas vnas en otras, y en que la diuina essencia no sea multiplicada; con lo qual condena muchas heregias que florecian en su tiempo. Ala diuina essencia atribuye ser increada, imensa, y eterna: y anfi con la primera palabra niega que aya tenido causa, y con la segunda niega q̄ tenga sitio ni figura, y con la tercera q̄ aya tenido principio de duracion, o que aya de tener fin: y con esto se niega caber en Dios la pequeñez de las criaturas, y que pues no tiene causa, se prueua q̄ el es causa de todas las cosas: y

do inmenso concluye que su esencia es infinita: y siendo eterno, no puede tener principio ni fin de duracion, y así excede a las cosas perpetuas que tienen principio, aùn q̄ no ayã de tener fin, quales s̄ los angeles, y las almas humanas, y el cielo y la tierra: y excediẽdo a lo perpetuo q̄ nunca terna fin, mucho mas excede a lo tẽporal q̄ tiene principio y fin. Tãbien es llamado omnipotente, porq̄ puede hazer cõ sola su voluntad quanto no implica contradiccion, o quanto puede caber en ymaginacion q̄ no ymagine cosas no hazederas: porq̄ la omnipotencia no se estiẽde de mas de a lo q̄ puede ser, y lo q̄ no puede ser hecho, nada es; y sobre nada ni ay poder ni saber: pues tãbien el saber cae sobre algo. Muchas cosas son posibles a las criaturas, q̄ no son posibles a Dios, como tener cuerpo y necesidad de comer, y el llorar, y el pecar, y otras mil necesidades: mas cõ esto se cõprueua mas la omnipotẽcia de Dios en quiẽ no caben las vilezas y flaquezas de las criaturas, segun q̄ son vilezas y flaquezas: porq̄ tener cuerpo es grado de baxa criatura, q̄ aun los angeles perderian mucho de su credito, si les aplicassen cuerpos naturales; y ninguna excelencia se halla en lo corporal, q̄ no este por mas alta manera en Dios, y todo lo corporal de Dios recibe su ser y perfecciones, y ninguno da lo q̄ no tiene; y aùn es euidente q̄ no seria perfecciõ en Dios tener muchas de las condiciones de sus criaturas, como no lo es en el oro tener la vileza del lodo: y el pecar no procede de potencia, sino de impotẽcia y de flaqueza, porque ninguno haze cosa chica ni grande queriendo pecar, sino por que pudo resistir a la tentacion, por la flaqueza de su voluntad q̄ consiente facilmẽte muchas vezes, y siempre podria dezir de no. Tãbien Dios es llamado señor eternalmente, y como señor no lo pueda ser sino tiene de que enseñorear, por ser nõbre relatiuo, y eternalmente no fuerõ criadas las cosas, y no es señor de si mismo: engendria escrupulo a los logicos: mas entẽded que ay señorio habitual, y señorio actual (y S. Augustin en los de la ciudad de Dios lo trata) y el habitual no importa relacion, sino absoluta dignidad, o relacion q̄ se llama de razon: que es dezir q̄ Dios es tal q̄ de suyo merece ser señor de muchas cosas: y conforme a esta manera de sentir v fãmos por criança, llamar a vno señor, sin tener respectõ de si tiene algo, o nonada: mas solamente significamos tener le por hombre digno de honrra. El señorio actual importa

Segunda parte.

relacion, porq̄ significa que de hecho el tal señor tiene algo de q̄ se enseñorea; y este no cupo en Dios hasta q̄ criõ al mundo, y ni por eso le faltõ nada de sus perfecciones infinitas, ni de razon de merecer honrra, pues este respectõ no incluye honrra, sino solamente tener algo suyo; quanto mas que Dios eternalmente tuuo en si al mundo por continencia eminentissima como causa primordial, y que cõ solo su saber y querer lo criõ todo, sin presuponer materia (q̄ es el punto de la criaciõ,) en la qual no puede hallarse alguna criatura quiero dezir q̄ ninguna criatura puede criar a otra de nada, sino q̄ ha menester algo sobre q̄ labrar. Procediẽdo el sancto por su simbolo pone algunas diferẽcias distinctiuas entre las diuinas personas, y del padre dize q̄ no fue hecho, ni criado, ni engẽdrado: dõde se significa que el padre se distingue del hijo y del Spiritu por la paternidad y por la nascibilidad, q̄ son terminos nocionales: y la paternidad se incluye en el nõbre del padre, y la nascibilidad, en el dezir q̄ de ninguno fue hecho, con la qual palabra aparta del padre toda manera de proceder de otro. Vnas cosas emanan de Dios mediante alguna materia, y estas se dizen propriamente ser hechas, y a diferencia destas se dize q̄ el padre de ninguno fue hecho: y otras cosas procedẽ sin materia, y esto es de dos maneras, porque vnas son de nada, y en estas ha lugar la criacion, y a diferencia destas dize el Symbolo q̄ el padre no fue criado: y otras cosas proceden de alguno como de su substãcia no tomada materialmente, sino substancialmente, como el hijo del padre, y para diferenciarle del hijo dize que no fue engendrado.

§. XV.

P A M P. No ser hecho, ni criado, ni engendrado, tambien conuiene al Spiritu sancto como al padre; luego mal dicho queda q̄ por ello se distingue el padre de las otras personas, pues lo distinctiuo o nocional es proprio de cada persona. P H I L A. Esta palabra nocional, ingenito, q̄ quiere dezir no engẽdrado, se puede tomar en dos maneras: la vna es negatiua, y entonces vale tanto como dezir, no engendrado, y no significa alguna dignidad, y en tal caso es comun al padre y al Spiritu sancto: pues con verdad se dize de cada vno dellos q̄ no es engendrado. La otra manera es quando se toma priuatiuamente con alguna particular cõnotacion, que es dezir q̄ significa de principal significado vna cosa y otra de menos principal: y la principales q̄

Cc 4

no

no es engendrado, y la menos principal que otro es engendrado del, y de esta manera significa dignidad q̄ a solo el padre diuino puede conuenir, y le distingue de las otras diuinas personas, como termino nocional. Del hijo dize Athanasio que no es hecho, ni criado, sino engendrado, y por esta palabra engendrado se distingue d̄ las otras dos diuinas personas: y el no ser hecho, ni criado, ya queda declarado. PHIL O. A qui quiero yo mostrar mi philosophia, que pues procede el hijo del padre, se ha de dezir ser el padre principio del hijo, y cōfiguieremete que el hijo es principadio. PHIL A. Cōcedo. PHIL O. Lo que es principiado, es hecho por otro, y todo lo hecho es criatura: y esto no se puede dezir del Redentor. POL Y. Bien se puede llamar el Redentor criatura segun su humanidad. PHIL O. Señor Polycronio dexela v̄ra merced esta platica: porq̄ requiere t̄buē entendimiento como el mio. POL YC. Segun eso no es para el señor maestro. PHIL A. Señor licenciado, vos hablastes como puro philosopho, y por eso errastes en nos meter con tal razon en theologia, y deuieraos auisar la correccion q̄ hizo el gr̄a pintor Apeles al çapatero q̄ mirandole vna pintura, no se contento con tratar del çapato, sino q̄ subio a las calças, y por eso le atapo Apeles la boca diziendo que el çapatero no suba del çapato. En las cosas criadas necessario es que el principio y lo que del procede, y vos llamais principiado, se distinguā esencialmete y tambien quando la causa o principio es el criador, y el efecto, o lo principiado es criatura: mas quando se trata de Dios, el principio y lo principiado no se distinguē como causa y causado, o como causa y efecto, sino como principio originatiuo consustancial de lo q̄ del procede. Notad q̄ la diuina essencia sin reparticion, ni diuision, ni distincion de si mesma se comunica a todas tres personas diuinas, y ella y las relaciones cōstituyē las personas: mas las personas, aunq̄ son vna mesma cosa esencial, pues todas no tienen mas de vna essencia, y por eso son vn solo Dios: tienen diuersas relaciones con q̄ se distinguen realmete, como las personas de los padres entre los hōbres, y las de los hijos se distinguen realmete: pues como concluye S. Augustin ninguna cosa se puede producir a si mesma: y por ser distintas realmete las diuinas personas dize S. Athanasio en el Symbolo q̄ vno es el padre, y otro el hijo, y otro el Spiritu s̄cto en el genero masculino: mas por ser vna mesma cosa en la essencia, no se dize q̄ el padre es vna cosa, y el hijo otra, y el Spiritu s̄-

cto otra en el genero neutro: antes en este genero vimos ya q̄ en el hymno d̄ la hora d̄ t̄rcia dize q̄ el padre y el hijo y el Spiritu s̄cto son vna mesma cosa. Entre las criaturas ay total distincio, como ay total separacio, porq̄ el padre tiene su essencia ppria y su persona ppria, y el hijo su essencia ppria y su persona ppria; y por muerte del vno, no muere el otro: mas si por imposible admitimos q̄ falte vna d̄ las diuinas personas, no pueden sino faltar todas, pues cō cada vna faltaria toda la essencia diuina d̄ la qual depēde el ser d̄ Dios. Cō lo dicho entēdera el señor licenciado q̄ aunq̄ todo lo q̄ es hecho, es criatura, no lo es todo lo q̄ es principiado: pues el padre es principio d̄ origē del hijo y del Spiritu s̄cto en quāto s̄o producidos del, mas no por eso s̄o hechos por el, pues s̄o el mesmo Dios q̄ el, y en Dios no ay nada hecho. POL. Ya sabemos quā biē aprouo v̄ro entēdimiento (señor licenciado) otra vez sabremos como aprueua v̄ra voluntad. PHIL O. A lo menos supe atrauellar cosa en q̄ cayera qualquiera q̄ no fuera de t̄a. buena vista como el señor maestro. POL. Las mañas del diablo teneis, q̄ poneis entropaçaderos en q̄ cayā los q̄ poco veē: y esto Dios lo tiene cōdenado en la escritura: sino q̄ por esta vez vos quedareis por ciegos, pues no vistes que via el señor maestro. PHIL A. Pasemos a lo q̄ Athanasio dize q̄ entre las diuinas perfecciones, o entre las diuinas personas no ay primera, ni postrera, sino q̄ todas son coeternas y coequales, o yguales en todo: dōde luego entra con S. Augustin Alexandre diziendo las muchas heregias q̄ cō estas palabras se condenā: porq̄ en la Trinidad no ay cosa q̄ sirua, ni cosa criada, como quiso el Arriano Dionysio: ni cosa desigual, como quiso Eunomio: ninguna cosa primera, ni postrera, mayor ni menor, como quiso Arrio: ninguna cosa estraña ni q̄ pretēda ganar la gracia d̄ otro, como quiso Macedonio: ninguna cosa enxerta subrepticamente, o por ruegos como quiso Manicheo: ninguna cosa corporal, como quiso Tertuliano: ninguna cosa de corporal esfigie o semejaça, como quiso Vadiano y el otro Anthropomorphico: ninguna cosa inuisible a si mesma, como Origenes quiso: ninguna cosa visibla las criaturas, como quiso Fortunato: ninguna cosa diuina de otra o diuersa en voluntad o en costumbres, como quiso Marciano: ninguna cosa cōfusa, como lo quiso Sabelio: ninguna cosa solitaria, como quiso Suanano: ninguna cosa de la essencia de la Trinidad dada a las criaturas, ni algū officio, o operaciones d̄ alguna persona en particular,

* August. li. 1.
Trini. c.

comi
chos
til re
llar p
chas
tina,
ra dic
res q̄
sus fl
no ca
del h
do es
el Ol
los de
los F
ges, y

PH
a la di
la han
bram
Redē
dre er
dre de
mas r
huna
q̄ son
uenas
cia, y
referi
las ali
exerc
natio
na en
sto fu
Dios;
ro yo
fuan
lo enl
q̄ sol
pues
plicif
vna p
maxi
cō las
diuim
stes/
de alg
der er
y est
rio d
va en
vna
yla d
jo se
Este

como quiso Origenes. Lo dicho es de los dichos. P. A. M. Marauillofa breuedad con gen- til rechazar de heregias: mas no ay q̄ marauillar pues anda el juego entre los dos Monarchias de la Theologia, S. Augustin de la positifiua, y Alexandre de la escolastica: y no se si se ra dicho con atreuimiento q̄ todos los doctores q̄ despues de ellos florecieron, cogieron de sus flores, con que tãbien fr̄ utificaron. Y aun no callare q̄ huyendo este sancto Athanasio del herege Emperador Cõstancio fue recogido en Treueris ciudad de la Galia Belgica por el Obispo Maximo, yalli cõpuso este simbolo: de lo qual sucede mayor confusion para los Franceses, Flamencos, y Alemanes hereges, y enemigos de la sinceridad de la fe.

§. XVI.

PHILA. Baste lo dicho quãto a lo tocãte a la diuinidad, y digamos otro poco quãto a la humanidad, y podremos hazer cuẽta q̄ labramos la parra con que se compato nuestro Redetor: por q̄ aun q̄ dixo juntamẽte q̄ su padre era el labrador, significo al principal padre de cõpañias, y que haze la principal lauor mas no excluy o a los gañanes, y otra gẽte ba luna q̄ arrãca cardos, y defgrama, y caua, y ara q̄ son oficios baxos: mas el poder, y echar pro uenas, q̄ es negocio de buena razõ y experien- cia, y q̄ le haze los señores de las familias, ese se reserva para Dios q̄ plãta la fe y charidad en las almas, y poda los vicios y errores dellas, exercicios reservados a solo Dios. Dize S. Athanasio q̄ tãbien es necesario para la salud eterna creer la encarnaciõ de ni o señor Iesu Chri- sto fielmente: lo qual encierra ser el Redetor Dios y hõbre verdadero. POLY. Agora quie ro yo preguntar no para mejor lo creer extẽ- suamẽte, sino para entender algo si Dios me lo enseñasse por vna diligẽcia: como es posible q̄ solo el verbo eterno se ayã hecho hombre, pues todas las tres personas son vn folo y sim- plicissimo Dios, y dõde quiera q̄ haze algo la vna persona, lo hazẽ todas tres, cõforme a la maxima frequentada q̄ las obras diuinas para cõ las criaturas son indivisibles a todas las tres diuinas personas. PHILA. Grã duda moni- stes (señor Poly cronio) y S. Anselmo mofado de algunos hereges q̄ tuuierõ auer tãbiẽ el pa- der encarnado, y muerto: dize q̄ la fuẽte, el rio, y estãque vna mesma agua son, recibiendo la el rio de la fuẽte y el estãque de ambos, mas el rio va encañado, y no la fuẽte ni el estãque: y ansi vna mesma effecia es la del padre, y la del hijo, y la del spiritu santo, mas sola la persona del hi- jo se encaña en el arcaduz de la humanidad. Este exẽplo como todos los demas q̄ los hom-

bres ponẽ en esta materia, poco declarã, y por eso lo quiero lleuar por razõ; yes q̄ en la obra de la encarnaciõ cõcorre Dios o como causa efectiua, o como causa terminatiua. Quanto a ser Dios causa efectiua, ningun cosa haze vna persona en todo lo q̄ toca a obrar algo con la humanidad del Redetor, q̄ no la hagã todas por la maxima, de q̄ las obras de la Trinidad para cõ las criaturas, son comunes a todas tres personas: y ansi toda la trinidad erio el alma del redetor, y erio y formo su cuerpo, y infun- dio el alma en el, y junto aq̄lla naturaleza hu- mana en vnidad de persona cõ el verbo. Mas quãto a ser causa terminatiua, o en q̄ para la obra d̄ la encarnaciõ, esto a sola la persona del verbo toca porq̄ no es esto hazer algo, sino ser paradero de lo q̄ se haze: como quãdo vno se ayuda de otros ala yguala a vestirse alguna ro- pa, q̄ aunq̄ hizierõ la obra de le vestir, solo el quedo vestido, y dela mesma manera padre y hijo y spiritu sãto obrarõ la encarnaciõ en la persona del hijo, y por eso solo el quedo vesti- do de nra humanidad, y S. Pablo la llama ve- stidura o habito. Esto digo como menos mal puedo, encomiẽdolo a Dios y al magisterio de la santa madre y glesia. Biẽ pudiera qualquiera persona diuina hazerse hõbre, tãbiẽ como el hijo, y lo podriã cada y quãdo: mas mayor cõ- gruencia fue que el q̄ era hijo de Dios, fuese tambien hijo del hõbre, porque los idiomas o apellidos personales no se confundiesen, co- mo se confundieran si el padre fuera hombre, y se llamara padre y hijo, padre de Dios, y hijo del hombre: y tambien ouiera confusion en los nõmbres del spiritu sãto, pues en quan- to Dios es spirado, y en quanto hombre fue- ra engendrado, y como la generacion es obra natural, ansi la espiracion es voluntaria y con- siguientemente son disparatas.

Philip. 2.

§. XVII.

POLY. Que q̄ (señor Maestro) y disparates poneys en mi señor Iesu Christo. PHILA. Esa vna querella es disparate, y peor q̄ los de Iuã de la Enzina mi natural: por esto es: chad y dezirõs he q̄ cosa es disparate. Esta palabra disparate se cõpone de esta syllaba dis, q̄ importa diuersidad, y de esta pala bra Latiua parato, q̄ significa cosa aparejada, y toda cõpuesta quie- re dezir cosa aparejada por diuersos respectos y de este lenguaje disparato salen las q̄ merecen puramente nõbre de necedades, como quan- do hablando de vna cosa salir el otro cõn otra que no viene a proposito prouandõ ni contradiziendo, y por que va por ageno camino ni se encuẽtra, ni ayuda a lo q̄ se dezia y por esto merece nombre de disparate, por

que se aparejo sin proposito para donde lo echaron en publico . Notad que los logicos tienen tres linages de palabras, y vnas son llamas pertenecientes por consequencia , y otras pertenecientes por repugnancia , y otras son las disparatas, y las pertenecientes por cõsequencia, sã las q se figuẽ en buena razõ de lo q se dezia, como si se dixesse q Pedro es hõbre, asienta bien dezir, luego es animal racional: y diziendo que sale humo de algun madero, bien se sigue luego dezir que tiene lumbrẽ, y por que hazen provecho a la razon tras que salen, y se siguen della, se llaman pertenecientes por consequencia . Alreus se dizen las pertenecientes por repugnancia , o por contradicion, como si se dize que Pedro es hombre, sale el otro diziendo, luego no es asno: y pertenece para confirmar lo que se dezia, y se sigue por contraria y repugnante razon, pues ser hombre y asno juntamente repugna y no se puede hazer. La palabra que ni es perteneciente por consequencia, ni por repugnancia, esa se llama disparata, porque ni va con la pertenencia, ni se encuentra por la repugnancia : como si vos dezis quẽ haze buen dia, y salgo yõ diziendo que anda muy alto el macho del señor Licenciado , como en Plasencia dezia don Fadrique de çuniga que tratan dose de poner vnas vidrieras en vnas ventanas de la yglesia , salio vno diziendo que tenia vn asno que en cargandole se echaua. **PHILOTI.** Bueno por vida del señor Polycronio, y nunca yo vi declarar tan bien que cosa sea disparate, por mas Logica que tengo rumiada . **PAMPHILO.** No basta rumiarla sino se traga, y digere. **PHILALET.** Entendamos pues todos que la producion por la voluntad no es de la condicion y naturaleza de la producion por el entendimiento porq la voluntad quiere o no quiere como mas gusto le da, mas el entendimiento produze al natural el conocimiento de la cosa qual es la cosa : y bien veys como ni se ayudan, ni se estoruan , pues ninguna producion destas esta atada a la otra; siendo la del entendimiento primera , y ansi no depende de la otra, y siendo la de la voluntad libre, y ansi no esta atada a querer como el entendimiento entiende : mas tampoco son repugnantes, pues se compadecen juntamente, y por eso son disparatas , o caminantes por diuersos caminos, o razones , mas no son desatinos, ni disparates, aunque el disparate se dize donde las cosas que se tratan van disparatas. **POLYCRONIO.** Yo me

consuelo (como lo haze a vezes el señor Licenciado quando dize los suyos) en que ni disparatefaco doctrina bien perteneciente y necessaria : para que sepamos mejor quando hablaremos, que nombre merece nuestro lenguaje . **PHILALET.** Dize mas S. Athanasio que aunque Christo sea Dios y hombre, no es dos Christos, sino solo vno : por que es vna persona en dos naturalezas , cada vna entera con todo lo que le es natural, y ansi se condenan muchas heregias con ella : por que los hereges Monophyitas no ponian mas de vna naturaleza en Christo, y desta heresia se seguia la de los Monothelitas que en Christo no auia mas de vna operacion . Por otra via se condena la heregia contraria de las dichas, que en Christo auia dos personas, mas aqui llega la doctrina de la figura de S. Sançon con sus zorras atadas por las colas, que con la lumbrẽ que les puso en ellas, quemaron los cõpos : y ansi los hereges se trauan por las colas de sus errores contrarios , tirando vnos en contra de otros , mas a la postre todos se ayudan a poner fuego en las sembradas de la fe. Nota sant Augustin algunos otros errores que se destruyen cõ este verso de Athanasio, qual el de Marcion y de Origenes, que Christo traxo su cuerpo del cielo : y qual el de Valentino, que no tuuo cuerpo verdadero, sino aparẽte y phantastico: y qual el de Marciano, q no tomo mas del cuerpo sin alma , y que la diuinidad seruia de alma, y qual el de Antimõ y de Marcelo, q Christo no fue Dios antes q hõbre, y este error maluado Hebiõ lo prego no primero , y por eso sono aqlla trompa del marfil virginal del Boanerges, q cõ su sonido atrono cielos y tierras, mares, y abissos, diziendo, *In principio erat verbum , & verbum erat apud Deum , & Deus erat verbum:* de la primera palabra confiesa la eternidad del verbo, contra los que dizen que començo quando se hizo hombre, y en la segunda confiesa la distincion de las diuinas personas poniendo al verbo cabe el padre, que es lo que dixoxo mas adelante , que el hijo esta en el seno del padre : y esto es contra los hereges que confunden las personas diuinas en vna , y dizen que vnas vezes se llama padre, y otras se llama hijo : y en la tercera palabra confiesa la consubstancialidad del hijo con el padre, pues le haze Dios , y no puede ser sino el mismo Dios que el padre , aunque no es el mismo que el padre: porque esta postrera manera de hablar refiere se a las personas, como la otra a la essencia.

§. XVIII.

POLYCRONIO. Mucho me suspen- den estas razones, y lo poco que dellas entiendo ayudado con la fe con que las creo y adoro; me consuelan alma y cuerpo, y quiero oír toda mi vida hablar en tales cosas.

PHILA. Agradeced mucho a nuestro Señor el daros gusto en sus cosas, y procediendo con Athanasio dize su symbolo, que como el alma racional y el cuerpo juntamente es vn solo hombre, así Dios y el hombre no es mas de vn Christo: sobre lo qual arguye algun necio dentado como trillo, o algú herege desbocado como furioso cavallo, y dize que ateniendose a esta comparacion se sigue que Christo se compone de Dios y de hombre, como el hombre se compone de cuerpo y alma; y la tal composicion del hombre es phisica y natural, luego tambien lo es la de Dios y del hombre, y consiguientemente Dios es parte de Christo, mas como Dios no pueda ser parte de ningun compuesto, concluyese que es el articulo falso. En la fuente de Carchena se auia vañado vn galliganso que rebosaua destas theologias en tiempo del que no pudo ser villano, cō quien trabajo el maestro Pitio vn gran rato primero que le pudiese poner en razon: y atended que el glorioso Athanasio mas philosophia y theologia sabia que nosotros, y estaua mas curtido en las refriegas de los hereges contra quien lo dezia y con todo eso haze comparacion de la vnion del cuerpo y alma, a la vnion hypostatica de hombre y Dios: no mas de hasta este punto que como el cuerpo y alma con ser de diuersas naturalezas, no hazen mas de vn hombre así Dios y el hombre con ser de diuersas naturalezas, no son mas de vn Christo, porque Christo significa Dios y hombre, sino que la naturaleza humana fue supositada en la persona diuina, y cō esto no se multiplico la personalidad en Christo, aunque se multiplicaron las naturalezas: y ni alli ay composicion de partes, lo pena que como ser parte de alguna cosa, dize imperfeccion, Dios ternia officio de cosa imperfecta, lo qual es heretico, y por esto Dios no es parte del mundo, antes Dios y el mundo no valen mas que Dios a solas, pues el valor infinito no puede crescer con añadidura ninguna que le den aú en caso que sea cosa extrinseca totalmēte la que se le añade: quanto mas que el mundo no es totalmēte extrinseco a Dios, pues en su entendimiento le tiene eternalmente dibuxado en virtud

de las Ideas, conforme a las quales le crio, y ni porque el mundo pereciesse, perecerian ellas porque son cosa esencial en Dios, y así antes que Dios criasse al mundo, ya le tenía dentro de sí Idealmente. Concluyendo sant Athanasio con lo del Redentor dize que padescio por nuestra salud, y en el otro symbolo se determino su linage de muerte cōforme a los Euágelistas, que fue crucificado: lo qual nos mueue a mucho considerar y estimar que dio su vida natural en la edad en que mas valia, y en que mas se auia de sentir su perdida, y que murio la muerte mas infame, y infamativa que se vsaua por justicia entre los Judios, en tanto grado que la ley descargaba maldicion sobre el que fuese crucificado. Pregunta S. Augustin que por que quiso el Redentor morir tan ignominiosa muerte, y responde como quien es, que por quitar toda escusa y ocasion a los martyres de huir ningun linage de muerte, por deshonorrosa que fuese: y así dize en otra parte que sus matadores andaua tras las riquezas, y que para curar aquella tñña quiso el ser pobre. **PHILOTT.** Ofr ouiera de curar en este tiempo de esa enfermedad, y que de pegotes le costara. **POLY-CRO.** No fuera el vuestro el menor, ni menos costoso. **PHILA.** Dize mas S. Augustin que para curar a los hombres de la ambicion cō que agonizan tras las honras, no quiso ser rey, quando le ofrecieron aquella honra. **POLY.** Poco muestra su Christiandad el Señor Philotimo quanto a ese punto, pues desinallara al diablo por se ver honrar. **PAM.** Mejor fuera por ser honrado. **PHILA.** Para curar a los soberuios de sus altiezes se humillo: y para curar a los iracundos de su furia ensenó paciencia. **PHILOTIMO.** Quanto a ese articulo esta bien achristianado el señor Policronio, pues no tiene negro que no este mas mechado que el lechon de S. Anton; y si fuera de los Antitropophagos que comen a otros hombres, ouiera creído q̄ los mecha por comerles los cueros, aunque no tiene diētes para los rascar. **PHILA.** Cōcluye S. Augustin q̄ ningun pecado se puede cometer, sino es desecando lo q̄ Christo desecho, o desechado lo que el estimo: y cōcluye S. Athanasio su symbolo epilogado lo dicho q̄ aquella es la fe catholica la qual que siel y firmemēte no tuuiere, no se puede salvar: y en dezir sielmēte, significa el mouimēto recto de la fe para creer lo q̄ la primera verdad reuela, y la firmeza significa el modo de la charidad anexo a la fe, pues la charidad da firmeza al alma

Deut. 21.

Augu. li. de de symb. & li. de vera relig.

ol. li. de A

nor Li. que ni ciente y quando strolen S. Atha y hom no: por is, cada al y an- lla: por porian desta lu que en in. Por ta de las ras, mas Sanlon e con la m los cí t la reco- lo vnos odos le as de la errores anasio, ie Chi de Va to, sino ricano, que la Antie- s antes prego rpa del onido s, dize erbum m: con rrida l mēto da con as po- que di el feno es que na; y y que abita jo con de ser mēte sta po perfo

alma para que obre conforme a la fe merito
ria por su informacion ; pues dize el Spiritu
sancto que el amor es fuerte como la muerte
: y aun en el Redemptor fue muy mas fuerte
que ella , pues lleuado del amor de Dios
y de la saluacion de las almas no dudo morir
por ellas , y del deprendieron los martyres a
arder en amor de Dios confirmeza de fe , y
menospreciaron las vidas por morir en testi
monio de la fe del Redentor.

§ XIX.

PAMPHILO . Que podremos tener
acerca de la obligacion que siempre tuuieron
y tienen los hombres de creer la encarnaci^on
del hijo de Dios, y su muerte y pafsion. PHI
LALET. Vn grande abifmo auéis descu
bierto, si ouiessemos de cumplir con lo que to
dos dizen, mas dire algo con el ayuda de Dios
para que no quedeys ayuno del todo. El glo
rioso ^b S. Thomas ^c y Alexandre muchas
vezes dizen que despues del Redentor subi
do al cielo, y la fe predicada, a ninguno se le
dexara de reuelar lo tocante a la muerte
y vida del Redentor claramente, y aun
que aya nascido en los montes donde no
aya llegado la fama del Redentor, si sus
otros pecados no lo estoruan : por que
Dios no pide a ninguno lo que no le ha
do en alguna manera : y por que despues del
pecado de Adam todos los hombres de raz^on
deuen y pueden saber que ay Dios (como di
ze S. Pablo) y que galardona los seruicios q
se le hazen, y configuientemente que castiga
los pecados, pues vno y otro se incluye en la
diuina prouidencia que deue ser entendida de
los hombres: por esto siempre obligo la fe im
plicita de vn Redentor, aunque no se les im
putasse el ignorar quien, como, o quãdo &c,
Mas si el hombre no haze lo que es de su par
te, a este tal si no se le reuela la muerte del Re
dentor, no se le pedira por culpa, mas por na
sele demanda por los otros pecados con que
impidio el auerfe de reuelar la vida
del Redentor, y se condenara. De manera
que concluyen S. Thomas, y Alexandre que
a ninguno se le dexara de reuelar la vida y
muerte del Redentor, si el guarda lo demas
que deue y puede : y trahen por exemplo
auer Dios embiado su Angel ^d al Centurio
Cornelio que le auiso que le cumplia embiar
por sant Pedro para que le instruyesse en la
fe, y así se hizo. Otros afloxan de aquel ig
gor diziendo que a quien nunca se predicasse
por ninguna via como le obligasse (pues no

mē obliga a creer, oir a vno semejante ca
no me la confirmãdo fuficientemente, como
dize la escriptura) a quel tal sin reuelacion
ra dal Redentor, con la guarda de la ley natu
ral, y se implicita se saluaria: y dizē que el ex
plo de Cornelio no haze ley vniuersal, sino
que fue gracia singular para con aquel en par
ticular. Desta materia muchos hablã, y van
van por vn camino, y otros por otro, y y
con ^f S. Thomas y con los que le figuen
que ay vn decreto en fauor de lo mismo: a
ansi se tiene con razon de los Christianos
que saben del Redentor, que aũque no todos
estē obligados a tener fe explicita de todos
los articulos de la fe, porque esso es de los sa
bios, y de los que tienē cargo de almas (Gu
de los Obispos y curas y diotas) al menos to
dos los que tienen edad, y entendimiento su
ficiente, deuen saber y creer lo que de ordina
rio se platica en la Yglesia, como se Dios
trino y vno, y ser Iesu Christo Dios y hom
bre, y auer muerto y resuscitado, y auer de
venir al juyzio : y los que esto no saben, es
porque no se curan dello, y estan en gran pe
legro de se condenar : y lo mesmo digo de
los que tienen obligacion a procurar que lo
sepan, como los padres a los hijos, y los se
ñores, y amos a sus criados : que si de iusti
cia les deuen lo necessario al cuerpo, mucho
mas obligacion tienen de lo necesario al al
ma . Algunos alegan aquello de ^g sant
Juan donde dixo el Redentor que si el no vi
niera, y no se diera a conofcer, no se les im
putara a pecado a los que no creen en el : y
que pues muchos nunca le vieron ni oyeron,
ni del supieron, que no pecaron por no creer
en el: y mas que añade que si el en confirma
cion de su fe no hiziera obras de tanto abo
no, quales ninguno jamas hizo, no tuuieran
pecado en no creer en el: y tambien dize ^h S.
Pablo que como ha de creer alguno en el
que nunca oyo dezir . A estas y a otras tales
autoridades ya respondi, que ninguno se con
dena por no auer creydo en Christo clara y
abiertamente, y debaxo del nombre de
Christo, si nunca oyo dezir del ni del euan
gelio, pues le era imposible poderlo saber
por sus fuerças naturales (como lo dize sant
Pablo) sino que se condenan por los peca
dos que cometieron contra la ley natural
que ellos sabian, y por ellos no merecien
ron ser alumbrados de Dios con la fe del
Redentor claramente, y si con el exemplo
de Cornelio quiessemos hazer ley vniuersal
de que abfolutamente ouiera sido dende la
muerte

^a Canti. 5.

^b S. Tho. 2. 2.
q. 2. ar. 7. &c.
q. 10. ar. 1. ad
Roma. 10.
lec. 3. & li. 3.
d. 25. q. 2. ar. 1.
q. 1. & ar. 2. c.
2. & d. Verit.
q. 14. ar. 11. ad
1. r. q. 4. tur
batur.
Hebre. 11.
^c Alexand.
Alen. 2. p. q.
112. memb. 8.
& 3. p. q. 69.
m. 3.

^d Acto. 10.

muerte de
ligaria
er deba
explicita
del Euan
de que
trina de l
por buena
efecho, y
obliga mu
el Reden
gun Dio
n alma,
entor sea
parece qu
que sino l
no se disp
por sus an
Dios, sean
deuenos
ambio del
traste con
de lo que
ary ma
los de haz
res son m
chamartil
que tamb
curad que
con obras
as: pues y
critura qu
er, y har
ra, que lo
peza ent
idad, y n

POL
rece que l
virtud. F
as que d
se es vn a
con deuo
le repre
mente en
te exceda
lar la raz
las natura
pendenci
mouimie
forme a l
turaleza
vee en la
mas por

uerterre del Redentor creer en el nominatiu
 ligaria la doctrina de Escoto que tiene no
 er debaxo de obligacion la fe del Redentor
 plicitamente, hasta la fuficiente publicaci^o
 del Euangelio en aquellas partes donde ouief
 de quedar la gente obligada: mas esta do-
 trina de Escoto donde quiera es defendida
 por buena. P A M P H I. Yo me doi por fa-
 cto, y no puedo creer menos de que nos
 obliga mucho la fe del Euangelio, donde se
 el Redentor a conofcer como es razon: y
 segun Dios estima en mucho la faluacion de
 alma, y segun estima en mucho que el Re-
 dentor sea conofcido y adorado y feruido, me
 parece que nos obligo a la fe del euangelio, y
 que fino llegan muchos infieles a ello, es por
 no se disponer como Cornelio para q̄ Dios
 por sus angeles, o por otra via ordenada de
 Dios, sean alúbrados. P H I L O. Mucho
 deuenos a Dios los Christianos en que nos
 amio delante la luz de su hijo que nos alum-
 brasse con la doctrina mas clara y cumplida
 de lo que deuemos creer y obrar para nos sal-
 uar, y mas los Españoles, y aú señaladamente
 los de hazia la mar del Norte, donde las gen-
 tes son machuchas que creen en Dios a ma-
 chamartillo. P A M P H I. Ya queda dicho
 que tambien creen los demonios. Porefo pro-
 urad que la fe de vuestra tierra se acompañe
 con obras de mas que comer lacones y regue-
 las: pues ya deueys saber q̄ nos intima la ^a ef-
 fectura que el reyno de Dios no es comer y be-
 ber, y harto mas templados son los desta tier-
 ra, que los de la vuestra, aunque ay mas lla-
 ceza entre los vuestros, bien como mas rusti-
 cidad, y menós defemboltura.

s. X X.

POLYURO. La materia de la fe me pá-
 rece que se remato ya, y feria bié pasar a otra
 virtud. P H I L A. Aun nos restan otras co-
 sas que dezir de la fe, y sea la primera ^b que la
 fe es vn acto del entendimiento que piensa
 con deuida atencion y intencion en algo que
 se le representa creíble, y consiente voluntaria-
 mente en su verdad, aunque la cosa totalmen-
 te exceda su capacidad natural. Para mejor ca-
 tar la razon de la fe, aduertireis que en todas
 las naturalezas inferiores que tienē ordē y de-
 pendencia de otras superiores, se hallan dos
 mouimientos: vno proprio de cada vna con-
 forme a su inclinacion natural, y otro de la na-
 turaleza superior que la gouierna; como se
 ve en las aguas que de suyo se van al centro,
 y mas por la virtud de la luna son lleuadas al re-

dedor del cētro cō sus fluxos, y refluxos, y los
 cielos inferiores caminan del Poniente hazia
 Oriēte, mas son arrebatados del primer mobi-
 le, y lleuados de Oriente a Ponēte. Todas las
 criaturas parā en algū bien particular, saluo la
 racional que se leuanta a la consideracion de
 las razones y niuerfales, y porefo tiene orden
 y correspondencia al principio vniuerfal que
 es Dios, porque de alli le viene immediatamē-
 te su perfeccion suprema de la gloria, por or-
 den de aquella infinita bondad; a la qual glo-
 ria no puede llegar sino eleuada con el cono-
 cimiento que la da el mesmo Dios por si co-
 mo su maestro, segun que dixo el ^c Redentor
 q̄ todos los q̄ depēden de lo q̄ oyē a su padre,
 viēnen a el. Mas como todas las criaturas pro-
 cedan de lo imperfecto a lo perfecto, y como
 diga el ^d Philospho que cumple al aprendiz
 creer a los principios que se le enseñan, para
 llegar a la sciencia perfecta: el hōbre que quie-
 re llegar al perfecto conocimiento, facial de
 Dios en la gloria, esta obligado a dar credito
 a Dios su maestro en lo que le enseña cō los
 principios de la tal sciencia, y estos son los arti-
 culos de la fe, con los quales se prueua la ver-
 dad de todo lo demas que se contiene en la
 sciencia con que el hombre sale perfectamēte
 sabio en lo de Dios. Y si es verdad aquel bro-
 cardico de que la fe propriamente es habito
 con que se cree lo que por sola razon natural
 no se alcanza, tambien se estiende a creer al-
 gunas cosas que los hombres pueden saber
 sin reuelacion sobrenatural: como en sabien-
 do por fe que Christo resuscito, sacamos por
 razon q̄ como hombre murio, pues ninguno
 puede resucitar, si primero no muere: y si mu-
 re, bien se prueua que primero biuio; y si bi-
 uio, bien se cōcluye por razon q̄ primero naci-
 o; y si nascio, bien se auerigua que primero
 fue concebido: y este articulo no se puede pro-
 uar, ni sacar por razon natural, porque no se
 puede prouar con otro primero q̄ el tocante
 a la humanidad del Redentor, y las prouacio-
 nes en todas las artes ^e siēpre se toman de sus
 principios. Tambien se conofce ser Dios y no
 criador, y gouernador de todas las cosas, por
 razón natural, y cō todo eso fue cōforme a la
 diuina prouidēcia dar al hōbre habito de se pa-
 ra creer muchas cosas q̄ por si mesmo puede
 saber: lo vno porq̄ así llegue mas presto el
 hombre al conocimiento de Dios para el qual
 se requiere el conocimiento de todas las cosas,
 pues todas las cosas son el rastro o vestigio
 del criador, quedando las el ser que tienen in-
 primio en ellas su huella, por donde es conof-
 cido

c Ioan. 6.

d Arist. 1.
Elench. c. 2.e Aristot. 1.
Post. t. c. 1.

Roma. i. cido (como lo canoniza S. Pablo) y como es conofcimiento imperfecto, y aunque podría ser tenido por incierto, echa Dios sobre él la ley de la determinada verdad, haziendo le artículo de fe, con que se quita todo el escrupulo de creer. Por otra razon podemos conjeturar esto mesmo, y es porque el conofcimiento de Dios fuesse comun a mas personas: como este puesto en razon, que los menos bastan por sus entendimientos a conofcer deuidamente al criador por los vestigios de las criaturas (pues a algunos philosophos hinchados con las ajaspajas de sus syllogismos erraron en ello) y por eso les dixo Dios con certidumbre de fe que creyessen tal o tal como cosa reuelada por él, y con esto los necios llegan tan presto a Dios, como los sabios. De aqui nasce la razon de ser muy meritorio el acto del creer propriamente por fe, por que catuando nuestro entendimiento (como manda S. Pablo con la rigurosa razon) en seruicio de Iesu Christo, dando le credito a todo lo que nos dize; aunque no alcancemos la rayz de su verdad; y negado a todos los sentidos que dicen lo contrario de lo que muchos articulos enseñan. Con esto digo que nuestros actos son meritorios en quanto proceden de nuestro libre aluedrio mouido de Dios por su gracia, como nosotros los refiramos a Dios por le feruir: y el creer es acto del entendimiento que consiente a la verdad diuina por mandado de la voluntad mouida de Dios por su gracia, y por el consiguiete es meritorio: y mucho mas quanto el objeto creible mas excede nuestra razon, y quanto la charidad con que nos moueremos fuere mayor para con Dios. Y de camino gustareis desta doctrina de Alexandre de Ales, que ay mucha fe con poca charidad, y que por eso es poco meritoria: y que ay poca fe extensiuamente con mucha charidad, y que por eso es muy meritoria: y que conforme a esta regla se han de entender las alabanzas que dio el Redentor a la Chananea por su gran fe la qual en quanto se era muy pequeña, pues no nos consta que entendiesse ni creyese explicitamente del Redentor, mas de ser hijo de Dauid, y quando mas, ser Dios y hombre: mas por ser grande la charidad y propension de la voluntad con que amaua lo que creia, y se inclinaba a lo creer y amar, la llamo el Redentor grande, que quiso dezir ser de gran merecimiento: y por este mesmo ardor meritorio puso la comparacion de la fe en el grano de la mostaza, que con ser pequenito, callenta y requema, y purga la cabeza, y cre-

Matthæi. 17

Matthæi. 13

ce muy alto: y ansí poca fe callente por mucha charidad purga la cabeza del alma que es la porcion superior del entendimiento (conforme a lo de la escritura) y cresce con merecimientos hasta que las aues voladoras de la muy entedidos puedan hazer nidos de loroeros que en las oraciones de los tales halan para sacar a luz deuidamente los hijos de las buenas obras: y ansí concluimos que la mucha fe tiene necesidad de mayor charidad, mas la grande charidad no ha menester mucha fe por lo qual dize S. Augustin, y Hugo con otros muchos que el amor penetra mas que el conofcimiento, y pone S. Thomas el buen exemplo, que algunos aman mucho algunas artes o ciencias, aunque saben poco de ellas. De muchos grades Theologos sabemos que han preguntado muchas dudas Theologales, y de inteligencia de sancta escritura, a personas sin letras, sino muy oradoras y ardientes en el amor de Dios; y que se las aclararon sufficientissimamente: y en amando vna persona a otra, por rustica que sea, se le entienden mil agudezas para la hazer mil seruicios, y placeres, que otros muy trascendentes y liberos del tal amor no alcançan: y el amor carnal ciega el entendimiento.

§. XXI.

POLYCRONIO. Con el señor licenciado se puede prouar bien esta verdad, que aunque sea vna manada de porretas, o vn par de pepinos, no ha de ir manuzado a presencia de su muger, porque sabe que la da contentos que no se hazia mas con el tyrano rey de los Parthos, y despues con el gran Tartaro, lo pena de no dar audiencia, ni aun presencia, al que no lleuasse los pies en las manos. PHILOTTI. Por esse pecado yo os oflego el purgatorio: mas no se si por desamorado con vuestra muger terneis seguro el infierno. Y que acto puede produzir el hombre entre las criaturas mejor que aquel con que mejor se lleua con Dios, y por el qual mas le ama y estima Dios, que es el amor: Y si Dios manda que amemos al proximo como a nosotros mesmos, mas nos dio a entender que auiamos de amar a nuestras mugeres, que a los otros proximos, quanto mas cercana vezindad nos asigmo con ellas, mandando nos dexar a nuestros padres por amor dellas: y mas diziendo S. Pablo que las amassemos, como Christo amo a su yglesia, que dio su sangre y vida por ellas. Poco haze quien da regalillos a su muger, y quien la trahen bien mantenida y vestida, y fer-

...la, hasta que por su honra y razonable cõ
 tento arrisque la vida ; a ymitacion de Iesũ
 Christo en lo qual hallo poco que deuer ser
 agradecido a los hombres , sufriendo les sus
 mugeres sus pesadumbres y malas condicio-
 nes , y priuado se de sus contentos muy de-
 lidos , por no los descontentar a ellos : en lo
 qual dan y de ordinario, sus almas por ellos , y
 no sabemos que marido alguno aya dado su
 cuerpo al peligro de la muerte por ellas , y la
 muerte d' Alceftis por su marido Admeto ya
 queda dicha. P A M P H I. Mucho me satisfi-
 zize (señor Licenciado) sentimiento tan gene-
 roso y bien guiado como este, y bien mostrais
 el verdadero sentido del matrimonio , y el
 medio necesario para le conseruar , que es
 el amor honesto de los casados sin el qual
 no se podrian conseruar en vno : bien como
 los materiales desta casa , y las piedras de
 aquella pared no se podrian conseruar jun-
 tas , sin desperdiciarse cada vna por su parte,
 sino las ouieran juntado mediante el amor de
 la ygualdad con que se juntan , y ansi susren-
 das a otras sin se canfar ; mas sino estunies-
 en llanas, en poniendo vnas sobre otras se des-
 arataria el edificio. P H I L A. Señor Poly-
 cronio acordaos que concluimos algun dia
 que ni Hercules cõtra dos. P O L Y C R O.
 Ya entiendo que me dezis que pues dos me
 dizen que soy asno, rozne y calle: y determi-
 ne hazerlo ansi, porque no os junteis cõ ellos
 mas en descubierto, y me cõfundais a bozes,
 si ya no pudie sedes con buenas razones: mas
 quiero en pago desta obediencia que me de-
 clareis la difinicion que S. Pablo da a la fe,
 porque oido he algunas vezes no se que ma-
 ñas de letrados que no se si acertauan en to-
 do lo que ponian mano.. P H I L A L E T.
 Porque veais que no ay aqui parcialidad, ni
 aficion, ni passion, sino que damos la honra
 a la virtud , y la ventaja a la verdad y razón,
 hare con vos, lo que nuestro señor Dios con
 el rey * Salomon su muy querido por enton-
 ces: que auiendo prometido Dios a Salomon
 mercedes a su escoger , y auiendo Salomon
 pedido saber y suficiencia para bien regir el
 reyno en justicia, y en seruicio del mesmo se-
 ñor infinito: se agrado Dios tanto de tal de-
 manda, que se la concedio, y le añadio en pa-
 go de auer bien pedido , las mayores rique-
 zas y prosperidades, que ouiesse gozado rey
 en grandes años. Como vos imitastes a Sa-
 lomon en bien pedir , ansi imitare yo a Dios
 en bien dar ; y por eso no solamente os dire
 vuestra pregunta , sino y aũ lo q̄ dize los sa-

bios en esa difinicion , y en las de Dionysio,
 Damasceno , y Hugo. ^b Alexandro de Ales
 (porque no tengais en poco el magisterio)
 trahe la difinición que ^c sant Damasceno da de
 la fe diziendo ser hypostasis o subsistencia, y
 comprouacion de cosas que no se veen ; y spe-
 cie indubitable de las cosas que nos son anun-
 ciadas por Dios : y esta difinicion es la mis-
 ma que la de sant Pablo hasta donde dize
 que es de cosas que no se veen : Y el mesmo
 Damasceno da otra mas breue diziendo que
 la fe es vn consentimiento no requerido , o
 no estudiado a cerca de la primera verdad
 que es Dios : ^d y Sant Dionysio dize que se
 es vna simple razõ de la verdad por si existe-
 te, y esta es Dios. ^e Hugo de S. Victor dize
 q̄ se es la certinidad que el alma tiene de las
 cosas ausentes , constituida encima de la opir-
 nion , y debaxo de la sciencia , que es dezir
 que conuençe al entendimiento mas que el
 habito llamado opinion, y menõs que el lla-
 mado sciencia. Dize ya nuestro Alexandrẽ
 que la fe se puede considerar segun la mate-
 ria que tiene en el entendimiento , o segun
 la sustancia que tiene en la voluntad ; y ansi
 tambien se puede considerar segun el conõ-
 cimiento , o segun la aficion. Segun la afi-
 cion se considera de tres maneras , porque se
 puede considerar comparandola a su linage
 o genero de obra, que es la virtud: y entonces
 la fe sera vna virtud por la qual se creen las co-
 sas que no se veen: o puede se considerar la fe
 comparando la con su acto principal , que es
 dar credito a la primera verdad sobre todas
 las cosas, y segun esto dize Sant Damasceno
 que es consentimiento no estudiado acerca
 de la primera verdad: o puede se cõsiderar en
 ordẽ de su fin, o de las cosas q̄ por ella se ordẽ-
 nan en el alma para este tiempo y para el veni-
 dero: y segun esto dixo el ^f Apostol, q̄ la fe es
 substãcia de las cosas q̄ se espera, y prouea de
 las q̄ no se veen; y aqui se pone cõparaciõ del
 edificio presente en el alma , al edificio spiri-
 tual en el siglo futuro. Donde se deve pon-
 derar que por ser necessarias dos disposicio-
 nes en el alma respecto del fin , vna en el en-
 tendimiento, y otra en la volũtad respecto d'en-
 tendimiento se llama la fe argumento o prouea
 de las cosas que no aparecen, o que no se veen,
 y respecto de la volũtad se llama substãcia de
 las cosas q̄ se esperan. Las tres difiniciones di-
 chas se toman respecto de la voluntad mas en
 respecto del entendimiento se le da otras tres,
 segun q̄ la fe se puede cõparar , primeramente
 a las cosas creibles que por ella son conõcidas,
 y con-

^b Alexand. 3
 p. q. 62. m. 5.
^c Damasceno
 nus 4. c. 12.

^d Dionysii li.
 de Diu. no-
 mi. c. 7.

^e Hugo de
 S. Vict. li. 1. d.
 Sacram. p. 20
 c. 2.

Fe:

^f Hebr. 11.

y conforme a esto dixo S. Dionisio que es vna simple razon de la verdad por si estante, que es Dios.

S. XXII.

PHILOTI. Señores no se como tenays cabeça ya con tantas especulaciones, y mas sin esperança de ver oy el fin a la materia de la fe (segun haze correa) quanto mas a las demas virtudes: por tâto yo confieso que como se quexauan los ^a Judios con el subtil mã jar del Mana, porque las alteraua los estomagos para vomitar, anfi mi memoria cierra los portillos al entendimiento para esta confesencia, y los abre de par enpar al estomago para alguna conseruancia: por tanto de vuestra licencia (señor Maestro) chiflare a Marquillos que me traya qualque corteza de que so, si a caso no ay jambon, pues no suele sobrar mucho en esta posada de vn dia para otro. **PHILA.** Marquillos saca aqui aquellas tajadas de falchiche, que en Sayago merecieran nombre de choriços, y beueremos sen dos gotucos al vso de Asturias. **POLYCRONIO.** Yo soy del mismo parecer. **PAMPHILO.** Yo que soy medio morisco no quiero sino vnas passas, porque cene a noche mucho, y no me fiçto dispuesto para cargar crudo sobre indigesto. **PHILO.** O Marquillos, y como valen mas tus granças, q las troxes del rey Midas el de las tortas orejonas. **POLYCRON.** Mucho pica esta mengia, por eso (Marcos hijo) acudeme con vn soruillo algo esforçado: porque sepan las especies del falchiche que las domara el çumo de la candiota Sanchilla. Acuerdame agora del mi Anacreonte Teyo y vno de los nueue Lyricos, que canta todo vn chiste en fauor del beuer diziendo que todas las cosas se beuen vnas a otras: la tierra para parir beue los arboles para produzir chupan la tierra: y la mar beue los vientos, y el Sol beue la mar, y la Luna beue la claridad del Sol: y daisme a mi por nota ser amigo del beuer. **PHILALET.** Si bien beuió vuestro poeta, bien lo escoto, pues beuiendo se ahogo con vn granillo de vua que se le atraueslo como a muy viejo. **POLYCRON.** Bendito sea Dios que me dio buen desaguadero, para que no reparen en el tales menudècias. **PAMPHI.** Mejor se llamara enuadadero, por no dezir traga vino, que es nombre de instrumẽto de tauerna. **PHILA.** Gracioso estuuo vuestro deuoto Anacreonte, bien como vuestro Synronio, pues murio de 85. diziendo que las

armas de su militia no son de hierro y azero, sino de vino y mas vino: y que pues es viejo y no escufa baculo, que como el viejo Sileno guiara la dâça de los beuedores con vn corno de vino por bordon: y en este dize que estubo para cõponer sus preciosas cantilenas, lo qual tambien dixo Enio de si. La sobredicha muerte de Anacreonte cuentan Plinio y Valerio Maximo. **PHILOTIMO.** Por mi vida (señor Policronio) que me parece podeseos aplicar por el silencio tan prolongado que os ha hecho guardar el çumo de Sâchilla, como al buen callar llaman Sancho. **POLY.** Como al vuestro Gorgias. **PHILA.** A mi no pido (Marquillos) y sea como no sea maiz vnã gota de vino, y mucho del âgua: no me ponga en peligro de que ayamos de nos yr a passear al castillo, si vestimos la fe por el tiempo. Dios te lo de (hijo Marcos) mejorado en el reyno del cielo, y de aquel vino nuevo en gloria que el Redentor antes de su pasiõ traxo que beueria con los suyos despues de resuscitado. Sus quita esto y da vn jarro de âgua al señor Pamphilo que le refresque los entresijos, y le aclare su entendimiento para estas materias tã escabrosas al gusto del señor Philotimo. **PAMPHILO.** Tal mata fe como esa pidio Cynulco en Atheneo, diziendo que las platicas saladas cõ âgua dulce auia de ser lauadas: y como la falchicha preda mas en el paladar, que las palabras, vos me day lo que mas me cumple. **POLYC.** Eso fuera si vos ouierades comido della. **PAMP.** Moxones ay que conoscien tanto de vino oliendolos, como otros beuiendolos: y como todo conosciendo proceda por toque del objeto en la potencia cognitiua, algo se pega del vino en el olfacto, y anfi a mi del adobo de la falchicha en el gusto. Bien conoscieste al Maestro de Oliua que murio en Indias, y dize que de solamente ver pasar delante de si vnã purga, corrio sesenta carreras vnã mañana, y tambien se preciaua de comer sesenta hueuos cozidos duros de vnã sentada. **PHILALET.** Ya que nos auemos resofaldado quanto al cuerpo, deuemos conuertir nuestra consideracion a lo del alma que queda (por atrauefarse el señor Licenciado) en la definicion de sant Dionisio, que dize ser la fe vna simple razon de la verdad por si existente, o estante: porque como la razon doctrinal llamada argumento engendra en otros que la oyen noticia de la verdad de la conclusiõ, anfi la lumbrẽ del conosciemto por fe es vnã razon para con el entendimiento conosci-

• Num. 21.

FC

17 171717

tor de la
se, sin qu
quo hall
se simpl
de suada
quales so
prouar a
logica,
otras; ma
nculo co
dad, por
de comp
q se pu
es de tr
humano
zo S. Gi
donde la
ia: mas l
tura, y la
ia que le
sentir cor
atholica
Augustin
ma S. P
eron su
estimon
ustin ap
del alma
o que ne
teno qu
especie o
nuncia. L
encia de
que es ju
lama la i
alcanga p
del exce
eron: p
y distãte
mediata
verceta r
to del co
noscer, q
y por eit
unidad es
porque n
por fe, co
cite que
ze la fe;
por quar
to de la v
conosci
to, y no
con la op
nidente

por de la verdad que esta en los articulos dela fe, sin que entruenga medio alguno persuasivo hallado por la facultad humana. Llama de simple razon, que quiere dezir vna razon fundada de toda otra prouaciõ argumētatiua, quales son los argumentos que se hazen para prouar algunas razones, o conclusiones en la logica, donde con vnas razones se prueuan otras; mas la fe no depende sino de solo el articulo como suena sin mas prouacion de verdad, porque le dize Dios. La segunda manera de compararse la fe es al conocimiento vario q̄ se puede comparar en su mesmo genero, es de tres maneras, mas la primera que es por humano discurso, no vale nada, y poreso dize S. Gregorio que la fe no alcanza merito donde la razon humana puede tener experiencia: mas la segunda por autoridad de la escritura, y la tercera por la lūbre infusa de la gracia que leuanta al entendimiento sobre si a cõsentir con la primera verdad: y estas dos son catholicas, y a la segunda estima en mucho S. Augustin escriuiendo a Paulina, y la confirma S. Pablo diziendo que todos los que creyeron fueron dignos de ser aprouados por el testimonio de la fe: y la tercera es de S. Augustin aprouada llamando le alumbramiento del alma para con la summa verdad: creyẽdo lo que no se ve; y es lo que dixo S. Damasceno que la fe es indijudicable y indistable especie o noticia de las cosas que Dios nos annũcia. Llama la indijudicable especie, a diferencia del conocimiento por humana razõ, que es juzgable, como la que puede faltar: y llama la indistable, a diferencia de la que se alcanza por algun testimonio de la escritura, o del exemplo de los padres que primero creyeron: porq̄ esta es como disposicion remota y distante respecto de las cosas creibles, y la inmediata es respecto de la infusion diuina. La tercera manera de compararse la fe es respecto del conocimiento de otros linages de conocimiento, quales son por sciencia, o por opiniõ: y por esta manera dixo Hugo que la fe es certitudin en medio de la sciencia y de la opinion, porque no conuence tanto el conocimiento por fe, como el scientifico, por la fuerza euident que haze la sciencia, la qual fuerza no haze la fe; y conuẽce mas la fe que la opinion, por quanto la opinion es dudoso conocimiento de la verdad, mas el conocimiento de la fe es conocimiento certissimo, aunq̄ es enigmatico, y no euidente, y en esto podria conuenir con la opiniõ que tampoco es conocimiento euidente. La doctrina dicha por sus terminos

Segunda Parte.

y distinciones es del padre de la Theologia Escholastica Alexandre de Ales: y es de mucha estima por auer dado sus propios sentidos a tan varias diffiniciones de la fe. PHILOTTI. Señor mirad bien que no se sufre dezir que la opinion dudosa coincida con el habito de la fe q̄ no puede ser dudoso. PHILOLA. Yo me doi por auisado, y corregido, y enseñado, y reprehendido con mucha razon: y por sanear mi descuydo dire con el Seraphico S. Buena Ventura en esta mesma materia, que opinion se toma de vna manera por verdad prouable, mas con duda de si su contraria podra ser verdadera, y no es esta la opiniõ conque coincide la fe: sino la que se engendra por razones prouables sylogisticas con que se tiene la cosa por verdadera, y esta sirve a la fe, y la fe se le parece en quanto su verdad no haze euidencia.

§. XXIII.

PAMPHILO. Es me tã reuerenciable la verdad y dignidad de la fe, que no se como me auenga con lo que acabais de dezir con Hugo, y ayer con S. Buena Ventura, de ser la sciencia mas cierta que la fe. PHILLO. Ambosiuamos alla, sino que arrancastes primero q̄ yo. PHILALE. Aqui vereis quã facil sea errar los hõbres en tales materias como estas. PHILLO. No nos maravillemos de que alguna vez aya descuydo en los cuydadosos: y como era en negocio tan escrupuloso, no parecio ser de disimular: y aun lo q̄ tambien se dixo de Escoto que el conocimiento prophetico persuade mas que el de la fe, me parecio algo conñadamente dicho. PHILA. No me percebistes bien en lo del doctrinar, tampoco como en lo del dezir ser facil errar los hombres en tales materias: porque auiedo yo dicho la verdad de la doctrina, y en sus propios terminos, no solamente no la entendistes, sino que y aun la infamastes de lo que nunca dixo; porque yo nunca he dicho (ni algun doctor tal dize) que aya cosa mas cierta que la fe, mas dixes con todos ellos, que ay noticias que conuencen mas a la razon natural, quanto tienen mas de prouacion, y de euidencia de conocimiento, mas no poreso se atiende a ellas mas la voluntad, ni aun tãto como a la fe. Cierro esta q̄ nuestro entendimiento no tiene euidencia, ni lo ve cara a cara que Dios es trino y vno, mas bien ve que tres y tres son seis: y por esta euidencia que no puede negar, no puede no lo creer firmisimamente, lo qual no le obliga el articulo de la trinidad, porq̄ no

c Bouauent. li. 3. d. 24. ar. 2. q. 2.

Fe.

¶ Indica...
¶ Nome...

D d halla

halla evidencia clara que le fuerce: mas sin impedimēto desto por medio del imperio de la voluntad afiera mas fixo y permanente en la verdad del artículo de la Trinidad, q̄ en qual quiera verdad que naturalmente se puede alcanzar, aunque se vea por el ojo. PAMP. Nuestra soberuia queda como merece, q̄ no teniendo capacidad para entēder las palabras claras en Romance, poniamos maçula en lo mejor dicho que nosotros lo supimos entender: y en fin concluyo que siempre la necedad pierde por confiada y mas atreuida q̄ la mosca, PHILOTIMO. No corre tanta sangre de nuestro entropieço, que a muchos acōtece no entender, y preguntār, y no por eso que dan afrentados. PAM. veys ay dos culpas jūtas mayores que la primera con que aguares el vino de auer aduertido al señor Maestro: la vna de no tener por culpa digna de ser afeada poner falta en la buena doctrina, y mas siēdo enseñada por tal maestro como el Señor Maestro; y buscar luego acogida de muchos pecadores, para os meter entre ellos, porque a su sombra podais dezir ser gozo el mal de muchos, y quanto mas mal ay de vna cosa, peor es caer en ella, pues los males agenos conocidos por tales nos auisan a guardarnos de ellos: y renegad del hombre que en lugar de se conocer y de se enmendar, se escusa y quiere defender sus pecados. La otra culpa es que no guardays la pura verdad en referir lo que auays cometido (como hijo de Eua) por que tā bien como yo afirmastes q̄ el señor Maestro auja enseñado que la sciencia era mas cierta q̄ la fe, lo qual nūca el dixo: y vos agora por del cargaros de tal testimonio, dezis que preguntastes como quien no lo entendia, y el no lo entender prouastes contradiziendo, mas el dezir que preguntastes, es querer hazer entēder trampantojos, como q̄ no sean los otros hombres para teneros a raya en lo que se dize de todas partes. POLY. Valgame Dios cōtal apurar de razones, y por ventura ay alguno aqui que no sepa mejor que yo aquello del sublime Pindaro; que la boz que sale del asa del jarro es muy atreuida: y pues acabauamos de esgremir con la Candiotilla, no cureys de hazer arengas sobre aueriguar requestas. PHYLALLET. El señor Policronio hallo la vena militar a la escusa del mal hablar, por que del Rey Philippe padre del grande Alexandre y de otros leemos que perdonaron murmuraciones infamatorias de sus soldados, por que se desculparon con el vino, que del mismo Pindaro es llamado hijo violento de la

vid, por la fuerça que haze a los que cargan del mas de lo que les cumple: y en lo que vino no consiente con deliberada razon, ni merece, ni desmerece, y esto mesmo se dize de los ocupados del vino. PHILOTIMO. Bedito sea Dios q̄ quando mas mal prucuan cōtra mi mis enemigos, cōcluyen que no peque en ello. PHILA. No pecastes en lo que despues de fuera de juyzio hizistes, mas pecastes en beber hasta salir de juyzio, si entendistes, o deuiestes entender que bastaua para ti to tanto vino: y si foliades passar por tales del conciertos, y con ellos quedar furioso, y hazer daños, se os ha de cargar mayor culpa, y mayor pena. POLYCRONIO. El del cargo del señor Licēciado me diēro vna vez del macho dorado que me lleuo, q̄ auiedome dado vna coce, y mādādole jarratar me dixerōn que no lo hiziesse, por que no tenia entendimiento de bien y de mal. PHILO. Si por me condenar dos, me obligan a callar: ya que lleo el tercero me han condenado a rebuznar. Mas en el mercado andamos y alguno comprara por no mudada, la ya cerrada: y entre tanto siga el señor Maestro su doctrina.

§. XXIII.

PHILA. Aquella misma doctrina de auer noticias que conuençan mas al entendimēto, q̄ la de la fe, os quiero llevar adelante cō lo que dize S. Thomas, que sin duda lo digere mas: y es que entre los cinco habitos intelectuales, los dos que son prudencia y arte tienen por objetos cosas contingentes, y a estos se antepone la certitud de la fe, por razón de su materia que es de cosas eternas q̄ no pueden ser de otra manera. Los otros tres habitos intelectuales, Sapiencia, Sciencia, y Entendimiento, son de objetos necesarios que no pueden ser de otra manera: mas estos tres pueden ser de dos maneras, la vna segū que Aristoteles los pone por habitos intelectuales; o segun q̄ los Theologos los pone por dones del Spiritu sancto. Si cōforme a lo de Aristoteles se consideran su certidūbre se pueden entender por vna de dos rayzes: y la vna es su causa, y así aquello se dirá mas cierto q̄ tiene mas cierta causa: y segun esto la fe es muy mas cierta, por tener por raíz y fundamento y causa a la verdad diuina, y a q̄llos tres habitos a la verdad humana. La otra raíz se atiene a la verdad del sujeto, y segun esto aquello se tiene por mas cierto q̄ mas cūplidamēte se percibe y cala del tal sujeto: y por q̄ el entendimiento humano cala mas la verdad de los tres

* Pindarus
Nemc. 9.

sobre dichos habitos, es su verdad mas cierta para el, q̄ la verdad de la fe q̄ no puede ser callada del. Mas concluye nuestro sancto q̄ habiéndolo simplemente, y sin añadiduras de palabras, ni distinciones de diuersas maneras de ser entendida alguna cosa, cada cosa se ha de juzgar conforme a su causa: y el juyzio q̄ se haze por parte del sujeto es segun alguna particularidad accidental, de ay sucede q̄ la fe q̄ tiene mas cierta causa, es mas cierta que qualquiera otro habito intelectual, sin impedimēto q̄ los otros habitos intelectuales seã mas evidentes quãto a lo q̄ nosotros podemos ahõdar en la verdad. Lo mesmo deuenõs dezir, aunq̄ cõsideremos a los tres habitos sobredichos en quãto dones del spiritu sancto, porq̄ en quãto tales ayudã a la fe q̄ presupone como principio en q̄ estriã: y ansi ella los excede en todo lo q̄ les puede ser comũ: y de mi parecer los q̄ no supiere mas q̄ yo atẽgãse a lo q̄ la madre sancta yglesia Romana confiesa y enseña, y guardẽ los mãdamietos, y saluarã sus almas. POL. A esto me atẽgo y bachillere quien quisiere lo q̄ le pareciere: porq̄ aunque yo fui siẽpre muy deuoto del Euãgelio de S. Iuan, y siẽpre q̄ ceñia la espada dezia, Verbum carũ factũ es, y otros me dezian, q̄ se auia de dezir, Verbo caro factum es, yo tenia por tãbueno lo vno como lo otro; y creo q̄ me valia tãto como despues q̄ deprendi Gramatica, y supe q̄ se auia de dezir Verbu caro factum est. PHILA. Vos lo guauades a macha maço, como Christiano viejo q̄ con atestar vn poco en vna ignorancia q̄ deprendio quando muchacho de sus padres, le parece q̄ no ay que poner duda en su verdad. Creedme q̄ la fe de parte del reuelante q̄ es Dios no puede ser mayor en todos los creyentes, cõparãdo vnos a otros, porq̄ Dios en quanto reuelãte se auiene y gualmẽte cõ todos: y en quãto objeto de la fe no se muda, aũ que quãto a la fe explicita vnos creẽ mas claramente mas cosas que otros, porq̄ se les han reuelado mas q̄ a otros: y tambien quanto a mayor firmeza, y mayor ardor de voluntad, vnos exceden a otros como los Apostoles q̄ con creer todo la que la fe les obligaua pidieron al Redentor q̄ les acrecentasse la fe, q̄ era pedir mayor confianza de que se haria lo que le pidiessen, como dezis, yo fio firmemẽte de hulano que hara lo que le rogare: y la respuesta del Redetor lo declara deuerse de ansi entẽder, diziendoles que si touiessen tãta fe como vn grano de mostaza, con mandarlo se arrancarían los arboles de vna parte, y se plantarían en otra, y los mõtes se iriã de vna parte a otra

y en poner el exemplo en la mostaza, signifi- co el ardor de la charidad que se requiere andar en compaõia de la fe perfecta, y vn Decreto anda de S. Gregorio q̄ dize q̄ si la fe no touiessa mas y menos, no pidieran los aposto- les serles acrecõtada, mas entẽda se como que da declarado. P. A. M. Hartas acepciones, y maneras de inteligencias de fe nos auẽs dicho, no se que mas podre oir en las escuelas de theologos. PHILA. No se ha de dezir todo ni es todo para todos, ni para todos lugares: mas porq̄ me parece bastar lo dicho desta ma- teria, la quiero concluir con deziros onze ma- neras de fe q̄ pone nuestro gran maestro Ale- xandre: y la primera vale tãto como prome- timiento, y desta hablo S. Pablo diziẽdo de algunas biudas que no guardauan la castidad que auian prometido, q̄ irritaron su fe, o pro- messa, y tanto vale irritar, como anular. La se- gunda manera es quando se se toma por fide- lidad, como dize Hieremias, q̄ perocio la fe, y q̄ no quedo en las bocas de los Judios: por que no guardaron lo que muchas vezes con el Señor contrataron. La tercera manera es quando se toma por fidelidad o seguridad de consciencia, segun que dize S. Pablo ser pe- cado todo lo que no es de fe, que quieredezir lo que no es de fidelidad de buena consciencia. De otra manera se llama fe la significaciõ de alguna conclusion bien prouada, segun que se llama el argumento razon que da fe a la cosa dudosa: donde tanto vale fe como credulidad o abono que merece darse fe o credito. La quinta manera de fe es por la qual creemos, y dize S. Augustin que son tres linages de cosas creibles, las vnas que siempre se creen, y nõ ca se entienden, como todo linage de historia que no tiene mas prouacion de que lo dizen ansi los escritores, y aqui no ay mas de creer a los tales, sin poder poner en razon de sciencia lo que se dize. Otras cosas son que en siendo entẽdidas, son creidas, como los primeros prin- cipios de las sciencias, que trahen consigo la euidencia de la verdad: y señalada mente de las Mathematicas, como dezir que es mayor el todo que su parte. Otras cosas son creidas y despues entendidas, y estas son las cosas diui- nas que requieren se infusa de Dios para que los hombres las entiendan. La sexta manera de fe se toma por el conosciemiento que ay en la gloria, del qual dize sant Pablo que la justicia de Dios se reuela de fe en fe, sobre lo qual dize la Glosa q̄ de la fe de la doctrina y de la espe- rança, se procede a la fe de las cosas y de la vi- sta facial. La septima manera se toma por el

b Distin. 2.
de peniten.
cap. cum san-
ctam.

c. 1. Timõ. 5.
F.

d Hierc. 7.

e Rom. 14.

f August. lib.
35. que l. q. 48.

g Roma. 1.

Symbolo en que se contienen los articulos de la fe, como lo dixo S. Athanasio en su symbolo, que aquella era la fe Catholica, por que era la escritura en que se contenia la fe catholica; y la octaua se toma fe por el sacramento de la fe, como lo dize S. Augustin de los niños rezien Baptizados; y la nona es el habito de la fe sin charidad, y por eso se llama informe de la qual dize S. Sanctiago que la fe sin obras es virtud muerta; y S. Pablo, que aun q̄ tēga fe con que traspase los montes de vna parte a otra, no vale nada para se saluar por ella. En la dezena manera se toma por la fe formada; cō charidad, de la qual dize el propheta Abacuc y el Apostol S. Pablo que el justo viuue por la fe, por quanto la fe esta viuua, y su vida es la charidad que la da el ser meritoria; y en la onzena manera la fe quiere dezir el mouimiento de la mesma fe, segun que dize S. Augustin q̄ la fe es creer, y el creer es mouimiento y acto de la fe, como el amar es mouimiento y acto de la charidad.

§. XXV.

PAMPHILO. Ya que de mi se haze caso en particular, para me auer de dar por esposa alguna destas virtudes, pareceme que no me fera tenido a mal certificarme de su abono, y pedir que me las den bien a conocer; y como entre las definiciones de la fe ayais metido la de S. Pablo, quedame escrupulo de si por vtura no es mas abonada q̄ las otras. Y aũ ella pone escrupulo cō las palabras que dize nombrando a la esperança que es otra virtud por si de lo qual concluyen mis Logicos que no puede ser buena definicion, pues la definicion no ha de significar mas de la esencia de la cosa definida. **PHILOTIO** que buena duda por mi vida; y aun yo la mouiera, si otro no se me adelantara. **PHILALET.** siempre quedais algo çaguerō en estas buenas dudas, y en las que van erradas, lleuais vna legua de delatera. **PHILOTIO.** Por que no digā que tomo lo mejor para mi. **PHILA.** En lo dela virtud, y en lo que se gana honrra virtuosa, no lo auer de dexar para otro, por que eso es dezir que quereys mas la bondad en otros que en vos, y esa seria cruel enemistad de vos mesmo: y para satisfazer a vuestra comun requesta, dire con S. Thomas y con S. Buenauentura ciertas razones que van algo adelante de lo que dixo y bien Alexandre. Digamos pues que como los habitos se conozcan por los actos, y los actos por los objetos en que paran, o

para con los cuales se producen, como quiē entiende o ama a Dios, Dios es el paradero y objeto del entender y del amar: la fe que es habito del entendimiento deue ser definida por su proprio acto en orden de su objeto proprio, y este tal acto es el del creer determinadamente vna cosa, por el imperio de la voluntad: por ser esta la virtud de los habitos, determinar las potencias a alguna cosa en particular. Segun lo dicho la fe se cata con el objeto de la voluntad que es el bien y el fin, y con el objeto del entendimiento que es la verdād: y como la fe como virtud theologal tenga por fin lo mesmo que por objeto, es necessario que su objeto y su fin se correspondan proporcionadamente. La verdad primera en quanto no vista es el objeto de la fe, y tambien aquellas cosas que se creen por causa de la tal verdad primera: y segun esto conuiene que la verdad primera q̄ es Dios, se auenga con el acto de la fe como su fin en razon de cosa no vista, y por el consiguiente de cosa que se espera, segun que dize S. Pablo que no esperamos lo que ya vemos; y ver a la verdad, es gozarla, y la esperança es de lo que aun no se goza. Segun lo dicho el respecto del acto de la fe para con su fin que es el objeto de la voluntad en razon de bien, se significa por la definicion de S. Pablo diziendo que es substancia de las cosas que se esperan: porque substancia se suele llamar el principio de qualquiera cosa, mayormente quando la tal cosa se contiene toda virtualmente en el tal principio, como se contienen las ciencias en sus principios, y las plantas y arboles en sus simientes. Conforme a esto se llama la fe substancia de las cosas que se esperan, porque es fundamento y principio de todas ellas por el consentimiento del creer, y porque la fe incluye a todas las cosas que se esperan, pues las cree todas; y por tanto esperamos ser beatificados, por quanto vemos por clara vision la verdad con que consentela fe creyendola. Mas el respecto del acto de la fe para con el objeto del entendimiento, segun que es objeto de la fe, de clarale S. Pablo diziendo ser argumento de las cosas que no se veen; donde argumento que quiere dezir razon prouatiua, se toma por el efecto de su prouacion, y asi vale tanto dezir argumento de lo que no se ve, como dezir prouacion certissima de lo que no se ve, por que por virtud de la fe nos damos por persuadidos y enseñados cō gran certitudin de lo q̄ la fe nos mada creer, y asi se el

August. epi
fol. ad Boni-
fa.
Iacob. 1.
1. Cor. 13.

Abacuc. 1.
Roma. 1.

Arist. 7. Me
sup. t. 11. §. 19.

S. Tho. 2. 1.
q. 4. ar. 1.
S. Bonauēt.
li. 3. d. 23. ar.
2. q. 1.

gunos e
labra co
dimient
creer to
denar la
de dezir
qual se e
hazziend
no ve:
se de to
porque
que con
la sospe
cer, ni a
entendin
de las co
con el es
gue de l
dimient
si las pu
por lo q
se espera
fa, de la
mos cre
nos dizi
espera:
de la fe
Aposte
condici
stol, seg
conclui
todos le
ran con
arguix,
porque
nan a t
tienen,
sta sufi
definito
to que
mient e
en la b
mento
cia o fi
tal difi
auentu
se espe
en la v
cosas r
aparta
no se c
a conc
mada
no ha
es sub

unos en lugar de la palabra argumento la palabra conuencimiento, por ser nuestro entendimiento, conuencido de la verdad de Dios a creer todo lo que nos dize. Y quiẽ quisiere ordenar las palabras en forma de definicion, puede dezir que la fe es vn habito del alma en el qual se comienza la vida eterna en nosotros, haziendo al entendimiento creer las cosas que no ve: y con esto se distingue el habito de la fe de todos los otros habitos intelectuales, porque en quanto se llama argumento, o raziõ que conuence, se distingue de la opinion, y de la sospecha, de la duda que no bastan a conuencer, ni a ser el primero consentimiento firme del entendimiento en alguna cosa. En dezirse que es de las cosas que no aparecen, o que no se veẽ con el entendimiento naturalmente, se distingue de los habitos llamados sciencia y entendimiento, que son de cosas aparentes, y q̄ por si las pueden comprehender naturalmente: y por lo que dize ser substancia de las cosas que se esperan, se distingue el habito de la fe infusa, de la fe tomada comunmente por la qual damos credito indiferentemente a las cosas que nos dizen, y no se ordena para la gloria que se espera: y todas las demas definiciones q̄ se dan de la fe, son declaraciones desta dada por el Apostol. Atended agora a vn epilogo de las condiciones de la definicion dada por el Apostol, segun se las recoge S. Buenauentura, para concluir que no la sobra ni la falta syllaba, y q̄ todos los philosophos del mundo no la pudieron componer mas conforme a las leyes de bien arguyr, y determinar que sea la cosa definida: porque ella incluye quatro excelencias q̄ abonan a todas las definiciones del mundo que tal tienen, y son claridad euidente, verdad perfecta suficiencia entera, y conuertibilidad cõ su definito. De manera que concluye nuestro santo que la dicha definicion alumbrã al entendimiento de la verdad, y confirma la voluntad en la bondad, y por el alumbrar se llama argumento, como por el cõfirmar se llama substancia o firmeza fundamental: y tambien se da la tal definicion por su fin vltimo que es la bien auenturança, diziendo que es de las cosas que se esperan, y se da por su objeto que consiste en la verdad no vista, y por esto dize que es de cosas no aparentes. Y por q̄ la definiciõ deue apartar a su definido de todo lo demas, porque no se confunda con otras cosas, sino que se dea a conocer por si a su parte: y porque la fe formada sustenta toda la fabrica (spiritual), lo qual no haze la fe informe, dize la definicion que es substancia de las cosas q̄ se esperan, lo qual

no puede ser la fe informe: y por que se deue distinguir de todos los otros habitos naturales del entendimiento que son de cosas que el hombre alcanza sin reuelacion, se dize ser argumento o cõprouacion de lo que no se ve, y con esto es euidente su bondad, y que deue bastar lo dicho desta materia. A la forma de vuestro argumento en que alegastes que se ponen en esta definicion la esperanza y otras cosas ajenas de la essencia del habito de la fe, digo que es verdad, porq̄ esta definicion como Magistral no se da por genero y diferencia conforme a los Logicos: sino por sus propiedades intrinsecas, y efectos y objeto, y fin, allẽ de que se considera como fe meritoria, y con esto requiere tener charidad: y con esto auéis de incluyr Fe, Esperança, y Charidad en todo lo que la tal definicion abraça con solas quatro palabras, por que veays la profunda sabiduria del glorioso Apostol.

§. XXVI.

PHILOTTI. Señor Pamphilo, que os parece desta soberana virtud de la fe, es digna de casar con vos? PAMPHI. No respondo yo a lo que es de dignidad de ninguna virtud en mi respecto, quanto mas tocando a la excelencia de la fe que es la primera en que se funda, y sobre que se leuanta el edificio espiritual: mas digo que quiero saber primero que se dize de las demas; y me parece q̄ se nos acerca el remate desta contienda, por tanto atended vn poco, y dire lo que tantas vezes me ha sido preguntado. POLYCRON. Yo querria saber, si esta bien dicho, que la fe sea la primera de las virtudes, pues ella es inmediata a Dios que es el fin de nuestro bien obrar, y quanto la cosa esta mas cerca del fin, tanto dista mas del principio: y como todas las virtudes morales esten mas cerca del principio como las que tienen a las theologales entre si y Dios, no se como quede por bien dicho ser la fe la primera. P. A. M. Señor Polycronio, pido yo perdon a la vuestra merced y a estos señores, si para sanear la doctrina verdadera q̄ toque, dixere algo por via doctrinal cõtra su objecion: por q̄ no era razon que donde tales canas florecen, se atreuiesse a doctrinar el que aũ no tiene baruas, mas no sera mas mi habla de para defension de lo dicho. Dos maneras de sciencias consideran los sabios (segũ q̄ concierne su consideracion a nuestra necesidad) la vna especulatiua que sirve de alumbrar al entendimiento en si, y la otra practica q̄ sirve de le alumbrar para bien obrar alguna cosa

^a y Ethic. c. 3.

^b S. Tho. 1. 2.

q. 13. ar. 3. &

q. 34. ar. 4.

Fe es la
primera
virtud.

Alc. 1. 1. 1.
S. Tho. 1. 2. q. 13. ar. 3. & q. 34. ar. 4.
S. Tho. 1. 2. q. 13. ar. 3. & q. 34. ar. 4.

^c Augusti li.

4. cōtralulias

num. c. 3.

fuera del: y dize ^a Aristoteles que como en lo especulatiuo se toman las prouaciones de y la ciencia bien guiada, de los principios de la tal ciencia (porq̄ siēpre lo postrero se prueua con lo primero) anfi en lo práctico las prouaciones dependen del fin de la tal operacion: segun que los medios son buenos o malos respecto del fin para cuya consecucion se ordenan, porque si se goian conforme a lo necesario para llegar al tal fin, van bien prouados, y fino se guian bien para el tal fin, van mal prouados, y mal alentados. Todo los trabajos y diligencias de los labradores se ordenan transformando la tierra para coger pan, y lo postrero de todo quanto hizieren en la labrança, sera coger el pan, y quanto hazen va ordenado para este fin de coger pan, y anfi lo conuertan, como entendiē que mejor cumple para coger mucho pan: porque todas las tales diligencias se ordenan para el tal fin de coger pan: y con esto entendemos que el fin que es primero en nuestra intencion, pues nos mouemos a hazer todo lo demas por amor del, es lo ultimo en la consecucion, pues el coger pan es lo postrero de la labrança. De la ciencia speculatiua que no es mas de para hazer a vno labio para consigo mismo, no quiero tratar. Agora digo que quanto los medios estā mas immediatos al fin tanto son primeros en la intencion, y como Dios sea el fin de todo nuestro bien labrar y obrar, pues por llegar a gozarle trabajamos, las virtudes theologales coniuntas con el son las primeras que caen en nuestra consideracion Christiana, y de spues las demas que no son immediatas al mesmo fin: porque para ser meritorias, necesario es que se hagan con charidad, y no pueden tener charidad sin esperança, ni esperança sin fe; y cō esto se prueua que la fe es la primera virtud que nos ayunta con Dios, y que (conforme a lo dicho) ella es el fundamēto substācial de todo el edificio spiritual. Tābien digo que accidentalmente algunas virtudes son primeras que la fe, porque por ellas se quitā los impedimentos del creer; como la fortaleza que destierra el temor de creer por algun daño q̄ se teme, y la humildad que destruye la soberuia que rehusa sujetarse a la verdad de la fe: mas estas no son virtudes verdaderas sin fe, como determina ^c S. Augustin: y por esso, simpliciter hablando la fe es la primera y fundamental virtud del Christianismo: PHILA. Señor y hijo Pāphilo, no auéis hablado como mancebo, sino como viejo cargado de canas; ni como aprendiz, sino como

maestro veterano: y quien con sola la philologia que auéis oido, anfi digere tales materias no se nos deuera tener a lisonja dezirnos que si seguís las letras, seréis otro Conde Pico Mandula, y el Phenix de España. P. A. M. La vuestra merced siempre me cria con gloria (conforme al consejo de los sabios) por me animar y aficionar al saber: y bien lo he menester, segun soy de muy moço para tratar las sciēcias, quanto mas las virtudes. P. OLY. Mas precia que mi hijo Brauonel se ouiera dado a lo que el señor Pamphilo, y salido con algo dello, que al mayorazgo que le tengo de dexar. PHILEO. Mucho deuo a mi padre q̄ conociendo mi grāde habilidad me puso a las letras, sino q̄ sin embargo de auer apruechado bien en ellas (como todos los sabios saben) nasci tan desgraciado, que no me luzen mas que fino las ouiesse deprendido: y echo lo a que me guarda mi fortuna el galardón traído junto, o que Dios no quiere que por lo del mundo me vea en peligro de me condenar, y me consuela mucho esto. P. OLY. Mal pensaua yo que sola la zorra se sabia consolar cō mas no poder, viendoos tan cuerdo que lo q̄ no podeys gozar en este mundo temporal, procurandolo con mas poder que el vuestro, os prometeis esperanças de lo gozar en el cielo. Si vos voluntariamente os dexastes de las honrras y hazierdas mundanas, por seruir mas a Dios en exercicios humildes y de penitencia: entonces os auia de aualar a alcanzar, mas dexando las por no las poder alcanzar, no se os deuen gracias por ello, como no las deue la liebre al galgo que no la mata, por no la poder alcanzar.

§. XXVII.

PHILALETHES. Llamado auéis la materia que nos deue venir por su orden para nos ocupar otro ratillo del dia de oy, que es la virtud de la esperança hija de la fe; y por la qual se esfuerzan los hombres a seruir a Dios confiados de le conseguir en galardón de sus trabajos, como Dios se promete muchas vezes por tal en la escriptura, y S. Gregorio dize que la esperança del galardón diminuye de la pena q̄ nos da el trabajo. Socrates es introduzido por ^d Xenophonte dezir muy como de los Christianos deue ser recebido, que es la verdad que los caçadores se brumā tras la caça con esperança de la tomar, y que con esta esperança desmienten parte del trabajo: mas que no son esos los trabajos en que se deue satisfazer el hombre de valor y de virtud, sino aquellos con que acarrea grandes provechos a su p que d ra de l Otra Sim cia y l viene: ga de i pre va deuer, dan cō firma receret en va senten el hon rituale Dios, j mereci porqu os, no Esta di donde nos: da Haym la bien la grac y dase dente, de la ci presun mos. Si vereys ferēcia: y causa te d cau ga, y ali auemo tad q̄ q mo bu mo vei de cosa es lo qu otra) la: dizienc lor del dero, y ga es afi Christi qual es ma par qual ce cōfiado como q̄ nos a su

a su patria, y a sus proximos: y que aquel biẽ
 que de sus obras resulta le deue poner dulçura
 de esperançã de se ver honrado por ello.
 Otra manera de esperançã condena el poeta
 Simonides, qual la de los mancebos sin sciẽ
 cia y sin experiencia: que se prometen grãdes
 bienes para en lo de adelante, y tienen esperã
 ça de mucha salud, y de mejorar sus cosas, y siẽ
 pre van de mal en peor: porque sin hazer su
 deuer, se dexan a la ventura, y a la postre que
 dan con llorar su desventura. Para lleuar do-
 ctinal mẽte la virtud de la esperãça, nos fauo
 receremos de los grãdes Theologos q̃ nos sue
 len vandeare, y dize luego el ^b Maestro de las
 sentencias q̃ la fe es vn habito virtuoso con q̃
 el hombre espera cõfiadamente los bienes spi
 rituales y eternos, proueniente de la gracia de
 Dios, y concurriendo por lo menos, nuestros
 merecimientos (como a define S. Augustin)
 porque esperar tan gran bien sin merecimien
 tos, no es esperançã, sino presunçã y locura.
 Esta difinicion se da por su objeto proprio,
 donde dize ser de los bienes spirituales y eter
 nos: dase tambien por su principio, cõ lo que
 Haymon añade que es espectacion cierta de
 la bienauenturança venidera proueniente de
 la gracia de Dios y de nuestros merecimietos:
 y dase tambien por su objeto y habito prece
 dente, como quando dize S. Augustin en los
 de la ciudad de Dios, q̃ es virtud por la qual
 presumimos llegar a gozar de aquello q̃ crei
 mos. Si biẽ calais estas tres difiniciones de la fe,
 verays q̃ la primera es formal por genero y di
 ferencias; y la segũda es causal, dada por su acto
 y causa; y la tercera tiene parte de formal, y par
 te de causal, porq̃ incluye el objeto de la esperã
 ça, y ala fe q̃ es virtud preãbula. Poco a poco
 auemos de ir ganãdo tierra cõ esta platica, y no
 tad q̃ quanto ay en el mundo se considera co
 mo bueno, o como malo: como presente, o co
 mo venidero. Y conforme a estas diferencias
 de cosas y de tiempos combinan los sabios (q̃
 es lo que aca dezimos conchauer vna cosa cõ
 otra) las quatro ^d passiones del alma con ellas:
 diziendo q̃ el gozo es del biẽ presente, y el do
 lor del mal presente, y la esperãça del biẽ veni
 dero, y el temor del mal venidero. Esta esperã
 ça es afecto y passion del alma, y no la virtud
 Christiana y theologal q̃ inquirimos, por la
 qual es dirigido el mouimiento de nuestra al
 ma para aquello que se deue esperar, y por el
 qual cobramos confiança de lo conseguir,
 cõfiados de la diuina largueza q̃ lo prometio
 como por la fe confiamos de la diuina verdad
 q̃ nos lo reuelo, y como por la charidad ama

mos a la summa bondad q̃ se nos presento.
 Por aquella cõfiança de que nos dota la espe
 rança de conseguir el summo bien, aunq̃ sea
 arduo de alcançar, somos quietados, y como
 afixados permanecientemente en lo bueno
 del seruicio de Dios: y sin ella lo terniamos
 por imposible de conseguir, y saltando la espe
 rança del galardon, muchos se dexariã del ser
 uicio de Dios. Esto dize el Apostol ^d S. Pablo ^e brx. 6
 q̃ deslea q̃ rodos muestren gran sollicitud
 y cuydado de lleuar hasta el fin el cumplimen
 to de su esperançã, porq̃ no se hagan perezozos
 en el merecer el galardon q̃ Dios les tiene
 prometido: y q̃ aquella esperançã es como an
 cora q̃ los tiene muy firmes en la continuaciõ
 del bien entre las tentaciones para el mal, co
 mo el ancora asegura al nauio entre las tempe
 stades del mar. Comparemos agora la espe
 rança con las otras passiones dádola lo que es
 suyo, y negandola lo ageno, en respecto de su
 objeto: y lo primero que requiere el objeto de
 la esperançã es q̃ sea bueno, porq̃ propriamẽ
 te hablando, no ay esperãça sino respecto de
 buena cosa, y en esto se diferencia del temor
 que propriamente es del mal. Diferencia se tã
 bien del gozo, en q̃ aunque el gozo sea tam
 bien respecto del bien que de presente goza,
 el bien de la esperançã es venidero: y lo terce
 ro se deue mirar en q̃ la esperançã es de algun
 biẽ venidero, arduo, y dificultoso de cõseguir,
 y cõ estas condiciones se distingue de lo q̃ se
 llama deseo, y codicia, q̃ son de qualquier biẽ
 venidero, aunq̃ sea facil de alcançar, y pertene
 ce a la concupiscible, mas la esperançã a la
 irascible: porq̃ por esta virtud cobra el alma
 brio y animosidad para se afrentar con qual
 quiera dificultad q̃ la quisiere priuar de la cõ
 secucion del bien eterno. Lo tercero tiene la ef
 perança q̃ su objeto, por mas arduo que sea,
 y dificultoso, sea jũtamẽte posible de ser cõ
 seguido, pues esta cierto, que no puede auer
 esperãça de lo q̃ se tiene por imposible: y por
 esta condicion se diferencia de la desesperaciõ
 q̃ tiene por objeto lo imposible. Y como la
 esperançã signifique extension del apetito
 tras gozar de algun bien arduo, y posible, y
 futuro: pertenece a la virtud appetitiua, y no a
 la aprehensiuua; porq̃ la appetitiua sigue con su
 apetito tras la cosa q̃ desea; como lo haze la ef
 perança, mas la aprehensiuua goza ya de lo que
 le da gusto. PH I L O T I. Muy esperançã
 do deue ser el señor Pamphilo, pues tan saca
 do es de pescueço, q̃ para le hazer vna lechug
 uilla no bastara vn tablar de lechugas.

P A M . Parece q̃ quereys dezir q̃ la espe
 rança

rança sea de casta de ganfos, o de gruas, o de cigueñas, o si quiera de cisnes, pues abūda mas dōnde ay mayores pescueços: y en tal caso no deūierades pasar de salto por el señor Polycronio, pues el gorjal de su arnes lleua mas hierro que vnas greuas de otro.

§. XXVIII.

PHILO TI. Aqui vereis que no me alcā gastes; y no lo tengo a mucho, ni siendo todos los entēdimientos de vna marca, ni os obligando vueſtros pocos años a tan varia lecion: mas por la extension de la esperāca di en vueſtro biē facado cuello, q̄ parece aueros crecido estendiendole mucho con deseo de alcāçar al guna cosa deseada y vista; como acōtece a los moços de elcuderos pobres, q̄ estan colgados de cada bocado q̄ su amo mete en la boca, y se les va la cabeza tras los ojos, como los otros tras el manjar. Mas tambiē os digo ser doctrina bien seguida de Aristoteles que los mancebos, y los locos, y los borrachos biuen muy llenos de esperanças, conforme a las tres condiciones del objeto de la esperança, q̄ son futuro, arduo, y posible: y como los mancebos tienen poco de lo pasado, dependē mucho de lo futuro y por venir, y así todos son prometerse grandes cosas, y concebir grandes esperācas dellas. Tambien los mancebos acometen al bien arduo, porque por el mucho calor natural tienen muchos spiritus con que se les dilata el coraçon, y cobran osadía y confianza, y consiguientemente buena esperança: y lo tercero reputā por posible y facil lo q̄ se les representa deseable, por falta de experiencia; segū que dixo el otro, ser dulce la guerra a los q̄ no tienen experiencia della. Y por tenerlos borrachos mucho calor y multiplicacion de spiritus, son de mucha esperāca; y los peligros no entendidos dellos no los pueden auisar: y semejantemente los que carecen de juizio entero, y que no bastā a deliberar, son atreuidos para todo, y se meten en los peligros llenos de esperança, y seguros de todo mal. Y tales son los que van a la guerra prometiendose q̄ han de vencer y matar, y tornar sanos y ricos: y su cedeles morir mala muerte: y hazen verdad aquello del poeta Antiphanes Carystio, que esta a salariado de la muerte, el que poniēdose en peligro de muerte quiere ganar con q̄ pueda viuir. **POLYCRONIO.** Bien lo ha dicho el señor Licenciado, y no se le puede negar el saber, si lo deprēdiera: pues lo que sabe, lo tiene tan bien sabido como qualquiera su ygnal. **PHILO T.** Otros me tienen en esa

reputacion, y en que doy el proprio sentido a las cosas. **P. A. M.** Lo mesmo hazen las aues que nombre, porque todas oyen por los oidos, que son los instrumētos propios del sentido del oir: y todas ven cō los ojos, que son el proprio sentido del ver; y lo mesmo hallareis en todos los otros sentidos destas aues: y con esto no teneis mucho de q̄ os alabar quanto a eso, y gualandose con vos las aues en ello. **PHILO.** Lo mesmo se puede dezir de las bestias, y como quanto a la sensitua sea vna mesma la sciencia del hombre y la que se tiene de las bestias, quedareis vos pareado con las bestias como hombre, y yo cō las aues como dador del proprio sentido a cada cosa: y si vos traxistes a aquellas aues cuelli largas al proposito de la esperança, que razōn podreis dar para ello en ellas, mas q̄ si hablarades de otras qualesquiera? **P. A. M.** Que dize Plinio que todas ellas mudan sus estancias segū los tiempos, y endose los inuernos a vnas partes, y los veranos a otras: y tal estēderse como este por diuersas tierras no es sin esperança de hallara donde van lo que no tienen donde estan; y condicion de la asperança se dixo ser la extension, y en los hombres es tanta, q̄ les llegā los cuellos hasta Dios. **PHILO.** Si por mudar sus estancias auemos de cōceder la virtud de la esperança a las aues que dezis, tambien la daremos a la codorniz, ya la golōdrina, y al paxaro llamado bitor, y al otro cēchramo, y a las mierlas y zorzales y estorninos: pues de todos ellos dize Plinio q̄ se van a extremar de tierra en tierra, y lo mesmo dize de las abutardas. **P. A. M.** Eso de las abutardas no es muy cierto como en inuierno veamos algunas por nuestra tierra. **PHILO.** Menos certinidad tiene lo q̄ dixistes vos de las ansares, q̄ nunca salen de casa: y quando mas se alexan, es irse al rio, y tornarse a casa. **P. A. M.** No habla Plinio de las domesticas, sino de las brauas que buelan en orden como gruas, y en tāta multitud, muchas vezes, como ellas: y por eso las llama Aristoteles gregales, que quiere dezir que andan en rebaño o en compaña muchas jūtas, y las nota de menores q̄ las māsas y domesticas. Y a lo q̄ dixistes, q̄ daua yo la virtud de la esperāca a las aues, digo q̄ pareceis negar la esperāca en los animales brutos, y esto es negar la experiēcia: por q̄ vereis al galgo y al halcon q̄ si les muestrā la caça de cerca, arremetē tras ella; mas si se la muestran lexos, o en parte o de no se puedan aprouechar della, todo el mundo no los forçara a ir tras ella, y no se puede dezir sino que es tener esperança en vna parte de la

a Arist. li. 2.
R. etor.

b Suidas.

c Antiphanes
Carystio.

de la alcanzar, y no la tener en otra. Para lo qual nos ensena la philosophia que el apeto sensitivo de los brutos, y el natural de las cosas insensibles siguen la aprehensio de algun entendimiento apartado que forma la naturaleza como el apeto racional sigue la aprehensio del entendimiento conjuntamente, y así se deve poner esperança en los brutos. Otra cosa dixistes, q̄ yo ponía la virtud de la esperança en los brutos, y eso fuera hazer a las bestias con razon y entendimiento, como lo tienen ^b Plutarco y otros) mas pues sabemos q̄ es heregia condenada por la santa escritura, conluyese que no son capaces de virtud moral, como los que no la entienden: lo qual no estorua que no la tengan natural, que es la propiedad o condicion de su naturaleza compuesta de tal o de tal manera, que se inclina a esto, o a estotro; así o así; como la piedra baxa con natural esperança de hallarse mejor en el centro, y el fuego sube con natural esperança de hallarse mejor en lo alto. PHILOTIMO. Bié me parece lo que auéis dicho (y en esto vezis que no me mueuo cō malignidad de contradizeir a la verdad, como haze muchos embiosos de los que mas saben) sino que tambien os querria preguntar, que sentis de dezir Aristoteles que las ansares sean vergonrosas, como las veamos prederse publicamēte lo qual no haran los elefantes por mas que los fatigue el apeto natural? Por ventura se les aparecera en lo colorado de las mexicas quando se auergeren. PAMPHILO. Reidome he algunas vezes con este dicho de Aristoteles, y no se mas: y tambien me nega que las gruas quando pasan algunas tierras altas, lleuen arena en los buches, y piedras en los pies, para llevar mas peso contra el impetu de los vientos: y conceden lo ^d Plinio y ^e Solino, y lo mesmo ^f Eliano, y aun añade que tambien es piedra la que lleuan en el buche, y q̄ es la con q̄ los plateros cōtra ellos examinan el oro de quantos quilates sea, y que por esto las buscan donde las gruas se descargan de ellas. PHILOTIMO. Para ser Plinio tan gran sequaz de Aristoteles en lo tocante a la historia de los animales, muchas vezes le contradize: como tambien lo haze diziendo que los Cisnes no cantan, ni aun quando se quieren morir y ^g Aristoteles dize que si, y señaladamēte a la hora de su muerte: y hazen en favor de Aristoteles Marcial y Ouidio diziendo q̄ ellos son los que cō sus cantos solenizan sus exequias,

PAMPHILO. En cōtradizeirse los escritores muestran que son hombres que tienen diferentes opiniones, o que se han informado de diuersas maneras: mas lo del ser los cisnes mas cantadores a la hora de su muerte, querria yo saber por buena razon, porque la muerte tiene anexa la tristeza, y la musica es efecto de alegria. PHILOTIMO. Yo creeria ser aue de poca sangre el cisne, y que de ay le viene cantar muy pocas vezes (por mas que su canto ande solenizado entre poetas) y como la sangre sea humor vital y exhilaratiuo, lleva razon que acuda en la muerte a esforçar al corazon q̄ se desfaya; y como llega mucha, causa nueva alegria, y por eso se mueue a cantar entonces el cisne, no en el punto de la muerte, sino vn rato antes, porque al tiempo del expirar ya esta la sangre fria y corrompida, pues el alma se despide della.

§. XXIX.

PHILALETHE S. Mucho he gustado de lo atraueñado por razon de la extension que importa la virtud de la esperança, y agora dire como algunas vezes es causa del amor, y otras el amor es causa de ella. Dos cosas se atraueñan a la esperança, la vna el objeto en q̄ para, y para el qual se estiēde, y este es el bien arduo y dificultoso; y la otra el ayudador q̄ auemos menester muchas vezes para cōseguir el tal bié q̄ excede nuestra posibilidad: y si cōparamos la esperança cō la cosa buena y ardua tras q̄ va el amor que tenemos ala cosa (como el amor sea deseo de gozar de lo bueno) nasce la esperança, pues nunca es esperança sino respecto de cosa buena y amada: mas si se cōpara la esperança cō el q̄ nos ha de ayudar a cōseguir el bien arduo, y a este no le tégamos amor mas d̄ en quanto esperamos q̄ nos ayudara a cōseguir el tal bié, de la esperança nasce el amor, pues no le amamos, sino esperar: mos fauor del, como no esperaríamos al objeto, sino por le amar primero como a bueno. POLY. Mejor sobre bueno señor maestro. PHILA. Tomad muy bueno sobre mejor. La esperança es vn aguijō q̄ haze salir al hōbre de harō tras lo q̄ desea en razō de arduo, y de posible: por q̄ tenerlo por arduo haze poner atēcio, y tenerlo por posible, haze q̄ no se dexede dello: y como todo habito cause delectacion en sus actos, así la esperança la causa, y consiguētemēte ayuda a la operacion. Todas las cosas tienē necesidad de regla para conoscer se su bondad, o maldad; por q̄ su bondad ^h cō

h. The. 2. 2.
q. 3. ar. 3. & q.
17. ar. 1.

siste en que sean conformes a la regla, y su maldad en que discrepen y vayan fuera de la regla y medida; mas las reglas de las obras humanas son de dos maneras. o homogeneas y de la mesma casta que ellas, quales la razon humana, o heterogenea y excediente y suprema que es Dios: y por esto toda obra humana que se conforma con la razon, o con Dios es buena, y como el acto de la esperanza (segun aqui la consideramos) se conforme con Dios, como con su objeto y paradero principal, ansí es bueno: y este acto es esperar de conseguir el bien diuino aunque arduo, mediante el fauor diuino, y configuientemente es virtuoso, de casta de los theologales: como en lo moral es el acto que se conforma con la razon, y este es el buen uso de la virtud. P A M. No me parece menos bien esta virtud, que las dichas; aunque con su suspension y tardanza; sea penosa; mas aquella palabra que posistes en su definicion, de que con la gracia de Dios han de concurrir nuestros merecimientos, me tiene algo enredado con dudas: porque para todo merecimiento se presupone charidad y esperanza y fe, y ansí no puede proceder la esperanza de nuestros merecimientos, pues son como sus hijos, y postreros que ella. P H I L A. Esta muy bien considerado, y apurando vos tambien lo que toca a vuestro caso, dificultoso sera poderos enganar; por tanto entended que muchas vezes se nombra el objeto con el nombre del habito que guia para el, y ansí alli se dize prouenir la fe de nuestros merecimientos, quanto a la cosa que se espera, que es Dios, al qual no podemos llegar sin que concurren nuestros merecimientos con sus ayudas y fauores (entiendo en los que tienen obligacion de bien obrar) o entienda de el acto de la esperanza formada por charidad: mas el habito de la esperanza por el qual esperamos la gloria, no viene de nuestros merecimientos, pues se presupone a ellos, si no de la pura gracia de Dios que nos le infunde, como la fe y la charidad. Esto resuelto ansí, digo configuientemente que el ser virtud la esperanza depende de conformarse con la suprema regla de los actos humanos: al qual se allega como a la primera causa eficiente, en quanto estriba en su ayuda: y a la qual se allega como a la vltima causa final, en quanto espera por su fruicion la bienauentura: y desto bien se concluye que el principal objeto de la fe es Dios, y configuientemente que es virtud theologal; pues ser tal consiste en tener a Dios por objeto inmediato y principal. Digo princi-

pal, porque las demas cosas que se esperan en orden de la gloria, todas se refieren o reducen a Dios como al vltimo fin, o como a la primera causa eficiente. P A M. Ya que tenéis concluso que toda virtud consiste en algun medio, qual sera el de la esperanza? P H I L A. El medio que tenemos concluso es en las virtudes morales que pueden dar en exceso o en defecto: mas las theologales no pueden tener exceso para con su objeto que es Dios, como se feyendole con quanta intension pudiere, no excede de lo que debe; ni la esperanza le puede esperar mas de lo que debe, ni la charidad amar: mas puede auer medio entre las cosas que se cree o espera en orden para Dios, como la verdad esta en medio de dos falsedades, vna por mas y otra por menos: y la esperanza entre dos viciosos extremos de creer mas de lo que debe para llegar a Dios, como es de alcanzar lo que excede a su proporcion, y este pecado es de presumpcion por exceso: o dexado esperar lo que le es proporcionado, y esto se reduce a desesperacion. P A M. Ya queda por concluso que los habitos se distinguen por los objetos, como por ser el color distinta cosa del sonido, se distingue la potencia visiva que percibe los colores, de la auditiva que percibe los sonidos: y por el contrario se hace de aquello que no se distinguiendo los objetos, no se distinguian los habitos genericamente: y como Dios sea vno mesmo, y sea objeto de la fe, y de la esperanza, y de la charidad, ansí parece que la fe, y la esperanza, y la charidad, que tienen por inmediato objeto sean de vn mesmo linage de habitos. P H I L A. Vn mesmo vno bebimos poco rato ha, y el ojo le vio en quanto tenia color, y el olfato le oio en quanto tenia olor, y el gusto le gustò en quanto tenia sabor: y no por eso es vn mesmo habito sensitivo el de todas tres potencias, antes cada potencia tiene el suyo tan distinto de los otros, como si estuuieran en diuersos sujetos: y de la mesma manera entenderéis que con ser vn mesmo Dios indistincto el objeto de tantos habitos, tiene distintas razones y males en que paran los diuersos habitos que del se forman en diuersas potencias. De dos maneras puede vna potencia o sujeto conuenir con su objeto, la vna quietandose en el por el mesmo, como el habito de la charidad se emplea en Dios gozandole inmediatamente: y la otra es quanto por el tal objeto se viene a otra cosa, y desta manera la fe se auiene con Dios por serle el principio de conocer la verdad, creyendo ser verdad quanto Dios

os dize
Dios, en
ante la
bondad,
terras co
marfe de
generosi
ma, con
esperanç
a de la i
voluntad
ible.

PH I
do de est
descible;
dize q
amor d
no creo e
dos se p
o por n
entendi
la pasio
que es ha
a Dios. S
sensitua
cia, y o
trascible:
la pasio
objeto, ni
arduo, au
mal bien
se puede
Dioses b
alcantar
obre nat
la espera
no hablo
brat de
alguna co
la pasio
charidad
es pasio
y aborre
falso S.
ansi la ita
parte sen
potencia
mas q no
ple volui
odos los
animales
fina, y i
quales cu
nos

nos dize: y la esperança nos compone con Dios, en quanto Dios nos es principio. mediante la esperança de conseguir la perfecta bondad, y como sean estas razones de tan diuersas consideraciones, bien bastan para formar de ellas diuersos habitos de diuersos generos en diuersas potencias o facultades del alma, como la fe sea del entendimiento, y la esperança de la voluntad en correspondencia de la irascible, y la charidad en la mesma voluntad en correspondencia de la concupiscible.

§. XXX.

PHILOTIMO. Porque auéis vsado de este lenguaje de correspondencia de irascible, y de concupiscible: pues simpliciter dize que la esperança es de la irascible, y el amor de la concupiscible? **PHILALE.** Yo creo que por lo que ya se dixo en dias passados se puede allanar ese barranco, mas por lo que no digo que ay mucha diferencia de entender la esperança segun que es vna de las pasiones naturales de la irascible, o segun que es habito del alma con que procuramos a Dios. Si es passion de la irascible, es cosa sensitua, tambien como el temor y la ofensa, y otras tales pasiones naturales de la irascible: y ninguno dira que por medio de las pasiones naturales vnō tiene a Dios por objeto, ni consigue a Dios en razon de bien arduo, aunque la irascible tenga por objeto al bien arduo, mas es bien natural a que se puede auslançar la facultad humana: y Dios es bien sobre natural que no se puede alcanzar sino es mediante algunos habitos sobre naturales y infusos, quales son la fe, y la esperança y la charidad. De manera que no habie bien diziendo que la manera de obrar de la esperança virtud theologal tiene alguna correspondencia con la irascible cuya passion es la esperança natural; y que la charidad corresponde a la concupiscible que es passion animal sensitua, y ama lo bueno, y aborrece lo malo. Esta doctrina es del glorioso S.^o Thomas y d.^o Aristoteles que pone a la irascible como la concupiscible en la parte sensitua, y no en la voluntad que es potencia espiritual: y dello infiere S. Thomas q.^o no las tienen los angeles, sino su simple voluntad. Cierro esta que no solamente todos los hombres, mas tambien todos los animales perfectos tienen concupiscible sensitua, y irascible sensitua conq.^o procuran lo que les es cuple, y huyen de lo q.^o les es cōtrario:

mas ningun hombre q.^o sepa lo que dize dira q.^o los infieles tienen fe, ni esperança ni charidad, pues no creen en Dios como deuen, y sin fe no puede auer las otras virtudes q.^o ay ũtan cō Dios al hombre. Galeno inculca muchas vezes en toda la primera classe de sus obras q.^o como la virtud racional tiene su asiento particular en el cerebro; asy la concupiscible en el higado, y la irascible en el coraçon. **P A M P H I L O.** La resolucion de la verdad de esta materia desco que se diga quanto a si ay cōcupiscible y irascible en la parte spiritual del alma; como esta claro q.^o las ay en la parte sensitua del cuerpo; y q.^o se deua dezir del sentimiento de S. Thomas, porq.^o lo q.^o del auer alegado parece cō lo de Galeno q.^o no ponen mas irascible y concupiscible de en la parte sensitua. **P H I L L A L E.** La resolucion sea por todos los theologos famosos q.^o la irascible y concupiscible abraçan la parte sensitua y la racional con el libre aluedrio (como señaladamente concluye S. Buenaventura con S. Augustin) mas S. Thomas quiere q.^o principalmente consista en la sensitua, y que por manera de semejança conuega a la voluntad, en quāto quiere lo bueno, y rechaza lo malo: y Alexandre dize que se puede considerar vna facultad mezclada de lo sensituo y de lo voluntario y libre, y a esto se puede reducir todo lo que se varia entre todos por varias razones y consideraciones. Demanca que dexamos concluso que la irascible mas propriamente es de la sensitua; y al contrario la esperança virtud theologal esta en la voluntad mas la esperança en quanto passion natural es de la irascible: segun q.^o esperamos naturalmēte algun bien como naturalmente tememos de algun mal. **P A M.** Si la irascible es sensitua, sigue se q.^o el alma sin cuerpo no la tiene; y dize S. Augustin q.^o la tiene primero q.^o se junte con el cuerpo. **PHILA.** A lo de no tener el alma irascible, ya lo vimos recibir a S. Thomas de Aristoteles: y q.^o en tal caso dicen bastar la voluntad para irse tras el bien arduo con la esperança que tiene: y a lo de S. Augustin puede se dezir no ser suyo a quel libro, y asy no tiene mucha autoridad, o que entēde las operaciones que digo de la voluntad q.^o largo modo se pueden llamar irascible y concupiscible. **P A M.** Vna palabra dize S. Pablo de la esperança, q.^o ya q.^o no puede ser tachada quāto a su verdad; lo puede ser quanto a su obscura inteligencia: que somos saluos por la esperança, y la saluacion es de la gloria y la

^c Augul. li. de Spiritu & ani. c. 13
Gregori. Nisē. li. 4. d. viri b^o animi c. 9.
Damascenus li. 2. c. 12.
Alexā. Alen. 2. p. q. 68. u. 4
Scot. li. 3. dif. 34. lit. F.
S. Tho. 1. p. q. 82. ar. 5. & 2. 2. q. 162. ar. 3. & li. 3. d. 26. q. 2
2. d. 27. q. 2
3. d. 2. Veii. q. 25. ar. 3. & q. 28. ar. 9. & de Malo. q. 8. ar. 3.
S. Bonauēt. li. 2. d. 25. ar. 1. q. 6.
Augu. d. quin que respōdō.

eran en
o reduzi
no a la p
q.^o tenies
un medio
A. El me
virtudes
o en de
en tener
como la
en pudie
ança le p
a charid
e las col
ios, como
falsedades,
la esperā
ter mas de
o de alcā
este peca
dexade d
esto se re
queda pat
ū por los
in ēta cof
a visua q
que perca
faca d all
o se disti
e: y como
de la fe, y
nisi parece
q.^o le tiene
mismo li
fmo vimo
io en quā
quāto n
uanto re
io habito
antes ca
to de los
os subje
reis q.^o con
objeto de
ziones for
bitos que
is. De
subiecto
quieran
ibito d la
le immo
tal obje
ra la fe
d con el
ato Dios
nos

esperança dize tambien * S. Pablo que no entra en la gloria, y ansi parece auer contradiccion en su doctrina. PHILALET. La saluacion que allí nombra Sant Pablo venirnos por la esperança, es la seguridad que nos promete la esperança por ser tal virtud que nos traua con Dios confiados de su misericordia que nos glorificara, sino fuere por falta de nuestros meritos. PAMPHILO. Segun esto primero es la esperança que la charidad quanto a nos justificar, y auéis dicho siempre que todo merecimiento emana de tener charidad. PHILALETHE S. Tanto apretareis, que se os quiebre la foga, mas entended que ay orden de generacion entre las virtudes, y orden de perfeccion (como en las cosas naturales) y en la orden del engendrarse, primero es la esperança, como lo imperfecto es primero que lo perfecto, al contrario de lo qual se deue dezir, en la orden de perfeccion que es primero lo perfecto que lo imperfecto, y ansi lo es en esta orden la charidad primero que la esperança. Notad aun mas que todo mouimiento appetitiuo se deriua del amor, y este amor es perfecto algunas vezes, como quando es de amistad, con que se defea el biẽ para el amigo, y este es el de la charidad con que el hombre se ceua en Dios queriendose para Dios, y se transforma por eso en Dios. Otras vezes es amor imperfecto, y se llama de concupiscẽcia y de prouecho para el mesmo que le tiene, y tal es el amor de la esperança que ama algo por amor de si: y con esperança que vno tiene de ser galardonado, se prepara para amar a Dios, y guarda sus mandamientos: y de esta manera entenderẽis que la esperança precede a la charidad por la imperfeccion que tiene anexa, y es precedida della quando ya esta perfecta, pues della es perfeccionada.

§. XXXI.

POLYCRONIO. Que diremos dela esperança para con los de la gloria y para con los del infierno? PHILOTIMO. Sospecho sin me firmar, que a la sombra de los agenos queistes saber de los vuestros. POLYCRON. No percebistes bien mis intentos, y fuera razon que los calarades, por la mucha experiencia que teneis del cuidado que tengo de las cosas de mis amigos: y como yo tenga vuestras cosas por como mias, quise saber si terneis tanta esperan-

ça en el infierno de salir de aquella desventura, como aca nos mostrais de mejorar vuestra ventura, con el fauor de los amigos. PHILOTIMO. Siempre lo vimos que los que sienten sus daños pequeños temporales mucho mas que los muy grandes agenos, lo hazen al reues en los espirituales, que no haziendo caso de sus enormes iniquidades, ni las teniendo por dignas de serles por ellas puesta demanda, exclaman contra el pecado venial del proximo, y piden justicia de vltamar que castigue tan exorbitantes excessos, y encarecen la misericordia de Dios que disimula con maldades tan infernales. Y si a vos os toca este toque, tocaos al espejo de vuestra consciencia, y detocareis las acusaciones de vuestros proximos; sino que temo que tal espejo esta tomado del paño del amor de vos mesmo, y que no os vereis qual fois, y ansi no os conocereis: lo qual podreis remediar con echar cuenta con los exercicios de vuestra modestad, y los hijos que antes de casado pedian pan en vuestra casa, y despues de casado las lagrimas de vuestras mugeres: y despues de soldados los robos y agrauios de vuestros huespedes; y despues de capitán todo esto y mas los hurtos de las pagas de los soldados que pasauades en los alardes y refectos, y eran moços de soldada en los pueblos donde se dauan las pagas: y despues de juez que coechos, que soberuias, que tyranizar de justicia, que repelar los bienes de la republica, que dar las sentencias en fauor de los amigos, y aquel era mayor vuestro amigo, que mas os vntaua ese vsagre cõ vnguento amargo. Quien tales vereras traxo a su casa, bue no esta de entender quales ayan sido sus elaciones: y aun con todo esto tiene biva la esperança de se saluar, porque al pie de seis la nequines de años biue vida de candelero. POLYCRONIO. Tenedme recedme señor maestro, que me defatenta la risa con la conclusion de la inuectiua del señor licenciado Lomillo: que creo firmemente no auer asentado mejor vna obra hecha en toda su vida, y mas sobre tantas y tales hechas mias: porque maldita la metira el ha dicho, mas por eso esta bien dicho que al fin se canta la gloria, y anti que yo que la cante el por las lastimas que me ha dicho, y que vaya por dos caizes de trigo y otra pipa de vino a la granja, con tal que no lleue alla a su muger, porque no se desconfiille otra vez. PHILOTIMO.

§. XXX II.

P AMPHILO con la poca philosophia que he deprendido tengo esa mesma razon, y metiendo mano en la materia del **Camaleon** animalajo mas trahido en platica, digamos con ^a Aristoteles y con ^b Plinio y ^c Solino que con ser de tamaño de lagartija, el tornarse de tan varios colores quales los tienen las cosas a que se allega, le prouiene de ser medrosissimo, y este miedo procede de no tener sangre, sino muy poca en el coraçon y en los ojos, y por la falta de la sangre dize Aristoteles ser medrosos los hombres de la tierra caliente, y animosos los de la tierra fria, dõde los hombres tienē mucha sangre por la prouidencia de naturaleza contra la ponçoña del frio. No concede Aristoteles carne en el cuerpo del camaleon sino vna poquilla en la cabeça y en las quixadas, y en la punta de la cola; y pone sus hueuos como los demas lagartos. Lo del no comer mas de viento es de Plinio y de Solino, mas repugna a la verdad philosophica que no confiente que cuerpo compuesto de los quatro elementos se mantenga con vno solo, sino con substancia compuesta de todos quatro, y la experiencia nos enseña que come moscas y otras cofilas semejantes: sino que como por la falta de sangre sea frigidissimo, gasta poco, y bastale poco, y permanece muchos dias sin comer, y por ventura le ayuda el ayre a se sustentar su parte, y por esto deue de estar siempre la boca abierta: y nota Aristoteles que se hincha para mudar sus colores. **P OLY**. Por mi se que es cosa muy de notar esta mudança de colores, y q̄ me parece q̄ ninguno deue de entēder la razón della, y aun mucho menos la del mudar el color de sus baruas y de lo q̄ echa de las narizes el gallipauo de las Indias. **P A M**. Yo no se de zir mas philosophias de las q̄ aquellos autores escriuē, mas dire q̄ ^d Pierio Valeriano escriue auer visto vno en Roma en poder del papa **Leõ Decimo**, y q̄ tenia el cuerpo casi trãsparente como si fuera de vidro; y por otra parte dizen todos q̄ tiene el pellejo duro y aspero como el Crocodilo, hasta dezir ^e Eliano q̄ no se le pueden penetrar las serpientes q̄ siñendo con el lemurden: y de lo q̄ Plinio le haze quasi tan grande como el Crocodilo que muchas vezes tiene veinte pies de largo, juzguelo el señor maestro, porq̄ yo nunca ley q̄ sea mayor q̄ vn palmo. **P H I L A**. No se yo mas de lo que vos auéis dicho, y tambien cuezco yo mis dudas, sin hallar q̄ uien

Camaleon.

^a Arist. 1. de Histo. c. 11. & li. 4. de part. c. 11. & li. 1. & Ethic. 10. & 11. & Plin. li. 8. c. 33. & li. 28. c. 8. & Solin. c. 33. & 43. & 50. & 51. & 52. & 53. & 54. & 55. & 56. & 57. & 58. & 59. & 60. & 61. & 62. & 63. & 64. & 65. & 66. & 67. & 68. & 69. & 70. & 71. & 72. & 73. & 74. & 75. & 76. & 77. & 78. & 79. & 80. & 81. & 82. & 83. & 84. & 85. & 86. & 87. & 88. & 89. & 90. & 91. & 92. & 93. & 94. & 95. & 96. & 97. & 98. & 99. & 100.

Gallipauo

^d Pietri Valerian. li. 27. Hieroglip. ^e Elianus. li. 4. Hist. animal. c. 32.

defuena orar vuestro amigo. lo vimos enõs tem grandes pirituales rmes ininas de ser man cono, y puden an excoia ifericordia les tantioque, tocia, y deos proxio esta tonelmo, y no os con eclar tra moredo pedian: calado las despues de e vuestro a todo esto los solob y referias reblos den e juez que izar de ju republico, le los amimigo, que nito amant a casa, buedo sus esta bjuia la ofe de seila candelera me tenecenta la re ectrina od creio firvna desobre tantatita la men a bien e y anti que stimas que scaizes de anja, cu porque LOTI.

Pulpo muda el color.

a Arist. a. Hist. c. 1. & 8. & li. 5.
 d Hist. c. 6. li. 18. & li. 8. Hist. c. 9. & li. 2. de parti. c. 5. & 9. & li. 2. de parti. c. 8. & li. 1. & 3. de generati. b Plini. li. 28. c. 3. & li. 9. c. 29. 30. & c Athenens. li. 6. c. 32.
 d Phocylides in Admonitorio.
 e Plutar. d dif. ferent. adulat. & amici. Solinus. c. 33.

quien me las apure. P A M P H I L O . Lo del pulpo que muda su color conforme al de las piedras a que se allega, es Aristoteles en muchas partes aunque se dira lo menos, y es de Plinio y de Atheneo y de Phocilydes, y de Plutarco y de otros: y es de notar que se saca de Plinio que no solamente muda el color el pulpo de miedo, sino tambien voluntariamente quando quiere pescar pecezuelos para comer: de los quales haze su mochila, y la mete en su cueua, y despues que ha comido la pulpà, echa fuera las conchas, escamas, y reliques, y viuiendo los pecezuelos a comer de ello, los caça, y come. Atheneo a todos los pescados sin escamas, que son lisos, como anguilas, lãpreas, y otros tales, haze muy luxuriosos a los que los comen, y aun mas que todos al pulpo: y el mesmo con Aristoteles y Diphilo y Plinio niegan que el pulpo se coma sus colas con hambre, sino q̄ como sean enemigos mortales de los congrios mas ligeros que ellos, aquellos se las muerden y roen en sus peleas, mas Pherocrates Comico tiene lo contrario. Dize mas Atheneo que son muy amigos de higos y de azeitunas, y que han sido vistos en la costa del mar abraçados a los troncos de las oliuas y de las higueras (como lo escriuió Clearcho) y echando vn ramo de oliua en el mar donde ay pulpos, acuden luego a el, y se trauan del, y se pescan muchos ansí. No ay para que nos detengamos en las muchas menudencias de estos pescados, sino que el tornarse de muchas colores dizen algunos ser, porque como lisos de cuero se representan en el los colores propinquos, mas esto es contra lo dicho, de que el queriendo los mude, o de miedo. Aristoteles cree que no buien mas de dos años, y pone muchas especies de ellos, Heledones, Polypodynos, Bolitenos, y Osmilos: y lo mesmo dizen Atheneo y Espeusipo. P H I L O T I M O . Lo que dixistes que los pulpos comen los higos de las higueras, se confirma con lo que cuenta Eliano q̄ los han tomado los labradores en el hurto, y se lo pagaron con el mal hechor: lo qual tambien dize que haze el pesce Osmilo, y Tzetzes dize señaladamente que comen higos y azeitunas. Dize tambien el mesmo Eliano que no buie mas el pulpo de vn año por que es tan luxurioso que pierde sus fuerças de arte que ni para procurar su mantenimiẽto, ni aun para nadar le son bastantes: y que entonces le comen los otros pescos: y que las hembras mueren tambien del mucho parir.

e Alian li 9. Hist. animalí 45.
 fide. li. 6. c. 27

Mas aquella tassa de la edad deue ser por mayor parte, pues lo que el mesmo Eliano cuenta de vn pulpo no consiente dezir que de vn año ni de dos podria ser tan grande y fue que en el reyno de Napoles en el puerto de Puçol tenian ciertos mercaderes su botica de pescado, donde tenian muchas tinajas y toneles de escaueches que lleuauan a vender a diuersas partes: y dende la botica hacia tierra vn caño grande por donde iuan las mūdicias de la casa a dar en la mar, y por la colaua de noche vn pulpo tan grande que trastornaua, o quebrantaua las tinajas con porrazos q̄ las daua con sus colas, y se harrua, y se tornaua por su aluaniar a la mar. Los mercaderes espantados del estrago, no auido por donde entrar sino por la puerta y ventanas que estauan muy cerradas; pusieron vn hombre bien armado que velasse para coger al ladron: mas el pulpo entro, y trastornó el comio, y se torno, sin que el otro armado se osase menear contra el: y por esto se quedaron muchos otra noche dentro, y como el pulpo entro, y por las ventanas entrasse la claridad de la luna; todos le acometieron, y auiendo atapado la colada, les dio que hazer primer que le mataron, cortandole a brauas cuchilladas sus colas, como si fueran ramos de arboles. P O L Y C R O . Pase por cuento si mereciere passar por historia. P A M P H I L O . Oya la vuestra merced a Plinio, y pareráranle tales cuentos epistolares, ya que no Escriuio el qual dize que estando Lucio Lucio lo capitan Romano por gouernador de nuestra Andaluzia, vn cauallero que andaua en el llamado Trebio el Negro contaua de passado en Roína, que en Tarifa tenian los pescadores semejante botica de escaueches que me que dixo el señor Philotimo en Puçol: que vn pulpo salia de noche del mar, y ayendandose de vn arbol que estaua arrimado a la pared de la casa subia y entraua, y se harrua del pescado crudo y escauechado: y de cada do hecho muchas vezes mucho daño, y se tornaua para la mar, sin saber que se hazian los dueños de la hazienda, no viendo resfiro de la entrada ni de la salida, mas al fin con poner perros entendieron lo que era. Vna noche le acometieron muchos hombres armados con perros, mas el pulpo daua çurriagazo al hombre o al perro q̄ se le acercaua: q̄ los hazia tener a parte, y el aliento por la boca echaua, era tan hediondo, que los perros huian del: mas al cabo encerrado de muchos por muchas partes pago

da el p
 lleua
 iana t
 cantara
 en lar
 que h
 braços
 ojos q
 nemos
 del ta
 ntes en
 no peso
 y ansí
 que l
 pescad
 duda l
 en conta
 uestra
 POLY
 or Pan
 mbro c
 P A
 admira
 liano d
 buey,
 coger p
 dan du
 por es
 do esto c
 ores, se
 de lo
 arse eti
 no que
 no dan la
 la gran
 ñe en l
 ven afi
 el llama
 pulpo i
 muden y
 E T H
 bre las
 has dich
 no, que
 dos Hie
 protiel
 dello so,
 lo, Neg
 bien diz
 ores tra
 uyo y l
 ze roer
 man A

... el pescado que les auia comido. La ca
lleuaron a Luculo tamaña como vna
liana tinaja, porque cabian en ella quin
tantaras de agua, y las baruas de treinta
en largó, y tan gruessa cada vna que te
que hazer vn hombre en la tomar entre
braços, y como porras los extremos: y
ojos que aca vemos en las colas de los que
memos, y son como medianas auellanas,
del tamaño de bacines de barbero, y los
dientes en proporcion de la cabeça: y el des
de peso ochocientas libras de a doze on
y así quedan en seiscientas de las nue
as, que son veinte y quatro arrobas. Gran
pescados se crian en la mar. PHILA
duda lo dizen aquellos autores como lo
contado estos señores: por tanto pierda
vuestra merced el escrupulo que muestra.
POLYCRONIO. Si así pasa diga el
Pamphilo que cosa sea el Taranco q
cambio con estotras bestias mudacolorés.

§. XXXIII.

PAMPHILO. Del Taranco
admiran mucho Plinio, Solino, y
Eliano de que con ser bestia del tamaño de
buey, y de pelo de osso, o de asno, esté a su
poder ponerse del color que quisiere: y es
tan duro cuero, que no le passa vna saeta,
por eso hazen del cosseletes o coracas; y co
ndo esto dize Plinio que por asegurar sus te
ores, se pone de tan diferentes colores, ha
de los de las flores: y el y Eliano dizen
que se en la Scythia, y al contrario afirma So
lino que no súa en Ethiopia. Plinio y Soli
no dan la mesma propiedad al Lycaon be
sta grande, y de crines cauallares, y Plinio la
pone en la India, y Solino en Ethiopia. Tã
bien afirma nuestro Aristoteles que el pes
llamado Escatima muda el color como el
pulpo: y si a caso ay otros animales que le
muden, diga lo quien lo sabe. PHILA
METHES. Bien sera dezir algunas cosas
de las mudanças de los colores en las be
estas dichas con el curioso Pierio Valeria
no, que dize ser el Pulpo: entre los Egyp
tos Hieroglyphico de los hombres ricos: y
protelchados; que meten en su casa roso y
nelloso, como les parezca serles de prove
nido, segun se dixo hazerlo el pulpo. Tam
bien dize significarse por el pulpo los hom
bres tragones y desperdiciados q comen lo
duyo y lo ageno, como el pulpo que se di
ze roer sus colas, si mas no tiene: y lo afir
man Alceo, Hesiodo, Opiano, Elyano,

Pherecrates, y Carneades contra Plinio y
Aristoteles que lo niegan: y el mesmo Pie
rio dize auer visto en Florencia en casa de
los Medices vn Cynocephalo hazer lo mes
mo: y si Plutarco tiene con Aristoteles y
con Plinio en vna parte, en otra conuene
con estotros muchos. Otro Hieroglyphi
co del pulpó significa a vn hombre bñidor
que se accomoda con todos para sacar prove
cho de todos, como el pulpo se reuiste de los
colores a que se allega, por así desconosci
do no aoxar de si los mariscos, y comerlos
en allegandosele, porque el es tartio en el
nadar. Otro mejor Hieroglyphico pode
mos prouar con Sant Pablo, que dize auer
se mudado de los colores y de los sabores de
todos quantos conuersaua, no por su interés
se y provecho, sino por el de los otros, tra
bajando de los conuertir a la fe, y de los lle
uar al cielo, cuyas palabras son las siguientes:
Yo de libre me hize voluntariamente esclauo
de todos, por así ganar más almas para
Dios: y quando conuersaua con los Iudios
me acomimodaua con sus costumbres, como
si yo fuera Iudio: y me auenia con los q guar
dauan la ley de Moysen, como si yo la guar
dara: y con los Gentiles me auenia como si
yo biuiera sin ley como ellos: por ganar por
esta manera más almas para Dios, mas yo
guardaua la ley de Iesu Christo. Con los en
fermos enfermaua yo, y hazia muchas cosas
en fauor del Euangelio, por ganar más almas
para Iesu Christo, y por ser participante del
galardon que Dios tiene aparejado a los que
bien exercitaren el oficio de la predicacion.
Y no contento con auer dicho esto el glorio
so Apostol para quãto a los colores, o costu
bres de todos, añade q tãbiés Hieroglyphy
co d quasi todos los linages de criaturas, pues
le veis arrebãnar Gẽtiles y Iudios en q se re
partia toda la gẽte del mudo: y para mayor
manifestaciõ de tã auetajada excelẽcia, torna
a dezir a los mesmos Corinthios lo siguiente.
Muchos sã los q entre vosotros se gloria de
trabajar en la predicacion y seruicio de Iesu
Chro, mas no se puedẽ preciar de cosa q no se
pueda hallar tambiẽ en mi, aũq parezca pala
bra dicha cõ poco saber. Si ellos sã Hebreos
yo tãbiẽ, y si Israelitas y hijos de Abrahã, yo
tãbiẽ, y si son ministros d Iesu Christo, yo lo
foy mas: por mas trabajos que he padeci
do, y por mas carceles en que me he visto
metido, y por mas heridas que he recebi
do, y por mas vezes q me he visto apũto de
ser tragado de la muerte. Cinco vezes me hã

Plutar. de so
lertia anima
liu. itelia cõ
n. unib. not
tjs aduersus
Stoicos.

St. Cor. 9.

7. orõn A n
corinthios

St. Cor. 11.

St. Cor. 11.

atorado por justicia con correones, y tres có
 vergas, y vna vez me apedrearó, y tres vezes
 padeci naufragio con tormenta en la mar; y
 por vn dia y vna noche me vi en el profundo:
 y mas vezes que ninguno me halle en pe-
 ligros de caminos, y de rios, y de ladrones, y
 de los Indios, y de los gentiles que todos me
 perseguian. Padeci peligros en la ciudad, y
 en la soledad, y entre los falsos hermanos: y
 con trabajos, fatigas, y vigilias, hambre y sed
 y desnudez, frios y muchos ayunos, allende
 mi continuo cuidado de la solitud de todas
 las yglesias. Quien enferma que yo no enfer-
 me con el, o quien es escandalizado, que yo
 no me abraze? Vei aqui qual Hieroglyphico
 se nos aya pintado el sancto Apostol de
 las colores de todos, no auiendo en el mas de
 vna de perfectissimo christiano abrasado en
 charidad, con que a todos procuraua saluar
 por todas las vias que podia. P AMHI. Di-
 chofo el Hieroglyphico del pulpo, pues tan
 buen cofrade ha tenido como a Sant Pablo.
 PHILALET. Agora digo que por tres
 vias han querido muchos aueriguar la razon
 de la mudança de los colores del pulpo, y vnos
 dizen ser voluntaria, y otros que es natural,
 y otros que violenta y forçosa: porque de la
 voluntaria dizē que lo haze con astucia por
 coger a los mariscos descuidados del; y a sant
 Ambrosio le reprehende de esta malicia.
 Theophrasto quiere q̄ le sea necessaria, por
 ser muy pusilanimos, bien como los hombres
 medrosos se demudan: todo lo qual emana
 de complexion fria, qual es la del pulpo: y
 los que le dan causa natural se atienen a que
 les parece ser su cuerpo algo trasparente, co-
 mo dize Pierio auer le parecido el cuerpo del
 Camaleon. El glorioso sant Basilio entien-
 de por el pulpo mudable segū el color a que
 se arrima, al lisongerero (como lo dixo el se-
 ñor Pamphilo) porque el lisongerero no tiene
 mas parecer de como le quieren aquellos con
 quien se halla, vituperado, o alabando las co-
 sas por el antojo de los otros, si quiera vaya a
 pelo, si quiera a pospelo. Lo dicho del pulpo
 se puede moralizar en todos los animales q̄
 mudan los colores, y por tanto basta lo phi-
 losophado en esta materia: no dexando de

a Ambro. s.
 Hexameron.
 c. 8.

b Basli. li. de
 Gentiliū le-
 ctione.

dezir que tocaron en ella tambien Plodius
 Theognis, Phocylides, y Ouidio. P OLY.
 Tornome ami requesta (señor maestro) de
 sentiremos de la esperança de los del infier-
 no, y de los de la gloria. PHILALE. No
 gunos de ellos pueden tener esperança, por
 que los gloriosos gozan de Dios que es el
 plimiento de todo bien: y como le tienen
 presente, y le gozen, no le pueden esperar,
 pues a la esperança es respecto del bien ven-
 dero. P AMPHI. Pregunto si el Redentor
 antes de su muerte tuuo esperança. PHIL-
 LALE. No la pudo tener en quanto vniuersal
 Theologal, pues esta virtud tiene a Dios
 presente por objeto, y el alma del Redentor
 tuuo siempre presente: mas bien tuuo esperán-
 ça, o cierta cōfiança de la gloria, o de otros
 bienes que gozo de de su redencion. Los del
 infierno no pueden tener esperança, por
 estar certissimos que para siempre han de
 estar en tormentos terribles, y esto ni pueden
 creer, ni entender, ni esperar: que en
 algun tiempo ayan de auer algun descanso.
 En los Catholicos de este mundo no tiene
 la esperança certinidad por parte de la
 de la qual es mouida infaliblemente para la
 fin: con lo qual podeis dar por conclusa la
 ferencia de la esperança, mas lo de la charidad
 se quedara por agora para otra platica: por
 es hora de hazer tiempo, y de que yo pague
 la deuda cotidiana del officio diuino, por
 que no me aya de reprehender, y de ser
 castigado el padre de las compañas por holga-
 zan. P OLY. Si auiedo gastado el dia como
 auemos visto, se os quiesse de oponer ociosidad,
 o floxedad: no se yo que se podria tener
 por biē ocupado. PHILA. El Redentor nos
 enseñó q̄ cuple hazer esto, y no olvidar lo
 demas q̄ también es bueno. PHILO. Oid señores
 Pamphilo q̄ no resta mas de vna platica pa-
 ra vuestro desposorio, y bien sabeis q̄ no ay
 peor regozijo que boda sin patiajo: por tanto
 mādad proueer, fopena q̄ no os baylaremōs,
 y que el catar Epitalamico sera el de la bella
 malmaridada. P A M. Escrito esta que
 quemos primero al reyno de Dios, y que la
 prouision corporal Dios nos la embiara como
 cosa accessoria, y no como principal.

D
 tomadi
 har en e
 ara su
 quillos
 asa, po
 por tan
 rançare
 otra po
 No es c
 en mis
 de enen
 con vo
 me met
 menos
 la olla:
 bien q̄
 y a sus
 cladera
 LO. N
 stro) q̄
 des a N
 abūdāt
 te si os
 son las
 tierra r
 ma He
 recato,
 ceruen
 la cueu
 demor
 fierno
 q̄ le pe
 gar, y
 me qu
 para si

DIALO

DIÁLOGO VI- GESIMOSETIMO.

Philaleshes.

Philotimo.

Folycronio.

Pamphilo.

§. I.

PHILALET. Cata te Marquillos, que llaman a la puerta. PHILOTIMO. Ha señor maestro, mandad abritnos, fopena de que con el sereno del alua se nos arromadizara el nouio, y ternemos que empañar en el, y aunque llorar el castigo que nos dara su madre, POLYCRON. O Marquillos y quanto me pesa por no tener en mi casa, por verte tan cuerdo diligente y aseado: por tanto dende agora te apercibo que si alcançares de dias a tu señor, que no tomaras otra posada sino la mía. PHILALET. No es de amigo sonfacarme los criados para en mis dias, y si es para despues, me parece ser de enemigo, supuesto que an de ganar mas con vos; porque con la codicia de la ganancia me meteis en peligro de que me maten, o a lo menos en sospecha de que me den yeruas en la olla: y el verdadero amigo no despoja del bien que tiene a su amigo, antes se quiere, así y a sus cosas para el y este es el puto de la verdadera amistad con que yo os siruo. PHILO. Mudado auéis la condicion (señor maestro) q̄ como en dias pasados importunasteis a Marquillos sobre q̄ os diessse yeruas en abudãcia en la olla: agora os recatais demuerre si os las da. PHILALE. Las que yo le pido son las q̄ se crian de la espuma y çumo de la tierra madre de todo lo biuiente (como la llama Homero muchas vezes) mas de las q̄ me recato, s̄o las q̄ nascierõ de la espuma del Cáceruero, q̄ se le cayo de la boca a la puerta de la cueua del promontorio Tenaro de Lacedemonia, por donde le saco Hercules del infierno: y con tal simiente sembrõ el Aconito q̄ le podeis llamar la yerua que lleua el rejalgar, y ved uos si hablé como deui, recatandome que abueltas de las yeruas que como biẽ para suplemento de la poca carne que Mar-

quillos me echa en la olla, me de la del rejalgar, con que me embie al caldero de Pero Botallo. PAMPHI. No permita Dios vuestra muerte tan temprana con daño de tantos como dependen de vos: y muy menos la permita para ser tafajo de tan mala olla como el calderon que nombrastes. PHILALE. Ansi lo suplico yo a Dios nuestro señor, por que oshago saber que soy del sentimiento de aquella palabra de S.^a Pablo, q̄ no nos quere

21. Cor. 9.

mos ver despojados de lo q̄ tenemos, sino sobreestidos de lo q̄ nos falta: que en romãce claro quiere dezir, q̄ cõ el apetito natural no nos querriamos ver despojados de la vida q̄ biuimos, sino sobreestidos de la vida de gloria q̄ nos falta y esperamos. Mas quiero que noteis el porq̄ toque en el calderon de Botallo, q̄ es por vna contraposició q̄ se me ofrecio cõ la salida poetica del rejalgar del infierno para matar la vida natural, en cõtra de la baxada de la gracia del cielo para dar vida sobrenatural: y q̄ como la gracia q̄ baxa del cielo nos sirue de nos tornar consigo al cielo, o de se tornar con nosotros alla, siendo ese el fin porq̄ Dios como amicissimo nos la da: ansi el q̄ nos da rejalgar se nos muestra inimicissimo, y el rejalgar como salido del infierno, y siendo amigo de se tornar alla, procura llevar consigo a los q̄ mata; y del q̄ como enemigo nos mata con traicion, no es mucha temeridad juzgar que no le pesara mucho por nos embiar al infierno: y se persuade pues a los tales no se les da nada de matar a los q̄ saben estaren pecado mortal. Cõ lo dicho por manera de conuersacion auemos tocado en los principios o raizes de nuestra saluació q̄ depende de la gracia de Dios, y en los de nãa condenacion, q̄ originalmente dende nuestra madre Eua depende de la sugestió del demonio, y agora prouoca quanto puede a los hombres a q̄ ofendã a Dios, por llevarlos al infierno. POLY. Muy quadrada se me ha hecho

Ec

Segunda parte

Dialogo

la contraposition de la gracia de Dios y de la malicia tentatiua del demonio, y señalada mente en que como la gracia baxa del cielo, anfi la malignante tentacion del demonio sube del infierno: y que como la gracia lleua consigo al cielo, anfi la tétatiua demoniaca lleua consigo al infierno. PHILA. Muy bien lo percebistes. PHILO. La gracia es criada y dada por Dios, y Dios esta en todo lugar, y donde esta, obra: luego en el mismo pccador cria Dios la gracia para le justificar, como dentro del cuerpo del hõbre cria el alma que le infunde, y consiguientemente no se deue dezir q̄ la gracia baxe del cielo, pues se cria en el suelo. PHILA. Vos tenéis por buena dadiua, y por dõ^o perfecto al de la gracia; por la qual formalmente vn hombre merece nõbre de amigo de Dios? PHILO. Si lo negasse, mereceria ser cõuenido por la inquisicion. PHILA. Con ese conocimẽto saluais v̄ra fe, y cõdenais vuestra ignorancia, con q̄ hablastes contra lo determinado por el Apostol Santiago, q̄ dize q̄ toda buena dadiua es de arriba, por baxar de la mano de Dios q̄ esta en el cielo. PHILO. Cogido me auéis en esa autoridad, y cõ todo eso lo q̄ yo dixẽ me parece verdad. PHILA. Vuestra razon fue buena, si la allanais cõ^o dezir q̄ como Dios esta en todo lugar, anfi todo lo q̄ hazelo haze en todo lugar, mas la cosa hecha no se haze en todo lugar, sino en el lugar señalado y circunscripto donde començo a tener ser: y la razon de esta diferencia es por ser Dios essencia infinita y sin limitaciõ, y impartible, y qualquiera cosa que haze cõ las criaturas, la haze donde quier q̄ esta, que es en todas las partes y rincones del mudo (pues no es posible q̄ Dios haga algo en vna parte, y q̄ este ocioso en otra) aunque la obra nõ salga en efecto mas de en vna parte: y anfi se dize bien por vos q̄ Dios cria la gracia dentro del hõbre, tambien como el alma; y esta muy biẽ dicho q̄ toda buena dadiua baxa del cielo, q̄ es dezir q̄ baxa d̄ Dios cuya señalada y mas noble y ordinaria estancia se le señala el cielo: y como Dios tēga por filla el cielo y nos quiera para q̄ le gozemos en el cielo, y sea menester q̄ nos de su gracia cõq̄ nos habilitemos para ir al cielo: cõpetentemete se dize baxar por nosotrotros del cielo, para tornarse con nosotros al cielo.

II.

PAMP. Sal fuera Marquillos, y recibe a que la miseria que embia mi madre, y da ordẽ cõ ayuda de esos moços enq̄ se guisde como cõpetentemete para tales pupilos como

tu señor: y con esto vera lo que medra, q̄ el bachiller torna a ser de pupilo, como los de mas d̄ pupilos subã a bachilleres. PHILA. Acorre hijo Marcos, y no te de pena verme degradar de la poca honrra q̄ cõ el grado de nia, pues nos la recõpēfan cõ tãto prouechito y mira q̄ seas qual fueres en el seruicio de estos señores, porq̄ los dias de bodas piden mayor recaudo, aunq̄ sean las mesmas personas, y si plaze a Dios, oy daremos muger al señor Philo. PAMP. Marquillos haz a esos moços subir a ca con el baul azul, y no dexes llevar ninguna cosa, anfi cofres, como reposteros, porq̄ mi madre mãda q̄ se quede todo a ca, y la mula vaya en que vino el mayordomo: por q̄ te quiere dar en q̄ te ocupes vn rato cada diacurãdola, porq̄ nõ biuas tã ocioso. Biẽ esta, desbalija ese baul. PHILO. O q̄ gentil sotana y mãteo, y q̄ buen lienço de camisas, y buenas sauanasy manteles: yo digo que puede con esto pasar por nouio el señor maestro, si el ser nouio es andar biẽ vestido. PAMP. PHILO. Ni por venir vos bien adereçado, se os negara v̄ra porciõ, q̄ veis ay en el hõdõ otra sotana y otro mãteo para vos, porq̄ me seais padrino: mas nõ quiso embiar ropas a v̄ra muger diciendo q̄ nõ he menester madrina. PHILO. Señor maestro, hæc dies quã fecit dominus: yo te juro por las Nimphas del Miño, y por las Oreades del Oribio, y por las Dryades del Alameda cõ sus Hamadryades y Napeas q̄ nõ son estos señores de la classe de los cantejeros, sino de la de los reyes A lexãdres, pues aun mi boca es corta medida de sus dones. Por mi vida q̄ os entreis a poner d̄ respeto cõ estas ropas tã nuptiales, q̄ yo hare lo mesmo; si quiera porq̄ se diga q̄ vestimos como comemos, allende de hõrrar con ellas aqui nõ nos las da con esa cõdicion. PAMP. Oye Marquillos, despide a esos moços, y nõ que den mas de dos pagesy dos lacayos, pues tu vales por mil; y nõ es menester trapala de pies, donde nõ deue oirse sino ruido de buena doctrina; y nõ te tengas por olvidado de mi madre, que en el cofre encorãdo hallara diez varas de raxa d̄ Florẽcia y quatro camisas, cõ promessa de lo de adelãte, sino tornate atras en el buẽ seruicio del señor Maestro. PHILO. Hola señores: conoscoçinos segun venimos otros: yo nõ veo mi cara, mas la del señor maestro doblada magestad representada. PHILA. L. E. T. Señor Philotimo, creedme que el amor es vn grande aguijon para bien hazer, y el bien hazer otro nõ menos agudo para ser amado como

el Redentor del mundo lo prouo cō la Magdalena bienauenturada: y como el señor Paphilo (segun su nombre) sea muy amoroso, y por el nos aya cobrado amor su merced de la señora su madre, no han parado hasta nos cargar de mercedes: y como nosotros no tenemos coraçones de cuerno, auemos cobrado mas amor para con tan buenos bien hechores. P A M P H I L O . A la vna me tenia esta noche mi madre metido en platicas preguntandome de cada virtud en que consistia, y si ella conosciã de si no la tener tan perfectamente, luego se amezquindaua, y se le saltauan las lagrimas: y quando via que yo no tenia las obras como las leyes de las virtudes las pediã, me requeria que mirasse por mi, y que no biuiesse ya como niño, pues me recebian los tan hombres a sus conuersaciones virtuosas: y me apercibio para esta noche que viene, que me ha de tomar cuenta de que virtud es la que mas me aficiona, pues oy se ha de concluir la materia de las virtudes, como no falte por platicar mas de la charidad. P H I L O T I M O . Sus señor maestro, sentemonos para que con mas quietud del cuerpo leuanten sus alas las almas de atencion y de deuocion a la doctrina tan confirmada, como esperamos oy de vos: y no fera mal despertar de nuestros gustos, dezirnos aquello q̄ tocastes d̄ entre Chio y la Magdalena. P H I L A . No pudieramos buscar mejor introducion para la materia de la charidad en que oy auemos de gastar algun buen rato: y pareceme que con aquella historia moueremos vnos humores, y asentaremos otros, y con vno y con otro remataremos lo que de tan a tras tenemos inaherido. Para leuantaros la atencion digo que dize ^b Christiano Masleo que dende su niñez fue endemoniada, mas que a tiempos andaua libre, y que cometio muchos pecados, y cometiera muchos mas, sino fuera por la passion de moniaca: mas que no por eso se ha de tener (como tambien dize el ^c Abulense) por muger q̄ diesse su cuerpo meretriciamente. Despues del Redentor subido al cielo moro treinta años en el monte Balma sin algun mantenimiento corporal, y murio en domingo a veinte y dos de Julio, en el año de ochenta y vno de nuestro Redentor Iesu Christo, y fue sepultada en Lenguaodoc en la Proença; y en el año de setecientos fue trasladado su cuerpo a vn sepulchro de marmol, y despues en el año de mil y docientos y setenta y nueue fue hallado de Carlos Cōde de la Proença,

Segunda parte

y al año siguiente se juntaron muchos preladados y le colocaron mas honorablemente; y el mesmo Conde leuanto alli vn conuento de frailes predicadores. Lo dicho es de Masleo. P O L Y C R O N I O . Cosa increíble dezis que la Magdalena biuiesse treinta años sin comer y beuer. P H I L A L . Si vos lo guiais por Hipocrates y Aristoteles, bien hablais: mas si atraueffais el poder y fauor diuino que haze tales marauillas, todo se os hara facil. Leed a ^d Nicephoro Calixto Xantopulo, y dira os que el monge Barfanaphio se metio so tierra en vna choçuela en que a penas cabia tendido, y estuuo soterrado sin respiradero mas de cinquenta años sin comer y sin beuer, ni hablar a persona del mundo. P O L Y C R . Valgame Dios con tan gran hazaña. P H I L A . Con otra mayor os quitara el mesmo autor esos espantos, q̄ otro ^e mōge llamado A cesimas se entero biuo por setenta años sin comer, ni beuer, ni ver, ni hablar, sino solamente conuersando cō Dios, como la Magdalena en el monte. P O L Y . Yo confieso que Dios puede hazer mas q̄ eso, y que cō ello condena nuestros regalos. P H I L A . Cada vno mire como juega con Dios, y no piense merecer la gloria en quanto biuere luxuriosamente como la Magdalena, a la qual ^f S. Shryfostomo llama muger publica pecadora, o meretriz con el comun hablar: y Origenes y S. Ambrosio dizen q̄ vna fue la que lauo los pies del Redentor gastado ella con el su preciosa y olorosa agua, y ^g Clemente Alexandrino tiene que como muger pecadora entro con el vnguento meretricio por seruir y honrrar al Redentor, mas Cayetano cō la coniuin no pone mas de vna Magdalena: demanera que ella fue a la presencia del Redentor como liuiana y prophana, y que el Redentor la conuertio con sus buenas inspiraciones, y ella tuuo tal dolor de sus pecados, q̄ se dispuso para tãta gracia, que le fuerõ alli todos perdonados. P O L Y . Bien seria saber que cosa sea la gracia, o la charidad para gustar mas de la historia de la sancta Magdalena: aunque diga ^h S. Hieronymo que fue biuda, si la obra sobre S. Marcos es suya.

S. III.

P H I L A . No dezis mal, y me parece q̄ fera biẽ saber la etimologia de la palabra charidad, por ayudar mucho a la inteligencia de la materia: y aunque el Seraphico ⁱ S. Buena uentura diga que es griega, y que viene de

Ec 2 Cha-

habita

^dNicepho. li. 17. Hist. eccl. c. 22.

Barfanaphio.

^e Idē li. 11. c. 41.

Accfimas.

^f Chryfost. hom. 6. an Mat. & Origen. hom. 1. & 2. in Cantica.

^g Clemēti. 2. pēdago. c. 8.

^h Hierony. Marci. 15.

ⁱ Hierony. Marci. 15.

ⁱ Bonauet. li. 3. d. 17. ar. 1. q. 3. idē cōtra Super prolo. li. i. Magistri

Charis que es lo mesmo que gracia, con su li-
cencia diremos que se parece contradizer,
porque sobre el Maestro dize ser palabra q̄
vale tanto como amor caro, y estas son pala-
bras latinas; y el tambien quiere que la chari-
dad se distingua esencialmente de la gracia,
luego mal dicho es antes por el que Chari-
dad y gracia son vna cosa. Lo cierto es que
Charis en Griego, es gracia en Latin, y
ansi las tres gracias se llaman Charites;
mas la charidad que tratamos en Latin y en
romance, llamase Agapi en Griego, y no se
deuria escriuir charidad, sino caridad, porq̄
es palabra latina, y viene del verbo carecer:
porquanto aquello de que carecemos, es
nos muy precioso (conforme a lo que algu-
nos sabios y Canones dizen,) que lo raro
es precioso; y lo precioso es muy amado: y
de aqui viene llamar caros a los amados, co-
mo vereis dezir y escriuir, mi caro hijo, mi
caro hermano, mi caro amigo, que vale tan-
to como muy estimado y amado de mi. De
lo dicho sacamos que charidad vale tan-
to como amor, si tomamos anchamente
el nombre de charidad; mas si al proprio
se recibe segun que es virtud theologal, es vn
habito infuso por Dios en nuestras almas
con el qual le amamos, y le conseguimos, y
gozamos; y por el dize S. Augustin cō to-
dos los theologos, que se distinguen los hi-
jos de saluacion de los hijos de condenaciō,
porque ninguno se condena con el, ni algu-
no se salua sin el: por ser este por el qual los
hombres y angeles se hazen dei formes, se-
gun dize S. Pedro que se hazen consortes
de la naturaleza diuina; y como ninguna
criatura pueda ser ni llamarse Dios por es-
sencia, llamase tales, porq̄ participan la diu-
na naturaleza por gracia y charidad; y esta
fue la vnidad que pidio el Redentor a su pa-
dre para entre Dios y los hombres, que fue-
sen vna cosa con el por amor y charidad; y
porque esto es lo summo a que puede llegar
la criatura aqui, dixo maravillosamente El
coto que esta virtud es la suprema perfecciō
sobrenatural de la criatura racional. **P H I-
L O T I R e z i a** palabra parece la de Escoto,
pues queda fuera la gracia de la vnion de la
naturaleza humana con la persona diuina
del verbo en vnidad hipostatica; y desta di-
ze S. Augustin que es la mayor gracia y
merced que Dios jamas hizo dende la crea-
ciō del mundo: y todo el mundo confiesa q̄
despues de ser Dios por esencia, no puede
subir mas la criatura que hasta ser Dios por

vnion, y esto apeteccio Lucifer. **P H I L A.**
Vuestra razon absolutamente entendida es
verdaderisima, y de fe catholica, porque en-
cierra la gracia de la encarnaciō por la qual
el hōbre llega a ser Dios, y encierra todas las
de mas gracias criadas q̄ Dios dio al anima
del Redentor, q̄ son de mas alto valor q̄ to-
das las gracias de las criaturas: mas si vos opo-
neis la gracia de la vnion hypostatica en Chri-
sto, a la gracia justificante, o a la vnion que el
hōbre tiene por gracia y charidad con Dios
como su amigo: mejor es ser vna cosa con
Dios por gracia sin vnion personal, que ser
vna cosa cō el por vnion personal sin gracia
justificante. Y allēde que esta doctrina es co-
mun entre theologos, parece su euidente ver-
dad en que el summo biē de la criatura es
gozar de Dios, y a esto llega con sola la gra-
cia sin la vnion personal, y no con la vnion
personal sin la gracia: porque la vnion perso-
nal no significa mas de que en la persona de
Iesu Christo aya Dios y hombre, y para es-
to es impertinente que aquel hombre tenga
gracia, o no la tenga, porque tan Dios es sin
ella como con ella, y tan hombre es sin ella
como con ella; bien como nosotros con gra-
cia, y sin ella, somos los mesmos. Verdad es
que sin gracia no fuera Christo glorioso,
guardada la ley ordinaria y comun, y mucho
mas le vale a su alma la fruicion de la gloria,
que la vnion hipostatica sin gloria. Confor-
me a lo dicho es aquello de S. Sancto Tho-
mas, que aunque todo accidente segun su ser
sea de menor entidad que la substācia, pues
la substācia tiene su ser por si, y el accidente
no puede estar sino en otra cosa: si el acci-
dente se considera segun que es de tal especie
que se produce d los principios del sujeto,
es mas indigno que el sujeto, anse como
el efecto respecto de su causa; mas quan-
do el accidente se causa por participaciō de
alguna naturaleza superior, es mas digno
que su sujeto, en quanto es semejança de la
naturaleza superior: como la luz es mas no-
ble que el cuerpo diaphano y transparente.
De esta manera la charidad es mas digna y
de alta orden que el anima humana, en
quanto es cierta participaciō del Spiritu san-
cto, que es lo que ya dixi que por ella se ha-
zen los hombres dei formes, y partioneros
de la diuina naturaleza; y consiguientemen-
te la gracia es de mas alta dignidad que el al-
ma del Redentor en quanto tal, quanto mas
la gloria que es mas excelente que la gracia,
como su fin y perfeccionadora. **P A M P H I L**

Caridad

Il. ad Rom. 12.
de finibus.
Dist. 19. siof
ficia. & d. 93.
legimo. r.
Hieron. ad
Euagriu. &
in Vigilatiu.
& 1. q. 7. inf. a
sta.

Augusti. 17.
Tri. c. 13.
ad Rom. 12.
de finibus.

Cl. 6. d. 1.
Per. 1.

Ioannis. 17.

Scot. 11. 3. d.
13. & S. Tho.
1. 2. & 2. 2.

Augusti. 13.
Tri. c. 19.

Grand
mas en
dad, y
su do el
para m

P F
abona
mas q
os qui
materi
atraue
mos a
es vna
Dios, l
hazed
bre, m
con ot
se quie
de con
para si
la tal a
munic
bre y
toda e
ziende
quien
o en l
mo seg
lo me
mos a
amam
da ser
ren lat
al mel
amar l
amore
dos o
to del
y dell
Apo
amor
da la l
obser
ama c
del an
mesir
cessan
todo
ma, y
Aug
uerle
do e

Grandemente fe aualanço Sancto Thomas en esta conclusion, y es euidente su verdad, y con razon estiman todos en mucho su doctrina: y deſeo ſaber alguna theologia para me dar a ſu lecion.

§. III.

PHILALET. Pues os parece tan abonado componedor de nouias, y a vos mas que a ninguno toca esta platica, con el os quiero principalmente hazer plato de la materia de la charidad: y algunas vezes ſe atraueſſaran bocados de otros. Comencemos a dezir con eſte ſancto que la charidad es vna ſingular amistad del hombre para cõ Dios, fundada en la comunicaciõ que Dios haze de ſu gloria y bienauenturança al hombre, mediante la beneuolencia de vna parte con otra: y es amor de amistad por la qual ſe quiere para el amigo, y no es de codicia, o de concupiſcencia, por la qual vno quiere para ſi los bienes del otro amigo: y como es la tal amistad ſegun el ſer ſpiritual, daſe comunicacion, y beneuolencia, entre el hombre y dios y los angeles: y el^o maeftro pone toda entera la diſinicion de la charidad, diciendo ſer amor con que amamos a Dios por quien el es, y al proximo por amor de Dios, o en Dios: de manera que el proximo es como ſegundario objeto de la charidad, y por lo menos ſe incluye en el amor con que amamos a Dios deuidamente, pues juntamente amamos con el virtualmente lo que el manda ſer amado formalmente, quando concurren las circunſtancias neceſſarias, pues aun al meſmo Dios no eſtamos obligados a amar ſiempre actualmente: y de eſtos dos amores charitatiuos, vno con termino de dos objetos, dixo el Redentor que el precepto del amor de Dios es el mayor de la ley, y el del amor del proximo ſemejante al otro, y del hombre que ama a ſu proximo, dize el^o Apoftol que cumplio la ley, porque el tal amor es el fin de la ley: pues es cierto que toda la ley ſe ordena para hazer buenos a ſus obſeruantes, y quien a Dios y al proximo ama como deue muy bueno es. Y el modo del amar a Dios, en que va mucho, pone el meſmo Dios (como ya touimos, y agora neceſſariamente repetimos) que le amemos de todo nueſtro coraçon, y de toda nueſtra alma, y de toda nueſtra mente: lo qual^o Sancti Auguſtina quien ſigue el maeftro, dize de uerle entender, de todo coraçon, por de todo entendimiento: y de toda nueſtra alma

Segunda parte

por de toda nueſtra voluntad: y de toda nueſtra mente, por de toda nueſtra memoria. El modo de la charidad que deueis tener con el proximo, es qual os deueis tener a vos meſmo, que os deueis amar para Dios, ſegun que Dios quiere que os empleeis en ſu ſeruiçio, como mereçais llegarle a gozar; no porque os deua mouer el auerle de gozar, que eſſe amor es intereſſal, y en tal caſo no amais a Dios, ſino a vos para quien quereis a Dios: mas auéis os de amar para os emplear quanto pudierdes en el ſeruiçio de Dios por le dar contento, y eſte amor de amistad: y de eſta manera deueis amar al proximo. **PHILOTIMO.** Altifſimo aeto es el del amar a Dios, y altifſimamente ſintio del el Maeftro quando dixo que el meſmo Spiritu ſancto es el tal amor con que amamos a Dios. **PHILALET.** Concedo ſer altifſimo aeto el del amar a Dios, pues no le podemos tener mas alto, y concedo que ſintio altifſimamente del el maeftro conforme a ſu manera de proceder: mas niego que aya bien procedido, y concedo que erro malamente como hombre que no tenia al Spiritu ſancto inſeparablemente para que le aluibraffe de todo, como le tuuieron los Apoftoles y prophetas. **PHILOTI.** Como (ſeñor maeftro) y de la doctrina del maeftro dezis mal? **PHILA.** De ſu doctrina, ſegun que doctrina quiere dezir ſciencia verdadera, no digo yo mal, ſino mucho bien: mas de ſus deſcuidos, q̄ tuuo algunos, no pudo ſino dezir mal, y predicar al mundo vniuerſo q̄ ſe guarden todos dellos. **PHILOTIMO.** Grande coſa ſeria ſi eſo nos aclaraffeſdes, porque tenemos por conſagrado a la cumbre Theologal el nombre del maeftro Pedro Lombardo **PAMPHILO.** Señor maeftro, hagafe lo que pide el ſeñor licencia do, y pedimos todos: porque no erremos ſiã donos de la grande autoridad del maeftro. **PHILA.** No quifiera deſgarrar la doctrina de la charidad, mas por la charidad me parece que lo deuo hazer: y no quiero meterme mas que en los errores que del maeftro recopilo el Seraphico Sant Buenauentura, el primero de los quales es eſte, de que el Spiritu ſancto ſea la charidad de nueſtra alma cõ que amamos a Dios y al proximo: lo qual dize en^o la diſtincion decima ſetima del primero, y en la vigefima ſetima del tercero: au que luego tornaremos a digerir eſto mas de propoſito. En conclusion os digo que ſon veynte y cinco coſas las que le notan, y no

Errores
del Mae
ſtro dlas
ſetecias.

^oMagif. li. 1.
d. 17. & li. 3.
d. 17.

puedo acabar con migo de las seguir, por no nos ser de prouecho para nuestra conferencia; y porque oyendo las materias, entenderez quales son, y por agora leed las donde os digo. Otra cosa digo que toca a la ley de buen entendimiento, y a la de la buena voluntad, que siempre tomemos a la mejor parte que la materia lo sufriere, las cosas que los otros dizen, y mas quando son personas eminentes: y ansy yo no quiero mostrar mas san grienta la doctrina del maestro de las sentencias, de lo que los gloriosos Sancto Thomas y ^a Sant Buenaventura la censurã, descargandola de mucha parte del mal que a la letra suena. Dizen estos sanctos que no quiso dezir el maestro que el Spiritu sancto formalmente y por su mesma persona fuesse la charidad conque amamos a Dios: porque eso es hazer al Spiritu sancto accidente y forma de nuestra voluntad, que es disparatissima razon, mas que quiso dezir que el mesmo Spiritu sancto sin poner habito de charidad infusa en nuestra alma, la mueue por si mesmo a amar a Dios y al proximo, como nosotros mouemos el martillo conque golpeamos, sin que el martillo tenga en si principio ni qualidad que le mueua y facilite a dar los tales golpes: y aunq̃ esto no es tã mal sonante, como lo dicho, a lo menos es tan falso y heretico. POLYCRO. Atencion señores que va de veras esto.

a Bonauen. li. 1. d. 17.

§. V.

PHILALETHES. Quando el gran maestro de las gentes Sant. ^b Pablo trato de comparar la charidad con la fe, y con la esperança, no la faco del linage de virtud sino dixo ser mayor virtud que las otras, porque ayunta mas excelentemente a la criatura con el criador, y permanece en la gloria, y es la virtud que da ser de meritorias a las obras de las otras virtudes: todo lo qual con cluye que es habito criado, infundido por Dios en nuestras almas. Esto mesmo de termina por de fe catholica el ^c Concilio Tridentino diziendo que es forma inherente, o que esta asentada en el alma: para cuya mejor inteligencia entraremos con Sancto Thomas que dize que aunque quiso el maestro encarecer la excelencia de la charidad, con dezir lo que auemos oido, que el Spiritu sancto inmediatamente mueua a nuestra voluntad a amar: eso mas es contra la excelencia de la charidad, pues la priua de la virtud de mouer al amor, como los otros

b 1. Cor. 13.

c Concil. Tri. ses. 6. in decreto de justificacione. c. 7.

Charidad nos inclina al amor de Dios y del proximo.

habitos inclinan a sus actos. Ser mouida nuestra voluntad a amar, sin tener ella principio conjunto inclinatio al tal amor, es contra la razon o ser de lo que se llama voluntario, y no ay cosa mas voluntaria que el amar: y por el mesmo caso implica contradicion amar sin libertad, o aborrecer sin libertad, y por eso dixo Sant Augustin que ninguna cosa depende tanto de la facultad voluntaria, como la mesma voluntad: que philosophalmente diremos por otro estylo, que si los actos imperados o mandados por la voluntad a otras potencias son voluntarios, muy mas voluntarios y libres son los elicitos que ella por si mesma produce amando, o aborreciendo. Porque quiere como quiere, y manda la voluntad a los sentidos que hagan, o no hagan, y esto es voluntario: luego el querer o no querer ella por si necessariamente es voluntario: y si es voluntario, en si ha de tener principio suyo conjunto con que se mueua, allende del mouimiento que concedemos del Spiritu sancto para lo bueno; sopena que si la voluntad no concurriese a tiue, no serian sus actos meritorios, y en el ser mouida por otro no concurre sino passiuo, y Aristoteles con cluye que no se merece por el padecer, sino por el hazer. PAMPHILO. Vos determinastes que en el martyrio se merece mas con la virtud de la fortaleza, porq̃ padece muerte por Dios; que si con la mesma fortaleza venciese a vn escuadron de infieles que quisiesen injuriar a la fe, y el morir es padecer, y el vencer es hazer. PHILALETHES. Bien dicho y mal entendido es eso, por tãto: talad bien que cosa sea merecer padeciendo, que depende del querer padecer: y con solo este querer ay merecimiento, mas no cõ el padecer solo y sin merecimiento, como vemos morir a muchos sin merecer en la tal muerte, porque no les fue voluntaria, en caso q̃ muriesen a titulo de christianos: porque todo merecimiento, regularmente hablando, depende de la raiz de la voluntad que lo quiere. Concluyo contra la razon del Maestro que a carecer la voluntad de habito que la ayudasse a obrar, ella no obraria tan facil y delectablemente, como las otras potencias habituadas: mas es cierto que ningun acto es tan delectable como el del amar, y que con si guientemente se deue poner charidad infusa que eleue a la voluntad al amor de Dios sobrenaturalmente, sin el amor natural que como a summo bien le tiene. PAMPHILO.

No me peccar al Dios es dad, esta Dios es mente, criatura Dios son en el te los ho proximidad de es partic demas v se dize t alta de t ga a Die y la es do algu atos hu omal, p produzi mos por forme a regla de quales es: gun que ansy son ca en el mo en e fe y la es noscimi tanca pe duo: y cc mesmo: perar en charida aun mas

P. A. bre sobi cional, q bolyza mo guia de mas: porcion como el que la v alto qu PHIL entedin no ent mo ent

No me parece auer faltado razon de entropear al maestro, como diga la escritura que Dios es charidad, y que quien esta en charidad, esta en Dios, y Dios en el. PHILA. Dios es charidad eterna y increada esencialmente: mas la charidad de que hablamos es criatura de Dios; y es accidente espiritual que Dios solo puede criar y infundir, y conseruar en el alma; y esta es por la qual formalmente los hombres son amadores de Dios y del proximo, y es una participacion de la charidad de Dios, como nuestra formal justicia es participada de la diuina justicia, y anfi las demas virtudes. P AMPH I. Por qual razõ se dize tã de ordinario, ser la charidad la mas alta de todas las virtudes: pues en caso q̄ tengamos a Dios por objeto, tambien le tienen la fe y la esperança por tal, y paran en el fin medio alguno que las guie. PHILA LE. Los actos humanos se juzgan quanto a su bien o mal, por la regla conforme a la qual son producidos, y de las virtudes morales tenemos por regla la recta razon humana, conforme a la qual deuen ser producidos: mas la regla de las virtudes theologales, vna de las quales es la charidad, es el mesmo Dios, y segun que mas perfectamente tocan en Dios, anfi son ellas mas perfectas: y la charidad toca en el por el mesmo, quietandose en el como en el summo bien, lo qual no hazen la fe y la esperança: por que la fe lo ha por el conocimiento de la primera verdad, y la esperança por la consecucion del summo bien arduo: y como es mas alto acto el del gozar del mesmo Dios, que el del creer en el, o del esperar en el, anfi es mas alta la virtud de la charidad que las otras theologales, y mucho aun mas que las morales.

§. VI.

P AMPHILO. La dignidad del hombre sobre las bestias, se toma de la potècia racional, que es el entèdimièto, y por este symboliza el hombre con los angeles: y este como guiador y alumbrador de la voluntad es de mas alta ordẽ que ella: y los habitos se proporcionan con la potencia cuyos son, luego como el entendimiento es mas alta potècia que la volũtad, anfi su habito de la fe es mas alto que el de la volũtad, que es la charidad. PHILA. La nobleza de la operacion del entèdimièto se cõsidera segun q̄ esta en el mesmo entèdimièto, y segun la medida del mesmo entendimiento: mas las operaciones de

la voluntad, y de las otras potencias apetitivas recibẽ su perfecciõ de las cosas q̄ son apetecidas, y deseadas como de sus objetos, y terminos en q̄ paran; y consiguientemente se considera la nobleza de las tales operaciones de los dichos sus terminos. Ay vnãs cosas demas baxa orden que el alma, y estas mas nobleza tienen en el alma siendo entendidas della, q̄ en si mesmas: conforme a la conclusion b̄ philosophal, q̄ todo lo q̄ esta en otra cosa, esta en ella cõforme a la manera de la tal cosa receptiua: mas al contrario se deue dezir de las cosas de mas alta orden que nuestra alma, y es q̄ estan en si mesmas pormas noble manera q̄ en el alma de quien las entienda. Agora digo que si hablais del conoscimiento, o del amor de las cosas mas baxas que nuestra alma, mejor es el conoscimiento q̄ de ellas se tiene, que el amor conque son amadas, segun q̄ Aristoteles antepuso las virtudes intelectuales a las morales: y al contrario es en las cosas mas excelentes que nuestra alma, q̄ es mejor el amor conque son amadas, q̄ el conocimiento con q̄ son entèdidas: y la charidad es el amor, y la fe el conocimiento, luego euidente ventaja queda prouado q̄ haze la charidad a la fe, quanto mas a todas las demas virtudes. P A M P. Con cada razon mostrais marauillas de la excelentissima charidad: y sin duda esta bien dicho que todas las otras virtudes son menguadas en su comparacion, pues ella es la que afierra de Dios, y nunca le suelta; como lo dize la esposa en los d̄ Cantares, que busco al q̄ ama la su alma, y q̄ le hallo, y que le tiene afido, y que nunca jamas le soltara. PHILA. Como quereis q̄ le suelte, pues en el tiene todos los bienes posibles, y ninguna falta por la qual le pueda caer en desgracia? P A M. Por q̄ razõ los q̄ gozan de Dios no se pueden apartar del, siendo tan señores de la libertad de su voluntad, como antes q̄ gozassen de Dios? PHILA LE. Ya lo dixè bien claro, que es porque si ouiesse de dexar a Dios por otra cosa, auia se le de representar la tal cosa como mejor que Dios para algo: mas es imposible que todas las criaturas con todas sus perfecciones y bõdades puedan ygualar a lo minimo que de Dios se goza: y como Dios infinitamente sea mejor q̄ todo lo criado, no puede quien le goza padecer tan grande engaño q̄ le ante ponga otra cosa. P OLYO como asienta biẽ esta palabra. PHILA. Oid otra por q̄ tengais en mas a la charidad, no solamente por su intrinseca bondad, sino tambien por la bondad q̄ della se

b̄ Li. d̄ Causis
proposit. 12.
& 20.

c̄ Arist. 7.
Ethi.

d̄ Cant. 3.

pega a todas las demas virtudes, que no pueden ser verdaderas virtudes, sino se acõpañã con ella: porq̃ de la virtud es llevar al hõbre a lo bueno; segun dize Aristoteles, q̃ la virtud perfecciona al que la tiene, y las cosas q̃ se ordenan para algun fin, no se llaman buenas sino por se ordenar para conseguir el tal fin: y el verdadero y vltimo fin del hõbre es la diuina fruicion, y para conseguir este se prepara el hõbre por la charidad, y qualquiera virtud q̃ ayudare a la consecucion deste fin vltimo, merece nõbre de verdadera virtud, mas como ninguna sin charidad ayude a tãto, pues sin ella no puede ser meritoria, con cluimos q̃ por la charidad merecen las virtudes nõbre de verdaderas, la qual verdad depẽ de q̃ ayuden a conseguir el vltimo fin: y si quisierdes llamar verdaderas virtudes a las q̃ ayudan a conseguir algunos bienes de Dios a baxo, y no los ordenãdo para Dios, como defender vno a su patria de sus enemigos; a lo menos no seran perfectas, pues no son meritorias delãte de Dios. Veis aqui (como se ha dicho antes) q̃ cosa sea ser las otras virtudes informadas por charidad, que es ser sus actos producidos en orden del vltimo fin que es Dios, en cuyo seruicio se hazen inclinando a ello la charidad.

§. VII.

P A M. Que razon ay para dezir q̃ la voluntad es el sujeto o asiento de la charidad, y no alguna de las potencias sensitivas apetitivas?? P H I L A. Aunque los sentidos perciban sus gozos, es de cosas particulares sensitivas, y no son capaces de cosas comunes, ni spirituales: mas la charidad tiene por objeto al bien comũ spiritual q̃ es Dios, y como no puede ser entendido sino por el entendimiẽto q̃ forma conceptos comunes, ansi ni ama do sino por la voluntad; y como se aya de amar mediante el habito de la charidad, esta no puede tener su asiento sino en la voluntad. P A M. Por ventura la charidad da se de Dios al hõbre segun la capacidad del hõbre: pues la forma no puede exceder la capacidad de la materia, ni el habito de la potencia? P H I L A. Vuestra razon corre en lo puramente natural, mas la charidad es forma sobrenatural, q̃ de solo Dios puede ser dada y conseruada, como de su causa eficiẽte y cõseruante: y siendo esto ansi, no haze al caso la mayor o menor capacidad del sujeto, sino sola la diuina voluntad q̃ la da por la medida q̃ quiere: y si alguna preparacion es me-

ner, o acontece hazer el hõbre (conforme a lo de Sãt. Matheo q̃ Dios repartio sus dones conforme a la propria virtud de cada vno) Dios da tãbiẽ el querer, y el poder, por lo qual dize S. Pablo q̃ Dios nos hizo dignos de participar cõ los sanctos la suerte de la lãbre de la gloria. Y ni por ser la gracia perfeccion de la naturaleza, deuenos dezir q̃ se deue proporcionar cõ ella: porq̃ son de diferentes generos, mas bien se proporciona la naturaleza con sus formas naturales que se forman a su medida, y ansi tãbiẽ la gracia y charidad cõ la gloria; siẽdo aqui la gracia vn cierto principio de gloria, como en el cielo es la medida, y como la gloria es gracia consumada. P H I L O. Siendo don de Dios la charidad, y siendo las obras de Dios perfectas, parece q̃ siempre q̃ Dios da la charidad, la da en grados perfectos, y q̃ no pueda mas crecer. P H I L A. Por esta vuestra razon, todos tienen y qual charidad quãdo son justificados de Dios, y aun en todo tiempo, pues si Dios la da en sũmo, no puede mas crecer: lo qual es falsissimo (como dize S. Augustin) mas como en este mũdo nos llamamos viadores o viandantes, ansi quãto nos allegamos mas a Dios, mas cresce la charidad como por ella se vñe nã alma cõ Dios. Lo q̃ dezis que las obras de Dios son perfectas, se entiẽde respecto de lo que Dios pretẽde hazer, guardada equidad, q̃ lo haze como lo quiere, y no falta la cosa de como el la quiere; mas no siempre quiere hazer la cosa la mas perfecta q̃ puede ser hecha. Vna cosa notad q̃ supuestõ que la charidad cresce por aãadirsele mas grados, segun los merecimĩtos de cuya es (como por aãadirsele mas grados de blancura a la cõ que esta pared es blãca, se haze mas blãca: o por se arraigar mas intẽssamente en el sujeto en esta) (y esto no es tã philosophalmẽte dicho) no cresce la charidad cõ qualquier acto meritorio q̃ el hõbre haze, sino cõ solos aquellos q̃ se producen con mayor feruor charitativo el q̃ antes tenia el hõbre. P A M. Si cada buena obra hecha inclinando a ella la charidad es meritoria de mayor gloria, o de aumento de gloria, y la gloria correspondẽ a la gracia y charidad: biẽ se cõcluye q̃ cõ qualquiera obra virtuosa se augmẽta la charidad. P H I L A. Cõ el exẽplo del fuego quiero desfogãrlos q̃ teneis a assar, o a cozer vn poco de carne, y es el calor de hasta diez grados, cierto es q̃ para q̃ crezca mas de aquellos diez grados, auẽis de echar tãta leña junta q̃ se haga mabrafra, o se leuãte mas llama: mas si siempre

Aristo. 5. Po
ly. c. 2. & 1.
Reth. c 9.

Virtudes son meritorias, por la charidad.

Th. 2. 2.
q. 24.
Vide Bonuẽ.
& Scotũ. li. 1.
d. 17. & li. 3.
d. 27. cũ r. li.
quis.
Alexã. Alẽ. se
pe. sed p̃eci
pue. 3. p. q. 59
m. 5.

Ioannis. 3.
1. Cor. 13.

anda la
del calor
atando
el calor
la carne
que siẽ
dad y m
del calor
este mu
con que
el habit
da quati
dez gra
te por o
zones d
mas y E
ta en est
ricido, r
responc
si puede
la chari
de tres i
fra que
en quar
mero di
mo la o
do ha st
agente
perfect
sujeto
por nin
tas se p
en este
especif
nosce f
ticipaci
causa e
el subj
rescibe
cebir: c
ble lleg
figue t
cielo d
cima, /
de vn
dela ci
posib
do; y
much
dezir
los ac
merit
cuñt

anda la leña por y gual, no creſcen los grados del calor, y con todo eſo la carne ſe va mas ablando o coziendo, y ſi la leña va faltando, falta el calor tambien, mas no el coziimiento de la carne del todo. Con eſte exemplo digo que ſiempre creſce derecho para mayor charidad y mayor gloria en el cielo, que correſponde al coziimiento de la carne, mas no para en eſte mundo, por ſer actos remiſſos aquellos con que obra bien el hombre, y hazen creſcer el habito de la charidad como la lumbre que diez grados de calor, no haze creſcer los diez grados de calor que tenia el agua callen- por otros diez grados de calor: y por las razones dichas aveis de tener (y lo dize^a S. Thome y Escoto) que nunca tiene el hombre junta en eſte mundo toda la charidad que ha merecido, mas da ſele en el otro, y a la del otro correſponde la gloria. POLY. Yo deſeo ſaber ſe puede darle fin y termino al creſcimiẽto de la charidad en eſte mundo. PHILA. Por vna de tres maneras ſe deve dar reſpuesta a vueſtra queſtion, por la naturaleza de la charidad en quanto es forma que enllegando a tal numero de grados, ſalen della, y dan en otra; como la color amarilla; que ſe puede ir aclarando hasta ſe tornar blanca: o por la virtud del agente que no puede producir mejor ni mas perfecta forma en el ſubjeto, o por no ſer el ſubjeto capaz de mas perfecta forma: mas por ninguna deſtas razones, ni por todas juntas ſe puede dar termino ni fin a eſta virtud en eſte mundo. Lo vno por ſer la naturaleza eſpecifica deſta virtud tal que de ſuyo no conoce fin en ſer augmẽtada, por ſer cierta participacion de la diuina y infinita charidad: y la cauſa eſeſtiua q̄ la cria es de infinita virtud, y el ſubjeto del alma del hombre quanto mas reſcibe, tanto mas capaz ſe haze para mas recibir: con lo qual ſe concluye que no es poſſible llegar al fin de la charidad deſta vida que ſigue tras el conoſcimiẽto de la fe, mas en el cielo dõde ay viſion clara de Dios biẽ ſe le da cima. Atẽded eſta razon, q̄ ſe me traſluze ſer de vn doctõr ſolen, y es q̄ ſi vos llegais al fin de la charidad, luego dais en el vicio: pues es im poſſible ſalir de la virtud ſin entrar en el pecado; y como ſea deſatino dezir q̄ por medrar mucho en virtud, doy en el pecado, anſi lo es dezir q̄ ſe puede dar el fin de la charidad ni de los actos de ninguna virtud para que no ſean meritorios, ſi van con charidad, y bien circumſtancionados.

§ VIII.

POLY. Admirable razon es que ſi la cha-

ridad, o la virtud ſe acabaffe por mucho medrar en ella, ſeria dar en el pecado, por el meſmo caſo q̄ ſe dieſſe mucho a la virtud, y eſto es im poſſible: tras lo qual deſeo ſaber ſi puede ſer perfecta la charidad en eſta vida. PHILALET. Aristoteles dize que todo y perfecto es vna meſma coſa, y aquello ſe llama todo que no tiene alguna falta, y eſto es tambien lo perfecto: y por dos reſpectos ſe puede conſiderar la perfeccion de la charidad, o en comparacion del objeto amable que es Dios, y como es bien infinito, requiere ſer amado con charidad infinita, y a eſto ninguna criatura baſta, y por eſſo no puede ſer ſu charidad perfecta, pues no yguala con lo que ama. De otra manera ſe compara la charidad al que la tiene, y ſi ama quanto le es poſſible, ſu charidad es perfecta: mas eſta perfeccion conſideraſe de tres maneras, de las cuales la mas auentajada es quando el hombre ſe emplea todo totalmente en Dios ſin ceſſar, y eſta no es poſſible ſino en la gloria. De otra manera ſe entiende quando el hombre ſe ofrece totalmente a vacar a Dios y a las coſas diuinales, ſacando lo que es menester para tomar la neceſſidad del cuerpo: y eſta es la mayor perfeccion de la charidad que ſe puede dar en eſte mundo: y la tercera manera es de los que habitualmente ponen todo ſu coraçõ en Dios, ſin penſar, ni querer coſa contraria del diuino amor, y eſta es la perfeccion comun de todos los que eſtan en charidad. La charidad ſirue a los principiantes de los poner aborrecimiento del pecado, y de los apartar del, animandolos contra los atraſtiuos de pecar: y ſirue a los ya prouectos y aprouechados en virtud, de que con ella vayan de bien en mejor, creſciendo en ella por los merecimientos de ſus buenas obras: y en los perfectos aprouecha de que por ella eſten vnidos con Dios, y hechos vna coſa con el por amor y ardientes deſeos: y ſi vierdes diſtinguir mas menudamente los grados de la charidad, neceſſariamente ſe han de reducir a eſtos tres, porque toda diuifion es reducida por Aristoteles al principio, y medio, y fin de la coſa. PHILOTIMO. Yo quiero ſaber ſi como la charidad es augmentable y creſce en el hombre: por ventura ſe diminuye por ſus grados, o ſi no ſe puede perder ſino es toda junta. PHILALETHES. Por vna de dos maneras ſe puede dezir que ſe diminuye, o por algun acto contrario, o por dexar de obrar algo q̄ ſea neceſſario para la cõſeruar: y por dexar de obrar

Ec 5 ſepier-

^b Aristo. 3.
Phyſ. l. c. 64

^c Aristo. li. 1.
de Cõlotex. 2

^a Aristoteles
8. Ethe's.

^b Roma. 11.

Charidad se pierde toda justa.

Pecado mortal es cōsentir en sus subditos multitud de veniales

se pierden, o se disminuyen las virtudes adquiridas por nuestras obras, como lo dize ^a Aristoteles de la amistad q̄ por no se comunicar los amigos, se pierde la amistad entre ellos: y como nuestras obras fueron la causa de la virtud adquirida, en faltando ellas, se desvanece ella, por falta del conseruante. Por esta razon no puede faltar, ni aun disminuirse la charidad, por no ser adquirida por actos humanos como por su causa eficiente y natural: mas es infundida por solo Dios que la puede criar, y anſi por faltar quantos actos el hombre puede hazer, no se disminuye la charidad en el, con tal que no aya pecado mortal en la tal cesſacion. Con esto se muestra que la charidad no puede ser disminuida o anulada fino es por Dios, o por algun pecado mortal nuestro; y Dios no puede querer cosa mala, y la peor de las malas es la condenacion de las almas, y esta se sigue por falta de charidad, y anſi se prueua que Dios no priua a ninguno de la charidad que le ha dado, segun aquella sentencia, ^b que los dones de Dios son sin penitencia, o sin arrepentimiento. Por suficiente diuision se concluye que la charidad no se puede perder fino por nuestro pecado mortal que la es contrario, y en pena de tan gran culpa, dexa Dios de conseruarla, y cō esto se pierde totalmente, y no por partes: cuya razō es porque ningun pecado venial llega a la cōtraſtar, por ser ella para con Dios, y el venial para los medios de llegar a Dios, y anſi no la puede disminuir en caso que por los veniales se disminuyesse si se topassen: y el pecado mortal haze al hombre enemigo de Dios, y con tal enemistad no se sufre grado ninguno de charidad, fopena que seria vno juntamente amigo y enemigo. Y anſi es cierto que se pierde toda entera, aunque indirectamente se pueda dezir disminuirse por la disposicion en q̄ se pone el hombre de la perder por los pecados veniales que disponen para los mortales, por el resfriamiento q̄ causan del feruor de la charidad, tãbiẽ como el cesſar d̄ obrar las obras de charidad dispone para q̄ se pierda: y lo entẽdereis por ventura por experiencia, de que la frequentacion de los veniales os haze perder el miedo para los mortales: y por esto diximos ser pecado mortal en el gouernador consentir la frequentacion de los veniales, si lo puede hazer, quales son por lo menos, los preladados de las religiones. P A M P H I. Estando el Rafo de çapardiel cō el Doctor Caculthachio me acontecio auisar a vn su criado que no jurasse sin neceſſidad, pues era pecado ve-

nial: y el Rafo mofo de mi como de quonia escrupalo donde no auia para que.

§. IX.

PHILALET. No os maravilla algunos tengan malas palabras contra la doctrina Christiana, siendo sus biuiendas eſdalosas; y del obrar de ordinario mal, viene a no sentir mal dello, y a no lo tener por pecado: y tras esto cierto esta que ternan mal dicho que alguno repare en los veniales no teniendo ellos por culpas a los mortales y si de todos los que en esto caen, tomalle residencia los inquisidores, no les faltaria que entender. Esto emana de tener a Dios en poco, y pues Dios es el objeto de la charidad, y su paradero principal, digamos otro poco deste punto para contrariar a los pecados de aquellos: y es que el amor de la charidad tan excelente que produce actos para con Dios, y actos para con el proximo. Y lo que mas deueis ponderar es, que son de vna misma especie, segun q̄ el objeto principal Dios es vno mesmo, porq̄ Dios es amado por si mesmo, y el proximo en Dios, porque este es Dios, y esto es lo que se dize, amar al proximo para el mesmo fin que a mi: y quien bien ahondare esta doctrina verdadera, vera sobre si grande obligacion de procurar la saluacion de sus proximos, y de los alumbrar y corregir. Porque si no los ama charitativamente, va contra la charidad verdadera; y si es verdadera, no esta ociosa, y señaladamente donde corre tan grande obligacion: mas si en caso de tal obligacion la vierdes ociosa, no es charidad, y dõde no ay charidad, ay pecado mortal. En esto vereis la diferencia que ay entre el hombre y las demas criaturas irracionales que ninguna dellas merece ser amada con charidad, sino es el hombre. P O L Y C R O N. Harto de mal fuera si se yqualaran con el hombre. P H I L A L E T H E S. Sin embargo de eso digo que como Dios no se ama sino que virtualmente por lo menos se ama el hombre con el, anſi tampoco se ama el hombre, sin que con el se amen las cosas que le son necessarias: mas ay gran diferencia, que el hombre es amado charitativamente, tambien como Dios, como el que se comunica con Dios en vna mesma gloria; la qual comunicacion no pueden tener las criaturas irracionales, y no es amado el hombre con amor de concupiscencia en tal caso. De otra manera se consideran las criaturas, que por si son amadas

mo de que para que concupiscencia para el servicio del hombre, mas si las ordenamos por la gloria de Dios y utilidad del proximo, tambien ellas son amadas charitatiuamente, con la charidad que tenemos a Dios y al proximo: tanta es la latitud y ensanchamiento desta virtud, y por eso la llamo ^a David mādamiento muy bueno, y segun esta consideracion, tambien ama Dios con charidad, pues las ama por el mismo, y el mismo es la charidad increada infinita. **PAMPHILO**. Quales merecimientos son mas amadas con charidad, las bestias, o los hombres a si mismos? **PHILAL**. Los hombres se deuen amar a si mismos con charidad, mas que a las bestias; quanto el hombre comunica con Dios mas que ellas. **PAMPHILO**. Lo contrario dize Santo Gregorio, que la charidad no puede ser auer mas que entre dos: y aun parece ser conueniente a razon, que el hombre no se ame a si mismo con amor de charidad, pues con el amor natural que se tiene ama a Dios sobre todo lo amable para si, y se inclina a le servir con el tal amor. **PHILALET**. Como la charidad sea cierto linage de amistad, de dos maneras la podemos cōsiderar: la vna segun comun manera de amistad entre dos o mas amigos, porque dize S. ^e Dionysio que el amor tiene virtud vnitiua: y esta se toma del amor, o a semejança del amor que cada vno se tiene a si mismo, que es mayor que el que tiene a otro; por lo qual dize ^a Aristoteles que la amistad que vno tiene a otro, se deriua del amor que vno se tiene a si mismo. De otra manera se puede cōsiderar la charidad, como es amistad del hombre para con Dios principalmente, y menos principalmente para con las cosas de Dios, entre las quales entra el mismo hombre, y por eso se puede y deue amar con charidad a si mismo. De lo dicho bien se entiende que ninguna cosa merece, ni deue ser amada con charidad sino Dios, y las cosas que se ordenan para el: y alo que dezis del amor natural que se tiene el hombre, y que se tiene a Dios, concedo que naturalmente puede amar la criatura racional a Dios sobre todas las cosas (como lo afirma ^e Escoto) sopena que en hallando se inclinada a le amar sobre todo, fabrica que esta en charidad, y esto no es posible sin reuelacion: mas este amor natural no alcanza a Dios segun que es beatificante, y objeto de bienauenturança por la manera que la fe le propone creible; y por ende es necessaria la excelentissima virtud de la charidad, de la qual dize el mismo Escoto

que quanto a la substancia del acto, le da mayor intension que la voluntad le diera con otra y igual diligencia, si charidad no tuuiera: y concluye que la charidad merece nombre de amistad, pues quiere el bien para otro, mas que respecto de Dios merece nombre de sobreamistad, bien tal como Christo merece nombre de sobre proximo.

§. X.

PAMPHILO. Sino pueden ser amadas cō charidad sino Dios y las cosas q̄ para el se ordenā, o pueden ser ordenadas; los cōdenados y los demonios no podran ser amados de si ni de otros con charidad. **PHILA**. Cier to esta eso, pues ellos no pueden tener charidad para con Dios, ni para cō nosotros para consigo, como los que siempre arden en la culpa del pecado mortal: y tampoco la podemos nosotros tener con ellos, como con los que no pueden ser nuestros amigos, siendo inhabiles para participar el bien eterno en que conuienen los proximos, el qual bien no les podemos dessear, sopena de pecar: mas si los consideramos como criaturas de Dios en cuya criacion y naturaleza Dios es glorificado, bien podemos amar sus naturalezas charitatiuamente segun que para gloria de Dios es bien que aya muchas cosas fabricadas por el, mas en este caso esta charidad totalmente pasa en Dios, como dixe del amor de las criaturas irracionales, que por si no merecen charidad. No es ansi en los peccadores deste mundo, que aunque esten en pecado, pueden salir del, y llegar a gozar de Dios, y por ser para gloria de Dios la saluaciō, y no estar dados por precisos de la misericordia de Dios, ni ellos endurecidos irremediamente: deuen ser amados caritatiuamente, y a ellos les puede venir bien de nosotros, y a nosotros de ellos, y por esta razon dize el ^f Maestro que los Angeles son nuestros proximos: mas Escoto dize que no es Dios nuestro proximo, pues ningun bien le puede venir de sus criaturas, y por estas señas le conosco y confesso ^e David por su Dios y señor. **POLYCRONIO**. Ya que no son capaces los condenados de ser amados, como ni de ser amigos, que diremos de los enemigos que mal nos quieren, y mal nos procuran, y hazen; porque quanto a estos bien he menester ser auisado, segun he tenido muchos en este mundo? **PHILALET**. Para satisfaceros como a Christiano basta deziros que nuestro ^h Redentor manda q̄ todos amē a sus enemi-

^f Magister
li. 3. d. 28.

^g Psal. 19.

^h Matthai. 5

^a 2. Timot. 4.

enemigos, fino que nuestra comunicacion literaria pide doctrina, como S. Pablo encargo a su discipulo^a Timotheo que predicasse cõ doctrina: y por eso dire que de tres maneras podeis considerar el amor del enemigo, y la vna es en quanto es enemigo, y por esta manera no merece ser amado, sino aborrecido, porque poneis por objeto del amor la enemistad, y esta deue ser aborrecida como cosa mala. La otra es considerando al enemigo como a hombre y proximo, y esta manera de amor es obligatorio en vniuersal, que quiero dezir que como con vn amor comun deueis amar a todos, y desearles biẽ como todos son vuestros proximos, ansi no auéis de sacar a los que os defaman, de aquel amor: aunque no estareis obligado a la tercera manera de amor que es amar en particular a los enemigos produziendo particulares actos de amor para cõ ellos: aunque si particular amor se les tuuiese, seria obra de perfeccion, y meritoria, y es obra de obligacion tener prontitud de voluntad para los amar en particular quando se ofriere necesidad, y para los socorrer si los viesse padecer grandes necesidades: y concluyamos con dezir que quanto vno mas amare a Dios, mas amara a sus proximos, por amor de Dios, no obstante que aya enemistad de parte dellos. Si vuestro enemigo os hiziere algun agrauio injurioso, ni por eso le podeis tener mala voluntad, mas podeis mostrar semblante de hombre agrauiado, hasta que os satisfaga segun lo que fuere de razon; y hecho aquello estareis obligado a le mostrar señales que no le den a entender q̄ le desamais (como dize Dios por ^b S. Lucas) quales son las comunes salutaciones al vso de la tierra donde os hallais, y los bienes comunes no se los negar; como si diessedes vna dehesa o vn monte a tal pueblo para que todos se aprouechassen dello, como de cosa comun, no podriades sacar desse beneficio a vuestro enemigo, porque seria señalaros por su enemigo, y seria muestra de vengança cõtra lo que Dios manda muchas vezes en las sanctas ^c escrituras; y sancto ^d Thomas dize muy afirmatiua mente ser de necesidad de precepto esta doctrina, lo qual se corrobora cõ aquello del Redentor por ^e S. Matheo donde nos manda hazer bien a nuestros enemigos. Esta doctrina tambien la enseñan ^f Sãr Buena Ventura y el Authorado Richardo de Media villa. Otra cosa nos enseña ^g sant Augustin, y le siguen los theologos, que son quatro cosas las que deuenos amar charitatiuamente, Dios inci-

^c Deut. 32.
Leuiti. 19.
Eccli. 28.
Roma. 12.
Hebre. 10.
^d S. Tho. 2. 2.
q. 25. ar. 9
^e Matth. 5.
^f S. Bonauẽ.
& Ricar. li. 3.
d. 30.
^g S. Auguẽ.
li. 1. de de Do
ctrina Chri
stiana. c. 23.
26.

^b Luc. 17.

ma de nosotros, y nosotros, y la tercera es de nosotros, que es el proximo, y la quarta es baxo de nosotros, que es nuestro cuerpo. La razon desta quaternidad es, por que el amor de la charidad se funda sobre la comunicacion de la bienauenturança, de la qual Dios es el principio que la comunica a los demas, y el hombre y el Angel la participan directamente, y el cuerpo la goza por redundancia de la gloria del alma. Dios merece ser amado como causa de la bienauenturança, y el hombre se ama como el que la participa, y el proximo ama porque con el goza su parte della.

§. XI.

POLY. Admirado estoy de la armonia de las virtudes, y mucho mas de la que aya mostrado encerrarse dentro de la facultad de la charidad, cuya sublime alteza no puede ser comprehendida de nuestra inteligencia, y yo quisiera mostraros la traer los pies por el suelo: que quisiera dezir que la caben en su pecho Dios, y los Angeles, y los hombres, y tiene tal firmeza, que haze vnidad desta trinidad de naturalezas tan diuersas. P A M P H I L O. Yo padezco vna perplexidad que no me puedo librar, que entiendo de la materia de las otras virtudes, y yo quisiera gustar tanto como desta, en cuya consideracion me pierdo: porque en ver ser forma solo natural, no llego a saber que naturaleza tenga, y en verla que me haze digno de ser amado de Dios, entiendo que vale mucho como Dios; y se me representa que lo que dize Solomon ^h de que el cordel de tres ramos es malo de quebrar, asienta en la vnidad que es el señor Polycronio que haze aquella virtud soberana de Dios, y de los angeles, y de los hombres, P H I L A L E T H E S. No tengais en mucho no entender la subtilidad del amor charitatiuo y Christiano, que es el mas subido de todos los que caben en nuestras almas; pues Socrates el mayor celebrador del amor philosophal entre todos los ⁱ Platonicos, dezia que la facultad amatoria es en quanto tanto el se mostro aprouechado no la despreciado de otra persona menos qualificada que Diotima hembra fatidica, y que tenia espíritu diuino. Y aun el supo tanto del, que le vió ya fuera de si, y arrobado a las corrientes del rio Ilisso, aorado con la contemplacion del alindado Phedro: por lo qual es el go que del arte amatoria ninguno puede de bien hablar, sino quien supiere bien

amar, por ser facultad que ningun magisterio
 alcanza, sino es el exercicio. Ningun ma-
 estro enseñara tanto en mucho tiempo, como
 el amor en seña en poco: y muchas vezes por
 saberse mucho del, no lo puede la lengua ex-
 presar, tanta es su potencia que fuerza al cora-
 zon y al alma que no se ocupen sino en el.
 Pues el alma llena del luego se halla vazia de
 lo que ama, y no se acuerda de bus-
 carse en si, sino en el amado: ni alguna perdi-
 da tanto sentiria, quanto carecer desta su per-
 sona; ni cosa tanto dolor la daria, como ha-
 erse fuera del que la tiene sin si: ni ay orden
 que se yguale con la desorden del verdadero
 y ardiente amor, como el que es de tal comple-
 xion que quanto mas arde, mas leña pide,
 como el fuego material: y quando aquel ar-
 dor se pasa, queda el amaute convertido
 en ceniza, bien como brasa mortezina, y
 dize que ni tiene vida, ni ser. O sacratif-
 icada forma que desformas a los que contigo
 mas se reforman, y quando los dexas sin
 forma, saben formar inil formas de la pri-
 mera materia del amor. O que Chaos, y
 confusio tan digesta la del sancto amor
 que confunde o vñe al alma con Dios, de
 arte que sino es el mesmo Dios, no fabreis
 pegadura, o que soldadura tan subtil
 como aquella que al hombre conuierte en Dios,
 y Dios tiene en el hōbre por vniō de amor.
P. AMPH. Señor Maestro, no es esta vir-
 tud de la cōdicion de las passadas, porque con-
 sisto en imaginarme con ella en vna cosa, me pa-
 rece que ni ay que temer, ni que aborrecer, ni
 que esperar: en quanto representa
 un objeto a la potencia en razon de presente:
 y hallase tan llena el alma de contento, que
 parece vil quanto es el hombre, y el mūdo
 en respecto de gozar de lo que dentro de si
 halla, que es Dios aunque por sola se debu-
 xado, y expetimēta que penetra mas el amor
 que el entendimiento agudo. **P. HI-**
L. A. Natural cosa es amarse cada cosa natu-
 ralmente mas que a todas las de mas, y es al
 contrario en encōtrandose con Dios, porque
 el amor natural se funda sobre la comuni-
 cacion de los bienes naturales que Dios nos
 haze: y ansi no solo el hombre, mas tambien
 todas las criaturas, hasta las piedras, estiman
 mas el bien comun, que el suyo proprio, y
 por esto niegan sus apetitos naturales, como
 el fuego baxando, o la piedra subiēdo, por
 el bien vniuersal: porque es mas principal la
 inclinacion y amor natural de las criaturas
 para la conseruacion del vniuerso, que la in-

clinacion natural que tienen para la conserua-
 cion de si mesmas. Lo mesmo se ha de dezir
 del amor de Charidad que tiene la criatura
 racional con Dios, la qual se funda sobre la
 comunicacion de los dones de gracia: y ansi
 el hombre ama mas a Dios que es bien com-
 un de todos, que asi mesmo, por que aquel
 ser Dios principio y fuente original de todos
 los bienes particulares, los quales estā mas per-
 fectos en el mesmo Dios que en si mesmos,
 obliga de rigurosa justicia a ser mas amado de
 la criatura racional, que ella es amada de si
 mesma. De lo dicho bien se sigue la deuda en
 que el hombre es a Dios, pues de justicia se
 deve para el, mas que para si; lo qual no es, ni
 puede ser a ninguna criatura, ni a todas jūtas:
 y por esto dixo Aristoteles que del amor que
 vno se tiene a si, se toma la razon del amor q̄
 ha de tener a los otros. Si Christianamente
 hablamos, por tanto se ha de amar Dios mas
 que todo, por quanto es principio del bien
 sobre el qual se funda el amor de la Chari-
 dad: y el hombre se ama a si mesmo cō amor
 de charidad en quanto es particionero del di-
 cho bien, y el proximo en quanto le es com-
 pañero en el gozo de tal bien, porque ansi se
 causa entre ellos la vnion de amor ordenada
 para los trauar con Dios: y por que ser vna
 cosa, es mas que ser ayuntada con otra, y par-
 ticipar el hombre el bien diuino, es mayor ex-
 celencia, que tener a otro por compañero;
 de ay viene que se deve el hombre a si mes-
 mo mayor amor de charidad, que al proximo,
 y por esto el hombre no ha de cometer
 algun pecado que cōtrarie al bien de la bien
 auenturança, por que el proximo salga de
 sus pecados, segun que dize sant^b Pablo
 que no se ha de hazer mal, por que del su-
 ceda algun bien.

§. XII.

PHILO. Excelente razō es esta postreira,
 y gouernada por el fin para q̄ fue criado el hō-
 bre: y siendo Dios el que ha de ser amado en
 el pirmer grado, y el hōbre mesmo en el segun-
 do, y el proximo en el tercero, sacase lim-
 piamente aueriguado q̄ asietā en este lēguage
 lo de la esposa q̄ dize auer la metido el rey so-
 berano a la botilleria dōde tenia los vinos pre-
 ciosos de sus dones y virtudes, y que ordeno
 en ella la virtud y amor d̄ la Charidad. Dos co-
 sas parece dezir y ambas se reducē a vna, por q̄
 ser medida a la botilleria d̄ los vinos del señor,
 es lo mesmo q̄ abastar la de charidad signifi-
 cada

BUCHA
152011

^b Rom. 3.

^c Cant. 2.

cada por el vino: cuya razon es, porque si el vino emborracha, el amor quando es vehemētissimo, haze cometer excessos amorosos, que parecē emanar de hombre sin juicio: por que como son excessos de la voluntad, no tienen mas regla de la del fuego del amor, anfi como el mouimiento de la bala de la del tiro de poluora. P O L Y. En algunas vidas de los santos he leído de los que fueron muy cōtēplatiuos, q̄ quādo les acudia el ardor del amor de Dios, no eran señores de si, hasta correr de vna parte a otra con el impetu spiritual q̄ los arrebatava de acá y de alla: no se acurādo ellos de sus cuerpos en lo del comer y beuer, mas q̄ sino fueran suyos. P H I L A L E T H E S. Los varones perfectos posponen sus cuerpos, no solamente por la charidad de Dios, sino tambien por la del proximo; y estimando en mas la vida del alma del proximo, que la de su proprio cuerpo. P A M P H I L O. Mas obligado esta cada vno asi, que a los otros: y con esto no deuria poner en peligro su vida por la saluacion de otro. P H I L A. Cada cosa deue ser tanto mas amada con charidad, quanto en ella mayor razón se muestra de merecer el tal amor, y las almas tienen vnas con otras mayor conueniencia en participar la bienauenturança, que es la razon del amor del proximo, que los cuerpos a los quales llega por redundancia, que es la razon de amar al proprio cuerpo: y por esto esta bien hecho amar al alma del proximo mas que a su proprio cuerpo, porque no se mira la mayor conjunction natural del cuerpo proprio con su alma, sino la mayor conjunction en la participacion de la bienauenturança, y esta es la de las almas. P H I L O T I M O. Como la charidad sea para amar a Dios por si, y al proximo por Dios como cosa q̄ se reduce a Dios: figuese que a todos los proximos auemos de amar y igualmente, como ellos se reduzen a Dios y igualmente, siendo y gualmēte a su imāgē, y teniēdole por principio y fin. P H I L A. Notad que no es menos bien ordenado el efecto de la charidad, que es inclinacion de la gracia; que el appetito natural, que es inclinacion de la naturaleza, pues ambas inclinaciones procedē de la diuina sabiduria: y en lo natural se proporciona el appetito cō el acto que produce, y lo mismo es en la inclinacion de la gracia que es efecto de la charidad, para cōdo que quiere hazer exteriormente; y anfi conuiene que nos mouamos con mayor efecto de charidad para con los que de razon deuen recibir de nosotros mas bien: y confi-

Buena
razon.

guientemente a vnos deuenos mas de charidad que a otros. La razon es, porque como el principio del amor sea Dios y el ama, es de razon que quanto mas propinquo fuere lo que se ama a vno de estos principios, tanto mas amor se le de: pues naturalmente tanto mas participa la cosa la vida de su principio, quanto mas propinquo es a Dios, ni al que los ama, tampoco han de ser y gualmente amados. Digo tambien en algo acitasteis diziendo que han de ser y gualmente amados, y esto es quanto a los tales y gual buen fin, que es la gracia y gual que deuenos desear a todos, mas no deuenos y gual deseo y amor a todos, y lo ha de ser Sant Augustin. Los mejores por vniuersales merecimientos mas propinquos estā a Dios que los menos buenos, y estos mas que los malos: y nuestros pacientes y bienhechores mas propinquos nos son que los tales no son, y a los tales mas propinquos deuenos mayor amor de charidad: y se premia por la razon contraria, de que se premia por haziendo contra el amor de los tales, por lo qual mando Dios matar al que matare a su padre, o a su madre. P A M P H I L O. Ya a quales se deue mas charidad a los pacientes, o a los mejores por vniuersales. P H I L A L E T. El glorioso Apōstol Pablo nos alumbrā diziendo que el que deuenos cuidar de los suyos, y mayormēte de los tales, este nego la fe con el tal descuido, y es peor que los infieles quanto a este punto: en que no suelen caer los infieles a llegados a la razon. Si el amor interior deue corresponder a la obra exterior, mas charidad se deue a los tales pacientes menos buenos, que a los tales mas virtuosos: mas esto ha menester su premio de sal, de que ha de ser salua la diuina gracia, que quiere con razon dar al mejor premio de galardōn q̄ al no tan bueno: y anfi vos deuenos querer lo mismo, aunque no sea vuestro premio ni bien hechor aquel mejor mas galardōn. La razon desto es porque el galardōn depende del fin y objeto que es Dios, y Dios es bien comun proporcionado con los tales de cada vno, y mas para los mejores: mas el amor con que vos amais es vuestro, y no es deuenos deuenos y gualmente a todos, sino a los tales conjuntos, o mas vuestros bien hechores que a los otros que no os tocan tanto. Tambien bien podeis desear que vuestros propinquos sean mejores que los otros, no porque a los otros querais despojar de su bondad, sino

por la mi
qual tan
no podei
para el o
el tal dese
el galard

POL
al Biēh
S.The
cion: lo
de del am
la gloria
oro y se
vos en lo
yo: y an
nes co
qual pi
Dios, y q
cion y
table. E
non, y ha
conjunc
deiuersū
han para
conuiene
tanto ma
conunciō
respecto
ciudadani
sa parien
conciene
preferido
otra, la
y no sepa
natural d
y precio,
nes aduen
las que pe
delaltar
nos nati
es mas de
no spiritu
mas, que:
ante a la
natura
non o ma
claro en q
man en ge
huelgan t
no deuidi
pacientes
non, pu
de los tal
que lo q

la mejora que deseais a los vuestros, lo qual tambien podeis desear para vos: mas no podeis desear para vos mayor gloria que para el otro, sino sois mejor que el otro, pues el tal desseo es contra justicia que manda dar galardón conforme a la bondad meritoria.

§. XIII.

P O L Y. Qual se ha de anteponer, el pariente al Biêhechor, o al cõtrario? **P H I L A.** Di S. Thomas q̄ el pariente, por la mayor cõnunciõ: lo qual (como vamos diziendo) se entie de del amor q̄ es vuestro, y no del galardõ de la gloria q̄ es de parte d̄l fin por el qual el otro es mejor: porq̄ Dios quiere q̄ os ayais mas en lo q̄ es vuestro, como el se ha en lo suyo: y ansi quiere q̄ amemos de charidad lo q̄ nos es conueniente, a lo qual no ama el ansi; lo qual pasa en los pecadores, que no los ama Dios, y quiere q̄ los amemos nosotros y la cõnunciõ y conuenienciã de los parientes es inseparable. Bien podriades desmenuzar esta razon, y hallar q̄ como ay diuersas razones de conijunciones, y de semejanças, ansi ouiesseis de diuersificar el mayor amor de charidad tã para cõ algunos; porq̄ quãto alguno mas conuiene con otro en alguna conijunciõ: tanto mas amor le deue respeto de la tal conijunciõ: como el soldado a otro soldado respecto d̄ la soldadesca, y el ciudadano a otro ciudadano respecto del biê politico, siquiera sea parientes, siquiera no lo sea: y ansi en lo q̄ concierne a lo natural los parientes han de ser preferidos. Mas comparando vna conijunciõ a otra, la conijunciõ natural como primera y no separable pues se funda en la substancia natural de los conjuntos, es de mas peso y precio, y obliga mas q̄ las otras conijunciones aduenticias, y que se pierden: como la de que por amistad se causa, que mañana puede saltar. Y notad que si vn padre tuuiesse hijos naturales infieles, y hijos spirituales fieles, mas deue amar la comunicaciõ de los hijos spirituales fieles, y a ellos deue apreciar en tanto, que a los hijos naturales infieles en lo tocante a la comunicaciõ spiritual; mas a los hijos naturales deue mas quanto a la sustentaciõ o mantenimiento corporal. Esto vereis claro en que los vezinos desta ciudad conuenien en gozar los bienes comunes de ella, y huelgan todos de que todos gozen sus partes devidas: mas ninguno huelga de que sus parientes que moran en otras partes, los gozen, pues no conuienen en la participaciõ de los tales bienes. **P O L Y.** Admirado me tiene lo que desta virtud deificatiua nos auéis

declarado, y holgaria de saber si vn hombre deue mas amor de charidad al padre que le engendro, o al hijo q̄ del es engendrado. **P H I L O.** Yo no pōgo duda en dezir q̄ al hijo se deue mayor amor, y la natural inclinaciõ nos lleva a ello, y lo mesmo el vso vniuersal: y ningũ padre descuida de sus hijos, y pocos tienen cuidado de sus padres: y esto parece auer enseñado S. Pablo diziendo q̄ los padres atesorã para los hijos, y no los hijos para los padres, y dicho queda q̄ el amor correspõde a la obligaciõ del obrar. Y como la gracia perfecciona la naturaleza, y los padres naturalmente (como dize Aristoteles) amã mas a sus hijos, q̄ los hijos a los padres; parece se seguir que mayor amor de gracia y d̄ charidad deua ser empleado en los hijos q̄ en los padres. **P A M.** Lo cõtrario dixera yo, si mi voto algo valiera, mas vale mucho el d̄ S. Ambrosio y el del Maestro q̄ afirmã que lo primero ha de ser Dios amado, y luego nosotros, y luego nuestros padres, y despues nuestros hijos. **P H I L A.** Entre los extremos del si y del no, media vna distincion q̄ concuerda ambas partes: y por esto digo q̄ si el grado del amor se pesa por la virtud d̄l objeto q̄ ha de ser amado, el padre pesa mas q̄ el hijo, porq̄ importa mayor biê, y se parece mas a la razõ de ser Dios amado mas q̄ lo de mas, pues al padre amamos en quanto es nuestro principio, lo qual importa razon de biê eminentisimo. Mas si se pesa el grado del amor respecto d̄ cuyo es, mas deue ser amado lo q̄ le fuere mas cõjuntõ, y ansi lo es el hijo cõ el padre, y por ello dize Aristoteles q̄ deue ser mas amado: lo primero por ser cosa de su padre, y no lo es el padre del hijo, y este amor es muy semejãte al q̄ yno se tiene a si mismo; y lo segũdo por estar mas ciertos de ser sus hijos aquellos, q̄ los hijos de ser aquellos sus padres: y lo tercero por amar los padres mas tiẽpo a los hijos, q̄ los hijos a los padres, comenzando dẽde q̄ los engendrã, y la cõtinuaciõ del amor le haze mas firme, cõforme a lo dela escritura, q̄ no desamparemos al amigo viejo, por el nueuo q̄ no le ygualara. A las razones del señor Philotimo digo q̄ la mayor inclinaciõ es natural para cõ el hijo, mas no por eso es mas meritoria, pues no es tã noble y virtuosa razon la de ser hijo para ser amado meritoriamente del padre, como la del padre tã biêhechor para ser amado del hijo: y el vso q̄ alega es de gẽte q̄ se va tras el sentimiento natural, y el atesorar d̄l apõstol va tãbiẽ por aqui, q̄ como los padres ayã de dexar en este mũdo a sus hijos despues d̄ ellos muertos, y en ellos se hagã perpetuos, inclinã se a les dexar de q̄

biuan

2. Cor. 12.

Aristo. 8.
Ethic. c. 12.Ambrosi.
c. 2. in. cantic.
Magi. Rer
li. 3. d. 29.Aristoteles
8. Ethic. c. 12.

Ecclesi. 9.

biuan como si lo atesorassen para si, lo qual va conforme al amor natural: y no se sigue q̄ si el amor natural del padre es grande para cō el hijo, que no lo sea el agradecido del hijo para con el padre, aunque no se vsa t̄to, y la gracia mas deue caer sobre el amor mas virtuoso qual es el que deuen los hijos a los padres. T̄ bien digo que ha de ser amado el padre mas que la madre, porque aunque ambos merecen ser amados en quanto son el principio de nuestro ser y biuir: el padre es principio actiuo, y la madre passiuo, y lo actiuo es primero y mas noble que lo passiuo. Esto que digo ser mas de amar el padre que la madre, afirmolo ^a S. Hieronymo, y deue se entender como las palabras lo suenan formalmente, el padre en quanto padre, y la madre en quanto madre: porque puede auer otras razones de bien o de mal en ellos, que merezca mas amor la madre que el padre, y aunque se defate el amistad, como dize ^b Aristoteles: porque si el padre nunca hizo bien al hijo, ni se curo de le criar pudiendo, y la madre con su trabajo le crio, y le lleuo a estado de se poder valer por si, deatino seria dar mas amor, ni hazer mas por el padre que por la madre, si llegassen a necesidad que el hijo no pudiesse bien sobrelleuar los a entrambos. POLY. La mayor duda es entre los padres y la muger. PHIL O. ^c Dios la determina mandando que por la muger se dexen los padres: y dicho queda que el amor interior deue correspoder a las obras exteriores. PHILA. Segun q̄ los padres son principio merecē mayor amor, mas la muger en quanto estan conjunta con el marido q̄ los llamo Dios vna carne: y ansi a ella se le deue mas intenso amor, segun lo de S. Pablo q̄ manda ser amada del marido, como el se ama a si mismo, y ama se a si mismo con mas ardiente, o intēso amor que a ninguno, mas los padres han de ser amados con mas reuerēcia. Ni entendays que los padres son dexados totalmente por la muger, sino quanto a la generacion de los hijos, y a la cohabitacion y prouision de lo necessario: mas si extrema necesidad sobreuiniēse a los padres y a la muger, demanera que no los pudiesse remediar a todos, a los padres auia de remediar primero.

§. XIII.

HILOTTI. Otra question se suele mouer, y haze a nuestro caso, de qual deue amar mas al otro, el que haze bien al que le recibe, o el que le recibe al que le haze. POLY. Parece me que ^d Plutarco eseriuē del buen

capitan Tito Quincio Flaminio, q̄ tenia y or amor a los que del recebiā buenas obras que los que se las hazian a el: la razon de qual era por ser vn poco hermano vuestro en la militia de la ambicion, y como el dar es muy mas honroso que el recibir (por lo de nuestro ^e Redētor) procuraua dar mucho por ser tenido por muy hōrrado, y dezian quien le daua le queria priuar de la honrra que andaua. PHILOTTI. Segun esta doctrina yo no merezco nombre de ambicioso, pues no tengo que dar; ni vosotros muy Philosophos, pues dize ^f Aristoteles aman mas los bienhechores a los que de ellos reciben bien, que los otros a ellos, auiendo hecho tantos bienes, y no me amando de lo que mostrais. PAM. Alreus lo uierades dezir, siēdo vos t̄ de coraçon ambicioso, queni la impotencia del dar con gran gear honrra, os puede refrenar los deseos de procurar honrra vana (y bien ventura gran vanidad es esta en los pobres, y mas en eclesiasticos) y las buenas obras que tenemos hechas prueuan que os somos mas amigos, conforme a la doctrina ya repetida que el amor acompaña las obras, lo qual mança S. Gregorio diziendo ser las obras prouacion del amor. PHILA. Por los fundamentos echados se determina vuestra pregunta o duda, q̄ si teneis por objeto el mayor bien, y el mayor bien es el dar (como es d̄) el amor deue el q̄ recibe al q̄ da, q̄ alcōtrario si se considera el otro fundamēto del amor es la vnion, o cōjuncion que ay entre los que aman, mas amor deue el dador al que recibe el bien que al contrario: por quanto el que recibe como hechura del que da, y cada vno naturalmente se inclina a amar sus cosas, y por tanto nos parecen mejores que las agenas. Aristoteles da algunas razones desto, y la primera es la dicha de ser el receptor como algo o parte del dador, y hechura suya, y todos aman las obras: y la segunda es por el amor con que cada vno mira sus cosas, o el bien que ha hecho, y el bien hechor mira su bien honesto como receptor, como el receptor; mira el bien que el dador, y el bien honesto mas de el dador que el vil, y dura mas. La tercera es por el amor del amator el hazer, y del amado el padecer, y mas excelente cosa es hazer que padecer, consiguientemente mas amable: y la quarta es por ser mas dificultoso, hazer el bien, que recibirle, segun que dize ^g Aristoteles, tener una obra virtuosa por anexa la dificultad de recibirla, como lo qual dixo ^h Hesiodo que los dioses

pasieron e
amamos lo
que facilitar
no apreciar
que el amor
dor, y tam
se le seria r
quiesse rec
mas por el
que los ma
con Dios y
mas amor
PAMPH
tales y Flai
cosa querri
propriedad
amado. P
ser amado,
obras del a
las hazer. l
pues la for
y la charida
caritatio
que esta en
or se le pe
na a bien o
tud: mas si
charidad, es
del que pri
mençar el i
los que cor
las gracias
amor pret
legan que
antes los ol
ellos aman
gar para b
es medio li
sobre algu
en esta co
la historia e
matidad ar
dicho el ser
stro contac
LO. A bi
lo en comb
memos, qu
nos llama
y con el al
por la histo
compuest
que gentile
ay tales en
demas pro
bio su mad

^a Hierony. c. 44. Ezechiel.

^b Aristot. 8. Ethic. c. 7.

^c Genes. 2. Marci. 10.

^d Plutarco in Flaminio.

pasieron el sudor antes de la virtud) y mas amamos lo que mayor trabajo nos cuesta; y lo que facilmente conseguimos, facilmente lo menos preciamos. Concluyo resolutoriamete que el amor del que recibe es mas deuido al da- dor, y tambien es mas virtuoso: como el negar se le seria mayor pecado que negarle al que quisiese receuido bien. Esto ello se prueua, mas por este exemplo lo entēdereis mejor, que los mayores bien hechores que renemos son Dios y nuestros padres, ya estos deuemos mas amor; y negar se le seria mayor pecado. PAMPHI. A esto me atengo, digā Aristo- tes y Flaminio lo q̄ les pareciere. Mas vna cosa querria saber, que en que consiste mas la propiedad * de la charidad en amar, o en ser amado. PHILOT. Parece a mi que en ser amado, pues el ser amado lleva tras si las obras del amador cō el amor q̄ le tiene para se las hazer. PHILA. Grā falsedad aueis dicho, pues la forma da ser al sujeto, y no al objeto y la charidad esta en el que ama, y le da ser de charitatio, y este puede amar de charidad al que esta en pecado mortal, sin que al tal peca- dor se le pegue cosa buena; y la charidad incli- na a bien obrar al que la tiene, porque es vir- tud: mas si el amado algo haze con refabio de charidad, es mouido del amor y buenas obras del que primero le amo, y mas se estima començar el mouimiento, que continuarle; y a las que comiençan las buenas obras se deuen las gracias principales; y los q̄ por medio del amor pretenden conseguir alguna cosa, no alegan que son amados de los otros, pues esto antes los obliga a ellos a dar, sino alegan que ellos aman mucho a los que pretenden gran- gear para bien hechores, por que la tal razon es medio lifongera, pues el amor no cae sino sobre alguna excelencia del amado. PAM. En esta coyuntura me parece q̄ entraria bien la historia dulcissima de la Magdalena con su caridad ardentissima. POLY. Muy biē ha dicho el señor Pamphilo, por tãto señor Mae- stro contadnos aquel auto sacratissimo. PHILO. A buen tiempo verna materia que pas- so en combite, pues se tratara en tãto que co- memos, que veis a Marquillos trassudando q̄ nos llama a comer. PHILA. Vamos pues, y con el alegria de la buena comida fabra me- moria de la historia sagrada. POLY. O que bien compuesta sala, y que bien adereçada mesa, y que gentiles vidros, osaria dezir que no los ay tales en Sevilla, y que son trahidos con la mesma prouision que al señor Pamphilo em- p̄o su madre para solenizar esta su boda spiri-

Segunda Parte.

tual. PAM. Esta es la primera vez que sir- uen, y ha mas de quinze años que los traxe- ron a mi madre vnos Genoueses que la touie- ron ciertos arrendamientos de algunos de sus lugares. PHILOTIMO. Desta vez queda prouido el señor Maestro de taças diuerfas para toda su vida, mas porque no ter- na donde guardar tanta multitud de vasos, yo me lleuare este que me cupo, y aquel cubilete para mi muger, porque no beue bien en taças vertedizas. POLYCRON. O que gor- ditas patoxuelas. PHILO. En buena fe mejores son aquellos gallipauos, y aquella fuente de perdigones reboçados del agiquefo con sus sopillas no solamente tostadas, sino tambiē doradas, y aun olorificadas de azaar. PAMPHILO. Pues que lo tocante a la sustentacion corporal entra con buen pie, no se nos oluide lo del alma, y no me parece que nos pudiera venir al puesto mejor mate- ria que la ya maderada de la sancta Magdale- na: por tanto señor Maestro hazed como nuestras orejas no tengan embidia de nue- stras bocas.

§. XV.

PHILA. Cuenta ^b S. Lucas que auien- do el Redemptor sanado al siervo querido del Centurion en la ciudad de Capharna- o cabeza de la prouincia de Galilea; salio de alli, y fuesse a la ciudad de Nain de la mesma prouincia, cerca del monte Tabor, y que a la puer- ta de la ciudad resuscito al hijo vnico de la viu- da: y sono tanto este milagro, que mouido S. Iuan Baptista por muchas razones le em- bio dos de sus discipulos a le preguntar quien era: y el hizo marauillas sobrenaturales delā- te dellos para les mostrar por obras mejor q̄ por palabras su diuinidad, pues conforme al verdadero prouerbio, las obras son buena muestra del amor, que no las palabras: y par- tidos de alli los discipulos del Baptista, predi- co el Redentor a las gentes circunstantes gran- des cosas de las excelencias marauillosas del su tan hōrrado padrino, y muchos de los pu- blicanos y de la gente comun compungidos alabauan a Dios por les auer dado gracia de auer sido bautizados por S. Iuan Baptista, de lo qual no se curaron los Phariseos. El Reden- tor de los siglos dando se por agrauiado de los Phariseos y de sus semejantes, por ni se alle- gar a la doctrina del Baptista q̄ predicaua pe- nitēcia, ni a la suya q̄ predicaua misericordia, perdon, amor, y charidad: dixo q̄ a quien los podria comparar mejor q̄ a los rapazes q̄ jue- gan

^b Luc. 9.

Ff gan

gan en la plaza a los plazerés y tristezas, y que dixerón los vnos a los otros, que no querian jugar mas con ellos, pues auiedoles cantado, ellos no baylaron; y auiedoles llorado, ellos no les acudieron con semblante lloroso: y que tales eran los Pharisicos que ni lloraron a la predicacion penitencial del Baptista, ni se alegraron con la fuya llena de misericordia y charidad: sino que por el contrario al Baptista viendole no comer pan, ni beuer vino, le llamauan endemoniado; y al mesmo Redentor viendole comer y beuer, le henchian de tragon, y beueron, y amigo de ladrones y de pecadores. Luego tras esto dize sant Lucas que vn Pharisico combido al Redentor a comer, y que estando a la mesa, entro vna muger que en la ciudad estaua infame por pecadora: mas ni dize quien fue, ni que pecados eran los suyos, y el comun declarar es que eran de la sensualidad. Por el tenor de lo dicho por sant Lucas parece concluirse que esto paso en la ciudad de Naim, y la Glosa ordinaria dize que fue en la prouincia de Galilea, en la qual caia la ciudad de Naim: mas si esta muger era la gloriosa Magdalena hermana de Lazaro y de Martha los grandes deuotos del Redentor, y señores de la villeta de Bethania cabe Hierusalen, dificultoso parece creer que se alexaua tanto de su tierra, y que fuesse tan conocida por peccadora, para lo qual era menester mucho tiempo: y por esto dizen otros que aquella ciudad era Hierusalen, a la qual se vino el Redentor de la de Naim, aunque el Euangelista no lo explique. Sea dō de fuere, que lo que haze al caso es saber y gustar de que dize el texto que estando el Redentor a la mesa, ella lleuo con vna almarraxa de alabastro llena de agua de olor suauissimo y consolatiuo: y que por detras y derretiada en lagrimas le rego los pies, y se los lauo con ellas, y se los limpio con sus cabellos, y se los cargo de besos, y se los vngio con el vnguento, o agua suauissima de su almarraxa. PAMPHILO. Grandes cosas se me representan las que auéis dicho de aquella muger soberana; y no deuriades pasar por ninguna sin la bien desentrañar, pues fueron obras de entrañas que ardian en fuego diuino. PHILALE. Que pedís mi buen Pamphilo, que no terneis coraçon de hombre para estar a tan espantable espectáculo: y si osardes hallaros presente, no terneis animo para lo mirar: y si lo mirardes, las lagrimas vuestras os cegaran. POLYCRONIO. Seos

Magdalena.

dezir (señores) que yo me hallo muy de repente temple en este combite con esta piedad, de lo que me he hallado en los demas que auemos celebrado: y se me trasluzca son de mas entidad, y que penetran mas lo biuo del alma estas cosas, que las de las conferencias pasadas. PHILOTIMO. Señor Maestro vaya vuestra razon adelante; y no se os cuele tilde deste euangelio que no nos deshileis: porque yo creo que los gozos spirituales son mas sabrosos que los corporales: y me acuerdo auer leído en las Fiestas del santo monge Antiocho, que la vida spiritual es la penitencia, y siendo la Magdalena tan penitente, daranos gran gusto spiritual.

§. XVI.

PHILALETES. Considerad la condicion de la persona que era generosa y gran señora, y luego su biuenda tan derramada y agenada de virtud, y de amor de Dios: despues pesad la mudança que hazia de tan mal extremo a otro tan bueno: y ponderad que para remediar su alma, pospuso la verguença y confusion, y lo que podrian hazer y dezir los que la conocian, viendola entrar en tal lugar, y a donde tantos estauan, y en ocupacion tan agena de lagrimas, y de confesion, y de perdon de pecados, y que sabian todos su mal biuir. Ahondad mas esta obra, que no la llamaron, ni la combidaron, ni ella pidio licencia para ir, ni para entrar, ni para hablar, ni para hazer cosa ninguna: mas ella fue, entro, y no saludo, y se puso a los pies del Redentor muda en la boca, y rompian los clamores de su alma las orejas del coraçon del Redentor: y llegole por detras, no se teniendo por digna de ver su diuina cara, y hallandose cubierta de confusion vergonçosa, no se hallaua digna de ser mirada del: mas conociendole vn tremadal de iniquidades, y alumbrada, y certificada ser el Redentor otra probatica piscina para ella, y que fuerade allí no auia esperança de otras aguas de gracia con cuyo mouimiento y operacion ella pudiesse lauar las manchas de su alma: entro, y derrocose sobre sus pies, y vngolos con los arroyos de lagrimas en que sus ojos se conuertian, los limpiaua con sus cabellos, y los besaua con su boca, y los refrescaua con sus aguas olorosas. Auia

visto col
blo dixe
en las obi
con ellos
Dios a n
diese, y
ofender e
uertan a
pleados
como lo
dias tene
li del pe
gracia co
y como e
conuertie
mos que l
la trahie
hallamos
misericor
la obra de
fuerza d
dando se
mo, castig
sas que hi
en lo veni
ofendido
el mismo
Que fueg
aquella m
derectia
pies del hi
pues ella
auto dela
tino? Ag
lizo, y lo
con sus m
do satisfa
los escan
vida: y es
la dānific
na razon
obliga a
dānido a
es mejor
es peor qu
satisfaciō.
Itans retr
de otro, si
paso a la
estado en
y limpiar
duda fue
esta diligi
seruētissi
nos dio tr

vilto como no espero el Redentor a q̄ S. Pablo
 dixesse que quien empleo sus miembros
 en las obras de pecar, los conuertiese a obrar
 en ellos lo q̄ tuessse de virtud: porque no dió
 Dios a ninguno cuerpo para q̄ con el le ofen-
 diese, y ya que los hombres se atreueron a le
 ofender con el, no lo lleuē adelante, sino con-
 uertan al biē deuido los miembros mal em-
 pleados en el mal que deuiera ser muy huido,
 como lo hizo la Magdalea. Ya de muchos
 dias tenemos cōcluso que ninguno puede sa-
 lir del pecado mortal, y tornar al estado de
 gracia con Dios, sin ayuda particular diuina:
 y como esta excelente muger se muestre tan
 conuertida, y tan contrita y ardiente, conlui-
 mos que si ella se viene, Dios la llama, y Dios
 la trahe (como en carece S. Augustin) dōde
 hallamos luego abraçadas a la justicia y a la
 misericordia, q̄ son las que ponen en su punto
 la obra de la penitencia; mouiendo Dios la cō-
 sciencia del pecador cō su misericordia, y ayu-
 dando se de la justicia el pecador cōtra si mes-
 mo, castigando en si voluntariamēte las ofen-
 sas que hizo a Dios, y proponiendo emienda
 en lo venidero: y esto incluye dolor por auer
 ofendido a Dios, y amor agradecido para con
 el mesmo Dios, por amor del mesmo Dios.
 Que fuego de amor ardia en el coraçon de
 aquella muger, pues tales arroyos de lagrimas
 detretia por sus ojos, que bastaron a lauar los
 pies del hijo de Dios? Y que dolor la fatigaua,
 pues ella no se afrentaua de representar vn tal
 auto delante de tantos, y en tiempo tan impor-
 tano? Agora comencemos a ponderar lo que
 hizo, y lo primero fue acufarle publicamente
 con sus muestras de contrita pecadora, queriē-
 do satisfazer con la muestra de su emienda, a
 los escandalos que auia causado cō su mala
 vida: y es obligatoria esta diligēcia en los q̄
 hā dañificado al comū cō su mal biuir, si algu-
 na razon no lo escusa: porque si daña a vno
 obliga a le pedir perdon, mas obliga el auer
 dañado a muchos, pues como el bien publico
 es mejor q̄ el particular, anfi el mal publico
 es peor que el particular, y requiere mayor sa-
 tisfacciō. Vna palabra que dize el Euā gelista
 fians retro, q̄ quiere dezir estar en pie de tras
 de otro, se deuē entēder como si dixera q̄ se le
 puso a las espaldas quando llego: mas no q̄
 estado en pie hiziesse a q̄llas diligēcias d̄ lauar
 y limpiar, y besar los pies, porque para eso sin
 duda fue menester prostar se sobre ellos: y en
 esta diligēcia de tãta humildad emanante del
 seruetissimo amor d̄ Dios q̄ abraçaua su alma,
 nos dio muestra d̄ la postura q̄ deuemos tener

Segunda parte.

en el auto de la cōfession, q̄ hincados de rodi-
 llas y sin coxines debaxo, inclinemos nue-
 stras cabeças como indignos de mirar al te-
 cho, quanto mas al cielo: y anfi digamos por
 palabra nuestrs pecados ahogandolos en el
 nueuo baptismo de nuestras lagrimas, o si-
 quiera remojandolos cō la deuida preparaciō
 para q̄ sobreuieniendoles la absoluciō, los arrā
 que de raiz, y los eche a secar para quemar en
 el horno del oluido dela diuina justicia q̄ nun-
 ca mas los inquirā para los castigar. Notad
 mucho q̄ la virtud de la humildad enseo a
 esta sancta muger la mas alta theologia que
 la yglesia nos propone por articulo de fe: y es
 ser Christo Dios y hombre, y por tener se q̄
 aquella humanidad llamada pies de Dios en
 la escritura, era mediante la qual el Redentor
 auia de redimir al mundo, por sus merecimiē-
 tos; y era significada en sus pies; como la diui-
 nidad era significada por su cabeza (como lo
 dize S. Pablo) por eso se arrojō sobre ellos,
 adorandolos como a pies de Dios, y por los
 quales era significada la diuina misericordia: y
 entre los Gentiles eran las rodillas la parte dō
 de se buscava la misericordia, y por eso el que
 algo rogaua a otro en q̄ mucho auenturasse,
 se abraçaua con sus rodillas. Por los pies se si-
 gnifican tambien en la escriptura los deseos
 del alma, y cada cosa se auiene bien con su se-
 mejante: y anfi la excelente muger junto sus
 deseos angustiados sobre q̄ caminaua su alma
 con los pies del Redentor sobre q̄ andaua su
 cuerpo: pues esta en razō q̄ se apiade cada vno
 de su semejante mas q̄ de otro; y por lo mes-
 mo quando queremos alcançar algo de Dios,
 nos procuramos hāzer sus semejantes por vir-
 tud es, como el es la mesma virtud infinita.

P A M P H I L O. No entra en favor esta
 comida a ninguno, segun de tarde en tarde se
 nos acuerda de llegar la mano al plato. **P H I -**
L E O. No se lleva bien la platica presente con
 el comer corporal. **P O L Y.** A qui vemos
 quā cōtrario sea el gusto del alma, del d̄l cuer-
 po: y configuientemente que quien se regala
 en el gusto del cuerpo, no da mucho gusto al
 alma: y siēdo esto anfi, no se que me dezir de
 la saluaciō de muchos quales yo. **P H I L O.**
 Por mi vida q̄ se me trasluzē, que muchos re-
 gimientos de mi medicina, han de ser costo-
 sos a muchos.

S. XVII.

P H I L A. Mirad por vos y no deis licen-
 cia para q̄ en dias vedados coma carne quien
 puede pasarcō hueuos; y tened por cōpuestas

Ff 2 las

Miseri-
 cordia
 tiene su
 silla en
 las rodi-
 llas.

las medias caufas que os dan los regalados de sus necesidades, y mas si los veis que comen lo que mejor les sabe, sin embargo, y aun sin empacho de que sea cōtrario de los achaques que tienen o fingen. POLYCRON. Bueno afe, y por mi mal. PHILA. Ya q̄ tenemos a los pies del Redentor o la gloriosa sancta, la deveis de contemplar q̄ puso encima dellos sus ojos: q̄ como dos alquitaras comēçaron a derramar gotas de agua tan en abundancia, q̄ bastaron a los lauar del poluo y lodo que por andar descalços tenian pegado. Anfi lo dixo el mesmo señor de la infinita magestad en la cena, que el que estaua limpio no tenia necesidad de lauar mas que los pies: y como sea el mesmo Christo la cabeça^a de la yglesia, y todos los fieles creyentes sean sus miembros, y los pecadores sean los mas infimos y baxos: anfi son figurados en los pies del Redentor poluorosos y enlodados, y por eso sobre ellos se derraman las lagrimas de deuocion ardiēte, por los limpiar del poluo y lodo de los pecados señaladamente carnales contrahidos por ignominiosas aficiones. No sin misterio dixo^b Dauid en persona del Redētor, que distauā mucho de lo que complia a su salud, las palabras de sus pecados: donde llama sus pecados por pena, a los que son nuestros por culpa, y por significarse q̄ con lagrimas deuemos borrar el conocimiento que dize^c S. Pablo auer nosotros firmado de nuestros nōbres contra nosotros mesmos, reconociendo al demonio por señor. Qualificad el sentido de aq̄lla palabra q̄ dize la letra, q̄ rego los pies aquella sancta muger, y no que los rocio, ni mojo, ni salpico: por q̄ mejor entendais tambien lo de los llantos del sancto^d Hieremias quando pinta la forma del peccador con tanta abundancia de lagrimas, como si ouiesse de cultiuar alguna heredad de regadio. No auéis notado quā caudalosas auenidas sean las de los rios que se desgarran de las altas sierras, quando con el calor del sol se derriten las nieues? En lo alto de la soberuia se quaxarō los pensamiētos de las malas determinaciones con la frialdad del inuerno de la persuasion del demonio: hasta la boca del verano del amoroso soplo del Spiritu sancto, q̄ alentando sobre nuestras consciēcias, enternece nuestros coraçones, y luego corren dellos arroyos de lagrimas semejantes al d̄ la cōuertida Magdalena. La esposa lo llora y canta hablando con el demonio que la tiene congeladas las aguas del su huerto, que es su consciēcia, la doctrina q̄ auemos dado; y le dize debaxo del nombre del viento cierço, que

se vaya de su huerto, y no se le sople mas, que con su frialdad no crescan ni huelen las flores de las virtudes: y cōbida al Spiritu sancto debaxo del nōbre del viento abrego fiero y callēte y le suplica q̄ sople sobre su huerto, porque con su calor crescan las flores, y de si fragrācia. Las lagrimas del coraçon contrito con amor de Dios, es vn pisto muy substancial que sirue de comer y de beuer a los tan debilitados enfermos q̄ de muy flacos no pueden comer: y anfi estan los pecadores desgarradas sus consciencias y sus almas que por falta de virtud spiritual apenas se pueden tener sobre si; a las quales dezian^e S. Pedro y S. Pablo q̄ dauan rayos de liquida leche, por no tener sujeto tā esforçado que pudiesse comer mājara macizo, y de mas gruessa substancia: y el rey Dauid^f quādo se halla con semejante debilitacion dezia en su nombre y de los grandes pecadores q̄ se conuierten a Dios con penitencia digna del nombre Magdaleno, que le fueron sus lagrimas pan de su mantenimiento de dia y de noche: y conuertido se a Dios, y como si hiziera concierto con el sobre la cantidad de la penitencia de los pecadores, le dize que les dara betuida de lagrimas en cierta medida, y los sustentara con pan de lagrimas: en lo qual entēdereis que es vno de los dones del Spiritu sancto la penitente el de las lagrimas de verdadera compuncion. Mas sobre que dan las lagrimas de la verdadera penitente Magdalena? Sobre los pies de Iesu Christo, que significā los deseos poluorosos de los que por las cosas de la tierra enlodaron la limpieza de su spiritu: y porque del deseo nasce la obra, corta primerola raiz, porque no crezca, antes se seque la planta del pecado que del tal deseo nacio. Sigueis que vna berruga, o vn clauo, o callo se os seque, regadle, o mojadle con agua fuerte: y anfi por mas berrugosa o callosa de mala costūbre q̄ tengais la consciēcia, regadla con lagrimas fuertes, que manen por entre los minerales de hierro y de azero del dolor terrible de auer ofendido a tan buen señor, y tan inestimable bienhechor como Dios; y q̄ cuēlde por las encendidas venas sulfureas del amor de Dios, y vereys como en saliēdo a la sobre haz de la cara, en regandola la quemarā, y la henderan en grietas, qual el glorioso Apōstol S. Pedro trahia la fuya de llorar el pecado de su negacion: y tras esta fatiga exterior se os seguira secarse las raizes o pies d̄ los pecados que son los malos deseos, de los quales pecados hazen caso para los cōfessar y llorar. POLYCRON.

a Ephes. 5.

b Hier. 17.

Miseri-
cordia
sua
in
nos
tra
misericordia
sua
in
nos
tra

d Hier. 17.
1. 2. 3.

e Cant. 4.

Enueleña
nor Mae
el oratori
estando c
mas costa
lo q̄ se no
remos el
jares tan
y duelo fa
zon se en
za para m
quanto m
Estos son
coma el m
ster: y cor
marauillo
mucho al
impuesto
tual para
ctrina Ch
derecho q
se conten
tual del al
Sena se ef
mer algu
ua ella qu
en su boca
uan el fan
cia, andat
res pedia
nosa S. C
na bogad
vida: con
mente, s
en gracia
hablar del
vno, nuni

PHIL
regado
tu alma, n
embiaua
piaua los
la mas p
tajas. Y
las telas d
aquel ho
enduda:
delante e
idad con
que quan
les tienet
coraçone
que no le

Enueleña

Enqueñado me tienen vuestras razones (señor Maestro) y esta platica mejor fuera para el oratorio, que para sobremesa, quanto mas estando comiendo. P A M. Si no hazemos mas costa de aqui adelante que hasta aqui en lo q̄ se nos pone delante, cō pocas blācas pagaremos el escote: mas yo nunca pense que manjares tan defabridos como palabras de llanto y duelo salieran tan sabrosos, que con cada razon se engolofina el alma con nueva tristeza para mas tristeza tomar; alegrādo se mas, quanto mas crescē sus angustias. PHILA. Estos son los combites de los bien casados, q̄ coma el mejor bocado el que mas le ha menester: y como entrē el cuerpo y el alma aya vn maravilloso matrimonio, y el alma prepōdere mucho al cuerpo; quādo el cuerpo ha sido biē impuesto por ella, en asomando el mājar spiri- tual para ella, q̄ dize el^o Spiritu s̄cto ser la do- ctina Christiana: luego el cuerpo renūcia su derecho quanto al manjar material, y dize q̄ se contenta con los relieues del manjar spiri- tual del alma. De la gloriosa S. Catalina de Sena se escriue que apenas la podiā hazer comer algun bocado de dos a dos dias, y afirma- ua ella que le era trabajōsissima pena meter en su boca cosa de comer: mas el dia q̄ no la da- van el s̄ctissimo sacramento de la Eucharis- tia, andaba fuera de si, y desafosfogada, y a bo- zes media aquel manjar de vida. Y de la glo- riosa S. Clara leemos que dezia que no come- ria bocado, sino la predicassen la palabra de la vida: con lo qual conoscereis experimental- mente, ser señal muy prouable de estar vno en gracia de nuestro señor, a gonizar por oír hablar del. POLY. Quando bien quiero a vno, nunca me harto de oír dezir bien del.

§. XVIII.

PHILA. Despues de auer la Magdalena regado los pies del Redentor con lagrimas de su alma, mas que de su cuerpo, pues con ellas embiaua su alma a descansar sobre ellos: lim- piaua los con sus cabellos, como con la toua- la mas preciosa que tenia entre todas sus al- tajas. Yo bien creo que si ella pudiera sacar las telas de su coraçon para limpiar los pies de aquel hombre sacrosanto, que no lo pusiera en duda: mas t̄bien os certifico que vale mas delante de Dios vn grado de amor de chari- dad con que os sacrificais a el spiritualmente, que quantos coraçones y entrañas corpora- les tienen todos los hōbres: porq̄ estos son los coraçones^b que se dize comer solamete Dios, que no los corporales que comen los gatos.

Segunda parte.

No es de tener en poco el cabello en las mu- geres, diziendo^c S. Pablo del que les es dado por velo y ornamento, y que es ignominia en la muger carecer de cabello, como si fuesse calua: y deste instincto natural deue nacer el apetito mugeril de tener gran coleta, y muy roxa (aunque no alaba el^d Spiritu s̄cto si- no el cabello negro en la esposa) y entre todas las mugeres se señalan mas en lo del cabello, las mas señaladas, por no dezir enalmagradas. Cōsiderad como cōuierde al seruicio de Dios al cabello con que auia seruido al pecar, y como posponia todo buen parecer carnal, por parecer bien al que de la carne no haze cau- dal: quanto mas que nunca merecio aquel cab- ello ser estimado, hasta q̄ supo ser arrastra- do: y despues que tocó en los pies diuinos, me- recio ser reuerenciado por preciosa reliquia: y así sucede a los que se aplican al seruicio de Dios, que quando alli menos valen, valen sin comparacion mas que quando en otras cosas se emplean, conforme a lo que canta la ygle- sia, que el seruir a Dios, es reynar. Ya se ha vi- sto ser alguna muger fatigada del demonio enamorado de su cabello, o por lo menos tener facultad dela fatigar por diuina permissiō dandole con el cabello ella entrada: y con so- lo cortarse el cabello, quedar libre delas reque- stas del demonio. El cabello es como la yerua en la tierra q̄ se nasce de la humedad natural, sin ser parte de la persona: y quien entro dan- do sus lagrimas, saliendo la de la cabeza, no es mucho que dieffe el cabello q̄ no seruia mas que de velo de la cabeza: y quien primero dio el humor necessario para la salud de la cabe- ça, no es mucho que dieffe el cabello super- fluididad en la cabeza. Mas notad que por la ca- beça se significa la porcion superior de nue- stra alma con que nos trauamos con Dios, y los cabellos de aquella cabeza son nuestras meditationes y contemplaciones con que nos empleamos en Dios: y entonces limpiamos los pies del Redentor lauados con nuestras la- grimas, quando contēplamos su factosanta humanidad limpia de toda imperfecion na- tural y moral, y por la qual somos alimpiados del poluo de nuestros pecados. Notad que el Redentor para dar la vista al que nascio^e cie- go, mezclo su salua con el poluo de la tierra, y hizo lo do con que le vnto, y el ciego lue- go vio: y que así esta muger por instincto diuino mezclo sus lagrimas con el poluo de los pies del Redentor, y hizo todo que lim- pio dellos con sus cabellos, mereciendo con- tal diligēcia la vista de su alma por gracia,

Ff 3 con

^c i. Cor. ii.^d Canti. fiSeruir a
Dios es
reynar.^e Ioandis. 9.

ton destierro de la ceguedad de la culpa. Bien-
 nes son exteriores los cabellos, y desto deveis
 hazer limosna a los necesitados, como veis
 auerlo hecho esta muger exemplar, que (co-
 mo luego dira el Redentor) por falta del rico
 Phariseo, hizo ella lo que dezimos: Con
 limosnas dize Daniel que se redimen los pe-
 cados de los ricos, a quien cuesta poco dar de
 lo sobrado: y quãto mas se redimirã los delos
 pobres quedan de lo necessario: Y quanto la
 cosa es mas conjunta con la persona, mas ne-
 cessaria es, y mas amor es menester para la dar
 a otro; y con todo esto la Magdalena dio las
 lagrimas que le salieron de la cabeça, y los ca-
 bellos con que atauiaua su cabeça, porque ar-
 dia en amor del q̄ carecia de vn jarro de agua
 para lauar los pies, y de vn paño para los lim-
 piar: y porque no se adelãto alguno al tal ser-
 uicio, ella le cumplio por su mesma persona.
 Este seruicio es entero, que da primero el alma,
 y luego el cuerpo en partes, y luego
 a todo entero, segun mas cumplio para ser-
 uicio del señor de la infinita magestad necesi-
 tado de todo aquello. O grandiosa charidad
 que lo hazes dar todo, y aun hazes enten-
 der que todo es poco o nada: y que con dar,
 se da el dador por mas obligado que antes
 para mas dar, y si otra cosa no queda que dar,
 no para el hombre: hasta se dar a si mesmo: co-
 mo lo ha hecho esta Christiana maestra, de-
 prendiendo del mesmo diuino maestro en
 quien se emplea, que nos dio a todo lo criãdo,
 y despues se nos dio a si mesmo: y por le
 parecer que le auiamos menester para q̄ nos
 lauasse los pies con el mejor licor que tuuies-
 se, derramo su diuina sangre cõ que nos lauo
 de nuestros pecados, porque no pareis en
 el lauatorio de la cena con que lauo con agua
 los pies lodosos de sus discipulos. Y ansi el glo-
 rioso S. Augustin viniendo a tocar en este
 mesmo encarecimiento de la inestimable cha-
 ridad del Redentor con que murio por dar vi-
 da al mundo, dize que no ay que marauillar
 de que aya el Redentor ahorrado de su ves-
 tidura por lauar los pies de sus discipulos,
 pues dio su carne por sus enemigos: y que no
 ay que marauillar de que como moço de ser-
 uicio se aya ceñido vn lienço al cuerpo pa-
 ra el lauatorio de agua, pues que tomo for-
 ma de seruo (como se lo engrãdece Sãt Pã-
 blo) y fue visto en habito del traje de nue-
 stra humanidad: y q̄ de q̄ se marauilla ningun-
 o por le ver echar agua en la bacia para la-
 uar los pies de sus discipulos, pues derramo
 su sangre en la cruz por todos los pecadores.

a Daniel. 4.

b Luce. 11. 12

c August. tra.
 55. in Ioan-
 nem, & ser.
 28. ad frat. in
 heremo.

d Philip. 2.

Veis, veis aqui el maestro de quien tal discipulo
 la deprendio: sino q̄ deveis mucho ponderar
 que se vio primero la obra en la discipula que
 en el maestro: lo qual da mucho a estimar el
 saber del maestro, que con se lo inspirar en el
 alma, la dexo tan bien enseñada; y la volun-
 tad y diligencia de la discipula que tambien
 lo deprendio. Mas que marauilla puede pa-
 recer, andando de por medio el amor de Dios
 y del su Christo, y el amor de la su singular
 discipula? y donde tal amor ardia, ni po-
 dia entreuenir ignorancia para saltar en la
 obra, ni tardança para saltar en el tiem-
 po. O charidad hechizera, si es posible que
 tal nombre caya en alguna cosa buena, y
 que cosa puede ser hecha que tu no la hazas,
 o que no la enseñes, o que para ella no des
 fuerças, voluntad, maña, gracia, y preste-
 za? O charidad que todo lo puedes, y nunca
 con el trabajo cansas, ni con la tardança te
 enfadas, ni de la muerte te espantas. O chari-
 dad, charidad.

§. XIX.

POLYCRONIO. Señor Maestro,
 qual es de mas pōderacion el auer regado los
 con lagrimas, o limpiado los pies Del Reden-
 tor con sus cabellos. PHILALETES.
 Por mas tengo lo del cabello, por ser facil a
 las mugeres el llorar, y serles muy dificultoso
 el priuarse del ornato de su cabello: y las lagri-
 mas de qualesquiera ojos al suelo van apartas,
 ni se duelen por ello los que las derraman,
 mas mucho se duelen por el estrago del cabe-
 llo las mugeres q̄ del se precian, y mucho mas
 las que le tienen por señuelo para caçar gar-
 çones: y ansi auéis de estimar que va creciẽdo
 en dones, como en ella iuã creciẽdo los ar-
 dores del amor para con el Redentor, y los do-
 lores de sus pecados con que auia ofendido a
 Dios. Y porque veais que digo verdad, aduer-
 tid que dize S. Lucas q̄ tras el auer limpiado
 los pies del hijo de Dios, los besaua; y no dice
 q̄ los beso, para significar q̄ los beso muchas
 vezes, por q̄ aquel preterito imperfecto im-
 porta frequentacion: y no me negareis ser de
 mas estima el toque de la boca, q̄ el de los cabe-
 llos: sino que (como digo) iua creciẽdo en los
 seruiços, por no quedar por ingrata cõ quanto
 tanto la obligaua con los sentimientos que
 ponía en su alma. En quiẽ podremos afirmar
 auerse hallado mas de veras la verdad de
 aquel decreto de S. Ambrosio, que el pecador
 se duela del pecado, y se goze con el dolor
 que en esta muger que juntamente pecadicia

tormento
 creibles d
 Que me j
 aquello d
 to ruega
 rables, y c
 con los o
 de su gar
 stias que f
 arrepintie
 lo, las reci
 acrefcenta
 penar, p
 ofendid o
 Como es
 tu sancto
 auenturan
 nos llorar
 cados, en
 magestad:
 creer q̄ d
 Dios por i
 nos mueu
 namete en
 por amor
 meritorio.
 do verdad
 riades el es
 tãtissima pe
 vos el spiri
 mores tan
 dio suficien
 taerian efi
 nealteses c
 Dios no te
 an causar
 den derreti
 mores nati
 milagro c
 que de los
 por el qual
 pufo en pe
 que hazer
 ca contra
 mancebo
 sabemos q
 la, y suplic
 le auia alc
 con Dios:
 el alma, p
 fir. No v
 dertitio er
 llamas? No
 dad de Sai
 dones de fi

tormentos de dolor penitencial, y gozos increíbles de se hallar dispuesta para el dolor? Que mejor, ni mayor prouacion quereis de aquello de Sant^a Pablo, que el Spiritu sancto ruega por nosotros con gemidos inenarrables, y que no se pueden explicar, que ver con los ojos de la fe los solloços, y los nudos de su garganta, y las gorgoçadas de angustias que salian de su coraçon: y como si se arrepintiera de las echar fuera para su descanso, las reciprocaua para dentro, procurando acrescentar en la materia y diligencias de se penar, para dar de si vengança a Dios tan ofendido por ella? POLYCRONIO. Como es posible que lllore, o gima el Spiritu sancto Dios glorioso y de infinita bienauenturança? PHILALET. Haziendo nos llorar y gemir a nosotros por nuestros pecados, en quanto son ofensiuos de la diuina magestad: y la doctrina Christiana nos mãda creer q̄ el dolor penitencial es dō de Dios, y q̄ Dios por nos reducir al estado de su gracia, nos mueue a el: y por cōfētir nosotros volũta diamēte en el tal dolor, y por holgarnos cō el por amor de Dios, se llama nuestro, y nos es meritorio. Mirad señor P̄aphilo q̄ vais haziēdo verdad lo que os apercebi, de q̄ no sufrirades el espectáculo de la penitencia desta sanctissima pecadora: y mirad bien si labra en vos el spiritu charitatiuo que en ella hizo primores tan primos, que aun ella no los entendio suficientemente. Creedme que no se os caerian esas perlas de los ojos fino Magdaleneal sedes con amor, ya que por la gracia de Dios no tengais excessos sensuales que os deuan causar dolor: y aun os afirmo que se fueren derretir con estos ardores tanto los humores naturales, que ha parecido linage de milagro caber por los ojos: pues sola la parte que dellos entro por la boca de vn sacerdote, por el qual rogo Sancta Maria de Ognies, le puso en peligro de se ahogar, y tuuo mucho que hazer en alcançar de nuestro señor la feta contra pluuiua tan exuberante. Y de otro mancebo por quien rogo Sancta Elisabet sabemos que daua bozes ala sancta, rogandola, y suplicando la, que como por su oracion le auia alcançado aquel ardor de amor para con Dios: anfi se le templasse, fopena de dar el alma, porque no bastaua su cuerpo a le sufrir. No veis como el Spiritu sancto al vno derretio en lagrimas, y al otro encendio en llamas? No veis la experiencia de aquella verdad de Sant^b Pablo que con salir le todos sus dolores de su seno, salen tan diferentes, y de

Segunda parte.

symbolos tan contrarios como fuego y agua: que nos quita la ocasion de nos admirar viēdo que de vna mesma nuue buelen tantos rayos y relampagos de fuego abrafante, y tantos millones de cantaras de agua iauandante, y no mas de por lo querer el anfi? P A M P H I L O. Yo no me entiendo, porque me parece que me tienen muchos vientos impetuosos en medio, y que luchan sobre qual me lleuara; y vnas vezes me parece que me lleuã hazia vna parte, y otras hazia otra, y yo me hallo lleno de suspension, y de mudanças de tanta nouedad, que me parece hallarme nueuo en mi. PHILALET. Veis la prouacion de aquella palabra del^e Redentor, que dio mandato nueuo a sus discipulos, y fue el mandamiento de la charidad que haze nueuos a los hombres; de la qual nouedad dixo Sant^d Pablo que nos renouemos, despojando nos del viejo hombre del pecar, y vistiendo nos el nueuo spiritual por charidad a la ymagen del que le crio: y si vos no teneis hombre viejo del mucho pecar, teneis le al fin de pecar, por lo qual auéis sabido poco de los ardores de la charidad encendida de Dios: y por embiaros agora Dios nouedades de sentimientos que antes no sentistes, os parece ser otro del que sois, o por lo menos os sentis vestir de nueuos afectos que trabucan a vuestro spiritu, y le ponen en aprieto: de lo qual no deueis marauillaros, porque sabed que es gran carga la del ardiente amor, y que con el dize^e la esposa que la toman desmayos, y que la carne no tiene fuerças para le sufrir muy intenso. P A M P H I L O. Ningunas mudanças he sentido con las platicas de las otras virtudes, mas con la desta no me cabe el coraçon en el cuerpo; y deseo mucho ver la el remate.

§. XX.

HILALETHES. Si las virtudes se persuaden mejor por exemplo, que por palabras (como dize Sant^f Ambrosio) no nos pudo venir mejor exemplo, que el de la Magdalena, para mostrar que obras sean las que haze hazer la charidad: y con las hechas entenderéis que son las mejores que el hombre sabe y puede, y para con los mejores que sabe y puede. Los ojos, los cabellos, y la boca, que son las tres cosas mejores y mas preciosas que tenia, empleo en el Redentor, que era el mejor y mas benemerito de ser seruido de quantos auia en el mundo: y para mostrar quan circunspecto y bien criado es el

Ff 4 amor

^c Ioānis. 13.

^d 1. Cor. 4. Ephes. 4. Colof. 3.

^e Canti. 2. 5.

^f Ambrosi. l. 2. in Lucā.

amor nueuo, no se le atreuiu a la cabeça, sino a los pies, mas despues que mas se entendio cō el, tambien le vngio la cabeça . Deprendan quantos biuen y biuiran la criança del amor desta muger , que no se atreuiu a mas q̄ hasta los pies, guarneciendo al amor con la humildad : que por otro language dixo el otro pagano que no se lleuan bien la magestad presuntuosa y el amor : y deprendan los penitentes nueuamente conuertidos que como comiençan por el dolor para poco a poco llegar al amor, que anfi han de comenzar sus contemplaciones Christianas por los pies del Redentor, que quiero dezir q̄ comiençen por los dolores de su sacrosanta humanidad; y anfi con la continua conuersacion con Dios, mediantes los tales pensamientos, se atreuerā despues a vngirle su cabeça, que es dezir , que mereçeran subir ala contemplacion de su infinita deidad, y magestad incomprehensible. Si dezimos acertadamēte que el amor traxo a Dios al mundo, entōces vno vera si le ama, quando se le diere a si mesmo : y porque la Magdalena le amo de veras, le siruio consigo de veras: y porque de quien a si mesmo se da, se deue creer que mejor dara sus bienes, como cosa menos apreciable , en dando esta muger su persona, dio su hazieda, pues dize S. Lucas que con el precioso vnguento, o agua olorosa le refresco los pies. Terribles fueron los dolores que padecio el hijo de Dios en su passion, mas S. Buenauentura concluye muy conforme a verdad , que fueron mayores los que su alma padecio de compasion de nuestras almas perdidas: y no dudeis de que como le acrecentaron su pena con el breuaje de hiel y vinagre que le dieron a beuer, q̄ le ofendio graueamente la parte sensitua del gusto: que anfi le regalariamos nosotros si le lauassemos los pies de la compasion que nos tuuo , con el vnguento oloroso de la Magdalena, que es la contemplacion de nuestra consciencia empleada en rumiar los pies de los deseos con que murio por nosotros en su santa humanidad figurada por los pies de su cuerpo. De tal vnguento como el de la Megdalena dixo ^b Dauid, que aduertiessemos mucho en considerar quan buena cosa y jocunda sea, biuir todos hermanados por charidad : y que ni la fragancia del vnguento suauisimo y confortatiuo con que era vngida la cabeça del summo sacerdote Aaron le hazia ventaja : aunque se derramasse en tanta abundancia, que corrielle de la cabeça a la barua, y de la barba al collar de su vestidura : como

^a Ouidi. li. 2.
in Meta.

el. iiii. l. 1.

Cor. 13.
1. Cor. 13.
2. Cor. 13.

Can. 13.

orden 13.
2. Cor. 13. d.

^b Psal. 134.

el rocio del monte Hermon que descende sobre el monte Sion : porque alli echo el Señor su bendicion y vida para siempre. Vn aqui la letra de aquel psalmo , sobre el qual gastan muchos millares de palabras , y dizen muchos cientos de sentencias los santos doctores : mas porque nuestro conferir no se derrame como el vnguento del psalmo, oñamos la narracion con la doctrina del glorioso sant Hieronymo, que declaran en este psalmo pondera que el bien de la charidad por la qual biue todos los perfectos Christianos en vniidad de amor, es bueno y jocundo; jocūdo, o jucūdo es cosa placeteray alegre o delectable, aūq̄ por jucūdo dize el Hebreo de coro , que quiere dezir hermoso y agradecido. Tres bienes en vniuersal pufo ^c Aristoteles, honesto , vtil, y delectable, y todos se encierran en estas dos palabras bueno y jucundo, porque en la palabra bueno, se incluyen el bien honesto y el vtil, y el delectable en la jucundidad : con lo qual vemos summados a todos los bienes en solo el bien de la charidad , lo qual confirma ^d Sant Pablo diziendo della que todo lo puede, todo lo sufre, y para todo , y por todo basta. El vnguento fragrantisimo , que puede ser fino la gracia del Spiritu sancto , y la diuina bendicion que descende de la cabeça de la diuinidad hasta la barua de la humanidad del Redemptor , que fue tan de veras hombre de barua , que ninguno se le merecio comparar : y dende esta barua corrio hasta la vestidura que es su yglesia, y la vngio el collar, y se le vaño como a propinquo a la cabeça, y anfi la bendicion y gracias del Spiritu sancto baxo del Redentor a su yglesia ; y por esto ^e dezia la esposa , que el nombre del esposo amorosissimo, era como vnguento oloroso derramado, y que las animas santas se irian defaladas tras el por el rastro de sus olores y gracias. Y no tengais a mucho que hasta de las encerradissimas donzellas , y que gozan la cumbre de honestidad y de virginidad, se digan tales palabras ; pues la mesma yglesia y esposa le dize que por auer sido el tan amigo y obseruante de la justicia , y por auer abortecido sobre manera toda maldad , le vngio su padre con el vnguento y olio de alegría, sobre toda vncion que jamas ay gozado todos los Sanctos . Mas notad que aqui Christo es comparado al summo sacerdote Aaron, que tambien fue el primero y el mas señalado entre todos los de la ley de

Moyser :
summo sac
chifedech;
lo que fue
no por el
y si Aaro
ser sacerdot
ral, y sic
humanida
esta vncio
tu sancto?
ter, en qua
como cuer
y dize lueg
mo, que ca
sus cosas f
para lo del
te para pac
de la fe, fue
dentor, di
mio el vng
co, y de la
vngidos lo
ra padecer
vencida en
den llamar
sus cuerpo
dalena que
cayo mas
ritualmen
gio prime
la creencia
segundaria
humanida
su vestidu
qual vesti
los sancto:
das del Sp
de los mer
elo dixo e
aua de ve
como de c
fiendo ella
fidura de
tos son
configuier
tor. Tan
la orilla d
fino el co
y por elo
de la barua
orilla de a
ys, y a e
la ropa q
da en el l

Moyser

Moyſen: porque el Redentor fue tambien ſummo ſacerdote, mas ſegun la ordē de Melchizedech, y de Melchizedech dize Sant Pablo que fue ſacerdote perpetuo, no por ſi, ſino por el ſacerdocio de Chriſto que figuro: y ſi Aaron merecio tan ſolen vnccion, por ſer ſacerdote de vna ley imperfecta y temporal, y ſiendo pura criatura, quanto mas la humanidad del Redentor ſobre la qual cae eſta vnccion ſpiritual de las gracias del Spiritu ſancto: La ygleſia fue la barua del Redentor, en quanto Chriſto como cabeza, y ella como cuerpo, componē vn Chriſto entero: y dize luego Sant Auguſtin ſobre eſte pſalmo, que cada martyr, y cada ſancto que en ſus cosas ſe lleuo como hombre conſtante para lo del ſeruiſio de Dios, y ſeñaladamente para padecer martyrrio por la confeſion de la fe, fue como vn pelo del la barua del Redentor, del qual muerto primero ſe expri- mo el vnguento del exemplo, y del eſfuerzo, y de la gracia del Spiritu ſancto con que vn- gidos los martyres touieron coraçon para padecer por el, y como la charidad no fue vencida en ſus coraço- nes, tampoco ſe pueden llamar ellos vencidos por la paſſion de ſus cuerpos. Veis aqui el vnguento de la Magdalena que ſi materialmente por agra no cayó mas de ſobre los pies del Redentor, ſi- ritualmente en quanto le creyo ſer Dios, vn- gio primero la cabeza de ſu diuinidad con la creencia de la fe formada por charidad, y ſegundariamente la barua de ſu ſacroſancta humanidad, y redundantemente el collar de ſu veſtidura que tocaba en la barua, por la qual veſtidura es entendida la multitud de los ſanctos, a los quales ſe deiuaron las gra- cias del Spiritu ſancto por medio de la barua de los merecimientos de Ieſu Chriſto; y por eſo dixo el propheta^b Eſaias que la ygleſia ſe auia de veſtir, y atauar de todos los ſanctos, como de ornamentos y atauos diferentes; y ſiendo ella ſignificada por la^c inconſutil veſtidura del Redentor, en dezir que los ſanctos ſon ornamentos de la ygleſia, ſe dize conſiguientemente que lo ſon del Redentor. Tambien es digno de aduertencia que la orilla de la veſtidura, no es la de abaxo, ſino el collar de arriba donde toca la barua; y por eſo le vn- gio el vnguento que ſe corrio de la barua, lo qual no ha lugar dezirſe de la orilla de abaxo: y porq̄ en el collar ſe incluye, y a el ſe reduce toda la compoſtura de la ropa que depende de el, por eſo es figura da en el la vnio- de los muchos fieles q̄ morã

en la vnidad de la charidad que dize el pſalmo: y los mas perfectos Chriſtianos ſon figurados en lo alto de la ropa, como los mas propinquos al Redentor por gracia y meritos, como aquella parte de la ropa es la que mas parte podia gozar del vn- guento que de la barua le pudieſſe correr. La comparacion que haze de que anſi cae el vn- guento de la barua en la orilla ſuperior de la veſtidura, como el rocio del monte Hermon ſobre el monte Sion, ha lugar en quanto por el monte Hermon que ſignifica Anathema, o condenacion, es entendido el pueblo Iudaico en que primero deſcendio de Dios ſu diuina bendicion; mas por el deſconoci- miento y terrible ingratitud que tuuo con el Redentor, ſe corrio el rocio para el monte Sion, por el qual es muchas vezes ſignificada la ygleſia catholica, en la qual cayó el Redentor en forma de rocio (como ya ſe dixo por autoridad de Eſaias) y anſi vemos como lo que es rocio en los montes altos, y no en los valles, es el vnguento en el collar de la veſtidura, y no en el faldamēto: mas como la Magdalena pudo tocar en los pies del Redentor que es cabeza de todos los predeſtinados, ſu vnguento entra en la quenta del que vn- gio la barua de Aaron.

§. XXI.

POLYCRONIO. Nunca yo guſte dende que naci tãto de poma olorofa, ni de ambar, ni de otros olores, y aguas de flores, como del vn- guento de la Magdalena preparado por vueſtra platica. PAMP. Yo derramado por ella ſobre los pies del Redentor, y mucho mas ſobre la cabeza de el meſmo: y anſi el Euangelista pondero el olor de el de los pies, como de el de la cabeza, ^d di- ziendo que con ſu eſuſion quedo la caſa llena de ſuaue olor: donde tambien es de ponderar que^e Sant Matheo y Sant Marcos dizen que la Magdalena derramo el vn- guento ſobre la cabeza del Redentor, y S. Iuã q̄ ſobre los pies, y hablã todos tres euã- gelistas de vna meſma vnccion tras la qual murio muy preſto el Redentor, y del precio alli gaſtado murmuro Iudas, como dize todos tres Euangelistas: donde ſe concluye que la Magdalena dos vezes vn- gio al Redentor, la primera en ſu conuerſion, y no le tocó mas de en los pies (q̄ es lo q̄ vamos diſcantã do cõ S. Lucas por ſer obra de grã charidad en la principiante:) y la ſegunda eſtota quã do ſe los limpio tãbiẽ cõ ſus cabellos, y ſelos

vn- gio

vngio con el oloroso vngueto tras lo qual se leuanto en pie, y le derramo sobre su cabeça todo lo que le auia quedado en su almarraxa, hasta la quebrar, porque no le quedasse gota por derramar sobre ella. **P H I L A.** Consumadamente auéis digerido lo q̄ ay de diferencia entre los Euāgelistas, y en las dos vnciones; y a mi parecer mucho se nos da a entēder en q̄ en la primera ceremonia derramo lagrimas, y limpio los pies con sus cabellos, mas en la segūda no se habla d̄ lagrimas, sino solamēte de auerelos limpiado con los cabellos, a lo qual se añade lo del auerle vngido la cabeça, lo qual no hizo en la primera. Las lagrimas de la primera vnciō erā dolorosas por los pecados cometidos cuyo perdon procuraua, mas como alli le fueron perdonados por la infusiō de la charidad y gracia: no tuuo porque llorar en la segunda; y si lloro (como se parece persuadir, pues limpio los pies descalços con el cabello tambien como en la primera) fue de compasiō del Redentor, cuya cercana muerte figuro cō aquella vncion como lo dixo^a el Redentor deshaziendo la murmuracion de Iudas que quisiera parte del precio de aquel vnguento: dōde vereis como se encuentran la auaricia de Iudas y la charidad de la Magdalena, y entēdereis quan enemigo pecado sea de la charidad el de la auaricia; y consiguientemente quan gran peligro tengan los auarientos que todo lo quieren para si, y dexan padecer a los necesitados. La charidad aun lo suyo (como dize^b S. Pablo) quiere para los otros: y la auaricia hasta lo ageno desea; tomar para si: lo qual mostraron ygualmente la sancta Magdalena, y el traidor de Iudas: y como el maluado incitado de su codicia entrego a la muerte a su maestro por los treinta dineros que erā el diezmo de lo que se pudiera sacar del vngueto, a venderle: anſi ella por instinto diuino preuino su muerte vngiendole biuo, pues no lo auia de poder hazer despues de muerto. No seos passē por alto quantas personas ayan sido las q̄ tocārō en la cabeça del Redentor, y que se diga dellas acerca de este auto: y la primera y principal fue la virgen soberana que tuuo a cargo la criança de, su criador en quanto fue niño que notuu fuerças ni habilidad corporal para se vestir ni adereçar, mas dize^c Nicephoro que despues nunca en su vida le toco en la cabeça por reuerencia. La segunda fue el gran Baptista su padrino que le baptizo, mas no le oso tocar con la mano en la cabeça, y por

eso le echo del agua en ella dende alto: y la tercera fue la Magdalena que le vngio con el precioso vnguento sin le tocar en la cabeça, sino dexandolo caer de alto. La virgen vino al Redentor en lo de la vida natural, el Baptista le siruio dandole el sacramento de los biuos, que figuraua la purificacion por gracia: y la Magdalena le vngio con vnguento de suauē olor, que fue como enbalsamar al defuncto (como lo dixo el Redentor) y figurō la vncion de la gloria donde la cabeça de nuestra alma, y los pies de nuestro cuerpo seran vñados de la vncion del Spiritu sancto de la beatifica vision. De manera (mis hermanos señores) que auemos hallado a la Magdalena en el ternario de los que trataron la cabeça de Dios sin la tocar, para lo qual la hizo digna la charidad de Dios y del proximo: y la mesma la enseño criança y mestura para conuersar con aquel hombre sacrosanto vngido spiritualmente con la vncion interior de la mayor sanctidad que se halla en todas las criaturas juntas.

§. XXII.

POLYCRONIO! No creo que este dicho todo lo que ay que dezir sobre la vncion del Redentor, por tanto añadi lo que falta de la materia, a lo que con lo dicho sobra ami capacidad: pues que solo el sonido de las palabras no muy caladas me tiene eleuado. **P H I L A L E.** Parecis prolixo, mas pues la ley de nuestra comunicacion lo sufre, hare lo que mandais, prouechandome de lo que los sanctos nos enseñan: y anſi dize Sant^d Chrystomo que con el cuerno del azeite eran vngidos tres linages de personas, prophetas, reyes, y sacerdotes: y que con ser vna la vncion, se significauan tres dones de las tres dignidades dichas. El cuerno era figura de Iesu Christo, lo qual significo Dios diziendo por el^e p̄ salmo, que el mostraria el cuerno a David: el qual cuerno fue Iesu Christo potencia del padre (como le llamo^f la Virgen en el su cantico) porque por el cuerno es muy de ordinario significada la potencia en la escritura: y este cuerno del Mesias es el señor del reyno, y de la propheta, y del sacerdocio, y estas dignidades humanas no cessaron, quando el tomo el reyno del mundo en su gloriosa resurreccion, en el qual resplandece todo lo que en todos los estados fue de honrra y de gloria. Esto es de

a Ioannis. is.

b 1. Cor. 13.

c Nicepho. li. 1. Hist. Eccle.

Tres personas vn giero al Redentor diuersamente.

San Chry
22^a Sant F
go de chris
to en Grie
Latin) los P
ron Christo
entiende tai
quando Di
maltraten a
vncion real
Saul, y el no
los reyes p
Augustin
Christos po
que conosci
por el don
por modos
venida de L
ron todos lo
de vncione:
son llamado
Egipto. N
con vn mes
gran los sac
quimientos
de Cinamo
y del Calan
tos y cinqu
fo del santu
da llamada
mezclado
sancto con
arca del test
y el candel
del holocau
muerte no
figado en
llenas de en
rias de los l
dad de la y
zir auer D
seruos, y
PHILA
con q̄ los re
tuuo su difi
que son el v
fico, fueron
si son como
con el Pha
sin causa di
na de su pr
cuerno hij
cuerno q̄ t
ne significa
fortaleza.)

de alto: y
e vngio
ar en la
La virgen
a natural,
ramento
ion por
n vnguen
balsamar
ntor) y fig
a cabeza
tro cuerpo
vritu fan
era (mis bo
a la Mag
itaron la
qual la h
del proxi
a y metu
re sacros
a vncion
e se halla

San Chrysofostomo. Mas y mejor que esto di
z: Sant Hieronymo, que ay muchos lina
de christos o de vngidos (por que Chri
sto en Griego, es vngido en Romance y en
Latin) los Patriarchas y Prophetas se llama
ron Christos por b Daud en el psalmo, y lo
entiende tambien de ellos Sant. Augustin,
quando Dios requiere a los reyes que no le
maltraten a sus Christos: sino que como la
vncion real no aya comenzado hasta el Rey
Saul, y el nombre de Christo se aya dado a
los reyes particularmente, concluye Sant
Augustin que los patriarchas se llamaron
Christos por la vncion Spiritual de la fe con
que conoscieron la encarnacion: y tambien
por el don de la prophecia conque como
por modos secretos anunciaban al mundo la
venida de Dios al mundo, cuya figura fue
ron todos los vngidos, y todas las diferencias
de vnciones. En el 4 Parapomenon tambie
son llamados Christos quantos salieron de
Egypto. No todos los vngidos se vngian
con vn mesmo vnguento, y el conque se vn
gian los sacerdotes, se descriue en el 2 exodo,
quinientos siclos de Mirra escogidissima, y
de Cinamomo docientos y cinquenta siclos,
y del Calamo o caña aromatica otros docie
tos y cinquenta: y de casia quinientos del pe
so del santuario, y d azeite de oliuas la medi
da llamada Hin, todo lo qual preparado y
mezclado por arte de boticario era el olio
santo conque se vngian el tabernaculo y el
arca del testamento, y la mesa con sus vasos,
y el candelero, y el altar del thimiamu, y el
del holocausto, y los sacerdotes: y sopena de
muerte no se podia emplear el tal olio con
sagrado en otros vsos. P A M P H I. Que
llenas de engorras fueron todas las ceremo
nias de los Iudios, y que ay unas de la chari
dad de la yglesia catholica: bien se puede de
zir auer Dios tratado a los Iudios como a
siervos, y a los christianos como a hijos.
P H I L A L E T H E S. Si venimos al olio
con q los reyes eran vngidos, hallaremos q
tuuo su diferencia, pues Daud y Salomon,
que son el valiente por sus manos, y el paci
fico, fueron vngidos con el cuernezillo: mas
si son como Iehu y Azael fueron vngidos
con el Phacos que es azeitera de barro. No
sin causa dixo el propheta E saias que la vi
ña de su primo hermano fue plantada en el
cuerno hijo del azeite, que uale tanto como
cuerno q tiene azeite: y aquel cuerno d azei
te significa a Iesu Christo, q fue cuerno por
su fortaleza, y azeite por misericordia: y por q

Daud fue valiente, y en aquello figuro al Re
dentor, y porque Salomon fue pacifico, y la
paz es madre de la misericordia, y en aque
llo figuro tambien al Redentor: dize se v
ngidos con el cuerno del azeite en figura del
Redentor cuyo reyno es eterno: mas Iehu y
Azael cuyo Reynado era temporal y perece
dero con mal fin, fueron vngidos con azeite
ra de barro fragil, y de facil quebrar, tãbiẽ
como Saul cuyo Reynado tuuo mal fin. A un q
S. Hieronymo señale particular olio para la
vncion de los prophetas, que para la de los
reyes, por la vncion del propheta Heliseo;
el texto juntamente, y sin hazer diferencia
habla de la vncion de los reyes. Azael y Ie
hu, y del propheta Heliseo y ansi me parece
que fue su vncion con el azeite del azeitera
de aquellos reyes: mas que sea vna vncion,
que otra, todas eran figura de la vncion por
gracia y sanctidad de Iesu Christo nuestro
señor. Algunos grados de vnciones pone S.
Hieronymo para ir medrando los hombres
en sanctidad y perfeccion, y dize q de la vncion
de los leprosos se pasa a la del pueblo, y de
esta a la de los sacerdotes, y de esta a la de los
pontifices, y de esta a la de los reyes, y de esta
a la de los patriarchas, y desta a la de Christo
q es puramente spiritual: y pondera que fue
Daud vngido tres vezes, lo qual dize S.
Thomas q fue para significar las tres vncio
nes d los predestnados, por gracia, y por glo
ria del alma, y por gloria del cuerpo: y dize
mas h en otra parte al proposito de nuestra
Magdalena, que la persona vnge a Christo
de quatro maneras, con lagrimas, con deu
cion, con pura intencion, y con hazimiento
de gracia: y acude diziendo S. Augustin q
el olio de la vncion significa charidad, y co
mo la nuestra gran Maestra y aprouechada
discipula del Redentor, estuuiese graduada
en theologia por la magestad infinita del do
ctor de los k paruulos y humildes: significo
con el olio, o vnguento material y exterior
al olio spiritual de la charidad interior de su
alma, con que vngio al Redentor mas su au
mẽte su alma, que con el material al cuerpo.
P O L Y C R O N. Yo me doi por satisfe
cho quanto a lo desta materia, y estoy ago
nizando por lo restante de la Magdalena.
P H I L O T I. Mucho estoi pensando en
que fuese mejor la vncion del cuerno, que
la del azeitera.

f 1. Reg. 10
16.
3. Reg. 1.
4. Reg. 9.

S. Thom. in
psal. 26.

h Idẽ Esaiẽ.
61.

i August. in
psal. 127.

k Esaiẽ. 33.

¶ XX III.

P H I L A L E T H E S. No me hiziera
daño tomar vn poco de haliento mas
en

No creo que
zir sobre
o añadid
on lo dicho
lo el forido
e tiene de
prolixen
nacion lo
chando me
: y ansi di
n el cuer
linages de
sacerdotes
: significa
des dichas
hristo, lo
r el 4 psal
a Daud
potencia
i Virgen
el cuerno
i potencia
Mefias es
ia, y del
humanas
eyno del
in, en el
todos los
Esto este
Sant

en oliscar el fin de esta materia me animo al trabajo viendo tan cercano al descanso: y prosigue San Lucas que como Simon el Phariseo en cuya casa esto paso, viesse lo que pasaua entre nuestro Redentor y la Magdalena, sintio baxamente del Redentor, y dezia entre si mesmo que si fuera propheta conociera que muger era la que le tocaba, y no se dexara tratar della sus pies, pues era pecadora. No ay que dudar sino que la razon de este Phariseo corre bien para entre vn predicador, y vna muger publica que no quiere del cosa del prouecho de su alma: mas si la tal contrita pidiesse confesion y consejo en lugar y tiempo sin sospecha, obligado estaria el predicador a poner diligencia por la remediar. Mucha obligacion tienen los Ecclesiasticos, y mas los religiosos, y señaladamente confesores, y sobre todos los predicadores, a dar buen exemplo, y a quitar occasiones de murmurar, y especialmente en lo del pecado deshonesto. En el caso de la Magdalena salto en la fe para con el Redentor, mas no parece q̄ con malicia, pues creyo q̄ el Redentor no sabia quien fuesse la Magdalena: y salto en la pia afecion que deuio a la Magdalena, pues viendo en ella tales muestras de contricion, y angustias tan inremediables, sentia de ella ser qual solia, y el dezia. Gran peligro ay en lo del juzgar consciencias ajenas, sino es viendolas la mano en la massa del pecar, sino atendes este caso que anda escrito en el libro sexto decimo de la Monarchia Ecclesiastica: que vn monge llamado Simõ tambien como el nuestro phariseo, entro vna vez en casa de vna muger publica, y cerro la pueita y estuuõ con ella vn rato: y salio como a sombra de tejados, haciendo muestras que no queria ser visto. Los que lo vieron, la preguntaron la razon de la entrada del monge, y ella les juro que auia tres dias que no auia comido bocado: y que el monge lo auia sabido en el monte por diuina reuelacion, y la auia trahido que comer y vn poco de vino, y la auia puesto la mesa, y seruidola, y que en viendola se auia ido. POLYCRONIO. De manera que Dios embia a los santos a hazer obras de charidad a los pecadores; y el nuestro Simon murmura del Redentor porque se dexa tocar de la muger pecadora que busca penitencia. O charidad de Dios con este viejo rancido de pecados, y quantas vezes me ha embiado varones exemplares, y quantas vezes yo le he tocado en sus sacramentos buscan-

do remedio para mi consciencia; y ni apeteche buscando, ni siendo buscado. O charidad de Dios y no nos menosprecies, pues caros te salimos. PHILALET. Como fabiduria infinita conosco los errados procedimientos del Phariseo su huesped, quiso obligar el hospedeamiento, y pidiendole atencion le propuso que dos deudores deuian a vn acreedor, el vno quinientos reales, y el otro cinquenta: y que el acreedor les perdonou las deudas, porque no tenian con que pagar, que qual dellos le deuia mayor amor. Simon respondio que a su parecer aquel que mas se perdonõ, y el Redentor le aprouou la respuesta: y mirando y señalandole a la Magdalena, le dixo que mirasse en ella, y que considerasse que el auia entrado en su casa con el consentimiento del, y que salto en le hazer lauar los pies (lo qual sin duda deuia ser costumbre de aquella tierra) mas que aquella muger supliendo sus faltas, no auiendo cessado dende que entro de se los lauar con lagrimas, y de se los limpiar con sus cabellos: y que el no le auia recebido cõ el beso amigable, mas que aquella muger dende que entio no auia cessado de darle besos en ellos: y que el no le auia refrescado con olio su cabeza, mas que aquella muger le auia vngido sus pies con vnguento. Concluye luego el Redentor diciendo, por lo qual te digo que les son perdonados muchos pecados, por q̄ amo muchos con esto veis reduzida la historia de la Magdalena al punto porque se mouio, que fue: que las buenas obras recibidas mueuen a los receptores a mas amar a los bien hechores, tambien como el amor mueue a bien hazer. PAMPHILO. No me satisface (q̄ quiero dezir que no lo entiendo) la cõclusiõ del precto del caso propuesto de los dos deudores, porque el caso pide q̄ quien alcanza mayor perdon, mas ame; y Christo cõcluye q̄ aquel que mas ama; mas se le perdona. PHILALET. Huelgo mucho con veros tan atento en las cosas de esta virtud, por me parecer q̄ le estais mas aficionado que a las pasadas; y con todo esto quiero yo q̄ me percibais bien, si queris calar la sapientissima conclusion del Redentor. El bien hazer a vno, es causa de ser amado de aquel quien bien le hizo; y el amara a otro, es causa de le hazer bien: y con esto se prueua que qualquiera de estas dos cosas es causa de la otra, porque del amor se sigue el hazer: y del bien hazer a otro se sigue el ser amado del. Mas ay vna diferencia muy grande que se muestra la ventaja que haze el amor que

Nicepho. li. 17. Histo. Eccle. c. 22.

que causa
causa el ar
es primer
sala del bi
recibio el b
amar es pri
bien hazer
da en recõ
Otra vent
la del bien
causa perfe
causa dis
dio para el
perdonada
y mueue al
perdono, n
no es medi
funde. Ve
semejança
naria, con
por eso mu
en el perdõ
ga por el a
el perdon
mas en el p
fa, y este a
por eso no
uer recebi
chos pecad
que por au
naron muc
siempre so
demanera
mas para q
quiere se q̄
tura, entre
que para s
de entrar c
claro que
que el alca
pulsion, o
la razon
res, cõ la ti

PHI
dentor lo
amor, toi
y dize qu
menos an
ta en que
de amor,
PHI. Seg
ana seño

que causa el bien hazer, al bien hazer que causa el amor porque quando el bien hazer es primero que el amar, el bien hazer sale del bien hechor, y el amor sale del que recibio el bien, y ansi tienen sendas: mas si el amor es primero, del mesmo amador sale el bien hazer al amado, y del amado no sale nada en recõpensa para el amador biẽ hechor. Otra ventaja haze la causalidad del amar a la del bien hazer, que es que el amor es causa perfectiua del perdon, mas el perdon es causa dispositiua del amor, y es como medio para el: porque cierto esta que el serme perdonada la deuda del pecado, me dispone y mueue al amor del bien hechor que me la perdonó, mas no se perfecciona el tal amor sino es mediante la charidad que Dios nos infunde. Veis como no corren a las parejas la semejança de la remission de la deuda pecuniaria, con la de la remission de los pecados, y por eso mudo el Redẽtor la causalidad: porq̃ en el perdõ del dinero, este perdõ no se alcanza por el amor d̃l deudor, pues el deudor por el perdon se mouio a amar a su bien hechor: mas en el perdõ del pecado, el amor es la causa, y este amor tambien es dado de Dios, y por eso no concluyo el Redẽtor que por auer recebido la Magdalena perdon de muchos pecados, amo ella despues mucho; sino que por auer ella amado mucho, se le perdonaron muchos pecados. La gracia y la culpa siempre son vezinas y muy repugnantes, de manera que es imposible hallarse juntas, mas para que salga la que esta en el hõbre, requiere q̃ cõ alguna primeria siquiera de natura, entre primero la que viene: como veis que para salir vn licor de vn vaso lleno, ha de entrar otro que le expela; y con esto esta claro que es primero el amar por charidad, que el alcanzar perdon del pecado por la expulsiõ, o anihilacion de la culpa. PHILLO. Esta razon mejor la calo yo que estos señõs, cõ la theologia que oi in diebus illis.

§.XXIII.

PHIL A. En auiendo concluido el Redẽtor lo dicho en fauor de la causalidad del amor, torna se a la causalidad del biẽ hazer, y dize que aquel a quien menos se perdona, menos ama: por que esta consequẽcia se sigue en que la gran remission es causa del gran amor, y la pequeña del pequeño. PAMPHI. Segun esto S. Iuan Baptista y la soberrana señõra del mundo menos amã a Dios,

pues menos se les perdono a ellos q̃ a otros. PHIL A. La razon del Redẽtor es formal, y esta en sus propios terminos sin salir dellos, que la remission sea causa del amor: y que los deudores en quanto alcançan perdon se mueuan a amar, y no por otras razones, y de esta manera es infalible su verdad, que el perdon de la mayor deuda mayor amor engendre, y el perdon de la menor engendre menor amor: y con esta se cõpadece biẽ q̃ por otras razones ame mas aq̃l a quiẽ menos se ha perdonado, como se parece en la madre de Dios q̃ ama mas a Dios q̃ a ningunã criatura, y nõca tuuo culpa q̃ le ouiesse d̃ferperdonada. Esto ansi aueriguado dixo el Redẽtor a la Magdalena, q̃ sus pecados le eran perdonados, por auer amado mucho; lo qual no se entiende mucho tiempo, sino de muy ardiente y intenso amor: ni se requiere muchos actos de amor, porque sean muchos los pecados que se ayan de perdonar, sino vno, si es fuerte y ardiente. ^aEscoto y ^bS. Tho mas tienẽ por cierto q̃ aq̃lla sãcta muger que do perdonada d̃ toda culpa, y d̃ toda pena en virtud de las palabras absolutõrias del Redẽtor, q̃ la absoluió por su absoluta potencia, hallando la dispuesta para ello cõ la grandissima charidad, la qual no excluye el dolor penitencial; mas quiere se dezir que la charidad fue la causa meritoria en ella de ser perdonada, y por eso dixo el Redẽtor que por que amo mucho, se le perdonarõ muchos pecados. Y acordando os bien de la doctrina de la fe y de la esperança, entendereis que la fe es causa principiante de la remission de los pecados, y la esperança es como continuante, mas la charidad es la cõsumante y perfeccionate: porq̃ como esta llega a presẽcial mête d̃late de Dios (lo qual no puedẽ hazer la fe y la esperança) afierra de Dios y vñe con Dios la criatura, y como en Dios nõ de ua tocar lo que no fuere Dios, trasformase la criatura en el criador por vnidad de spiritu y de amor, no quedando en la criatura mas querer de el querer diuino, y teniendo aquel por vida y gloria: y como la Magdalena ya en alguna manera padiesse dezir aquella razon de ^cSant Pablo, que biuo ^dGalat. 2. estava, mas que no bixia el en si, sino Iesu Christo, porque no auia sentimiento en su anima, ni amor q̃ no estuouiesse como conuertido en el amor de Iesu Christo: no auéis de tener por estraño que se le aya dado perdõ de toda culpa y pena y mas si cõsidera ^dPsal. 50. is q̃ tenia dicho ^dDavid q̃ Dios no menospre

^aScot. li. 4.
^bTho. 3. p. q.
86. ar. 5. & q.
49. ar. 1. & 1.
p. q. 2. art. 4.

^cGalat. 2.

^dPsal. 50.

cia al coraçon contrito y humillado, y es imposible auer llegado a tan grande amor, sin grandissima contricion y humildad. Virtud que basta abrir el pecho diuino, y meterle dentro a la criatura; quien no se perdiera por ella, pues ansi se ganara por ella? O amor, amor, que eres la cosa mas dulce, y eres el q̄ de todos te apoderas, y sin el qual no pueden biuir las criaturas, tampoco como el criador; y que no quieren deprender del criador: a biẽ te emplear, el qual no ama sino asi mesmo; y en alguna manera hazen contra natura, y se hazen fuer çaa si mesmas, en te quitar del criador, y ponerte en las criaturas: porq̄ sin cõparaciõ eres mejor empleado en el criador, y mas dulce, y mas poderoso, y mas suauẽ, y mas gustoso, y menos enfadoso: y en fin que puesto en las criaturas hazes criatura a cuyo eres, y puesto en el criador le transformas al ser diuino, que es la suprema excelencia y bien auenturança de la criatura racional vnirte cõ Dios por tu medianeria.

PHILOTIMO. Que os parece (señor Pamphilo) de virtud tan poderosa, que se apodera del todo poderoso, sin hazerle fuerça, ni violencia? Pues los grandes señores andais tras la potencia, pareceme que os cumple mas esta que otra; pues aun la sortaleza es flaca en comparacion desta. **PAMPHILO.** Yo no puedo sentenciar quanto valga esta virtud, no llegando mi saber a lo que en ella se muestra q̄ entender: y sin impedimẽto de eso me parece sin comparacion mejor que todo lo que no es Dios, y que todo lo q̄ no es Dios se deue dar por esta virtud. **POLYCRON.** Agora se me ofrece preguntar por curiosidad (señor maẽstro) que porque puso el Redentor aquel caso al Phariseo; de los q̄ deuijan el vno quinientos reales, y el otro cinquenta. **PHILALET.** Para la inteligencia del texto basta dezir que puso mayor y menor deuda por respectõ del mayor y menor amor que auia de inferir de ellas: mas como yo crea que aquella comparacion fue puesta por el Redentor, para mostrar al Phariseo la diferencia que ay entre el y la Magdalena primero respectõ de la culpa, y despues respectõ de la gracia: ofaria dezir que aquellos dos deudores eran la Magdalena con la deuda de quinientos, por sus mayores pecados, y el mesmo Phariseo con la deuda de cinquenta con sus menos pecados: mas alli se mostro la mudança de la diestra del muy alto que dize Dauid, la qual diestra es el Redentor (como muchas

vezes repite el mesmo Rey) que por ser dispuesto la Magdalena a mas amar, y auerla despertado mas la virtud de Dios (negar al Phariseo lo que el merecia) quando se concluyo aquel auto, se hallo la Magdalena con perdon de la gran deuda, y el Phariseo por ventura no conquisio perdon de su pequeña. Saluo que me parece, que como no le lleuasse malicia, y el de buena voluntad, aunque con pocas diligencias amorosas, aya combidado a su casa al Redentor que el Redentor le alumbraria su alma para creer, y la sentencia del perdon de la gran pecadora le moueria a amar, y ansi pudo quedar perdonado, y la comparacion del Redentor asentada por y qual porcion ansi en el deudor de lo poco, como en el de lo mucho, quanto a que con perdon de sus pecados. **PHILOTIMO.** Pareceme que lo auis apurado, y con ello animado a los pecadores para que no dexen de hazer bien; porque muchas vezes les saldra mas y mejor de lo que se sauan.

§. XXV.

PHILALETHES. Aqui condescercis lo que siempre deuistes creer, quan gran razon llamo b Sant Pablo a Dios rico de misericordia para con todos los q̄ le inuocã: pues como rico da el al hombre el ser natural, y le da el bien querer, y le da el poder, y le mueue y atrahe a si mesmo; y por consentir voluntariamente a la diuina vocacion el hombre ayudandose de sus obras abonadas con la charidad que le dio tambien Dios: el mesmo Dios como tan rico que por mas que de, es articulo de fe, que le queda siempre mucho mas quedar, se da asi mesmo a la criatura racional en galardõ de le auer hecho quales que nonadillas de seruicios a titulo de amistad: y en esta dadiua vereis la charidad de Dios aunarse con la de la criatura, y del amor increado y del criado, y del amor infinito y del finito, no resultando mas de vn solo querer, y vn solo contentir en lo que es de la voluntad de Dios, en la qual ha trasportado la charidad a la criatura racional. **PAMPHILO.** Ay Dios y quan con razon entiendo agora vn poco de lo mucho que deue dezir Sant Pablo en aquella razon, de que nos dio Dios por prenda de la gloria al Spiritu sancto: lo qual necessariamente se

ha de reduz
ritu sancto
consequir la
lo que solan
andamos tra
a los del mu
mundo: y co
el ayamos d
(opena qui
q̄ la charida
grãgeadora
en Dios, sea
te de nosotr
saluacion el
berana que
dexarnos la
bre puesto a
nos se nos p
ansi en mas
cõfigo nos t
O charidad
dad cãbalac
dor: o charit
bida te dan,
bre, y del hõ
se al cielo, r
ciste al verb
ste en el viẽ
le arrebatã
agotalte, y a
ltre le crucif
con ella en l
como con c
quantos ma
mas te diste
dre, de su m
bres. O cha
ra, y a la tie
mas estima
uantadora c
ritus, algibil
la naturaleza
be tanto tu
por precio,
ma; y ning
le calças las
andariaga, c
todos rueg
mas: y con
dos quiere
car, glorifi
forma diuin
discipula d
que se qui
dosissima c
nar: recib

...
...
...
...

...

...

de reducir a la charidad que es dó del Spi-
ritu sancto, por la qual estamos seguros de
conseguir la gloria y nosotros olvidados de
lo que solamente nos puede poner en saluo:
andamos trabucando al mundo, por hollar
a los del mundo, y por nos perpetuar en este
mundo: y como el mundo sea maligno, y en
el ayamos de biuir conforme a sus costúbres
(o pena que nos echara de sí) es imposible
q̄ la charidad hija de Dios, trasunto de Dios,
grágeadora de Dios, y la q̄ nos ha de enxerir
en Dios, sea buscada, ni querida eficazmen-
te de nosotros, y consiguientemente nuestra
saluacion esta muy en peligro. O forma so-
berana que os quedastes para la postre, para
dexarnos la dulçura de vuestro nombre so-
bre puesto al de todas las virtudes: porq̄ me
nos se nos pueda caer de la memoria, y porq̄
ansi en mas os apreciemos, bien como a la q̄
cõsigo nos trahe a Dios, y nos lleva a Dios.
O charidad robadora de almas; o chari-
dad cãbalachadora de la criatura por el cria-
dor: o charidad agenadora de los que mas ca-
lida te dan, y enxertadora de Dios en el hõ-
bre, y del hõbre en Dios: o charidad q̄ roba-
ste al cielo, repelaste al cedro^a Ezechiel, y sa-
caste al verbo d̄l seno d̄l padre, y le trãspãta-
ste en el viẽtre de la Virgẽ sumadre: y de alli
le arrebataste, y primero le arrastraste, y
acotalste, y abofeteaste, y escupiste, y a la po-
stre le crucifcaste, y su alma le arrancaste, y
con ella en los infiernos entraste: y con ella
como con ceuo a los sanctos de alli sacaste, y
quantos mas tormentos le heziste padezer,
mas te diste a estimar del mesmo, de su pa-
dre, de su madre, de los angeles, y de los hõ-
bres. O charidad que jũtas al cielo cõ la tier-
ra, y a la tierra subes al cielo: para que sea
mas estimada que el cielo. O charidad desco-
yuntadora de las almas, bilmadora de los spi-
ritus, algibista de los deseos, reformadora de
la naturaleza desformada. O charidad q̄ su-
be tanto tu precio, que no te puedes cõprar
por precio, que tu sola eres precio de ti mes-
ma; y ninguno te puede dar alcance si tu no
le calças las espuelas del amor. O charidad
andariega, que a ninguno te escondes, que a
todos ruegas contigo, que a todas puertas lla-
mas: y con todos quieres conuersar, y a to-
dos quieres honrrar, aprouechar, gratifi-
car, glorificar, y deificar. O sacrosancta
forma diuina cõtipo del Ideal prototipo,
discipula del amor eterno, maestra de los
que se quieren eternizar, patrona cuida-
dosissima de los que porti se dexan gouer-
nar: recibe me señora y madre de baxo

de tu manto, lleuame a la yista de Dios tu
padre, leuanta mis ojos a la luz inacessible
sin ti: enclaua todas mis potencias en aquel
que solo lo puede todo, lo haze todo, y
a quien se le deue todo, por quien y a quien
biue todo, y para cuyo seruicio se deue que-
rer todo. Alla alla donde tienes tu nido, tu
escondrijo, y tu diuina morada. Aculla
aculla donde no llegan sino a quien tu alar-
gas los deseos, sino a quien tu enciendes en de-
seos, en ardor, en amor, y en ti mesma. O
charidad, o amor, o ñudo de Dios y de los
hombres: y carta de finiquito de todos los
que como la Magdalena tu gran cofrada se
te dan por domesticos, y por sequazes. Ati
me doy, ati me entrego, a ti me endono;
recibe me o sancta puerta del cielo, para que
por ti y contigo merezca seruir a Dios del
cielo, y gozar de Dios del cielo. PHIL-
LETHES. Que es esto (señor Pamphi-
lo) pareceme que se os puede dezir lo del
b, psalmo, que segun vuestro nombre me-
receis ser alabado: que como os llamais todo
amoroso, ansi os mostrais conuertido en
amor: y deueis lo de hazer por os parecer a
Dios que os hizo tal, del qual dixo Phereci
des que se conuertio en amor para criar al
mundo. POLYCRON. No me marauí
llo del señor Pamphilo que aya sido tan to-
cado del diuino ardor, auiendo se toda su vi-
da criado virtuosamente; pues yo con ochenta
malos años acuestas me hallo en disposi-
ciõ de dezir q̄ agora comieço a sentir q̄ cosa
es Dios, y que lo muy precioso de pocos se
alcança, y dichoso el señor Pãphilo si se con-
cluye el matrimonio con la sanctissima cha-
ridad. PHILALE. No esta la bienauentu-
rança en concluir el matrimonio con ella, si-
no en cõsumarle porq̄ muchos se dierõ con
ella las manos, mediante los sacramentos, y
otros buenos mouimientos interiores, q̄ a la
postre carecierõ de ella, y se cõdenaron: mas
los q̄ consumaren matrimonio cõ ella hasta
q̄dar inseparables el vno d̄l otro, lo qual pasã
en la gloria, este se puede llamar biẽauctura-
do. Al fin se cãta la gloria tãbiẽ como la pe-
na, y ninguno fie d̄ sí, por mas ardores q̄ siẽ-
ta, hasta q̄ se vea puesto en el seguro d̄ la talã
quera de la gloria: mas deue mucho trabajar
porq̄ le halle la muerte puesto en buẽ estado,
para lo qual vale mucho la buena vida. PHI-
LO. Cõ razõ estimã en mucho los theolo-
gos la justificaciõ d̄l peccador; por la qual Dios
le haze digno d̄ la vida eterna: y por eso sede
ue apreciar en mucho la remisiõ q̄ nro Redẽ-
tor hizo de los pecados de la Magdalena.

§.XXVI.

PHILALET. Anfi lo dize nuestro S. Lucas que como los que estauan a la mesa con el Redetor le oyeron dezir que el la perdonaua sus pecados, començaron a tratar de tro de si mesmos con admiracion, que quie podía ser aquel que tambien perdonaua los pecados: donde la palabra, tambien, dize cōtinuacion de marauillas, y que por auer sabido otras del Redentor, se admirarō de le ver tambien perdonar los pecados, que es negocio reservado a solo Dios, como solo es el que es ofendido principalmente con los pecados Ninguna cosa seria pecado, sino fuesse ofensiuu de Dios, por mas que lo fuesse de todas las demas cosas criadas: porque Dios ordeno los grados del mundo de manera que los inferiores dependen de los superiores, y los superiores tienen a los inferiores como a tenientes: y Dios los tiene a todos en tal orden, y concierto mandando que seã refpectados en tanto, o en tanto, y quebrantar la tassa que Dios tiene dada en cada estado y cosa, eso es pecado, y el primer ofendido es Dios, y consiguientemente los demas; y en alcançando perdō de Dios, no tiene de que auer miedo al infierno. Esto postrero entend con vn grano de sal, que no os condena reis por el pecado ya cometido y perdonado, mas si vos porque como a la Magdalena, os le perdona Dios por su gracia, y por vuestra contricion, no le quisiesdes confesar, pecariades por desobediente al mādamiēto que obliga a la confesion. Para quitar admiraciones de aquellos combidados, dixo el Redentor a la Magdalena, que su fe la hizo salua, y que se fuesse en paz: mas esta fe es acompañada con la charidad, y la fe comiença a merecer alumbrādo y disponiendo, mas la charidad perfeccionando y cumpliendo; y el Redentor ya tiene dicho que por el amor se le perdonaron muchos pecados, mas alaba la fe para prouocar a creer a los que alli estauan, y no le conocian por quien era: y como sin la fe no aya entrada para Dios, va mucho en començar por ella. Estaua la sancta gloriosa con tan gran consolacion de su alma, y tan satisfecha de se hallar en presencia del Redentor, y tambien tan obligada a no se emplear sino en su seruicio: que le parecia no ser ya suya, ni deuer hazer mas de lo q̄ por el le fuesse mandado, y cō esto no se menea de sobre sus pies (que no deuio de ser poco rato de tiempo) y por esto la mando, el se

nior ir se en paz, y no en qualquiera paz, no en aquella de que dize S. Pablo que cede a todo sentido, y que guarda nuestr coraçones, y nuestras intelligencias: y esta la paz que tienen los que estan en buen estado de consciencia, y sin temor de que por pecados sean guerreados de parte de Dios. Si todos tienē necesidad de la paz cō Dios, y muchos saben que han ofendido a Dios, dicen que desean esta paz, y veen lo que es esto a la Magdalena el conseguirla; como hazen las diligencias que la veē auer hecho, y con semejante disposicion interior, y seruidamente la del amor y charidad de Dios, conque le ganen su beneplacito y fauor, para llegar a estado en que merezcā que Dios los embie en paz: **POLYCRONIO.** A mi ami con esa lançada, y dadmela en medio de este coraçon que con tener lleno el mundo de mis profanidades, y sobenias, y a muchos agrauiados con palabras y obras nunca me pareci a la Magdalena en las lagrimas de contricion, ni di mis cabellos o hazida para remedio de los pies del Redentor, me parecen ser sus pobres: ni emplee mi boca en besarlos hablādolos amorosamente, sino que con vna seca confesion, y cō dar ducados en limosna que me mandauan algunos confesores, si eran muy recolectos y circrupulosos, me parecia que merecia que las puertas del cielo se me abriesen de par en par. Por esto, por esto exclamo el sancto propheta Hieremias diziendo que los cielos se pasmasen sobre tal linage de pecar, y que sus puertas fuesen despedaçadas y arruinadas con furia vehemente: pues auia en el mundo gentes que dexauan al criador por las criaturas, que aun los borrachos no harian tal defatino. Agora que deuo dezir con Iob, sino q̄ no me han quedado mas de los labios cabe los dientes, y aun dientes no los tengo de ya podrido, los cuales no le faltaron al sancto; y que mi cuerpo, consumidas sus carnes, no tiene mas de los hueslos y el pellejo que los cubre? Pues en que carniceria se venderan hueslos mundos sin carne? Pues quien querra meter en su casa vn esclauo viejo y de malas mañas, y que no sabe, ni puede hazer nada? O viejo peor que los de Daniel infamadores de sancta Susaņa; que se digo que no es acabada la diuina misericordia para me perdonar: mas faltan me las diligencias de la Magdalena para se lo merecer. Mas que digo hombre sin sentido, y por vultura en el cuerpo que de seco no ha mere-

ter paja
no aura a
eto se en
con que
ra poder
lo? Pues
mis peca
finita m
no se po
tella sola
acogere:
dezir al
yo, que l
pues se d
la edad n
los buen
na podre
plear los
en limo
diuina q
cio; hal
es de su f
falta de l
ctrina n
sermone
y tan pe
seruente
tes vam
de la ygl
peramos
sar: no ay
dicion,
a la ben
lar llama

PHI
S. Gre
Thoma
del Red
luego; p
tal de ac
nos dio
de com
ca; anfi
sion de
present
dad: tã
dad im
se de fac
Mi seño
ma cha
al amig
L.A.N
clucion

ter pajas para ſer quemado en el infierno, no aura alma que cō el ſoplo del Spiritu ſancto ſe encienda en ſu amor en eſte mundo, con que haga obras, ſiquiera diſpoſitiuas para poder tener alguna confiança de ir al cielo: PUES no plega a Dios que me parezcan mis pecados dignos de compararse con la infinita miſericordia de Dios para penſar que no ſe podran derretir y deſleir con vna centella ſola del ſu ſancto amor: y con eſto me acogere al conſejo de David, o por mejor dezir al remedio q̄ dize tener los tales como yo, que ſi multiplicaron ſus maldades, deſpues ſe dieron priefa en el bien hazer: y pues la edad no es ya para el trabajo, a lo menos los buenos deſeos y ſoſpiros de la Magdalena podre imitar; y podre a ſu exemplo emplear los tabellos de mis bienes temporales en limoſnas, y no me ſalir de la preſencia diuina que es de las ocupaciones de ſu ſeruicio; haſta que ſepa tener ſatisfecho a lo que es de ſu ſancta voluntad. **PHILOTTI.** La falta de la doctrina, o la frialdad de los doctriantes ſon mucha cauſa para que en los ſermones y confeſiones aya tan poco calor, y tan poco aſecto para ſe dar los hombres ſeruientemente a Dios: y como los penitentes vamos quaſi por cumplir cō el precepto de la ygleſia, y no de pura voluntad, pues eſperamos al jueves de la cena para nos confeſar: no ay que poder esperar ſino nueſtra perdition, ſi Dios no nos llama para ſi como a la bendicta Magdalena, con muy particular llamamiento.

S. XXVII.

PHILALE. Pareceme que como dize S. Gregorio, auer aprouechado nos mas S. Thomas Apoſtol dudando de la reſurreccion del Redentor, que los dicipulos creyendola luego; por que el hizo la prouea experimental de aquel articulo de fe, con que a todos nos dio vn gran ſeguro, aunque no tan grã de como la predicacion de la ygleſia catholica; anſi el auer pecado la Magdalena fue ocasion de venir a hazer el auto que auemos reſentado en fauor de la materia de la charidad: tãto es el ſaber y poder d̄ Dios, y ſu bondad immẽſa q̄ no cõſetirã mal, ſino le ſeruiel ſe de facar algun bien de ello. **POLYCR.** Mi ſeñor Maeſtro, qual acto de la ſanctiſſima charidad ſerã mas meritorio: el del amar al amigo, o el del amar al enemigo? **PHILALE.** Meneſter es diſtincion para daros la cõcluſion, y por eſo digo ſeñaladamente cō el

Segunda parte

Autorado Ricardo d̄ Medianilla, q̄ ſe ha d̄ tener cuẽta cō quatro coſas: la primera es la forma del acto q̄ ſe produze, y eſta es la charidad, y la ſegũda es el conato y fuerça q̄ vno pone para amar: y la tercera la mayor conueniencia, o deſconueniencia del objeto que ha de ſer amado, y la quarta la relacion para el fin porque ſe ama el amigo, o el enemigo. Agora es quiero aclarar eſta doctrina, y quãto a la forma de la charidad os digo que quãtos mas grados de charidad empleardes amãdo, tãto mas meritorio ſerã el amor: y lo meſmo digo del conato o fuerça q̄ os hizierdes para produzir amor, pues es de razon q̄ la diſcultad mayor q̄ el hombre vence por biẽ hazer, le ſea mas meritoria q̄ la menor y mas facil: y la mayor conueniencia del objeto ſe cõſidera en el punto de vueſtra pregunta q̄ es el amigo, o el enemigo que ha de ſer amado: y ſin duda entienden todos que ay mas conueniencia entre los amigos q̄ entre los enemigos, y por el meſmo caſo es mejor el amor del amigo, q̄ el de el enemigo. La relacion en el fin mejor o menos bueno, quiere dezir q̄ quanto fuere mejor el fin que os mouiere al amor, tanto ſerã mas meritorio el amor: como tener puramẽte a Dios por fin de amar al proximo, mejor es q̄ amarle por otra coſa, pues ninguna ſe puede dar que tanto merezca ſer reſpectada, y ſeruida. Entẽded agora q̄ quando ſe diere algun amor q̄ lleue mas de las condiciones dichas, o algunas, eſtando las otras en ygualdad, aquel es el mejor y mas meritorio: y por q̄ el valor de la obra pẽde de la charidad, quien con mayor charidad amare, mas merecera, y anſi lo meſmo quien mas conato y vehemencia de ſu volũtad puſiere. Mas viniendo al pũto del amigo y del enemigo, mejor objeto es del amigo q̄ el del enemigo, y anſi es mas meritorio amarle: mas ſi teneis reſpecto a la mayor fuerça q̄ os hazeis a ley de bueno para el amor de el enemigo q̄ no aficiona tanto como el amigo, mas mereceis en amar al enemigo. **POLY.** Mas clãro y reſoluto lo pido, y es q̄ abſolutamente hablando qual es mas virtuoſo y meritorio amor el del amigo, o el del enemigo: ſin otras conſideraciones mas de q̄ vno es amigo, y otro enemigo; y q̄ los amo con charidad. **PHILALE.** Alexandre de Ales y S. Thomas y S. Buenauentura raſamẽte tienen ſer mas meritorio amar a los enemigos, q̄ a los amigos: por q̄ ay mayor diſcultad en vècer el hõbre a ſu ſenſualidad para emplear el mejor acto, y cō la mejor forma q̄ tiene en

**Amaral
amigo o
al enemi
go.**

^dAlexan. 3. p. q. 16. m. 5. ar. 4. e S. Tho. 2. 2. q. 27. ar. 7. f S. Bonauẽt. li. 3. d. 30. art. 1. q. 6.

Gg el

Magis. li. 3
d. 30.
Augst. in
Enchir. c. 73

Isisima
oogims
monela
og

Ambrosi. in
c. 6. Luc.

Matth. 5.

Magis. li. 3
d. 30.
Augst. in
Enchir. c. 73

el que no lo merece: y confirmando esta doctrina el maestro con S. Augustin, dize q aunque es gran cosa amar al amigo, el amar al enemigo es magnificetissima. Dize S. Buenaventura q el amor del amigo es mas fuerte y mas intenso, por q ay muchas razones por q le amar mas q el del enemigo es mas dificultoso, por la malicia de la enemistad del objeto q merecia ser aborrecida; y es mas puro, por no auer razon carnal ni interressal q ayude al tal amor. S. Thomas dize q Dios es la raiz de amar al proximo con amor de charidad, y q mejor objeto, y mas digno de ser amado es el amigo que el enemigo; mas q en el amigo pueden concurrir cosas temporales para inclinar a le amar, lo qual no concurren en el enemigo, sino solo Dios, y mas fuerte acto de la voluntad q estiendo a mas lexos el acto del amor; como la virtud del fuego se muestra mayor, quanto a mas lexos estiendo su calor y eficacia, y mas lexos esta el enemigo de merecer ser amado, que el amigo, y como el tal amor sea puramente por Dios, es mas meritorio: y como el fuego que ma mas fuertemente de cerca que de lexos, ansi el amor del amigo que esta mas cerca de el coraçon del amigo, es mas fuerte. Alexandre quiere q sea mayor bien el gratuito q el deuido, y que el amor de el amigo es deuido, mas el del enemigo es de pura gracia y por eso es mas virtuoso y meritorio: y lo confirma el glorioso S. Ambrosio diziendo q amar a los enemigos excede a nuestra naturaleza: porque como se llama milagro la obra a cuyo contrario efecto inclina la naturaleza, de la mesma manera la razon tratada con la sensualidad no basta por si a amar al enemigo su contrario naturalmente en quanto enemigo, y por eso ser guiada contra este apetito natural al tal amor, es de tener por cosa maravillosa. PHILLOTI. Otra parece esta doctrina, y con todo esto la vemos reualidada por nuestro Redentor diziendo que no ay merecimiento delante de Dios por amar a los amigos: pues los infieles se aman unos a otros por ser amigos, y no merecian por ello gracia ni gloria. PHILLA. No quiso dezir el Redentor absolutamente q amar al amigo nunca sea meritorio, sino que amaile absolutamente por ser amigo, eso no es meritorio, porque es amor natural, y no se ordena por amor de Dios, ni inclina a ello la gracia y lo q no se haze por amor de Dios, no puede ser meritorio: mas quando el amigo es tambien amado por amor

de Dios, este amor es meritorio, aunque no tanto como el de el enemigo. Calad la raiz de la mejora de el merecimiento q ay en amar al enemigo, sobre el amar al amigo, q puede en q cada vno es bueno por el bien q tiene en si, y no por el bien q ve en otro: y como el amar al enemigo emane totalmete de la virtud del q ama, sin que vea bien en el amigo q le prouoque al amor, por eso es mejor en merecimiento q el amor para con el amigo, al qual le muete el bien q ve en el q es ser su amigo, y lo de mas q en el halla de honrra y de prouecho. POLYCRON. Comunmente se dize q los enemigos tienen el vltimo grado de lo que se ha de amar por charidad: y ansi tambien se ha de dezir q fuera el vltimo grado de merecimiento amado. PHILLET. Vuestra razon es verdadera, y se entiendo no mas de en quanto se considera el enemigo en razon de objeto para ser amado, y cierto es q no merece tanto como el amigo: mas ay no se mete la razon de la mayor virtud del q ama en se hazer fuerza por amor de Dios para amar al indigno.

§. XX VIII.

PAMPHI. Lo del seruicio de Dios me parece guardar la ley del juego, q quien mucho auentura ganar, mucho auentura perder, y vemos todos que se pierde o peca mas en aborrecer al amigo, q al enemigo; juego tal bien se merecera mas en amar al amigo q al enemigo. PHILALE. Vuestra razon es verdadera estando precisamente en los terminos amigo y enemigo, que mejor es amar al amigo en quanto tal, q al enemigo en quanto tal; q se peca mas aborreciendo al amigo q al enemigo: mas ya tenemos muy replicado que no es mas meritorio el amor de el enemigo por tener por objeto al enemigo, sino que sale de mayor conato y puramente por Dios, y con repugnancia del objeto. La razon que formais por la semejanca del juego, es falsa en quasi quanto tiene coordinacion o correspondencia entre si segun buena consecuencia no conueniente: que por estos exemplos se os haze mas inteligible. Mejor es tener sentido que vida, pues muchas cosas biuen que no alcanca sentido, quales son todas las plantas y arboles; mas no es peor perder el sentido que la vida, pues sin sentido ay vida, y no sentido sin vida: y mejor virtud es la charidad que la fe, mas no es peor perderla, que perder la fe, antes es peor perder la fe, pues con ella se pierde la charidad, mas no se pierde la fe por perder

la chari
imperfe
por lo per
fecto, p
perfecto:
amor de
de el ener
bien el an
mas en el
forje de f
rouer al
razon de
si es may
lo es) q ar
enemigo,
nes virtu
migo. PC
razones,
vn escrup
menos bi
tendido (digo vere
der otra c
cluye ser
por amor
si mismo
TIM. (la doctri
Antes es
llen entra
oyentes;
Dios a fo
no auien
fino com
proximo
a solas es
do el obj
deue al p
amor de
y por eso
en el pre
principa
nemos n
ame tam
Juan y
ximo pe
Enseña
7.) que e
de Dios
la canon
vee, men
q todo lo
lo perfe
ne al del
mas perf

de la charidad: y anfi en todas las cosas q̄ de lo imperfecto proceden a lo perfecto, q̄ es mejor lo perfecto, mas peor es perderse lo imperfecto, pues sin ello no se puede conseruar lo perfecto; y de la mesma manera direis entre el amor del amigo y del enemigo, q̄ en el amor de el enemigo se encierra por la charidad tambien el amor de amigo por virtud del q̄ ama: mas en el amigo no es menester q̄ el que ama forje de su parte razon de bondad q̄ le deue mouer al amor, pues el amigo tiene suficiente razon de ser amado: y por esto no se sigue q̄ si es mayor pecado aborrecer al amigo (como lo es) q̄ anfi sea mas meritorio amarle, que al enemigo, porque no concurren tantas razones virtuosas en amar al amigo, como al enemigo. **POLY.** Pareceme q̄ son buenas vras razones, mas no las calo mucho, y quedame vn escrupulo, de que sea mejor el amor de lo menos bueno. **PHILA.** Antes es mejor entendido (como queda dicho) y vereis que os digo verdad: si poneis atencion a bien entender otra doctrina de S. Thomas con que concluye ser mas meritorio amar al proximo por amor de Dios, q̄ amar al mismo Dios en si mismo, sin amar al proximo. **PHILOTIMO.** Bien es menester adelgazar la doctrina, para prouar eso. **PHILALE.** Antes es menester engrosarla, porque la hallen entre los dientes, y entre las manos los oyentes: porque no comparamos el amor de Dios a solas cō el amor del proximo a solas, no auiendo comparacion entre los objetos: sino comparamos el de Dios a solas cō el del proximo y de Dios juntamēte: y el de Dios a solas es amor imperfecto, por no incluir todo el objeto de que es capaz, y faltale lo q̄ se deue al proximo, mas el del proximo por amor de Dios incluye a Dios y al proximo, y por eso es mejor; porq̄ no para el tal amor en el proximo, sino en Dios por cuyo amor principalmente ama al proximo, segun q̄ tenemos mandamiēto de q̄ quiē amare a Dios, ame tambien al proximo (como testifica S. Iuan) y en tal caso mas vale el amor del proximo por amor de Dios, q̄ el de Dios a solas. Enseña muy bien S. Thomas, (1.2.q.68.ar.7.) que el amor del proximo es primero q̄ el de Dios principiatiuamente, q̄ es lo que dixo la canonica q̄ quien no ama al proximo que ve, menos amara a Dios a quien no ve, por q̄ todo lo criado procede de lo imperfecto a lo perfecto: mas q̄ el amor de Dios se ante pone al del proximo perfectiuamente, pues es mas perfecto, y da perfección al otro. Y mirad

Segunda parte

mucho quanto importe la manera del obrar, que con ser la mejor forma que puede producir nuestra alma, y con ser Dios el mejor objeto en que se puede ceuar y emplear; sino va guiado deuidamente, por merecimientos sacaremos pecados. Esto se verifico en Lucifer (como trahe con mucha verdad Escoto) por auer amado a Dios cō el amor q̄ se deuiera tener asi mismo, y a si mismo cō el amor q̄ de uiera tener a Dios. Esto guarnecereamos con aquella doctrina de S. Augustin y de otros q̄ le siguen, q̄ amamos vnas cosas por si mismas, y que este amor es de amistad y se llama frucción: y que a otras amamos no por ellas, si no porque se ordenan para otras, y que este amor es de concupiscencia y de interese y se llama vso; y a solo Dios se deue la frucción pues es el vltimo fin; ya todas las demas cosas se deue el vso, como a las que se ordenan para otro fin; que o seremos los que dellas mal vsamos, o sera Dios, si bien las amamos: pues todo lo que cae debaxo de vso se ordena para lo que ha de ser fruido. Esto se declara mas diziendo que fruimos de lo que amamos por ello mismo, y si la frucción va bien ordenada, aq̄llo sera Dios, pues solo Dios es el vltimo fin: y vsamos de las criaturas aprouechandonos dellas por amor de nosotros, y no por amor dellas, y como la frucción es el amor de amistad por el qual me quiero para mi amigo, y obliga que sea tal el amor que tenemos a Dios: anfi el vso es el amor interessal y de nuestro proprio prouecho con que amamos las cosas para nosotros. Ninguna viuenda se halla qual deue, sino es por guardar la regla dicha del fruir de Dios, y del vsar de las criaturas: ni alguna biuenda se halla mala sino por mal fruir y por mal vsar, porque vsamos de Dios como si fuesse criatura queriendole para nuestro interese y contento: y fruimos de las criaturas, como si fuesse Dios, pues las anteponeamos a Dios, y esto es lo q̄ dixo S. Augustin q̄ la summa maldad es fruir de lo de que auiamos de vsar, y vsar de lo q̄ auiamos de fruir; que quiere dezir ser el mayor de los pecados apreciar a Dios con el precio de las criaturas, y a las criaturas con el del criador. Lucifer del mas alto angel se torno el peor demonio por amar demasiadamente a Dios, con lo qual se concluye que fue amor mal ordenado; pues Dios es bien infinito: y no puede ser amado mas de lo q̄ merece con amor bien circunstancionado, que es el de la amistad, por el qual nos deuemos querer para el como para mejor infinitamente que no

Gg 2 fotros

1 Augu. li. 1.
d Doct. chris.
c. 2. & li. 10.
Trinit. c. 10.
& Clem. ad
nosfrū. d he-
reti.
Magist. li. 1.
senten. dif. 1.
cum Theol.

otros: mas Lucifer amole con amor de cōcupiscencia, queriendo que Dios le siruiesse de le dar contento y gloria, y por el mesmo caso ordeno a Dios para si mesmo como para en quien parauan sus designos, y por el mesmo caso se puso a si mesmo en el grado deuido a solo Dios. Y como por qualquier pecado mortal anteponga el hōbre la criatura al criador, y como ordene la tal criatura para su cōtēto, concluye aquella lima dela verdad Elico to que el pecador como discipulo de Lucifer se haze Dios asi mesmo. Y si hazerse vno rey del reyno de otro, es digno de cruel muerte, mas digno sera de tal quien en el mundo se hiziere Dios: y por eso se llamā mortales los pecados con q̄ tenemos a las criaturas en mas que al criador. Veis como en lo mejor puede auer falta por lo guiar mal, quanto mas en amar las criaturas, aunque sean los padres, y hijos, y mugeres q̄ Dios manda ser muy amados: por tanto amada a Dios segun q̄ vuestro amor se ordena para glorificar a Dios, y quāto mayor amor le tuvierdes, mas acertadamēte amais: mas a las criaturas que son bien fito y limitado, amor tassado les deueis dar, segun q̄ deuen ser amadas y aprouechadas para dar gloria a Dios.

§. XXIX.

P A M P H I. Grandemente de biē queda lo de la materia de la muy alta charidad para en lo del estado deste mundo, mas para en lo de la gloria que diremos de los grados de las cosas que auemos de amar charitatuamēte: si como aca obliga esta orden, Dios, mi alma, el alma del proximo, y luego mi cuerpo, si anfi sera en la gloria. P H I L A. Con vna doctrina de S. Buena Ventura quiero comēçar a responder a vuestra requesta, y es que amar, tanto vale como desear bien al amado, y en Romance se dize bien querer, con tal q̄ la palabra bien, no sea adverbio, sino nōbre: y por eso el latin como lengua regular y que declina, dize volo bonum amico, quiero biē para el amigo. Pues segun que vno quiere para Dios el biē que le compete, q̄ es el summo, y esto es ser Dios por essencia, anfi se dize amar a Dios con charidad, y es amor bien circunstancionado: y segun q̄ quiere aquel summo bien para el proximo en quanto le puede competir, que es para que le goze por gracia y gloria, se dize amarle con charidad, y es amor bien circunstancionado: y segun q̄ ama al mesmo summo bien para si para le gozar el por gracia y gloria, para gloria del mesmo

summo bien, se dize amar a si con amor de charidad. A gora dize b S. Thomas q̄ toda la vida de la bienauenturança consiste en la orden que tienen las almas para con Dios, y anfi toda la orden del amor de los bienauenturados se considera segun se compara cō Dios, o por el respecto que tiene para con Dios: q̄ cada vno ame mas, y tenga por mas propinquo a si, al que mas propinquo esta de Dios, y no al mas conjunto consigo, como pasa en esta vida por la necesidad que aqui tenemos de nos proueer para nuestras necesidades, la qual necesidad no ay en el cielo: mas en el cielo todas las propinquidades, de naturales, de amor particular, y de bien hechor, cesaran respecto de la propinquidad q̄ cada vno ternan con Dios, segun su mayor o menor sanctidad, y alla ninguno estima nada: sino segun que Dios lo estima todo, porq̄ no tienē otro q̄rer q̄ el de Dios, y esto es lo q̄ dixo S. Pablo q̄ entōces sera Dios todas las cosas, en todas las cosas, por el cōtēto q̄ de si dara a todos, de manera que no tenga ninguno que poder desear fuera del. Supuesto que aun en este mundo, quanto mas en el otro, Dios es el primero en la orden del amor de charidad, y a quien todos estan obligados a amar mas que asi mesmos: luego en el grado segundo entracada vno para cōsigo, deseado mas su saluaciō que la de todos los del mundo, conforme a lo que dixo nuestro Redentor, que de que le sirue al hombre todo lo del mundo, si pierde la bienauenturança: mas ni por eso puede desear para si mas gloria que para otro (como ya queda dicho) sino es mas benemerito que el otro: porque por rigor de justicia deue querer para cada vno lo que merece, aunque daua querer para si lo poco, que para los otros lo mucho. Despues de su gloria deue querer la de los proximos, para cada vno mas, segun mas conjunto estuviere con Dios, y los mas conjuntos son los mejores: y esta orden de charidad obliga en consciencia. Bien es verdad que el seraphico S. Buena Ventura tiene que deuamos amar mas que a nosotros, a los mejores que nosotros, y dize que los mas sabios doctores lo tienen anfi: mas no me parece conforme a buena razō natural, ni christiana, (y le contradize Escoto) y por eso no me allego mucho a tal parecer, y con esto podriades dar por conclusa la materia de la charidad con las delas demas virtudes. P H I L O T I. Marquillos trae la fruta de postres, y luantaras esta mesa donde se ha cy hecho poca costa: y el señor Pamphilo nos despena

Razō su
bida

a S. Bonauēt.
li. 3. d. 27. art.
1. q. 2.

y dara c
las virtude
as, y aun
e por su e
L O. No
pues tan
meto vn
y imagen
Valle, por
para bien
delante de
el mundo
quiera ir
meto vn f
esa de cie
atorio qu
parochia c
Madre d
rimo, gui
ne puede
Dios, y fal
es bienes:
por, y efe
da me doy
me la entr
es ordene
que ella de
los corre
de la seña
no tiene y
ay en el
emplacim
en la cruz
dos por le
puedo cre
lo proph
mo aque
ge de amc
nes de los
son capaz
zir que co
cūcidaua
Moy sen,
sobre si la
quien en
charidad,
necesida
menguas
S. Pablo
todo el C
este sobe
esta virtu
meismo I
gon y aln
to es cria

y dara contento a su madre escogiendo en las virtudes cuyas materiastiene biē escuchadas, y aun creo q̄ entēdidas, qual dellas quiere por su esposa y familiar. P A M P H I L O. No me parece muy facil saber escoger, y pues tanto auenturo en biē acertar, yo prometo vn vestido entero de brocado de oro a la ymagen sacratissima de nuestra señora del Valle, porque me alcance luz de clara razon para bien elegir, y porque interceda por mi delante del su hijo preciosissimo y Redētor del mundo para que la que yo escogiere me la quiera infundir: y a la yglesia de S. Iuā prometo vn frontal de carmeli pelo con vna cenefa de cien ducados, y a las animas de purgatorio quiniētas missas, y a los pobres de mi parrochia docientas anegas de trigo. Ansi que Madre de Dios, y vos glorioso sant Iuan su primo, guiad me para que escoja la que mas me puede aprouechar para seruir y agradar a Dios, y saluar mi alma y hazer mas y mayores bienes: y porq̄ dōde ay amor no ay amoror, yo escojo la sacratissima charidad, y con ella me doy por desposado, y suplico a Dios que me la entregue inseparablemente, y que antes ordene que se aparte mi alma del cuerpo, que ella de mi alma. P H I L A L E. Marqui los corre bolando, y haz sabera su merced de la señora madre del señor Pamphilo como tiene ya esposa, y que es la mas hermosa ay en el cielo ni en la tierra, y por cuya contemplacion el hijo de Dios holgo de morir en la cruz: y yo te prometo cinquenta ducados por lo que te valieren las albricias. No puedo creer (señor Pāphilo) sino q̄ se os puo propheticamente nōbre tan amoroso, como quien auia de casar con el mas alto linage de amor que puede caber en los coraçones de los mortales y de los immortales que son capaces de gozar de Dios: mas se os dezir que como dize S. Pablo que quien se circūcidaua se obligaua aguardar toda la ley de Moysen, y que como quien se baptiza toma sobre si la ley christiana: de la mesma manera quien en su casa mete a la señora y muy alta charidad, se obliga a todos los del mundo que necesidad touieren para los socorrer en sus meneguas y fatigas, como de si lo dezia S. Pablo pintandose del sollicito cuidado de todo el Christianismo. Y por auer celebrado este soberano y spiritual matrimonio vos cō esta virtud, que tiene su estancia dentro del mesmo Dios en quanto eterna, y en el coraçon y alma del mesmo Iesu Christo en quanto es criada: os auéis confiscado para su serui-

Segunda parte.

cio, bien como hombre baxo que casa con la primogenita del rey por cuyo seruicio deue hazer quāto le fuere possible: allēde q̄ esta esposa que auéis tomado, no sabe que cosa es descanso para si ni para los suyos, por entender que con el trabajo se le redobla la hermosura, y la cabida mas amorosa con Dios su padre: y aun tiene otra cosa, que quāto vno mas la sirue y contenta, tātō mas trabajos le acarrea, y menos le procura de las honrras del mundo; susurrādole siempre a la oreja lo de la fabiduria, q̄ pues se aplico al seruicio de Dios, este aparejado siempre para resistir a las tentaciones:

§. XXX.

P A M P H I L O. Contienda continua es la vida del hombre sobre la tierra, pues le son los trabajos tā anejos, como a las aues: el bolar: y auiedo yo nascido debaxo de la maldicion del padre primero, de que primero tēgo desudar, q̄ de comer, bien huelgo de tener en mi compañia quien me haga dulces y ligeros los trabajos: y siendo ella la primogenita de Dios, bien creo que sabra de aquella pragmatica que su padre nuestro Redentor pregonó entre los del reyno desta su yglesia, que no solamente no pornia trabajos incomportables a los que fuessen con el a cauar a su viña, mas antes que los descargaria, y refocilaria de los con que se hallassen fatigados: y la mayor ayuda y regalo que les haze y siempre hizo, fue y es, darles por compañera la su infatigable charidad, con la qual la gloriosa Magdalena sintio tanto esfuerço que con solo vn rato de trabajo ganó el dinero diurno, que muchos no consiguen con trabajar toda su vida, no mas de por carcer desta soberana princesa. P H I L A L E T H E S. Sin embargo de vuestra prompta voluntad, os quiero auisar de otra condicion desta princesa soberana (si acáso no me la auéis oido antes de agora) y es que como ella se conosco de tan alto linage, y de tan adinirable hermosura, y de coraçon tan deno dado para emprender qualesquiera graues peligros; no se contenta de que la den vna o dos, o diez, o veinte donzellas de seruicio, sino que ninguna que sepa de palacio, o sea para qualquiera buena lauor, quiere que sirua a otro sino es a ella, lo pena de se mostrar deseruida, y lo significa luego a Dios su padre: y el manda luego que no se deslibrea a ninguna que cō ella no asentare, y q̄ en apartandose de su seruicio la pierda con lo seruido, hasta que con muchos rue-

Gg 3 gos

gós la torne a recibir en su compañía : y es cosa de marauillar lo que pasa que en los seruicios q̄ se le hazen lo mas y mejor haze ella, tanto es de humana con ser de casta diuina. **PHILOTIMO**. Señores catad que hazemos malos casamenteros, pues dexando dada doctrina de que cada qual se case con su ygual, agora quereis casar al señor Pamphilo con esposa que tan sin comparacion le excede en nobleza, que el hijo de Dios humanado se honro de su matrimonio. **POLYCRONIO**. Yo bien conozco algunos que por casar perfumadamente, mudaró trato, y estado, y de mercaderes se hizieron caualleros; y de caualleros tornaron a peones, y despues los vi tan pelados, que no tenian pe los que sufriesen dos repelones. **PHILALET**. Esa es la marauillosa excelencia de los tratos spirituales, q̄ quãto mas vno sube y medra, mas firme queda, y señaladamente los que con la charidad madre de humildad tratan; y porque declaremos el language symbolico de que vse de las muchas damas que se requieren para el seruicio y acompañamiento de la charidad; digamos con sant^a Pablo que quien ama a sus proximos cumple con la ley de Dios, mas es cierto que no se puede cumplir toda la ley si no es con las obras d̄ todas las virtudes morales. pues es ley perfecta, y toda ley perfecta incluye (como dize ^b Aristoteles) los actos de todas las virtudes, luego bien se concluye que quien tiene charidad tiene todas las virtudes morales infusas. Para mas digerir esta verdad dize sancto ^c Thomas que no obra Dios menos perfectamente lo de las obras de gracia, que las de naturaleza, y en las obras naturales no se halla principio de diuersas operaciones, sin que tenga instrumentos para todas ellas (que es razon de ^d Galeno hablando de los muchos instrumentos que ha menester el alma de los animales, y mas la del hombre para satisfacer a sus habilidades) y ansi porq̄ la charidad ordena y guia alhóbre para su fin vltimo que es Dios, es principio de todas las buenas obras que el hombre puede hazer para ir a Dios, mas para que las tales obras se hagan, son menester los habitos de todas las virtudes morales que inclinen, y faciliten las potencias; y con esto concluimos que las virtudes morales infusas andan trauadas, no solamente por amor de la prudencia, sino tambien por amor de la charidad, y siguese de lo dicho que en perdiendo la charidad, se pierden tambien todas las virtudes morales infu-

sas, mas no las adquiridas por actos de bien obrar. Los habitos adquiridos por los actos personales son mas eficaces, y inclinatuos, que los infusos; y por eso se obre con ellas con mas facilidad y cō mayor gusto, q̄ con los infusos, y no se siente con ellos la dificultad de el obrar, q̄ se siente con los infusos que no tienen acostumbradas las potencias. La doctrina de que con la charidad anden todas las virtudes morales, tambien la tiene ^s S. Augustin, y es necessario ponerlas; para que no solamente la potencia superior y imperatiua tenga la perfeccion, sino tambien la inferior y executiua; sopena de no salir perfecto el acto de la inferior. No por ser vn oficial diestro en su oficio sacara las cosas bien hechas cō malas herramientas o instrumētos, y ansi es menester que para que el hombre haga deuidamente las obras que se ordenan para el fin, que tenga juntamente con la virtud que le ordena y junta con el fin, las otras virtudes que ordenan en las cosas que son medio para el fin: y la virtud que le junta con el fin es la charidad, y las virtudes que le ordenan en las obras buenas para ir al fin, son todas las virtudes morales. Con lo dicho bien se conuenice que todas las virtudes siruen a la charidad, y que la charidad las viste y hermosa como merezcan formadas por ella parecer delante de Dios a pedir el galardon de sus seruicios el qual les concede la magestad infinita no mirando tanto a lo que han puesto de su parte en las obras que hizieron, como a lo que puso la charidad de la suya con que se las hizo hermoso; por ser la charidad la medida del merecimiento de las obras, como lo vimos en la breue penitencia de la Magdalena, que por la gran charidad con que hizo aquellas diligencias, la reduxo el Redentor al estado de la innocencia, quanto a no quedar con culpa, ni con obligacion de pena.

§. XXX I.

PHILOTIMO. Ya que ay de tener tan gran rebaño de hembras que mantener el señor Pamphilo, bien le succedio en ser tan rico de renta, y en tener madre que le tiene allegados cinquenta mil ducados despues que embiudo: y todos los duelos son buenos de passar si ay olla. **PAMPHILO**. Esta multitud de gastadoras son para la hazienda del que las tiene en su casa, como la carga de la mucha pluma en las aues, que quan-

^aRoma. 13.

^bArist. 5. Ethi
co. c. 1. 2.

^cTho. 1. 2. q.
65. ar. 3. & de
virtu. q. 1. ar.
10. q. 2. ar. 3.
quod. li. 12. q.
23.
^d Galen^o de
vsa partium.

ta mas plu
y menos se
carga de vi
no quiere
mas de qu
nicamente
los de la pe
Atended v
cis que ya
por eso dei
radiga a
que las otr
ora es, y l
quales exc
dad con su
a donde n
briente y
rad que co
ta yo en m
nientes, pr
ver en esta
bla de la vi
las mas pu
to bien L
Theologi
a la verda
eso ella se l
res donde
Atun, au
fue muy a
la Theolo
zella Erig
de los hon
padre. El
acostumb
de da mucl
da: y por
se vio en t
bien trata
^b Diodor
dad. PA
que me ay
cia para
que gust
dexasse d
to mas de
des, mas
CRO. I
dad, mas
a la mia,
comer m
pongo d
viene el
estamela
en el este

mas pluma crian, mas ligero buelan,
 y menos se cansan: y anſi quanto vno mas
 carga de virtudes, mas hazendado se halla: y
 no quiere Dios del que las touiere conſigo
 mas de que las trate bien, y el las dota tan
 ricamente, que lleuan para ſi y para todos
 los de la poſada. **PHILALETHES.**
 Atended vn poco (teñor Pamphilo) y no pẽ-
 teis que ya que ellas no coman ni viſtan, que
 por eſo dexan de gaſtar, como ninguna con-
 tradiga a ninguna, y muchas añadan a lo
 que las otras mandan. La liberalidad gaſta-
 uora es, y la magnificencia mucho mas, a las
 quales excede quaſi inſiñtamente la chari-
 dad con ſu familiar la limoſna, robando la ca-
 ſa donde moran, haſta dexar al dueño ham-
 briento y deſnudo. **PHILOTIMO.** Mi-
 rad que coſtumbres de gente para que las me-
 ra yo en mi caſa; que allende otros inconue-
 nientes, procuro no ir al inferno, por no me-
 ver en eſas neceſidades. O quan bien se ha-
 bla de la virtud, y quan malã cara ſe le haze a
 las mas puertas: yo os prometo q̄ nos lo pin-
 to bien Lazarillo de Tormes con aquella ſu
 Theologia burloſa: que como todos alaben
 la verdad, ninguno la quiſo en ſu caſa, y por
 eſo ella ſe ſumio en los profundos de los ma-
 res donde la hallo Lazarillo andando hecho
 Atun, aunque no la buſcaua, como nunca le
 fue muy aficionado; y eſto meſmo ſignifico
 la Theologia pagana diziendo que la don-
 zella Erigone eſcandalizada de los pecados
 de los hombres ſe ſubio al cielo con Dios ſu
 padre. El Comico^a Menandre proteſto, que
 acostumbraſe vno a ſiempre hablar verdad:
 le da mucho eſfuerço para bien paſſar ſu vi-
 da: y porque Lazarillo fue gran mentiroſo,
 ſe vio en tantos peligros: y por ſer hombre de
 bien tratar verdad, ſe puſo vna ley el poeta
^bDiodoro Sinopenſe, de ſiempre hablar ver-
 dad. **PAMPHILO.** No ſe ſi lo cauſa
 que me aya yo criado en regalos y abundan-
 cia para no ſabiendo de lazeria, parecerme
 que guſtaria mucho de que tal compaĩa me
 dexaſſe deſnudo: y cierto aſirmo que quan-
 to mas de tales mañas entiendo de las virtu-
 des, mas aficionado ſuyo me hallo. **POLY-
 CRO.** Bien me parece vueſtra buena volun-
 tad, mas algo me recato que podria parecerſe
 a la mia, que muchas vezes quando acabo de
 comer me hallo con alguna deuocion, y pro-
 pongo de ayunar el dia ſiguiente: y quando
 viene el tiempo del cumplir la propueſto,
 eſtame la perrilla de la hambre dando latido,
 en el eſtomago, que aunque quantas virtude,

defmenuzado en nueſtras conferencias, me
 combatielſen, no me harian lleuar delante lo
 prometido. **PHILALE.** Es hablar de gra-
 cia eſo, y en ello moſtrais que auéis hospeda-
 do pocas vezes en vueſtra caſa la miſericor-
 dia y compaſion, y anſi las demas: porque os
 aſirmo que ſon tan poderoſas para con quien
 las regala deuidamente, que a muchos han de-
 xado en eſte mundo ſin caſa ni hogar, y que
 todo el mundo no baſtara con ellos a les ha-
 zer que no ſe deſpojaſſen por veſtir a otros.
 En la Monarchia Eccleſiaſtica he leido vn
 cuento admirable que os moſtrara la poten-
 cia de la ſeñora charidad, que vnos pobres en
 ſus conuerſaciones tratauan de las perſonas
 de aquel pueblo que les dauan, o negauan las
 limoſnas: y uno dixo de vn ciudadano llama-
 do Pedro el cambiador que jamas le auia po-
 dido ſacar vna blanca de limoſna, ni baſtaria
 hombre a le hazer dar limoſna. Otro pobre
 ſe ofrecio de ſe la ſacar, por mas auariento
 que fueſſe, y llegando a ſu puerta pidiendo
 fue muchas vezes deſpedido del con mala gra-
 cia; mas eſtoto como iua conſregada frente, y
 determinado de inſiſtir, no dexo de importu-
 nar: con lo qual el cambiador arrebató vn
 pedaço de pan, y tirandole lo dio en la cabe-
 ça, y le laſtimo, y ſaltando el pan en la calle, le
 tomo el pobre y ſe fue a los compañeros con
 el triumpho de ſu victoria. A la noche ſiguiẽ-
 te vio Pedro el cambiador vna viſion en que
 nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto moſtraua el peda-
 ço de pan con que Pedro le auia ſocorrido, y
 le prometia gran premio por el: y deſpertan-
 do Pedro trato mucho conſigo aquel caſo, y
 via el pecado de ira con que hirio al pobre
 y via como Dios le prometia galardõ, y que
 no podia ſer por ſu buena obra: con lo qual
 propuſo de hazer limoſnas gruueſſas, y tanto
 ſe fue apoderando del la virtud de la miſeri-
 cordia, y tanto ſe encendio en charidad, que
 vendio quanto tenia, ſino fue vn eſclauo, y
 lodio todo a los pobres por amor de Dios.
POLICRONIO. Dios donde quie-
 re inſpira. **PHILALETES.** Dios a
 todos los que le miran, mira. No ſe con-
 tentando Pedro con auer quedado a pedir
 por Dios, ſe fue con ſu eſclauo lexos de alli,
 y llegando a vna ciudad mando a ſu eſ-
 clauo que le ſacaſe a la plaça a vender co-
 mo a eſclauo, y que dieſſe el precio a los
 pobres por amor de Dios: y como el eſ-
 clauo enternecido dixelſe que no haria
 tal, el le juro por Dios de cielo y tierra
 que ſi no lo hizieſſe luego, le venderia en par

Pedro el
 Cambia-
 dor

te y a gentes donde deseasse la muerte cada dia, y si lo hiziesse, le ahorraua. El esclauo le vendio a vn hombre que le traxo en los mas viles seruios de la casa, como de barrer y lauar las escudillas, y en el seruios de la cozina. Despues de algunos pares de años aportaron por aquel pueblo dos hombres que auian sido muy familiares de Pedro, y fueron combidados a comer del señor de Pedro, por serle amigos viejos: y estando a la mesa, y entrando Pedro con algun seruios, luego le reconocieron aunque estaua muy mudado, y començaron a lo tratar el vno con el otro, lo qual bien entendio Pedro que los conoscio muy bien. Pedro entro con otro seruios, y ellos se le descubrieron alegres con su vista, lo qual visto por Pedro salto para fuera, y acudiendo a la puerta mando a vn moço que tenia la llau que le abriessse, y en vn punto se ausento a donde jamas fue visto de quien le conosciesse: y el moço que le abrio era mudo, y entro diciendo a su amo que Pedro era ido, y que mandandole abrir la puerta, le salio vna llama de la boca que le auia dado en la cara, y le auia dado la habla. Pareceos que donde arde la charidad, y donde ablanda la misericordia, que ay respeto de honrra del mundo, ni de hacienda temporal? Quando procurades mucho la hõrra y la hazienda, no os tẽgais por muy tal cambiador qual Pedro; que por libertar a su alma, dio a su cuerpo por esclauo, dando compañero a Paulino.

§. XXXII.

POLYCRONIO. Increible parece lo que auis contado de aquel buen cambiador, y nunca yo en mi vida oi dezir que cambiador se alçasse con lo ageno por el estilo que Pedro, ni con mas segura consciencia. **PHILOTIMO.** No pierdo yo escrupulo de que aya pecado huyendo de su amo, pues legitimamente era su esclauo. **PHILALET.** Aqui viene nascido vn torcedor sobre aquella palabra de S. Pablo, que donde esta el spiritu del señor, alli esta la libertad; porque aunque hable el Apostol de la libertad spiritual con que se libra el hombre de los pecados; en tal caso como el nuestro quadra marauillosamente, tambien como la otra sentencia del mesimo Apostol que los que son lleuados por el Spiritu sancto, no estan sujetos a la ley, y a sus seruimientos: todo lo qual quiere dezir la subor-

dinacion que tienen las cosas temporales a las spirituales, que les deuen estar sujetas a veces por rigor de justicia, y a veces por la fortissima dulçura de la charidad, segun el Spiritu sancto dictare al alma en que mora como en la de Pedro: y se confirma esta doctrina con el hecho del Redentor, que por librar a vn hombre de vna legion de demonios que tenia, los mando salir del, y le dio licencia para entrar en vn rebaño de puercos con los quales dieron en la mar, y los ahogaron. Que potencia y gualareis con la de fuego hidalgo pobre, que si no es a costa de agena leña, o de semejantes materiales, no tiene vida: y con todo eso a trueco de que ninguno le huelle, rebentara dende el centro de la tierra, y embiara al cielo a lo que sobre si hallare? Esta es la potencia de la charidad llamada fuerte como la muerte que si se enciende en el estrecho coraçon del hombre, le rebienta, como la que se corto a medida, por imitacion del coraçon diuino: y guardaos Dios de su potētissima furia, porq̃ no respecta hõrras, ni haziendas, ni salud, ni enfermedad, ni vida, ni muerte, como ya nos lo dixo S. Pablo en lo pasado. Y mas os digo con S. Thomas que como ella no sabe biuir ociosa, tampoco como sola, a ninguna de sus familiares permite biuir con descuido ni con floxedad: sino que las enseña, y manda que luego metan el buen dia en su casa, y lo que pudieren hazer oy no lo dexen para mañana: y deste señõr tan vniuersal ninguna virtud goza sino en ella, como sola ella entra en concejo con todas las virtudes, siendo parte de sus difiniciones, no essencialmente, sino en quanto dependa della. **PHILO.** (Pareceme señor Paphilo) que mereis en vuestra casa quien fabra y podra quitaros el regalo, y mandaros hazer algo. **P. A. M.** Esa es mi buena suerte, que descuidare con ella del gouerno de la familia, y estare seguro que no ira mal regida: y me parece que deue ser esto algo de aquello que el Spiritu sancto nos pinto entre las excellencias de la muger fuerte, sino que excede a mi capacidad la intelligencia de aquella escriptura, y por eso no me engolfare en ella. **POLYCRONIO.** Por mi amor y de la señora charidad (señor Maestro) q̃ nos salpiqueis siquiera la letra de aquel mysterio. **PHILALET.** Con condicion que si os pareciere friso trinchante de guisado tan callente, que no me lo deis en rostro, pues la obediencia desculpa el atreuimiento, os romançare algo de lo mucho q̃ el spiritu sancto falabo en la muger fuerte.

* 1. Cor. 5.

Galat. 4.

ya: y au
tos do
virtudes
el (señor
es la tr
mo dice
de las ot
en la cha
como e
emana t
esta se di
ndo en
del Al
er cosa no
que alli
te capitul
en las e
esta seña
eph. y se
zir do en
esente el
ze luego
r fuerte?
que se l
era; y fu
nos del p
que la
nos de be
parecer
hierarchic
as; y anfi
ninguna y
tan parece
la charit
de vida et
las otras v
ella, son al
goza de le
rtaleza
ques la fo
mano se fa
y padecer
mo sea de
materia d
mas fuerte
enombri
los tan fu
lo, y ent
gales, sol
alla sube
delante e
No quie
ger la ch
lo dicho
la virgi

nos carecimiento de hijos; mas como la ygle-
fia es tan fecunda, que todos somos sus hijos,
y ella es virgen pura, de la mesma manera lo
auéis de juzgar de la charidad: porq̄ el nom-
bre de muger no importa de su significacion
propria corrompimiento, sino naturaleza fe-
minil; y por eso Eua fue llamada muger antes
de dexar de ser virgen, y a la Virge soberana
llamo su hijo muger estando para expirar en
la cruz: y al contrario llamo S. Pablo virgen
casta a la yglesia dandola por esposa de Iesu
Christo, y juntamente por madre de muchos
hijos: porque estos son partos spirituales, que
quanto mas se multiplican, mas entera y hier-
mosa queda la madre.

2. Cor. ii.

§. XXXIII.

P.A.M. O que punto auéis tocado ago-
ra (señor Maestro) tan ami gusto, tener hijos
sin corrupcion, y con entera limpieza: por lo
qual estimo en mas mi eleccion, pues sin per-
der lo que tengo, ganare lo que me falta: y en
alguna manera me podre parecer a Dios y a
su madre; que sin perder nada devnos bienes,
ganaron otros. PHILALE. Auéis lo di-
cho como quien sois, y porq̄ tengais en mas
auer os cabido en fuerte la charidad; mirad que
dize luego el Spiritu sancto, que quien ouiere
de hallar vna tal muger como la charidad: ha-
de ser de muy lexos, y su valor muy de los fi-
nes del mundo. Este tal dize S. Hieronymo,
fue Iesu Christo q̄ salio del seno del padre,
quãto mas del summo cielo q̄ dize David,
y viniendo a este mundo dio vn pregon que
vino a poner fuego en la tierra; y q̄ deseaua
mucho verle arder: y este es el fuego de la cha-
ridad que halló su sacrosanta humanidad en
el vientre virginal, dando sele alli con mas ple-
nitud que a todas las criaturas juntas: y el
mediante el principio charitativo, fue causa
meritoria de la charidad de todos los predesti-
nados, y a el deveis las gracias de os auer cabi-
do la charidad con fuerte tan felice, si con las
obras y gualais a las platicas: Dize tambie S.
Hieronymo que se puede entender de la co-
sa hallada este precio tan peregrino, y a sienta
muy bien, segun que no podemos comparar
con los prouechos que nos vienen de la cha-
ridad, sino es al mesmo Christo Redentor:
pues todos los sanctos no son parte para nos
saluar, sino tenemos charidad, y cõ ella nos sal-
uaremos sin ellos: mas si no nos la mereciera
Iesu Christo, no la podiamos nosotros mere-
cer, por ser ella la raiz fundamental de todo
merecimiento, y sin raiz no ay crescer ni fructi-
ficar

Revolu...

Bch.

Joan. i. 13
16.
Psal. 18.
Joan. 12.

emporal... r subjeti...
vezes por... ad, segun...
que mo... rma esta...
or, que p... n de dem...
el, y les... de puerc...
y los ab... is con la...
es a colla... riales, no...
de que ni... el centro...
te sobre s... ridad llama...
se enciende... re, le rebien...
t, por imita... eos Dios de...
ecta horras... lad, ni vida...
S. Pablo... S. Thomas...
sa, tampoco... iliares perm...
edad: sino... go metan...
hieren hazer... leste señorio...
oza sino es... ejo cõ toda...
lificación... o dependen...
or Paphilo... fabra y por...
os hazer al... te, que des...
la familia, y... da: y me pa...
uello que d... s excelencia...
de a mi ca... a escritura...
POLI... ñora chari...
teis siquiera... I L A L E...
eciere frio... que no me...
cia descul... algo de lo...
la mugerva... lerola

tificar arboles ni plátas: y solo Iesu Christo fue la causa meritoria de nuestra saluacion, y la virtud que formalmente nos santifica es la charidad, luego biése dixo q̄ el precio desta charidad es muy lexos, porq̄ Iesu Christo (como dixē) es natural del seno del padre, y baxo del mas alto lugar del mundo, q̄ es el cielo impireo, al mas baxo de los elementos, q̄ es la tierra: y esto es lo que dize el texto q̄ el precio de la charidad es de los vltimos fines: y no puede ser mas vltimo que el criador respecto de la criatura, pues ay distācia infinita. Bien viene aqui lo que ^a Rodolpho Bano Cantabrigense dize con el Hebreo Auen Hezra, que en lugar de muger fuerte, se lea muger de riquezas, significando ser ganadas por ella: aunq̄ ser llamada fuerte la da mucho a estimar, por ser cosa rara fortaleza en las mugeres, y lo raro hasta en el derecho Canonico es tenido por precioso. En lugar de lo q̄ se dize, ser su precio de lexos tierras, dize Bano con lo Hebreo que se deue leer, de lexos en su estima mas preciosa q̄ las perlas. La letra del segundo verso es Beth, q̄ quiere dezir casa, y dizeluego el verso q̄ confio en la muger fuerte el coraçon de su marido, y q̄ no ternā necesidad de despojos: y a buen proposito se nõbro la casa para venir a hablar de la vida matrimonial del marido con su muger como Dios le mãdo q̄ morasse: y dize q̄ el coraçon del marido confia en la muger fuerte que es la virtud de la charidad, lo qual õize a ym̄tacion del q̄ muy seguro de la fidelidad y virtud de su muger, la fia su hõrrā y haziēda. Ya veis si confiara Iesu Christo esposo de la preciosissima Charidad quanto tiene, pues se fio a si mesmo della, y ella dio a su alma ser de grata a Dios, pues sin charidad no podian ser meritorias las obras del Redentor: y porque no se le pudiesse quejar que no le daua buena cuēta de su alma, se la faco del cuerpo, mortal, y le hizo acabar de merecer la redencion del mundo: q̄ fue la obra con q̄ la santissima Trinidad mas contento y seruicio recibio, q̄ si todos los hombres y Angeles murieran por le seruir. Como quereis q̄ no se fiasse mucho el Redentor de la charidad, pues sabia el bien que no es posible poder ella faltar a su deuer, por mas aduersidades q̄ la contrasten; aunque sea la cruel muerte que padescieron los martyres? Llamase Iesu Christo marido de la charidad, por la origen q̄ la charidad tiene del s̄ido criada por el, y q̄ no se aparta del: bien como Eua salio de Adā y le fue muger, y entre ellos dos anduuo la charidad, primero q̄ entre

otros dos hõbres: y como Adā y Eua fueron el seminario de todo el linage humano, así lo fueron de lo de gracia y justificacion Iesu Christo y la charidad. Si es de las hembras q̄ cebir, q̄ direis del coraçon de S. Pāblo, que dezia a los de^b Corintho q̄ les hauia ensanchado tãto su coraçon, q̄ cabiā todos en el holgado mente, aunq̄ en si mesmos se sintiesſen apretados: y cierto esta q̄ este ensanchamiento para concebir a tantos hijos como el dixo en otra parte q̄ paria, q̄ no se pudo hazer sino merced de la charidad y amor q̄ les tenia? El no caer de despojos y bien ganados da en el principio del principal exercicio de la charidad, que potencia solamente basta para despojar al demonio de las almas q̄ tiene y ha tenido robadas, y deuen ser y son de Dios: y pues en todo lo q̄ el Redentor hizo por el mudo en seruicio de la santissima Trinidad, le acompaño siempre la charidad, con razon dixo ^d Sant Pablo que despojo los principados y potestades, y triunfo dellos sacādoles del infierno las almas de los sanctos, y lleuādo las al cielo: y en fin el go q̄ en ningū tiēpo dexo la charidad de despojar al demonio su capital enemigo. Significasse por estos despojos (dize Bano) q̄ como los q̄ saquean alguna ciudad, hinchē sus casas de aquellas alhajas de q̄ despojarō a los otros: así la muger fuerte tenia tã llena su casa de las alhajas necessarias ganadas por sus manos, q̄ no tenia necesidad de haziēdas agenas para ser tal la charidad, q̄ ella sola basta para entrar a quecer al alma en la casa de la gloria. El tercer verso tiene por letra capital la Gimel, q̄ significa plenitud, ó complimiento, y acudelo maravillosamente el verso diziēdo, que la muger dara a su marido buena dadiua, y no mala en todos los dias de su vida: cõ lo qual echareis vna regla entre la muger y su marido, de que siempre le hara buenos seruicios, y nunca malos, y que siempre procurara su provecho, y nunca su daño. Y como es posible dexar la charidad de siempre procurar y aumentar el provecho de las cosas de Dios: pues no puede querer sino lo q̄ quiere Dios, y como quiere Dios q̄ lo quiera? No seria charidad, sino fuesse amor de amigo para cõ Dios; ni seria tal amor, si quisiesse algo q̄ fuesse su querer cõtra el querer de Dios: y porque nunca puede auer charidad sin amor, y la charidad deue ser perpetua, dize que el biē hazer de la fuerte muger le durara todos los dias de su vida: biē como dura otro tãto el matrimonio de las almas sanctas cõ Iesu Christo: y auiedo de ser la vida del Christiano toda llena de biē hazer,

31.70.1
Rodolphus Preuer. 31.

Beth.

31.1.1001
31.1.1002
31.1.1003

ote nascid
nica, figr
§.
PAMP
mucho y e
nd tiene q
renido la
erre, y casa
teria de la
matrimo
de mi, qu
fa, y mas l
la tan bu
ed que os
a ueros p
y no aue
ra entrad:
aleth, que
cto del vis
nyimo) po
escritos
nificacio
charidad de
erlo dizen
en el consej
nsta escrit
may de atra
mugeres el l
uero se yfo
del lino, q
o, y mas c
del lino aca
o linage di
eduze a lin
ejas fue pe
destoros m
que la mug
ca la lana
que se ocup
que depren
queno han
o y la pro
pues se caſa
os trabajo
este no son
aber si los
o si ay fal
as gallina
es cosas. S
de familia
iales que
ra) es de
diligencia
naturaler
vino

...noble nacida la letra Gimel al verso que tal
...nica, significando ella cumplimiento.

§. XXXIII.

PAMPHILO. Admirado me tiene
mucho y excelentísimo q̄ la sagrada cha-
dad tiene que merezca serle alabado, y bien
venido la materia en persona de la muger
fuerte, y casada con honrrado marido, para la
materia de la hora de sexta en q̄ se ha tratado
del matrimonio: y mucho me estoy recatan-
do de mi, que no tengo de ser digno de tal es-
tado, y mas siendo yo tã regalado y dormilõ,
y tan bulliciosa. **PHILALE.** Cier-
to es que os cumple esforçar, sopena que di-
ca aueros puesto espada cortadora en la ma-
nizquierda, y no auer vos sido para cortar con ella: y
en la entrada del verso quarto se pone la letra
beth, que quiere dezir de las tablas, por ref-
erencia del viejo testamẽto (como dize S. Hie-
ronymo) por q̄ los diez mãdamiẽtos estuie-
ron escritos en dos tablas de piedra, con assaz
significacion de los dos mandamientos de la
charidad de Dios y del proximo: y entrã el
verso diciendo que busco lanay lino, y obrõ
segun el consejo de sus manos. Con esta letra de
la santa escriptura bien abonamos lo que ya
dize de atras se dixo, ser natural oficio de las
mugeres el lanificio: y creo sin duda que pri-
mero se yso en el mundo lo de la lana, que
lo del lino, quanto la lana fue de mas facil inuẽ-
cion, y mas conocida de prouecho, porque lo
del lino acãto cayeron los hõbres en ello. To-
do el linage de ropas y de vestuario politico se
reduze a lino y lana, porque lo del vestir pe-
queño fue por aũ no saber, o no tener recaudo
de estos materiales: y merece consideracion
que la muger fuerte y hazendosa no tenia en
su casa lana ni lino, y lo busco para tener en
lo que se ocupar en prouecho de su familia: por
que deprendan las casadas a ser grangeras, y
que no han de remitir a los maridos el cuyda-
do y la prouision de todas las cosas, sino que
pues se casarõ para ayudar al marido a llevar
los trabajos del matrimonio, y los tales como
este no son muy graues, y no es del marido
saber si los hijuelos tienen pañales o camisas,
o si ay falen casa para la olla, y saluados para
las gallinas: ellas deuen tener cuidado de ta-
les cosas. Supuesto que nuestra gran madre
de familias no procuro para si sola los mate-
riales que dezimos (como luego lo dira la le-
tra) es de ponderar que la lana no se cria por
necesidades humanas, sino por virtud de la
naturalaleza de otros animales, y mansos, y

beneficos, y señaladamente de las ouejas,
que con quanto son, y tienen, o crian, sirven
al hombre: pues ni gozan de su leche, ni de
sus corderos, ni de su lana, ni de su carne, co-
mo se lo pondero el otro poeta diziendo
que trahian sus vellones y no para si: y en to-
das estas condiciones se declara la propiedad
de la charidad callente y abrigadora de otros
como la lana. ^a David explico este punto en
careciendo la charidad de Dios, que torna la
nieue en lana, que es dezir que de los peca-
dores frios y quajados en malicia por el peca-
do, haze seruos suyos callentes como la la-
na: cuyo calor no le emplea en si, sino en
otros, ni quiere los regalos y prouechos para
si, sino para otros: lo qual nos encargo el pro-
pheta ^b Esaias diziendo que quando viesse-
mos al desnudo, levistiessemos, y que no me-
nospreciãsemos la carne de nuestra natura-
leza: y la doctrina Christiana nos predica
esto por vna de las siete obras de misericor-
dia corporales. Y quiero ponderar que Esaias
no dize que vistamos al desnudo, sino que le
cubramos, de lo qual formõ esta razon, que
como ayamos de amar al proximo como a
nosotros, y al proximo no deuamos vestuar-
ios pomposos, que tampoco los deuemos
querer para nosotros: y lo dize asy S. Pablo,
que teniendo alimentos y con que nos cob-
rir, con eso deuemos biuir contentos, si nos
le auemos de parecer: y algun texto ^c Cano-
nico dize que es pecado venial dar a los po-
bres manjares regalados. No descuido el redẽ-
tor desta obra de misericordia mandada por
la santa Charidad, quando predico lo que
passara en el dia del juyzio con los hombres,
y que a los buenos ^d dira que como le viesse
desnudo, le vistieron, y lo hizo asy con S.
Martin: por que luego añade que quien al
pobre vistẽ con entrañas de charidad, a el lo
vistẽ, pues lo hazẽ por amor del. Conforme a
esto dize S. Hieronymo que por la lana co-
bertura de las simples ouejas, se pueden enten-
der todas las obras de misericordia, las qua-
les deuen ser hechas con simple intencion, de
que Dios sea seruido, y el proximo remedia-
do: y porque se deue hallar esta simple tern-
tura y misericordia mas naturalmente en
las mugeres, se dize q̄ la muger fuerte fue la
que tales obras hizo. Tãbiẽ busco lino como
lana, pues poco menos necessario es que la la-
na para la prouision de la familia: mas me-
jor pasan las gentes sin lino, que sin la-
na, como de lana se sufran mejor cami-
gas y sauanas en la cama, que sayos y sayas

^a Virgilius.

^b Psal. 147.

^c Esaias. 58.

^d 1. Timõ: 6.

^e Dist. 25. §. Alias.

^f Matthæi. 25.

^g Luc. 11.

^h Grego. 1.

ⁱ Jacob. 1.

^j Luc. 11.

^k Luc. 11.

Eua fuer
mano, in
cacion le
hembra
'ablo, que
nia en fan
nel holga
iesien que
miento pa
dixo en ce
r fino me
El no cam
en el pum
ridad, con
espojar al
enido rob
yues en tod
do en ser
cõpañio lie
Sant Pabl
otestades,
no las alma
& y en fin
idad de de
igo. Signi
no) q̄ como
hẽ sus cas
alos otros
a su casa de
sus manos
agenas por
para entra
ria. El terc
Gimel, q̄ si
, y acude
, que la mu
a, y no ma
o qual es ca
marido, de
jos, y nũca
prouecho,
ible dexar
y augmen
s: pues no
is, y como
charidad,
ios: ni leu
querer cõ
nica puede
idad de u
de la fuer
e su vida
nio de las
ledo de ser
siẽ hazer,
vino

de lino; y en todas las religiones que merecen tal nombre por sus biuendas, ni ay camisas, ni fauanas, y biuē y engordan cō vestir lana a las carnes y dormir en mantas viejas y rotas.

§. XXV.

PHILO. Bien carmenada dexais la lana, quiero ver como rastillais el lino. **PHILA.** Por el lino subtil se significan las obras de misericordia mas costosas y trabajosas, y q̄ requieren mayores diligencias, anſi como el lino se goza a cōſta de muchas lauores de los que le cultiuaan, y de muchos martyrios q̄ el padece para venir a feruir. Primeramente le echan en mojo por muchos dias para que su camisa o corteza haga correa, y despues le espadan para brumarle los huesſos, y dexar la hebra en limpio: y despues le rastillan para sacar la tosca estopa, y despues se hila y tuerce, y despues se texe, y despues se cura para q̄ cobre blancura, o coziēdo lo cō lexia, o vañando lo muchas vezes en agua fria, y poniēdo lo al refestero del sol. Por estelino tã martyrizado se pueden entēder los trabajos de nros cuerpos, cō q̄ los denemos llevar de lauor en lauor, hasta los blãquear por sus buenas obras, en que se emplean en seruiſio de Dios: segū que nos lo enſeña ^a S. Pablo diziendo que castigaua su cuerpo con obras penitenciales, por no se hallar el rebuelto en pecados, auiendo predicado a los otros la perfeccion: y quando el hōbre merece nombre de lino curado, esta sazornado para que las buenas obras que hiziere a otros, merezcan nombre de lana caliente y abrigadora, que quiero dezir que merezcan nombre de meritorias: por q̄ tambien es obra de misericordia y de charidad hazer se el hombre bien a si dando se al seruiſio de Dios, y poreſo dize el ^b Ecclesiastico que ayamos misericordia de nueſtra alma, lo qual haremos, si hizieremos obras gratas a Dios. Y aquello que mandō Dios ^c en la ley, que ninguno vistielle ropa texida de lino y lana, declara muy bien ^d S. Gregorio que nos significo que la simplicidad q̄ se muestra en la blãdura de las buenas obras q̄ hizieremos, nō encubra malas intēciones: sino q̄ sea todo como la buena muestra, porque ay vnoshombres tan redoblados y astutos, que a penas saben dezir ni hazer cosa con sinceridad y llaneza: y deſtos dize la ^e Cãnonica q̄ el varō doblado es incōſtante en todas sus cosas q̄ parecen llevar muestras de bien: y el Ecclesiastico blasphemã de los tales, por q̄ tienen dos cōraçones, y dos lenguas, y lo mesimo haze ^f David: y anſi se

deue condenar: por indigno del hilado de sanctissima y simplicissima charidad, que tiene haz y enues, sino que es toda haz. **POLY:** Lo del tomar consejo con sus manos me da que rumiar: nunca yo auiendo visto manos que supieſſen acōsejar, ni aun habiendo mejor consejo para vestirnos noſotros de botanas y manteos, auernoſlas puestas en las manos; o darnos muchas reglas para las obras y ganar? **POLY.** El auernoſlas dadas para el uençejo, para el qual se ordena el consejo, mas vale dos toma, q̄ vn te dare. **PHILA.** Vos lo dezis todo, que es no auer mas que el bio consejo para matar la hambre, que ganarlo por sus manos; y porque por las manos se entienden las obras, y por las obras se filan los buenos, dize que la charidad, la qual pone en bien obrar, se aconsejō cō sus manos: que es dezir que el hombre cuerdo todas las cosas haze con buen consejo, segun la regla de la charidad. Vos mirad bien con quã gran razon es tenuta la prudencia por la mas acertada conſegera del mūdo, que os oſo afirmar que no siempre su consejo consigue su intencion en las cosas humanas a que se estiene: mas de la charidad os juro que jamas dexō de acertar en lo diuino y humano que aconseja a los hombres y a los Angeles: y que ningūno que por ella se guia, puede quedar defraudado de su pretension: porque como ſea de la boca del gran Rey, y ſepa bien que gusto es el ſuyo, y de que guſte mas, siempre aconseja y mueue al coraçon del hombre a hazer lo que Dios deſca galardonar. El quinto verso tiene la letra He, mas primero es bien que oyais como recoge ^h S. Hieronymo las significaciones de las otras quatro letras sobredichas, Aleph, Beth, Gimel, y Daleth, que quiere dezir, doctrina de la casa, y cumplimieto de las tablas: porque por la doctrina de la charidad que triumphã en la casa de la yglesia de Dios, se consigue el cumplimieto de los mandamientos de Dios escritos en las dos tablas de Moyses con el dedo de Dios: y por el dedo se entiene el Spiritu sancto cuyo don se llama la charidad. La letra He, dize S. Hieronymo quiere dezir esta, y ⁱ S. Ambrosio, que vale tãto como esta ſylaba, es, o esta palabra, bien: y todo le viene nascido a la charidad, porque esta es la que tiene tal ſer que da ſer de meritorias a todas las de mas virtudes; donde luego se atrauieſſa vna de sus excellencias que se parece a Dios en el nombre y en el poder: por lo preguntado Dios de Moyses q̄ nōbre fueſſe

a 1. Cor. 9.

b Eccli. 30.

c Deut. 22.

d Grego. 8. Mor. c. 31.

e Iacobi. 1.

f Eccli. i. 2. 5.

g Pſal. 11.

el ſuyo, es, y qu... ſu infim... ce llant... (le) por... que par... et a tod... charida... obras; y... de graci... ro que... cola bi... del verſi... mo de ri... ne carga... anſi nos... del mur... ar, m... de sus bi... dores, p... racion: y de pa... nario d... do trax... do, que... el hom... si el pri... los viti... muy de... que Di... que tie... hechas... Anſi le... Abrah... do par... y galat... cialviſi... carga l... la ciud... mundi... nes de... dentor... to; pa... les que... q̄ nos... deuen... tos ſig... les. I... el Red... fuego... ſeua... llegar... denci

§. XXXVI.

PAMPHI. No se si lo haze q̄ me aya cabido en fuerte la excelentissima charidad, mas sin duda oso afirmar que con cada cosa que de ella dezis la cobro mayor amor: y me siento muy mas obligado al mayor trabajo, quanto mos aficionado a su seruicio. **PHILAL.** No cale hablar por ceremonia en lo que se deue al seruicio de tan alta virtud, sino atended que entra el sexto verso con la letra **Vau.** **Vau,** que quiere dezir (segun sant Hieronymo) tanto como la conjunción, y como si dixesedes, yo y vos: mas sant Ambrosio quiere que valga tanto como si dixesemos, como aquel; y cierto esta que, y, es afirmatiua, mas la otra que dize, como aquel, es asimilatiua, y por el conseqüente se tiene con la copulatiua, pues la semejança se funda en vnion. La sentencia del verso es continuacion de la del verso pasado, pues entra con la conjunción, y diziendo, y la muger fuerte se leuãto de noche, y dio parte de sus robos a los de su casa, y de comer a sus siruientes: y para con esto bien le vino la letra **Vau,** que es conjuntiuua, como la letra, y. y la otra declaraciõ, como aquel, q̄ quiere dezir, que como aquel hecho, de merecer la charidad ser comparada a la nao de algun tratãte, ansi merece el sentido deste otro verso, que dize auerse leuãtado de noche, &c. que tambien es conseqüente a lo dicho. Entre tantas maneras. o diferencias de interpretaciones, pasare yo contento con que **Vau,** sea copulatiua, y digo con S. Hieronymo que todo el tiempo de nuestra biuienda pasa con la mudança de dias y noches, determinando la orden natural los dias para el trabajo, y las noches para el descanso: y que de noche se puede dezir vacar algunos al descanso quando se dan a lo de la contemplacion interior, de la qual se parecen leuantar como del lecho, quando se dã a la predicaciõ, y aprouechamiẽto de sus proximos, librando a vnos de la boca del demonio en q̄ estan por sus pecados, y ayudando a otros al aprouechamiento del bien en que estan por sus merecimẽtos. Esta diuision se funda en que dize que da de sus robos a sus domesticos, porque roba al demonio los que tenia fuera de la gracia de Dios, y los ayũta a la familia de sus domesticos, que son los que perseveran en el bien, pues ninguno se puede reputar por de la familia de la charidad, que no estuviere en estado de gracia: y da la charidad mantenimiẽto a sus siruientas o criadas, refecionando a los que sienten de si

H h con

el fuyo, dixo Dios que su nombre era el que es, y que el era quien era, en lo qual significo su infinito ser diuino: y ansi la charidad merec llamarse la que es (como significa la letra, **He**) por su tan excelente ser y de tal poder, que pareciendose al de Dios, como Dios da let a todas las cosas, de la mesma manera la charidad da ser de meritorias a todas nuestras obras; y como sea ser de obras biuas por vida de gracia, con razon se le da el nombre tercero que dize ser vida, pues no puede engẽdrar cosa biua, lo que esta muerto. La sentencia del verso dize que esta que es vida, es como nao de mercadante muy negociado, que viene cargada de su pan de muy lexos tierras: y ansi nos lo mostro la charidad en la creacion del mundo, no auiendo Dios auẽturado en le criar, mas de que ouiesse quien pudiesse gozar de sus bienes, y en el diluuiio abogo a los pecadores, porque retoñeciessẽ otra mejor generacion: mas sobre todo se mostro nao cargada y de pan, que es el mantenimiento mas ordinario de los hombres, y de pan de vida, quando traxo del cielo a la tierra al verbo encarnado, que se mouio a ser hombre, y a morir por el hombre de sola charidad: y notad biẽ que si el primero verso dixo que su precio era de los vltimos fines, agora dize que hizo carga muy de lexos tierras; porque no ay precio cõ que Dios pague con dignamente (segun lo que tiene capitulado con su yglesia) las obras hechas en charidad, sino es consigo mismo. Ansi lo dixo el al grãde amigo y tieruo fuyo Abraham, que le era protector en este mundo para q̄ no le fuesse impedido el bien obrar y galardõ muy grande en el otro con su fauor: y no tenemos que en quinto verso carga la nao de pã trahido de lexos tierras de la ciudad de la gloria, para el desierto deste mundo, a lo qual correspondẽ los cinco panes de ceuada penitencial, con que nuestro Redentor harto a cinco mil varones en el desierto; para significar sus cinco plagas principales que fueron symbolicamente los panes con q̄ nos mato la hambre de gracia y gloria que deuenos tener, por sus inmensos merecimẽtos significados en tales nuestras penitenciales. Del mercadante dize Salõio que fue el Redentor, el qual dixo que vino a poner fuego de charidad en este mundo, y q̄ no decaua sino q̄ ardiessẽ: y que se fatigaua sobre llegar deuidamẽte al cabo el negocio de la redencion acosta del precio de su sangre.

Segunda parte.

con humildad (que es propiedad de mugeres parauillitas que ganan lo q comen) con la memoria de los bienes eternos, porque no de sfallezca en los trabajos de la vida aetiuua que aqui se significa por estos exercicios desta muger excelente. Vale tanto este language como si se dixesse que vna matrona madruga, y de las ganancias de sus exercicios tiene q repartir entre sus criados dando les quales que dones pecuniarios, y entrefus criadas dando les qual q almuerzo, por q las moças de seruicio si madrugan bien se les asienta el comer antes que amanezca. P O L Y. Mucho me quadra el repartimiento de la matrona valerosa, que aya dado a sus criados lo q se significa auer adquirido con dificultad trabajosa, pues lo baptiza con nombre de robo: y a las criadas y gente menuda de por casa, el almuerzo antes que amaneciese. P H I L A. El Hebreo entiende por este robo la presa que hazē bestias y aues de rapiña: con lo qual significa que mātenia su familia con rezios y toscos manjares, como la palabra cibaria lo significa: por q mas fuerças pone la carne de vaca, q la de las gallinas. Deucis mirar tambiē en que en el segūdo verso se dixo q esta muger no auia de hallarse sin despojos, y q agora dize q ya tiene los robos o despojos en su poder, y los reparte entre los suyos: en lo qual se cōtinua la propiedad natural de la charidad, que quāto tiene quiere para sus proximos, y aqui se señalan los de su casa, por ser mas obligatoria la buena obra en los mas conjuntos: por lo qual sentencio ^a S. Pablo (como ya queda dicho) por peor que infiel, al que descuida de los de su casa y familia. El setimo verso tiene la letra Zain, que dize S. Hieronymo significar lo que esta particula latina hæc, q quiere dezir, esta: y S. Ambrosio dize que significa, huc, q significa lo que estas dos palabras, hazia aca, y tãbien dize que significa, ducte, que quiere dezir, guiate: todo lo qual recogido podemos dezir que significa q esta letra nos auisa que nos guiemos hazia aca, q es hazia la sentēcia del verso que dize q la muger fuerte cōsidero vn cãpo de lauor, y le cōpro, y q de lo q gano por sus manos planto en el vna viña. Pareceme q de zir la letra Zain, que guiemos nuestra atencion hazia esta doctrina que es para deprender de la muger hazēdosa, qual es la charidad, a ganar con que cōpremos el campo de la gloria donde se plãta la viña cuyo vino alegra a los que lo beuen, y nunca los saca de su buen iuizio. A qui querria que mirassemos atentamente lo que dize ^b S. Matheo, q aquel trai-

dor de Judas arrojó en el tēplo delante de los principes de los sacerdotes, los treinta reales por q les vendió el Redentor de la vida: y que ellos como muy escrupulosos los emplearon en obras pias, diziendo q era precio porque se auia vendido sangre, que era la del Redētor, y por eso cōpraron con ellos vn campo para sepultar en el a los peregrinos. Bien teneis entendido que se deuen conformar en las costumbres el marido y la muger, y que de los tales ^c dize el spintu sanēto, q se contenta muy de veras: y como Christo sea el q por excelencia merece tener a la Charidad por esposa, mirad que si ella compro el cãpo para plantar la viña por lo q auia ganado, que el Redentor de pura charidad se dexo vender, y dispenso en que con el precio de su sangre se cōprasse tierra en que los estrangeros q morian en Hierusalen, pudieffen ser enterrados, que fue obra de gran charidad. Mas si con el precio pecuniario de su sangre se compro el cãpo del olletero, con el precio meritorio de la mesma sangre nos cōpro la gloria, que es el campo que compro la muger fuerte: y el ollerero es Dios que dize por ^d Hieremias que como el olletero haze lo que quiere del barro, ansi lo haze el de los hombres. Veis aqui como es el mesmo cãpo el que compro el Redentor, y el que cōpro la charidad: q quiero dezir, el q nosotros mouidos de charidad cōpramos con nuestras buenas obras: y ansi dize, ^e S. Gregorio q tanto vale el reyno de los cielos, quanto la haziēda que cada vno tiene, ^f y S. Augustin dize que vale tanto, quanto cada vno q le quiere comprar: y Christo se dio por el para nosotros, y la muger fuerte dio lo que auia ganado, y a nosotros se dara si los imitaremos. Prudentemente procedio la muger proueyendo primero lo necessario para dentro de su casa, y despues echo el ojo a comprar buenas heredades que le diessen fruto para sustentar su familia: significando que a lo mas conjunto deuenos acudir primero.

§. XXXVII.

P A M P H I. Buena maestra de criar gente. moça me parece que haze la muger fuerte de la santissima Charidad, que madrugatanto al trabajo, y de vna madrugada gana tanto, que con ello paga y mantiene a los de su familia, y puede pagar la heredad que cōpra para plantar su viña. No me cale emperezar de aqui adelante, ni romper tantas sauanas, ni aceptar los regalos de mi madre: sopena que me quedare sin tal maestra, segun entiendo

• 1. Timo. 5.

Zayn.

bMatthei. 27

que no q
no sabe p
roducior
Hech: q d
mas S. A
miedo co
q la mug
co su bra
taciones
fin. Por q
y esforça
q es dond
y para: H
tal vida,
del infier
siempre t
iuizio qu
iuizio: y
hombre
ato de se
zon que
bre de la
tal temer
valer mu
del bien
tura se: y
para sig
bres deu
do que l
corpora
pefogrã
corrobo
la de los
braços,
q mas si
soberan
cho. po
su braç
santa
la sort
do por
el braç
mos fo
castida
quante
del que
en el o
taleza
sea la t
charid
dar se:
q la m
virtue
gran:
ton: y
tal ob

de los
a reales
y que
dearon
porque
edotor,
o para
neis en
s costú
os tales
muy de
celencia
i, mirad
ar la vi
ntor de
enfo en
sse tien
n Hieru
ue obra
io pecu
del olle
ma san
npo que
es Dios
el olleto
haze el
mismo
que có
ofotros
nuestras
rio q̄ tan
o la ha
istin di
q̄ le que
ara nolo
ia gana
nos. Pru
eyendo
su casa,
nas here
entar su
onjunto

que no quiere compañía de ociosos, como ella no sabe perder tiempo. P. H. I. L. A. Para introducción del octavo verso se pone la letra Heth: q̄ dize S. Hieronymo significar vida, mas S. Ambrosio dize que significa pavor o miedo con recato: y la sentenciã del verso es q̄ la muger fuerte se ciño de fortaleza, y esforço su brazo para el trabajo, y ambas interpretaciones de la letra le cõuienen, y salen a vn fin. Porq̄ ya queda tratado de q̄ los violetos y esforçados entran en el reyno de los cielos, q̄es donde se biue vida sin miedo de muerte: y para llegar a hazer obras mercedoras de tal vida, mucho aprouecha el miedo y recato del infierno, como dezia S. Hieronymo, que siempre tabia puesta al oido la trompeta del juicio que dirã, leuantaos muertos, y venid a juicio: y ^a Salomon llama bienauenturado al hombre que siempre biue cõ este pavor y recato de se condenar, como sea conformea razon que el temor de la pena refrene al hombre de la culpa: y llamase bienauenturado el tal temeroso, no por tener temor, sino por lo vale mucho el tal temor para no se dexar del bien obrar. En diuersas partes de la ^b escritura se vñ de este lèguage del ceñir se los lomos para significar la fortaleza con que los hombres deuen hazer sus cosas, quãto mas diziendo que se ciñen de fortaleza: porq̄ la fuerça corporal alli esta principalmente para sufrir peso grãde sobre si. Lo mismo quiere dezir la corroboracion, o fortificacion del brazo, que la de los lomos, porque señaladamc̄te son los brazos, por ser de rezios niervos, los miembros q̄ mas fuerça tienen: y sin lo q̄ dixo la virgen soberana y madre de Dios que Dios auia hecho poderosa obra en virtud de la fuerça de su brazo, ay mas de cinquenta lugares en la sancta escritura que por el brazo significan la fortaleza. Distinguiendo entre lo significado por los lomos, y entre lo significado por el brazo, dize S. Hieronymo que por los lomos fortificados se entiende la virtud de la castidad, que anfi quãto al guardarse, como quanto al perderse, consistie en aquella parte del cuerpo del hõbre, como en las mugeres en el ombligo: (segun lo dize ^c Job) y en la fortaleza del brazo se significã las obras, y como sea la deuida ordẽ del proceder en las obras de charidad, dexar primero lo malo, y despues dar se a lo bueno, dize aqui el Spiritu sancto q̄ la muger esforçada se ciño su cuerpo cõ la virtud de la castidad, cuya guarda requiere gran fortaleza, y aun quasi de mas que yaton: y que corroboró y esforço su brazo para

biẽ obrar: que es lo que dixo nuestro ^e Redentor, q̄ ciñamos nuestros lomos por castidad, y que tengamos candelas encendidas en nuestras manos, por el buen exemplo que deue siempre resplandecer en nuestras obras: conforme a lo qual procede aquel requerimieto del propheta ^f Esaias en persona de Dios, que cessemos de mal hazer, y deprẽdamos a bien obrar, lo qual nos enseña la sanctissima charidad mediante la castidad para con nosotros, y las buenas obras para con los otros. El verso nono comienza en la letra Teth, que dize S. Hieronymo significar cosa buena, y S. Ambrosio dize que exclusion o alanzamiento para fuera: y todo cõuiene al sentido del verso por cõtrarias razones. Gustó, y vio la muger fuerte (dize Salomon) q̄ es buena su negociacion, y anfi no se matará en toda la noche su candil: porq̄ con el gusto de la ganancia de su buen trato, cobro mas aficion con el, y le crecieron las fuerças para no se cansar, con esperanza de la mayor ganancia: por esto no sola mēte se dio al velar de antenoche, y al madrugar por la mañana, sino a trañochar de tinieblas a tinieblas, dende la traspuessa del sol hasta otra salida. En lo pãssado vimos que madrugó la muger fuerte para el trabajo del aprouecharimieto de los proximos, y que con la ganancia compro vna heredad en que planto vna viña que lleva el vino de gloria, y como de la perfecta charidad sea el mas arder, quanto mas se va dando a la virtud (biẽ como el fuego su simbolo, quanto mas leña se echã) aãdió trabajo a trabajo: hasta venir a velar toda la noche, pues dize la letra que no matava el cãdil en toda ella: en lo qual se significa la continuacion del bien en los que tienen la charidad ardiente, como ^g S. Pablo aconsejaua a su discipulo Timotheo que no cessasse de predicar con oportunidad, o con inoportunidad, enseñando, arguyendo, y reprehendiendo. Tambien en esto la sancta charidad imita al Redentor del mundo su soberano cultiuador, del qual dize ^h sancto Lucas que salio de noche a orar al mõte, y que paso toda la noche en oraciõ, y por el mesmo estilo muchos de los sanctos que ardian en charidad, gastauan todas las noches en contemplaciones, y el glorioso sancto Anton se quexaua del sol quando a las mañanas salia, porque le ponía estoruo a la luz de los ojos de su alma con que via a Dios, con la claridad corporal que desterraua las tinieblas del mundo, muy amigas a los contemplatiuos. Mucho es menester para que

nunca senos muera el candil de la gracia de Dios en nuestras almas, y para esto no le dexemos nosotros morir por falta de buen exemplo a nuestros proximos: ni este faltara si con la muger fuerte nos dieren deuido gusto los pampanos que retoñecen en la viña que plantamos en la gloria. Guay de quiē no solamente con floxedad dexa morirfe el candil, mas aun el con malicia le sopla porq̄ no arda cō la luz de virtud: y se echa a dormir en el pecado mortal, o por mejor dezir se mata con tal culpa, para cuyo resuscitamiento clama ^a S. Pablo diziendo, leuantate tu que duermes, y leuantate de los muertos, y alumbrarate Iesu Christo, Sueño y muerte, y tiniebla es aqui llamado el pecado: en el qual se dexã caer los hombres por tener en poco imitar a la muger hazēdosa de la charidad cuyo candil no se mata en toda la noche deste siglo. El azeite del cãdil son las obras de misericordia, y por faltar estas a las Virgines ^b locas, se hallarō con los candiles sin azeite quãdo vino el esposo, y se quedaron como necias fuera del palacio.

§. XXXVIII.

PHILO TI. Lastima tēgo al señor Pãphilo en verle sujeto a maestra tan trabajadora y veladora: y aun creo que si su madre sabe que tiene tales y tan rigurosas costumbres, que deshara vuestras marañas: segun se desuela en le criar ageno de todo trabajar. P A M P H I. Dos extremos guarda cōmigo, el vno del demasado regalo para con el cuerpo, y el otro de la rigurosa censura para el alma, porque no consiēte verme trabajado, ni sufre ver en mi vna mala costumbre: y dize que donde ay cordura sin matar al cuerpo puede guardar se segura el alma: y se yo que ayuna ella mas delo que puede sufrir su salud, y que vela rezando y orando en su oratorio grãdes partes de las noches. P O L Y C. Ella como madre natural quiere gozar de vos con salud en este mundo; y como Christiana catholica quiere que os goze Dios vuestro padre sobre natural en el otro. P H I L A L. Veamos que nos dize la doctrina de la muger excelente, cuyas obras han de ser el magisterio de todos, aun que parezca que la conuersacion ha sido para con solo el señor Pamphilo. La letra capital del verso dezeno es Iod, cuya significacion dize S. Hieronymo ser, principio: y S. Ambrosio la declara confesion, o destruimiento: y el sentido del verso es, que la muger fuerte metio su mano a cosas fuertes, y q̄ sus dedos asieron del huso. Las dos significaciones de la Iod

principio y confesion, salen a vn mesmo sentido, de q̄ la confesion de la fe es buen principio para el destruimiento de la infidelidad, que es la tercera: y como la ley de los fieles sea de amor: y el amor sea muy trauajador, entra el verso cō las obras arduas de la charidad. Estas cosas fuertes dize S. Hieronymo que son las obras de perfeccion que se nos aconsejan en el Euangelio; a las quales llegã pocos, como son pocos los que arden en tanto amor de charidad de Dios, que por el se quieran arriscar a tales cosas. Entre las obras de perfecciō son muy auentajadas las de los martyres que por amor de Dios se dexan matar, y despedaçar, y quemar, y empozar; destas dize ^c sant Arbotto entēdese este verso, y tiene gran razon; como diga el ^d testo sancto q̄ el amor es fuerte como la muerte: y el Redentor ^e afirma que ninguno puede tener mayor amor, quedar su vida por sus amigos: y por poner la charidad a los hombres en tal riesgo merece nombre de muger fuerte. Vna destas obras es aquella que nos encargo ^f el Redentor del amar a los enemigos, y es de solos los Christianos, como es de solos ellos el saber qual sea la perfeccion euãgelica: y otra es la guarda de la virginidad cuya dificultad significo el mesmo señor ^g diziendo que quien pudiese lo hiziesse, y otra fue la del menosprecio de las riquezas dando las a los pobres, la consumacion de lo qual para en seguirle a el cada qual con su cruz a estas. Rezas y terribles cosas son estas, mas la charidad a muchos ha hecho acometer las y salir con ellas, pues muchos martyres lleuados della gustaron mucho de morir por Dios: y por esto repetimos muchas vezes con el euãgelico, ^h que los violentos y esfordados entrã en el reyno de Dios por fuerza, que es por la fuerza que asi mesmos hazen como disciplinados en la escuela de la charidad. En lo que la fuerte muger es alabada de que sus dedos dan al huso, y no de que sus manos ayã tomado la rueca, por mas que sin rueca no vale nada el huso: se nos significa lo poco que aprouechea poner el poco de las buenas obras que se deuen hazar, en sola la rueca de los propósitos, sino acude el jugar del huso para hilar las buenas obras. Poco valen por si solos los buenos propósitos, si pudiendo bien hazer no nos desemboluemos del quillo de la pereza: y por esto anda el prouerbio tan bivo, de que el infierno esta lleno de buenos propósitos, como el cielo vazio de buenas obras: y si se dize que Dios come corazones, entēdese que no han de ser de hombres couardes, sino

^a Ephes. 5.

^b Matthei. 25.

^c 3. ioh. 1. 7.

^d 1. ioh. 2. 17.

Iod.

de los
fuerte,
nicio d
no fini
por la
el lado
el huso
eterno:
del cog
torcido
uertir a
del otro
como
no pas
dio del
firuen
en el se
lo de su
bre a g
el serui
todo el
mos lo
pues d
cura q
año. E
de q̄ ce
se os e
fino e
teisgrã
auer n
tende
ma lo:
versos
en reci
tos, p
llegat
cho e
ziend
rony r
quier
dos el
chos i
del v
mane
cessit
tacion
porq̄
inclie
para
tados
les p
de m
ridad
cia.
tã est

de los valientes que a imitacion de la muger fuerte, a fierren, con obras dificultosas en feruicio de Dios. La sancta escritura por la mano sinieſtra ſignifica los bienes temporales, y por la dieſtra los eternos, y la rueca ſe pone en el lado ſinieſtro con los bienes temporales, y el huſo en la mano derecha con los bienes eternos; porque no es otra coſa ſacar el cerro del copo que eſta al lado ſinieſtro, y paſarle torcido al huſo de la mano derecha, ſino con uertir a los bienes deſte mundo en los bienes del otro, comprando cō ellos el cielo; porque como el copo no eſta como deue en quanto no paſſa torcido a la mano derecha por medio del huſo, anſi ni los bienes temporales ſiruen como deuen, en quanto no ſe emplean en el ſeruicio de los eternos; pues Dios a todo lo deſte mundo crio, para que ayuſtaſſe al hōbre a ganar el cielo, empleādo ſe con ello en el ſeruicio de Dios, como en el que es fin de todo ello. P O L Y. Segun eſo peligro tenemos los que parece que tenemos que comer; pues damos a vn chocarrero mas por vna locura que dize, que a los pobres en todo vn año. P H I L A. No digo mas quanto a eſo de q̄ como ſembrades, anſi cogereis, y q̄ pues ſe os entiende no hazer mercedes a ninguno, ſino es deſpues de muchos ſeruicios: q̄ cometeis gr̄a vileza eſperādo las de Dios, ſin ſe las auer merecido, pues eſo es tanto como no entender lo que hazeis, o que no teneis en eſtima los dones de Dios. Ya que tenemos diez verſos concluſos en el punto del bien obrar, en reconoſcimiento de los diez mandamientos, por cuya obſeruācia ſe ſaluan los hōbres: lleguemos al onzeno que añade ſobre lo dicho de juſticia, lo que es de miſericordia, diſponiendo la letra capital Caph, que dize S. Hieronymo ſignificar mano, mas S. Ambroſio quiere que ſignifique tanto como, encorua dos eſtan; quales andan los que llamamos gachos inclinados hazia la tierra. La ſentencia del verſo dize que la muger fuerte abrio ſu mano al pobre, y eſtendio ſus palmas al neceſitado: y bien quadran ambas las interpretaciones de la letra Caph con eſte ſentido, porque la mano es instrumento del dar, y el inclinarse hazia la tierra, eſpoſtura del q̄ mira para lo baxo, qual es el eſtado de los neceſitados reſpeçto de los mas ſobrepueſtos que les pueden hazer bien: y eſto toca a las obras de miſericordia, con las quales cumple la charidad, deſpues de auer cōplido con las de juſticia. No es la latitud o anchura de la charidad tã eſtrecha que ſe contente con ſatisfazer a lo

Segunda Parte.

deuido, ſino que ſe eſtiende a lo gratuito; dando a quien no deue, y de quien no eſpera retribucion, que es vna de las condiciones de los virtuoſos biẽ hechores: ſopena q̄ ſi eſperā galardō, no hizierō buena obra benefical, ſino empreſtarō lo que deuieran dar para cōplir con la condicion de la manirrota charidad. Si biẽ mirades, no vereis perſona cō reſabio de virtud eſtimable, que no ſea dadiuo ſa de lo q̄ tiene a los que lo han menester: como al reues, los mundanos no dan nada en limoſna, y gaſtan en locuras, y profanidades, y en chacotas haſta no les baſtar ſus haciendas a lo pagar. Peſemos ſegũ ſupieremos q̄ dize nueſtro verſo q̄ la charidad abre voluntariamente ſu mano para dar al pobre, y no q̄ ſe la abren por fuerça de importunaciones; y q̄ ella la eſtendio cō la limoſna para remediar al meguado, y no q̄ aya ſido menester echar la vn torno torcedor q̄ la eſtrujaffe, para ſacar çumo della, como quien ſaca çumo de yeruas, o el moſto de la uua: en lo qual ſomos enſeñados quã preſtos y voluntarios deuenos ſer a las obras de miſericordia enſeñados por la charidad de Dios y del proximo, ſegũ q̄ dizen ambos teſtamētos q̄ Dios quiere alegre la cara del q̄ algo hiziere por ſu amor, y eſ pecado venial del pedir al pobre cō mala gracia, y aũ darle la limoſnacō deſgracia, ſegũ lo trata el derecho Canonico: por q̄ parece ofēder ſe cō lo que Dios le embia para defenderſe de los pecados cometidos, o de los que puede cometer.

§. XXXIX.

P A M P. Quantas y quales ſon las obras de miſericordia, que pues ſon las hijas mas legitimas de las manos de la charidad, bien me cūple ſaberlas? P H I L A. Quatorce ſon repartidas en dos eſcuadrones, y las vnas tocan a lo corporal, y las otras a lo ſpiritual: y las corporales ſon dar de comer al hābriendo, y de beuer al ſediento, veſtir al deſnudo, y hoſpedar al eſtrangero, viſitar al enfermo, redimir al catiuo, y enterrar al muerto. Las otras ſiete ſpirituales ſon enſeñar al ignorante, dar conſejo al dudoso, conſolar al triſte, corregir al q̄ peca, perdonar la ofenſa, ſufrir a los peſados de condicion, y rogar a Dios por todos. Eſtas coſas ſe hā de hazer por amor de Dios para ſer meritorias, y no por otros fines temporales: y a eſtos ſe reduzen quantas buenas obras pueden hazer vn hombre por otros, y a vezes obligaran ſopena de pecado, y a vezes no importaran obligacion mas de querer merecer delante de Dios. El dozeno verſo cōmienza en la letra Lamed, q̄ dizen S. Hierony

Hh 3

mo

b Eccli. 35.
2. Cor. 9.c Dist. 15. e.
vni orariū.
d alias ea de
m. um.Gloſ. in. e.
duz ſūt. diſt.
45.Obras d
miseri-
cordia.d S. Tho. 2. 2.
q. 32. ar. 2.

mo y S. Ambrosio significar coraçon , para significarnos lo ya dicho, q̄ las obras de misericordia deuen ser voluntarias , y no forçofas, sopena de no ser meritorias, y por el con siguiente no tocan a las obras de charidad. La sentencia del verso acude al proposito diziendo que la muger fuerte y cuidadosa no temera de los frios de la nieue que puedan dañar en su casa, porque todos los de su familia trahen a dos pares de vestidos. Muy al biuo nos pinta el Spiritu sancto aqui la prudencia de vna matrona cuidadosa de su familia , que la prouee y regala, y no ladexa mal pasar: y por que vna simple vestidura no basta para defender competentemente del frio intenso, qual es quando nieua, dizese della que a todos los trahia con ropas dobladas. Por la frialdad que reyna en las partes del viento cierço, bien se declara la malicia del demonio, conforme a lo que el dixo en ^a Esaias, que haria su asiento en la region del viento cierço, y segun que la ^b esposa le aoxa del su huerto, por que no le ye le las flores. El defensiuo que la muger prouida de la charidad proueyo contra tal peligro fue vna ropa doblada de la charidad de Dios y del proximo, en la qual dize ^c S. Pablo q̄ deuenos estar arraigados y fundados para comprehender los misterios de la fe, y ^d S. Pedro de la fe dize tambien que nos deuenos ayudar contra los frios de las tentaciones del demonio, haziendonos fuertes sobre el fundamento que es la mantenencia del Redentor, y poniendo delante ^e el escudo de la fe, y hostigandole con el hachon ardiente de la charidad. Muy sin experiencia sera de los dones de Dios quien no sintiere en si mayor fortaleza y resistencia contra las tentaciones quando esta contrito y confessado, que quando esta en pecado, porque vnos peccados disponen para otros: y por esto deurian los peccadores acogerse a la confesion en peccado, por euitar otros peccados sobreuenientes. La letra del trezeno verso es Mem, que segun S. Hieronimo y S. Ambrosio quiere dezir como de lo intimo, que S. Hieronimo en latin dize, *ex ipsis*; y S. Ambrosio, *ex intimis*, ó *ignis ex vltimis*, que significa fuego de los vltimos: y a esta se sigue la sentencia del verso que dize que la muger excelente hizo para si vna ropa stragulata, que significa (segun Vlpiano) la ropa de encima, y añade S. Hieronimo que era texida como quedasse rezissima y de dura: y sin la tal ropa vestia escarlata, y olanda subtilissima. Tres colores o tres linages de ropas nombra el texto sancto, la stragulata,

y la colorada, y la camisa de albissimo lino: y todas las tres significaciones de la letra Mem, se reduzen a que de lo intimo, ó vltimo salga fuego, q̄ es de lo intimo del alma y coraçon del hõbre salga fuego de charidad. Lo primero q̄ noto es q̄ dio grande exemplo de virtud, dignissimo de ser imitado de los q̄ afectan la perfeccion, en vestir primero a los de su casa, que asi mesma: y en las religiones donde ay deseo de aprouechamiento se usa este auto de humildad, ser el postre vestuario el del prelado. La perfeccion de la vida depende de la perfeccion de la charidad, y esta ordena sus regalos para los otros; de lo qual cõcluimos que ay poco exemplo de perfeccion en el prelado q̄ se regala mas a si mesmo, que a los otros: y aun en quanto derrueca la perfeccion del estado con su mal exemplo, peca mortalmente. La reziura de la stragulata dize S. Hieronimo significar las obras mas importantes, como la purpura colorada y el blanco bizzo o lienço, son la charidad y la virginidad: y todas tres ropas hazen vna mezcla de colores, de la qual se puede leer aquello del ^f Psalmo, que la reyna, o el anima sancta tiene su estancia cabe Dios, vestida de brocado de oro, y de colores diferentes: donde por el oro rutilante se entienda de la charidad, y la otra variedad de colores significa las muchas diferencias de virtudes. Mas nos deue callar, q̄ como por los vestidos se signifiquen las virtudes, conforme a lo del ^g Apocalipsi, que bienauenturado el que guardare sus vestiduras, porque no aya de andar desnudo, y muestre sus fealdades: si esta muger vso de charidad en vestir a sus criados primero que asi, tambien vso de charidad, en el sentido moral hablando, aprouechando mas en virtud que los otros, pues si los otros consuyu ayuda tienen dos grados de virtud, o dos linages de virtudes, ella tiene tres: porque esta es la orden de la charidad, que cada vno procure para si mas gracia y charidad, que para los otros. Por el lino blanquissimo se significa la virtud de la charidad en tiempo de paz, y por la purpura colorada, en tiempo de martyrio: y por eso dizen los sanctos que la yglesia en tiempo de paz tiene açucenas, y en tiempo de guerra tiene rosas coloradas de martyres. Y de la sancta yglesia dize S. Iuan en su Apocalipsi que llego el tiempo de las bodas del cordero, y que su muger se aparejaua y q̄ se le concedio cubrirse con bysso resplandeciente y blãco: y q̄ este bysso son las virtudes de los sanctos cõ q̄ se atavia la sancta yglesia. Como se deuen auer los hombres en lo del

^a Esaias. 14.

^b Cant. 6.

^c Ephes. 3.

^d 1. Petri. 5.

^e Ephes. 6.

Mem.

ganar h
mas, m
guno d
rar ser n
confite
matron
dos rop
sas, y v
las mas
mal boc
rra conf
nos no
con vue
stes flox

PHJ
antepor
nimo q
brofio,
aquello
gnificac
rido de l
do se fer
como el
rece not
dadero; y
puede se
dehesa d
mo dixc
se como
dria, y q
la conte
la conte
dehesas
mostrar
tare en l
cuenta c
(como s
tas de la
pleitos,)
rulfican
justicia.
dentor y
angeles,
es: y no
lereput
senador
lo^c pro
el en el j
como m
que est
a much
su mari
ca: y an

ganar

ganar honrra temporal, que es que quanto mas, mejor, anfi en ganar hõrra spiritual ninguno deue dar a otro la delantera: sino procurar ser mas virtuoso que todos, pues en esto consiste la mayor honrra: y anfi la nuestra matrona si ayudo a los otros para vestirlos de dos ropas, para si procuro tres, y muy preciosas, y vistofas, por ser las obras de charidad las mas estimadas. POLYCRO. No es mal bocado este (señor Philotimo) q̄ la honrra consiste en la virtud. PHILO. Alomenos no podreis vos alabaros de le auer sacado con vuestros dientes: pues siempre los touistes floxos para morder en tã duro huesso.

§. XL.

PHILALET. Al verso catorzeno se antepone la letra Nun, que dize sant Hieronymo que significa sempiterno; y sant Ambrosio, que quiere dezir vnico, o dehesa de aquellos: y el sentido del verso ayuda a la significacion de la letra, porque dize que el marido de la muger fuerte semostrara noble quãdo se sentare con los senadores de la tierra: y como este marido sea Iesu Christo, bien merece nombre de sempiterno como Dios verdadero; y nombre de vnico, pues ninguno le puede ser y qual, ni aun segundo: y nombre de dehesa de los sanctos, segun aquello q̄ el mesmo dixo por^a S. Juan, que el que por el entra se como por puerta del cielo, entraria, y saldria, y que dehasas hallaria: porque entraria a la contemplacion de su diuinidad, y saldria a la contemplacion de su humanidad, y hallaria dehasas de gozos con que se apascentar. El mostrarse noble el Redentor quando se sentare en las puertas con los Senadores, tiene cuenta con la costumbre de los antiguos, que (como se lee en el libro de^b Ruth) a las puertas de las ciudades tenian las audiencias de sus pleitos, porque tambien los viandantes, y los rusticanos hallassen a mano a quien pedir justicia. Quiere dezir que quando nuestro Redentor viniere al juicio rodeado de todos sus angeles, entonces se mostrara quan honrrado es; y no menospreciado, ni deshonrrado, qual le reputaron sus juezes y crucifixores: y los senadores son sus Apostoles que (como el se lo^c prometio en este mundo) se sentaran con el en el juicio vniuersal por assessores: mas como muy mas principal el Redentor. Notad que estilo guardo el Spiritu sancto para dar a mucho estimar la muger fuerte, que alabo a su marido de noble, y de hombre de Republica: y anfi la sancta virtud de la charidad inse-

parable esposa del Redentor es dada a estimar con la estima de su esposo. Aun gramaticalmente vale tanto noble, como ylustrey muy conofcido (segun^d Ciceron) y Festo Pompeyo y Nonio Marcelo dizen q̄ nobilis se escriuia gnobilis, quasi gnoscibilis, q̄ quiere dezir muy conofcido. Antes del verso quinzeno se pone la letra Samech, y dize S. Hieronymo que quiere dezir adjutorio o ayuda, y S. Ambrosio dize que significa firmeza: y el verso dize, que la muger fuerte hizo vna sauana, y la vendio, y que dio vna cinta al Chananeo: y bien acude a este proposito la significacion de la letra que es ayuda y firmeza: porque por la sauana texida de muchos hilos bien se significan las varias obras virtuosas de charidad, la qual sauana es vendida por la muger fuerte de la charidad, quando emplea sus virtuosos trabajos en el provecho de sus proximos, y recibe en pago el dinero diurno de la gloria q̄ nuestro padre de cõpañas tiene prometido a los trabajadores de su viña: por q̄ para que aya compra y venta, necessario es que entruenga dinero de pormedio. Que os parece de la sauana en que aquel varon Heroico Ioseph de Arimathea emboluio el cuerpo^e del Redentor defuncto, auiendo alcançado licencia de Pilato para le descolgar de la cruz, y darle sepultura? Que os parece (digo mil vezes) de la fortaleza de la charidad en el coraçon del sancto Ioseph, que pospuesto lo que los Indios pudieffen hazer y dezir; hizo el aquella obra de misericordia con el Redentor del mundo, emboluiendole en aquella sauana preciosissima, con cuyo precio ni las telas de los cielos se merecen cõparar? Fuerte como la muerte dize la escritura^f que es clamor, en quanto no teme peligro el hombre, atruoco de satisfacer a su inclinacion amorosa, como la muerte no teme a chicos ni a grandes, a ricos ni a pobres, y que ni perdono al mesmo Dios, porque en el pudo mas el amarnos a nosotros, que el temer por si mesmo; que es donde mas el amor de la Charidad mostro su potencia, no digo yo de muger fuerte, sino de hombre fortissimo, y aun de Dios cuyo poder es infinito. Entonces el hombre vende la sauana, quando las telas de su coraçon se estienden con el calor de la charidad, para emboluer el cuerpo del proximo necesitado de las obras de misericordia corporales, y mucho mas para remediar al alma del proximo por el exercicio de las obras spirituales: y en consecuencia desto dize luego el texto

^d Cicero in Parado. & acti. 2. in Ver. re. Virgil. 7. Encid. Cuidi. 3. Amotum. Horati. 2. Ser. Marti. 10 Sam ec.

^e Lucæ. 23.

^f Canti. 2.

que la muger fuerte endono vn cinto al Chananco. Yo pienso que el sentido deste verso es que la muger fuerte auia hilado aquella fauana en aquel su mucho trasnochar en veladas, y que la vendio para comprar el cinto que dio al Chananeo. Por la fauana se entien den las obras de misericordia corporales, y estas ofrece a Dios el hombre Charitatiuo, porque le de el cinto de las espirituales con que pueda facar de pecado a sus proximos; y quan to a esto es la primera de las obras espirituales enseñando al ignorante. Chananeo es nom bre gētilico y pagano, y se toma en mala par te, mas su interpretacion le promete buen fin porque quiere dezir mudado, o trocado, y como todo mouimiento se haga de vn con trario a otro, quien se mueue del mal, no pue de parar fino en bien, y quiē sale del vn con trario, no puede fino dar en el otro contrario; como el que dexa de ser frio, imposible es que sea fino porque cobra calor. Pues la mu ger de la fortissima Charidad entonces da el cinto al Chananeo con que ciña sus lomos, quando con el buen consejo y doctrina ciñe y recoge los sueltos apetitos de los pecadores, que delenfrenadamente se dan a los vicios, y los saca de aquel mal estado, y los reduce, me diante la gracia de Dios, al estado de gracia. Allende que se atribuyen comunmente en la escritura las muy excelentes virtudes a los lo mos (como ya lo vimos en nuestra fuerte mu ger) el propheta ^a Esaias dize que la justicia es el cinto de los lomos del justo y virtuoso, y la se el ceñidero de sus renes: y bien entendeis que se y justicia bastan a cenir al hombre co mo no desquicie en vn punto del seruicio de Dios, porque aqui la justicia es virtud comun legal, y Christiana, por la qual el varon que en todo haze lo que deue, se llama justo, co mo el que en todo haze lo que es justo. Este es el cinto que la Charidad gana de Dios, y le entrega al Chananeo pecador, con que de ma lo le haze bueno porque se salue, y ansí mere ce nombre demudado, o de trocado.

§. XLI.

POLYCRO. Ois señores? Aueis dor mado en tal fauana, o ceñido tal cinto como los que se nos acaban de dezir? PHIL O TIMO. Lo diuino no deue ser comparado con la vileza humana de los pecadores. PAMPHILO. No me cabe el contento en el pecho si tengo por mia virtud que tales alhajas y joyas sabe tambien ganar y dar. PHILALET. El verso sextodecimo tie

ne por frontera la letra Ain, que dize S. Hiero nymo significar fuente, o ojo, y lo mesmo dize sant Ambrosio: y la sentencia del verso es que la muger fuerte se viste de fortaleza y de hermosura graciosa, y que se reira en el vi timo dia. La charidad es fuente manantial de los merecimientos, ansí sufriendo las aduer sidades en virtud de la fortaleza, cuya princi pal excelencia queda dicho que consistie en sufrir, como haziendo lo que es de virtud con buena gracia y donayre: y hasta el otro ^b poe ta dixo que la virtud tenia mas gracia quan do caia en la persona hermosa y agraciada. Del sufrimiento de la charidad, ya dixie mu chas cosas con sant Pablo, pues de su gracia y hermosura, no ay que ponerla en prouacion: siendo ella la que a todas las virtudes a gracia, y hermosa: y en mucho se deue tener el va ron que sufre con pecho imperturbable las adueridades por amor de Dios, y en mucho el que haze sus cosas de hombre de bien con tanta gracia, que aficiona a los de mas a le seguir. Ya queda tocado q̄ a los amigos todas las cosas deuen ser comunes, y no deue auer mayor amigo que la muger, por la qual se manda carecer de la presencia de los padres: y de la muger y del hijo dize la ^c Sabiduria de Dios, que la cuerua es gratissima, y el ceruati llo gratissimo: y consiguienente ha de querer el marido comunicar sus bienes a su muger, y el padre lo mesmo a su hijo. Digo esto para mostraros como el Redentor partio sus excelencias con la charidad si quiera se la deis por esposa, si quiera por hija: pues si aqui se dize della que se viste de fortaleza y de hermosura, lo mesmo dize ^d David del, en lo qual se nos muestra el valor desta sobe rana virtud, con la qual el mesmo Dios ansí se pareo. Por las excelencias dichas añade el texto que la muger fuerte se reira en el dia po strimero, que es en el dia del juicio quando a todos se dara el galardon de sus obras: y ran to monta dezir que se reira, como que se go zara con el premio de la gloria que corres ponde a tales virtudes: porque muchas vezes se toma en la escritura rifa en lugar de gozo, bien como el efecto por su causa, siendo la rifa efecto del gozo. Notad para quan lexos se guarda el galardonar de las obras de chari dad, que es para despues desta vida: porque fino vierdes la paga tan presto, no desma yeis: que ya vn nuestro patron el padre de las companas no pagara a los trabajadores hasta el sol puesto. Agora llega el verso dieziete mo con la letra Phe, que dize sant Hierony

mo qu
diendo
ca: y
que di
abrio
gua rey
Cano
palabra
ridad se
boca su
fant ^b I
uen ser
de nuel
fino bu
gracia e
la Char
biduria
xo que
cia, y el
ligencia
seña al
srua a
lo que
no que
dia pri
dize la
dia la le
que se p
can: seg
mero d
gos par
no bast
strina y
dar nin
impaci
pone k
mal qu
tiene l
la decla
lacion:
diero la
bitienc
que qu
auia: e
mer: y
que ha
muger
ta con
mente
dad en
muger
el ocio
tojós:
no tien
bazien

mo que significa boca, y fant Ambrosio añadiendo algo declara que significa abri mi boca: y viene al iusto con el sentido del verso que dize que la muger fuerte de la charidad abrio su boca a la fabiduria, y que en su lengua reynaua la clemencia. Dize altamente la Canonica del Apostol que quien ni aun en palabras ierra, ese es perfecto; y como la charidad sea perfeccion de perfecciones, no abre su boca sino es para bien hablar; y como diga fant Pablo que todas nuestras palabras deuen ser llenas de gracia para con todos, y que de nuestra boca no deue salir palabra mala, sino buena para edificacion en la fe, y para gracia de los oyentes: dize agora el texto que la Charidad abrio su boca para predicar la fabiduria del seruicio de Dios, porque Tob dixo que el temor de Dios es la mesma sapientia, y el apartarse el hombre del mal, la inteligencia. Veis la orden de la charidad que enseña al proximo lo que le cumple para que sirua a nuestro señor: y no porque no haga lo que es razon, procede luego al castigo, como que como madre piadosa usa de misericordia primero que descargue el azote: y por eso dize la letra del verso, que en su lengua residia la ley de la clemencia, que es virtud con que se procede con blandura con los que pecan: segun que fant Pablo encarga que primero le enseñe la verdad, y despues aya ruegos para que la reciban y guarden, y si esto no bastare, que aya reprehensiones con doctrina y con paciencia. Que doctrina puede dar ninguno a otro de virtud, si con ira, y con impaciencia, y con palabras injuriosas se propone lo que es de virtud, o le reprehende del mal que ha hecho? El diez y ocheno verso tiene la letra Zade, o Zadic, y S. Hieronymo la declara justicia, como S. Ambrosio consolacion: y el verso dize q̄ la muger fuerte cōsidero las fendas de su casa, y q̄ no comio el pan biuiendo ociosa: y en justicia pone S. Pablo que quien no trabaja, q̄ no coma, como Dios auia dicho q̄ Adã sudaria para ganar de comer: y gran consolaciõ es para el hombre ver que ha hecho lo q̄ deue, por lo qual alaba a la muger fuerte nuestro texto de que tuuo cuenta con las cosas de su casa, y que consiguiendo menteno se le puede dar en rostro la ociosidad enemiga de toda bõdad, y aun mas en las mugeres; porq̄ como dixo vn sabio santo, el ocioso gasta su tiempo en desear nuevos antojos: No merece nombre de hombre quien no tiene cuenta con los de su casa, y con su hacienda, y como va o viene; y quien entra,

o sale: porque auiendo de dar cuenta de todo, bien es que lo entienda todo, y procure en todo: y los pecados que cometieren los de su casa por su negligencia, o descuido, a el se le porman a cuenta. POLY. Y aun por eso yo fuy murmurado de que no consentia visitas en mi casa; ni otras trauacuentas que suelen salir oliscando. PHILOTI. Fuera bien que tampoco visitarades vos las agenas, y no hiedieran vuestras trapaças. PHILAL. Entened bien la letra de nuestro verso, y vereis como da vna regla marauillosa para remediar esos toques, que es considerar cada qual las fendas de la casa de su consciencia: dõde auéis de notar que no dize los caminos anchos, que son las obras patentes sino las fendas de los ocultos pensamientos, que muchos no echan de ver por pecados, y bien basta vna fenda para irse vno por ella al infierno; tambien como para ir al cielo: aun que pocos caminos anchos ay para el cielo, y no muchas fendas, en comparacion de las cañadas que baxan al infierno, como lo afirma el santo Euangelio. Mas en fin la muger fuerte del alma virtuosa y que arde por amor con Dios, hasta con las fendas de las obras de la perfeccion tiene cuenta; bien como la muger bien casada se desueta en que su marido no sea ofendido ni aun en cosas menudas: y ansi el anima santa huye con todo su poder y saber tambien de los pecados veniales, aunq̄ de pequeños apenas se echen de ver: y procura complir con las obras de virtud por mas menudas que parezcan, con lo qual merece nombre de nao de tratante, el qual no solo agoniza tras las grandes ganancias, sino tambien tras las pequeñas: y esto hazen mas de veras los santos, quanto mas arden en charidad: porque el mucho amor que tenemos con alguno nos haze doler de qualquiera ofensa que se le haga.

§. XLII.

PAMPHI. Por mi vida que me recato que no tengo de satisfacer a la obligacion que sobre mi he tomado con la carga de la charidad. PHILA. La charidad no carga, sino descarga, porque añade voluntad con el amor q̄ aumeta, para darse el hombre a la virtud mas sabrosamente, y lo q̄ bien sabe, nunca enfada: y para cõprouacion de esto notad al verso decimonono, que tiene por letra capital la Coph, que segun S. Hieronymo quiere dezir vocacion, o llamamiento, y a lo mesmo acude fant Ambrosio diziendo que significa, mira: porq̄ quie a otro adierte que mire, y a le llama. La

senten-

Matthi. 7.

Coph.

sentencia del verso es que los hijos de la muger fuerte se levantaron, y la pregonaron por beatissima, y q̄ su marido la alabo: la qual sentencia habla por palabras de cosas pasadas diciendo que se leuātaron sus hijos, como aun no se aya de complir hasta la vniuersal resurreccion: despues de la qual nunca cessaran los bienauēturados de enfalçar a su madre la charidad que los crio a los pechos del amor de Dios: y el mismo Redentor su esposo la alabara galardinando con gloria, lo que aqui ganarō los sanctos por gracia y charidad. El dezir que se leuātaron, o que se leuātaran, significa la mejora del estado de la mortalidad de los cuerpos, al de la immortalidad: y aū en este mundo se pūede verificar, por el leuāntamiento del estado de la culpa al estado de la gracia, lo qual se deue a la charidad por la qual obramos meritoriamente: y auiedo recebido della tan gran beneficio, con gran razon exclamamos en sus alabaças, y como Dios se goze con la saluacion de los buenos, tambien el alaba la virtud que nos dio por la qual nos ponemos en saluo, remunerando en nosōtros los dones que el nos dio. Para notificarnos las alabaças de Dios todo poderoso sobre la charidad, aūde Salomon el verso veinteno, con la letra Res, que dize S. Hieronymo significar cabeça, y lo mesmo tiene S. Ambrosio: como significando que de la cabeça de todo lo que tiene ser, que es Dios, salē tales palabras quales las que se siguen. Muchas hijas atesoraron riquezas, mas tu a todas hezistes ventajaj donde se prueua que lo dicho de llamar a las virtudes hijas de Dios, porq̄ las cria para nos las dar, y sobre todas a la charidad, queda dicho por el estylo de la escritura. Todas las virtudes ayudā a se saluar el que obra conforme a ellas, pues por las obras q̄ conforme a ellas hazē, merecen la gloria, y ansi todas son allegadoras de tesoros espirituales de merecimientos: mas como la charidad sea mejor que ellas por si, y por el objeto inmediato, y por otras razones ya dichas, y tambien porque da ser de meritos a los actos de todas las otras virtudes; es euidente que las haze muchas vētajas, en tāto, que lo allegado por las otras no vale cosa para el cielo, sino es abonado cō el fauor de su presencia. El verso veinte y vno antepone la letra Sin, que (segun S. Hieronymo) quiere dezir, dientes, y S. Ambrosio quiere que valga tanto como sobre la llaga o herida, y que esto es la medicina con que se cura y la sentencia del verso dize que la gracia es erigānadora, y la hermosura vana, mas que la

muger temerosa de Dios esa serā alabada. Spiritu sancto en este verso quiere dezir aunque en las mugeres se aprecia en mucho la hermosura y la gracia, esos son diges de gāña simples, y a poco tiempo fallecē: mas que se ha de estimar en la muger es el temor de Dios con que se conserua en su sancto uicio, y se refrena de pecar: porq̄ (como dize el^a Sabio) el temor del señor es el principio de la sabiduria, y el que teme a Dios nada nosprecia de lo tocante a su sancto seruicio. Teme a Dios (dize^b Salomon) y guardā los mandamientos, porque esto es todo honor como si dixesse que esto es ser hombre: y no se puede dudar de q̄ el hombre ageno del seruicio de Dios es indigno del nombre de hombre racional, pues carece de lo que es mas conforme a razon, que es seruir a Dios. La significacion de la letra Sin, se puede traer quizas al significar dientes, que por los huesos duros y duros se significā en la escritura las perfectas virtudes: y como de mucho atorgamos prouadas muchas excelencias de los dientes sobre las de todos los otros: buellos y señaladamente ser simbolo de la charidad, quanto trabajā mucho para todos los miembros del cuerpo moliendoles la comida, y para si muy poco, pues tan pequeños: quanto han menester poco nutrimento: viene al proposito del temor de Dios que merecē ser alabado, que por ser temor filial es informado por charidad, o es la mesma charidad. Al tocamos en la significacion de la medicina de las llagas que declaro S. Ambrosio, claro es que no ay mejor emplasto para curar las llagas del alma, que son los pecados, que el temor de Dios, el temor de le ofender, y esto es lo mesmo que la charidad. El vltimo verso entra con la postera y vigesima segunda letra del alphabeto Hebraico, que es Thau, dize S. Hieronymo que quiere dezir señales, y S. Ambrosio quiere que signifique confirmacion, y conclusion de alguna cosa: y la sentencia del verso son las palabras del marido de la muger fuerte, con que la manda galardinar por sus buenas obras, y dize: dad a la dñe de sus manos, y alaben la en las puertas de sus obras. Grande señal es de ser el trabajo abonado, mandar pagar a los trabajadores: como lo veremos al fin de esta nuestrā figura de la Santa Christiana, y por eso declaro esta señal sant Ambrosio, diziendo que la letra Thau significa consumacion, o fin y remate: Mas no quiero callar que esta letra Thau, es el que llamamos de sant Anton, o figura

figura de l
como est
que e
en si
esta
los C
cruz, y
forma
Ez
dos l
una es l
tienes
perdo
de cor
amo neq
color n
de la
viones c
ralē, y e
acerdote
cota: y n
dellasep
Ten las
y gamiell
y a los ot
de tinter
sua frente
sona nin
mençar d
plo. El gl
mucha ri
de la escr
gorio y c
sancta hu
con que
cruces, e
señalado
to con la
matador
firvntad:
da vno, e
la sangre
dos los l
mo en e
de los fa
de la pa
reponel
tra de lo
que diel
forme a
mo Red
blando
dara a f
y venas c

Res.

Sin.

lgo

-notia

figura

figura de la cruz de nuestro Redentor que fue
 como esta. T. y el glorioso S. Hieronymo
 que en el alphabeto Hebreo antiguo, del
 qual en su tiempo vsauan los Samaritanos,
 era desta mesma forma la yltima letra, a la
 qual los Christianos honrrá por tener forma
 de cruz, y en el alphabeto Griego tiene esta mes-
 ma forma, Para venir a vna autoridad del pro-
 pheta Ezechiel presupongo que los Griegos
 tienen dos letras con cõtrarias significaciones,
 la vna es la T. que vale lo mesmo q̄ la nuestra
 Th: mas tienen otra que vale tanto como Th: mas
 T: es symbolo o muestra de misericordia y
 de perdon, al contrario de la qual la Th, era se-
 ñal de conde nacion y de muerte, y por eso la
 llamo negra el otro poeta, por ser tambien
 el color negro señal de muerte. Para lo tocãte
 a la T. dize ezechiel que vio en visiõ seis
 visiones cada qual cõ su espada entrar por Hie-
 rusalẽ, y entre ellos otro vestido de lino como
 sacerdote, y con vna escriuania colgada de la
 cinta: y mado Dios al de la escriuania q̄ atra-
 uesasse por medio de Hierusalẽ, y pintasse el
 T. en las frentes de los varones que se doliesse
 y gimiessen por los pecados de aquella gente:
 y los otros seis de las espadas mado ir tras el
 del tintero, y matar a quantos no tuuiesse en
 sus frentes esculpido el T. sin perdonar a per-
 sãna ninguna, y señaladamente les mandó co-
 mençar de los ministros del sanctuario, del tẽ-
 plo. El glorioso S. Hieronymo entiende con
 mucha razon a nuestro Redentor por el varõ
 de la escriuania, y lo mesmo declaran S. Gre-
 gorio y otros porque en el tintero de su sacro
 sancta humanidad traxo la tinta de su sangre
 con que nos señalo en las frentes cõ sendas T.
 cruces, en figura de lo qual auia los Hebreos
 señalado los umbrales de sus puertas en Eryp-
 to con la sangre del cordero, para que el angel
 matador no mataste a ninguno en las casas an-
 si vtadas. El pintar vn T. en la frente de ca-
 da vno, es dezir que por el derramamiento de
 la sangre del Redentor en la cruz escapã to-
 dos los buenos de la muerte del infierno: y co-
 mo en este vltimo verso se trate del galardõ
 de los sanctos, y este dependa de los meritos
 de la passion del Redentor, con razon se an-
 tepone su T. a la sentencia del verso, como ci-
 fra de lo q̄ declarã las palabras. El dezir Dios
 que diessen a la muger fuerte el galardõ con-
 forme al fruto, o obras de sus manos: el mes-
 mo Redentor lo declaro por S. Matheo ha-
 blando del iuizio vniuersal, quando Dios mã-
 dara a sus angeles hazer hazes de las malas
 y venas de los pecadores para los fuegos del in-
 fierno, y coger el trigo limpio y apurado de
 los buenos para la gloria. El dezir q̄ la muger
 fuerte fea en las puertas alabada por sus obras,
 es cõforme a lo sobre dicho de que su marido
 como noble se sentaua entre los senadores a
 juzgar en las puertas de la ciudad: porque an-
 si declara que en el iuizio se dara sentencia en
 fauor desta excellent e muger significatiua de
 la charidad, y que su galardõ sera por el fru-
 to que hizo con las obras de virtud, y cõ esto
 auemos concludido cõ las cosas de la charidad
 debaxo del nombre de la muger fuerte.

6. XLIII. P A M P H I. En el alma me pesara si del
 todo dierades por conclusa la materia de tan
 alta virtud, y por la qual tantos bienes recebi-
 mos, y en mucho tengo auer metido las signi-
 ficaciones de las letras Hebreas con la mate-
 ria de la charidad. P H I L O T I. Yo en mas
 tengo lo de la T. trahida para galardonar
 a los buenos. P O L Y C R O N I O. Yo
 sin dientes como de todo, y todo me parece
 qual yo querria parecer a Dios: y por esto de-
 seo que no se acabe la platica desta virtud en
 todo este año. P H I L O. En celõsia veo me-
 tido al seõor Pãphilo desta vez: pues su espo-
 sa es tan amada de otros tan poderosos como
 el. P O L Y. Si celos aqui ouiesse de los sensua-
 les q̄ vos significais, poco medraria vn viejo
 defossado como yo cõ la frescura y hermosura
 jouẽ del seõor Pãphilo: pues su presẽcia basta
 para llevar tras si los coraçones, quãto mas los
 ojos de quantos le vieren. P H I L A. Esta di-
 ferencia hallareis, sin otras, entre el amor sen-
 sual o corporal, y entre el amor sancto spiri-
 tual, que el amor sensual es particular en quan-
 to quiere para si a solas lo que ama, y luego
 forma celos contra los que aman lo que el, o
 lo pueden amar, y les cobra mal querẽcia: mas
 el amor spiritual fũdado en la charidad amor
 de concejo, y comun, ama que todos amen lo
 que el ama, y como el lo ama, porque como
 la que se ama tanto mejor se alcance, quanto
 el amãte amare mas q̄ sea amado de muchos,
 todos desean que todos amẽ lo que ellos. Y aũ-
 no es esta la principal razõ en que se funda la
 charidad, sino en que Dios sea amado d̄ todas
 sus criaturas, quanto dellas lo puede ser: segũ
 que el es infinito y summo biẽ, y segũ que del
 tal amor queda Dios mas seruido, y las criatu-
 ras mas mejoradas, y consiguiẽtemente todas
 las partes mas satisfechas, y todas mas aunadas
 en el mesmo Dios y con el mesmo Dios: por
 que como la fe trahe al objeto hazia a si, an-
 si la charidad camina en posta y aũ bolãdo tras
 el ob-

el objeto diuino, y los zelos q̄ los buenos tienen de amor q̄ Dios sea amado, y de dolor q̄ el proximo no le ame, y q̄ no se aficiona a la charidad tã digna de ser amada: q̄ quanto mas concibe y pare, mas hermosa, cetera, y virgen queda: bien como quanto mas se emplea en Dios, mas crece, como no pueda tener fin su crecer de parte de la infinitad^a del amado, aũ q̄ ella en si sea forma finita y limitada. P A M P H I. Que diligencias son menester para ganar la charidad, y para aumentarla? P H I L A. La mas breue y acertada respuesta fuera, q̄ os aconsegeis cõ ella, y ella os lo dira cõ sola vna seña que haga y porq̄ el magisterio del amor, es el mas eficaz de todos: mas direos con^b S. Thomas que dos cosas ayudan mucho para adquirir la charidad, que son oír la palabra de Dios y la meditacion atenta de sus dones: y q̄ otras dos ayudan mucho al agmento della, q̄ son el despegamiento de la volũtad de las cosas terrenales, y la paciencia en las aduersidades. Como podeis dezir que amais mucho a Dios, amando juntamente mucho a muchas cosas que no ayudã al amor de Dios? El amor repartido en muchos objetos disparatos, no llega entero a ninguno. Aca veis q̄ si vno arde en amor sensual, no se acuerda de amar sino es aquello principal, y dexa perder todo lo al por gozar de aquello; y los pensamiẽtos de aquello le trahen agendado de si, y en alguna manera puedẽ contrahazer la sentẽcia de^c S. Pablo, q̄ ya no biuia el en si, sino Iesu Christo en quien estaua trasformado. P A M P H I. Muchas y grandes cosas puede la Charidad, y ansi no se le puede negar la mucha estima en q̄ Dios la tiene, pues tal poder la da. P H I L A. Algunas comparaciones auemos hecho entre ella y Dios para prouea de esa palabra, y agora os tocara en aquello de sant^d Pablo dõde pone los doze frutos del Spiritu sancto, que son la mesma charidad el primero, y luego gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, longanimidad, mansedumbre, fe, modestia, continencia, y castidad: y en correspondencia destos recoge^e S. Thomas otros doze de la charidad, porq̄ como el mayor don del Spiritu sancto, deuieron resplandecer en ella mas sus marauillas, y son vida spiritual, guarda de los diuinos mandamientos, amparo cõtra las aduersidades, bienauenturança, perdon, alumbriamiento, alegria, paz, amistad, libertad, filiacion diuina, y expulsion de temor. Biẽ veis que marauilla obra la charidad, mas no se os pase otro efecto suyo, si q̄reis tener vna prouable con jectura de si estais en charidad: y dize

^a S. Thom. de virt. q. 1. ar. 11
* q. 2. ar. 2.

^b Tho. Opuf. 4. c. 3. & 2. 2.
q. 45. ar. 2.

^c Galat. 2. Philip. 1.

^d Galat. 5.

^e S. Tho. 3. p. q. 89. art. 6. & de Mal' o q. 10. art. 2. & ac virt. q. 2. ar. 2.

al justo^f S. Thomas que como las meditaciones de las cosas diuinas son causa de la charidad, ansi la charidad donde arde causa necesidad de hablar en Dios: y quãdo vierdes que vno por amor de Dios huelga mucho de hablar en el, grã muestra da de estar en charidad. P O L Y. Guay de quasi todos los del mundo, pues ya q̄ calle de los seglares desalmados como yo, no me acuerdo auer tratado con escolasticos que hablen mas en Dios q̄ los otros: sino que todos huelgan de saber nueuas, y de tratar de sus cosas viejas: y yo biẽ veo que es esa vna muy gran seña de estar en amor de Dios, porq̄ cada vno se deleita de hablar en lo q̄ ama, y lo vemos en los que andã apasionados de amor sensual, q̄ no querrian hablar en otra cosa: ni los auariẽtos sino en las ganancias de las hazierdas. P H I L A. El Redentor del mundo^g cõfirma esta verdad diziẽdo que de lo que abunda en el coraçon habla la boca, y como la boca sirua al coraçõ, empleasse en seruicio de lo q̄ el estima en mas, aunq̄ no sea lo mejor: en lo qual vereis otro linage de dileccion entre los miẽbros, acudiendo todos a hazer el buzo al mas sobrepuesto, por mas tyrano que sea. Con esto, y cõ que cierra la tarde podẽ ir con Dios, y acõpañar al seõor Pãphilo ha- sta su casa: como a hombre que ha mudado, o por lo menos mejorado su estado: y a el encargo, y a todos recargo q̄ se trabajen por traer siẽpre su alma en cõpañia de la charidad diuini- sima, si quierẽ no temer su perdicion. P O L Y. Si de lo que esta en el coraçon habla lo de los hõbres: vos que auéis hablado tãto de la charidad, no teneis al coraçon vazio della. P H I L A. O mi seõor Polycronio, q̄ no distes en el punto, porq̄ la palabra del Redẽdor se entie de lo q̄ esta en el coraçõ quanto al amor: mas vos entẽdistes lo de lo q̄ esta en el coraçõ quãto a la inteligencia: y entender algo, y aunque fuese mucho, de la charidad, y de todas las demas virtudes, no me haze eso hablar meritoriamente dellas: mas el amor que esta en el coraçon ese inclina a hablar de lo amado, y por este se juzga vno por bueno, o por malo: y bien veis que aqui yo entẽdi con el Redentor por el coraçon, la volũtad aficionada: y vos el entendimiento alumbado. P H I L O. Bien esta todo, quedad con Dios seõor Maestro, y a el nos encomendad. P A M P. Seõor Maestro y padre dadnos vuestra bendicion, y multiplicad a nuestro seõor que sea yo para seruira la sanctissima charidad, que es su amor. P H I L A L. En vuestra mano esta disponeros, mas lo qual no faltara Dios, al qual os encomiẽdo.

D I A L O G O V E Y N T I - O C H E N O.

Philalethes. Polycronio.

Pamphilo. Philotimo.

§.

I.



PHILALET. O valga me Dios con tal cosa; q̄ ha vn quarto de hora q̄ llaman a la puerta, y no ay quien respõda: Marquillos acude a la puerta; y sabeme quiẽ

ansi nos quiere hundir a bozes y aldauadas, porq̄ me parece q̄ retũban los bufidos del señor Polycronio **POLY**. Oys señor Maeſtro, por no llamaros marmõta dormilona, q̄ puedo llorar lo q̄ el otro cantaua, los brazos trayo cansados de los muertos rodear, mas yo no sino de bozear, y de las aldauas golpear. **PHILA**. El traydor de Marquillos tiene la culpa q̄ se ha dormido, lo que no fuele hazer; y cõ esto vera la vuestra merced que si Homero dormito, Marquillos se me durmio; y q̄ si Homero dio cabeçadas, Marquillos da testaradas: y que si Homero daua de sueño cõ la barua en el pecho trasnochando, Marquillos da con el colodrillo en el pecho rerõcando: con lo qual perdereys el derecho de le meter en vuestra casa **POLY**. Ni por esas faltas, ni por otras q̄ del me digays, dexare de os tener embidia su seruicio; mas ni por las excelẽcias que del conozco, ni por otras muchas: mas le recebiria en mi casa, q̄ teniendoos en la vuestra: tanto puede labrar la soberana charidad que en los dias passados nos platicastes. **PHILALET**. Como ha tanto que la vuestra merced me ha olvidado; que me ha puesto en varios pensamientos de cosas contingibles, segun que el verdadero amor sospecha mil cosas q̄ apenas pueden ser. **POLY**. Con dolor de mi alma, y confusion de mi cara sin verguenza os dire maravillas en virtud de vuestra doctrina; y son que la noche de marras acompanyamos yo y el Licenciado al buen Pamphilo hasta su posada; y cõ ser a la puerta del

Sol, en afomando a la plaça de su casa vimos a su madre con sus mugeres a las v̄tanas: de que el hijo quedo espãtado (por ser cosa que ni ella, ni alguna de sus mugeres auia hecho despues que ella embiudo) y quando entramos al gran patio de los leones serpentinos (a imitacion de la chimera de Belerophonte) ya ella estaua en el descanso de la escalera por nos recibir con honrra: y alli passamos grandes complimentos de palabras mas llenas de amor, que de parentesco: y mandando a Pamphilo subir delante, nos tomo a nosotros por las manos, no cessando de sollozar y de nos dar gracias por el aprouechamiento de su hijo con nuestra conuersacion; y sobre todo encumbra vuestra virtud y saber, con que mediante la gracia de Dios, su hijo va con grandes aprouechamientos en virtud. Llegados a la sala mando a su hijo sentarse con ella en el estrado, y a nosotros tomamos a sus lados, conjurãdo nos que por aque lla noche no auiamos de salir de su casa, y an si lo prometimos, y cumplimos: y en quanto fue hora de cenar nunca dexo de nos importunar sobre que le dixessemos lo que auiamos platicado; y el remate de nuestra charitatiua conferencia: y cada vno dezialo que mejor se acordaua, mas no valia nada lo que nosotros deziamos, en respecto de lo que Pamphilo proponia, discutia, y coneluya: Bien se le via en el semblante y en la claridad del mirar a la excelente señora quãto mas gustaua de las razones de su hijo, mas estaua tan sobre auiso, y tan sobre si, q̄ en viẽdose catiuar del buẽ razonar del hijo, le daua de mano mãdãndole callar; y deziale q̄ no dezia cosa cõ cosa, y a nosotros importunaua q̄ con breuedad le sumassemos la platica de la charidad. Por lo menos estouimos hasta la vna de la noche, y entonces nos dio de cenar, no cessando siempre de nos facarnueuas doctrinas de la charidad y del amor de

Segunda parte.

a

Dios:

Dios, y como dio el reloj lastres para el ama-
necer, nos dio licencia para nos yr a dormir.
PHILALET. Abre allí Marquillos
porque gran gente suena. PAMPHILO.
Abierto estaua (señor Maestro) y sea
la vuestra merced bien hallado con la bu-
ena compañía de mi señor y padre Polycro-
nio: que pues me ha hecho sin madre, a el
incumbe de me ser padre. POLY. Co-
mo que (mi señor Pamphilo) declaradme
esso, que me pone gran sobresalto. PHI-
LOTTI. Bendito sea Dios que nos torna
mos a ver juntos al cabo de tantos dias, y de
tantas mudanças: sino que como sean de
las que dize ^a Dauid venir por la mano die-
stra del altísimo, antes nos deuen alegrar,
que entristecer. PHILALET. De-
zidme señores que nouedades sean estas
que me auays significado, fopena de me te-
ner en muy gran pena. POLY. Quien de
ello mas sabe es el señor Pamphilo, y ansi
lo podra el dezir mejor. PAMPHILO.
Ningun dia despues que de aqui fuimos me
dexo mi madre salir de casa, sin jamas me
quitar de consigo, ni noche alguna me de-
xo acostar hasta la vna: y muchas mañanas
antes del salir del Sol estaua conmigo, y sen-
tada delante de mi cama me sacaua quanto
yo la supe dezir de lo acá platicado: mas
quando la conte la conuersion de la Magda-
lena, no comio bocado por aquel dia, y quã-
do concluy con las hazañas de la muger fuer-
te, ya salio desi, y todo se le yua en estar en
el oratorio, y en escreuir y recibir respuesta
de la Abadesa de Sancta Clara: y ante ayer
fingio vna gran solenidad y combite gene-
ral con sus criados, auiendo dicho antes
que auia de prouar de imitar las proezas
de la muger fuerte: y madugando hizo
aparejar muy bien de comer para todos,
entendiendo ella en todo, y al comer siruio
a sus criados a la mesa, y a todos pago sus
seruicios, y a los esclauos hizo libres, y les
dio en que biuir: y a mi me entregó vn co-
fre de escrituras con la mitad de su recama-
ra: y ayer nos lleuo consigo a missa a San-
ta Clara, y en oyendo missa dixo que que-
ria hablar con la madre Abadesa a la puer-
ta regular, lleuandome de la mano: y en sin-
tiendo echar la escala me abraço y beso
muchas vezes con vn alegría de coraçon
qual nunca yo vi en ella, y con algunas la-
grimas me dixo que para se partir tras mi
padre, mejor puesto era aquel; y que yo
no me apartasse de con el señor Maestro,

^a Psalm. 76

con cuya conuersacion ella esperaba en
Dios de me ver mejorado en el otro mún-
do, y echandome su bendicion me dio por
ayos a dos hidalgos criados viejos suyos
que gouernauan su casa y rentas, y con esto
se metio dentro con dos dueñas, y me des-
pidio para nunca mas me ver fuera de allí.

§. II.

POLY. Alipio, Alipio, exclamaua
Sant Augustin con aquel su amigo, que
los simples y sin letras le lleuauan el rey-
no de los cielos en las vñas, y el hinchado
con sus letras y saber caminaua por la po-
sta para el infierno: y ansi yo dire y excla-
mare que las tiernas mugeres se van al cie-
lo por sus contadas jornadas, mas yo enue-
gido en pecados voy tumbando a los in-
fiernos, por no dar materiales en mi alma
en que prenda el fuego de la charidad
de Dios: porque quien mal biuio, mue-
ra peor, y en lugar de arder con Dios en
dulce amor, arda con Lucifer en terrible ar-
dor. PHILALET. Yo soy quien
deuo confundirme de que tal muger ten-
ga pecho en que quepa Dios, y more
Dios, y biua Dios, y de vida Dios: y que
no aya en mi si quiera otro portalcjo de
Belem donde nazca, para si quiera tener
alguna huella de Dios, alguna muestra de
auer encontrado con Dios. O que si el se-
ñor Polycronio exclamo con Sant Augu-
stin, yo reclamare con ^b Sant Pablo que
Dios escoge a los ygnorantes para confun-
dir a los sabios que se tienen por tales; y a
los flacos escoge Dios para confundir a
los fuertes: y a los que parecen para me-
nos escoge Dios para confundir a los que
parecen para mucho: porque no se glori-
fique ninguno delante de Dios, de que es
algo sino es por don de Dios. Bien es ver-
dad que la biudez de vuestra madre (mi hi-
jo y señor Pamphilo) mas auia sido biuien-
da de emparedada, que de señora tan prin-
cipal: y sus ayunos, oraciones, y limosnas
(porque callemos otros rigores que vsaua
con su persona que ella pensaua ser muy se-
cretos) de parar auian en aquel por cuyo
amor lo hazia: y con razon se llama Dios
zeloso, pues quiere para si lo mejor, y con ra-
zon merecé que le sirua toda criatura, pues
tan auentajadamente las mejora en el pun-
to que se le dan. De vna cosa quiero ala-
bar a Dios en mi seruo indigno suyo, que
con su doctrina he preparado vuestras al-
mas

mas para
que con la
palabras,
de aquell:
si fuerte p
ra: que po
diuinos re
zas y hor
vuestra (f
se eran tan
to el solo
so, y se enj
gon hecho
re morar
do dezir q
res de la vi
con esto m
stro con li
sauores de
plat, y mu
dexando a
horruras:
mugeres c
son conof
aquella ca
da a que ei
landose co
cada vna d
tes de las t
me verna
faor sino
lo y la tier
de ser de
que de tal
de tal biu
auer dicho
jantes, qu
ver al Dic
ria del Par
lo que nos
ta en el est
matarla c
passar al e
nona. Ce
a todos lo:
a si mesm
ellos: y e
raremedi
nada, y p
tes para el
manera fi
nar por
dos auiar
padres cc

mas para sentir tambien del y de la virtud; que con los relieues de vuestras Christianas palabras, acabastes de encender el coraçon de aquella noble señora, y muger fuerte, si fuerte puede ser conocida en nuestra tierra: que por gozar con libertad de aquellos diuinos regalos, se priuo de tantas riquezas y honrras deste mundo, y de la vista vuestra (señor mio Pamphilo) aunque nõ le eran tan preciosos los ojos de su cara quã to el solo ver los vuestros: y todo lo pospuso, y se enjaulo por dar anchura al su coraçon hecho capaz del que solamente merece morar en tales posadas. Este jornal puedo dezir que he bien ganado entre las lauores de la viña del exercicio del bien obrar; y con esto me parece que nõ me daran en rostro con la ociosidad: aunque otros hagan lauores de mas estima. Esta môngia es exemplar, y muestra y prueua que lo ha por Dios, dexando al mundo lleno de sus riquezas y honrras: y escoge la vida de vnas pobres mugeres descalças, y que ni de sus padres son conocidas despues que se tapiã en aquella carcel, dende la qual no les queda a que echar sus ojos sino es al cielo, cõsolandose con aquel verso de ^a Dauid, con que cada vna dize, leuante mis ojos a los montes de las tres diuinas personas, de adonde me verna el fauor: porque yo nõ quiero fauor sino es de aquel señor que hizo el cielo y la tierra. Que os parece si tiene intentos de ser de los mejor galardoados muger que de tal casamiento paso en tal biudez, y de tal biudez a tal religion: y ansí parece auer dicho ^b Dauid por ella y por sus semejantes, que irian de virtud en virtud hasta ver al Dios de los Dioses en Siõ la de la gloria del Parayso. Mas pues ya queda dicho lo que nos deue bastar para la hora de sexta en el estado de los casados, bien sera rematarla con las cosas del Redentor, para passar al estado de los biudos en la hora de nona. Como nuestro summo bien ordeno a todos los estados de bien biuir, ansí se diõ a si mesmo por muestra del bien biuir en ellos: y como ordenõ el matrimonio para remedio contra la sensualidad desenfrenada, y para officio de engendrar moradores para este mundo cuya creacion de otra manera fuera superflua: ansí el quiso enseñar por exemplo el amor que los maridos auian de tener con sus mugeres, y los padres con sus hijos, quando llegando a

la edad en que auemos determinado que los hombres deuen contraer matrimonio, hazia los treynta y cinco años de su vida, que es lo mejor, y el medio de la vida del hombre tassada en los setenta años de Dauid: entonces quiso ser crucificado, y dar su sangre, y su vida por su esposa la Iglesia, y por sus hijos de gracia, los hijos naturales de Adam. Treynta y dos años y tres meses y diez dias tenia el Redentor entonces, y enseñõ a los casados a partir los trabajos, y los cuidados, que es ganando el marido por su trabajo el mantenimiento de su familia, y entregarle a la muger para que le dispense proporcionablemente con sus domésticos: lo qual hizo el Redentor cõ su Iglesia, trabajando el todo el dia de su vida en la lauõr de la viña, mas el mas brauo apretõ fue en la fiesta y refestero del dia natural, quando tomando con pies y manos aquella mas que azerada açada de la cruz, en la qual le enclauaron, consintiendo el; començo al medio dia la cauadura de vn tan duro pedragal, que quando llego la hora de nona, que son las tres horas despues de medio dia, la tarea se acabo, y a el se le arranco el alma, cayendo muerto sobre su açada, la qual se le quedo soterrada en tierra: y luego maduraron sus frutos en forma de sacramentos, y para darles salida del su coraçon, Longinos le rompio el sacrosancto costado, del qual brotaron el agua y la sangre figurando al bautismo y a la Eucharistia: el primero de los quales nos engendra, y el segundo nos mantiene. El cuidado es de la Iglesia su esposa que se quedo con los sacramentos, y con el tesoro de sus merecimientos, y con autoridad de mandar lo necessario para el remedio perpetuo de sus hijos y del Redentor: y ella reparte los sacramentos a quien quiere, y distribuye el tesoro de los merecimientos de su esposo como quiere, y manda y veda como la parece, y su parecer es acertado en todo esto, por la infalible asistencia del Spiritu sancto que la instruye y alumbra. Y si dixo Dios que Adam, y qualquier casado dexaria a supadrey a su madre por su muger, lo qual se entiende quãto a la generacion de los hijos: vey como lo cumplio el Redentor siendo crucificado a solas, dexando a su padre estar en el cielo, y a la madre en la tierra, y el fue colgado en el ayre, como quien tenia algo del cielo y algo de la tierra, segun sus naturalezas diuina

y humana : mas quiso morir sin tocar en la tierra, para significar que no era puro hombre terreno, ya que no pudo morir en el cielo, que es la morada de los biuos, donde no puede la muerte tener poderio; allende que su diuina naturaleza significada por el cielo es impásible.

§. I I I.

P A M P H I L O. O que solenes bodas, y que bien proueydas, y festejadas, donde el nouio da en arras a la nouia su vida, y su sangre para afeytes, y sus dolores para descanso, y el agua para lauatorio tan eficaz, que le pregona el propheta^a Zacharias por de gran virtud para quitar el paño de las caras de las mugeres reglades. Bien creo yo que no se tramaron tales bodas sin la bullidora charidad, ni fueran tan fecundas en vn punto, sin su virtud regeneratiua y sobrenatural, y no puedo no engrandecer la liberalidad amorosissima del nouio, viendole dotar a la esposa en todos sus bienes. **PHILA.** Aueys tocado en vn linage de dotacion y de liberalidad el mas alto que jamás dende la criacion de los siglos hasta quel mundo fenezca, se vera, ni se puede ver: por esso atended al poder de la soberana charidad, y vereys que le hizo hazer. El hijo de Dios se desposó con la Iglesia mediante la obra inefable de su encarnacion, siruiendo su sacrosancta humanidad de la esposa mas conjunta, y concediendo en aquellas bodas tramadas por el Spiritu sancto: y tan a la yguala procedio este matrimonio entre Dios y nuestra naturaleza, que cada qual de los nouios dio al otro los titulos y renombres que llamamos idiomas en Griego, y le eran naturales: de lo qual resulto por articulo de fe, que este Christo es Dios todo el como esta, y que es hombre todo el como esta, vsando de las palabras en concreto. Porque como conuengan ambas naturalezas en vna personalidad, dezimos con verdad, mostrado el hombre, que es omnipotente, y criador, y infinito, y Dios verdadero: y tambien dezimos con ygualdad de verdad catholica, mostrado Dios, que fue crucificado, y agotado, y abofeteado, y muerto y sepultado. Considerad agora que auendosi de boluer a su padre, dexando a su esposa la Iglesia en este mundo, y no se contentando con la dexar la prouision de sus merecimientos solamente; por entender

^a Zacha. 13.

que todos los bienes gananciales durante el matrimonio, eran partibles a medias, y que su sacrosancta humanidad era lo principal de las ganancias, y que por las leyes justas del mundo aprouadas por Dios la muger deue gozar su mitad: proueyo en como no le fuesse forçado tornarse al cielo mas no sobre mano (como dizen) sino lleuasse ganancias de la tierra, y tambien en como por llevar ganancias al cielo, no dexasse despojada y defraudada de su parte a la Iglesia en el suelo. Tambien proueyo que no se ouiesse de hallar sin el la tierra, y lo mesmo el cielo: pues que como cabeza de ambas Iglesias era congruo estar con ellas: y para esto instituyo el sacrosancto sacramento de la Eucharistia donde se puso o traspuso con existencia inuisible, y por manera spiritual y que no se puede comprehender sino es de la fe; y con esta diligencia se quedo en la Iglesia no por partes como si se fuera en quanto Dios, y se quedara en quanto hombre: ni por partes humanas lleuando al alma consigo, y dexando el cuerpo a la Iglesia, lleuando al alma spiritual al reyno donde se biue spiritualmente, y dexando al cuerpo material a la Iglesia que tambien es cosa sensible y corporal. No hizo alguna de las diuisiones dichas, sino que todo el, entero Christo, y Dios y hombre se fue al cielo segun la existencia natural y corpulenta de su humanidad: y todo el, Christo entero se quedo en la Iglesia segun la existencia sacramental y inuisible, para manjar de sus hijos porque no se les pudiesse dezir aquello que^b Hieremias lloro de Hierusalen, que sus hijuelos pidieron pan, y no auia quien se lo partiesse: y fuera malo de partir, y peor de comer, si se quedara en su corpulenta existencia. Sino que como la variedad cause hermosura, y el reyno del cielo sea principalmente spiritual, fuese alla con existencia y muestra corporal: y porque la Iglesia consta principalmente en cosas corporales, quedose en ella por manera quasi spiritual que llamamos sacramental: en lo qual tambien significo que no era principalmente manjar corporal, sino spiritual de las almas, aunque tambien lo es corporal por los accidentes con que vno se podria mantener corporalmente, si comiesse muchas hostias consagradas y se podria emborrachar con la sangre consagrada, si

betiessse
vino con
Philosof
manteni
das se m
qual no
con mu
sube la
ra embo
y estos
en el vi
no sang
xo de ac
cultad de
demos n
substanc
nuestra f
vez ester
hazer el
stia no ay
de Iesu C
puede ser
gerido: y
impalsib
puede ap
Sant Iua
to del Sp
ra tamb
dicho, qu
lo sophia
llo de sal
Dios gui
da ser me
que esta
sto de ba
de vino,
brador^b
si comie
y beuier
diessen
se como
mentaria
pan, ni
to en lo
nuevo la
ra que d
nuevo: c
cia: que
T. L. Ne
que el vi
stancia,
por Ari
cia no ti
por los
L. E. T. o
gan

durante
edias, y que
o principa
leyes justas
os la muger
o en como
l cielo ma
fino lleua
bien en co
lo, no de
e su parte
n proveyo
la tierra, y
omo cabeza
y estar con
rosancto fa
nde se pufo
ible, y por
uede com
in esta dili
por partes
s, y se que
r partes hu
o, y dexan
do al alma
ie spiritual
aterial a la
sible y cor
uisiones di
Christo, y
gun la exi
su humani
o se quedo
a sacramen
e sus hijos
zir aquello
salen, que
auia quien
tir, y peor
corpulenta
riedad cau
lo sea prin
a con exi
rque la le
cosas cor
anera qua
nental: en
era princi
spiritual de
s corporal
se podria
mielle mu
odria em
agrada, si
beuief-

beuiese mucho de aquellos accidentes del vino consagrado. **P. AMPHILO.** Philosophia maravillosa es esta, y la del mantenimiento de las hostias consagradas se me haze dificultosa de entender, lo qual no haze ansi lo del emborracharse con mucho vino consagrado: porque no sube la substancia del vino al cerebro para emborrachar, sino su tufio y vapores, y estos son los accidentes que se quedan en el vino consagrado, que ya no es sino sangre verdadera del Redentor de baxo de accidentes de vino. La mayor dificultad de las hostias esta en que nonos podemos mantener con accidentes, sino con substancia corporal que se convierta en nuestra substancia corporal; pues muchas vezes tenemos concludido que no se puede hazer el nutrimento sino es ansi: y en la hostia no ay substancia de pan, sino el cuerpo de Iesu Christo, y esse no esta passible, ni puede ser tocado, quanto mas comido, ni digerido: y en caso que pudiesse ser tocado, es impassible. **PHILALET.** Bien se os puede aplicar aquello de la ^a Canonica de Sant Iuan, que la vnion del enseniamiento del Spiritu sancto os ha alumbrado para tambien entender y platicar lo que auer dicho, que ha sido muy bien mezclada Philosophia con Theologia: y con este granillo de sal quedara bien saboreado. Siempre Dios guarda el punto de que la fe nos pueda ser meritoria, como lo es mucho, creet que esta el cuerpo y la sangre de Iesu Christo de baxo de aquellos accidentes de pan y de vino, donde veys entrar el pan del sembrador. Como pedistes al principio: mas si comiendo muchas hostias consagradas, y beuendo mucho vino consagrado no diessen mantenimiento, ni emborracharse como lo no consagrado: luego experimentaríamos no estar alli substancia de pan, ni de vino, y no auria merecimiento en lo traer: y por esto reduce Dios de nuevo la substancia del pan y del vino, para que den mantenimiento, y lo cria de nuevo: en fin el haze como una substancia: que de nutrimento. **PHILO.** No se puede mas dezir, si declarays que el vino no emborracha por ser tal substancia, sino por tener tales accidentes: pues por Aristoteles tenemos que una substancia no tiene contradiccion con otra sino es por los contrarios accidentes. **PHILALET.** Muy bien me declarastes. **PHILO.**

LOTHI. Por lo que vos me ensenays: **I. PHILALET.** Mas ay que dezir, y mas que byr, y es que nos precieemos de hijos del Redemptor, y pidamos sendos pedacos de pan para nos mantener: que la sancta Iglesia esposa del mismo, y nuestra madre piadosa nos le partira, si quiera sea sacramental, si quiera doctrinal, si quiera indulgencial: porque todo le quedo en poder para sus hijos, y Dios quiere que nosotros pidamos, y que ella nos lo reparta. Con esto vereys otro casamiento entre Christo y nuestras almas, siruiendo la charidad de casamentera, y aunque el matrimonio con su sancta humanidad, y con la Iglesia, no se pueda deshazer: el que tiene con nuestras almas se deshaze cada y quando que pecamos mortalmente, por ser el pecado adulterio spiritual, dando se el alma al poder del Demonio, y (como encarecio ^d 2. Cor. 6. Sant Pablo) no puede auer conueniencia entre Christo y el Demonio, como ni entre la luz y las tinieblas. Con lo dicho auemos mostrado quan buen casado haga el Redentor, y como gozo de los tres bienes del matrimonio, y quan grangero fue, que con la mitad de las ganancias enriquecio a este mundo con su existencia sacramental, y con la otra mitad, de la existencia natural al otro: y porque la crianza de los hijos en poder de madre biuda fuele ser con malas costumbres, dexo la encomendada a la infinita sabiduria y bondad del Spiritu sancto, que lo dispone todo, y lo procura todo: y ansi no se puede poner falta en lo que el Redentor hizo, o delio de hazer en la labor de la viña del exercicio de la virtud: y por esso dize ^d Sant Philip. 2. Sant Pablo que le ensalco la sanctissima Trinidad, y le dio nombre mas honroso que todos los nombres del mundo: que donde quiera que el sacrosancto nombre de Iesus sonasse, se arrodillasse toda criatura celestial, terrenal, y infernal. **P. OLYCRO.** Extremado remate puso el Redentor a sus cosas dexandolas encomendadas al Spiritu sancto: y no se le pudo dar en rostro quando se torno a Dios su padre, y que salto en cosa de las que por el mundo desbio hazer, mas con todo esso esto se esperando (ya que auer cumplido con el estado de los mancebos como el señor Pamphilo, y con el de los casados como el señor

STH
nonob

2. Cor. 6.

Philip. 2.

2. Cor. 12.

5. Tho. 11.

4. d. 38. q. 1.

• Matth. 20.

Hora
de nona

Licenciado el proceso de los biudos, por verq̄ puedo sentir de mí. PHILALET. Dize nuestro sagrado Euangelio que no contento el padre de las compañías con los trabajadores que auia cogido para su viña en las horas de prima, y de tercia, y de sexta: salio tambien a la hora de nona a la playa y recogio los ociosos que hallo, y quisieron yr a trabajar, prometiendoles competente paga. Siendo la hora de sexta la del medio dia, la hora de nona es a las tres de la tarde, y desde allí comienza a correr: y corresponde a los cincuenta y tres años de la vida del hombre, pues cada hora tiene seys años, y como aya durado el tiempo desta salida hasta la onzena hora, por espacio de dos horas, que contienen doze años, llegan todos a los sesenta y tres de la vida del hombre. Despues del estado del matrimonio no puede suceder sino es la muerte al casado, o el estado de la biudez, por llevarle Dios su compañía: pues en quanto biuen los casados estan ligados el vno con el otro por la diuina institucion, de arte que no se pueden desatar. Y dezir que Dios sale a tal hora a llamar tal gente, es dezir que Dios de ninguna gente descuyda, y que a todos combida con la virtud: y que si los casados tienen necesidad de la gracia y fauor diuino para le seruir en estado tan ocasionado; tambien el estado de la biudez tiene sus pesadumbres, y ha menester ayuda de socorros espirituales: y conociendo Dios esto, se quiso pintar exercitando esta buena obra de llamar a los hombres, y llamandolos darles ayuda de costa, pues nunca el hombre dexara de recibir diuersos fauores de Dios en su alma; fracudé al diuino llamamiento. Tampoco se le passo a la sancta madre Iglesia esta necesidad de sus hijos en tal edad, y por esto instituyó señaladas rancas con que alabar a la diuina Magestad en la hora de nona: suplicandole tenga por bien de conceder a sus hijos su gracia tambien en aquella hora en que ya el dia va declinando; y lo primero con que le propone tal demandá, es aquel hymno que Sant Ambrosio compuso, cuya sentencia es. O Dios, y vigor, y virtud conseruador de las cosas, que permanecays sin mudança en vos mesmo; y determinays diuersas sucesiones a los tiempos de la luz del dia: dad nos la tarde clara; porque nuestra vida no caya en algún peligro, sino que por vuestro fauor, tras la

muerte digna de premio, se nos de galardón de gloria. Veyz aqui como entra la Iglesia rogando a Dios por los peligros de sus hijos quanto a la hora de nona; y tras el Hymno entra luego con la letra Phe, que ya dixe significar abrimiento de boca: y el Psalmo dize luego, ser los testimonios de Dios marauillosos y llenos de secretos, y que por esto los escudriño su alma. Porque la declaracion de sus palabras alumbrá los entendimientos, y da inteligencia a los que poco saben. Abri mi boca y atraxe con mis plegarias al Spiritu sancto, por el deseo que tenia de complir con vuestros mandamientos. El segundo Psalmo entra tambien diziendo que clamó en todo su coraçon, y que suplica a Dios le oya con misericordia, y promete de seguir tras sus justissimos mandamientos: y alegando la promptitud de su coraçon dize que cada dia cantaua siete vezes las diuinas alabanças, que son nuestras siete horas Canonicas, la quinta de las cuales es la hora de Nona en que entramos. Bien auieys visto los clamores de nuestra madre la sancta Iglesia por nosotros en la hora de nona aplicada a la viudez: porque no penseys que por auer se descargado vno de las pesadumbres matrimoniales, le faltaran otras que le pongan a vezes pecho por tierra. De las tres diferencias de frutos que dize nuestro Redentor auer llevado la buena tierra, vno de los quales fue el de ciento, y otro el de sesenta, y otro el de treinta, los sanctos Doctores aplicá el de treinta al de los casados, y el de sesenta al de los continentes, quales deuen ser los biudos, y el de ciento al de las virgenes donde no se tiene respeto mas de a la virtud de la castidad mayor o menor, para como a mas o menos meritoria; dar la mayor o menor galardón. No dudeys de que aunque las virtudes que tienen por sujeto al cuerpo, no sean yguales quanto a esto con las que tienen por sujeto al alma: que quanto a la mayor dificultad y pelea, que la de la castidad es vna de las mas meritorias, porque arde la guerra en el alma, y assi se arguye el gran charidad en el que tales batallas vence animosamente por amor de Dios, y por esto es de mucha estima el voto de la castidad, y los Papas dispensan en el con mucha dificultad. PHILET. Que obligaciones particulares pone la ley de Dios sobre los biudos

mas que fo
sta deua t
dio de sus
cepto nin
biudos co
guardar c
noscer; ni
quales pu
entresi sin
matrimon
de alguna
bilidad; y la
da volunt
mas la vir
la guardar
y por esto
ya dichos.
de biuir q̄
las quales
por si; y
que nunca
votado ca
algunos f
se funde e
tar, y sera
Pablo pri
sobre si el
si tambie
como por
se conosco
si, entrare
de la virgi
biudez. I
precepto
no a que
obligacio
del Apost
de Parece
os hallare
trabajos
se hallare
que se hal
dumbres
se el hon
que tom
a Dios,
que esto
sados pa
sus fami
y anfi r
que esta
ren en s
gan cau
pran es
vian del
ola

• Cor. 13

• Phil. 1

mas que sobre los casados; para que la Iglesia deua trabajar en plegarias para remedio de sus peligros? PHILALET. Precepto ninguno hallareys que mande a los biudos cosa en particular, sino que deuen guardar castidad entera quanto a no conocer, ni desear los deleytes carnales; los quales pueden experimentar los casados entresi sin pecado, y por esso la castidad matrimonial es la mas baxa, pues no aña de alguna excelencia sobre la comun castidad; y la castidad del biudo que la guarda voluntariamente tiene mas alto grado, mas la virginidad con proposito firme de la guardar, es la mas preciosa y meritoria: y por esto son comparadas a los tres frutos de dichos. Mas ni por esso nos faltan reglas de biuir que deuan guardar los biudos, segun las quales se pueda dezir que hazen estado por si; y que no son de los otros solteros que nunca se casaron, y que tampoco han votado castidad: y por tanto etharemos algunos fundamentos en que estribe y se funde el edificio que pretendemos levantar, y seran de Sancta escritura, y de Sant Pablo principalmente; que como tomò sobre si el cuydado de todas las Iglesias, assi tambien el de todos los estados: sino que como por la comparacion entre las cosas se conocen mejor todas que les sean en si, entrare con lo que Sant Pablo dice de la virginidad, y de los casados, y de la biudez. Hermanos (dize) yo no tengo precepto del señor para obligar a ninguno a que guarde virginidad, mas por la obligacion que tengo a ser fiel en el officio del Apostolado en que Dios me puso, soy de parecer que guardeys virginidad: y que os hallareys mas libres, y descargados de trabajos assi, que si os casassedes. El que se hallare casado, no dexa a la muger: y el que se halla soltero, no se cargue de las pesadumbres matrimoniales: mas ni por casarse el hombre, peca, ni tampoco la donzella que toma marido con fin honesto de seruir a Dios, y no por satisfacer al deleyte, por que esso es pecado venial: mas los tales casados padeceran tribulacion del cuydado de sus familias. El tiempo desta vida es breue, y assi resta que los casados hagan cuenta que estan solteros, y los que lloran no reparen en sus llantos, ni los que se gozan hazgan caudal de sus placeres; ni los que compran estimen sus posesiones; y los que estan deste mundo se deuen auer como sino

le conosciessen, porque todo ha de fenecer muy en breue. Yo desseo que biuays sin congoxoso cuydado, y el soltero no tiene que complir mas de con Dios, ni procurar agradar mas de a el: mas el casado deue procurar contentar a su muger, y ha de satisfacer los complimientos mundanos, y con esto ha de andar diuiso entre tantas obligaciones de complir con Dios, y con el mundo, y con la muger. La muger soltera, y la donzella que biue contenta con tal estado con solo atender al seruicio de solo Dios, consigue sanctidad de cuerpo y de alma: mas la casada tiene de satisfacer al mundo y al marido: y pues atender a Dios es mejor, y mas meritorio, y mas facil, que atender a la satisfacion de las criaturas, esto aconsejo a todos. El que da marido a su hija bien haze, mas el que la conserua en su virginidad mejor haze: y assi digo que la muger no peca en se casar, mas que si embiudare mejor hara en permanecer en vida de castidad, que en se tornar a casar: y este es mi consejo, y le tengo por acertado, porque tambien pienso yo que tengo el spiritu del señor para no aconsejar cosa mala, o falsa. Esta es la cifra o summa de lo que Sant Pablo enseña a los Corinthios en fauor de la mayor castidad, y como el concluyo, no pudo no acertar teniendo al Spiritu sancto que le alumbraua y enseñaua: y el glorioso Santo Thomas colige ocho excelencias de la virginidad que muestran quan estimable virtud sea. La primera que como la fal conserua la carne de corrupcion, assi la virginidad al cuerpo; y por esso en el Apocalypsis son llamados incoinquinados, o no ensuziados los virgines que nunca conocieron muger. La segunda, que con ser virtud arraygada en el cuerpo, hermosa al alma, y por esso son llamadas hermosas muchas vezes las virgines en la escriptura: y la tercera, porque haze a los hombres semejantes a los Angeles, segun aquello del Redemptor, que despues de la Resurreccion no aura bodas, antes seran todos como Angeles de Dios: y la quarta porque por esta virtud se llama el alma esposa de Iesu Christo por Sant Pablo: Mas quanto a esto deuenos notar con Santo Thomas que: los varones no significan la esposa de Iesu Christo en quanto varones, aunque sean virgines como las imágenes, y por esso no es en ellos consagrada la virginidad con alguna ceremonia sacramental,

Segunda.par. a 4 como

il. d. 1.
 d. 33. q. 3.
 arti. 1. & r.
 Cor. 7. lec. 4.
 Apoc. 14.
 d. Sapie. 4.
 Cant. 4.
 Matth. 23.
 2. Cor. 11.
 S. Tho. II.
 d. 38. q. 1.
 art. 5.

como lo es en las mugeres; y es la razón la falta de la significacion, de que el matrimonio se ordena para el bien de los hijos; y de la muger es concebir, y por esso ellas figurá la Iglesia esposa de Iesu Christo que concibe del y pare los hijos de bendición por gracia, y como el hombre no pueda concebir, así ni merecer nombre de esposa; y merece su alma, como la de las mugeres, porque ya tienen yguálmente nombre de hébras para con el varón Iesu Christo que dize Sancto Pablo. Y aun dize ^a Sancto Thomas que ninguna muger no virgen puede merecer el tal nombre de esposa de Iesu Christo, y tã poco las casadas virgines q̄ no tienen proposito de guardar virginidad: porque como el matrimonio diga ygualdad en lo de la castidad (como lo determina S. Pablo) Christo q̄ es perfectissimo virgẽ, no recibe por esposa a la muger no virgen, o que no se quiere ygualar con el en biuir contenta con la virginidad. Por estas diferencias dize el mesino

^a Tho. li. 4. d. 25. q. 1. art. 1.

^b Tho. li. 4. d. 20. 24. 25. 28. & 38. Antoninus 2. p. sum. tit. 7. c. 4. §. 5. & par. 4. ti. 4. c. 8. §. 4.

^c Tho. li. 4. d. 14. q. 1. art. 5. q. 1. ad tertiu. & d. 38. q. 1. art. 5. ^d Leo. Papa epistola. 87. Syluester in summa, verbo, consecratio vir ginum. Nauarro in Summa. ca. 16. num. 3.

sancto que la consagracion de las virgines conuiene a solo el Obispo como a casamẽtero, mas q̄ la bendicion de las casadas y de las biudas compete al simple sacerdote: y que si a las biudas se da velo, no se les da con tan alta solemnidad como a las virgines. Otra cosa se me ha venido al puesto con que huelgo mucho, y quisiera q̄ me la oyeran todas las religiosas y religiosos, y Obispos del mundo q̄ no saben quanto hã menester porque los sabios mas saben que yo apenas principiante: y es que el glorioso ^c S. Thomas y S. Antonino tienen cõ ^d S. Leon Papa y otros que ninguna muger no virgẽ; si quiera sea secreta si quiera sea publica su falta; si quiera sea por su voluntad, si quiera contra ella y por pura fuerza: ninguna destas corruptas dicen que puede ser velada por el modo y palabras que se vsan con las que son virgines, y que ni por euitar escandalo se deue hazer otra cosa, pues por euitar escandalo no se ha de variar lo que es sacramento o sacramental; y el velar de las virgines es negocio sacramental que no le concede la Iglesia a las no virgines: saluo que pueden (segun algunos) variar lo que no fuere de essencia de la velacion virginal, como el encender de candelas, y el mudar el nombre de virginidad en nombre de castidad, de manera que se euite el escandalo, y no se altere lo essencial de la velacion. P. A. M. P. H. I. L. O. Querria saber si ha de recibir mi madre tal velo como auays dicho. P. H. I. L. A. L. E. T. Escuchad lo que dize el

derecho ^e Canonico de cinco linages de velos: y el vno es de las religiosas por razón de la profesion auiendo cumplido doze años de edad, mas ya manda el Concilio Tridentino que ay a cumplido diez y seys. Otro linage de velo se llama en los ^f Canones de Consagracion, y mandase no se dar a la que no tuuiere veynte y cinco años. Otro tercero linage de velo llaman los ^g Canones de consagracion, o de ordenes, quando alguna religiosa era ordenada de Diaconissa, y auia ella de auer quarenta años: y en aquella orden se le daua autoridad de leer la Homelia sobre el Euangelio de los maytines con alguna particular ceremonia, o solemnidad; y el Obispo daua este grado; aunque ya no es menester tal graduacion para esso. Otro velo es llamado ^h del Derecho de prelacia; y dauase a la que tuuiesse sesenta años de edad: mas ya el derecho mas nueuo se contenta con que tengan treynta años para ser preladadas. El quinto velo se llama de la guarda de la continencia en las biudas, y deste es el de vuestra madre, y este bien se puede dar a las virgines, mas no el de las virgines a las viudas; y mandando el Papa ⁱ Gelasio en otro Canon que no den los Obispos el velo a las biudas, sino otros preladados inferiores: y que las virgines no fuesen veladas sino en la Epiphania, y en la Pascua, y en las festiuidades de los Apostoles, saluo si se hallassen en peligro de muerte; mas ya poco de todo esto se guarda, bastando cada prelado en su orden; y el Concilio ^k Carthaginense reseruo a los Obispos el dar el velo a las virgines, mas no el darle a las biudas. P. A. M. P. H. I. L. O. Como todas las ceremonias Ecclesiasticas sean significatiuas de otras cosas q̄ tienẽ alguna correspondencia, o semejança cõ ellas; querria mucho saber q̄ razón ay para diferenciar las bendiciones de las virgines, y de las biudas y casadas, pues es a la postre todo para en saluarfe los predestnados. P. H. I. L. A. L. E. T. Todo esta por vos dicho al justo, y por no ser yo injusto, dirẽ cõ quien saca de afrenta a los q̄ se le dan por discipulos; el glorioso ^l Sancto Thomas que de ordinario la Iglesia vsa de symbolos o figuras corporales para significar las espirituales: mas que como vna cosa corporal no siẽpre pueda significar otra spiritual; son menester muchas cosas corporales para significar vna spiritual. Sabed que el matrimonio entre Christo y la Iglesia es spiritual, y tiene a hexa la generaciõ de los hijos de Dios por gracia, y tãbiẽ la incorrupciõ, conforme

alo quital ygle mas conjos no f la carne monio tasse con la fecundad. Piu significansi con se significual quala velaci todo lo el obisp Christo, a quien s porque l integrid: la vidual por eso r lenidad e queen el virgines los reyes ay impe no son fa son tales su digna. cia, comi gnificati de los saci Thomas doctrina, ecclesiasti mi que e genẽ De no (con leyendo mas, do trahelos concordi PH: que uiam S. Thonit al hõbre mo comi llamo a I virgines: de los vir aquello d tacioni et y el mãs:

lo que dize ^a S. Pablo que Christo escogio tal yglesia, que no tuuo manzilla ni arruga, mas como la generacion corporal de los hijos no se compadezca con la integridad de la carne, fue menester que el spiritual matrimonio de Christo y de la yglesia se representasse con diuersas señales, algunas para lo de la fecundidad, y otras para lo de la integridad. Pues como por el matrimonio carnal se significa el spiritual quanto a la fecundidad, así conuino que ouiesse otra cosa con que se significasse el mesmo matrimonio spiritual quanto a la integridad, y esto se haze en la velació de las virgines, como se declara en todo lo que en ella se haze y dize: y así solo el obispo desposa a las virgines con Iesu Christo, como su casamentero, en quanto es a quien se comete el cuidado de la yglesia: y porque se halla plenaria significacion de la integridad en la continencia virginal, mas en la vidual no mas de semiplena o a medias: por eso no se da a las biudas el velo con la solemnidad que a las virgines. Y aun digo mas que en esta bendicion, o consagracion de las virgines se da gracia, tambien como en la de los reyes, si de parte de los que las reciben no ay impedimento de peccado: porque aunque no son sacramentos para perdonar pecados, son tales ceremonias que bastan a que por su digna recepcion se de aumento de gracia, como por medio de cosa sacramental significatiua de gran mysterio, que es el estylo de los sacramentos. Esto es del glorioso S. Thomas. P A M P H I. Marauillosa es la doctrina, y muy mas marauillosa el armonia eclesiastica sobre que se funda: y tengo para mi que con razon se pudo conuencer el Burgense Don Pablo Iudio a se hazer Christiano (como se escribe por los historiadores) leyendo la materia de legibus por S. Thomas, donde con marauillosa consonancia trae los mysterios de ambos testamentos a concordancia.

PHILA. Tornando a las excelencias que uiamos recogiendo de la virginidad con S. Thomas, succede la quinta, que es acercar al hombre a Dios, como lo dizen así el ^b Psalmo como la ^a Sabiduria: y aun Hieremias llama a Dios guiador de la virginidad de los virgines: y la sexta es que dignifica al estado de los virgines sobre todos los otros, segun aquello del ^c Ecclesiastico, que no ay ponderacion en comparacion del alma continente, y el mas alto grado de la continencia. La se-

ptima es la buena fama de virtud tan excelente, segun que las virgines se inuan tras el olor suauo del esposo virgē en los ^d Cantares y la octaua es porque por ella se merece entrar a las bodas de la gloria, como se mostro en las ^e virgines sabias. P A M P H I. Parece me que no hallariades el hondon a la virtud de la virginidad, si quisiesseis descubrir de raiz sus manantiales, tampoco como a la Charidad, y pareceme q̄ la virginidad adorna el cuerpo con su puteza, como la charidad al alma cō su sanctidad. P H I L A. Estimo S. Augustin en tanto a la virginidad (y pesame que no me ocurre el libro donde lo lei) que osó afirmar que si todos los de su tiempo que biuan en el mundo, fueran virgines, se saluarian quantos fueran menester para hechir el numero de los predestinados. Mas proseguendo la materia vidual, dire con el Apostol ^h S. Pablo algunas reglas por donde podamos regirnos en lo que de ella deuamos platicar: el qual escriuiendo al su amado hijo y discipulo el obispo Timotheo, le dize así. Honra a las biudas que verdaderamente son biudas: y si alguna touiere hijos y padres, dependa primero a regir su casa, y a seruir a sus padres el bien que recibio dellos. Para entender esta primera regla es necessario saber que los fieles Christianos de la yglesia primitiua recogian entresi limosnas para remediar las menguas de los necesitados: y los obispos eran los despenseros de aquel tesoro, y entre otras personas a quien proteia de aquellas limosnas, eran las biudas pobres: y destas en este caso se entiende aquello de los ^k Actos Apostolicos, que los Griegos Christianos se quexaron de los Christianos Iudios, porque no se curauan de dar limosna a las biudas Griegas: y deste fundamento se leuanto el auer parte entre las rentas ecclesiasticas deputada para los pobres, como parece por los ^l Concilios y Canones Ecclesiasticos: y en el testamento viejo se dize que guardauan los Iudios en el templo las limosnas y pecunias que se auian de repartir entre las biudas y pupilos, o huercanos pobres, y Iosepho toca en lo mesmo. La honra que manda S. Pablo hazer se a las biudas, principalmente se entiende de este repartimiento de las limosnas, como lo que dixo el ^m Redetor a los Phariseos del honrar a los padres, que se entendia remediado sus necesidades. Esta palabra biuda quiere dezir la muger que queda sin marido ya defuncto (segun el derecho) mas si queda virgen no es propriamente biuda:

f. Cant. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840. 841. 842. 843. 844. 845. 846. 847. 848. 849. 850. 851. 852. 853. 854. 855. 856. 857. 858. 859. 860. 861. 862. 863. 864. 865. 866. 867. 868. 869. 870. 871. 872. 873. 874. 875. 876. 877. 878. 879. 880. 881. 882. 883. 884. 885. 886. 887. 888. 889. 890. 891. 892. 893. 894. 895. 896. 897. 898. 899. 900. 901. 902. 903. 904. 905. 906. 907. 908. 909. 910. 911. 912. 913. 914. 915. 916. 917. 918. 919. 920. 921. 922. 923. 924. 925. 926. 927. 928. 929. 930. 931. 932. 933. 934. 935. 936. 937. 938. 939. 940. 941. 942. 943. 944. 945. 946. 947. 948. 949. 950. 951. 952. 953. 954. 955. 956. 957. 958. 959. 960. 961. 962. 963. 964. 965. 966. 967. 968. 969. 970. 971. 972. 973. 974. 975. 976. 977. 978. 979. 980. 981. 982. 983. 984. 985. 986. 987. 988. 989. 990. 991. 992. 993. 994. 995. 996. 997. 998. 999. 1000.

Distin. 34.
c. vidua. &
5. vidua.
Macrobi.
1. Sat. ca. 15.

• Hierony.
Heic. & ad
Gerontiam
de monoga
mia.
ff. de verb.
& rerum fi
gnifi. l. ma
lum, quod
etiam que
nūquā nup
fit dicitur
vidua.

te biuda; y algunas vezes significa a la mu
ger que nunca tuuo marido, conforme a lo
que dize Macrobio que es palabra Hetru
sca, y que los Hetruscos al diuidir llamauā
iduar, y por estavia biuda quiere dezir muy
diuifa y apartada: mas en estos lugares alega
dos de la escriptura quiere significar ala mu
ger q̄ se le murio el marido, y que biue tan
desamparada y dexada de todo bien, que ni
tiene hazienda, ni parientes que la reme
dien, ni ella se puede bien remediar, y lo en
tiende así Sant^o Hieronymo especificando
que las verdaderas biudas deste lugar de sant
Pablo son las desamparadas de todo fauor
de los suyos, y que no pueden trabajar por
sus manos, y que son muy pobres de hazien
da, y muy cargadas de años, cuya esperan
ça es Dios, y toda su ocupacion es darse a la
oracion: y desto infiere nuestro sant Hiero
nymo que no entran en el cuēto de las biu
das del Apostol las biudas moças que por su
trabajo se pueden mantener, o con el fauor
de sus hijos y parientes, saluo si estan enfer
mas. Por esto añade S. Pablo que la verda
dera biuda que vale tanto como desampara
da, o desconsolada, espere en Dios que a to
dos cōsuela: y que se de a oraciones y suplica
ciones de dia y de noche. Esta esperanza dize
S. Thomas que no seremite a solo Dios, si
no a las gentes misericordiosas inspiradas
por Dios de las quales podra ser remediada:
porque dexarse totalmente a Dios, es pedir
milagro, y tentar a Dios. Lo que dize de la
oracion a que se deuen dar mucho, es ya vna
de las principales reglas de la biudez, y con
siguientemente que la biudez Christiana es
vida recogida, y en alguna manera religio
sa, pues la oracion le deue ser la mas ordina
ria ocupacion, y el exercicio en obras pias
para complir con la vida actiua. Exemplo de
buenas biudas moças y viejas tenemos en la
extremada Judith, y en la sancta Ana la hija
de Phaniel, cuya biuenda dize S. Lucas
auer sido que embiudò a los siete años de su
casamiento, y que auia ya ochenta y quatro
años, y que no salia del templo siruiendo a
Dios en ayunos y oraciones de dia y de no
che. Veis como conuiene lo que dize S. Lu
cas auer hecho Ana la prophetissa, con la re
gla de biuir que da el Apostol: que sacado en
limpio es dezir que la vida de la biudez es vi
da penitencial, y lo confirma el Apostol di
ziendo que la biuda que se da a regalos, biuie
do muere: porque viue el cuerpo en sus rega
los, y muere su alma por los pecados a que la

atraen los regalos. La razon que conluye
tan gran peligro y perdiciones, por la ocio
sidad de la muger, y como si se regala, el
cuerpo la ha de inclinar a lo malo, y la mu
ger de suyo es resbaladiza, y los pensamien
tos le han de combatir, y ella sabe poco, o
puede poco resistir, conforme a la mollicie
que significa su nombre: por tales razones la
condena por muerta el Apostol antes que se
le acabe la vida: al contrario de las buenas,
que aun despues de muertas, biuen. De los
tales muertos en sus dias dize el^o Apocalip
sis que tienen nombre de biuos, y que estan
muertos, y el Propheta^o Esaias dize hablan
do con Dios, el biuo, el biuo os alabara: por
que la verdadera alabanga es del verdadera
mente bueno, y este tal es el que es bueno en
el alma y en el cuerpo, que son los dos hom
bres de^o sant Pablo, exterior que es el cuer
po, y el interior que es el alma. P A M P H.
Agora digo que sabe mas mi madre de sant
Pablo biuiendo como biue, que yo leyendo
como leo: y a la letra ella guardaua las re
glas que auays descubierta de sant Pablo, de
manera que lo mas del dia gastaua en su
oratorio que caia sobre el jardin de las pal
mas, y dende que mi padre murio jamas co
mio bocado de carne, ni dexo de ayunar
tres dias cada semana, y los Viernes con pan
y agua, y los Sabados sin grossura.

S. VII.
POLYCRONIO. La biudez
de Judith deuriades recontarnos, que auia
podria ser que las sanctas biudas me ayuda
sen a determinarme de ser buen Christiano:
y mucho me confunden los ochenta
y quatro años de Ana la prophetissa, que
siendo yo quasi de sus dias, no tenga spiri
tu de Christiano, quanto mas de prophe
ta, como ella. PHILALET. Las ex
celentes virtudes de la sancta Judith biuda
se escriuen en el libro que de su nombre tie
tulo el summo Sacerdote Eliachim en cu
yo tiempo florecio: y dize que como el ca
pitan Holofernes se pusiessse sobre la ciudad
de Bethulia con ciento y veinse mil hom
bres de a pie, y veinte y dos mil cauallos,
por mandado de Nabuchodonosor rey de
Babylonia: que la cerco por todas partes, y
la quito el agua, y la tuuo así por veynte
dias, y el agua salto en la ciudad, y toda la
gente requirio a Ozias y a Charni gouer
nadores della, que se diessen a Holofernes,
porque no podian sufrir ver morir sus muger

tes y hijos
aron dell
dias en qu
donde no
uerto lleg
cida en
cuyas mu
bres, emb
rios y auto
prehendio
gio de auer
ad, y des
sermon lle
dias que D
dos, les en
para sufrir
mildad y
dole por n
pecados.
tres años y
rido. Man
era hern
la auia en
biuda se e
quarto al
dada ayun
los festiua
sus delicac
plo tenia
fin que pe
nante. De
dad, les en
pueblo la
ponia su p
gran pelig
mas que n
que ella se
donzella
muy ater
peraua en
de los cin
y ellos se
la Dios
proponia
tono sola
beça de ce
delante d
los sus oje
auia hec
pueblo H
mo, y fue
zaña en c
con que
y con au
ds allí m
obad

...y hijos de sed, y los gobernadores alcan-
 aron dellos que esperassen si quiera cinco
 dias en que les podria venir socorro, y que
 donde no, se darian a Holofernes. Este con-
 cierto lleugo a las orejas de Iudith, la qual en-
 tendida en zelo de la honrra y gloria de Dios
 cuyas misericordias ponian tassa los hom-
 bres, embio a llamar a dos hombres ancia-
 nos y autorizados Chabri y Charmi: y re-
 prendiendolos brauamente de aquel sacrile-
 gio de auer tassado termino a la diuina volun-
 tad, y despues de les auer predicado vn gran
 sermón lleno de exemplos de las misericor-
 dias que Dios auia hecho con sus antepassa-
 dos, les encargo que esforcassen al pueblo
 para sufrir su trabajo, y le prouocassen a hu-
 mildad y a llorar delante de Dios suplican-
 dole por misericordia, con penitencia de sus
 pecados. Esta excelente hembra era biuda
 tres años y medio auia por muerte de su ma-
 rido Manasses, y estaua en la flor de su edad,
 y era hermosa por marauilla, y riquissima, si-
 la auia en el reyno de Iudea: y en viendose
 biuda se encerro con sus donzellas en vn
 quarto alto de su casa, donde biuia empare-
 dada ayunando siempre todos los dias, saluo
 los festiuales, y traxo siempre cilicio sobre
 sus delicadas carnes, y la fama de su alto ex-
 plo tenia llenas las orejas de todo el reyno,
 sin que persona hablasse della cosa mal so-
 nante. Despidiendo a los principes de la ciu-
 dad, les encargo que hiziesse como todo el
 pueblo la encomendasse a Dios, porque dis-
 ponía su persona a vna baziña famosa con
 gran peligro suyo y de su donzella Abra:
 mas que no les queria dezir que fuesse, sino
 que ella saldria de noche de la ciudad con su
 donzella, y ellos estubiesse a las puertas
 muy atentos a lo que sucediesse, que ella es-
 peraua en la misericordia de Dios que antes
 de los cinco dias, les embiaria Dios remedio,
 y ellos se despidieron della encomendando-
 la a Dios que la diese buena salida en lo que
 proponia hazer. Ella se entro luego a su ca-
 mero sola y vestida de xurga y cubierta su ca-
 beca de ceniza se prostro en huilde coraçõ
 delante de la diuina magestad, llorando de
 los sus ojos, y recontando las marauillas que
 auia hecho el diuino poder en favor del su
 pueblo Hebreo, y suplicole que la diese ani-
 mo y buena prudencia para concluir la ha-
 zaña en que se ponía, y allí lloro los pecados
 con que sus mayores auer offendido a Dios,
 y con mucha cõfiança del diuino favor salio
 de allí muy confortada. Luego llamo a su

donzella Abra, y se vestio y adereço lo mas
 apuestamete que supo, y Dios la aumento
 su hermosura: y mandando a su donzella
 lleuar algo que pudiesse comer, lleugo a la
 puerta de la ciudad donde los principales la
 estauan esperando, y como la vieron con tal
 apostura quedaron admirados de que en
 cuerpo mortal tanta gracia y hermosura res-
 plandeciesse: y sin la preguntar palabra de
 sus intentos, la echaron fuera de noche con
 su donzella, cargandola de bendiciones, y
 suplicando a Dios se la traxesse con bien.
 Al punto del aluorear dieron con ella las
 centinelas de Holofernes, y se la lleuaron es-
 pantados de su beldad, y Holofernes en vi-
 dola le prendio el ceuo del deleite, y la reci-
 bio muy bien, y la hizo muchas ofertas: y ella
 se le entregó por esclaua, y le dixo muchas
 lisonjas, y le hizo entender mayores necesi-
 dades de las que auia en la ciudad, con que le
 puso en mayor descuido y seguridad: hasta le
 prometer de le meter en Hierusalem sin que
 perdiesse vn hombre, porque Dios se lo
 auia reuelado, con lo qual Holofernes y los
 suyos se admirauan tanto de su prudencia y
 saber, como de su hermosura, y dezian que
 no auia muger su yqual en el mundo, y Ho-
 lofernes la prometio muchas mercedes en el
 palacio del rey Nabuchodonosor su señor.
 Despues desto la mando aposentar en su re-
 camara, y dala de comer de su plato, y que
 ninguno la tocasse, mas ella dixo que no po-
 dia comer sino de lo que consigo auia sacado
 de la ciudad, y quan q le parecia poco, ella se
 ofrecia de concluir lo porque auia salido an-
 tes que se le acabasse: y alcanço licencia para
 salir de noche, y quando quisiesse abazer sus
 oraciones a Dios, y mando Holofernes
 que ninguno la pidiesse cuenta de cosa nin-
 gunay con esto salia cada noche con su don-
 zella a vna fuente del valle cabe la ciudad, y
 allí se lauaua segun las purificaciones Iuda-
 scas, y gastaua toda la noche en oracion, y tor-
 nandose a su aposento comia alguna cosa
 a las tardes, de lo que su donzella tenia, y así
 passo hasta el quarto dia. **POLYX** Suspen-
 so me tiene la historia, quanto tiene de pe-
 ligro su cuento, y quanto es mas de temer
 por tal persona. **VIII** **PHILA**. A la noche del quarto dia qui-
 so dar fin a su deshonesto desseo el Barbaro
 Holofernes, y la combido a su mesa en la ce-
 na, y ella lo accepto haziendole muchas gra-
 cias: y comio de lo que le aparejo su don-
 zella

concluye
 r la ocio-
 regala, el
 y la mu-
 nfamien-
 poco, o
 a mollicie
 razones la
 rtes que se
 is buenas,
 1. De los
 Apocalip-
 que estan
 e hablan-
 abara: por
 erdadera
 bueno en
 dos hom-
 es el cuer-
 A MPH.
 le de fant
 o leyendo
 ua las re-
 Pablo, de
 aua en su
 e las pal-
 jamas co-
 de ayunar
 s con pai
 a biuder
 que auie
 ayudaf.
 Christia-
 s ochenta
 ffa) que
 nga spiri-
 proph-
 Las ex-
 lith biuda
 mbre tir-
 im en cu-
 mo el ca-
 la ciudad
 mil home-
 cavallos,
 for rey de
 s partes, y
 or veynte
 y toda la
 ni gouer-
 olofernes,
 sus muge-
 res

adssstH
 domal
 ul ob
 dlib

Math. 6
 Luc. 11

Hazaña
famosa
de Iu-
dith.

zella, y el beuio mas vino que en toda su vida encendido en sus desseos bestiales: y quando fue hora de se recoger, la sancta se retraxo a la camara, y Holofernes se acosto lleno de vino, y todos se fueron a sus aposentos. Viendose la muger excelēte con los aparejos que auia deseado, mando a su donzella que hiziese la centinela fuera del aposento del baro: y ella entro muy sin ruydo, y estando delante de su cama, y el fottorado con vino y fueño, hizo su oración a Dios derretida en la grimas, suplicandole que para gloria suya la esforçasse contra quien auia blasfemado de su sancto nombre, y de su infinita potencia, diziendo que no auia otro Dios sino el rey Nabuchodonosor. Diziendo esto echo mano del alfange de Holofernes que tenia colgado a la cabecera, y sacandole de la vaina pidió a Dios esfuerço en trance tan peligroso, y trauando bien con la mano izquierda de sus cabellos le tubo tiesta la cabeça, y de dos golpes se la tranço, y cubrio el cuerpo truncado que cayo en tierra, y salio adonde su donzella estaua; y la dio la cabeça que metio en el fardel en que auian lleuado su prouision, y saliendo de la tienda como solian otras noches a orar, ninguno las pidio cuenta, y así passaron el valle, y llegaron a la puerta de la ciudad donde la esperauan las guardas, que conociendo su voz la metieron dentro con su donzella, alegres por marauilla con su presencia, porque la tenian por perdida. Luego se dio mandado por toda la ciudad, y apenas quedo persona que no viniesse a ver que auia, todos con sus luminarias: y la triunfante biuda se puso en vn lugar alto, y mostrandoles la cabeça de Holofernes les dixo que glorificassen a Dios que usando de sus muchas misericordias, auia destruydo la potencia barbarica de los Assyrios por mano de vna flaca muger. Todos adoraron a Dios, y la echaron a ella millares de bendiciones, aclamando que para siempre no faltaria la memoria de su hazaña, para en salçamiento de la diuina misericordia, y de su valor femenino, con que auia excedido a su mesma naturaleza. Iudith mando colgar la cabeça de Holofernes de las almenas para fuera, y que en saliendo el Sol saliesse la gente de la ciudad en orden de guerra, y no hiziesen mas que mostrarse a los Barbaros, porque ellos acudiesen a la tienda de Holofernes, y hallandole muerto se turbassen, y que era creible que se pornian en huida. Así succedio, que viendo los de Holofernes a los Iudios

assomar contra ellos, fueron a despertar a su capitán, mas hallandole muerto comenzaron a dar aullidos y baladros, y todos se pusieron en huida dexando el real lleno de tesoros: y los Iudios hechos vn batallon echaron tras ellos, y de las otras ciudades auisadas salio mucha gente, y los trataron de arte, que los que se pudieron escapar, no curaron mas que de tornarse a su tierra, y los de Bethulia recogieron los tesoros que dexaron, con que todos fueron ricos. Quando se supo en Hierusalem del hecho memorable de Iudith, y de la destruicion de los barbaros, luego se partio el summo sacerdote de Hierusalem con muchos de los principes de la ciudad para Bethulia, por visitar a la victoriosa biuda Iudith, y como ella supo que estauan en su casa, baxo a ellos con grandissima humildad y honestidad, y todos la echaron sus bendiciones, y la dixeron estas palabras. Tu eres la gloria de Hierusalem, tu la alegría del pueblo de Israel, tu la honrra de nuestra nación: porque heziste varonilmente, y se conforto tu corazón para tan grāde hazaña: por auer sido amadora de castidad, y no auer querido conoscer otro marido, muerto el que Dios te auia dado, por lo qual el Señor te conforto, y seras bendita para siempre. Treinta dias tardaron en recoger lo que los Assyrios dexaron en su campo, y a la memorable Iudith dieron todo lo que se prouoauer ser de Holofernes, que fue vn gran tesoro: y hombres y mugeres hizieron grandes fiestas por todos los pueblos, y Iudith inspirada por Dios como otra Maria hermana de Moysen, o como otra prophetisa Debora, canto vn Psalmo en hazimieto de gracias a nuestro Señor por tan gran victoria: y ofrecio a nuestro Señor las riquezas de Holofernes que la dieron, y quedandose en su casa con grandissimo recogimiento, quando salia los dias de fiesta, la acompañaua gran gente, y murio de ciento y cinco años. Tales hazañas hazen, y tales honrras merecen tales biudas: mas no las que se van a gastar su biudez a villabiudas.

P O L Y. Hecho fue de los en que Dios muestra sus marauillas el de la varonil y Heroica Iudith, y me glorifico de que aya sido biuda para gozar mi parte de honrra por su virtud: y con todo esso tengo no se que linage de embidia, de que las mugeres biudas se ayan adelantado a los hombres biudos, y me setia muy grato saber algo digno de nota

hecho
es y que
eres e
con la
uas obl
ua, fuer
gan, no
flaquez
des mu
Cyro fi
Persas,
se le tuu
na Zen
atreuerl
per en b
amenaz
ella care
recer y e
na Tom
Cyro qu
por enti
la cogere
el: con a
bio a lei
donde c
se rehiz
mato, y
su gente
hecho se
res solas
gas, o de
marido.
cosas de
y las rol
das en la
tan enca
aun si m
sus men
cion de
sito, que
viene c
oracion
corro, al
cer las n
el huma
con el d
cluyen
se entre
Christo
consola
drados
seos que
recimie
meneste
das, y m

hecho por hombres biudos. PHILA. No es yqual la razón de los hombres y de las mugeres en tal caso, como el hombre se quede con la mesma libertad que solia, y sin nuevas obligaciones que causen nota infamativa, fuera lo de la castidad: y por mas que hagan, no se pondera en ellos la soledad, ni la flaqueza, ni lo demas que da valor a las virtudes mugeriles. Cõsiderad la proezas del rey Cyro fundador de la Monarchia entre los Persas, y con auer ganado aquel imperio, no se le tuuò a muy gran hazaña: mas en la reyna Zenobia biuda mucha estima merecio atreuerse contra el imperio Romano, y romper en batallas con el, y no se espantar de las amenazas del emperador Aureliano, aunque ella carecia del marido que la pudiera favorecer y esforçar. Que dire de la Scythica reyna Tomira, que requerida por el mesmo rey Cyro que casasse con el, y no lo aceptando, por entèder que no lo auia por ella, sino por la coger el reyno: y acometida de guerra por el: con auer vencido al exercito que le embio alencuentro con su hijo Espargapiso, donde quedo muerto el triste mancebo: ella se rehizo de gente, y le dio otra batalla, y le mato, y destruyo y passo a cuchillo a toda su gente que cubria montes y valles? Este hecho se estima en mucho por ser las mugeres solas como parras de uinas, o de calabazas, o de nueza, que sino las dais arrimo de marido, no tienen fuerças para por si hazer cosas de estima: sino que todos las huellan, y las roban, y por eso son tan encomendadas en la sançta escriptura, y sus necesidades tan encargadas a los juezes y principes. Y aun si mas miramos en el estado de las tales, sus menguas, y aprietos las ponen en obligacion de se encomendar a Dios mas de proposito, que quando eran casadas: y de aqui les viene con la necesidad el deuerse dar a la oracion mas que antes, para pedir a Dios socorro, allède que (como dixè) no deuen carecer las mugeres de arrimo, y ya que les falto el humano matrimonio, mejoren su estado con el diuino, cuyos autos spirituales se concluyen mediante la oracion en que el alma se entrega en los braços de su amado Iesu Christo, y el entra en ella con sus regalos y consolaciones spirituales, y alli son engendrados los hijos spirituales de los altos desechos que son medio para muy crecidos merecimientos. P AMPHI. Si la gente mas menesterosa del mundo, quales son las biudas, y mucho mas quanto mas desamparadas

están de todo amparo, se deuen fauorecer del remedio de la oracion, grande deue ser la virtud de tal obra, y muy obligatoria para todas personas, bien como no ay ninguna por muy adelante que este con Dios, que no tenga muy gran necesidad de se dar a el, y pedir le su fauor, lo qual se haze mediante la oracion. Y como nuestra Agricultura Christiana requiera todas las lauores con que el hombre puede labrar su consciencia para se mejorar en el diuino acatamiento, no se nos deuria passar esta materia, sin que nos enseñafedes el language con que auemos de hablar con Dios, y sobre que cosas, y con que intencion, y para que fin. PHILO. No se podria tener nuestra ocupacion por entera, si no nos impusiesedes tambien en esto: porq̃ ni por auer yo estudiado Theologia, me agruare de oir otra vez lo que por algun tiempo crei tener entendido. POLY. Yo de verguença que acabo de ochenta años de baptismo, y de Christianidad, no sepa que cosa es oracion, no pido nada: mas si por estos señores hizieredes cosa tan justa, hare cuenta que soy papagayo viejo que me enseñais a dezir daca la barca como hasta agora tenga porque me recatar de auer dado muchas vezes gritos a Charon barquero del infierno con mis obras para que me metiesse alla, y pues el nũca acudio, deue ser sordo. PHILA. Pedis vna cosa quasi tan pesada de tratar, como necessaria para la exercitar: y no es cosa que se deuria platicar, sino de quien la sabe poner en obra: mas por cierto afirmo que yo se poco de tal exercicio, y ansi digo que ya que del todo me obligais a hablar en ella, ha de ser con condicion que disimuleis el descontento, y perdoneis la insuficiencia. POLY. Como quiera que aya de suceder os suplicamos pongais la mano en la lauor q̃ tanto incumbe a los biudos, pues podra ser que con ella remiende algo de mis roturas.

§. X.

PHILA. En el nombre de Dios sea todo, y porque veais quan en el nombre de Dios merece ser esto, atended que los Aposttoles zelando el aprouechamiẽto de los discipulos de S. Iuan Baptista, requirieron al Redentor, que los enseñasse a orar, como el Baptista lo auia hecho con sus discipulos: y el Redentor los enseñò entõnces la oracion diuina del Pater noster, y por ser tan buena, y tan cõplida, la enseñò la yglesia a todos los Christianos, porque por falta de bien pedir, no dexen de bien recibir: y cierto esta que los

^a Roma. 8.

^b Matth. 20.

^c Ioan. 16.
^d Lucx. 11.

^e Chrysoft.
in de Chan-
nanca.
^f Nilus ad
Agathium.
^g Anastasi
episc. Nice-
nus de res-
põsionibus
Ecclesiasti-
cis.

^h Scotus, q.
20. quodlib.

los menos fabrian pedir a Dios lo que les cū pliesse; y se prueua con lo que dize ^a S. Pablo en su nombre y de nosotros, que el spiritu sancto ayuda a nuestra flaqueza, que es tanta, que aun no sabemos como auemos de pedir lo que nos cumple en la oracion; y por eso el spiritu sancto nos mueue a pedir con gemidos q̄ declarar no se puedē. Bien mostraron esta verdad los hijos del ^b Zebedeo quando pidieron de arte que merecieron oir del Redentor que no sabian lo que pedian: y como bien acuchillado salio tan buen cirujano el vno dellos Santiago. c. 4. diziendo que piden y no reciben los hombres; porque piden como no deuen. Conociendose los Apostoles boçales para tan alto exercicio, pidieron al Redentor que los enseñasse a orar: y el les dio algunas reglas, diziendoles q̄ no ymitassen a los hypocritas que procuran ser vistos de todos quando oran, mas que ellos se encerrassen, y en secreto hiziesse oracion a Dios, que vee tambien lo secreto, como lo publico. Tambien los auiso que no curassen de muchas palabras en la oracion, como lo hazen los infieles que creen merecer ser oidos en virtud de su parleria: mas que orassen al padre pidiendole en el nombre del hijo lo que del ouiesse menester, y que lo alcançarian, ^c por tanto que pidiessen, y recibirian, que buscassen, y hallarian: ^d y que llamasen, y les abririan. POLYC. Si el Pater noster estan para todos, y que nos da cōpuesto y ordenado el que, y el como auemos de pedir: pareçeme q̄ nos deuriades instruyr en el, que siendo lo q̄ cada día rezamos, mejor se nos quedara la doctrina que en el nos cementades: y mas a mi que tengo por deuocion rezarle quinze vezes cada dia por los que estan en pecado mortal. PHIL O. O vos le rezais con poca deuocion, o no le aplicais por vos. POLYC. Soy amigo de acabar cō vna cosa primero q̄ comience otra y como lleuado por el amistad que ostēgo, començasse por vos, y vea que no he satisfecho a mi desseo, aũ permanezco en vuestro seruiçio: y si ay en mi frialdad, es vuestra dureza tal, q̄ quasi desespero de salir con mi pretensio. PHILA. Aũ que ayamos de hablar del Pater noster, no dañara saber antes como de camio algunas cosas que nos hagan mas atentos para lo q̄ se dixere (estando aduertidos que para orar, dixerō bien ^e S. Chrysoftomo, y ^f Nilo, y ^g Anastasio, no ser menester lugar, sino modo y sea lo primero a q̄llo de ^h Escoto, que entre todas las obras me

ritorias, la oracion lo es mas, en quanto ella tiene de su cosecha natural, ser placatiua de Dios: y ansı vereis que lo que totalmente va desnudo de oracion, no puede ser meritorio, pues el dirigir de las buenas obras q̄ hazemos, efecto es de la oracion: y las obras q̄ por ninguna manera se ofrecen a Dios, por ninguna manera son meritorias, ni placatiuas. Bien confirma lo dicho a q̄llo de ⁱ Guillelmo Parisiense, que todo sacrificio, y toda bendiccion, y todo sacramento, y qualquiera otra cosa q̄ se ordena para la honra diuinal, o es oracion, o se consigue con la oracion: y toda la yglesia de los sanctos enseñada por celestial magisterio cō tantas diferencias de alabanzas diuinales frequenta la oracion, insistiēdo en ella de dia y de noche: delo qual necessariamente se colige la gran necesidad de la oracion, y el grā prouecho que della se faca. Sin duda se ha de poner la oracion entre las causas eficientes, y en el supremo grado de las segundas: siendo tan poderosa su virtud impetratiua con Dios, que mouido por ella (o a lo menos rogado della) ha hecho cosas muchas vezes por sus seruos, q̄ toda la vniuersidad de las criaturas no bastara a las hazer, quales son las obras verdaderamente milagrosas. Cō esta preuencion quiero seguir al irrefragable ^k Alexādre que para tratar desta materia, procura facer en limpio que cosa sea oracion: y parece que como de vn mājtar por bueno q̄ sea, juzgan diferentemente los muchos gustos que le prueuā, ansı passa entre los doctores que tratan de que cosa sea la oracion, no obstāte que todos salgan a vn puerto de verdad doctrinal. Dize aquel glorioso doctory deuotissimo de la madre de Dios ^l S. Iuā Da masceno q̄ oracion es leuuntamiento del entendimiento para Dios, o demāda que se haze a Dios delas cosas que son honestas: y ^m S. Augustin quiere q̄ sea inquisicion de las cosas inuisibles, o vn piadoso afecto del alma endereçado a Dios: y S. Ambrosio la llama mantenimiento del alma, y precioso manjar de suauidad, que no carga los miēbro, y los adorna: y ⁿ S. Gregorio dize que es resonācia de amargos gemidos en la compuncion. La septima diffinicion es de ^o S. Bernardo, que oracion es la afficcion del hombre que se allega a Dios con familiar y piadoso language, y vna estancia del alma alumbrada para gozar de Dios en quanto es licito: y ^p Hugo pone la octaua diziendo ser deuocion procediente de la compuncion, o cōuersion para Dios con pio y humilde afecto, guarneçida con las

tres vir-
dinaria
Otra se-
stral, q̄
por al-
gura m-
que son
son las
ò decla-
entendi-
della pr-
emana,
no poi-
mas de
por diu-
lo que
dre efc-
destas c-
bulacic-
todo el
oracion
es virtu-
alma, o
son vir-
clinā a
o acto
las tres
charida-
ansi ell
merito
grado
la con-
raigam-
primei-
el de la
de la o-
nar aq-
cion,
cultas
cosas
actos
de los
Dios p-
poner
dole P-
de la v-
el segu-
le guia
del en-
que ne-
virtud
quanti-
medio
es de l-
logale
tres

tres virtudes Theologales: y la ^a Glossa ordinaria da la nouena, que es buen desseo. Otra se da por el estilo que llaman Magistral, que oracion es declaracion del desseo por alcanzar algun bien, o por escapar de algun mal: informada con palabras interiores que son los pensamientos, o exteriores que son las vocales. Con estas diez difiniciones o declaraciones de que cosa es oracion, podeis entender muchos efectos prouechosos que della proceden, o muchas causas de que ella emana, y muchos fines a que se endereça. Y no porque vna cosa en lo essencial no sea mas de vna, dexara de poder ser declarada por diuersos respectos, quedando inuariado lo que en ella es essencial: y aunque Alexandre escarua mucha doctrina sobre cada qual destas difiniciones, no es de nuestra confabulacion disputa tan prolongada. Dire con todo esso con el mesmo Alexandre que la oracion (hablando en proprias palabras) no es virtud, pues no es habito aposentado en el alma, o en alguna de sus potencias, como lo son virtudes morales y Theologales, que inclinã a hazer tal obra: mas la oracion es obra o acto producido en virtud del dictamen de las tres virtudes Theologales, fe, esperanza, y charidad (como lo enseña ^b S. Augustin) y ansi ella es acto excelente de virtud, y muy meritorio: pues por ella el alma se pone en grado nobilissimo del exercicio Moral de la contemplacion, afixandose, o como arraigandose mucho en el: y dize Hugo que su primero grado es el de la lecion, y el segundo el de la meditacion, y el tercero y mas alto el de la oracion contemplatiua. Para determinar a que potencia compete el acto de la oracion, ya que necessariamente se deue a la facultad racional, la qual sola puede referir las cosas a Dios: Ricardo distingue entre dos actos que entreciuen en la oracion: el vno de los quales es el desseo de alcanzar algo de Dios para le seruir con ello, y el otro el proponer este desseo delante de Dios suplicandole por su cumplimiento: y el primero es de la voluntad, como de la que le produce, y el segundo del entendimiento, como del que le guia: y ansi concluye que es yualmente del entendimiento y de la voluntad, segun que no puede auer vno sin otro. Y aunq las virtudes morales cada vna sea vna en si en quanto es tal virtud, y deua tener vn cierto medio: no es ansi en la oracion, y por esso no es de las Morales, sino del vado de las Theologales como acto secundario suyo: porque

el acto principal de aquellas tiene a Dios por obiecto immediato y directo, mas la oracion tiene por obiecto lo que a Dios pide. Bien es verdad que dize muy cabalmente S. Augustin confirmando nuestra conclusion, que tanto mas abundantemente alcanzaremos lo que pedimos a Dios, quanto mas fielmente lo creemos, y mas firmemente lo esperamos, y mas ardentemente lo deseamos, pues siempre oramos con el desseo continuado en la fe, esperanza, y charidad: con todo esso digo que el acto de la oracion es especial en si, y no comun, y que se produce en virtud de todas tres virtudes Theologales, y que es de su parcialidad. Dize Hugo que de dos raizes emana la oracion, y la principal es la misericordia de Dios en que esperamos, o confiamos, y la menos principal es nuestra miseria que nos despierta a orar: siendo cierto que la oracion pide que se nos de algun bien, o que se nos quite algun mal: y como sea mas noble condicion mouernos al acto, que despertarnos solamente a el, pues muchos despiertos y atentos a vna cosa no se mueuen tras ella, por eso la misericordia de Dios en que confiamos, tiene la principal razon obiectiua respecto del acto de la oracion. Aqui auemos tocado el porque la oracion sea mas del estado de la biudez, que del de el matrimonio, y señaladamente de las biudas verdaderas de S. Pablo, que son las que carecen de todo consuelo: y es porque mediante la oracion piden a Dios remedio de sus menzugas, el qual depende de que se les de el bien que les falta, y se les quite el mal que les sobra, y lo malo por poco que sea nos parece sobra.

s. XI.

PHILOTI. Que quiso dezir S. Pablo quando tan encarecidamente ruega a su discipulo Timotheo que se hiziesen obsecraciones, oraciones, peticiones, y hazimientos de gracias, que son quatro cosas distintas, y de algunos se reduzen a vna sola? PHILET. La Glossa dize sobre estas palabras que son diuersas species de oracion, y lo aprueua Alexandrey ^d S. Thomas, en quanto por la oracion se declarã por sus grados las cosas necessarias para llegar del estado de la culpa al de la gloria: porq obsecracion es como adiuracion para en cosas dificiles, qual es la conuersion del pecador, y el librarle de mal: y la adiuracion es quando dezis a Dios, Señor por quien vos sois q hagais lo que os suplico, y lo mesmo es obsecracion: por-

^c 1. Tim. 2.

^d Alexand. vbi sup. ^e Thom. li. 4. d. 15. q. 4. artic. 3.

Dialogo

Porque la syllaba, ob, vale tanto como por amor de tal, o por reuerencia de tal, como quando dezimos conjure a hulano por su vida, o por vida de su muger que hiziesse tal o tal, y esto es tambien adjuracion: y los conjueros con que son los demonios expelidos son llamados adjuraciones, porque los conjuran por el nombre y virtud de Dios que los fuerce a lo que se les manda. La oracion en el lugar dicho de sant Pablo es peticion de algunos bienes para los pecadores ya conuertidos a Dios: y la postulacion o peticion es demanda de la gloria para los ya justificados, y el hazimiento de gracias se refiere por todos los bienes impetrados, y por los males que nos fueron quitados, y todo esto está dicho muy al justo. ^a Casiano escriue como el Abad Ysaac despues de auer declarado los nombres de las quatro especies de la oracion sobredichas, aplica las obsecraciones a los principiantes en la virtud, que aun se hallan cargados con sus pecados, y las oraciones a los que ya libres de pecados van aprouechando en la virtud, y en el exercicio spiritual. Las postulaciones o peticiones dize que tocan a los que ya son tan aprouechados en el bien, que confiados de la misericordia de Dios, y mouidos por la charidad de los proximos se hazen sus intercessores: y los hazimientos de gracias dize pertenecer a los que ya libres de la acusacion de su consciencia, se hallan dispuestos para contemplar los bienes que de Dios han recibido: y arrebatados a la encendida cõtemplacion se emplean en el como en agradecimiento de los bienes que han recibido del. Prosigue aquel sancto Abad que aquellos son los grados de los aprouechantes, mas que bien se hallan a vezes todas aquellas maneras de tratar con Dios juntas en vn mesmo acto, como lo encarga ^b sant Pablo que en toda oracion y obsecracion con hazimiento de gracias nuestras peticiones sean presentadas a Dios: en lo qual nos enseña que orãdo pidamos y roguemos, y seamos agradecidos a las mercedes que Dios nos haze: y digo que a faltar alguna de las quatro condiciones, no iria el tal acto tã perfecto. Ya que sabemos cifradamente que cosa sea la oracion, digamos algo del prouecho que nos trae, y no se puede negar ser mucho, como diga el mesmo ^c Redentor que algunos demonios que los hombres no pueden expeler de los cuerpos humanos, son expelidos en virtud de la oraciõ y del ayuno: y lo mesmo deuemos dezir de

^a Casianus collatione.

^b Philip. 4.

^c Matth. 27.

algunos pecados que para ser curados requirieren la oracion y el ayuno: y auendosi dado el Redentor tãto a este exercicio, que dize ^d S. Lucas que permaneciã toda la noche en oracion, y teniendo del que en la noche de su pasiõ oro tres^e vezes a su padre, sobre si le querria releuar de aquella muerte: no se puede negar el gran prouecho que del oraciõ viene, y por esso nos encarga ^e sant Pablo que nos diessimos mucho a ello. Para esta verdad tenemos exemplo en la Virgen Maria y en los Apostoles ^f que por diez dias se dieron a la oracion para esperar la venida del Spiritu sancto. ^h Salomon y Daniel con oraciones alcançaron ser alũbrados de Dios en muchas cosas, y Sanctiãgo concluye que vale mucho la oracion del justo continuada para su saluacion: y cõforme a esto dize ^h S. Augustin que la oraciõ de S. Estuan merecio de Dios la conuersion de S. Pablo para el Christianismo. De la necesidad de la oraciõ dize el mesmo sancto que ninguno viene al camino de la saluacion, sino es por le llamar Dios, y que ninguno haze lo necessario para se saluar sin que Dios le ayude, y que ansi tampoco alguno se puede saluar sin la oracion. Para poner en seguro esta palabra de este sancto distingue ⁱ Alexandre de Ales que de tres maneras se puede entẽder, ser vna cosa necessaria para se saluar el hombre: la primera comunissimamente, y ansi lo mesmo es orar que biẽ obrar, segũ que dize la Glosa que no cessa de orar quien no cessa de bien obrar, y desta manera es necessaria la oraciõ como la buena vida. La segunda manera es quando le toma comunmẽte por todo acto contemplatiuo reduzido a Dios, y esta no es absolutamente necessaria del todo, aunque vale mucho en compaõia de la charidad: y la tercera es quando se toma propriamẽte por el leuantamiento del alma para Dios con buenos pensamientos, y tampoco este acto es obligatorio, mas ayuda mucho para impetrar lo necesario. P O L Y. Pareceme que yo y mis semejantes auremos exercitado poco esta manera de oraciõ pues no nos suben los pensamientos de las tejas para arriba. P H I L A. Aunque baste al hombre la oracion mẽtal para impetrar de Dios lo que se le pide, ay otras muchas razones para las oraciones vocales: y vna es el encendimiento de la deuocion que cresce con la sonada de las deuotas palabras, y tambien porque ayudan a la claridad del entendimieto, como se proua con las palabras del Pater noster, que nos

acla-

claran lo que deuiemos pedir: y tambien pa
ra con tan breue oracion huir la parleria de
que muchos vsarian, no sabiendo desta tan
cierta regla de orar (como ^a lo enseña el Redē
tor) y otra razon es el emplear en seruicio
de Dios la boca y palabra que son capaces
de le alabar, y añado q̄ tambie aproueche pa
ra la instrucción de los proximos. P O L Y. Si
se cōdena el mucho hablar en la oraciō, mal
hecho es dezir muchas vezes el Pater noster,
y rezar la corona, y rezar muchos psalmos: y
por esto nos cōcede la yglesia muchos perdo
nes. P H I L A. Las muchas palabras se cōde
nā respecto de la oraciō mētal mas por otras
razones son estimadas, como para releuar el
fastidio y cāfancio d̄l orador, y por q̄ aq̄l exer
cicio corporal no le dexa dormirar (y lo ala
ba S. Hieronimo mas no por atraher a Dios a
lo q̄ queremos, y el repetir el Pater noster, no
es multiplicar palabras, sino ganar perdonēs.

§. XII.

P A M P. Vn huesslo me queda atraueffa
do en lo de la oraciō de los nescios q̄ oran vō
talmente, y no entiendē lo q̄ ora, si sera meri
toria la oraciō de los tales. P H I L A. No se
puede negar q̄ el entender dispone para el a
mar, y q̄ el amar dispone para el impetrar (se
gun q̄ dixo ^b Venācio Pietauiese q̄ lo q̄ se oye
es mas gustofo, quāto mejor se entiēde) y co
mo el efecto dela oracion sea el impetrar, de
ue el orador amar, y cōsigniētemēte entēder:
y anfi hablādo en proprios terminos, quien
no sabe lo q̄ ora (quales son los sacerdotes ig
norātes q̄ aū leer no saben) no cōseguiara tan
to como el q̄ ora entēdiendolo, si son en lo de
mas y iguales. Y si el orador no atiēde por su
culpa a lo q̄ ora, pierde el merito de la oraciō
en todo, o en parte: mas sino aduierte a lo q̄
ora por estar trasportado en Dios por extasi
o excesslo y rapto spiritual, esta es la perfecti
fima oraciō q̄ trasforma al amador en el ama
do: y como es vna cosa cō el amado, anfi alcā
ça del lo q̄ le pide, con tal q̄ sea conforme a la
razon de la tal vnion. P A M P. Agora tēgo
no se q̄ escrupulo sobre determinar qual sea
mejor la oraciō mētal sin palabras, o la vocal
de palabras. P H I L A. Facil es la respuesta a
vuestra pregūta, mas es necessaria para entre
la gente vulgar: q̄ si la oracion es del alma, sin
palabras vocales es buena, y puede ser perfe
cta (como en los varones muy contemplati
uos) mas si es por palabras vocales sin atēciō
del alma, nada o poco vale: y digo que si es
de palabras vocales y tãbiē del alma biē atē
ta, y las palabras impidē la deuociō del alma,
y el arrebatiēto para Dios, deue se dexar:

por q̄ todas las cosas se hā de ordenar para iū
tar al alma con Dios: y por esto los varones
muy dados a Dios no se dauā mucho a orar
de boca, respecto de la oracion mental. Siete
prouechos siēten los poco cōtēplatiuos cō
las palabras deuotas, el primero q̄ despiertan
la deuociō tambie como la deuota postura
del cuerpo, y lo dize S. ^c Augustin: y el segun
do q̄ alūbran al entendimiēto ignorante delo
q̄ deue pedir, y para esto dio Christo el Pa
ter noster de palabra. El tercero es la mas fa
cil recordaciō de las cosas q̄ se han de pedir,
lleuandolas en palabras bien ordenadas: y el
quarto el detener con ellas la atēcion q̄ no se
desuanezca por otras cosas ajenas de las de
aq̄l auto: y el quinto (como dize ^d Damasce
no) por q̄ todo el hōbre alabe a Dios, y lo acō
seja el prōpheta ^e Oseas. El sexto es el efecto
(y no la causa como los dichos) dela deuociō
interior q̄ apenas cabē en el alma, y por lo me
nos quiere dar parte a su hermano el cuerpo
segū q̄ dize ^f Dauid auer se alegrado su co
raçō, y regozijado su lengua: y el setimo es el
prouecho de los proximos, q̄ deprendē el estī
lo de saber se encomendar a Dios. Parte de
estos prouechos pone ^g S Thomas, y aña de pa
ra lo dela atēcion, que como la oraciō pueda
ser meritoria y impetratoriā, y refecionatiua
del alma, es menester atēcion al principio de
la oracion virtual; por lo menos para las dos
cosas primeras, mas para la refecionatiua es
menester actual, y en las horas Canonicas ba
sta virtual, aunq̄ no atiēda a lo q̄ haze, mas
q̄ si vōlūtariamēte se distrahe a pēsar en otras
cosas, peca mortalmentē, y esta obligado a to
nar a rezar con alguna atēcion formal, o vir
tual, como es sentēcia del derecho ^h Canoni
co y de otros muchos doctores. P H I L O. No
sabia yo tambien como vos estos pūtillos, y
q̄ rria oir q̄ cosas deuiemos pedir a Dios en la
oraciō. P H I L A. Lo q̄ toca para seruir a Dios
es lo principal q̄ se hā de pedir, y segūdariamē
te lo q̄ haze a nūestra saluacion: pues muy
mas caro y precioso nos deue ser el diuino be
neplacito, q̄ nūestra saluacion: y sobre estas
dos cosas dichas podeis y deueis ser importu
no a Dios, de manera q̄ ni por reuelaros dios
q̄ no quiere q̄ le habléis en tales cosas, os auēis
de dexar de le importunar por ellas: porque
nūca Dios quiere q̄ alguno dexē de procurar
su saluaciō, si pena q̄ seria priuar del desseo re
cto natural alas cosas q̄ el criō cōel tal desseo,
y seria Dios cōtra si mismo. Fuera lo q̄ toca
a lo del seruicio de Dios, y de nūestra salua
ciō, todo se hā d̄ pedir debaxo de vna virtual
condiciō, si fuere cōformē a la diuina y san
Segunda parte. b Etissima

^c Augustin.
ad Probā.

^d Augustin.
lib. 1. cap. 4.

^d Damasce
nus. li. 4. c. 4.
^e Osez. vlt.

^f Psal. 15.

^g Tho. 2. 2.
q. 83. art. 12.
& 13. & li. 4.
d. 15. q. 4. ar.
2. q. 5.

^h Extra do
lētēs de ce
lebra. missa
rum.
Tho. vbi su
pra.
Gabrie. lec.
62. Cano
ger son trac.
de oratione
Syluester
verbo Ho
ra.
Soto. li. 10.
de iust. &
iur.
Nauarro. c.
25. nu. 105.

^a Luc. 12.
Matth. 6.

^b August. li.
2. cōtra Fau-
stum.

Etissima volūdad, y sobre tales demandás no deue ser el hombre muy importuno, como el mesmo Redētor no los enseñó por^a S. Lucas, diziēdo q̄ no le impottunemos sobre lo del comer, y beuer, y vestir, y sobre las hōrras de ste mūdo, q̄ son tras las que andā los inſieles, pues n̄ro padre celestial sabe que las auemos menester, y q̄ no nos las negara quādo nos cūplieren: mas q̄ primeramente nos demos a buscar y procurar lo del reyno d̄ Dios, y la vida justa cō q̄ se gana, y q̄ lo demas se nos dara como añañadidura: cōforme a lo qual dixo^b S. Augustin q̄ los bienes tēporales han de ser pedidos a dios, y menospreciados por amor d̄ dios para ganar al mesmo dios cō el menosprecio de las cosas q̄ no son el mesmo Dios, mas q̄ su menosprecio ayuda a la cōsecuciō de la vista y gloria del mesmo Dios. POLYC. Algūas vezes he oido a letrados despellejarse sobre aueriguar si podemos hazer nuestras oraciones y pias plegarias a Dios, o a los angeles, o a otros hōbres como nosotros, o alas animas de purgatorio: o si son bien ofrecidos el Aue Maria y Pater noster a los angeles y a n̄ra señora. PHILA. Orar propriamente quiere dezir rogar al mayor, y como Dios no tēga mayor, anſi no puede hazer oracion ni a si, ni a otro alguno. POLY. Christo hizo sus oraciones al padre, y era Dios como el. PHILA. Christo padeció como hōbre, y oró como hōbre a si mesmo en quāto Dios: por q̄ erā natural eza distintas las suyas, y la humana hazia oraciō, y adoraua a la diuina como a mayor: mas en quāto Dios como ningūo se puede derogar a si mesmo, anſi ningūa persona puede rogar a otra, lo primero por ser todas tres vna diuina substancia; y lo segūdo por ser de ygal potēcia, y el q̄ ruega, al mas poderoso ruega; y lo tercero por no auer alguna mēgua o necesidad en alguna diuina persona; y el pedir a otro, mengua significa. Nosotros deuemos orar a Dios como a summo biē, y onipotēte señor q̄ nos delo q̄ le pedimos, y a los santos angeles, y santos hōbres hazemos oraciō para q̄ rueguē por nosotros a Dios en lo q̄ toca a nuestra saluaciō, yes la propria materia de la oraciō Christiana; y en las rogaciones o Litánias suplicamos a Dios aya misericordia de nosotros, mas a los angeles y santos q̄ rueguē por nosotros a Dios: mas si pidiēsemos a las criaturas algo q̄ fuesse suyo d̄ nos lo dar, biē las podemos rogar. Lo del ofrecer el Aue Maria y Pater noster a Dios, o a su madre, o a los santos, todo es bueno y sancto y meritorio, sino q̄ requiere discreciō en saber como se ha de ofrecer a cada vno: y para esto guar-

dese la regla de ofrecer la oraciō, q̄ a Dios como al q̄ por si merece ser adorado vltimamente, y a los santos como a los q̄ Dios quiere ser hōrrados y suplicados de nosotros: si el Pater noster habla cō Dios, y el Aue Maria cō su madre, no impide poder se les ofrecer indiferentemēte como dones de voluntario seruiçio, sin andar escrupulando que cūple a quiē, pues al fin todo se dize para su seruiçio y gloria. §. XIII.

P A M P H. Otro language se vsa de q̄ los angeles ofrecē nuestras oraciones a Dios, y como la tal ofrēda no pueda verificarse mas de quāto aponerlas en el diuino acatamiento, y Dios las sepa mejor q̄ ellos, no parece q̄ puede tener buē sentido a quella palabra: quāto mas q̄ si los angeles del cielo a q̄llo hiziesse, lo mesmo hariā las animas sanctas, y esto no se dize de ellas. PHILA. Aparencia lleuā vuestras palabras, mas no vā biē guiadas, y el lēguage de q̄ los angeles ofrezcā a Dios las oraciones de los q̄ orā la diuina magestad, dize lo expresamēte el^c S. Raphael al S. Thobias: sino que deueis de hazer diferēcia entre el estillo de rogar a Dios, o de rogar al hōbre (como la haze^d Hugo) q̄ vuestros ruegos no puedē llegar a noticia de otro hōbre, si vos, o otro por vos no selos notifica, mas dios primero q̄ criasse el mūdo sabia quātas cosas auia de hazer se y pēfarse en el: y cō todo esto quiere q̄ nosotros le roguemos, para q̄ hagamos alguna diligēcia meritoria cō q̄ nos dispōgamos para recibir lo q̄ pedimos, y quiere q̄ los angeles le pongan nuestras plegarias, por q̄ juntamente ruegā por nosotros, y el orar dellos por nosotros, es el ofrecer nuestras oraciones a Dios, y como el desse a hazernos biē, quiere que ayaz quiē lo merezca, y anſi los santos angeles son nuestros aduogados y intercessores q̄ nos ayudan cō sus suplicaciones: y si quiera por esta razón dize^e S. Bernardo q̄ deuriamos orar cō mucho respeto, por q̄ los santos angeles q̄ nos asisten no se desdenen de presentar nuestras oraciones a Dios, o de nos fauorecer por ellas delāte de Dios. A lo q̄ dezis q̄ las almas harian la mesma oferta, si la hiziesen los angeles, digo no valer vuestro language, por q̄ los angeles son asignados por ministros de los hōbres, y abogan sus causas delante de Dios (cōforme a lo del Redētor por^f S. Matheo, y de^g S. Pablo a los Hebreos) el qual ministerio no es dado a las almas sanctas de la gloria, sino solamente contemplar. P H I L O T. Mas priuadas de Dios son las almas de la gloria, que las del purgatorio, y nos encomendamos a las del purgatorio, por ser

amigos de Dios por gracia, aunque tienen re-
 specto de enemistad por pena: luego mejor
 los encomendaremos a las del cielo, y ellas
 abogaran nuestros negocios. PHILA. No
 digo yo, ni hombre cuerdo tal dira, que las
 almas de la gloria no rueguen por nosotros,
 mas digo que no es por lo tener por officio
 ministerial, como lo tienen los angeles, por-
 que no hazen orden Hierarchico vnas almas
 respecto de otras en la gloria, pues las cele-
 stiales Hierarchias se exceden en naturaleza
 y en gracia, y en gloria, y las almas todas son
 de vna naturaleza. Y a lo que dezis de la ora-
 cion que se haze a las almas de purgatorio,
 digo ser ignorantemente hecho, y niega S.
 Thomas denier se tal hazer: porque aunque la
 oracion se deua hazer a los de mas alta or-
 den, quales son las almas de purgatorio por
 estar confirmadas en gracia, y en no poder pe-
 car son menores que los fieles deste mundo
 quanto al estado de las penas que padecen,
 allende que no saben lo que aca passa sin pri-
 uilegio particular, el qual priuilegio no es tá-
 estrecho en la gloria; dōde los sanctos veē en
 la essencia diuina muchas de las cosas deste
 mundo, hasta los pensamientos de muchos:
 y como no esten en estado de merecer ni de
 impetrar, mas necesidad tienen que rueguen
 por ellas, que cabida con Dios para impetrar
 nada para otros, pues aun para si no impe-
 tran: b Alexandre de Ales desembuelue
 mas esta doctrina diziendo que por tres cau-
 sas se puede hazer oracion; o por gustar de
 algun bien, o para satisfacer por alguna deu-
 da, o para impetrar alguna merced: mas las
 almas de purgatorio ansi estan atadas a la
 consideracion de sus penas, que no pueden
 sentir dulçura, ni atender a la cōtemplaciō, y
 consiguientemente no les cōpete orar quāto
 a la dulçura. Tampoco le puedes cōpetir la
 oracion en quanto satisfactoria, porque la
 tales sacramental, y no puede conuenir si-
 no a los deste mundo: mas segun la tercera
 causa bien les compete orar para impetrar
 algo, si la terribilidad de los tormentos las
 dexa respirar alguna vez para se leuantar cō
 la esperança a rogar por fin de tanto mal, y
 por el bien que esperan, y esto esta en buena
 razon que lo hagā: mas no ruegan por otros,
 por no estar en estado de impetrar. Dize
 mas Alexandre que la razon potissima del
 poder impetrar, es la razon del poder mere-
 cer, y en el purgatorio ninguno puede me-
 recer, y ansi tampoco impetrar: si ya no fue-
 se por alguna congruencia de ser amigos, y

a la tal amistad se atraviessa la penalidad que
 lo estorua. La oracion se puede ordenar para
 bien del mesmo que ora, y de todos los de-
 ste mundo justos y peccadores: mas no por
 los de la gloria que son mejores que los de-
 ste mundo, y no tienen necesidad de nada, y
 ellos han de ser rogados de los deste mundo:
 y ni ha de ordenarse por los del infierno, por
 ser miembros cortados del cuerpo de la ygle-
 sia, lo qual no estan los del purgatorio, y
 por eso se ha de hazer oracion por ellos, y
 ofrecerse otras buenas obras para satisfacer
 por sus penas. Yo con otros doctores tengo
 q̄ no es ageno de razō encomēdar se a las ani-
 mas de purgatorio, y creo que ellas tienen
 reuelacion de muchas cosas deste mundo.

X I I I I .
 P A M P H . Como se puede compade-
 cer lo que concluistes en la materia de la cha-
 ridad, de q̄ ella es la que da valor meritorio
 a todas las obras, con lo q̄ dixistes cō Escoto
 que la oracion es la obra que mas impetra,
 pues impetrar presupone merecer, y ansi pa-
 rece que hazeis a la oracion desobligada de
 tener charidad para ser meritoria? P H I-
 L A L E T . Las palabras sciētificas se deuen
 entender segun su razon formal, y la oraciō
 es postulatiua o pedidora de suyo, (como
 nos enseñō sant Pablo) lo qual no es ansi
 otra ninguna obra: mas no la desnudē yo
 del vano de la charidad que la haze grata a
 Dios, porque la oracion del que no esta en
 gracia con Dios, no es oida de Dios para con-
 ceder lo q̄ le pide, como lo dixo el que naci-
 ciō ciego: y los ruegos son los que mueuen a
 dar lo que se pide, lo qual se entiēde debaxo
 de condiciō que el que ruega y ora no carez-
 ca de las condiciones necessarias. P A M P .
 Estas nos cumple saber, sopena de no hazer
 nada. P H I L A . Atēgaimonos cō e Alexā-
 dre para entrar diziendo con el Redentor q̄
 quien quisiere alcançar algo, en su nōbre lo
 pida a su padre: tāto valen sus mercimiētos
 delante de Dios, y en tanta reuerēcia le tiene
 su padre, como lo encareciō S. Pablo. Sin
 esto auemos de poner quatro cōdicionēs en
 la oracion por las quales mereza ser tenida
 por cōforme a razō, y en siēdo perfectamēte
 conforme a razō, es eficaz para impetrar lo
 q̄ pide: y las condiciones son ansi de parte de
 lo q̄ pide, como de aquel a quien pide, y co-
 mo de parte de para quien pide, y tambien
 del modo con que pide. Lo primero es lo
 que se pide, y esto deue ser tocante a nuestra
 saluacion, como lo significō nuestro Re-
 dentor

Medina in
 de oratione
 Vide Na-
 uarro in En-
 chiridio. de
 oratione, c.
 20.

Ioahn is. 9

Vbi sup:
 m. 5. art. 2.
 Ioan. 16.

Hebr. 5.

Condi-
 ciones
 de la o-
 racion.

dentor diziendo que pidiessemos en virtud de su nombre Iesus, que quiere dezir salud verdadera: y esta demanda no puede sino ser grata a Dios, si por otra razon no es defectuosa: y por eso se pone la segunda condicion de aquel a quien se deve pedir, que es Dios y nuestro verdaderissimo padre q como tal y fuente de todo bien no da cosa mala: lo qual el dixo, que si los hombres cō ser malos no dan sino buenas cosas a sus hijos, mucho mas no da el a los suyos siendo tan bueno, sino cosas bonissimas. La tercera condicion se requiere de parte de para quien se pide, que no sea enemigo de Dios, ni ponga de su parte impedimento a lo que se pide a Dios para el, porque si el no lo quiere, o esta en repugnate estado, no lo concedera Dios, y esto dixo dios por el propheta ^b Ezechiel que aunque Noe, Job, y Daniel rogassen por los pecadores en mal estado, no los oiria, por mas sus amigos que fuessen. La quarta condicion del modo con que se pide, incluye que sea con piadosa afecion de fe, esperança y charidad, porque en virtud destas tres virtudes Theologales nuestro afecto merece nombre de pio, bien como la piedad es virtud que tiene a Dios por objeto inmediato, tambien como las virtudes Theologales. Otra condicion de que sea con perseverancia, se atiende al modo del pedir: en la qual somos enseñados que no nos auemos de contentar con vna hora, ni con dos, ni con diez de oracion, para pensar que auemos hecho nuestro deuer para impetrar lo que pedimos, lo qual nos enseno el Redentor con lo ya dicho del, q estava toda la noche en oracion, y que en la noche de su passion fue tres vezes a orar, y aun con todo eso no se le concedio su demanda, porque no le conuenia a el, ni al mūdo. Que diran los que no saben de oracion mas q oir vna missa, y estar parlando con sus cōpadres arrimados al sacerdote, por hazer de los muy hōrados en quanto dize missa, y aun cō todo piensan que han de hazer racha los cielos para entrar en ellos a pesar del Aduana? Al tiempo del dar de barua os lo diran. Siuē al rey toda su vida saltandoseles los ojos del casco de atentos y solicitos, y quando les da de comer se tienen por dichosos, y pregonan que no merecian sus seruicios tales mercedes: y piensan que tienen merecida la gloria del cielo, si de quinze en quinze dias se acuerdan de Dios quatro vezes, y las dos para renegar del. Otra condicion de que pida para si quien quisiere impetrar, es lo que dixe de

la persona para quien se pide: y esto es por que sabra de si en q estado este, para entender si esta en estado que merezca recibir mercedes de Dios: y otra condicion es de lo que se pide que sea para la salud spiritual, y se reduce al que lo ha de conceder, que es Dios; que no quiere ser importunado sobre temporalidades. La oracion q fuere circūstanciada como esta dicho sera oida de Dios, y lo en ella pedido sera otōrgado: mas sin duda por esta mesma doctrina negatiuamente tomada, deuemos concluir que pues quasi ninguno alcanza lo que pide, que quasi ninguno pide lo que deve, y como deve, aunque lo pida a quien deue lo qual acontecio al ^c Apostol sant Pablo pidiēdo ser le quitado aquel estímulo y desafosiego de su carne, y por eso le dixo el señor que no pedia lo que le conuenia, y por eso no se lo concedio. La doctrina dicha es quasi toda entrefacada de la de Alexandre de Ales, y por q deuemos reducir al compendio o summiario abreuado del Pater noster la materia de la oracion, segun que cumple para el estilo de nuestra Agricultura Christiana: quiero entrar con el, y señaladamente seran ^d Alexandre y ^e sant Buenuentura los que nos enseñaran la doctrina que sacaremos a luz.

§. XV.

P O L Y C. Grande confianza tengo que nos auéis de dar con el vna solen hartazga de doctrina: y pues toca particularmente a los biudos tal exercicio, quiero prestar atencion a lo que dixerdes. **PHILA.** Quando la sancta madre yglesia quiere admitir a la sancta comunion a sus hijos en la Missa, los apercibe a orar, y les dizē que osen dezir la oracion que los ensena, pues para ello tienen saludables amonestaciones, y estan informados con diuina institucion, que es la que dio el Redentor en el Pater noster. De la osadia dize ^f sant Pablo que nos presentemos con confianza al trono de la gracia de Dios, porque consigamos misericordia, y hallemos gracia en el fauor oportuno de Dios: y del ser precepto saludable el de la oracion, ^g dizē que toda doctrina inspirada diuinalmente es vtil para enseñar lo bueno, y para redarguir lo malo, y para reprehender: y para enseñar al hombre lo que es de justicia, porque el hombre procure ser perfecto y bien instructo para toda virtud. Entrad pues diziendo, Padre nuestro, y vereis la captacion de la beneuolencia

^a Matth. 7.

ni quis M
obis ob
Vbi
u
ob. obis
ob. obis
ob.

^b Ezechi. 14

quis M

tan
res q
de su
la be
pal
este
no b
de L
mar
spir
por
de fa
Dios
stant
bre d
haga
Dios
dio d
sta or
prim
me fr
segun
inclu
no est
der
abun
que p
do y
pued
tellig
para
Laza
al M
com
gesta
Dios
ñor n
ta M
que e
me a
de ell
ñor
del
amar
mem
pue
los h
glori
mem
nuest
Chri
ma p
bien
ral,
graci

tan vsurpada por los Rhetoricos y Oradores que hazen sus exordios, o los principios de sus razonamientos, ordenados para ganar la beneuolencia de los oyentes con algunas palabras dulces: y lo mesmo nos enseña en esto el Redentor para que ganemos el diuino beneplacito. Mirad^a con Pedro obispo de Laodicea que aquel no mas merece llamar padre a Dios: que es habilitado por el spiritu sancto para ser hijo adoptiuo de Dios por gracia y este tal es el que esta en estado de saluacion, y de heredero del reyno de Dios. Añade Germano Patriarca de Constantinopla, que pues cada vno merece nombre de hijo de aquel cuyas obras haze, que hagamos buenas obras para llamar padre a Dios, sopena de le llamar padre de medio diablos. Tres priuilegios tiene aquesta oracion sobre todas las del mundo, y el primero es de auer sido compuesta por el mesmo Iesu Christo nuestro Redentor, y el segundo la breuedad de las palabras con que incluye las demandas del remedio de todas nuestras necesidades, y es facil de deprender, y de tener en la cabeza: y el tercero la abundancia de doctrina que enseña con que pide todo lo necessario para este mundo y para el otro, y consiguientemente no puede carecer de dificultad su perfecta intelligencia. **PHILOTIMO.** Saluo para Frentestrella el primo del hidalgo de Lazarillo de Tormes que sin saber leer dixo al Maestro Pitio que la entendia tan bien como el. **PHILALET.** Ponderad la magestad y dulçura de la entrada para ser con Dios, llamandole padre nuestro, y no Señor nuestro: porque como dize el propheta Malachias en persona del mesmo Dios, que el hijo honrra a su padre, y el seruo teme a su señor: mas que si el es padre, donde esta el amor que se le deue, y que si es señor, donde esta el temor que deurian auer del: en lo qual se quexa Dios de que ni le amamos como padre bien hechor, ni le tememos como a señor castigador, y ansi es prouea de vna terrible perdicion, y de ser los hombres defalmados, que ni aman la gloria ni temen al infierno. Sin impedimento de tal defalmamiento, nos procura nuestro Redentor, Padre, y Señor Iesu Christo reducir al amor de padre, y nosotros por hermanos, por nos obligar tambien de su parte al amor de su padrenatural, como es padre nuestro por criacion y gracia: y nos enseña las palabras con que

mas cabida hallemos en el, y con que mas alcancemos del. A este proposito me ocurre lo que los Prophetas ^b Hieremias y ^c Oseas cuentan auer tratado Dios acerca del desconoscimiento que con el tienen las almas: que pues ellas recibidas del por esposas le auian de cometer adulterio con el demonio, cometiendo muchos pecados mortales, y aun algunos de idolatria, que el las enseñaria vna manera de hablar de palabras muy tiernas y amorosas, con que alcançassen de el perdon de sus adulterios, y que oyendo el tales palabras las perdonaria? Que hombre se podra jamas hallar que casandose con alguna muger, contrate con ella que la perdonara quando le cometiere adulterio? O que muger se hallara tan desnergonçada, que por mas que proponga de pecar, y de adulterar, ose oír tal manera de hablar, y que no diga que si tal cometiere, merecera mil muertes? Pues veis agora que con ser Dios quien es, y con se ver tan ofendido de nosotros: nos enseña las palabras con que le mouamos a misericordia para que nos perdone, y dize que le llamemos padre nuestro, porque nos quiere hazer bien como a hijos, y donde tal entrada se ofrece, mucho bien se deue esperar del processo de la oracion. Ponderad que ^d Moysen y ^e Iudith oraron a Dios llamandole señor Dios, que son palabras que incluyen temor de seruos, como aquella ley era de temor: mas como la ley Euangelica sea ley de amor, y Christo nos reciba por hermanos, enseña nos llamar padre a Dios, que es palabra demonstratiua del amor que nos tiene, como en la palabra, nuestro, se muestra su largueza auiendose hecho nuestro. Con quanta confianza y alegria puede dezir el Christiano esta oracion, viendose traspuerto de la baxeza de seruo, a la alteza de hijo? O misericordia del muy alto que no se contento de ser padre por criacion, sino que se hizo hombre para ser nos hermano, y morir por nuestra redencion. No quiero callar otras cinco excelencias que Sancto Thomas considerò en esta oracion, y la primera es la segura confianza que nos da y promete Dios, segun aquello de ^f sant Pablo, que confiadamente nos alleguemos al throno de su gracia para le pedir mercedes. Con razon la deuemos tener por segurissima como compuesta por nuestro abogado sapientissimo sobre todos los jurifconsultos del mundo, pues le arrea

Colo. 3.
Hierem. 3.
Osez. 2.
Exod. 34.
Iudith. 9.
Hebr. 4.

^a Colof. 1.
^b 1. Ioan. 2.
^c Cyprian^s
super ora-
tione domi-
nica.

^d Pfal. 90.

^e Tho. 3. p.
q. 87. ar. 4. &
q. 86. ar. 3. &
6. & q. 90. ar.
ti. 4. & lib. 4.
q. 16. q. 2. ar.
1. q. 2. & 3.
Ricard^o li. 4.
d. 21. ar. 3. q.
1. & d. 45. ar.
1. q. 2. Palu-
de idem. &
Bonauét. li.
2. d. 42. art. 2.
q. 2. & li. 4.
d. 15. part. 1.
art. 1. q. 2. &
glossa Inter
li. ad rom. 4.
Gabrie. li. 4.
d. 14. q. 1. ar.
1. notabili. 4.
Durādus li.
4. d. 15. q. 2.

^f Scotus li.
4. d. 21. q. 1.
^g Gabriel.
li. 4. d. 16. q.
5. art. 3.

^a S. Pablo de todos los thesoros de la ciencia de Dios: y ^b S. Iuan dize q̄ siēpre le tenemos por abogado delāte de Dios: y por esto dize ^c S. Cypriano q̄ teniēdole nosotros por abogado delante de su padre, con atreuimiento nos deuemos aprouechar de las palabras que nos dexo enseñadas, quando rogaremos por nuestros pecados: y mas que es yguale nte nuestro juez con su padre, y no puede dexar de reconocer las palabras q̄ nos enseñó para le pedir perdon: y por esto dize el mesmo en el ^d psalmo, que quando los pecadores le die ren sus clamores, los oira. Concluya esta pri mera excelencia el glorioso S. Augustin di ziendo q̄ ninguo dexa de sacar algun fructo del rezar esta oracion, porque si quiera por ella se le perdonan los pecados veniales, con tal que la diga con deuida deuociō en estado de gracia. PHIL O. Parece que quereis dezir que no se peidonan los veniales a los que estan en pecado mortal: y esta en cōtrario el vso de los curas de las yglesias que mandan dezir la cōfession general por los veniales, re mitiendo la confesion de los mortales para la quaresma. PHIL A. No me marauillo de q̄ ansi palle, mas ello parece a algunos q̄ va mal passado, y es la razō de ^e S. Thomas y de otros algunos contra Escoto, que ningun pe cado por venial que sea se puede perdonar sin gracia iustificāte, pues perdonar injurias es obra de amigo, y el q̄ esta en pecado mor tal es enemigo de Dios: mas al reues de lo q̄ dezis, bien se haze de ordinario, perdonarse los mortales y no los veniales: porque como los veniales no repugnen al estado de gracia, pueden se perdonar todos los mortales, que dando el pecador en gracia con Dios, y con los veniales: mas no se puede perdonar vn mortal sin que todos se perdonen (sopena q̄ juntamente seria el hombre amigo y enemi go de Dios) y es al reues en los veniales, que se perdonan vnos, y no otros, si el pecador no quiere salir de todos, lo qual puede ser sin quebrantar el amistad diuina, porque no cō traria el venial a la charidad, sino a su feruor. Esta doctrina se atiene a los estados de mor tal, o de venial, para dezir lo que auemos oi do, que por ser vno enemigo de Dios no es capaz del perdon de algun pecado, porque qualquier perdon requiere amistad: y por esso ^f Escoto y ^g Gabriel con sus sequaces tienen lo contrario, que los veniales se per donan en este mundo, y en el infierno, que dando se el pecador en los mortales: la razon de lo qual parece mas allegada a razon, co-

mo es mas clemente, que al pecado venial nunca se deue mas pena que tēporal, la qual pagada en este mūdo, o en el otro, no queda mas que pagar por el, y como sea imposi ble quedar culpa donde no ay correspondē cia de pena, ya que la pena tēporal esta paga da, no queda rastro del venial. A la razon de S. Thomas y de los demas en que fundan su doctrina, de que toda remission de peccados incluye reconciliacion amigable, dezimos, q̄ solamente ha lugar en los mortales por los quales se pierde el amistad de Dios: mas no en los veniales que se compadecen con la tal amistad, y para el perdon destos basta la satis facion condigna por ellos. Y digo mas q̄ vna cosa es perdonarse la culpa estando en gracia o sin ella, quāto a los veniales: y que otra co sa es satisfacer por la pena estando en gracia, o sin ella, respecto de los veniales, o respecto de los mortales, perdonados quāto ala culpa porq̄ prouable es q̄ se satisfaze por los tales sin gracia, pues a los tales ya perdonados se deue pena temporal.

§. XVI.

P AMPH. Con esta postrera razō que dixistes de la remission satisfactiua de los ve niales, aunq̄ no sea reconciliatiua, me conuen go a tener con Escoto primado de los enten dimiētos Theologales: y no es conforme a ju sticia que obliguen al hōbre a satisfacer a ti tulo de algū pecado, por el daño que no hizo con el tal pecado. PHIL A. La segunda ex celencia que S. Thomas pōdero en la oraciō del Pater noster es assegurar nos de lo que ouiessemos de pedir a Dios: porq̄ como dize ^h S. Damasceno que deue ser cosas decētes, y luego acude lo de ⁱ S. Iuan, q̄ no recebimos porq̄ mal pedimos: si no nos enseñara el Red entor lo que nos cūplia, corrieramos peli gro en nuestras oraciones: y concluye S. Au gustin q̄ qualquiera cosa q̄ pidamos a Dios, como vaya bien pedida, es cierto que se in cluye en alguna de las peticiones del Pater noster q̄ las abraça a todas. La tercera excélé cia q̄ cōsiderò S. Thomas es ser ordenada de uidamente, como el desco cuyo interprete haze, lo deue ser: y a la deuida ordē toca que se artepongā las cosas spirituales a las carna les, y las celestiales a las terrenales conforme a lo que dixo el ^k Redentor, que primera mente buscassemos el reyno Dios y la vida justa con que se merece, y que las demas cosas se nos añadirian como accessorias: y ansi lo hizo el Redemptor en esta ora cion anteponiendo lo celestial a lo terrenal.

venial
la qual
quedi
nposi-
pondé-
ta paga
izon de
idan su
ccados
imos, q
por los
mas no
n la tal
la fati-
s q vna
gracia
tra co-
gracia,
s pecto
a culpa
ostales
ados se

zò que
: los ve
onuen
: enten
ne a ju
er a ti
o hizo
da ex-
oració
o que
o dice
etes, y
bimos
el Re-
s peli-
). Au-
Dios,
se in-
Pater
xcelé-
la de-
prete
a que
arna-
orme
nera-
vida
emas
rias:
ora-
enal.
La

La quarta excelencia es la de la deuocion, por la qual vna oracion es aceptada de Dios, segun lo del ^a psalmo en q Dauid dize que su alma fuesse rellena de grasa y gordura de gracia y deuocion, para hablar con Dios: y por acontecer muchas vezes que la deuocion se resfria en la oracion muy verbosa y palabra, o deno el Redetor esta con tan pocas palabras: conforme a lo qual dize S. Augustin q la oracion gaste pocas palabras y muchos ruegos, y por ser el amor de Dios y del proximo incentivo de la deuocion, se explican ambos amores en esta oracion. El amor de Dios en la primera palabra co que a Dios llamamos Padre, y el del proximo quando dezimos ser padre nuestro, y no mio: y que nos perdona a todos, y no a mi: y pidiendole el pan de todos, y no el mio: y que nos le de a nosotros, y no a mi solo. La quinta excelencia es la humildad, segun aquello de ^b Dauid que puso Dios sus ojos en la oracion de los humildes, y que no me nosprecio sus ruegos, y por ^c S. Lucas nos introduze nuestro Redetor al phariseo soberbio en la oracion, y cobdenado por ello, y al publicano humilde, y justificado por ello: y esta humildad se muestra quando vno se dexa en las manos de Dios esperando su diuino beneplacito, sin leuatarse a vanas prefunciones de si mismo. Otros muchos prouechos nos trae la oracion, por q dize ^d Dauid q impetra perdon de los pecados (como parece en la Magdalena, y en el Ladro, y en el Publicano) y aliuia al ^e alma de las tristezas de las tribulaciones, y en otro psalmo dize ^f Dauid q le daia a la oracion contra las persecuciones de sus enemigos: y tambien nos haze la oracion familiares a Dios, pues por ella hablamos co Dios boca a boca, lo qual encarecio mucho el mismo Dios para co su gra seruo ^g Moyses. Con estas cosas tan anfi tocadas para conuuelo del estado de solazado de la biudez, tornaremos a la palabra padre, co los Theologos sobredichos, y diremos que se toma de muchas maneras en las sanctas escripturas, y la primera es por generacion natural, por la qual eternalmente engendra al hijo, y desta generacion dixo ^h Esaias que ninguno bastaria a labie explicat, y el mismo hijo dixo por ⁱ S. Matheo que ninguno conosco a su padre sino el, y a quien el lo quisiere reuelar. De otra manera se dize Dios nuestro padre por predestinacion, como dize ^k S. Pablo que vea sobre nosotros la gracia de Dios padre q nos predestino en adopcion de hijos de Dios: y de esta dixo el Redetor por ^l S. Matheo, que

procurassemos ser perfectos como nuestro padre celestial es perfecto. Tambien se llama padre nuestro por criacion, por lo qual pregunta ^m Malachias profeta por manera de reprehension, que le digan si por ventura no es Dios padre de todos: y ⁿ Moyses por el mismo estilo dixo que mirasse bien el pueblo Hebreo, si por ventura no era Dios el padre que le crió, y le hizo, y le posseyo. Llama se Dios tambien padre por redencion, y por eso dize ^o Esaias que el es nuestro padre y redentor, cuyo nombre es desde el principio del siglo: y llamase padre por la sacramental regeneracion, de la qual dize ^p S. Pablo q nos hizo saluos por el lauatorio de la regeneracion y renouacion del Spiritu sancto, y lo mismo dize ^q S. Pedro: y llamase padre por la fe que nos infunde, como dize ^r S. Santiago que voluntariamente nos engendro con la palabra de verdad que es la fe, y ^s S. Iuan dixo que nos dio el mismo Dios poder de ser hechos hijos suyos en quanto creimos en su nombre: y ^t S. Pablo dize que recebimos el spiritu de hijos, en virtud del qual llamamos padre a Dios, por razon de la sobredicha adopcion, en quanto se distingue de la predestinacion, porque no estan siempre todos los predestinados en gracia. En el Pater noster se toma la palabra padre esencialmente, segun q todas las tres diuinas personas son vn Dios que crió y gouerna al mundo: porque Dios no se auiene con el mundo en quanto trino, sino en quanto vno, y por eso en esta oracion hablamos co toda la sanctissima Trinidad. Considerando el bien auenturado ^u S. Chryso-
mo lo mucho q se significa por esta palabra padre en este lugar, encarecelo del despertar la atencion del que tal dize orando, y lo del atender a los diuinos beneficios: porque en dezir solamente padre, se entien de el perdon de los pecados, la absolucion de la pena, la justicia, la sanctificacion, la redencion, la adopcion, y la heredad, y la fraternidad q tenemos con el vnigenito, y la daditua del spiritu sancto. Esto es de S. Chryso-
mo: P A M P H. Si hablamos con toda la trinidad, por q ponemos mas el nombre del padre, que del hijo, q del spiritu sancto: P H I L A S. El nombre de padre es opeto a qualquiera persona diuina respecto de lo q haze co las criaturas criando las y gouernandolas, mas el nombre de hijo por ninguna via puede ser llamado por las criaturas, por q se significaria que el hijo de Dios era hijo de sus criaturas: y el nombre del spiritu sancto tomado propriamente no puede

^m Malach. 3.
ⁿ Deute. 32.
^o Esai. 63.
^p Titim. 3.
^q 1. Petri. 1.
^r Iacobi. 1.
^s Ioan. 1.
^t Rom. 8.

^u Chryso-
in c. 6. Mat-
thaei. 11. 33.
33. 1. p.
2. p. 11. b. 33.
1. p. 21. b. 33.
81. 11. b. 33.
33. 1. 11. 1. p.
1. 2. p. b. 1. 1.
1103. p. 11. 33.
33. 1. 11. 1. 11.
24. p. 310 v.
1. 11. 15.
1. 11. 15. 11.

^v 2. com. T. 1.

Dialogo. V

competir mas dea la tercera persona, y si comunmente, como todas las diuinas personas son spiritus y sanctos: seria menester añadir palabras para que se entendiese como se recibe y vsa entonces la tal palabra, sopena de errar la inteligencia de los que la oyessen, lo qual no puede acontecer oyendo llamar padre a Dios, y por razon de la autoridad que se apropria al padre, y de la intercesion y medianeria del hijo su correlatiuo, se haze memoria de padre y de hijo: del padre como de quien se pide, y del hijo como de por cuyos merecimientos y intercesio se pretende la consecucion dela demãda: y por esta razon hazemos mencion del hijo en el fin de las oraciones. Otra razon da S. Chrysostomo de querer Dios ser llamado padre, y no Dios, ni señor; por nos dar mayor confianza de impetrar lo que le pidiessemos, y mayor atreuimiento para le pedir, a diferencia de los seruos q̄ no siẽpre impetrã lo que demãdan: y acumulãdo estas congruẽcias S. Augustin, dize que q̄ podra dexar Dios de dar a los hõbres quando se lo pidierẽ, pues les dio q̄ se llamasen sus hijos: P O L Y. O biẽ encarecido, por vida de Polycronio: y en mucho auemos de tener llamarnos hijos de Dios, pues damos ansi en ser hermanos de Iesu Christo. P A M P H I. Sospecho que son menester palabras para poner en seguro esa razon.

s. XVII.

PHILALET. * Christo es hijo natural, y no por adopciõ, porque nũca cupo en el extrañezã que se requiere para que aya lugar la adopcion, porque por la adopciõ ò rogaciõ es yno metido en el derecho que antes no le competia, y Christo es y fue siẽpre hijo de Dios por naturaleza, y consiguiente mẽte infiere^b S. Pablo q̄ fue heredero forçoso, y ansi no pudo ser adoptiuo. Y nosotros somos hijos adoptiuos como los q̄ por pura gracia liberal y no deuida fomos metidos de Dios entre los de su familia cõ derecho de heredar la gloria juntamente con Iesu Christo: porque la filiacion por adopcion imita la filiacion natural: y si todos puedẽ dezir padre nuestro, aunque no se ayan de saluar, ansi todos son hijos adoptiuos quãto es de parte de Dios que quiere con voluntad preueniẽte q̄ todos se saluen (como con gran gloria se lo pregona^c S. Pablo) y de parte dellos lo son todos en acto quanto a los que estan en gracia, ò en potencia quanto a los q̄ no lo estan, y lo pueden estar: y ansi todos los hombres

dizen el Pater noster llamando a Dios padre no solo esencialmente por la criacion, sino tambien por razon de le ser hijos adoptiuos por gracia, o por poder lo ser. PHILO. Esto si que va de veras (señor Polycronio) y porque veais mi bieveza formo esta duda, que si solamente se toma padre por adopcion, el que esta en pecado mortal, y dize el Pater noster, miente, pues no es hijo adoptiuo: y tambien el que no queriendo perdonar a otros, pide a Dios que le perdone, como el perdona. P H I L A. Por dos razones no pecan los que ofrecen a Dios el Pater noster, aunque esten en pecado, y no perdonen: y la primera es por ser oracion comun de toda la yglesia, y dada a toda ella, y que se deue dezir en nõbre de toda ella para ser mas meritoria, y como siempre aya muchos en estado de gracia en la yglesia, no miẽte quien en pecado mortal dize que Dios es su padre adoptiuo, pues en la yglesia estan muchos que lo son, y el dixo la oracion en nombre de la yglesia. El no perdonar el, tampoco es causa de que mienta diziendo el Pater noster, donde se dize que el perdona, porque alli como en oracion comun de toda la yglesia, no se dize como yo perdono, sino como nosotros perdonamos: y estos muchos que se dizen perdonar son todos los hijos de la yglesia muchos de los quales perdonan, y en nombre de los tales buenos tiene la tal oracion cabida con Dios. Quanto mas que como todas las peticiones del Pater noster sean optatiuas, y deprecatiuas por manera de desear, y no indicatiuas por manera de afirmar (como lo pòdero^d Pedro obispo Laodicense) tambien la captacion de la beneuolencia en la palabra Padre es por manera de desear, que Dios sea su padre, y le saque del pecado. P O L Y C. Veis (señor Philotimo) q̄ bota q̄da vuestra agudeza. P H I L O T. Otro dia dizeis que queda odrina. Mas yo digo mas que porque razon dezimos mas Padre nuestro, que Padre mio, pues yualmente dezimos Dios nuestro y Dios mio. P H I L A. Padre como es nombre que compete propiissimamente al hijo natural, no se deue dezir mio, ni tuyo, ni suyo, sopena de parecer que se llama su hijo natural quien le llama Padre mio, y por esto de solo Christo lemos auerle llamado Padre mio en las oraciones del huerto, significando ser su vnigenito natural para le mouer a misericordia: mas como el nõbre de Dios no importa producion correlatiuamente, y sea tan

^a S. Thom. 3. part. q. 23. & 32. & 43. & li. 3. d. 4. q. 1. & 2. & dist. 10. q. 2. & d. 11. q. 3. & d. 13. q. 1. & dist. 18. q. 1. art. 4. & li. 4. d. 4. q. 1. & li. 4. contra. c. 4. & de verit. q. 29. art. 1. ^b Galat. 4.

^c 1. Timo. 2.

ve
ha
Di
lla
fig
cri
qu
Di
Mar
gu
cha
Cl
firi
do
zo
a l
po
br
dri
vn
de
mu
de
be
fa
ta
lo
Q
en
m
do
lo
fo
br
se
pi
da
ss
lu
ne
co
in
di
ob
es
ti
elis
pi
di
la
el
er
L
re
si
p
se

verdadero Dios de vno, como de todos, no haze mas llamarle Dios mio, que llamarle Dios nuestro: y aun digo mas que es mejor llamarle Dios nuestro, que mio, segun que significa llamarle nuestro la multitud de las criaturas con que Dios es mas glorificado, que con vna sola que se significa diciendo Dios mio: y en confirmacion de lo del padre mio de Christo, dize^a la Glos. que ninguno lo diga, porque se deue a solo Iesu Christo. Tambien dize^b Malachias en confirmacion del padre nuestro que con todos tengamos a Dios por padre, como que razon los vnos despreciamos soberuiamente a los otros? Cosa graciosa es que crea vno por articulo de fe catholica que todos los hombres vienien de vn mismo principio y padre, y que la naturaleza humana siempre es vna en todos: y que crea y diga q̄ vnos son de mejor casta que otros, y que vnos son de mejor sangre que otros. P O L Y. Quieren dezir que baxan por lineas de personas mas benemeritas, y que ennoblecieron mas sus familias. P H I L A L E T. Huelgo de saber tan buena razon, y deue ser conforme a ella lo que se sigue en el Pater noster, la palabra Qui es in caelis, que quiere dezir que estas en los cielos: que aunque son los cielos de la mesma materia que los elementos deste mundo corruptible (como tienen muchos Theologos y Philosophos) por la nobleza de su forma con que hazen las maravillas de alumbrar al mundo, y de engendrar quanto en el se cria, han contrahido tanta nobleza, que se precia Dios de estar en ellos como en señalada morada, mas que en todo lo del cielo abaxo: porque razon natural lo requiere que el lugar y lo que en el estuviere se proporcione, y no es tanta nobleza la de los cuerpos corruptibles, como la de los cielos que son incorruptibles, como lo afirma^c la escritura diuina.

X V I I I.
P H I L O T I. Ya que auays dado a sentir calladamente que la nobleza de los cuerpos celestiales no es tal que Dios haga causal de ella, y que los cielos que se significan en la oracion del Pater noster, son de otra hechura, o naturaleza y grado: que se puede entender alli por el nombre de cielos: P H I L A. No despidays a los cielos de la inteligencia de la letra del Pater noster, porque sin duda se entiende dellos el sentido literal, por la señalada manera de estar, y de mostrar se que Dios tiene en ellos, que es mostrar se

a los bienauenturados, y el lugar mas alto, es mas noble y honrrado, y asi es conforme a razon que alli este la diuina corte. Mas dize se morar, o estar en los cielos, por razon de los sanctos que por ellos son entendidos como por los cuerpos mas nobles del vniuerso: segun que dize^d la Sabiduria que el alma del justo es silla de la sabiduria que es Dios. Cierro esta que al pecador llamo Dios^e tierra, por la baxeza y vileza del peccado a que se derroca, y asi llama cielos a los sanctos Angeles y sanctos hombres, por la alteza de su sanctidad: y como el nombre de templo compete a la casa y morada de Dios, asi llama^f Sant Pablo templos de Dios a los sanctos que sirven a Dios: y como esta estancia sea spiritual de Dios en sus sanctos, significasse auer tanta diferencia entre los buenos y los malos; como entre el cielo y la tierra. Este mesmo sentido da^g Sant Ambrosio a estos cielos, y dize ser aquellos cielos que segun Dauid en el^h Psalmo pregonan la gloria de Dios: y estos son los spiritus de los sanctos, y los Angeles de la gloria con mas verdad que los cielos corporales. Por algunas razones dize Sant Buenauentura que los sanctos se llaman cielos, y la vna es por su sublime biuenda, de la qual deziaⁱ Sant Pablo que su conuersacion era en los cielos: y por el esclarecimiento de las obras exemplares, que eran dignas del cielo; de las quales prendio el mesmo^k Apostol para dezir que los buenos resplandecen en el mundo como luminarias celestiales: y^l el Redentor dixo a los Apostoles que hiziesen como sus obras resplandeciesen como luz entre los hombres. Otra razon deste apellido celestial en los sanctos es por la firmeza de su proposito en el bien, segun lo del^m Psalmo que por la palabra de Dios los cielos reciben firmeza, y a esta firmeza se puede reducir la limpieza que dixoⁿ el Redentor auer en sus Apostoles por lo que les auia hablado. La quarta razon de se llaman cielos los sanctos es por morar Dios en ellos por gracia, como se muestra en el cielo presencialmente: segun que^o el dize, seruarle de silla el cielo, y^p David, que el se^{q̄nt} aparejo su asiento en el cielo: lo qual se dize por el contento que Dios recibe con la sanctidad de los suyos, que le significa llamando los su morada. O que bien dizen Hugo y Alexandre que por tanto alega esta oracion que Dios esta en los cielos, para mouernos a pedir no mas de las cosas que lleuan a los cie-

^d Sapientia. 9.
^e Genes. 3.
^f 1. Cor. 3.
^g Ambrosio, lib. 3. de Sacrament.
^h Psalm. 18.
ⁱ Philip. 3.
^k Philip. 2.
^l Matth. 8.
^m Psalm. 36.
ⁿ Ioan. 15.
^o Esai. 66.
^p Psalm. 108.
^{q̄nt} 8c. 103.
 b 5 los,

los, a donde se reyna con Dios del cielo. No se pudo mejor dezir que lo del estar en los cielos, pues ni los elementos, ni toda la capacidad corporal del mundo pueden abarcar a Dios: ni alguna criatura corporal es necesaria para su estacia, mas es necesaria la criatura espiritual para que el sea glorificado hazie do la tal, que el mesmo se precie tenerla por morada. O que bien disponia Sant Pablo para esta morada del cielo a los que aun agora quisiéremos darle oydos, diziendo que busquemos las cosas de arriba, a donde Christo esta sentado a la diestra de Dios: y que procuremos saborearnos en las cosas de arriba, y no en las de sobre la tierra: y a esto acude inuocar a Dios que esta en los cielos. **PAMPHIL O.** Que razon ay para dezir se en el Pater noster que esta en los cielos; pues en muchos lugares de la escritura se dize que en el cielo? **PHILA.** Estos cielos se llama así por la participacion de la gracia, la qual es muy diuersa en ellos: porque en los de la gloria esta perfecta, y en los deste mundo imperfecta: y en los del cielo es para gozar, y en los deste mundo para merecer; y por estas diferencias y otras bueltas de entender; en que los santos son desiguales, como dize Sant Pablo comparando los a las estrellas, se dize Dios estar en muchos cielos, que es dezir que esta por sus dones y gracias, y por particular muestra de contento en muchos grados de santos y como los hombres deseen por muchas rayzes la bien auenturança, inuocan a Dios que se glorifica en los cielos de los santos, para que les de lo necesario para seyr a gozar con el allatornados de tierra cielos. **PAMPHIL O.** No satisfaze vuestra razon, pues en la mesma oracion del Pater noster se dize tambien que se haga su voluntad así en la tierra como en el cielo: y este vn cielo aqui nombrado no significa al cielo material, sino al espiritual de las naturalezas intelectiuas de hombres y de Angeles. **PHILA.** Muy bien aueys replicado, aunque para entre nosotros no deuria entremeterse tal manera de arguyr, sopena de gastar mas tiempo: y digo que aueys de considerar que nos mouemos a obrar por algun fin; y el acto volitiuo de nuestra voluntad haze presá deste fin por cuyo amor trabaja: y ay medios para llegar a este fin, y la virtud electiua es para escoger los tales medios, y bien veys como son menester muchos medios para llegar a vn fin, como muchas herramientas para hazer vna

mesa destas. Con esto entended que la voluntad diuina es el fin de nuestro trabajar, y por estar con vn mesmo sentimiento en todos los santos, que es de los beatificar, se llama vn cielo: mas por ser los santos muchos en que ella es cumplida, se dize estar en muchos cielos. Tenemos hasta este punto discutidas algunas cosas de la prefacion del Pater noster, que consiste en las quatro primeras palabras que dizen, padre nuestro, que estas en los cielos: entre las quales hallo el Obispo Venancio Honorato Clemenciano Fortunato que nos aduertir, de que pues somos naturales de adonde es nuestro padre, y esse mora en los cielos (como dezimos) que nos reputemos por estrangeros de la tierra, y peregrinos (conforme a diuersos lugares de la escritura) y procuremos tornar nos a nuestra tierra natural. Entre aquellas palabras distingue Hugo diziendo que por la primera se conforta el coraçõ del que ora, y por la segunda se dilata y ensancha, y por la tercera se eleua: porque viendo se tenera Dios por padre se anima a la esperança de la gloria; y viendo que es padre de muchos, pues se llama nuestro, y no mio, ni tuyo, se dilata al amor de la charidad fraternal, pues los otros son tambien hijos de Dios su padre, para los quales deue desear la vista beatifica de aquel padre de todos: y por la tercera q dize estar este nuestro padre en los cielos, echá el alma sus rayzes de deseos firmes en la gloria como en el fin que pretende, y con siguientemente busca los medios necesarios para yr alla. Veys veys como se capta o grangea la beneuolencia con esta prefacion de tres palabras, de otras tres personas, la primera del dador que es Dios, la segunda del pedidor que es el hombre, y la tercera del asessor que es el Angel de Dios diziendo padre, y del hombre diziendo nuestro, y del Angel diziendo que esta en los cielos, que son los Angeles, segun lo ya dicho. Esto así concluso, nos deuemos preparar para el tratado que se encierra en las siete peticiones de la oracion Dominical: y supliquemos a Dios por suficiencia, y no dexeys de leer a Cassiano en la nona Colacion, y a Gabriel sobre el Canon que dizen muchas cosas que aqui no se seguiran, por huir tan gran prolixidad, aunque muy prouechosa.

5. X I X.

PAMPHI. Altamente considero el glorioso Sant Augustin la profundidad de las sentencias y doctrinas de la santas escrituras

Colos. 3.
Cor. 1.
Cor. 15.
Philip. 3.
Mat. 5.
Philip. 3.
Ioh. 17.
Eph. 1.
Philip. 3.
Ioh. 17.

tura
fabe
ente
si m
otr
ros e
mas
ra v.
tres
no a
ay q
prol
auey
veri
la di
los c
PH
nuel
tes la
que
mal
te, y
zien
los, e
fané
nos
stra
lo:
dad
stra:
nue
en t
mal
labr
tiua
can
aqu
Nor
ala
y no
esto
ya e
lleu
lleu
das
eter
fica
los
la fa
legi
Dio
bre
do.
mi
tua
dic

turas, quando dixo que oliscauan a infinito saber: por entender que quanto mas de ellas entendia, mas le quedaua por entēder, y que si mucho descubre vno, mucho descubre otro sobre aquel mesmo paso, y ansi quantos escaruan sobre sus mysterios, sin que jamas le lleguē al hondō. Ansi me parece agora viendo tales cosas y tantas dichas sobre tres palabras tan de llana y clara fonada, que no ay quien las oya que no las entienda; ni ay quien las espulgue que no las halle con profunda y obscura inteligencia (como lo auēys mostrado) y por esto sucede luego la verificacion de la otra contraposicion, que la diuina escritura es vn pielago por el qual los corderos apean, y los Elefantes nadan.

PHILA. Aqui entraran las peticiones de nuestra oracion, que repartidas en dos partes las vnas ruegan por la impetra del bien que es menester, y las otras por librarse del mal que puede dañar. Las peticiones son siete, y son estas, y por esta orden, que en diziendo Padre nuestro que estas en los cielos, entra la primera peticion diziendo, sea santificado tu nombre: y la segunda, venga nos vuestro reyno: y la tercera, haga fe vuestra voluntad ansi en la tierra como en el cielo: y la quarta, el pan nuestro de cada dia dadnosle oy: y la quinta, perdonad nos nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores: y la sexta, no nos metays en tentacion: y la setima, si no libradnos de mal, y concluye diziendo Amen, que es palabra confirmatiua, y aqui tambien suplicatiua, y aqui vale tanto como si dixera, suplicamos os señor que nos otorgueys las cosas aqui pedidas, y cōfiamos que si otorgareys. Notad como primero se piden los bienes, y a la postre ruega por el librarse de los males: y notad como vnos son bienes eternos, y a estos pide primero, y otros son temporales, y a ellos pide a la postre: y los bienes eternos lleuan tres peticiones, mas los temporales lleuan quatro. La primera peticion de todas que es vna de las que piden los bienes eternos dize que sea el nōbre de Dios santificado, y esto toca al premio y galardón de los santos: y vale tanto como si pidiese que la santificacion de los santos que han conseguido en virtud del nombre y socorros de Dios, sea perpetua en la gloria donde el nōbre de Dios es mas santificado y glorificado. Para llegar al bien spiritual dicho del premio de la gloria, es necessario el bien spiritual de nuestros merecimientos, como medio para tal fin: y por este bien dize que ven

ga en nosotros el su reyno, porque allí se dize vno reynar, donde es obedecido y seruido a su voluntad: y como la Iglesia pida ser lleuada a reynar con Dios en la gloria, suplica a Dios que tenga el por bien de reynar en ella en este destierro, dando la gracia para le seruir, y merecer el reyno del cielo. Mas por q̄ para ser habil para hazer obras merecedoras de la gloria, es menester la gracia justificante por la qual merezcamos llamarnos amigos de Dios: llega la tercera peticion pidiendo que sea hecha su voluntad, la qual no puede ser satisfecha en nosotros sino es por su gracia, que nos habilita para que nuestras obras le parezcan agraciadas, y dignas, de parecer en su presencia: y con estas tres cosas se cumplen las peticiones de lo tocante a lo spiritual. Ay otros bienes temporales de q̄ tenemos necesidad en este mundo en quanto somos corporales, y sujetos a las penalidades desta biuenda mortal: y en estos se emplean otras quatro peticiones, la primera de las quales pide el bien que nos cumple del pan de cada dia, en el qual se incluye todo lo necessario para nos poder sustentar: segun que los juristas dize que en el nombre de comida se entienden tambien los vestidos; como en el nombre de alimentos, vestidos y morada. Las otras tres peticiones suplican por el librarse del mal, y respecto del mal pasado dize que le perdone sus deudas, y cierto esta que la deuda presente no puede ser sino por la mohatra pasada: y la segunda peticion destas tres pide librarse del mal presente, diziendo que nos libre del mal, y cierto es que quien busca libertad, que actualmente esta opresso y catiuo: y la tercera peticion pide escaparse del mal venidero, diziendo, no nos metays (señor) en tētaciō; que vale tanto como suplicar a Dios que no nos dexē ser vencidos de las tentaciones que nos prouocā a pecar. Veys aqui tres linages de males, los pasados de q̄ nos auemos de doler, y los presentes de q̄ nos auemos de descarguar, y los venideros de q̄ nos auemos de guardar. **P O L Y.** Diuina cosa es la doctrina Christiana, y ella mesma muestra ser cosa dada y reuelada por Dios: y sola su armonia y concordancia de cosas cō cosas, basta para conuencer a qualquier infiel de buena razō a creer q̄ es doctrina diuina: y no me harto de cōsiderar como cō tres peticiones se cōcluye todo lo necesario para la vida eterna y con quanto todo lo necesario para la vida temporal.

PHILA. La concordancia de cosas con cosas

te. odit #
... ..

2
ob sis
las per
cior
del p
no

Glōf in
cap. episco
pus. 10. q. 2.
& ff. de ali.
lega. l. ante
pe. & l. vlti.

a vo
jar, y
n to
fella
chos
ma
o dif
el Pa
ime
que
lo el
encia
pues
pa
lezi
os de
erlos
ornar
ellas
por
ora,
r por
nera
de la
hos,
se di
s los
dre,
ffica
ra q̄
elos,
is en
con
esla
ra o
ion
del
laf
pa
An
son
cō
ado
le la
Dios
sua
re el
i no
jau
o el
de
scr
uras

cosas después la trataremos para fornecer la razon que tenemos de estimar en mucho la oracion del Pater noster, y por agora quiero mostraros con el glorioso y gran doctor ^a S. Thomas la que llaman suficiencia (aunque quasi todos haze esta diligencia) que es la razon doctrinal que prueva ser alguna cosa suficiente para lo que se ordena, y que ni es menester mas ni menos, ni otras cosas fuera de las contenidas en la tal doctrina. Dize S. Thomas q̄ pues la oració sirve de interprete de nuestros deseos, aquellas cosas solamēte pedimos en la oració, q̄ con razon deuenos desear: y en esta oracion Dominical no sola mēte somos enseñados en las cosas que deuenos desear y pedir, sino también en la orden q̄ deuenos guardar en las cosas q̄ pidieremos. Manifiesto es que lo primero q̄ cae en nuestro deseo es el fin, y después las cosas q̄ son medios para el tal fin: como el labrador que lo primero q̄ se le ofrece al deseo es tener q̄ comer, y para esto luego se le ofrece que le cūple coger los frutos de la tierra; y para los aver de coger le cumple sembrarlos, y para sembrarlos, dene primero labrar la tierra, y hazer las demas diligēcias que son muchas. El fin y paradero de nuestros deseos es Dios, mas nuestro deseo camina por dos vias para el, y la vna es queriendo y deseando la gloria del mismo Dios, y la otra es deseado gozar y fruyr de la gloria que Dios nos tiene aparejada: y lo primero pertenece al amor que deuenos tener a Dios, y lo segundo al amor que nos deuenos a nosotros para servir a Dios. Conforme a lo primero procede la primera petición de la sanctificación del nombre diuinal, por la qual pedimos la gloria de Dios, por lo que toca absolutamēte al mismo Dios: y conforme a lo segundo procede la segunda petición diciendo que véga en nos su reyno, que es tanto como pedir el llegar a la gloria de Dios en el reyno de la bienauenturança. Para llegar a este fin de la gloria nos ayudan algunas cosas, dellas como vtiles y necessarias, y dellas como accidentales. Las vtiles son de dos maneras en nuestro proposito, las vnas directe y principalmente, como los merecimientos que adquirimos guardando la ley de Dios en virtud de su obediēcia; y quanto a esto es la tercera petición, que se haga su volūdad ansien la tierra como en el cielo: y de otra manera se considera esta vtilidad por manera quasi instrumental y coadjuuante a los merecimientos, a lo qual toca la petición del pan quotidiano, pues sin la sustentacion natural no se puede biuir

para servir a Dios. Aunque a la verdad por este pan se puede entender el sanctissimo sacramento de la Eucharistia, y en este sacramento todos los demas sacramentos: allende del pan material que es sustentacion de la vida humana (conforme a lo ^b del Psalmo) y en el qual entiende Sant Augustin lo que ya dixes cō los derechos humanos, todo lo necessario para la biuenda humana: por que como el pan es lo principal del mantenimiento corporal, ansí la Eucharistia tiene principal razón de manjar ^{spiritual} entre los sacramētos; y por esso le llama S. Matheo p̄ sobresubstantial, la qual palabra declara ^c S. Hieronymo llamandole p̄ principal. Entre las cosas accidentales que nos ayudan a conseguir el fin deseado, entran las demas peticiones de la oracion Dominical que importan quitar los impedimentos que nos pueden estornar la consecucion del fin sobredicho. Tres cosas nos impiden la consecucion de la bienauenturança, y la principal es el pecado (conforme a algunos exemplos que pone ^d Sant Pablo, allende que es de fe) y cōtra este impedimento es la petició que pide a Dios perdon de las deudas que le deuenos; y otro estoruo es el de las tētaciones, que nos procuran traer a pecar, contra las quales se pide a Dios que no nos dexes caer en tentacion, que quiere dezir que no nos dexes ser vencidos della: y otro estoruo es el de las penalidades desta vida que impiden la suficiencia para biuir con descanso ^{spiritual}, y contra este se dize q̄ nos libre Dios de mal. Amen. Veya aqui la distribucion y aplicaciō que S. Thomas haze de las peticiones del Pater noster, y ni por aplicarlas el a otras cosas que Sant Buenauentura, os ha de parecer que se comete error por alguno dellos, porque yatenemos muy repetido que las aplicaciones de los lenguages Theologales se varian por diuersas consideraciones que conuienen a vnas mesmas cosas. PHILOTTI. Algunas dudas se me ofrecen sobre las palabras del Pater noster, y señaladamente sobre la primera petición que por manera de desear pide la sanctificación del nombre diuinal, como que ya no fuesse sancto; y sobre las de la segunda que desea que venga o llegue el reyno de Dios, como que antes no reynasse Dios: y sobre las de la tercera deseando que se cumpliesse la voluntad de Dios, como que antes no se ouiesse cumplido, y cierto esta que el deseo se va tras lo que esta por venir en quanto bueno, como el temor se re cata de lo por venir en quanto malo.

^a Tho. 2. 2.
q. 83. ar. 9.

Suficiēcia de las peticiones del Pater noster.

Soliqu. 420
p. 107. 108
114. 115. 116
- 117. 118. 119
120. 121. 122

§. XXI.

PHILALET. No ha sido embalde, ni sin ocasion que de la letra, lo que auays atrauesado: mas con^a Sant Augustin digo a lo primero, que alli no se desea, ni se pide q̄ sea, o que comience a ser sancto. el nombre de Dios, ni que comience a ser sanctificado, o alabado por sancto, como antes no ouiesse sido ansi: mas pide se a Dios que de gracia a los hombres para que siempre le tengan y reuerencien por sancto, lo qual toca a la gloria de Dios. A lo segundo digo con el mismo^b Sant Augustin que no pedimos que venga, o llegue el reyno de Dios, como que ante no ouiesse Dios reynado: sino que con tales palabras despertamos nuestro deseo para la consecucion de aquel reyno; y tãto mōta pedir que venga en nosotros, como que vamos nosotros a el, pues el punto esta en que deseamos estar con Dios en gloria. A lo otro de que se haga la diuina voluntad (que fue lo tercero) no quiere dezir que antes no se ouiesse hecho, mas desea que siempre se haga y cumpla en todas las cosas deste mundo, como se cumple en todas las del cielo: porque los Angeles por ser gloriosos tienen sus voluntades vnidas con la de Dios, y no hazen mas de lo que el es seruido, y los cielos como son mōuidos por los Angeles, no tienen mouimiento que no sea conforme al mesmo querer diuino: y con esto es cierto q̄ en todas las cosas que estan en los cielos se cumple totalmente la voluntad de Dios. Los hombres que tienen libre aluedrio se dexan quando quieren de cumplir la voluntad de Dios, y por esso se pide en el Pater noster que les de el querer y poder y hazer conforme a su sancto seruicio, para que se cumpla en ellos totalmente su voluntad, como en los Angeles del cielo que no quieren mas de lo que el. Y aun digo mas, que no sirue la oracion de vencer la diuina voluntad con ella, sino de nos disponer con ella para que Dios nos halle dignos del bien que le pedimos: pues el esta siempre pronto a nos dar todo el bien que nos cumple recibir para nuestra saluacion. **POLY.** Agora resta q̄ trateys de la concordancia en que yo toque, y vos prometistes acerca de las peticiones del Pater noster con otras virtudes que ayudan a lo del seruicio de Dios. **PHILALET.** Seys setenarios os quiero enhilar con Sant Augustin y con Sant Buenauetura, y ni por que las bienauenturanças queden ya plastica das dende la hora de prima, perderan fazon en este lugar, pues agora no haremos mas de parearlas con estotros setenarios, por la orden siguiente porque mejor se perciban.

1. Sanctificado sea vuestro nombre.	De Bienauenturanças. El reyno de los cielos. Pofesion de la tierra. Consolacion.	De Virtudes. Pobreza de spiritiu. Manedumbre.	De Pecados mortales. Sobervia. Ira.	De Dones del spiritiu sancto. Temor. Piedad.	De Dize es cada cosa. El hombre es el enfermo.
2. Venga en nos vuestro reyno.	Confosacion. Harrura.	Lloro. Sed de justicia.	Embidia.	Sciencia.	Dios es el medico.
3. Haga se vuestra voluntad.	Cōsecucō de misericordia.	Misericordia.	Acidia.	Fortaleza.	Pecados son las enfermidades.
4. Dad nos oy el p̄ nuestro quotidiano.	Vision de Dios.	Limpieza de coraçon.	Auauicia.	Confio.	Peticiones son los plantos.
5. Perdonad nos nuestras deudas.	Filiacion diuina.	Paz.	Gula.	Entendimiento.	Dones son las medicinas.
6. Nonos metays en tentacion.			Luxuria.	Sabiduria.	Virtudes son las felicidades.
7. Librad nos de mal.					Biēauenturas son las felicidades.

P AMPHILO. Muy apuesta viene la digestion de estos setenarios para enhilar vnos con otros facilmente, y creo que nos ha de ser muy prouechosa esta diligencia: por tanto enfartad los vos, porque no erre-mos el encuentro. **PHILAL.** Pedis que sea el nombre de Dios sanctificado en vos, y a esso aprouecha mucho el temor casto del señor con la pobreza voluntaria contra la soberuia, y por ello se alcanza el premio del reyno de los cielos. Si pedis la venida del rey no de Dios, para esso vale mucho la piedad con la mansedumbre contra la ira, y por ello se consigue la possession de la tierra de los biuientes. Si pedis que se cumpla la diuina voluntad, para esso ayuda la sciencia por la qual son bienauenturados los que lloran contra el pecado de embidia, y por ello consiguiran la consolacion de la gloria. Si pedis el pan de cada dia, la fortaleza es por la qual son bienauenturados los que tienen hambre y sed de la justicia contra la Acedia o pereza; por ello se veran hartos en el combite de la gloria. Si pedis el perdon de vuestros pecados para esso vale mucho el don del consejo por el qual son bienauenturados los misericordiosos contra el pecado de Auaricia; y an si alcançan de Dios misericordia. Si pedis ser librado de tentacion, el don del entendimiento por el qual se alcanza la limpieza de coraçon contra el pecado de la gula; ayuda hasta conseguir la vision de Dios. Si pedis ser librado de mal, por la sabiduria se hazen los hombres pacificos contra el pecado de la luxuria; y an si consiguen la diuina filiacion. Veys aqui siete quinaros, porque el sexto no entra en esta medicina spiritual: y por lo dicho muy sumadamente conocereys quanta sea la correspondencia de las cosas de la doctrina Christiana, entresi mesmas, y en respecto de Dios que las ordena, y del hombre que las recibe, y de las enfermedades que se curan, y de la salud que se cobra. **PHILO.** Pareceme que todo lo que aqui auays enhilado nos auays ya platicado, sino son los dones del Spiritu sancto: y que nos deve ir tanto en saber que cosa sean, como en saber otras muchas cosas que quedan tratadas entre nosotros. **PHILA.** Por agora no se puede tratar de esso, mas si despues ouiere lugar, no lo dexeys olvidar. **P AMPHILO.** Vn escrupulo tengo de lo dicho en alabanças de la oracion del Pater noster, qui si ella es tan complida, todas las otras oraciones son superfluas: y allende desto veo que muchas

otras cosas se pueden pedir, y piden a Dios que no se nombran en el pater noster, quales son los frutos del Spiritu sancto, y los de la claridad, y las quatro dotes del cuerpo glorioso, lo qual todo deuemos pedir a Dios, con otras muchas mas cosas que nos cumplen. **PHILA.** La oracion del Pater noster pide todo lo necessario en general, y ninguna cosa se puede pedir a Dios con intencion y discrecion acertada, que no se incluya en las nombradas en esta oracion: y no haze al caso que se pidan por estas palabras, que por otras, como no se pida cosa repugnante a las aqui señaladas: porque esta forma de palabras se ordeno para los que no saben lenguaje con que hablar con Dios, y por esso se deuria poner en lenguaje comun en cada tierra, pues las palabras entendidas mas despiertan la deuotion: y con todo esso digo que ningun sabido puede ordenar oracion que con esta se yquale. La razon (allende las dichas) es por se significar aqui quatro condiciones que abonaron qualquier oracion, y son el conocimiento de las cosas que se piden, y la humildad del que pide; y la confiança de conseguir su demanda, y la fe en que se deve pedir, porque desta dize ^a Sanctiago que quien la tuuiere, no deve dudar en el pedir de conseguir lo que pidiere, y de los humildes dize que Dios les da su gracia. Conforme a esto dize tambien ^b S. Fausto Obispo Regiense que cosas tan preciosas como las que se piden en el Pater noster, requieren demandador codicioso y ardieste: porque Dios que nos las da, y aun quando es importuna con ellas; no las da a los tibios, ni a los que saltidiosamente se mueuen, y aun menos a los que forçados y con ingratitude se llegan a se las demandar.

ouero, bastulovg. **XXII.**

POLY. Ami me parece que no solamente no son menester mas peticiones, ni de mas cosas, sino que qualquiera de las peticiones desta oracion pide todo lo necesario para nuestra saluacion: como se muestra en la primera peticion de la sanctificacion del hombre diuinal, que es para nuestra sanctificacion, y si somos sanctos, no nos falta nada, y an si las otras peticiones sobran. Lo mesmo digo de la segunda peticion de la venida del reyno de Dios, que significa nuestro reynar con Dios por gracia y gloria, y quien esto alcanza, no echa menos alguna cosa: y semejantemente digo de la tercera peticion, que si se haze y cumple la diuina voluntad, que es como dize el ^c Apostol) nuestra sanctificaciõ,

no a
peti
uey
de la
llas
tode
de
aque
no,
lo de
bre d
palm
la ve
resur
se pic
cum
que
pla e
fa qu
la ca
zir la
obedi
bien
te qu
es lo
carn
deue
tici
verdi
la seg
ma p
to de
deys
jocio
las tr
espe
para
y(cc
deuo
la diu
nes,
que c
deadi
de ro
la vic
por e
latie
no le
y po
mos
se pi
das:
dos,
el bi
forti

no ay que dudar de que sobran las de mas peticiones. PHILA. Magistralmente lo auerys encarecido, y lo mesmo podeys dezir de las bienauenturanças, pues cada vna dellas significa al estado de la gloria: mas con todo esto no os hara mal estomago aquello de Sant Augustin, que aunque por todas aquellas tres peticiones se pida el bien eterno, por la primera se pide principalmente lo del spiritu con la sanctificacion del nombre diuinal: y con la segunda se pide principalmente lo de la carne, con la peticion de la venida del reyno de Dios que sera por la resurreccion de los cuerpos: y con la tercera se pide el bien de cuerpo y de alma con el cumplimiento de la diuina voluntad. Y lo que se dize que la diuina voluntad se cumpla en la tierra como en el cielo, dize^b la Gloria que segun el spiritu somos cielo, y segun la carne tierra: y conforme a esto quiere dezir la peticion, que como el spiritu racional obedece a Dios, ansí Dios haga como tambien sea obedecido de la carne sensual: de arte que todo el hõbre quede spiritual: y esto es lo que dixo^c Dauid que su coraçon y su carne se alegraron con Dios biuo. Sin esto deueys mas entender que por la primera peticion se pide la declaracion de la primera verdad (como lo deduze^d Alexandre) y por la segunda se pide la manifestaciõ de la summa potestad, y por la tercera el cumplimiento de la diuina voluntad. Con lo dicho podeys entender la resolucion de vuestras objeciones, que aunque por cada peticion de las tres que dixistes se entienda la gloria, especificase razon particular en cada vna para mayor alumbramiento de los que orã, y (como dize Hugo) para mayor afecto de deuocion. Si tambien quereys mejor calar la diuersidad necessaria de las demas peticiones, hallareys que ninguna es superflua: porque como el hombre biua en este mundo rodeado de miserias diuersas, tiene necesidad de rogar que le libre Dios de mal: y porque la vida humana es llamada con mucha razõ por el sancto^e Job guerra, o tentacion sobre la tierra, es el hombre necesitado a pedir q no le dexen Dios ser vencido de la tentacion: y porque dize^f S. Iuan que nunca carecemos de pecados en este mundo, con razon se pide que nos perdone Dios nuestras deudas: y porque ni por perdonar se los pecados, puede vn hombre perseuerar mucho en el bien sin particular ayuda de Dios, pide ser fortificado en el pan sacramental: y despues

desto tiene necesidad el hombre del cumplimiento de la diuina voluntad, y por esso le suplica que haga como se cumpla tambien en la tierra, como en el cielo: y porque no se puede bien cumplir en esta vida, pide luego que venga el su reyno del estado de la resurreccion en el qual el nombre del padre y del hijo sea glorificado y ensalzado. Veys aqui bueltas al redopelo las peticiones del Pater noster, y tambien eslaunadas, como antes por su orden auian quedado. P A M P H I. Con harta mas razon se puede dezir de la diuina escritura que tiene nariz de cera, de la que ay para lo dezir de Aristoteles: porque en aquel es torcer la doctrina, o coludir con la verdad mal entendida: mas en la sancta escritura es por la superfetacion de los sentidos que de cada passo facen las patteredas de los entendimientos de los sanctos: y esta rebuelta de las peticiones comenzando de las postreras hasta las primeras, me ha parecido muy consecutina. PHILA. No deueys de advertir en la diferencia del proceder que ay desta orden proseguida de las postreras peticiones a las primeras, a la que tuue comenzado de las primeras hasta las postreras: y es que (como alli dixen) en aquella se comienza por el fin que deseamos conseguir en la gloria, y consiguientemente va añadiendo los medios necessarios para llegar a gozar del tal fin: mas aqui guieme por contraria razõ, que como para llegar al premio del fin sean menester medios de virtudes, y antes del obrar las virtudes se deuan dexar los vicios: por esta razon acaban las peticiones del Pater noster en pedir ser librado de mal el que ora, y luego añade el obrar bien, y a la postrer pide el fin por amor del qual pasa por todo lo que dize. Con esto veteys que la orden del Pater noster procede por la via de la intencion que primero prende en el fin, y luego en los medios acabando en los mas remotos del fin: mas que la orden que se lleva de las postreras peticiones a las primeras, es por la via de la operacion, y de la execucion de la obra, que comenzamos a obrar por lo mas distante del fin que deseamos, y nos vamos allegando a el quanto mas obramos. P O L Y. No ay mas que pedirse sobre tal razon, ni creo que aya mas que dezir sobre la materia del Pater noster, tanto y tan bueno queda dicho.

X X I I I.

PHILA. Aun hasta agora no auemos discutido cada peticion por si, ni se puede de-

xar de hazer, y para que creays auer mil razones para ello, contemplad la bondad y el saber de Iesu Christo nuestro señor que entreuino en tal compostura, y la charidad inestimable con que se mouio: y concluyreys que ni los muertos, ni los biuos, ni los que para siempre nasceran, acabaran de defentrar las doctrinas que contiene la soberana oracion del Pater noster. Otra cosa os digo que ninguna oracion se dize en el mundo con tanto mercedimiento como esta, si el orador en lo de mas va por yqual: y otra cosa os afirmo, que he visto a muchos de los de vuestro ropage tener en menosprecio esta oracion, y desdeñar se de la dezir, por la ver en bocas de todos, y mucho mas entre los pobres: y como ellos sean singulares por soberuia y por ignorancia, no rezan sino por horas muy doradas, y si a vezes la semana sancta se quieren yr al cielo en bolandas, sacan sus cuentas de coral grueso con los Pater nostres de oro; y puestos cabe el sancto sacerdote que dize missa, rezan la corona en boz alentada, y dexan caer de alto vna cruz sobre otra, porque suene con el cocorron que la da, con lo qual quedā tan satisfechos de su justicia como el Phariseo que se tenia por perfecto, y no piensan que han defacata do a Dios, y al altar, y al sancto ministro suyo. Y no os parezca que soy muy importuno en afezar esta ofensa de Dios cōtra lo que se deue al altar, y a la Missa; lo vno por ser ello vn^o gran pecado, y lo otro por tener mādato de

2. Tim. 4.

Sant Pabło que v^ose de tales importunaciones con los que no se corrigē: y pues vos entendeyd mas que ellos, y conuerfays familiarmente con muchos dellos, en obligacion de consciencia estays por la ley de la charidad de se lo auisar y afezar. POLY. Algunas vezes lo he hecho, y aproucha en quanto yo estoy delante, porque como yo me pōgo lexos del altar, ellos de verguença de mi se tienē aparte, mas biē se q̄ no lo hazē dōde yo no me hallo, y por esso procuro yr con muchos a Missa. PHILAL. Recordamos pues la doctrina de cada peticion para mayor gusto nuestro quando la rezaremos, y entrando con la sanctificacion del nombre diuinal, respondamos a los que alegan a S. Dionysio para dezir que Dios no tiene nombre, que no le tiene que baste a le explicar su essēcia, por ser imposible que palabras criadas la puedan significar qual ella es: y el nombre se pone para significar la essēcia de cuyo es, como lo dize

4. Meta. phy. c. 11.

Aristoteles: y

por esta razon solo el verbo merece nombre del padre, por ser declaratiuo de todo lo bueno que ay en el, y del dixo el otro^o Profeta que era nombre que venia de muy lexos, porque dende el seno del padre baxo el verbo a hazer se hombre en el vientre de la virgen su madre. En otra manera se toma nōbre segū que da en alguna manera a conocer la cosa cuya es, como agora se v^osa en todos los nombres de las cosas entre la gente vulgar, que nō saben mas de que este se llama ansi, o ansi: y desta manera muchas palabras significan a Dios, y son nōbres de Dios, y sin el Tetragrammo, que era el principal nombre de los que Dios tiene en la escritura, compuesto de quatro vocales que no hazen alguna pronunciacion, y son Iod, He, Vau, He; tiene otros catorze principales, y otros menos principales llegan a setenta y dos entre los Hebreos. Agora notad que si la filiacion adoptiua ha de ser por imitacion de la natural, que como el padre esta en el hijo natural por circuncesion (como platica^o Escoto) pues la substancia de ambos es vna sola, que ansi esta en nosotros por la gracia de adopcion: y estimando la Iglesia en mucho esta generacion gratuita, le pide con esta oracion que como nunca se aparta del hijo por necesidad natural, q̄ ansi por su gracia tenga por bien de nunca se apartar de los hijos adoptiuos, pues de ello se le sigue la glorificaciō de su nombre, continuando sus bienes de gracia en los tales hijos por gracia. Quanto mas que dize Hugo maravillosamente que el nōbre de Dios al proposito desta peticion, no es boz que pasa en siēdo pronunciada, sino noticia spiritual impressa en el alma: y quando entre nosotros vno estima en mucho la honrra y cosas de otro, dezimos q̄ vale mucho el nombre de hulano para con el. Y para mayor abundancia de doctrina digamos siguiendo a Hugo que la noticia que de Dios tenemos es de tres maneras, la primera en saber que es Dios o que ay Dios conforme a lo de^o Sant Pabło, que esta es la primera y mas imperfecta entrada cō Dios. La segunda saber que no es Dios, o saber que cosas son las q̄ no se pueden dezir ser Dios, quales son todas las criadas; y este cognoscimiento negatiuo es mas perfecto que el primero: mas el mejor es el afirmatiuo en especial por el qual sabemos determinadamente que cosa es Dios, y deste dize S. Iuan que se alcançara en la gloria. La primera noticia es por se, la segūda por el dō del entendimiento, y la

Sanctificetur nomen tuum.

y
ra
di
ra
re
tet
no
po
du
na
a
li
po
La
fer
lo
do
en
ft:
los
cia
ēti
no
pi
es
su
do
qu
P
re
de
A
no
cic
P
do
far
su
El
or
tu
th
el
ser
el
cal
ter
y
br
pe
fid
tia
lo
ap
pu

ya la tercera por la vision beatifica. La primera libra de la ygnorancia brutal, y por esto dixo el Psalmo que dixo el nescio en su conrazon que no auia Dios, y que por esso merecion ser comparado con las bestias sin entendimiento: y la següda nos libra de la ygnorancia ydolatrante que adora las criaturas por Dios y del que tal comete dize la sabiduria que lo haze como nescio, y que se tornara en ceniza infernal, y c Moysen requirio a los Judios q no hiziessem imagines a Dios porq no las adorassen por verdadero Dios. La tercera noticia nos libra de la muerte infernal donde estan los mayores nescios, por lo qual dixo el mesmo Redentor hablando con su padre, que la vida eterna consistia en conoscer a Dios, y la vida eterna es por vista de cara acara que es el mas perfecto de los conoscimientos. Veys aqui como la noticia del nombre de Dios es lo mesmo q su sanctificacion, y la noticia esta en los que le conoscen, y ansi tambien la sanctificaciõ; y no pide que se reuele su nombre, porque esto es de la potencia del entendimiento que de suyo no es meritoria, sino que sea sanctificado y glorificado por sus adoptiuos hijos, lo qual compete al afecto de la voluntad.

PAMPHILO. Señor Polycronio, bien veys que no estaua dicho todo lo que pide la dignidad del Pater noster. **POLY.** Ansi me parece, y ya por mas que se diga, no dire yo mas de que todo cabe en oracion compuesta por el que todo lo sabe. **PHILALET.** Notad que con ser del modo indicatiuo (como parece en el Griego) el sanctificetur, y adueniat, y fiat: tienen significaciones de optatiuo: **PAMPHILO.** Esta bien aduertido.

§. **X X I I I I.**
PHILALET. Pondera S. Buenauenura que se dan al nombre de Dios tres epithetos muy señalados entre otros muchos; y el primero es de terrible, qual se le da c Moysen diziendo a los Judios que sino temiesse el terrible nombre de Dios su señor, el los castigaria muy asperamente. El segundo epitheto es de admirable, y el tercero de loable, y se los da f Daud en sus Psalms. El nombre se considera terrible quanto a la diuina potencia que es apropiado del padre, y se considera marauilloso quanto a la diuina sabiduria que es apropiado del hijo: y se considera loable quanto a la diuina bondad, que es apropiado del Spiritu sancto. Sanctifícase pues el nombre de Dios en nosotros, quanto

mas en nuestras almas se refirma y perpetua como terrible, por el conocimiento de la summa potestad: y como admirable por el conocimiento de la primera verdad: y como loable por el conocimiento de la summa bondad. Muchas cosas dize S. Augustin al proposito desta sanctificaciõ, y entre otras esta, que como Dios diga que seamos sanctos, pues el es sancto, el pedir la sanctificaciõ del nombre diuino en nosotros, es pedir que llegue a nosotros su sanctificaciõ: y en otra parte dize que tal sanctificaciõ es que sea de todos reuertido por sancto, y por mas sancto que todas las cosas sanctas, y que no teman cosa mas q ofender este sancto nõbre de su padre; y q alli (conforme al Psalmo) es el nõbre del señor grande, donde le inuocan mouidos por la grandeza de su magestad: y que alli es llamado sancto su nõbre, dõde cõ reuerencia y temor de le ofender es inuocado. Protesto aquel Platon cuyo nombre siempre fue reuerencial a los Philosophos, que siempre tuuo grã reuerencia a los nombres diuinales, y no ansi comun. sino tal, que excedia a qualquier gran temor. Y pues por el nombre se significa la cosa cuyo es, quien al nombre honrra, tambien honrra a cuyo es el tal nombre: a cuyo proposito dize quadradamente S. Chrysostomo que el nombre de Dios en si es y siempre fue sancto, mas que se pide con el Pater noster que sea sanctificado en nosotros, que vale tanto como que nosotros le sanctifiquemos en nosotros, reuerenciandole como a sanctissimo: porque quando nosotros le ouieremos sanctificado ansi en nosotros, nos sanctifique el en si, pues esta en razon que quien no sanctifica a Dios reuerenciandole como a sanctissimo, no sea sanctificado de Dios: y entonces le sanctificamos, quando deuidamente sus mandamientos guardamos. De las muchas maneras con que es el nombre de Dios sanctificado en sus hijos, las tres tocan al estado de la gloria, por glorificaciõ; por declaraciõ, y por conformidad, y la primera manera toca a S. Augustin, y las dos postreras la Glosa del sexto de Sant Matheo. Otras tres pertenecen al estado deste mundo, por el principio de la sanctificaciõ, por el aumento de la mesma, y por la perseverancia en ella: y estas tres se ordenan para las tres de la gloria, como las dos de la gloria por declaraciõ y por conformidad, se ordenan para la glorificaciõ, y desta manera veys como corresponden estos actos a los de las

^g Augusti. fer. 28. de verbis Domini in Lucam. Leuiti. 19.
^h Augusti. li. 2. de fer. Domini in monte, c. 10. ⁱ Psalm. 75.

^k Plato in Philebo.

suba
 gousin
 muis

girma

girma

girma

girma

virtudes morales para con los de las virtudes Theologales, y como los de la fe y de la esperanza se ordenan para la charidad: y concluymos que la sanctificacion del nombre de Dios comienza en este mundo, y se perfecciona en el cielo. POLY. Si ya dixes que no auia mas que dezir sobre la sacra oracion del Pater noster, agora digo que no deue tener suelo ni hondon el profundo de sus mysteriosas doctrinas: y prometo de rezar la corona de nuestro señor cada viernes en memoria de los treynta y tres años que bivio, hasta que murio en viernes. PHILO TI. Diga banua que haga, y mirad que se suelen resfriar estos ardores, y despues no ay quien cumpla el voto: y bia a tomar la bula para no hazer el bien votado, y a la hora de la muerte todo es dar tenazadas con los dientes con la representacion de muchos millares de peccados aguados con muy pocas virtudes. POLY. Catad aca la zorra que predico a la gallina cometer hurto en picar las verças de vn hortolano, y lleuauale ella tres pollos en la capilla. Espero yo en Dios de mejorar mi biudez con estas doctrinas; y deme ocupar en exercicios que sepan a lo que nos enseña el Pater noster. PHILO TI. Renegad de tales esperanças que son causa de descuydar del bien hazer; sino lo que haze por todos es, a Dios rogando, y al macho dando. P AMPHIL. Yo me atengo a esse texto, con tal que mache sobre buena yunque.

§. XXV.

Adueniat reg. tuum.

PHILALET. Quanto a la inteligencia de la segunda peticion que pide la venida del reyno de Dios, cumple que sepamos que esta palabra reyno de Dios se toma en muchas maneras: como por la Iglesia militante en este mundo, de la qual dixo^a el Redentor que el embiara sus Angeles que recojan de su reyno todos los escandalos: y como por la Iglesia triunfante del cielo, en la qual dixo el mesmo^b Iesu Christo que muchos estrangeros descansaran con Abraham, Isaac, y Iacob en el reyno de los cielos; y como la gracia de la fe, de la qual dixo tambien^c Iesu Christo nuestro señor, que el reyno de Dios esta dentro de los creyentes: y tomase semejantemente por la gloria de la esperanza, del qual dixo^d el Redentor que en el iuyzio dira Dios a los buenos que reciban el reyno que les esta aparejado dende el principio del mundo. Otra manera de reyno de los cielos es la

inteligencia de la sagrada escritura, y deste dixo nuestro^e Redentor a los Iudios que les auia de ser quitado el reyno de Dios, y dado a quien fructificasse dignamente en el: y otro reyno de Dios es el de la gloria, del qual dixo^f el mesmo Iesu Christo, que en el resplandeceran los Iustos como el sol: y el tambien se llamo^g asi reyno de Dios diziendo a sus enemigos los Iudios, que si en el dedo de Dios (que es en virtud del Spiritu sancto hablando por apropiacion) el expelia los Demonios, sin duda podria creer que auia venido a ellos el reyno de Dios, que era el en quanto los enseñaua yr al reyno de Dios. Todas estas maneras de reyno de Dios se pueden traer a nuestra peticion, mas la propria es que como el reyno de Dios, hablando propria y llanamente, sea el de la gloria, y no en este mundo (como lo dixo^h el Redentor a Pilato) y como aquel reyno no baxe aca, porque seria perder, y nuestra peticion busca ganancia: concluye se que se pide, que el reyno desta Iglesia militante y trabajada suba al reyno de la Iglesia triunfante y holgada. Dóde se deue notar en la gramatica Latina que dize adueniat, y aduenire, quiere dezir yr vna cosa hazia otra, y venir en Latin tambien quiere dezir yr, como diziendo, quò venis, quiere dezir adonde vays; como su contrario yr, quiere dezir semejantemente venir, como diziendo, vnde is, quiere dezir de adonde venis. Con esta gramatica se entiende que dezir que adueniat el reyno de Dios, quiere dezir que este reyno desta Iglesia llegue a gozar de la gloria en el reyno del parayso. Este mundo es vno de los tres enemigos de Dios, y el reyno del Messias, aunque menos principalmente es de bienes temporales, en quanto estos son necessarios para los spirituales: principalissimamente es de bienes spirituales, y vnos son meritorios en este mundo, y otros premiatorios en el cielo: y como lo deste mundo se ordene para lo del otro, aueriguamos que el reyno deste mundo que son los Iustos, ha de subir al cielo, y no que los del cielo ayan de baxar a reynar a este mundo. Anfi dizeⁱ Sant Pablo que el reyno de Dios no es comer y beuer, sino justicia y paz y gozo en el Spiritu sancto: con lo qual concorda lo de mandar el^k Redentor que primeramente buscassemos el reyno de Dios y su justicia, donde con gran razõ se junta la justicia con el reyno, pues sin justicia son los reynos (dize^l S. Augustin)

^a Matthei. 13.

^b Matthei. 8.

^c Lucx. 17.

^d Matthei. 25.

cuadrillas de ladrones: y en la gloria florece
 justicia dando a cada vno conforme a sus
 merecimientos, y añadiendo la diuina mage
 dad lo que le plaze por su inmensa miseri
 cordia. No dudeys de que quien tiene dere
 cho de llamar padre a Dios, que tambien
 tiene de pedirle la herencia del reyno:
 como dize ^a Sant Pablo que si somos hi
 jos, tambien somos herederos; herederos
 de Dios, y juntamente herederos cō Iesu Chri
 sto: con tal que padezcamos con el, como
 mereceremos ser glorificados con el. Ya un no
 hera de mal gusto considerar que con auer
 de yrnosotros a gozar deste reyno donde el
 esta, pedimos a Dios que venga el a noso
 tros: para significar ser don de Dios el tal
 reynado, y que dize ^b la Canonica que to
 da buena daditta y don perfecto descende
 de Dios para nosotros: y para significar con
 Sant Pablo que no esta en la facultad del
 que quiere, ni del que corre conseguirle, si
 no que es don que nos viene de Dios por
 su misericordia: y en ^d otra parte pregunta
 con encarecimiento de lo que a Dios deue
 mos, que que tenemos bueno que no lo ay
 mos recibido de Dios. No reyne pecado en
 nuestro cuerpo mortal (dize Sant Pablo) y
 sino reyna vn contrario, ha de reynar el con
 trario deste: y como la gracia sea cōtraria del
 pecado, y esta tēga por inseparables a las tres
 virtudes Theologales, el reyno de Dios que
 en este mundo pueden gozar los justos, es el
 estado de gracia, creyendo con la fe que es el
 cimiento del edificio spiritual, y confiando
 con la esperanza que es el leuamtamiento de
 la obra en alto, y amando con la charidad
 que es la techumbre y coronacion del edifi
 cio: y luego Dios tiene por bien de morar en
 casa, y templo, y reyno tan bien labrado y
 ordenado. De la mesma manera se consigue
 a lo dicho, que despues de la muerte reyna
 Dios en sus sanctos, y con mas pleno seño
 rio que en este mundo; porque agora no se
 pueden emplear totalmente en Dios los ju
 stos, por los impedimentos del cuerpo cor
 ruptible, que (como le da en rostro ^e la escri
 tura) es pesado y trabajoso para el alma: mas
 despues sera solo Dios todas las cosas en
 ellos (que es la consumada razon de ^f Sant
 Pablo) y alla gozaran de Dios por la mas al
 ta manera que es posible, y Dios reynara en
 ellos, y gozara dellos por el mas alto estilo
 que es posible tener Dios con la criatura
 para la hazer bien. POLY. Gran cosa es
 el seruir a Dios, pues aun hasta el trabajar en

su seruicio merece nombre de reynar: y con
 entera razon merecen los ruynes ser llama
 dos nescios, que pudiendo reynar con tan
 buen padre como Dios, quieren mas ser es
 clauos de tan mal enemigos como el Demo
 nio. P H I L O T I. Esto tiene la virtud,
 que a buenos y a malos parece bien, y to
 dos dicen mil bienes della: mal el echar ma
 no della, es de pocos buenos, y por esso es
 el reyno de Dios de poca gente, aunque es
 de mucha tierra. Otra cosa de uemos consi
 derar concerniente a este reyno de Dios tan
 pedido por nuestra oracion, que como en
 Dios ay potencia, y se atribuye al padre: y
 sabiduria que se atribuye al hijo, y bon
 dad que se atribuye al Spiritu sancto: no
 solamente pedimos la potencia, que es lo
 principalmente significado por el nombre
 de reyno, sino tambien la sabiduria y la bon
 dad. Que prouecho puede traer la poten
 cia q̄ no se sabe regir? ni q̄ reyno puede ser
 el poder y saberse regir, sino ay bondad que
 lo guie conforme a Dios y razon? Sin bon
 dad la potencia es pura tyrania, y sin bon
 dad la sabiduria es pura desuerguença: y an
 si los tyranos son desuergonçados. Reyno
 dize ^g Sant Dionysio ser distribucion de to
 do termino, (y esto incluye la potencia li
 mitada: y adornamiento de ley, (y esto in
 cluye la sabiduria, porq̄ la ley es vn dictamē
 de la recta razon) y distribucion de toda or
 den, (y esto incluye la bondad.) Por estas
 tres cosas exclama el gran doctor Hugo, pi
 diendo que nos venga el reyno de la poten
 cia del padre q̄ nos corrobore y esfuerce cō
 tra nuestra flaqueza: y q̄ venga el reyno de
 la sabiduria del hijo para nos alumbrar y en
 señar contra nuestra ygnorancia: y que ven
 ga el reyno de la bondad del Spiritu sancto
 lleno de alegría para nos alegrar con su bon
 dad contra nuestra malicia y tristeza spiri
 tual. POLY. Muy nescio ha de ser quien
 no quisiere reynar en tal reyno como esse.
 P H I L A L. Todos quieren llegar al rey
 no que suena galardón y descanso con hon
 rra y prouecho, mas pocos son los que
 quieran tomar lança en mano para le con
 quistar: y sentenciado esta ^h que el reyno
 de Dios que aqui se pide se ha de ganar por
 combates, y que estan malo de combatir,
 que solos los muy esforçados salen con la
 empresa. POLY. Por essa via el señor
 Licenciado terna cierta la victoria, y des
 pues le auremos de seruir de paladines, y el
 nos hara mercedes crecidas como a mas

^g Dionysio,
 de diu. no.

^h Matthaei,
 ii.

amigos que otros. PHILOTTI. De-
xaos de toques, pues tan pocas cabeças de
ossos y de leones teney enclauadas sobre
la portada de vuestra casa, como yo sobre
la de la mia: y tan pocas vanderas de Mo-
ros y de Turcos teney en vuestra parrochia,
como yo en la mia.

§. XXVI.

PHILALE. Nobilissima cosa deve ser
el reynar, pues los que ya se veen reyes dizen
con profunda humildad y agradecimiento
para con quien los hizo reyes, que los man-
de, y se firua dellos en todo lo que fuere su
voluntad: en lo qual conoscemos que este
reyno no es de los deste mundo, que leuan-
tan a los hombres a querer mandar a todos, y
a sojuzgar a todos, y a ser adorados de to-
dos. No es mucho que los reynos munda-
nos tengan esas costumbres anexas, porque
no se curan de mas que de la potencia, y des-
ta se precian, y desta se intitulan, y con esta
los liongean: mas no se le passo a Plutar-
co el afeárselo diziendo quan sin juyzio sea
la tal jaestancia, y el oluido de las virtudes,
que andan tras la potencia que Dios reserva
para si, y no se curan de la fabiduria y de la bõ
dad que Dios quiere que procure y tenga pa-
ra biẽ regir, como lo mostro con Salomõ:
y por esso los tales atollados con la peticion
del reyno, no se acuerda de pedir a Dios que
haga en ellos su voluntad: sino que por el con-
trario, ellos quieren hazer la suya, y muchas
vezes cõtra la de Dios: y como diga el mes-
mo Dios que de su mano reynan los reyes, y
que de su mano reciben los reynos, en no pi-
diendo los reyes que se haga la voluntad de
Dios en sus reynos, sino la suya dellos: ya
son ingratos, y traydores, y cometen el terri-
ble crimen de la lesa magestad infinita, y en
leuantando la obediencia a la voluntad de
Dios, dan la obediencia al Demonio: y cometen
tyranias, y oprẽsiones, y venganças, y des-
pechamientos de sus vassallos, cõ otras
cosas que mueuen a la justicia de Dios a ha-
zer grandes castigos en ellos, y a les dar gran-
des açotes en este mundo, porque bueluan a
lo que es de razon, como lo prueuan las san-
ctas escrituras, con los castigos espantables
q̃ Dios hizo en muchos reyes anfi del pue-
blo Hebreo, como del pueblo Gentil. Pa-
ra entender que cosa sea la que se pide por
la tercera peticion de que se haga la diuina
voluntad, digo que la voluntad de Dios se
cõsidera de dos maneras, õ segun que se lla-
ma de beneplacito, que es quando quiere es-

cazmente vna cosa, õ segun que se llama vo-
luntad de señal, por la qual quiere alguna
cosa no absolutamente, sino debaxo de al-
guna condicion, como la saluaciõ de todos
con condicion que sean los que deue a la vir-
tud. Digo mas que nuestra peticion no se
ordena para pedir a Dios que mude lo que
tiene determinado de hazer, so pena que ello
seria enseñar a Dios, y corregir y enmendar
sus cosas: mas pide se q̃ lo que tiene apro-
uado y determinado eternalmente, tenga por
bien de poner en efecto, y muchas cosas que
ne determinadas, que requieren diligencias
de nuestra parte, y por esso nosotros ora-
mos, por ser la oracion la diligencia mas im-
petrativa que podemos hazer, y como la
humildad sea la principal compañera de la
oracion, pues por ella dize la Escritura
que sube al cielo, y penetra los cielos: deue-
monos humillar para orar, y la mayor hu-
mildad es dexarse a la voluntad de otro, y se-
ñaladamente a la de Dios, y por esso dize
nuestra peticion que la diuina voluntad sea
hecha, que vale tanto como dizir segun
Sant Chrystomo que nos de Dios gracia
y habilidad para hazer totalmente lo que
fuere de su sancta voluntad, en lo qual con-
siste lo mas acendrado de la sanctidad, tanto
vale la perfecta obediencia, y mas donde
se sufren afrentas por obedecer a lo q̃ Dios
manda. Por esto dize Sant Pablo que la
voluntad de Dios es nuestra sanctificacion,
y en otra parte nos requiere de ciertas dili-
gencias para llegar a tal estado, que son
ofrecer a Dios nuestros cuerpos en hostia
y ofrenda biua, y sancta, y agradable a Dios:
y que no nos conformemos con este siglo,
sino que nos reformemos con nouedad de
nuestros sentidos, õ intendimiento, para
experimentar la buena voluntad de Dios,
y de beneplacito y perfecta. Esto es de Sant
Pablo. Alexandre de Ales dize que la volun-
tad de Dios que pide la oracion del Pater no-
ster verse cumplida, es la del beneplacito y
determinada que aqui nõ bro S. Pablo bene-
placens, õ de beneplacito: q̃ aunque es eter-
na en su determinacion aprouativa (como
ya toque) no lo es quanto a poner en efec-
to lo que tiene anfi aprouado, pues lo pro-
duze en tal, õ en tal dia: y si Sancto Tho-
mas dize q̃ no es voluntad de beneplacito, si-
no de señal la que se pide ver cumplida en
esta peticion, tambien acude a dezir que al-
gunas vezes cõcurrẽ a vn mesmo efecto am-
bas maneras de le querer. Pareceme no ser

a Plutar-
chus lib. ad
principẽ in
doctum: &c.

b 1. Reg. 1.

c Prover. 8.

d S. Tho. 1.
p. 2. ar. 19. arti.
11. &c. 12. &c.
q. 23. ar. 5. &c.
li. 1. d. 45. ar.

de pasar sin consideracion el léguage de que
yo el Redetor en estas tres peticiones, q̄ no
hablan cō Dios de quien se pide, ni hablā en
persona de los hōbres q̄ las piden, sino de las
cosas que se pide: porque no dize santificad
vos señor vuestro nōbre, ni dize santifiquemos
le nōsotros, sino sea santificado vuestro
nōbre: ni dize, trahed vuestro reyno, ni dize
trayamos le nōsotros, sino venga el: ni dize
hazed vuestra volūtad, ni dize hagamos nō
sotros vuestra volūtad, sino sea hecha vuestra
volūtad: en lo qual callando nōs significo
cōmo la justificaciō del pecador depende
de Dios que le llama, y mueue y justifica cō
su gracia, y depende t̄bien del mesmo pecador
q̄ deue consentir voluntariamente cō el
tal llamamiento, y deue acudir cō las obras
necessarias para cōplir con lo q̄ deue a Dios.

POLY: Cōcluydo aueys que hā de concur-
rir Dios y el hombre al efecto destas peticio-
nes, que se ordenā para la salud del hombre
por gracia en este mundo, y por gloria en el
otro. **PHILAL.** Acordaros deueys de como
la vna de las bienauenturanças es de los q̄
padecen hābre y sed de la justicia, y con esto
gustareys mas del sabor q̄ deue dar a los sati-
etos el hazer la diuina volūtad, que dize nue-
stro Redetor a los que le tratā de su comer,
que su mājā es hazer la volūtad de su padre
que le embio al mundo; y muchas vezes in-
culca que no vino a hazer su volūtad, sino la
de su padre: y ^b S. Matheo y por ^c S. Marcos
haze vn soberano partido cō los hombres,
que el recibe por madre, y por hermano, y
por hermana, al que hiziere la volūtad de su
padre celestial: con lo qual muestra el gran
seruicio que dios recibe en q̄ hagamos su vo-
lūtad, y el grā prouecho q̄ dello a nōsotros
nos viene; que es auer se hecho la volūtad de
Dios en nōsotros, en auiedo nōsotros hecho
lo que deuenos para con ella: con lo qual ve-
mos que se encuentra nuestra volūtad con
la de Dios, y vñe se con ella, y vase pegada
con ella, de manera que en el cielo llegā a ser
vna en lo querido con ella.

§. XXVI I.

P AMPHILO. Gran cosa es la doctri-
na Christiana, y cosa marauillosa es q̄ como
Dios sea el primero principio, y causa cria-
dora, y sea siempre causa conseruadora de to-
das las cosas: anfi sea el vltimo fin y parade-
ro, y la bienauenturança de todas, con cada
qual de su manera: porque la piedra busca a
Dios baxando al centro, y el fuego le busca
subiendo al cielo, y la bestia le busca procu-

rādo su buē passar, y anfi de las de mas cosas.
El hōbre como mas eleuado no se faciando
con lo criado, agoniza tras Dios, y aquí se le
procura hazer semejança por virtudes natura-
les y sobrenaturales, y no parando en lo de
ste mūdo, pues ni este mūdo ha de durar en
su cōpostura ordinaria para siēpre; procura
ganar la tierra de los biuientes, dōde Dios se
le da por el vltimo paradero, y objeto beati-
ficatiuo, en pago de se auer el empleado en
hazer su volūtad. En lo qual se me ofrece
por mucho de estimar, que estime Dios en
tanto el hazer nōsotros su volūtad, que se
nos de en galardō: teniendo el poder para
se hazer obedecer sin le saltar en vn pun-
to, sopena de deshazer toda la machina del
vniuerso. Y aun otra cosa mas (como nos
aueys platicado) que el mesmo señor infini-
to anda buscando ocasiones para nōs hazer
bien, porque sea con algun merecimiento
nuestro: saluo que reboluiendo la razon so-
bre las propiedades de la diuina naturale-
za, y viendo la tan inclinada y amiga de biē
hazer, me dexo de marauillar, y engrandez-
co a Dios; y porque yo soy poca parte para
tanto; combido a todas las criaturas con
aquel verso del ^d Psalmo, y les digo, engrāde-
ced al señor conmigo, y tambie enfalcemos
su nōbre juntamente. **PHILALET.**
Agora deuenos considerar el ardor desta pe-
ticion que no pide menos suficiencia para
complir con la diuina volūtad, de la que
tienen los Angeles en el cielo: y como se pi-
da la cosa para seruir a Dios con ella, quanto
mas alta fuere, y quanto Dios ouiere de ser
cō ella mas seruido, mas se sirue de que le sea
pedida; y el huelga mas de la cōceder, si el
que la demanda guarda las cōdicionēs que
deue; y con la perseverancia que la peticion
requiere. Esta doctrina bien se abona con
aquella razon de ^e Sant Chrysostomo, que
bien es desear lo del cielo, mas que nos cum-
ple de terrenos hazernos celestiales, para lo
auer de impetrar: lo qual se haze quando los
hombres en la tierra biuē cō las costumbres
de los del cielo, segun q̄ ^f S. Pablo pregonaua
ser su cōuersacion en los cielos, que si lo dize
porque andaua ocupada su alma en las diui-
nas contemplaciones; en alguna manera (alo
menos segun es posible al puto hōbre mor-
tal) su biuēda era digna de la cōuersacion y
familiaridad de los del cielo: y si los del cielo
no tienen otro querer mas del de Dios, y ar-
der en su diuino amor, el ^g dize de si que su
vida se ha cōuertido en vida de Christo, pues

^d Psalm. 33.

^e Chryso-
sto. in. c. 6.
Matthi.

^f Philip. 3.

^g Galat. 2.

por el excessiuo amor andaua tan transformado en Iesu Christo, que dixo no biuir ya el en si, sino q̄ Iesu Christo biuia en el: y pon dera S. Augustin que quando llego a dezir a q̄llas palabras, todo estaua traspuesto y ab sorto en Dios el sagrado Apostol. **PHILO.** Si la cosa que sepide es para el seruicio y hōrra de Dios, no es menester pedir la muchas vezes, ni gastar mucho tiempo en la demanda: pues cada vno huelga con lo que le cumple. **PHILALET.** Pocas palabras direys ogaño tan mal asentadas como esta, segun q̄ ni aun entre hombres se recebira muchas vezes: porque con tan mala gracia, o con tal de semboltura (por no dezir defuerguensa) se ofrecen al seruicio; que los otros que sienten deuidamente, quieren mas carecer del, q̄ mejorar sus cosas por tal mano. Quanto mas q̄ Dios no puede ser mejorado por ninguno, ni ha menester a ninguno, pues no era menos Dios, y señor poderoso antes de criar el mundo, que despues de criado: y todos los seruicios que las criaturas le hazē para ellas es el prouecho, y por el prouecho dellas le puso Dios tales mandamientos, que no por tener el necesidad de alguna cosa criada: y anfi auays de calar la peticion del hazerse la volūdad diuina en el suelo, como en el cielo, que quien mejor la cumpliere, mas mejorado queda; sino que por ser mejora conforme a razon, y conforme a lo que Dios quiso que hiziesse para su mejora, seda por seruido del, y le da grandes galardones, no quedando por ello Dios con mas que antes. Y porque es menester muy gran saber para bien seruir en el palacio sagrado de Dios, ay vn remedio muy posible a todos, por mas rusticos que sea: y este es el amor tan poderoso donde reyna, que luego conuierte la voluntad del que ama en la del amado; y por nescio que vno sea, sale tan agudo despues q̄ ama, que por entendido que sea el amado gusta de sus biuezas y acertados seruicios: y sin amor no hagays caso de complimiēto de voluntad, bien como los seruicios forçosos no son gustosos. **POLY.** Segū esto mas aparejo tiene para cōplir la voluntad de Dios el señor Pamphilo, quanto tiene mas de la charidad de Dios: y anfi no estamos nosotros tan obligados como el, y pecaremos menos en no la complir. **PHILALET.** Bien dezis que quien tiene mas charidad, mas aparejo tiene para seruir a Dios, que es cōplir su sancta voluntad; y tambien acertastes diziendo q̄ peca mas quiē dexa de hazer su deuer estā-

do en mayor charidad y perfeccion: mas deue se entender quāto a la mayor ingratitud con q̄ se dexo de agradecer a Dios el mayor bien retribido, que no quanto a ser mayor el pecado, ni de otra especie: y quanto a la circunstancia agrauante de perder mayor bien, que el que no estaua en tanta perfeccion: mas todos estamos y igualmente obligados a tener charidad, como a nos saluar, y ninguno se tenga por escusado de los pecados q̄ haze por estar sin charidad, antes son vnos males sobre otros; que carecer de charidad es tan grā mal que tiene al hombre condenado para el infierno, y los pecados que mas comete merecen acrecentamiento de pena intensiuamente, que es ser mas rezia en si, ya que por muchos pecados no aya de dudar mas que por vno, pues vn solo pecado mortal con que vno muere basta para le tener en el infierno para siempre sin fin.

§. XXVIII.

PHILOTI. Quanto que si para cada peticion de las quatro tēporales que restan, ay tātō que dezir como para las dichas, mas tesoro nos oculta el Pater noster de lo que pensauamos. **PHILA.** Cada vna en su manera tiene harto prouecho, si biē la escarualsemos, y si biē a nos aprouechar della nos esforçassemos; y como cada qual se anima, anfi aprouechar: y digo por cosa cierta q̄ si rue de poco rezar el Pater noster muchas vezes, sino se cumple con lo que se significa por ello, porque de los que tal dizen, y tal no hazē se puede verificar aquella^a medio amenaza de Dios, que le alaban con palabras, teniendo su amor despegado del. Veniendo ya a la quarta peticion y la primera de las temporales que pide el pan suyo de cada dia, es de notar que si el pan es suyo, no ay razon de obligar a que se pida por ruegos, como por justicia se deua dar a cada vno lo suyo, y como la justicia manda con rigor, anfi no se deuen ruegos para pedir lo que es suyo. Dize muy bien^b Sant Gregorio que con apellidar ser nuestro el pan, rogamos que se nos de, porque hasta que se nos de, no es nuestro, sino de Dios cuyo es toda buena dadiua y don: y conforme a esto dize Alexādre que como el pan se ordene para remediar necesidad, en llamarle nosotros nuestro, confessamos nuestra necesidad: y concluye marauillosamente que conforme a la razon dicha, a ningū necesitado se puede negar qualquiera de las maneras de pan que aqui se ponen: y en fin se llama nuestro, no por propiedad, si-

no por la vtilidad y causalidad, como sea cierto que nuestra necesidad es la causa de que aya pan, y nosotros somos el fin porque se administra este pan. Al proposito desto subireys la cõsideracion al pan del verbo eterno humanado, que como el mundo deue ñe a Dios vn combite tan costoso, que sino era poniendole en la mesa el pan de su hijo, lo de mas no lo prouara Dios: suplicò el mudo que le diessè a su hijo, y en alcançandolo se le torno a dar como cosa suya, conforme a lo de ^a Esaias, que se nos diò vn chiquito, y nos nasciò vn hijo: y como le hizo suyo por la liberal donacion, pago el mundo a Dios con el cõmo con cosa suya. Especifica Sant Chrystomo que no roga mos por simplemente tener pan que comer, como esso tambien lo alcançè los malos; sino por tenerlo de la mano de Dios, ^b que no es mas que de los buenos y santos: y consiguientemente se veda en virtud desta peticion procurar el pan por el estilo de los malos, que es con pecado, y el tal pan se recibe del Diablo, y el le ofrece a vezes sin q se le pidan, como lo hizo cõ el ^c Redetor en el desierto. Mejor pã fue el q Dios ofreciò al Propheta ^d Helias en el desierto, con el qual anduuo muchas jornadas de camino por los desertos; y le cõforto el cuerpo y el alma, aũ q comiò pocos bocados del. En pedir q sea el pã quotidiano o de cada dia, dize ^e Chromacio q nos enseña q no pidamos muchos bienes tẽporales juntos, y para mucho tiẽpo, porq arguye codicia, o descõfiãça de Dios q no terna, o q nõ querra darlo cada dia: y mas q nos tiene el ^f enseñado q no tẽgamos cuydado de lo de mañana, y q si Dios prouee para cada dia a las aũes del cielo, mejor prouee a los hombres hechos a su semejaça. Contra esta doctrina hazen señaladamẽte los religiosos que auindose puesto so la tutela de Dios con renũciacion de los bienes tẽporales, son mas sollicitos, y ponẽ mas diligencias sobre tener riquezas, y por entroxar, y embodegar, que muchos seglares que tienen familias que mantener: y con tales codicias hazen a los seglares tener en poco las suyas, pues tienen escusa con el mantenimiẽto de los suyos que cuelga dellõs. Y en dezir pã de cada dia y ordinario, corta el apetito de los regalados manjares, muy guifados, y muy costosos, pues los tales no son de cada dia: y tãbien condena el mucho comer que nõ solamente para vn dia, mas para muchos deuria bastar lo que algunos comen de vna a senta-

da: y llamale nuestro pan, porque ninguno deue pedir lo que se deue dar a otro, como lo hazen los que lo querriã todo para si, sin recibir pena de q los otros se quedassen sin comer. Contra esta doctrina hazen los ricos que no parten con los pobres las riquezas que Dios les ha dado, y señaladamẽte sino solamente tienen para las gozar con mucha abundancia de regalos, sino tambien para atesorar: porq estos como inhumanos se rã condenados de Dios a la hambre y desnudez infernales. Que ley natural, quanto mas Christiana, guarda ni que amor de Dios o del proximo tiene, o con que verguença o desuerguença dize, haga se señor tu volũtad, y dadnos el pan de cada dia: pues es la voluntad de Dios que del pã que le da en abundancia, de alguna parte a los pobres en limosna ordinaria y de cada dia, con q sustentẽ su naturaleza q peligra de hãbre, y el gasta en vn vanquete luxurioso cõ que quãtro pobres podrian pasar vn año, y ni aũ de las sobras del tal vãquete quiere dar algun relieue a los pobres q le gritã a la puerta con el nõbre de Dios, como a ellos les ladra la hãbre en las entrañas? Dizen los sabios q los exẽplos no estrechan las doctrias, mas que las aclarã: y por esso digò que el rico ^g auariento es acusado, y dado por cõdenado, nõ por auer athesorado para adelante, o para sus herederos: si no porq cada dia comia muy abundantemente, y con ver al sancto Lazaro lleño de llagas, y consumidõ de hambre, no le dio si quiera vn pedaço de pan y vna tajada de carne. ^h Seneca regozija la baxada del emperador Cayo Caligula al infierno, y dize q en vna cena cõsumio las rãtas de tres reynos: y con tales virtudes no ay marauilla que fuesse cõ el rico auariento. Aunque asiente esta peticion en lo del pã material con q se sustenta el cuerpo, se parece deue dezir que aqui principalmente se deua entender el pã spiritual: lo vno porq despues de las peticiones del bien diuino, deue suceder las del bien humano principal, qual es lo spiritual con q se mantienen las almas, y se reduce a la gracia y charidad de Dios: y para significar estas dos diferẽcias de panes, notan Alexãdre y otros, que S. Lucas le llamo quotidiano, y S. Matheo sobre substancial porque S. Lucas ordeno aquella oracion por estilo qual puede conuenir a los imperfectos, y S. Matheo por el conueniente a los perfectos. Otra cosilla podemos apurar con esta peticion del pan, que sola ella pide nuestro bien, y es como vn mediõ entre los

^g Lucr. 16.

^h Seneca li. de Consolatione ad Albinam. c. 7.

Dialogo.

extremos de las otras feys peticiones: segun que por las tres primeras (segun fueran) se pide el bien diuino, y por las tres postreras se pide que nos libre Dios del mal humano; mas la del pan pide mantenimiento y bien para el hombre, sino que como el mantenimiento sea el principal bien para pasarse la vida humana, y las doctrinas symbolicas requieran fundarse en cosas claras y euidentes, por el pan que es fundamento del mantenimiento, y el mantenimiento sustenta la vida, se significan todos los bienes temporales, y symbolicamente, y aun medio literalmente los spirituales: segun que no nos taffo el Redentor nuestras peticiones mas de quanto a lo del reyno de Dios, y a lo de su justicia, y lo de mas dixo q̄ sin pedirlo se nos daria accessoriamente, y así parece q̄ aqui se pida mas principalmente el pan del alma q̄ el del cuerpo. ^a El mesmo Redentor parece confirmar ^a esta doctrina en fauor del pã spiritual, pues despues de auer condenado al rico que pedia serle hechas mayores sus troxes y bodegas, y concluyendo que en aquella noche murio y se cõdeno: añade, que los suyos no lo deuen hazer así, andando solictos de lo necessario para el comer ni para el vestir, pues el alma mas es que el manjar, y el cuerpo mas q̄ las vestiduras. El glorioso ^b S. Augustin concluye que no se entiende aqui por el pan que come el cuerpo, ni por el santissimo sacramento del altar que no se puede recibir quantas vezes el hombre quisiere, como se puede dezir el Pater noster; y a qual quiera hora, y no se puede recibir la Eucharistia a todas horas: mas entiende se el pan spiritual y guarda de los mandamientos diuinales en los quales pueden las almas pensar y rumiar de dia y de noche, y en qualquier lugar y tiempo: y deste pã entẽdio el ^c Redetõr despues de auer conuertido a la Samaritana, lo que dixo a sus discipulos que procurassen manjar que no perece, sino que permanece para siempre, y tales son las obras meritorias de la vida eterna. Y si se llama pan de cada dia el bien biuir en seruicio de Dios, pide lo la necesidad del alma, porque por biẽ que biua no le faltaran enflaquecimientos de vnas culpas o de otras; contra las quales acude el remedio de las obras virtuosas, como contra la flaqueza del cuerpo el mantenimiento corporal. P A M P H I L O. Este combite con ser de solo pan ha valido mas, que los vanquetes del rey Assuero, por mas que durassen ciento y ochenta dias: y quien

sin estudio piensa que entiende el Pater noster, estudie bien, y confessara que no le entiende, aunque sea Frente estrella.

§. X X I X.

PHILALE. Por su orden vernemos poco apoco por los sentidos de las peticiones de nuestra oracion Dominical con ^d Alexandre de Ales a desmenuzar vnas y otras razones, y a concludir que aqui se pide el pan corporal, no como lo principal que se pretẽde conseguir, que es el pan de la justicia y vida Christiana: sino como lo q̄ se presupone a lo de mas, segun dize S. Pablo que primero es lo animal o lo natural que lo spiritual, como primero se engẽdra el cuerpo, que se erie el alma, y se le infunda. Y nota mas, que cinco maneras de pan nos son necessarias, las quatro en este mundo, y la quinta en el otro; en cuya figura y significaciõ apascento nuestro ^e Redentor con cinco panes a los que le seguian en el desierto que es figura deste mundo. El primer pã es el material con que nos sustentamos, y deste dixo ^f Iesu Christo al Demonio, que no biue con solo pã el hombre: el segundo es spiritual con que nos esforzamos, y cobramos brio y aliẽto, del qual se entiene la parabola que puso ^g el Redetõr en el que fue de noche a pedir tres panes prestados a su amigo para dar de cenar a otro amigo q̄ le auia llegado de camino: y por el vno se significa el esfuerço spiritual para bien obrar, y el segũdo para resistir a lo q̄ nos quiere estoruar lo bueno, y el tercero para perseverar en la virtud cõtra lo malo. El tercero pã principal entre los cinco es doctrinal para saber diferenciar entre lo malo y lo bueno, y por el ^h Eclesiastico es llamado pan de vida y de entendimiento, y en el Genesis es signifiicado por lo q̄ Dios ⁱ dixo al padre primero, q̄ en el sudor de su cara comeria su pan, porq̄ el deprender de las sciẽcias por muy trabajoso lo encarece ^k la escritura: y este pan dize la glosia q̄ es la palabra de Dios, que es la predicacion euangelica. El quarto pan es sacramental, y deste dixo ^l el Psalmo que el hombre comeria el pan de los Angeles, y la ^m Sabiduria dize que dio Dios a los Hebreos pã aparejado en el cielo: y el quinto pan es etetnal para fruicion de las almas gloriosas, del qual dixo ⁿ el Redetõr, que el es pan bito, y tal que quien le comiere no morira. Todos estos panes tienẽ ordẽ entresi, porque el material se ordena para el doctrinal, y este para el sacramental, y todos para el etetnal: y por esta vnidad de ordẽ

^a Lucz. 12.

^b Augusti. lib. 2. de sermo. Domini in mote, c. 12.

^c Ioan. 6.

y de

y de relacion, se dize vn pan en la peticion del Pater noster, y todos son pedidos en ella mas o menos principalmente: porque el material es necesario para la sustentacion del cuerpo, y el spiritual para la corroboracion del alma, y el tercero doctrinal para su instruccion, y el quarto y sacramental para la cõseruar en su pureza. Concluye Alexandre que andemos por donde quisiere, nos auemos de resolver en que el pã q se pide aqui de primera instancia, es para este mundo: en caso que cõpletiuaamente aya de parar en el otro. Y a lo dellamarse sobrestubstantial, lo qual se entiendo de la Eucharistia, esso se puede guiar por muchas razones: y la vna es por ser sobre toda substancia, por quanto el cuerpo del Redentor es sobre toda substancia corporal, y su alma sobre todo spiritu criado, y su diuinidad no es comparable. Llamase por otra manera sobrestubstantial, por hazer mas que el pan ordinario, que aunque es substancia no sustenta mas de al cuerpo: mas el sacramento sustenta al alma, y tambien porque el pan corporal se conuierte en la naturaleza del que le come, lo quales al contrario en el sacramento, porque conuierte en si al que le recibe dignamente, cosa muy ponderada de S. Augustin. Algunos dicen que no se entienda de la peticion del pan sacramental que se recibe de pocos, y la oracion pide pan que pueda ser comido de todos: mas a esso se dize bien que quantos estan en estado de gracia son reficionados con este pan sacramental, cõ que solamente le reciban los sacerdotes: la razon de lo qual es por ser toda la yglesia vn cuerpo (conforme a la doctrina de S. Pablo y de todos los Theologos) y la cabeza deste cuerpo es Iesu Christo, y la boca deste cuerpo es el sacerdote que consagra y recibe el cuerpo del Redentor: y el propheta Hieremias llama boca de Dios al que aparta lo precioso de lo vil, y no ay cosa mas preciosa entre los hõbres que la virtud, ni cosa mas vil, que el pecado (segun el mesmo propheta) y como el manjar que se come refeciona a todo el cuerpo natural, ansi toda la yglesia por la comunion sacerdotal, y esta es cada dia, y por esto se dize comulgar cada dia todos los Christianos que estan en gracia, y consiguientemente se puede dezir en su nombre este pan de cada dia. Y aun mas que las obras reciben sus denominaciones de los supuestos, o de todas las personas, y no del miembro cõ que se haze la obra, como el ver del ojo, y el comer de la boca, o el andar de los pies, sino

que se llaman obras de todo el hombre, que el hombre vee, y anda, y come: y ansi con vn miembro de la yglesia que comulga, se dize comulgar los otros miembros que reciben la irradiacion de la gracia como miembros conjuntos por charidad, conforme a lo qual dixo Dauid que participaua de los bienes que hazian todos los siervos de Dios. Sobre la palabra, oy, que dize la oracion que nos de Dios el pan quotidiano oi, se deue entender que no nos fatiguemos sobre pedirle para muchos dias, porque no es prouision que se deua ateforar: lo qual se figura en el d. Manana de los Hebreos en el desierto que ningun no podia coger mas de para vn dia, y poco, fopena que se pudria y criaua gusanos y tanto bastaua lo poco como lo mucho. Tambien determina la palabra, oy, que para ningun dia falte la consagracion del cuerpo de nuestro Redentor, porque nunca falte la memoria de la muerte del hijo de Dios de la presencia del padre: sino que siempre le este refrescando el contento que le dio muriendo por su seruicio, y ansi Dios nos este mas propicio, y vse con el mundo de mas misericordia. Otra razon del oy, ay para ello, que es auerse de recibir de dia y no de noche, y sola vna missa del gallo se dize la noche de Nauidad, y todas las demas de dia, y dize oy, por el dia claro del estado de la gracia en que se deue recibir este sacramento, y no en la noche del estado del pecado mortal. P O L Y C. Con mucha razon se dize que la palabra de Dios es pan del alma, tanto es el contentõ que se recibe oyendo tales doctrinas: agora me parece que veo con quanta razon se dize, ser mala señal de estar vno en buen estado, el no gustar de la doctrina Christiana. P H I L O. Auéis lo de echar vn grano de sal de la suficiencia del que la platica: porque lectores y predicadores hallareys que os haran vomitar la hiel con su desgracia y poca suficiencia:

c Psal. 118.

d Exod. 16. Nume. 11.

§. XXX.

PHILA. La quinta peticion, y segunda de las temporales pide que Dios nos perdone nuestras deudas, como nosotros las perdonamos, a nuestros deudores, y cierto esta (dize S. Augustin) que no habla de deudas pecuniarias, ansi de las que nosotros podriamos deuer, como de las que otros nos deuen, fino del perdon de las ofensas. Para esto mejor entender digo que passada la obra del pecado, no queda del mas de lo que llama reato, que es la obligacion de padecer la pena

e Augusti. li. 2. sermo. Domini in monte. c. 13

Dimittite nobis debita nostra.

que corresponde a la culpa passada, y por el perdon desta pena se ora, porque ya tenemos dicho que estando en pecado actual, es la oracion culpable, pues si ora, pide perdõ, y juntamente dize que no quiere salir del pecado. Otra cosa se deve considerãr en el pecado, que es obra hecha contra la ley de Dios, y esta obra es lo material del pecado: y por otra parte se llama el pecado privacion o carecimieto de la restitud que deuiera tener la tal obra que llamamos pecado, pues la obra es buena por ir bien circunstanciada, y la mesma fuera mala, si careciera de aquellas devidas circunstancias, y esto es lo formal del pecado, que es lo que le haze merecer nombre de pecado, y que deua ser castigado. Y los pecados (conforme a lo dicho) no son formalmente deudas que de-uamos, sino son causa efestiua de q̄ no nosotros hallemos deudores, y obligados a pagar, o a padecer tanta o tanta pena: y por ver se los hõbres libres de pagar tales penas, ponen esta peticion en la oracion. P A M P H I. Como Dios no pueda ser contra si mesmo, ni contradizirse, hallome yo perplexo entre lo que pide esta razon, y lo que ^a Iob dize, que se recataua de todas sus obras, sabiendo que Dios no perdona al que le ofende, sin le penar por la ofensa, a lo qual ayuda que Dios es infinita justicia, y de la justicia es dar gloria por virtud, y pena por pecados. PHILALET. Lo primero que ha de poner delãte quien tratare las cosas de Dios, y de las sanctas escripturas, es conformar su intencion con la de Dios, porque si caso fuere que no acierte en la manera del proceder con Dios, demandando lo que no deue ò comò no deue, nõ le sea culpable, pues Dios por la intencion juzga las obras con que los hombres se comunican con el, y por esso se sirue de los que con afectos de amor le tratan en sus oraciones ò contemplaciones, ya como a señor tremendo, ya como a padre piadoso, ya como a amigo familiar, ya como a niño tierno, y anfi de otros mil guifados que hazen las almas quando enferman del diuino amor: pues la ^b esposa vino a pedir con antojos amorosos, que la echassen en vna cama de flores, y se la rodeassen de mançanas, porque se sentia de mal de amor. Flores de pensamientos, y fructas de obras requiere el diuino amor para conformarse con Dios, y en estas dos cosas ha de confiar segundariamente quien pidriere a Dios perdon de sus culpas, no para

que se las perdone del todo, sin que el mesmo pecador haga nada de su parte, sino para que Dios por su infinita misericordia quiera dar materia de que sus criaturas glorifiquen su nombre, por perdonar el su ofensa atendiendo a los merecimientos del Redentor humanado, y dando facultad al pecador de se doler dignamente por le auer ofendido, y dandole su gracia justificante, y voluntad eficaz de hazer obras de penitencia, desquitando la diuina misericordia del rigor que pide la diuina justicia: y por este desquitar ora el pecador, que no porque le perdone absolutamente todas las penas que deue por sus pecados, porque pudiendo el satisfacer con buenas obras, y no queriendo ayudarfe dellas, era famosa desuerguença, y atreuimiento bestial, tener con que pagar, y pedir perdon de la deuda mas sufrefe pedir perdon de parte della, poniendo delante la gloria de Dios en se mostrar misericordioso, la qual misericordia no ha lugar donde el pecador no se quiere ayudar. Con lo dicho se satisfaze a vuelltrazon que Iob dixo verdad, que Dios no perdona al pecador que no haze penitencia, y que Dios es infinita justicia: mas esta infinidad que suena rigor: nõ la muestra sino con los malos incorrigibles, quales son los que no quieren salir del pecado mortal: por lo qual dize ^c sant Augustin que Dios que te crio sin que tu te ayudasses en ello, nõ te saluara sin que tu te ayudes para ello: mas con los que arrepentidos de le auer ofendido se encomiendan a su misericordia, vsa el de oficio de padre benigno, que les perdona la culpa y la pena eterna mudandose la en temporal, y de la temporal les va desquitando por cada buena obra que hazen, allende de lo que merece la tal obra en quanto tal: lo qual toca a su gloria y bondad imensa, que nõ se pueda dezir hazer cosa buena la criatura, donde la bondad diuina nõ pongala mayor y mejor parte: y pues es bien que el hombre se ayude para escapar de la pena, siempre le va Dios delante ayudando a tan buena lauor, mas nõ para que libre al que nõ haze algo. Pedir pues los hombres a Dios que les perdone sus pecados, es suplicarle que nõ se acuerde dellos para los castigar, ò lo menos del todo, como ellos perdonã sus ofensas para nõ las querer vengar: porque si vos quereis vengaros de vuestro enemigo, y dezis esta oracion en vuestra persona, y nõ en persona de la yglesia, como es en

^a Iob. 9.

^b Cant. 2.

el
mu
ler
doi
rad
cot
lo
zet
Di
nar
en l
elo
con
inji
doi
qu
los
los
ran
bla
jur
lo
cia
agi
no
ca
pe
au
jo
er
L
qu
no. di
, au
q. de
no
cc
el
de
tri
en
c. m
c. (y
ra
ve q
le g
pi. m
no. g
qui y
es
tu
im u
p. o
e
c

el oficio diuino, sin duda peccais y ofendeis mucho a Dios, por la desuerguença con que le mentis, y vos os cōdenais a que no os perdone, como vos no perdonais: por esso mirad quando rezais esta oracion que no esteis con mala intencion de peccado, sino con dolor de los hechos, y con proposito de no hazer mas, y con ardiente deseo de hazer como Dios os perdone. Digo que auéis de perdonar el rancor interior siempre a todos, mas en lo exterior no estais obligado, en quanto el otro no hiziere su deuer para satisfazeros como medianamente deuiere, de los daños, y injurias que os ouiere hecho, (cōforme a vna doctrina del Redentor por ^a sant Lucas) a lo qual añade ^b Alexādre con Innocencio que los que estan en estado de perfeccion, como los religiosos deuen perdonar totalmente el rancor interior, y las muestras exteriores hablando y conuersando como si no fueran injuriados, mas no estan obligados a perdonar lo que fuere de justicia, y que lo ha de sentenciar el ministro de la justicia, con tal que el agraviado se mueua cōn zelo de justicia, y no con rauia de vengança. POLYC. Pocas injurias se piden por justicia que no sea por vengar, y por ver mal passar al otro: aunque pocos conoscen tal. PHILLO. En el infierno lo emendaran. PAMPH. Mejor seria perdonar, y subir a la gloria. PHILA. Algunos ^c Canonistas tienen que aún que el ofensor no pida perdon, deue el ofendido mostrarle señales de no le querer mal: aunque (como dicen ^d muchos doctores) puede escusar su conuersacion, de manera que no sea tan familiar como antes, por que se corrija, y por quitar ocasiones de renzillas.

§. XXXI.

PHILA. La sexta peticion, y la tercera de las tēporales dize que no nos meta Dios en tentacion, y tiene gran razon en tal demanda, porque toda tentacion para el mal (y destas habla esta peticion) es peligrosa para el alma, conforme a lo de la ^e escritura, que quien ama el peligro peligrará en el, y ninguno deue querer peligrar en el cuerpo, y muy menos en el alma. Alexandre distingue entre los de poca constancia para sufrir y vencer, y entre los perfectos que tienen ya experiencia de los aprouechamientos en las tentaciones, y del fauor de Dios bien aprouechado por ellos. Temeridad es del flaco, y couarde salir al desafio con el valiente, mas en el animoso y experimentado, y que conosco tener ventaja a su enemigo, y que fuele ga-

nar con el honrra y prouecho, no es mal hecho querer se ver en la prouea con el, auiedo razon para ello. Porque lo que dize ^f S. Chrystostomo que el hombre no ha de procurar la tentacion, sino si le metieren en ella, procurar de la resistir: habla con los flacos y de poca virtud, que el no huir tienen por más que acometer, y estos han de pedir a Dios que no los dexé ser acometidos de la tentacion, pues el ser vencidos es lo más ordinario. Al contrario dize ^g S. Gregorio de los virtuosísimos, que desleñan ser tentados y exercitados, teniendo experiencia de salir con bien de la pelea, supuesto aquello del ^h Apostol, que Dios no consiente llegar la tentacion de ninguno mas de hasta donde el puede auenirse con ella, y quedar con victoria: saluo que ninguno deue querer ser tentado de su mesma carne y sensualidad, porque toda la tal tentacion es peccado venial (como dize la ⁱ Glossa ordinaria) y della dize ^k S. Augustin y ^l S. Thomas y otros que no es culpable por la codicia de la carne en que no cabe culpa, sino porq̄ la tal codicia se reduce al alma que codicia medianamente la carne, por la coligancia que tienen las dos. Mas tambien esto se deue entender no de los mouimietos primo primos y sin ymaginacion, que son puramente naturales: sino de los primeros con ymaginacion por lo menos, lo qual apura S. Thomas. Ninguno aura que no se alegre de ser tentado, si el sale victorioso de la tentacion, porque para muchas cosas aprouecha el tal exercicio: si quier a vengança las aduersidades del demonio, si quier a de los malos proximos, como acontecio al S. Job, que el demonio le destruyo la hazienda, y le lastimo la persona, y le mató los hijos, y la muger le prouoco a impaciencia, y los amigos le dixeron lastimas injurias sin razon; y tambien dize S. Pablo que temia el sus luchas terribles con los demonios, y encuentros peligrosos con sus parientes los Iudios y con otras gentes: porque a la postre no ha de ser coronado (como ^m el mesmo escriue) sino el vencedor, ni puede aher victoria sino adonde entreuino batalla. Los perfectos por mas valientes que sean dizen esta mesma oracion, no pidiendo que no se metidos en tentacion, sino que no sean dexados ser vencidos en ella: y por esto dixo el ⁿ Apostol Sanctiago que auemos de tener por muy cumplido gozo caer en muchas tentaciones, supuesto que lo auemos de hazer muy en seruicio de Dios: porque el tal

Ne nos inducas in tentationem

^f Chrystost. in c. 6. Matthai.

^g Grego. in Moralib.

^h 1. Cor. 10.

ⁱ Gloss.

² Cor. 12.

^k Augusti.

^l Tho. li. 2.

sent. d. 2. 1. q.

ar. 2. idē. 1. 2.

q. 17. ar. 7. &

li. 3. d. 16. q.

1. artic. 3. de

Malo. q. 3. ar

tic. 3. & q. 7.

art. 6. & quo

li. 4. q. 11. &

3. part. q. 41.

artic. 1.

Magister &

Bonauet. li.

2. dist. 21.

Alexander

Alen. 2. par.

q. 101. m. 6.

& 3.

^m 2. Timot.

2.

ⁿ Iacobi. 1.

exerc-

exercicio es para prouar nuestra fe y cōstancia, y esto ayuda a la paciencia, y la paciencia fauorece mucho a las obras de perfeccion. Bien acertadamente dixo el ^a Maestro que es mas gloriosa cosa ser tentado y no consentir a la tentacion, que no no poder ser tentado: y aunque alega Origenes con la Glosa sobre el onzeno de Iosue, que el demonio que fuere vencido de alguno en alguna tentacion, nunca mas se atreue a tentar a ninguno de aquel pecado: yo me atengo con sancto Thomas, y con Ricardo ^b doctor Autho rado que tienen por razon muy fria aquella, pues ni estriba en alguna doctrina, ni en autoridad de escritura sancta, y, no ay porq̄ no deua el demonio de prouocar a mal a vno porque aya sido vencido del, si le parece que podra hazerle venir a consentir en el mal. Esta doctrina de Ricardo y de S. Thomas se concluye verdadera con lo que dize ^c S. Lucas, que el demonio que tento al Redentor en el desierto, y fue vécido y confundido por el, le dexo por algun tiempo de tentar, mas no para siempre; y pues dize que hasta algun tiempo le dexo, bien se entienda que despues torno, aunque no se escriua el quando: y ^d S. Mattheo escriue las palabras que el Redentor dixo del demonio echado vna vez, que el se tornaria adonde auia estado. La experiencia ordinaria nos ensena que muchas vezes son muchos cōbatidos de rezias tentaciones, y muchas vezes los varones spirituales entienden que vienen por el demonio, y le resisten varonilmente, y le embian vencido: mas no por esso dexan de ser tornados a tentar muchas vezes. POLY. Yo no pōgo duda en esto que acabais de dezir con Ricardo, y mas auendolo tan bien arrodrigado con las tentaciones del Redentor: y algunas razons que algunos dan de que de soberuio el demonio no osa tornar a tentar a quien vna vez gano con el honrra: yo la entiendo en contrario que de gran soberuio procura que quien vna vez le hizo ventaja, otra vez sea del vencido: y la primera afrenta vale mucho para le instimular a que procure vgararse de quien le afrento, y entre los hombres altiuos vemos passar anfi: lo qual en mi mesmo tengo yo experimētado algunas vezes, y a no ser yo soberuio, conozco de mi que no me curara de dar tales tentatiuas a los que en prueuas y toques passados me auian hecho ventaja: y sin duda es esta la cōdicion de los soberuios, y no ay porque se niegue al demonio. PHIL O. Yo no sa-

bria dezir de mi si me tienta el diablo, porque no quiero mal a ninguno, ni desseo lo ageno, y guardo los mandamietos de Dios. PAMPHI. Vos deueis de pensar que la tentacion del demonio es llevaros arrastrando de los cabellos, o de las piernas al pecador por que sentiros inclinado a lo malo, y seguir tras ello no deue pareceros pecado: como el andar desuaneçido tras las honrras y officios honrosos, y mas no siendo mas para ellos, q̄ ellos para vos. Y debaxo de mejor parecer digo que tengo gran sospecha q̄ muchas menas, y muchas tresquilas, y muchas coronas ardē en el infierno por lo de la sed y agonia de officios hōrosos: del qual pecado ellos no hazen consciencia por la falsa gustosa de la hōrra con que le tragan, y de vos no digo mas, sino que os dexeis de dar orejas al demonio que os aconseja procurar liuianamente y con escandalo las honrras, y despues conoscereis quando el demonio os tentare. De lo que a todos toca digo (señor Maestro) que pues lo del ser tentados no se escusa, y mas segun el sancto ^e Job dize que la vida del hombre sobre la tierra es vna continua tentacion: nos platiqueis algo desta materia con que entendiendo algo della nos vandeemos mejor en ella, que yo creo cometerse muchos pecados de muchos, por no se entender: y no se puede negar sino que se huyē mas de veras los peligros y daños bien entendidos, que los ignorados. POLYC. Todos suplicamos por lo que el señor Pamphilo. PHIL O. Saluo don Sancho que calla. POLYC. No es ese por quien se dixo al buen callar llaman Sancho.

X X X I I.
PHILA. Mucho se pōdir dezia de la materia de la tentacion, y pues no lo auemos de dezir todo, escogeremos lo mas necesario que dicen nuestros maestros, y comenzando por la difinicion o declaracion desta palabra tentar, digo por agora con ^f S. Thomas que es propriamente hazer experiencia de alguna cosa para saber algo si lo aya en la tal cosa: y conforme a esto ay tentatiuas en muchas cosas o exercicios y artes, y vn letrado dize que tento a otro metiendo le en disputa para conoscer y experimentar del lo que sabia; y vn esgremidor juega de armas con otro tentandole para quanto es. Esta experiencia se ordena muchas vezes para otro fin bueno, o malo, porque alguno con lo que alcança de otro con la tentatiua procura hazer le bien o mal: y Dios tienta quando le

le parece a vno poniendole en algun aprieto donde demueſtra de ſu virtud, como a Iob, y a Thobias, para le galardonar la virtud q̄ en la tal tentacion moſtrare; y los Iudios tētaron al Redentor para le hazer dezir ò cometer alguna coſa con cuyo color le pudieſſen dañar, y el demonio tiēta experimentādo ſi podra traher a pecar a los hombres: y el hombre ſe dize tentar a Dios quando ſin neceſſidad legitima quiere hazer experiencia del ſaber, ò poder, ò querer diuino, como ſeria del que ſe mete al mar ſin llevar que comer, dexandose a la diuina prouidencia, y es gran pecado, como lo dixo^b el Redentor al demonio: pues humanamente ſe puede proueer, y no ay neceſſidad que pida otra coſa. El mundo y la carne ſe dizen tentar al hombre material o instrumentalmente, en quanto con ſus prouocatiuos hazen experiencia de la conſtancia del hombre, ordenādo ſu tētacion para llenar al hombre tras los vicios que le representan, y el demonio los tiene por instrumentos para derrocar al hombre con ſus tentaciones. POLYCA. Eſto me dezid (aun en caſo que ya queda dicho) que es lo que ſe llama mundo para ſer vno de los tres enemigos del hombre, del qual el hombre ſe deua guardar: porque lo del diablo y lo de la carne bien ſe dexa entender. PHILA. Todo lo que toca a los cumplimientos de la vida en quanto no ſe compadecen con el eſtādō de gracia, ſe llaman mundo, y eſte tal mundo es enemigo de Dios: como los exceſſos de veſtidos, comeres, regalos, acompañamientos, juegos, gaſtos, deſperdiciamientos para darſe a eſtimar, y anſi otras muchas coſas que importan exceſſo, todas ſon las que hechas por illicitos fines componen al que llamamos mundo pueſto en mal ligno: y en eſto ſe mueſtra claramente que todos los pecados ſe juntan para ſeruicio del mundo, y ninguno haze conſciencia de biuir con el mundo, y de gaſtar ſu hacienda y tiempo en los cumplimientos mundanos, por los quales no le vaga hazer obra de virtud en ſeruicio de Dios: ſino en juſtas, torneos, galas, ſeraos, vanquētes, y que muchos ſon juzgados de hazer grādes limoſnas a pobres por cumplir con el mundo, porque las hazen de manera que lo ſepa todo el reyno, o por lo menos los mas que ellos pueden: y tienen grandes horas la multitud de los pobres a la puerta, a fin que los vea la gente alli; y los tenga por limoſneros a ellos, y ſi en ſecreto y ſin teſtigos les pide limoſna los muy

neceſſitados, no ſe la da, lo qual todo el Redentor lo condeno por ſu boca, y diziendo que los tales que hazen bien por ſer viſtos (que es lo que condenamos a titulo de mundo) ya recibieron ſu galardō de los que ſupieron ſus tales obras. Con vna dueña eſtue vna vez debatiēdo ſobre lo del tomar lugar de reſpecto en las ygleſias, y mas quando mucha gente ſe hallaua preſente, para lo qual entrāua tarde por ſe dar a conoſcer, y hēndia por la gente haſta la capilla mayor: y deſpues que la conuenia confeſſar que era pecado de ſoberuia mūdana, lo qual no creo yo que ella creyo en ſu cōſciencia: dixo ella q̄ lo hazia por dexar a ſus hijos en poſſeſiō de los aſſientos, con lo qual vereis que por ſeruir al mundo dexa ſus pecados en herencia a ſus hijos, y no tenia hacienda que les dexar con que mataſſen la hambre. POLY. De tales cōdicilos como eſſe muchos Codigos podria componer el rey en eſte tiempo, y aū otras vltimas volūntades ſe dexan en legados, de que ſean los hijos del vando de hulanō, y otros teſtan de que venguen tal o tal injuria o agrauio: y a la luz de tales candelas benditas embian ſus almas en manos de cuyas ſon. Tres condiciones ſe requieren para ſer vna tētacion perfecta, y la primera es que por la tal tentacion ſe procure ſaber alguna coſa dudosa, y la ſegunda que ſea tal el intento del tentador, y la tercera que el meſmo tētador pretende el tal conoſcimiento. Las dos primeras caben en la tētacion con que Dios tiēta a alguno, como lo hizo con Abraham, porque ſe conoſcio all ſu virtud, y el intento diuino ſe ordeno para eſſo: mas la tercera cōdicion no puede caber en Dios, pues Dios todo lo ſabe antes que venga. En la tentacion del mundo y de la carne no entreuene mas de la primera condicion de que ſe manieſte qual ſea el tentado: pues ni el mundo ni la carne ſon capaces de entender, ſino que la tētacion de la carne procede de lo interior del hombre, como la del mundo es exterior por manera de objeto prouocatiuo y material, y el demonio como eficiente, y que toma por instrumentos de tentar al mundo, y a la carne, y por eſſo ſe dize comunmente, ſer toda tentacion del demonio: Y aunque tentar prouocando al mal ſiempre ſea pecado, no ſiempre es pecado ſer tentado, ſino conſiente a la tentacion: y quando conſiente, tanto menor es el pecado, quanto es mayor la tentacion, pues no es tanta couardia ſer vencido de vn valiente, como

Matthi. 6

Thom. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Luz de la vida. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

de

de vn apocado: y toda tentacion procede del amor de las criaturas, pues por el amor de las tales es todo pecado directe o indirecte. Toda ocasion de tentacion es o por acercarse el hombre al pecado, y esta deue ser euitada: o por parte del demonio, por acercarse el hombre a la buena obra, y esta no se deue huir: y quanto la tentacion estriba en mayor cõjuncion entre el têtador y el têtado, tãto es mas fuerte, y por ser la carne mas cõjunta cõ el alma q̄ el mudo y q̄ el demonio, es tãbien su têtacion mas mala de resistir: y porque Adam pudo resistir a la tentacion del demonio sin pena ni trabajo, y no alã de la muger q̄ como hazedora^a del demonio le cõbatio, por esso fue muy graue su peccadõ: y si el Redentor quiso ser tentado, fue por nuestro bien^b para nuestro fauor, cautela, exemplo, y confiança, que como el vencio, nos ayudaria a vencer. POLY. Por mi digo que Dios ha tenido en mi vn ruin soldado, y vn lerdo discipulo.

§. XXXIII.

^a Tho. 2. 2.
q. 165. art. 1.
^b Thom. 3.
par. q. 41. ar
tic. 1.

^c Alexand.
Alen. 1. par.
q. 101. per
votum.

PHILA. Ya que nos dixo^c S. Thomas su parecer en lo de la tentacion, sera bien aco- gernos al Oceano de Alexandre de Ales, el qual dize con Cassiodoro que tentacion es fingimiento, o asemejamiento de bien para enganar: y conuiene esta difinicion a qualquiera linage de tentacion prouocatiua para mal de parte del demonio. La razon desto es por se ordenar toda tal tentacion para lle- uar al hombre al pecado, y como ninguno escoja el mal en quanto tal, cumple al demonio colorearlo con alguna especie, o aparien- cia de bien: y se confirma por lo que dize la glõssa, que la tentacion del demonio se orde- na para enganar, lo qual se haze llevando a vno del bien al mal, o de vn mal a otro peor. POLY. Veis aqui la excusa de vn mi capellã en algun tiempo para estar amance- bado, por lo qual le despedi, que le hazia prouecho quebrantar la castidad, para vnã rosã que le salian a la cara. PHILO. En renegar de Dios, y matar al innocente no ay cosa que lleue apariencia de bien, y ansi muchos otros linages de pecados: y con esto queda la difinicion dicha por falsa. PHI- LA. Basta que el peccador o el tentado lo tenga por bueno (segun ya creo que lo auemos platicado) pues es imposible mõuerse vno a cosa ninguna so especie de mal. PHI- LO. Yo veo que se dize que Dios nos tientiã, y lo mesmo que el hombre tientiã a otro

hombre, y que el demonio nos tientiã: mas ay gran diferencia en estas tentaciones, por- que Dios siempre nos tientiã para nuestro bien, y el demonio siẽpre para nuestro mal, y el hombre vnã vez para mal, y otras para bien, y que ansi no les conuiene la difinicion de la tentacion que dio Cassiodoro. PHI- LA. La difinicion dicha compete solamen- te a la tentacion para el mal, como ya dixey no conueniẽ aquellas tres maneras de tenta- cion en lo que toca al fin porque se hazen, si- no en el actõ que es experimẽtar al libre aluedrio si se terna constante en lo bueno, lo qual tambien haze Dios, como el hombre y el demonio. Y para mayor declaracion digo que de parte del demonio se dize auer tenta- tion, y que esta encara contra el libre alue- drio: y se dize auer cõsejo, y que este cõbate a la inteligencia o razon: y se dize auer sugestiõ, y que esta se encuentra cõ la volutad: y como el libre aluedrio incluya entendi- miento y voluntad, tanõ vale tentacion, co- mo cõsejo y sugestion juntamente. El an- gel bueno, y el malo, no pueden ser tenta- dos deste linage de tentacion, porque el bue- no esta confirmado en el bien, y el malo en el mal: y la tentacion se ordena para prouar o experimentar su constancia en el bien, quan- to mas que el demonio no tiene bien que pueda perder: mas en el cielo antes de ser cõ firmados, todos los angeles fueron tentados con el mal exemplo de Lucifer que los pro- uoco a pecar consigo (como trata^d Escoto) y alli a vnos destruyo la tentacion, y a otros fue ocasion de merecer ser confirmados en el bien: mas Lucifer no fue tentado de nin- gunõ, sino fue de la libertad maliciosa de su voluntad, y no se habla aqui de tal mane- ra de tentacion. El demonio a ningun linage de gente perdona, y tientiã a los buenos por los hazer malos, y a los malos por los hazer peores: y los malos ellos se ofrecen al demonio para ser tentados, como gente que su glo- ria es hallar materia de pecar, mas el demonio busca a los buenos, y se fatiga (como lo encarecẽ^e fant Pedro) con rauia furiosa de leõn por hallar a quien tragar: y estima en mas a vno delos buenos que de nueuo cogẽ, q̄ a muchos delos q̄ ya posseia. PAM- PHI. Que diremos de la tentacion del Redentor, de cuya caida no auia que poder tener esperança. PHILA. Diremos que ciertamente fue tentado del demonio que no le conocia Dios, mas fue têtacion que no le passo del oido, ni le mouio, ni hizo blãdear.

Dize

Dize S. Gregorio que ay tres grados en la tentacion del demonio, el toque exterior, y el halagar interior, y el cócluir el consentimiento en el pecado: lo primero es sin pecado, lo segundo es venial, y lo tercero es mortal, mas solamente tuuo Christo lo primero: y el temor en la noche de su pafsion fuele naturalissimo de la sensualidad, o de la porcion inferior, y lo puramente natural no es por industria del demonio, y este tal temor se llama propafsion, que es vn subito mouimiento de la parte sensitua que preuiene a todo acto de la razon, mas aquel no le vino al Redentor por arte del demonio, sino que el mesmo Iesu Christo quiso dexar hazer a la flaqueza de la carne su officio por merecer para nosotros. PAMP. Segun vuestra doctrina no esta muy seguramente dicho por S. Cypriano, que el Redentor aya padecido la tentacion del demonio en su phantasia, por ymaginaciones que el demonio le aya puesto. PHILA. El sapientissimo Abulenfe le rechaza en proprios terminos (alléde q̄ es cótra todos los Catholicos aq̄lla doctrina, y escandalosa para quien bien entiende su malicia) y dize aq̄l insigne cópatriota mio que como el Redentor aya sido tentado, y ninguno pueda ser tentado entre sueños, pues no puede ansi merecer ni desmerecer, que el Redentor no padecio aquellas ymaginaciones en su fantasia dormido, y mucho menos despierto. Terrible blasphemia me parece conceder al demonio poder de pintar la ymaginativa del Redentor de las falsedades que el quisiese, porque allende de otros inconuenientes, fuera alterarle sus species recibidas por los sentidos porq̄el no se las podia imprimir de nuevo sin apariencias corporales, y todo esto tiene rebabio de decepcion y engaño en la ymaginativa del Redentor, q̄ yo no concederia. POLYC. Yo con mi rudeza no puedo ymaginar que algun Catholico pueda soltarse a dezir cosa tan repugnante a las excelencias que florecieron en el Redentor, cuyas potencias andauan llenas de Dios: y pues dezis que entre sueños no podemos ser tentados, por que razon se dize de muchos lo contrario, y la muger de Pilato padeció entre sueños visiones muy penosas, de las quales se concluye que se las represento el demonio.

§. XXXIIII.

PHILALET. Sin duda lleua mucha razon que los sueños o visiones de la muger de Pilato (cuyo nombre dize Nicephoro

auer sido Procle) le ayan sido puestos entre sueños por el demonio que procuraua estoruar la muerte del autor de la vida, barruntando ya quien era: mas es impiedad pensar que auia de tener autoridad el demonio para hazer cosa semejante con Iesu Christo, y no me habéis mas en tal blasphemia. A lo que dezis de que muchos dizen tentar el demonio entre sueños, mucuè Alexandre la question si los que duermen padezcan tentaciones, y dize que si, conforme a lo que Iob dize de si mesmo, que le espantara Dios entre sueños: y dize S. Gregorio que Dios permite q̄ tal se haga, por que ni aun el tiempo del sueño se les passe a los buenos sin algũ linage de exercicio meritorio. Mas dize Alexandre q̄ todo lo que puede hazer el demonio, para en lo de la phantasia que es el sentido interior corporal, en el qual no cabe pecar ni merecer, sino en el libre aluedrio, sobre el qual no puede hazer cosa ninguna el demonio, y ansi no puede pecar el hõbre dormido. Mas no es en balde la ilusion del demonio en la phantasia, por el encendimiento de la parte sensitua que se inclina a lo q̄ se le representa delectable: y ansi en despertando es muy facil cosa entre los no muy perfectos consentir en ello, y entonces se comete el pecado: y por estas ganancias de los despiertos les siembra el demonio aquellas semillas estando dormidos. De lo dicho deueis concluir que la tentacion de los dormidos es mas peligrosa por falta de la resistencia quando despiertan rãdida la sensualidad: mas en los despiertos y puestos en toda razon es mas peligrosa por el mayor daño que se les sigue inmediatamente dando consentimiento al mal que pudieran rechazar. PAMPHI. Quales tentaciones son mas graues de venter las que padecemos los que biuimos en nuestras vidas seglares, o los religiosos que bien encerrados en sus religiones? PHILA. Con la figura que nos propone la escritura, si biẽ se aplica, quedareis satisfecho: y para esto reconoced quatro estados de los religiosos, el primero de los quales es començar a se apartar de los pecados en que han biuido, y entonces se sienten ordinariamente grandes trabajos, por que mudar costumbre es apartar de muerte, y por que el demonio se deshaze de corage viendo que se le escapan los que auia tenido por suyos: y por esso arma cótra ellos quantas tentaciones puede, y los mete en mil temores, y a muchos detiene acouardados del miedo de la dificultad de la virtud.

Doctrina

torio que se significan las tentaciones que el demonio mueue a los que se dan a la perfeccion, y lo permite Dios para exercicio y castigo de sus siervos, porque no vayan desatendidos por el desierto de la penitencia, y sean salteados y muertos sin lo echar quasi de ver, como acontecio al caminante que cuenta el Redentor auer caido en manos de ladrones en el desierto que algunos llaman Dormin, y fue dellos robado, y dexado mal herido. El quarto estado de los religiosos se figura en el pueblo Hebreo del tiempo de Salomon quando ya poseian la tierra en toda paz, y muy llenos de riquezas y de honras: y assi los religiosos llegan a la quietud spiritual ganada por sus diligencias, y ayudados por la gracia de Dios, y no hazen caso de las tentaciones, por estar tan señores de sus pasiones, que ninguna tentacion los mueue ni altera: porque como Dios concedio paz vniuersal a Salomon, assi a los que procuran la paz entera spiritual, haze Dios merced de que si fueren tentados, no los mellen las tentaciones. No dudeis sino que son mas reziós los combates del demonio contra los religiosos, que contra los seglares: mas ay menos cosas con que enredar a los religiosos que a los seglares, porque el religioso tiene toda su honrra en huir de las cosas de la honrra mundana, y con guardar sus votos goza de honrra y de riquezas, sin tener honrra ni riquezas, porque la yglesia canta que el seruir a Dios es reynar. **PHILOTI.** A que personas tienta mas el demonio, a las perfectas, ò a las imperfectas? **PHILALET.** Qual cura estimareis vos en mas, la de la peligrosa enfermedad, o la de la enfermedad que no tiene peligro? **PHILOTI.** La dificultal haze que la obra sea de estima, como el vencer a vn valiente es mas honroso, que vencer al de poco aliento y fuerças. **PHILA.** Tambien estima el demonio en mas vencer al hombre perfecto que al imperfecto, y pone para ello mas calor y diligencia: y assi digo que es mayor contra los buenos la tentacion de parte del demonio, mas de parte de los tentados es mayor en los imperfectos, por el mayor efecto que haze en ellos vencendolos mas vezes que a los perfectos: y semejantemente digo que tienta mas fuertemente a los que le resisten, que a los que se le dan obedientes: aunque a estos tienta de mas cosas: y tambien tienta a los creyentes con mas furia que a los infieles, aunque a estos

enreda en mas iniquidades. **P A M P H I.** Que auentura ganar el demonio por traer a los hombres a tanto mal? **PHILALE.** Mayor pena accidental para si, y hazer a Dios aquel desenuicio por se vengar de la pena en q̄ le tiene, y por hazer que el hombre no goze del bien que el perdio: a todo lo qual se mueue por el pecado de embidia (como dize la Sabiduria) tanto es de mala cosa, y contra natura la malicia de aquel pecado. Permite Dios ser los hombres agorarentados, y perinitio ser lo Adam (dize Sant Augustin) por el prouecho que delló resulta, que es exercitar el hombre su libre aluedrio, y merecer la gloria por su virtud: porque mas glorioso es que vença el tentado, que el no poder ser tentado.

s. XXXVI.

POLYCRONIO. Que modo tiene el demonio para nos tentar, pues no le sentimos quando nos tienta? **PHILALE. I. E. T. E. S.** El mesmo que vos quando quereis induzir a alguno para que haga lo que vos quereis, que le poncis delante alguna cosa que a el de honrra, o prouecho, o algun contento, y aqui se acaba: de la mesma manera dize Sant Augustin que se aprouecha el demonio de las cosas que nos entran por los sentidos, y nos las propone so color de algun bien o contenido: mas no para en el gusto que naturalmente puede recebir el hombre en ellas, porque lo natural no es culpable, sino que nos enciende con sus secretas maneras de prouocar, a que excedamos delo que es de razon en el uso de las tales cosas: y quanto vno mas se inclina a vna cosa, tanto mas le tienta con ella, y tanto mas presto se vence el hombre con ella. **P A M P.** El Euangelista S. Iuã dize que entro el diablo en el coraçon de Judas para le tentar de que vendiesse y entregasse a nuestro Redentor: y en los Actos dize S. Pedro que Satanas entro en el coraçon de Ananias y de Saphira para mentir a la pregunta que les hizo el mesmo: y esto no se haze mediantes los sentidos, ni cosas corporales. **PHILALET.** No me da: mas que les presente a los ojos, y a los otros sentidos las cosas, que que se las propoga en la phantasia para les mouer el apetito a las dessear, y la voluntad a las querer y procurar, y por estos efectos, q̄ haze se dize entrar al alma significada por el coraçon, porque los sentidos embian sus noticias a la phantasia donde se pintan, y alli las con-

Segunda parte.

d

templa

^b Sapient. 2.

^c Augusti. 11. sup. Genes. c. 6. n. 1.

^d Augusti. li. 83. quest.

^e Ioan. 12.

^f Actor. 5.

^b Augusti. 11. sup. Genes. c. 6. n. 1.

templa el entendimiento, o de allí las faca y entiende, y luego las abraça, o rechaza la voluntad, y desta manera se procede para que lo que el demonio nos aconseja se diga que nos lo pone en el coraçon, o en la voluntad. Y si puede tentarnos por medio de todos los sentidos, las tentaciones por el gusto y por el tracto, a los quales responden la gula y la luxuria, son mas fuertes, y peores de resistir: como las de los ojos son mas diferentes, por las muchas mas cosas que nos entran por ellos, como lo pondero Aristoteles. **PHILOTIMO.** Que cosa es la tentacion de la carne, pues la carne es cosa incapaz de bien y de mal para lo del vicio, y de la virtud? **PHIL A.** Dize S. Pablo que la carne tiene sus codicias contra el spiritu, y el spiritu contra la carne, donde por el nombre de carne no se entiende solo el cuerpo, sino el cuerpo con sus sentidos, y en virtud del sentir puede desear, y ser inclinado al mal: y assi lo entiende sant Augustin en los libros de la Trinidad, y en otros diuersos: y por la colligancia que tiene el alma con el, se le pegan sus afectos, y sino resiste con la libertad del libre aluedrio, se vera en grande necesidad, y peligro, o caída del todo. La razon es la que es tentada assi segun la porcion inferior, como segun la superior: y toda ha de consentir, porque la inferior que procede conforme a las reglas o leyes humanas no coneluye por si bien ni mal, y la superior que procede conforme a la ley diuina y eterna, es la que da ser bueno o malo a las obras: y aquella potencia deue ser combatida, que cumple al combatiente que quede vencida, y esta es la porcion superior de la razon. Y lo que se dize, poner el diablo malos pensamientos en el coraçon, o en el alma del hombre no se deue entender que el forme los tales pensamientos, y los pegue en el alma, porque lo tal no lo pueden hazer todos los angeles y demonios: sino que dispone las especies en la phantasia, no imprimiendolas de nuevo sin muestras corporales, sino trabucandolas en quanto estan en sujeto corporal, qual parece ser el cerebro: y vienien a significar lo que el quiere, y el que deue como gran Philosopho hazer otras diligencias incontinuas que ayudan a derrocar al hombre de su rectitud. Concluye Alexandre de Ales que las incendajas destes ardores tentatiuos, o prouocatiuos de pecar, se allegan de las cosas sensibles, que tienen apariencia de delectables, y lo mesmo de las aparçias de-

lectables que estan en las cosas inteligibles. Procede en este negocio de las cosas percibidas por los sentidos, cuyas especies se traspellan hasta el entendimiento: y de las cosas inteligibles se procede por manera oculta, mas bien sabida de los demonios para despertar a nuestro entendimiento, inspirando en nuestras almas la ponçoña secreta de su malicia (como dize sant Augustin) sino que excede a nuestro entendimiento como esto se haga. Esto es de Alexandre. Pues como se diga en la escritura que no ay poder sobre la tierra que se pueda oponer al del demonio, y los hombres no deuan descuydarse de si, estan obligados a buscar fauor competente contra sus tentaciones: y vno de los remedios para esto señala sant Gregorio la humildad, como por el contrario, la soberuia derrueca muy ordinariamente al hombre confiado de si, contra el exemplo de S. Pablo que orò contra el estimulo de su carne. La segunda cosa que fauorece al tentado contra toda tètacion, es la oracion por cuyo medio los hombres hablan con Dios, y Cayetano la pone sobre todas las causas segundas del mundo, por su potencia impetratiua: y la tercera dize el mesmo Sant Gregorio que es la continua sollicitud y vela que el hombre deue tener sobre si para que no le halle el demonio descuydado, ni menos confiado. No ay que dudar de que siempre desseen los demonios hazer mal al linage humano, mas ni por esso auemos de dezir que siempre exerciten el tentar: lo vno porque no se lo permite Dios, y lo otro porque se recatan de ser vencidos del que tentare, y lo tercero porque quieren hazer se olvidadizos de alguno, para dar sobre el quando estuviere mas descuydado, y derrocarle primero que el se sienta tentar.

VII.
POLYCRONIO. Yo ya que no tengo de que temer ser tentado poco me puedo aprouechar desta doctrina tentatiua, porque no ay de que temer de ochenta veranos passados: mas vosotros que teneis edad competente deueis encomendarla mucho a la memoria para os saber guardar de las acchanças del enemigo maligno. **PHILO.** Para mi tengo que tuuo poco trabajo el diablo con vos para os tentar, por me parece que vos os comediriades a qualquier buen seruicio antes que el os lo mandasse: y aun agora os hierue la irascible de quando a quando sin que os soplen, ya que la concupiscible se

2. indiq. 2.

* Aristotel. liber. 1. de Ani.

b Galat. 5.

* Augusti. 12. Trinit.

ibid. A. b. sup. 18. 11.

2. 1. 1. 1. 1.

2. 1. 1. 1. 1.

d Alexand. 2. part. questio. 101. in fine memb. 7.

os
P A
ma a
cion
etax
para
bil
bilet
sus d
de at
L. A.
lra
tricio
si en
Dio
este
y n
gen
que
anto
dos l
no g
uid
guar
ojos
dada
do c
dad
lar a
ro n
ple;
lo q
por
do l
ra, g
mar
en l
sus
mos
te lo
dos.
mos
pa si
y le
deu
y le
na p
pla l
indi
hon
que
estr
con
ue f
can

os aya elado con los muchos inuiernos.
P A M P H I . ^a Iob absolutamente pego-
 na toda la vida del hombre por vna tenta-
 cion continuada, sin sacar alguna edad ni
 estado desta red: por tanto ni por ser inhabil
 para vn pecado, se tenga ninguno por inha-
 bil para otro, y aun muchos no por ser inha-
 biles para le poner en obra, dexan de tener
 sus desseos bien encendidos, y mas si tienen
 de atras al tal pecado en costumbre. **P H I**
L A . Razon fera que concluyamos con nue-
 tra oracion del Pater noster, cuya setima pe-
 ticion dize, libra nos señor de mal, Amen, y
 si en la peticion precedente se contiene que
 Dios no nos permitieffe caer en el mal, en
 este se le pide que positiuamēte nos libre del:
 y no pide sobre algun mal en particular, sino
 genericamente y en comun de todo mal: aui
 que **S. Chrystomo** lo reduce al demonio
 autor de todo mal, cuyos ministros son to-
 dos los que a otros hazen mal. Si el Señor
 no guardare la ciudad, muy bien dixo **Da-
 uid** que en balde se fatiga el que vela por la
 guardar: y como Dios touiesse puestos sus
 ojos en **Abraham**, le dixo que el era su guar-
 dador, y su muy gran galardón. Por el peca-
 do quedamos todos debilitados en la clari-
 dad del entendimiento con errores, y cō ma-
 las aficiones en la voluntad: y por lo prime-
 ro no siempre sabe el hombre lo que le cū-
 ple, y por lo segundo no siempre que lo sabe
 lo quiere: por se rendir las malas codicias, y
 por esto se pide a Dios que como quien to-
 do lo sabe, y todo lo puede, que ansí lo quie-
 ra, guardando nos, y conseruandonos de su
 mano porque no nos enreden los demonios
 en los males a que nos procuran traer con
 sus tentaciones. Y si por esta peticion ora-
 mos por ser libres de todo mal, principalmē-
 te lo auemos por las culpas de nuestros peca-
 dos, que son los mayores males que pode-
 mos incurrir: y como despues del mal de cul-
 pa suceda el mal de pena, tambien suplica la
 yglesia a Dios q̄ libre a sus hijos della. Aqui
 deuenos considerar con cordura que si la
 yglesia ruega por ver libresa sus hijos dela pe-
 na presente, que no por esso pide que se cum-
 pla luego del todo: lo vno por ser peticion
 indigna de ser oida, supuesto que la vida del
 hombre tiene diuersas sentencias ^d de Dios
 que se passe con trabajos, y esta sentencia
 estriba en rehta justicia, y ansí Dios no hara
 contra ella. Tambien de nuestra parte no de-
 ue ser tal puesto en demanda, porque no nos
 cuple, por el prouecho que destas tēpora

les penalidades nos viene: haziendonos abor-
 recer la biuenda deste mūdo, y desear la del
 otro, y humillandonos para con todos pues
 nos vemos sujetos a tantas miserias: y ansí
 son figuradas en las gētes paganas que Dios
 dexo en la tierra de promisiō rebueltas ^e con ^o **Iudic. 3.**
 los Hebreos para q̄ los guerreassen, y hizief-
 sen biuir aduertidos q̄ auia menester a Dios,
 y que si biē no le seruiessen, no hallariā fauor
 en el. Dize la ^f Glōsā q̄ por estas palabras se ^f **Glof. Mae**
 pide a Dios releuacion de todo mal en este ^{thai. 6.}
 mundo, no totalmēte por agora, sino en par-
 te: y q̄ del todo sea en el otro siglo. Por cinco
 causas son los hōbres fatigados cō las penali-
 dades desta vida, o por acrecentamiento de
 merecimientos, como acōtecio a Iob: o por
 conseruar la humildad, como acōtecio a **S.**
Pablo: o por correcciō de algū pecado, como
 acōtecio a **Maria** la hermana de **Moyse**, y al
 paralytico q̄ curo nuestro Redentor: o para
 gloria de Dios, como fue en el q̄ se nascio cie-
 go, y le curo el Redentor, o para principio de
 la cōdenacion eterna, como acōtecio al **Rey**
Herodes q̄ murio podrido en gusanos. Con-
 cluyamos q̄ por esta oracion pedimos en ge-
 neral todo quāto auemos menester para en
 este mūdo, y para en el otro: y q̄ pidiēdo ser
 libres de los males explicados en ella, pedi-
 mos configuiētemente los bienes cōtrarios,
 dellos para en este mundo, y dellos para el
 otro: y si otros muchos bienes se pidē en o-
 tras oraciones mas en particular, todos se en-
 cierrā en los aqui tocados en comū, y cō esto
 ninguno busque otra mejor ni mas entera,
 ni mejor ordenada oracion q̄ esta. **P O L Y .**
 Yo digo que la oraciō del Pater noster que-
 da como cūple para que nos sepamos apro-
 uechar de aqui adelante mejor de ella, q̄ ha-
 sta aqui: y torno a dezir que la tēgo de rezar
 muchas vezes, pues a los biudos se deue mas
 el orar que a los casados. **P H I L A .** Siēpre
 suena bien la palabra de Dios en la boca, y
 hasta los paxaros parloncillos nos alegran
 quando pronuncian los nōbres sancto: por
 q̄ como Dios lo cria y lo sustēta todo, de to-
 do deue ser alabado: y pues el dia se va por
 donde suele, y yo tengo que pagar las diuina
 les alabaças, podreis hazer tiempo, y darme
 tiempo. **P O L Y .** Muy con razon lo man-
 dai, y por agora nos iremos, mas lo del esta-
 do de los biudos no quiero que cesse hasta
 que me plātiqueis todo lo que os parecie-
 re deuerse a tal biuenda. **P H I L O T I .**
 Mas que milagro seria si con los sermones
 del señor Maestro cōcibiesedes tal espíritu,

que siguiessedes tras el exemplo de la madre del señor Pamphilo. Yo creo que se ocuparia nuestro ciudad tanto en hablar en ello, como el verano pasado en tratar de la rota de los Portugueses en Africa. POLY-CRO. Podreos dezir con el otro sancto Portugues, que quando tal de mi oyessedes, terniades razon de alabar conmigo a Dios: y por agora vamonos con bien, y mañana seamos todos aqui, y el señor Maestro se prouea bien para nos defemboluer lo del estado de mi biuir, no digo del que es, sino del que deuria ser. PAMPHILO. Señor Maestro pues no me ha quedado quien me gouierne sino vos, en ausencia con vuestras oraciones, como en presencia con vuestros sermones me podreis fauorecer con Dios, para que yo sepa regir mi casa que siempre sera vuestra. PHILALET. Hablad con Dios a menüdo, poniendo en el vuestras esperanças, y acompañaos con buenos, y seruios de bienacostumbrados, y hazed limosnas: y no temais con esto mal fin, pues Dios no desampara a los que se le dan aficionadas, frequentad la oracion del Pater noster con que mas combideis a la misericordia diuina en vuestro fauor, pues tantas cosas auéis oido della que os podran ser prouechosas. PAMPHILO. Son tantas, que ni la decima parte se me podran acordar. PHILALET. A buen tiempo me ocurra a mi vna Anacephaleosis o recapitulació abreuviada del otro sabio llamado Tertulo, y la podreis leer con el tratado que

• Tertulus.
lib. de ora-
tione:

Pedro Obispo Laodicense, y Germano Patriarcha de Constantinopla compusieron como por taraciones sobre la oracion del Pater, porque todo anda impresso junto. Dize Tertulo que quanto pregonaron los Prophetas, y los Apostoles, y los Euangelistas, y quantos sermones, parabolos, exemplos y preceptos, y quanto seruir deuemos a Dios, y quanta honrra deuemos al padre, y fe y testimonio en su nombre, y quanto amor en la voluntad: y toda commemoracion de esperança para el reyno, y toda demanda de viatico en el pan, y toda confesion de las deudas en que le somos, y toda la sollicitud en que nos ponen las tentaciones, y todas nuestras plegarias que podemos embiar a Dios suplicandole que nos libre de todo mal en las pocas palabras del Pater noster se incluyen. Y que marauilla, pues Dios solo nos pudo enseñar como quiere ser rogado de nosotros? Del pues fue ordenado el acto religioso de la oracion, y de su boca salio dende entonces con vida viuificatiua: y con particular priuilegio y suyo proprio sube al cielo encomendando al padre lo que el hijo dexo enseñado. Esto dixo ansí Tertulo, y en ello veis vn sumario de lo que mas difusamente dexauamos platicado. POLYCRONIO. Si os atrauessallemos otra palabrilla, no creo que os faltaria nueva doctrina con que la saborear. PHILALET. Como sean dones de Dios el bien hablar y el bien obrar, a el sea dada la honrra y la gloria de todo y por todo, Amen.

DIALOGO VEINTINOVENO.

Philaethes. Polycronio. Philotimo. Pamphilo.

S. I.

PHILALET. Bien se parece no auer dormido la V. M. con descuydo esta noche, pues preuiene el canto de las golondrinas que són las que me combidan cada mañana levantar me a dar alabanças al criador de todas las cosas, por las misericordias que vsa con todas ellas. POLYCRONIO. Ya dixé otra vez que de mi seca complexión soy yo de poco sueño, y con la sequedad de la vegez aun

de menos, y con el cuydado de no faltar a alo mahe rido, quasi de ninguno en esta noche: y sin embargo de todo esto he almorzado de vna lunada y de vn lomo de carnero, con tan buen aliento, como Mithridates o Masinisa reyes viejos y muy exercitados lo hazian en su tiempo. PHILALET. Pues no soy yo muy perozoso, si quiero dar me al officio para comer a qualquiera de la noche, mas quitame el comer a la hora ordinaria, y estorua me el estudio:

estudio : y por esso pocas vezes trauefleo por las mañanas , sino tengo de caminar. **PHILOTIMO.** Los buenos dias salen con las vuestras mercedes , si quien se lleuado mala noche tales los puede anunciar , quanto mas dar. **PHILA.** Pefañame de vos (señor Licenciado) pues vna mañana de noche trae anexos dos dias malos : mas porque vuestro mal no passe adelante , holgaremos el señor Polycronio y yo de tomar por vos cada vno su dia malo , y quedaremos como amigos cada vno con vn poco de trabajo , porque no caya todo sobre vno y le ponga en necesidad. **POLY.** Holgaria de saber que causas os puso en esse conflicto , que aũ podria ser tal q̄ yo tomasse todos los malos dias sobre mi. **PHILO.** Ya veis en la platica de la biudez en q̄ andamos , y mi muger me pidio a noche estando cenado que la predicasse lo q̄ aca passa , y yo se lo dixi con este mi buen afecto tan con buena maño , q̄ como tã bien la cõtasse la biudez de Indith , y la mongia de la madre del nuestro Pãphilo , y como dieron sus cosas , y se enjaularon por seruir a Dios : ella no quiso mas cenar , y comẽço a llorar cõ el dẽsseo de seuer biuda , y no hazia sino repetir q̄ no tenia ni vna saya que dexar , mas que ella se daria a Dios , pues su triste suerte la hizo tan sin abrigo , y con esto se estuuu toda la noche sentada en su estrado rezando en sus cuentas , y sospirado por verse biuda ; y apenas pude agora hazer q̄ tomasse conmigo vna sopilla en vino , y no de lo del catral de marras que ha mucho q̄ se senos acabo. **POLY.** Yo puedo dezir lo de Ionas propheta , que toda esta tempestad se ha leuantado a mi costa , y agora digo q̄ yo quiero sobre mi todos los dias y noches malas q̄ sobre tal razon por esta vez os vinierẽ : para cuyo remedio bastarã q̄ yo prouea de algun vestuario de buen parecer con que se alegre , y de vnos pedaços de damasco azul q̄ me sobraron de vna cama que hize , lleuareis a la noche con que haga vn par de ropas , y no faltara otra pichelada para sopa en vino , pues ella se halla mejor con estas mudas , que con las de los bohoneros. **PHILOTIMO.** El señor Polycronio , y como creo que sera esse el mejor remedio contra su desesperacion , y contra el rauioso dẽsseo que tiene de ser biuda. **POLYCRO.** No creais q̄ muger casada cõ buen marido quiere carecer del , y si es malo , dẽssea trocarle por otro , mas no q̄ dar sola : y si ella pia por la biudez , creed q̄ lo haze por saltar en bigamia :

pues nunca sopa en vino entro en coraçon elado. **PAMP.** Buenos dias de Dios a las vuestras mercedes , y no me culpen de la tardança , porq̄ en hora negra llegue a comer cabeça de olla : q̄ tantas trapaças tengo q̄ defemboluer , q̄ temo de no poder llevar tal biuienda adelante , y que la tengo de dar de mano : y si con sola la mitad de la familia no puedo cõplir , menos podria si metiessa muger en casa que ouiesse de traber consigo vn rebaño de cabras q̄ no bastasse otro pastor Argo a las guardar : y por esto yo quiero hazer del biudo antes de me casar , y filosofhar cõ el señor Polycronio en las costumbres de la viuidez. **PHILO.** Yo mesmo quiere hazer mi muger , y anfi seria bien hazer vn hospital para vosotros y para ella , y el señor Polycronio seria el regente , y el señor Pamphilo el enfermero , y mi muger la cozinera , y yo el medico , y el señor Maestro el capellan y confessor : y con esto nos podriamos dar a las obras pias , y biuir todos en biudez y en exercicio de penitencia. **PHILA.** Bien està todo esto anfi traçado , y en quanto no lo poneis por obra , veamos que dize mas ^a S. Pablo de las biudas : y por ventura no asentareis muy biẽ en todo. Despues que dixo ser la ocupacion de las biudas el orar de dia y de noche , cõ aspereza de vida dize q̄ la que se etia en riquezas con regalos , bñiẽdo està muerta : lo qual està en buena razõ , por ser las riquezas y los buenos comerres con vida ociosa , vn incentiuo de la hornaza del coraçon , donde no han defaltar pensamientos vagabundos q̄ vayan y vengam lleuando y trayendo menfagerias , lleuando dẽsseos , y trayendo nueuas de los plazerres deseados , y pintando al alma de vn retablo de duelos spirituales : tras lo qual no ay mortificacion , ni oracion , ni deuocion , ni biuienda de biudez ni exẽplo deuido : y luego se verifica de la tal aquello del ^b Apoca-lypsis , que tiene nombre de biua , mas q̄ està muerta , pues solo el cuerpo biue , y su alma està muerta en los regalos y dẽsseos repugnantres a su estado. El que biue , el que biue os alabara señor dezia el Propheta ^c Esaias , por la vida del cuerpo reduzido a la obediencia de la razon , y por la vida del alma trauada con la voluntad de Dios : lo qual es mucho necessario en la muger que de suyo es fluida y mollicia , y de las que no miran mucho en esto , se entiende aquello del planteador ^d Hieremias que habla contra tales faltas , hasta quando te dissolueras por deleytes hija vagarosa y ociosa.

Segunda parte.

d 3 sa?

81.309A

Hieron. 1.
Sylu. 1.
1. Tim. 3.
1. Hier. 31.

7. Tom. 7.

b Apoca. 3.

c Esai. 38.

d Hier. 31.

fa? Y porque no biuan con descuido las tales, les ^a protesta Dios vn amēnaza, que quanto se glorificaren en sus deleites, tanto se les darà de tormento y de llanto.

s. I I.

POLYC. Yo no puedo entender que vida de biuda sea la de la que come mas, y mejor, y mejor guisado, que quando casada: y la que no sabe a la yglesia, y sabe quantos rincones ay en la ciudad, y la que no visita hospital si quiera como la emperatriz Placidia muger del nuestro natural Theodosio, y visita cada tercero dia a los amigos y amigas que tiene en la ciudad: y emparedada en su coche passea las ruas y correderas, y alamedas y frescas riberas, cosiendo con los ojos por agujas, y con los desseos por hebras, lo que ve a las ventanas de las casas ajenas.

PHILA. A ueis mouido muchos humores con que S. Pablo dixo morir en vida las biudas, y por llevar adelante vuestra consideracion romançare alguna doctrina que el glorioso ^b S. Hieronymo dio a vn par de biudas, Syluina y moça de la casa y parentela del emperador, y Furia hembra noble y que le pidio consejo para biuir como se deuia al estado de la biudez. En la carta de Syluina dize que Sant Pablo faco aquella sententia de la biuda biua y muerta de los tesoros de la sciencia de Dios que en el estauan, y que en su persona lloraua la miseria de la fragilidad humana, ^c llamandose hombre infelice, y necesitado a no hazer el bien que queria, sino el mal que no queria, por el fomite del pecar que inclina a los hòbres a lo malo: y que por le domar, fatigaua su cuerpo hasta le reducir a la obediencia de la razon. El primer consejo que la da es que huya de comer carne, no por ser cosa mala en si, sino porque la carne deve ser mantenimiento de los que se dan a la carne, y no de los que biuen en estado de virtudes exemplares: y que la muger que cou la muerte del marido troco las galas por el lucto, tenga las obras qual el vestido, y pues el vestido tiene nombre de llanto, que perseuere ella en ayunos todo el tiempo que perseuera en traer luto. La color amarilla de la cara mal lauada parezca en ella en lugar de las perlas y argenteria, y huya de regalar los miembros iuuenibles con la blandura de la pluma de su cama, tambien como de encender el calor natural con el de los vaños, que son inuencion de luxuriosos, y de gente efeminada. Si dixo ^d Dido fundadora de Carthago que no mudaria el

amor del marido muerto por el de otro ninguno, y era Pagana y sin Dios, que deve dezir la biuda Christiana que harà por amor de Iesu Christo con el qual espera reynar POLYC. Yo bien creo que muchas mugeres esperarían cincuenta años que biuen por casar al fin dellos con algũ rey de la tierra por otros cincuenta: mas no veo que por reynar para siempre con Iesu Christo en el cielo, quierẽ priuarfe de maridos por pocos años. O que es muy tierna cosa en las mugeres la pudicia, y muy reziyas ellas para se conseruar en sus sentimientos. PHILA. Por esso añade nuestro glorioso zelador de la castidad S. Hieronymo, que que haze la biuda moça y de buen parecer entre la multitud de la familia, donde andan los criados en daca y toma: a los quales no tanto deve tener en poco como criados, quanto auergonçarse dellos como de varones, bien como defamurada del saneamiento de si quier la sombra del marido que todo lo allana. Bien se (dize el sancto) que muchas biuieron muy encerradas, y que la fama de sus defebolturas con sus criados andaua por las calles: a lo qual ayudaua su policia en el traje biudal, y sus caras mas luzias que deuieran parecer en personas de tal estado. No se vea la biuda en representaciones de comedias, ni de oidos a musicas de liuianos, ni de chocareros, ni admita conuersaciones de galanes, mas conuerse con ancianas graues, y con virgines recogidas, y goze de solacios de otras hēbras como ella, y aun en estas deve procurar honestidad, porq̃ hasta de las costumbres de las criadas se toma argumento de las de la señora. Leció de cosas sanctas (quales son las vidas de los sanctos) y oraciones deuotas, y sospiros ardiētes entretēgan al coraçon de la biuda Christiana: y en tales escudos reciba los golpes que suele descargar el demonio sobre los coraçones de las tales, porq̃ no es posible que alguno tarezca de los encuentros de la sensualidad por vna parte, y el demonio por otra tomãdo a la mesma por instrumento, dan al hòbre en quanto en esta vida se rebuelue, y del mesmo es cõsentir, o disentir, andando su alma vacilando entre las obras de spiritu, y las de la carne tan cõtrapuestas de ^e Apostol S. Pablo: sino que aunq̃ sea el ardor de su Christo sea apagado: y la furia de la sensualidad defenfrenada sea cõ la abstinenca refrenada: lo qual se haze cõ comer lo necesario para sustētar la naturaleza, y no lo superfluo

^b Hierony. ad Syluinã, & item ad Furiam de seruanda uirginitate.

^c Roma. 7.

^d Vergili. li. 4. Encid.

flno para satisfazer a la gula. De vn mesmo todo son los hōbres ricos y pobres, altos y bajos, y vnos mefmos sentimientos padecē los q se crian con sedas y brocados, y los que cō vilestrapos: y ni teme el deleite a los fieros de los purpurados, ni menosprecia la vileza de los handrajosos. Mas vale q duela el estomago por beuer agna, q no que escueza la cōsciēcia por beuer vino, y mejor es mādār al cuerpo, q seruirle, y andar con passos floxos, que cō honestidad quebradiza: y a ningū cuerdo deue satisfazer el remedio de la penitēcia para pecar en su hoto, pues tales cōsue los son de gēte perdida. No se aproueche la biuda del remedio del Apostol, ser mejor casarse q que marie: y el maldito Lamech fue quien primero hedio la costilla de Adā con la bigamia, haziedo de vna dos mugeres: y si S. Pablo da licēcia a las biudas moças para se tornar a casar, y tener hijos, no se muene por lo tener por lo mejor, sino por las estufar de lo peor, q es auer errado: y por esso mejor es casarse con el hōbre que con el demonio. Concluye cō la biuda Iudith que por su honestissima pudicia merecio ser figura de la yglesia y descahegar al demonio: y cō la biuda Ana q merecio ser sabidora de la diuina e carnaçio, y hallarse a la presentacion del Redentor en el tēplo: de las quales excelēcias carecieran si por entonces, como se ocupauan en el seruicio carnalissimo y spiritual del Redentor, se ocuparā en el carnal de sus maridos. Esto es de Sant Hieronymo a la gran seņora Siluina.

§. III.

P A M P H I. Estraño zelo tuuo este sancto de la virtud de la castidad, y quiē no conosciēse su vehēmēte cōplexion, a muchas de sus cosas cōdenaria por malas: como algunas palabras, y aun razones, q escriue contra Iouiniano en fauor de la virginidad, sobre poniendola al matrimonio, al qual parece derogar de su valor. P H I L O. Ningun hombre de razon dexara de alabar al estado del matrimonio, ande por do quisiere. P A M P H I. Y aun ningun hōbre Christiano dexara de anteponer la castidad vidual al acto matrimonial, diga lo que se pagare: dōdeno, presto le hablarā a la oreja los alanos de presia. P H I L A. Poco es lo q dixo intruso a Siluina, respecto de lo q dize requerido a Furio: deueis estimar q la llama descendiente de la sangre de Furio Camilo, y ansi se llama ella Furia, y q fue Camilo trezientos y ochēta y ocho años antes del nascimiēto del Redentor, y S. Hieronymo trezientos y ochēta

despues: de lo qual se concluye q dende Camilo a Furia y a S. Hieronymo passaron se- cientos y setenta y ocho, y con todo esso se prosiguió la línea de Camilo sin faltar hijos a padres, y entre ellos florecierō muchas biudas sin se casar segunda vez, aun antes de auer ley Christiana en el mundo. Dize ya el sancto mas de veras, q si Dios no quiere que se maten los hōbres con penitēcia, sino q se conuiertan a el y biuā: tã poco se cōtenta de los tibios q como agua medio caliente, prouocā a vomito, y por esso les amenazo Dios en el Apocalipti, q ni bien eran calientes, ni bien frios, y q como atibios los vomitaria. No tuuo la meretriz Magdalena cōposturas de cara ni de cabeça, sino muchas lagrimas y ardor de deuocion hasta lauar y belar los pies de su seņor, al qual tãto parecio mas hermosa, quãto menos cōpuesta y vistosa. Como se puede dezir llorar por sus pecados, la q cō las lagrimas q le corrē por la cara haze surcos por la color cō q esta embarnizada? Este adreço no es del seņor q crio la cara, sino cōbertura del Antichristo. Y con que ofadia leuāta al cielo la cara q no es conocida de su criador? Que no es excusa de tales excessos alegar los años de la iuuetud. La biuda q ya dexo de agradar a su marido, y merece nombre de verdadera biuda, no cōposturas, sino perseverācia en el biē ha menester, y las ardientes saetas de las diabolicas tētaciones, con el rigor del ayuno y de las vigiliās en oraciō se hā de facudir para q no dañen: y deuenos comer como vestimos, o vestir como comemos. De q sirue prometer vna cosa cō la muestra del vestuario, y hazer otra muy desconforme cō la prouisiō de la mesa: y q la lengua pregonē castidad, y q la vida sea deshonestā? Por esto dize S. Pablo q las tales biuendo estā muertas, por q a los hōbres parecē biuas, mas para Dios que conōce los coraçones, estā muertas por sus pecados secretos. No ay para q jacte ninguno su castidad, quando no la guarnece de sus deuidas cōpañeras la cōtinencia y la escasseza, y ansi no nos obliga a creerla qual la pregonā. Fatiga el Apostol su cuerpo para le rēdir al spiritu, y la moça biuda rellena de manjares se tiene por segura? No ay fragua ni meneral q ansi despida gorgaçadas de fuego, como el estomago iuuenil relleno de vino y de mājares: y aunq a todos los achaques exteriores de pecar se pueda facilmente dar de mano no es ansi para con el deleyte de la carne que se nasce dentro de los tuetanos del hombre: y por esso aconseja Galeno que los

^a Ezech. 18.

^b Apoc. 3.

mancebos vfen de manjares frios cōtra el calor natural, y los viejos de callentes, contra la frialdad de la vegez. Agua deue beuer la muger moça, y si por enfermedad requiere su salud vino, sea poco y muy aguado: y no solamēte te acōsejo huir del vino y de la carne, como de cosas inçentiuas, sinō tãbien de otras qualesquier cosas q̄ ayudan al calor, quales son las especies requemantes y ajos, cebollas, y puerros, y toda hortaliza inflatiua, quales son hauas y garuanços, porque en quanto tales, son tambien luxuriosos. Algunos presumiendo de abstinentes huyen la carne, mas engolfan tãtas yeruas en sus estomagos q̄ los derruecan de su castidad: y tãbien quãdo cargan mucho sus estomagos se puedē tener por metidos en la pelea libidinosa: por tãto (señora Furia) puedes creer q̄ todo lo q̄ fauorece a la materia del deleite, es pōçoña para el alma. El comer poco de ordinario, y andar siēpre hambriento, esta es la verdadera abstinençia: y se antepone al ayuno de tres dias sin cōmer, si despues se rellena en recompēsa de lo q̄ auia dexado de tragar. P A M P H. O quã gran verdad es essa, y quã mal guardada de los mas ayunantes: entre los quales no digo yo comer mucho antes o despues de algũ grande ayuno para se rehazer de lo perdido, mas aun comiendo siempre mucho mas de lo que puedē llevar sus cuerpos para tener salud, en los dias q̄ ayunan cargã tanto sus estomagos, q̄ quedan impotentes para todo exercicio de virtud, y señaladamente el de la oracion, que es añexo al ayuno: porque quando el cuerpo enflaquece, cobra fuerças el spiritu, y por este fin se manda el ayuno. P H I L A. Por esso dize nuestro Sancto mas a Furia que quando comiere piense que se ha luego de acoger a leer cosas sanctas, ò a orar: y q̄ no ha de tomar sueño hasta q̄ de tal lana primero hile su hufada: y que traspasse todo el amor de las galas y perlas al desseo de la inteligencia de las sanctas escrituras, q̄ merecen nombre de la tierra de promission que mana leche de humanidad y miel de diuinidad en la persona del Redentor. De la hazienda haz limosnas a los que con necesidad comē el pan mēdigado (dize) y quãdo estendieres la mano al pobre, tē a Iesu Christo en la atēcion, por amor del qual hazes biē a los hombres: y mucho te deues guardar de acrecentar en las riquezas de otros dandoles de las tuyas, andando el Redētor mendigado en sus pobres. De regozijos, y musicas, y acōpañamientos de gente liuiana te deues mucho es-

quiuar, pues ni aun todo lo que es licito conuiene: y para hablar con algunos hōbres procura tener testigos, y de tal manera procede, que ni por los que de repente llegaren, tēgas de que te turbar: porque los ojos y el semblante de la cara son el espejo en que se representan los conceptos del alma. P O L Y C. Biē parecē tales razones de pecho tan sano y entero como fue el de aquel glorioso sancto: y grãde razon tiene para lo dezir ansí, y a muchas que agora bien cūpliera mucho aprouecharse de tales consejos: mas yo os prometo que tenemos mas que hazer en guardar vna biuda, que quatro donzellas, por la licēcia que tienen de vsar de su libertad: y danle a tan buena vida, que dezia mi pariente el Dean que diera gran dinero por vna mulla biuda, porque estuuiera holgada, gorda, y luzia, y andadora, y alegre. P A M P H. I. No lo pudiera dezir por mi madre. P H I L O. Vuestra madre fue exemplo de la doctrina de S. Hieronymo.

§. III.

P H I L A. Contra essa licēcia de que (señor) dezis que se aprouechar las biudas, exclama S. Hieronymo que cō ella se destruyē las biudas moças, y que para las cuerdas deuria bastar el perdimiēto de otras que las encerrasse adonde no se viesse el cielo sino por embudo: conforme a lo de la 3^a escriptura, que açotado el malo, el cuerdo se auisa mas, y aun el de poco entendimiento. Crēme (dize) que el amor sancto no es impaciente, y que quien a otro ama honestamente por amor de Dios, que no se fatiga porque no le vea con los ojos del cuerpo, pues le ve en Dios con los del alma: y que te deues recelar mas de las visitas de los que mas te roban la libertad de tu alma. Tã poco te has de acuitar mucho por dizques de deslenguados, como sea cierto que los rumores falsos presto se caen, y que la buena vida siguiente abona la precēdente: porque el contēto de los malos depende de dezir mal de los buenos, pensando q̄ sus males se han de ocultar entre la multitud de los muchos malos contra los quales se deue consolar el hōbre con que los falsos testimonios passan en vn pūto como la llama de la estopa, y no queda mas de auerse dicho por no se quiē. Esto te digo (señora) no porq̄ me recate de tu bondad, sino porque con el afecto del desseo de tu bien aun de lo seguro tengo temor. No admitas las escusas con que muchas biudas moças coloreã sus segūdas bodas, de q̄ se les pierde su patrimonio, de que

son menospreciadas de todos por las ver sin abrigo, de que no ay quien por ellas responda en juyzio. y meten en su casa vn enemigo de sus hijos, en lugar de les ser siquiera padra stro, y hallan en solo este mas mal que en todos los que pretendian huyr. No hallaras tã to bien en los hijos, y en la hazienda, y en la honrra mundana que puedes aueturar con el nueuo casamiento, como en sola la guarda de tu honestidad: y creeme que muchas vezes se ordena la carta de dote y de las arras, para que mas presto se vea la casada necesitada de hazer testamento, y mas si el marido algo de alli aueturar. Que pues si te nascieren hijos del segundo marido, si no que a los del primero no has de osar mirar de buẽ ojo, ni dárles de comer, sino es en secreto; so pena de ser juzgada que amas mas al muerto que al biuo. Y si el tiene hijos de otra muger, con el nõbre de madrastra seras acusada entre todos los del mundo para que se crea que se los trata mal: y si enferman, guay de tu fama, porque luego se pregonara que les has dado rejalgar. No por ser rica creas que ternas mas seguridad de ser bien tratada, sino que por el contrario acontece fingirse enfermos los maridos, y hazer testamento, y dexara las mugeres por herederas: por las obligara que quando ellas enfermaren de veras los dexã a ellos por herederos: y tras esto juzgue lo qualquier medianamente auisado, si alguno aura dado a su muger ayuda de costa para salir deste mundo. Que bienes te pueden recrefcer del segundo matrimonio, que merezcã ser recompensa de tales males? Vengamos a los bienes de la biudez, y hallaremos los pintados de mil colores con pocas pinzeladas en Ana^a la hija de Phanuel de la tribu de Aser: y Ana quiere dezir gracia, y Phanuel significa cara de Dios, y Aser bienauenturãça o riquezas: de lo qual se cõcluye que por auer guardado la castidad vidual de su mocedad hasta llegar a ochenta y quatro años de vegez, no saliendo del templo, y ocupandose de dia y de noche en ayunos y oraciones; merecio la gracia spiritual, y llamarse hija de la cara de Dios, y ser dotada de las riquezas y bienauenturãça de su primer progenitor. Subamos a la biuda^b Sareptana que prefirio la vida del Propheta a la suya y ala de su hijo que morian de hãbre, y le dio a el lo que parã si tenia, estimando en mas la limosna, que la vida: y con el puño de harina y con el poco del azeyte de su azitera hizo vna sementera figuratiua de la cumplida

mies y vendimia que se auia de coger por tiempos en Iudea, mediante la muerte del Redentor, verdadero grano de trigo y mantenimiento de las almas, y fuente manantial del azeyte de las diuinas misericordias. Vengamos a^c Noemi biuda de marido y de hijos, mas cõ la compaõia de su honestissima castidad cõseruo a su nuera Ruth en su casa con amor de verdadera madre: y ansi merecio que por ella le nasciese como en casa el Redentor, descendiente de Obed hijo de Ruth y de Booz, sobre el qual mysterio pregonod^d Esaias aquella prophesia con que en nombre de toda la Iglesia súplico a Dios que embiasse al cordero de su hijo y seõor del mundo dende la piedra del desierto al monte de la hija de Sion: donde la piedra del desierto significa a Ruth que era de gente pagana y de sierta de Dios, y por el monte de la hija de Sion se entiende el monte Caluario donde murio el cordero sin manzilla, que por ser monte de Hierusalen, y Hierusalen estar so la tutela y defensa de la fortaleza que estaua en el monte Sion, se llama su hija, porque las hijas son defendidas de las madres. Vengo a concluir con la biuda pobre del^e Euangelio que delante del Redentor echo dos cornados en el cepo del templo quando muchos ricos echauan grandes ofrendas: y afirmo el Redentor que auia echado ella mas q̃ todos los otros, porque dio esta quanto tenia, y los demas echaron de lo q̃ les sobraua. Dos cornados de su entendimiento y de su voluntad, de su cuerpo y de su alma ofrecio la verdadera biuda; y cierto esta que ninguno tiene mas, y que quien esto da, mas da q̃ los que dan grandes tesoros y haziendas, dexando sus personas en los regalos de la carne y en la libertad de la biuenda mundana: de todo lo qual se priuan las verdaderas biudas, en lugar de lo qual engendran hijos spirituales de su esposo Iesu Christo; y si tu te imaginares que cada dia te esta la muerte a la puerta, nunca mas te acordaras de casarte segunda vez. P O Y. O sagrado doctor, y quan al biuo pinta lo que quiere, y quan cõ gran verdad lo asienta: sinõ que me pesa de que no diga otro tanto de los biudos, como de las biudas, pues no tienen ellos menor necesidad de bien biuir que ellas.

§. V.

PHILALE. Entended que al reyno de Dios van por vn mesmo camino los hombres y las mugeres, y que lo que se dize a las mugeres que huyan de los hombres, esso se

d 5 dize

^c Ruth. 4.

^d Esai. 16.

^e Lucz. 11.

dize a los hombres que huyan de las mugeres: y como los hombres sean mas constantes y entendidos, para no ser mudados ni en gañados, y tambien como no sean por ellas tan combatidos, por esso no se les hazen a ellos tantos sermones como a las flacas mugeres, que en siendo de buen parecer, o ricas, y nobles, luego se veen rodeadas de dozenas de Satyros petulantissimos. Esto hallareys en otra obra del mesmo glorioso Doctor ^a S. Hieronymo que escriuio a Gerencia biuda sobre el mesmo thema, y porque alli dize quasi lo mesmo que auia dicho en las cartas de Siluina y de Furia, no lo repetire: mas tã poco callare vn caso que dize auer visto en Roma de vn hombre y de vna muger personas viles, y que el auia tenido veynte mugeres, y ella veynte y dos maridos, con este vltimo matrimonio: y que eran por ello muy conosciados en Roma, y se tenia muy gran cuenta con qual dellos enterraria al otro. El salio con la victoria, y concurrio toda Roma a le honrrar en el enterramiento de su muger, y le coronaron como a victorioso, y le pusieron vn ramo de palma en la mano, y con este ornato triunfante yua delãte de las andas en que lleuauan a la muger defuncta, dando le todas aclamaciones como a hombre felicissimo que tantas mugeres a via arrãcado deste mundo. Con este exemplo bien prouaua el glorioso sancto el poco caso que se haze de las mugeres, y el desamor de los hombres para cõ ellas: pues vno nudo veynte y dos veces su coraçon y aficion; saluo si dize alguno mejor, que nunca auia tenido amor a ninguna, y lleua mas camino, pues sufria darse a conoser tantas condiciones, mas en fin el alcanço en Roma la mayor honrra de biudo que jamas se hizo a hombre de su facion. **P H I L O T I.** Ano afirmar lo S. Hieronymo, no parecia cosa credera, y yo no puedo sentir de tales personas sino que como auian de estar amancebados para solamente satisfacer a sus bestiales sentimientos; hizieron cuenta que mas sin dizques lo guiarian echandose acuestas el titulo del matrimonio, y no fuera malo que quedara generacion de tales personas con renombre de multinubos. **P H I L A L E T.** Procediendo el sanctissimo Apostol ^b S. Pablo por las leyes que pone a las biudas que auian de ser electas para como desamparadas de todo fauor, y benemeritas por sus biuiendas, ser mantenidas de las limosnas de las Iglesias: dize que no fuesen de menor edad que de se-

setenta años, y que no ouiesse tenido mas de vn marido, y que ouiesse sido en su edad cõpetente dadas a buenas obras: ansi en lo del criar sus hijos, como en auer recebido en su casa a los peregrinos, y en lauar los pies de los sanctos Christianos, y en fauorecer con su poder a los atribulados, ansi enfermos como encarcelados: y ansi en se dar a toda obra de virtud. Tres condiciones pone S. Pablo a las biudas que ellama verdaderas biudas, y la edad de sesenta años es la primera, en lo qual (como lo pondera ^c Pierio Valeriano) tuuo cuenta con la disposicion juridica que vedaua casarse las mugeres de tal edad, pues ya no pueden concebir, y por esta razon significauan los antiguos la viudez con el numero de sesenta, segun ya dixen en la hora de tertia que por el numero de diez y seys significauan los vicios carnales, por començar los hombres de otros tantos años a sentirse inclinados a ellos. De la eleccion destas biudas disputan algunos que si era para algun acto Ecclesiastico, o sacramental; y no saltarõ los hereges Cathaphrygas que dixerõ que pues ^d S. Pablo habla de las mugeres quando trata de los Diaconos, que tambien ellas podian ser promouidas a los sacros ordenes; y algunos quisieron acudir a esto, pues en el ^e Concilio Laodiceno de la Phrygia Pacaciana se trata de las mugeres presbyteras, y q̄ puestas sacerdotes se llaman presbyteras, y estas se llamauan presbyteras, deuieron estar ordenadas de sacerdotissas: y para lo mesmo trahian que en el ^f Concilio Chalcedonense de la prouincia de Bithinia se mando que no se ordenassen las Diaconissas de menos años que quarenta, y que el titulo de Diaconado incluie orden sacro. Todo esto es friuolo, porq̄ las presbyteras de los Griegos declara el Concilio que entre los Latinos son las biudas ancianas, y tenidas en respecto por no auer tenido mas de vn marido, y auer criado bien a sus hijos, lo qual tomo el Concilio deste lugar de S. Pablo: y asidetermina el Concilio que no se han determinar por ordenadas. Lo del nombre de Diaconissa declara la Glossa del Decreto que quiere dezir Abadesa, y la prelada de las religiosas, la qual recebia alguna bendicion de los Obispos para leer con alguna solenidad el Euangelio en los maytines, y no alguna otra orden: y esta doctrina concluyen ^g Escoto, S. Thomas, S. Buenaventura y Durando con los demas, dando a las mugeres por yregulares naturalmente para todo orden sacro,

^a Hierony:
ad Geron-
tiam viduã
de Monoga-
mia.

^b 1. Timo.
5. & Hiero-
nymus li. 1.
contra Iou-
nianum.

en
bl
bl
ya
ra
en
gu
mi
set
de
Co
qu
go
de
y e
ta
m
su
qu
S.
elo
do:
fia
Di
pai
bi
fel
se
qu
la
las
por
vat
en
me
de:
las
cor
Hi
fer
da
trat
bar
anc
len
sta
fuc
cili
zia
me
el h
fior
ref
cia

cro, y superioridad Hierarchica, pues ² S. Pablo las da por inhabiles para predicar en publico, y para presidir a los varones, pues el varon es cabeza de la muger: y como falte la razon de la significacion para lo del sacramento, concluyese que no puede recibir algun sacramento de orden, que importa preeminencia y superioridad. Y si en la palabra de ^b S. Pablo de la eleccion de las biudas de setenta años prendiã para las dar por capaces de ser ordenadas: como auia de ordenar el Concilio Chalcedonense y catholicissimo que se ordenassen las de quarenta años? Digo que alli Sant Pablo tuuo cuenta con ordenar que biudas fuesen mas menesterosas, y en lo de la edad determino que dẽ de setenta años para delante son inhabiles para se mantener por su trabajo: mas en dezir que fuese la biuda electa de tanta edad, sin duda quiso significar mas que auerla de mäterner. ³ S. Hieronymo y ⁴ S. Basilio dizẽ que era eleccion de Diaconissa, y tal que fuese a todos exẽplo de virtud: y S. Ambrosio y Cassiano dizen que la tal prelacia se llamaua Diaconia, y S. Ambrosio dize sobre este capitulo de S. Pablo siete vezes que las tales biudas electas hazian cierto genero de profesion, y encarece la tal profesion diziendo ser glorioso el tal vocablo. Sancto Thomas quiere q̄ por la tal biuda vieja se entienda q̄ la ponian como por maestra de la virtud de las otras biudas mantenidas por la Iglesia: y por lo que dize S. Pablo de las que hizieron vana la fe que auia dado a la Iglesia, de biuir en biudez: parece que hazian alguna promessa de permanecer siempre en casta biudez, y se prueua con lo que mas añade, que las biudas se casassen, sino pareciesen muy constantes para guardar castidad: donde S. Hieronymo declara que vale mas que se casen, que no q̄ prometã lo que no hã de guardar. En el concilio Arelatense segundo se trata de las biudas professas que se amancebaban, y manda ser condenadas con los que anduuieren cõ ellas: y el sapientissimo ⁵ Abulense dize que estas biudas de S. Pablo electas por la Iglesia prometian castidad. Este punto se desata cumplidamente en el ⁶ Concilio Arausicano que dize que la biuda hazia profesion en las manos del Obispo, y lo mismo el biudo, y q̄ vn sacerdote les echaua el habito vidual: y manda que la tal profesion sea guardada, y que quien la quebrantare sea condenado. Este Concilio tomo Gratiano, y le trunco de lo q̄ dize de la profesiõ

de los biudos, y pienso que lo hizo por aplicar el capitulo a la profesion Monachal (como toca ^h la Glosa) mas no lleva razon. Sin impedimento de lo ansí concluso, digo que Sant Pablo no excluye a las biudas moças puestas en gran menester de ageno socorro, sino que la ley deue proceder por lo mas comun, y por esso habla de las viejas, y señaladamente para maestras. Lo que mas dize S. Pablo que no aya sido mas de vna vez casada, se funda en la presuncion que moralmente se deue tener della quanto a lo de la castidad, que no faltara en lo de adelante, auiendo dado hasta entonces buena muestra de continencia: y por ventura quiso S. Pablo arguir de lo menos a lo mas, que pues entre los Gentiles no eran las bigamas puestas en algunos ministerios de sus ydolos, mucho menos deuan ser admitidas por commensales de las Iglesias, tanto hincapiẽ haze en la castidad de las biudas. Despues dize mas que las tales de que se deuen encargar las Iglesias, ayã aprouado bien en las obras de misericordia y de humildad: en lo qual no manda que solo las estas sean electas, sino que se tenga cuenta con las que mejor lo ouieren merecido, quando lo pudieron merecer: porque aun el Concilio Carthaginense quarto manda que cada Iglesia sustente las biudas moças puestas en mucha necesidad.

^h 27. q. 1. Vi duitatis.

§. VI.

P O L Y. Muchas cosas me parece que no se hazen ya de parte de los Ecclesiasticos, que se hizieron en la Iglesia primitiua: y se mandaron tambien para en los tiempos venideros: y de los que tengan la culpa de tal defecto, yo no puedo sentir bien, y plega a Dios que no sientan ellos en el infierno mas mal del que aca podemos tassales. P H I L A L E T. Ecclesiasticos y seglares todos andamos derrostrados, y entre mil hallareys vno que haga lo que deue con los pobres, y cada qual que presume de honrrado, gasta largo en seruicio del mundo y de la carne: y ansí Ecclesiasticos como seglares procuran mas dexar vn mayorazgo para vna su parienta, q̄ mantener diez mil biudas moças ni viejas, por mas q̄ ¹ S. Pablo se las embie acasa cõ sendas cedula firmadas de su nombre. Sino atended que dize que si alguno touiere biudas a su cuenta, les prouea de lo necessario de su hazienda: porque las limosnas de las Iglesias queden para las que no tienen parientes, ni arriuo de otras personas desocorrido. Esta letra de S. Pablo borrada esta ya en muchas

12. 1. p. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30.

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30.

mas de
dad cõ
lo del
en su
pies de
er con
nos co
a obrz
Pablo
iudas,
en lo
riano)
ca que
l, pues
on sig
el nu
ra de
s sig
enar
ntirse
s biu
algun
altarõ
i que
uan
ellas
enes:
en el
Paca
as, y
eros,
cron
ra lo
alce
man
is de
o de
esto
rie
Lati
is en
mari
lto-
y an
ete.
Dia-
que
sre-
n de
idad
una
isco
ndo
yrre
sa-
cro.

muchas partes, pues muchos grandes lecto-
res de processos y abreuaturas, y de cifras
imaginarias, no la sabē deletrear: y no se hallā
con alguna doctrina que les de a entender
esta sentencia de S. Pablo, por cuya boca ha
bla el Spiritu sancto. Dize mas el Apostol a
su discipulo el Obispo Timotheo que euite
las biudas moças, y declara S. Hieronymo q̄
quiere dezir que no las ponga en grado de
Diaconissas o de preladas, o de maestras de
las otras: porque las tales despues que mante-
nidas por la Iglesia, engordaron con la vida
ociosa, no quieren llevar adelante lo prome-
tido de la biudez casta; y se tornā a casar con
exemplo escandaloso, y con su condenacion
por faltara la se prometida de auer de perse-
uerar en la biudez, como declara tambie
S. Hieronymo. No se puede negar auer au-
do alguna especie de religion, o de recogim-
iento con promessa de alguna virtud, en
aquel estado de biudas: pues concluye S. Pa-
blo que las que no perseveraron en aquel
proposito, tornaron atras en pos de Sathana-
s: y como este language signifique conde-
nacion eterna, concluyese que pecauan mor-
talmente, y que quebrantauā el voto simple
de castidad, y lo afirma sobre este passo el
glorioso S. Thomas, y lo confirma el Conci-
lio Carthaginense quarto, del qual lo tomo
Graciano, sino que anda falsado el numero
en el Decreto diziendo ser del Concilio Car-
thaginēse tercero, y que es del capitulo quar-
to, y no es sino del cētesimo quarto. Por su
dar se aqueste Canon en esta doctrina de S.
Pablo, quiero descubrir algunas aduertēcias
de la Glōsa que podrā ser prouechosas para
esto y para otras cosas: y sea la primera sobre
vna palabra deste Canon, que si las biudas
menores de edad se ofrecieren a Dios, dōde
particulariza que ay menores de edad quan-
to a la discrecion, y esta edad es de hasta sie-
te años, por ley^b del Codigō: y ay menor
de edad quāto al matrimonio, en la hembra
los doze años y en el varon los catorze: y la
mesma edad se requiere para hazer testamē-
to, por ley^c imperial y^d Canonica: y ay me-
noría de edad quāto a ser restituidos en sus
bienes hasta los veynte y cinco años, por
otra^e ley Cesarea, y esta mesma edad es la q̄
entiende nuestro Canon en las biudas, por-
que a no auer cumplido los dichos doze o
catorze años, sus padres les podrian reuocar
el voto. Y aunque se llame la muger consti-
tuyda en años menores hasta los veynte y
cinco años, para se poder ofrecer al dicho

estado de la biudez, dize nuestra Glōsa que
no se puede llamar a restituciō del estado se-
glar que auia renunciado voluntariamente,
y dexar el habito de aquel recogimiento que
auia tomado; porque con el tal habito mejo-
ro fue estado dando se a Iesu Christo por es-
posa, y los menores no son restituydos, sino
quando son prejudicados, segun lo dize el
Derecho. Concluye la Glōsa que nuestras
biudas haziā voto simple de continencia, y
que sin el tal voto, ni el nueuo habito (si
porventura le recebian) ni el proposito de
la castidad las obligarā a permanecer, y dize
la verdad (conforme a los^f Canones.) Para
mayor digestion deste punto dize que ay
tres diferencias de habitos, de los quales el
vno es de los professos, y este tiene annexo
el voto expreso solē y por esso obliga a no
ser dexado para siempre: y el otro es de los
cōuersos con voto annexo, y este impide ser
dexado, como tambien el casarse, mas por
ser voto simple no dirime al matrimonio q̄
contra el se contrahe, sino que es con pecca-
do mortal. El otro es el habito de la proua-
cion de los nouicios, que con solo propo-
sito, y sin algun voto reciben el habito de las
religiones, y le dexan antes de professar: y
estos no peccan mortalmente por dexarle, si
por otra via no estā obligados: todo lo qual
es platica comun en la materia de voto, y lo
determinā los^h Canones: porq̄ (como dize
el Papa Clemēte el tercero deste nōbre) el ha-
bito no haze a vno mōje de no monge, sino
la profesion de la regla. Dize masⁱ la Glō-
sa sobre dicha en otra parte, que va mucho
de tener deliberacion, o proposito, o voto:
porque deliberacion es quando vno trata cō-
sigo, y aun con otro, si hara algun bien que
no le obliga; y esta no induze culpa por no
la complir: aunque dize la Glōsa que la in-
duze venial; y si esso fuesse venial, ninguna
vez rumiaríamos alguna cosa de perfeccion,
que no peccassemos dexandola de hazer, y
desta falsedad se sigue otra mayor, que esta-
ríamos obligados a todo lo que se nos ofre-
ciesse a la atencion ser de perfeccion: y ni el
Decreto de S. Gregorio (como alli muestra^k
Graciano) concluye nada contra esta doctri-
na. El proposito es quando propone con fir-
meza de hazer algun bien, y despues se tor-
na atras sin razon bastāte, y dize ser pecado
venial, lo qual yo creo: mas dezir que siendo
no mas de venial impida el contraer ma-
trimonio, no veo porque razon, pues ningun
na cosa puede prestar impedimento al matri-
monio

* 27. q. 1. Si-
cut bonū.

^b C. de iu-
re delibe. si
infanti.
^c ff. qui te-
sta. fa. pos.
quæ etate.
^d 2. q. 6. §. dif-
finitiuā.
^e ff. de mi-
noribus l. 1.
20. q. 2. c. 1.
& c. 2.

monio, que no sea mortal su quebratamiento, qual es el voto simple de castidad. El voto soleri es el que anda anexo a los sacros ordenes, o se haze en manos de algun prelado, de biuir segun la regla de alguna religión aprobada: y este no se puede quebrantar sin pecado mortal.

§. VII.

PHILOTI. O pobres de viudas, y quantos censuran sus biuidas, sin que aya quien les de la mano quando las vee metidas en mil necesidades. No plega a Dios q̄ yo vea biuda a mi muger, por mas que ella sospire por tal estado: porque no se si lo podria yo llevar bien, aunque no fuesse mas de imaginar que lo passaua mal. **POLY.** No he oydo en mi vida exclamacion que mas fuerte conjuro encierre que la que acabays de hazer, con la qual por lo menos pedis directamente mas larga vida para vos que para vuestra muger, pues no la quereys ver biuda, lo qual no podeys alcanzar, sino es biuiendo vos mas que ella: y si dezis q̄ quereys dezir que os quereys ver antes muerto, no teney para que hazer plegarias sobre no la ver biuda, pues aunque os pese no la vereys muriendo primero que ella: y pareceme que soys discipulo de la Maldonada mi vezina que juraua, fopena de no ver al dia de ayer, de castigar a su hijuela ciertas solturas de las que yua condenando S. Pablo en las biudas jounes. Y a lo que dezis que os parece, no treueros a llevar bien en el otro mundo el mal pasar de vuestra muger en este; yo salgo por fiador q̄ os den poca pena de los agenos, segun que en saliendo el alma del cuerpo se halla con muy mudados sentimientos, respecto de los que aca le daua plazer o pesar. Procurad de la dexar con que pase bien el primero invierno, entãto que se le enxugã las lagrimas de vuestro enterreo: que como afozme la boca del verano en que pueda salirse a espaciar por las huertas, no temays que la falte que sacar en la mãga para merendar: y aun me obligo que sepa ella mejor en vn año de viudez mas calles y casas desta ciudad, que vos en dos con vuestras visitas ordinarias. **PHILOT.** No me parece que ha menester el priuilegio de biuda para saber lo que dezis, segun otras casadas la sacã a bolar cada dia: que rompe mas chapines en vn verano, que rompian en quatro años en la montaña. **PHILALET.** Esa gracia de biudas no se le paso al glorioso Apostol^o S. Pablo, notãdolas de ociosas en sus casas si tienen que co-

mer, tras lo qual se dã a callegear de casa en casa con achaque de visitar; mostrandose parlonzillas, y curiosas en saber cosas impertinentes, y en las recontar a otros, dando que juzgar de su soltura, y poco zelo de su honor. **POLY.** De lo que aya de mejora entre el marido y la muger en quãto biuen, no quiero hablar, pues no va de vna manera en todas partes: y si caso es, que por la mayor parte los maridos lo passen mas a su plazer, pues hazen mas lo que se les antoja, al reues lo vemos que sucede despues que embiudan hombres y mugeres, tornandose ellos chupados y secos como arenques; y ellas enfanchado, y enluziando, y rejuuenecciendo, y haziendose mas del palacio; que me obligo que a su bir al cielo con aquella buena tela y apariencia, no las conosciessen sus maridos, ni ellas se preciariã de tornarse a ellos, si ellos resuscitassen en este mundo, en caso q̄ ellas rauiasen por se casar. **PHILOTI.** Por vuestras buenas hechas formays dellas tan malas sospechas, y no ternia en mucho que a ser vos el resuscitado, que os aconteciesse con todas vuestras mugeres lo que dezis de las de los otros, tan buena compaõia las hezistes: mas de la mia oso afirmar, q̄ si yo falleciesse, que no la hiziesse ventaja vna toitolilla en ferme fiel biuda, y fatigar su persona con penitencias: como anoche lo mostraua deseando se ver sin mi. **POLY.** Senor maestro; cõ certad le aquella razon, que su muger le feria fiel biuda, y que desea verse sin el: y pone falta en mi, por el poco amor que me tuuierã mis mugeres si quedarã biuas, y yo fuera muerto, pues la fuya teniendo le biuo, le desea ver muerto. **PHILOTI.** Resumome en que si yo muriesse, no creo que se casaria con hombre mortal. **POLY.** Tãbien creo yo que ni aun con immortal. **PHILOTI.** Muchas vezes me lo ha jurado, que de su boca lo sei que no lo compongo yo. **POLY.** O el mi matiego de aculla arriba, y como cõ lo q̄ acontecio a vn mi vassallo y medio criado, con su muger; atinareys a lo que auceys de creer de la vuestra, si se viesse viuda de vos. Felicẽs se llamaua el buen hombre, y saliendo vn dia al campo con vn su criado que se llamaua Pedro Gibon, andando en sus labores començaron a hablar en cosas de maridos y de mugeres: y aunque Pedro Gibõ era soltero, tenia tantos años como su amo Felicẽs, y tenia mas experiẽcia de cosas q̄ el, quãto mas su amo alabaua el amor y fidelidad de su muger para consigo mismo, tanto mas
le con-

le contradecía Pedro; hasta que atrauessaró en apuesta la soldada que Pedro ganaua por aquel año, que le prouaua al ojo lo que le dezia, có tal q̄ se dexasse a lo que el quisiere hazer sin perjuizio de su persona ni de su honrra. Felices se dexo meter en vn costal a la larga, y atrauessando le Pedro sobre su bestie zuela, vistiose su capote, y puesta su capilla como por luto, subio a las ancas de la bestia, y començo a llorar a su amo, y a mostrarse muy angustiado con quantos topaua, diciendo les auer se le muerto su amo de vn desmayo. Quando Pedro lleuo a casa, ya sabia la muger de Felices la mala nueua, y falió defalada a le recibir a la calle, y junto el barrio con aullidos, y con amezquinamientos: mas Pedro Gibon la supo amansar con sus cuerdas razones, y porque llouiznaua, y ella andaua ocupada en acabar de cozer vna hornada de pan, el tomo el cuerpo de su amo metido en el costal, y arrimole a vn rincón de la casa del horno donde Pedro se puso a secar su ropa. Ya que pedro vio afloxar los gritos de su ama, y a la olla en el rescoldo que olia a bien cozida, dixo la que no seruia de nada matarse por lo que no tenia remedio, y que el venia desmayado de hambre, porq̄ con la desgracia de su amo no auia comido bocado, por tanto q̄ seria biẽ comer alguna cosa. Ella dixo luego que comiesse el en buen hora la olla que tenia para el mal logro del su Felices, que ella no pensaua de hazerle mas costa en este mundo en su hazienda, sino yrse tras el al otro: y poniendo la mesa a Pedro sobre vn tajo cerca de la boca del horno, porque se secasse su ropa, le sacó su repollo primero con vn pestorejo de puerco, diziendole que comiesse el los buenos bocados del su Felices: y Pedro no emperzaua en jugar de diente recatandose de que su amo le mandasse sacarle del costal con el olor de tan buena olla. Ella se sento cabe Pedro hipando puesta la mexilla sobre su mano derecha, y preguntandole como se auia desmayado Felices, lo qual el conto con algunos sospiros: tras lo qual la rogo que comiesse, pues sabia quanto mas contento auria el alma de Felices con su bien que con su mal; y ella conuencida con aquella razon escudillo luego para si diziendo que por saber ser aquello verdad lo queria hazer, mas que Dios y su consciencia sabian el plazer que ella tomaua con aquella comida. Despues faco en vn tajadero su media arrelde de vaca con vna morcilla de puerco,

y dixo a Pedro que comiesse, porque a ella todo se le hazia estopas en la boca, y miraua al costal en q̄ estaua Felices arrimado al rincón: y Pedro la començo a dezir que auia perdido el mejor amo, que moço tenia en toda la ferrania de Ronda, y que pues ella quedaua en buena edad y rica, deuia casarse con algun hombre que mirasse por su honrra y hazienda: mas ella dixo algo tibiamete que no la hablasse en aquello, porque mas queria la sombra y nombre del su Felices que a quantos maridos la pudiesse dar el Rey con su poder. Como Pedro vio que ya ella tomaua mas sabor en los bocados, torno a repetir lo del casamiento, y ella con vn poco de desden le dixo que con quien le parecia el que podia ella casar con su honrra, despues de auer sido muger de tal marido: y entonces dixo Pedro que par Dios muchas vezes le auia dicho su amo que si Dios le lleuasse no deseaua cosa mas que ver la casada a ella con el mesmo Pedro Gibon, que era hombre de bien, y buen trabajador, y que fabria tratar la hazienda y honrrar a su ama: tras lo qual dixo ella que tambien ella estaua en aquel parecer dende que supo de la muerte del su Felices, y que pues tenia al marido conocido en casa, no seria cordura buscarle fuera y con peligro si seria tan bueno. Quando Felices oyo lo que pasaua, començose a remecer en el saco, y dixo, hola Pedro ganado has; por tu vida que me saques de aqui antes que se acabe la olla, que aun aca dentro me huele bien. Veys aqui lo que auays de confiar de la vuestra, por mas que os cante las mares con sus arenas. PHILOTI. Mas os estimo por las manos, que por la doctrina; por tanto anden os las obras del forro, y guardaos vuestros cuentos, que fabricen a la miel del modorro.

§. VIII.

PHILALET. El señor Licenciado lo ha dicho muy bien, y para confusio de las mugeres que no se contentan con casarse vna vez, se aprouechan los santos del exemplo de la tortolilla, de la qual dizen con Aristoles y Eliano q̄ ninguna se casa mas de vna vez, si quiera sea la hembra si quiera sea el macho: y que no se fienta mas en ramo verde, con otras cosas que saben a tristeza y a penitencia. Mucho es de notar que quantos hablan de las biudas, todos son a las condenar a gran penitencia: y aunque aya muchas otras mugeres quan ancianas las quisierdes, ninguno haze tratados dellas.

POLY. Los que tanto quieren obligar a las biudas a que hagan penitencia, son Christianos, o Paganos? **PHILALET.** Christianos, y muchos de los mayores sanctos, y mas illustres doctores. **POLY.** En esto veys que escriuen verdad, y que pues en la biudez las obligan a penitencia, y no sin razon: que ellas durantes los dias de su matrimonio, cometieron pecados porque deuan penar. **PHILALET.** Hecho me aueys de decir con tan buen argumento, y para que se quenen las burlas de vuestros cuentos conuenibles con cosas muy de veras; prendamos con los sanctos aquella vocacion que haze al Spiritu sancto al alma que quiere regalar con sus gracias, y sacarla de las ocasiones y entropieços deste mundo, que dize desta manera. Leuantate muy apriclla amiga mia, paloma mia, hermosa mia, y véte para mi: porque ya passo el inuierno, y la pluuia cesso ya, y flores han salido en nuestra tierra, y el tiempo del podar es llegado, y la boz de la tortolilla se ha oydo en nuestra tierra. Representeos el alma sin Dios como vna desamparada biuda sin marido; mas tal biuda, que la mayor pena que la fatiga, es carecer de la presencia del marido, y siempre esta en espera de quando le vera, y estima en mas esta esperanza, que la possessiõ de muchos otros contentos que por otras vias se le ofrecen, como se lee de la tortolilla. Pues auiendo dicho primero la esposa, que es el alma desposada con Jesu Christo por fe y charidad, como la muger fuerte, que el esposo la estaua como acechando dende de tras de vna pared, y mirandola por las ventanas estando ella en su retrahimiento solitario: es dezir como se acerca Dios a acercar al alma que desea su vista, sino que estaua la pared del cuerpo corruptible en medio q̄ lo estoruaua, y por esto el se affomo a las ventanas de la tal pared del cuerpo, que son sus sentidos, y por alli se habla con ella, mediãte la sacra leccion por la ventana de los ojos, y mediãte la palabra doctrinal por sus oydos. Bien pudiera entrar el esposo de vn salto por las ventanas, segun la esposa primero que esto passasse, le tenia encarecida su ligereza en cortar y saltar; diciendo que venia para ella saltado de monte en monte, y passando sobre los collados sin poner los pies en ellos, mas ligero que la cobra montes y que los ciervos: mas no quiso el esposo dar la tã presto tã gran contento, porque los gozos verdaderos diferidos encienden mas al amãte; y ni quiso mostrar

sele desamorado del todo, por no incurrir en nota de ingrato; mas dende afuera la començo a hablar, y a dezir mil duçuras para encender su alma con las suauissimas palabras a mayor desseo del gozo de la gloria q̄ la entretenia. Por esto dize la esposa toda saltada con la repentina habla de su amado, y como dãdo parte a todos del gozo de la su alma, ay catad que oyo la boz del mi amado que me habla. Notad mas, quanto pueda el amor de Dios, que le haze venir saltando como cabrilla por los prendientes de las peñas, y como ciervo que no respeta las matas que topa delãte que no las salte: y le haze que pase por los mas altos montes de los mayores sanctos sin que le basten a detener para que no visite al alma que arde en su amor; y passa por los collados de los otros sanctos menores sin poner los pies en ellos, como significãdo que aunque aquellos por sus obras tengan mayor derecho a la gloria, o derecho a mayor gloria: no pide su manera de seruir que de presente se les muestre tãtos regalos como al que arde por contemplacion que tiene anexa la visitacion del esposo: lo qual se figuraua en el mayor amor de Iacob para con la hermosa Rachel aunque estéril, que para con Lia madre de muchos hijos: mas despues de metidos estos a gozar de la tierra de promission, mas tierra cupo a los hijos de Lia, que a los de Rachel, que significaua la mayor gloria que se da en el cielo verdadera tierra de promission, a los que mas hijos de buenas obras engendraren aca, pues por las obras que siguen a cada vno deste mundo, es premiado. Pues que palabras hablo el esposo a la esposa en llegado con que tãto ella se halla contenta? Las que dize en la autoridad primera de los Cantares, la primera de las quales es, leuãtate apressura da amiga mia. Con presteza mãda Dios que salga el alma fuera de los sentimientos corporales, si quiere gozar del ptes el es spiritu, cuyo contrãtio es la carne: y no deie ser gozado de los que tienen refabio de carne corruptible: como dezia S. Pablo a otros tales; q̄ ya ellos no estauã en la carne sino en el spiritu: y la Sabiduria dize q̄ el cuerpo corruptible agraua y atierra al alma, y que esta morada de tierra oprime al sentido que se ocupa en muchas cosas, en contra de lo qual dixo el Redentor a su huespeda Martha q̄ no era menester mas de vna cosa, y essa es Dios, que se ha de gozar en este mundo por amor, y en el otro por vista. Y por q̄ la obra

^b Apoc. lyp. 14.

^c Galat. 5.

^d Roma. 8.

^e Sapie. 9.

^f Luc. 10.

mas carnal es la de la generacion; esta es la q̄ mas deuen euitar los que se quieren dar a la oracion, y lo encarga ^a S. Pablo ansi; y como la biudez presuponga continencia, ansi consequientemente requiere oracion; y en la oracion siente la muger biuda la biudez de su alma fino es visitada de su esposo Iesu Christo, mas quando la tal persevera de dia y de noche ayunado y orando (como lo auemos tenido en las biudas Judith y Ana) siente venir al esposo bolando; y porq̄ no viene a perder por ella, fino a que gane ella por el, no entra el a la estancia della conuertiendo se el amor diuino en el humano, fino leuātando al humano a la vnion del diuino, y con propiedades del diuino, pues dize con verdad ^b S. Pablo q̄ el que se llega a Dios por amor, se haze vn spiritu con el: en lo qual encarece la vnion spiritual del alma con Dios. Manda Dios leuātalar alma de las afeciones del mundo y de la carne, si se quiere hallar digna de su diuina vnion, porq̄ aunque se dispone el hombre para Dios, muchas vezes no tātō como el piensa, ni como es menester: y de los tales dixo ^c el Redentor que los lauados no auia menester mas que lauar los pies, que por andar por la tierra siempre se les pega algun poluillo de afeciones indignas del coraçō en que ha de estar el verdadero amor de Dios. Y veys aqui el estado de la biuda verdadera que dixo S. Pablo, que no auia de tener arrimo en este mundo, mas de a Dios en quien ouiesse de poner toda su confiança; y tras la confiança va el amor, como el amor da ofadia de confiar. A pricissa la mada leuantar, para significar ser necessario mucho amor para se juntar el alma con Dios, y la señal del tal amor es la presteza en el obrar por llegar a gozar del amado: segun que dixo S. Gregorio que la prueua del amor es la execucion de la obra que da contento al amado, y aun tambien porque la presteza es prueua de alegria; ^d y Dauid acōseja el seruiçio alegre, y ^e Sant Pablo dize ser amado de Dios el que le da con alegria sus dones.

P O L Y. Por mi fe q̄ se me va por alto el estado de la biudez, y que le hallo mas alto que a mi estatura: mas insistire, y perseverare oyendo lo que direys, pues por estas ventanas sensitiuas acude Dios al llamamiento de las biudas: y dire con ^f Dauid que nuestros pies eran estantes en las moradas de la verdadera Hierusalem, que es la paz que la venida de Dios al alma causa en ella PHILA

LET. Escrito esta que el que perseverare hasta el fin en lo bueno, sera saluo, y vamos a la segunda palabra que dize el esposo a la esposa que es llamar la amiga suya; sobre la qual dize ^g Origenes como el que mas altamente declaro los Cantares de quantos en el mundo tal han hecho, que por auer obedecido la esposa al llamamiēto del esposo en oyendo su primera palabra, se contento tanto el esposo de su tā prompta y humilde obediencia, que como derretido en su amor la llama amiga suya, como a la que le mostro entera amistad leuātandose luego para salir a el. Todo esto significa llanamente el total desengamamiento que ha de tener la voluntad del hombre de las cosas deste mundo, por lo qual le pide ^h Dios su coraçon entero, que es todo su amor, como necessario para complir con el primero mandamiento del amor de Dios; y el ⁱ Redentor recibio a los Apōstoles por amigos para quādo hiziesen lo que les mandasse, y por no auer obedecido la reyna ^k Vasthi al Rey Assuero que la mandaua entrar al combite, para que todos viesen su hermosura, fue desechada del matrimonio real, y substituyda la obediente Hester en su lugar. Este mesmo dize Dios ^l al alma hermosa por el, que le muestre su cara, y que le hable con su boca, porque la boz es suaua, y cara hermosa: y ella ^m dize que la garganta del esposo es suauissima, y que el es hermoso sobre toda hermosura, con lo qual vemos como cada cosa ama a su semejante, y se desea juntar con el: y por ser esta vnion spiritual, y fundada en semejança, exclama la ⁿ Sabiduria Diuina encareciendo quan suaua es el spiritu del señor en todos. Despues de auer Dios llamado amiga al alma su aficionada y obediente humilde, la llama tambien la su paloma: en la qual palabra significo ^o el amor que preualece mucho en la paloma, la razon de llamar el amiga al alma, que es por le ser muy amadora: y ansi quando la virgen y madre de Dios ofrecio a su hijo en el templo, por obedecer al precepto de la ley, dize ^p S. Lucas q̄ lleuo palomas o tortolillas en las quales auer prenden todos los doctores para pintar al estado de la biuda del marido carnal, y esposa del Spiritu sancto, que ha de tener amor de charidad semejança de la paloma, que por mas que la priuen de sus hijos, no dexa la posada, ni la compania de los que la hazen biuda, ni dexa de engendrar mas hijos para ellos, todo lo qual es de la cosecha de la perfectissima charidad que

1. Cor. 7.

1. Cor. 6.

Ioan. 13.

Psalm. 99.

2. Cor. 9.

Psalm. 121.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

se quiere para otros: Sin la virtud de la charidad, pone^a Pierio a la paloma por simbolo de la castidad vidual (cõforme a los Hieroglificos de los Egypcios) y la significauã pintãdo vna paloma negra, y la negrura por luto y firmeza: porq̃ la paloma en quanto le biue su cõpañero, no toma amor cõ otro: mas si la señalan compañero, luego obedece, y se casa cõ el, que no es mala doctrina para q̃ las mugeres no se casen sin licencia de sus padres, o de sus parientes mayores. Alberto Magno, cõsiderando la propiedad luxuriosa de la paloma, dize q̃ se llama colũba en Latin o quasi colens lũbos, por la luxuria, q̃ tiene su assiento en los lomos: y al reues dize de las palomas Torcazas, q̃ se llaman palumbes, o quasi parcs lumbis; porq̃ son castas: y Martial las manda huir (li. 13.) a los q̃ pretenden darse a la generacion. En la soledad castissima de la tortola es significada la biudez con perfecta castidad, que no siente contẽto en cosa, sino es en la presençia del esposo: y por esto la dize el como ella le hablo por su mandado, que la boz de la tortola auia sido oyda en su tierra o heredad, por ser boz del alma que ni quiere ver, ni oyr, ni hablar sino a Dios, amadora de la biudez de todas las cosas tẽporales, reputando a Dios por su Dios y por todas las cosas, y aqui se acabã los escalones del amor de Dios: y porque pintan a la tortola pidiẽte del amor de su compañero, comparã al alma contẽplatiua con ella en lo del amor de Dios, y como las biudas sean solas para lo de este mudo, tras lo qual se siga el desseo de lo del otro, aplican todos a su biuenda las propiedades de la soledad de la tortola, cuyo canto es llanto, y cuyo arrollamiento es (tãbien cõmo en la paloma) exemplo de meditacion mental, qual la tienẽ los muy imaginatiuos, entre losquales los cõtẽplatiuos de las cosas diuinales merecen el primado. O podeys entender) conforme al sentimiento de Origenes) que la boz de la tortola se deua entender por la boz del Redentor y sabiduria del padre, que quando tiene por bien de se comunicar con las almas, y hablar las al coraçon, se puede llamar con mucha razon la parte del tiempo del año mas fertil en el estio quando las higueras como aqui dize el texto, tambien producen sus breuas, y lo dixo el Redentor en el Euangelio, y tambien dize^b Aristoteles q̃ por esse mesmo tiẽpo se muestra la tortola. P. AMPHI. Ya q̃ auẽys tocado en lo de la tortola simbolo muy quadrado de las biudas, porq̃ dize^c Salomõ q̃ sus mexi-

llas son muy fiermosas: PHIL. A. L. A. esto satisface altamente: Origenes diziendo q̃ toda la Iglesia es vn cuerpo de Iesu Christo, q̃ se cõpone de los miembros de todos los creyentes: y q̃ cada miembro tiene su officio para ser uicio de todo el cuerpo, y q̃ no puede dezir la mano al pie que no tiene necesidad del, ni el pie ala mano; ni el ojo a la boca, ni la boca al ojo, y ansi de los demas; y la cabeza de todos es el mesmo Christo. En este cuerpo y nos se llaman ojos por la lũbre de la sciencia, y otros oydos porq̃ oye la palabra de la vida, y otros manos por las buenas obras q̃ hazẽ: y desta manera se llaman otros mexillas, en quanto en las mexillas se muestra la honestidad, y la verguẽça del alma, y estos son los dados a la castidad y honestissima verguẽça: y por se dezir de la tortola ser zelo sa del amor de su cõpañero, sin querer amistad de otro, en caso q̃ aquel le falte, sino q̃ cõ aquel se le muere el amor carnal, y porq̃ deue ser tales los sentimientos de la q̃ mereçe nõbre de biuda, por la regla q̃ nos ha dado el Apõstol; por esto es la biuda cõparada con la tortola. y los sanctos requierẽ a las mugeres con el exẽplo desta auezica q̃ a ninguno es daõina, y busca las soledades y fotos mas apartados para nidificar y sacar sus hijos, sin querer otra casa o palomar. Que mejor simbolo de la biuda honesta, pobre, casta, y de sãmparada del mudo, y q̃ cõforme a la regla de S. Pablo, depẽde de la cõpañia spiritual de Iesu Christo: se puede dar q̃ esta paxarita tã sola y señera, y tã priuã da de regalos en viendose biuda? El paxaro busco casa para si, (dize^d Dauid) mas la tortola se cõtento cõ vn nido dõde saque sus pollitos: las quales palabras declara^f S. Gregorio en cõsequencia de aquello de Iob q̃ pide morir en su nido, o en la quietud de su segura buena cõsciencia; que el paxaro que ya halla su casa, es el Redentor que se subio a la casa de la gloria: de la qual subida se entiẽde aquẽlla vltima conclusion del libro de los Cãtares, dõde la esposa requiere al esposo que huya con la ligereza de vna cabra mõtes y de vn ciervo corredor, y que se acõja sobre los mõtes aromaticos y olorosos, q̃ son los mas altos grados y ordenes de sanctos. Deste paxaro se entiẽde aquello q̃ Dios^g mãdo en la ley q̃ el leproso lleuasse dos paxaros al sacerdote q̃ le ouiesse de dar por libre de su lepra, y q̃ sacrificasse el vn paxaro, y que al otro dexasse yr libre adõnde quisiessẽ: donde los dos paxaros significan las dos naturalezas del Redentor la vna de las quales fue sacrificada y muerta,

^d 1. Cor. 12. Ephes. 5.

^e 7. 100 A

^e Psalm. 83

^f Iob. 29. Gregor. lib. 19. Mor. c. 16.

^g Leuiti. 14

y la otra q̄ fue la diuina bolo sin leſion ni da-
 ño: mas en ſer mojado el paxaro biuo con la
 ſangre del paxaro muerto, ſe ſignifica q̄ algo
 ſe le pego a Dios dela muerte q̄ padecio en
 ſu humanidad, q̄ fue llamar ſe Dios muerto, y
 ſer ſangre de Dios la que ſe derramo, y Dios
 fue teñido con la ſangre del hōbre, y en Dios
 ſe muestrā en el campo y deſierto de la gloria
 para donde bolo, las plagas que por no ſotros
 recibio. La tortola gemebunda es el alma fa-
 tigada con el auſencia de ſu eſpoſo y Dios, y
 no quiere mas bienes deſte mundo del nido
 de ſu cōſciencia en que ſaque los pollitos de
 ſus ardientes deſeos prouocatiuos del eſpoſo
 q̄ la quiera venir a cōſolar con ſu viſta: y en
 oyēdole dize q̄ ya ſuena la boz de la tortola
 en el ſoto de ſu morada, como tambien decla-
 ra S. Chryſoſtomo. Deſpues de auer el eſpo-
 ſo combidado a la eſpoſa que ſalga a ſer ver-
 cō el, y de la auer llamado paloma, y amiga,
 y hermoſa: le dize ^a que no le queda ya de q̄
 ſe recatar, pues el inuierno de los trabajos ſe
 paſſo, y los turuiones pluuiſos ſe acabārō:
 en lo qual la ſignifica que ya ſon acabadas
 ſus fatigas y trabajos, y q̄ ya no la queda q̄ te-
 mer, ſino mucho biē que gozar, q̄ es el meſ-
 mo cuyo deſſeo ſolamēte la ha teñido fatiga-
 da. Eſto dixo S. Iuan por otro lēguage en ſu
 Apocalypſi, q̄ vio a la ſancta ciudad de Hie-
 ruſalē muy atauia y cōpueſta, como ſe cō-
 pone la eſpoſa para ſu marido: y q̄ oyo vna
 boz grande que ſalia del throno de la mage-
 ſtad, que dezia como ya Dios moraria con
 los hombres, y ellos con el: y que Dios lim-
 piaria de los ojos de todos ſus lagrimas, y q̄
 no auia de auer ya mas muerte, ni lloro, ni
 clamor, ni dolor: porque eſtas coſas prime-
 ras todas ſe fueron y ſe acabaron, y ſucedie-
 ron coſas nuevas en ſu lugar. P O L Y. O
 quien enjaulaſſe vna tal tortola como eſta
 que arrollaſſe dentro de mi caſa. P H I L A
 L E T. Todo lo teneys dentro de vos, y con
 ſolamente guardar las leyes que auēys oydo
 ſer dadas para los biudos: podeys tener por
 cierto, que arrollareys, y ſacareys pollos de
 buenas obras. Harto de mala inteligencia ſe-
 ria creer que los ayunos, y oraciones, y li-
 moſnas ſe manden a las biudas; y que no ca-
 ya la meſma obligaciō poca o mucha ſobre
 los biudos; aunque en ellos como en hōbres,
 y en ellas como en mugeres mas recogidas.

§ X.

P O L Y. Cō cada palabra deſcubris nue-
 uas obligaciones y nuevas doctrinas, y ſi auē-
 mos de ſatisfazerlas, neceſſidad tenemos de

entēderlas: y pues ya nos auēys dicho lo q̄ ba-
 ſtade la oraciō, no nos calleys lo q̄ nos cūple
 ſaber de lo dela limoſna, y del ayuno: ſo pena
 que como vnas vezes faltamos por querer,
 otras vezes faltaremos por no entender, y aū
 podria ſer q̄ a los q̄ tenemos algo q̄ poderre-
 partir con neceſſitados, nos fueſſe mas ſeo y
 aſſeado. P H I L A L. Tened por cierto q̄ ya
 ſentēcio el Redentor ^b que ha de pedir mas a
 quiē del mas recibio, y bien hazeys en que-
 rer ſaber lo que eſtays obligado a hazer: mas
 tãbien os digo q̄ dize el meſmo Ieſu Chriſto
 q̄ el ſieruo que ſabe la volūdad de ſu ſeñor, y
 no la haze, ſera mas caſtigado, q̄ ſi la ygnora-
 ra. P O L Y. Segū eſſo, partido mejorado ſe-
 ra pecar por no ſaber. P H I L A L. Ay ſe ha
 de deſlindar entre muchas maneras de ygnor-
 rancia, y por q̄ muchos habla en eſta materia,
 y no van por vn meſmo camino, direlo q̄ al-
 gunos: y ſea lo primero aquello de ^c S. Augu-
 ſtin a quiē ſe atiende el ^d Maeſtro de las ſentē-
 cias, q̄ vnos ſon ygnorātes porque quiere no
 ſaber, y eſta ygnorancia ella meſma es peca-
 do: y otros no ſabē por q̄ no puedē, y eſta no
 es pecado, ſino pena q̄ quedo al hōbre por el
 pecado: y otros no ſaben, por q̄ aunq̄ no hūe-
 guē con ſer ygnorātes, tã poco ponen la dili-
 gencia q̄ deuen y pueden, y eſtos no pecarā
 tãto como ſi lo ſupieran bien, mas ni por eſ-
 ſo dexaran de ſe condenar, ſi fue pecado mo-
 tal. Eſta diuiſion es verdadera, y todos ſe atie-
 nē a ella, ſinō que ha menēſter deſmenuzar-
 ſe mas, y aūque ^e Alexādre de Ales haga tra-
 tado deſta materia, y lo meſmo ^f S. Thomas
 en muchas partes de ſus obras; y aunq̄ S. Bue-
 nauēturay los de mas Theologos en el ſegū-
 do la tratē, y aunq̄ los Sumiſtas la eſcaruē: yo
 quiero ſeguir la ordē que ^g Gabriel Biel guar-
 do, porque incluye mas coſas q̄ ninguno, y
 eſcuſaranos el dezir lo que todos, cada vno
 por ſi. De quatro maneras diſtingue lo toca-
 te a la ygnorancia, y la primera es ſegun
 contrariedad q̄ tiene con la ſciencia, o cono-
 cimiēto de las coſas: y eſta es de tres maneras:
 la vna poſitiua, y las dos negatiuas. La poſi-
 tiua es lo meſmo q̄ error, cōlintiēdo cō lo ſa-
 ſo, o diſſentiēdo de lo verdadero: por q̄ cō y-
 gnorancia procede qualquiera q̄ yerra creyen-
 do ſer verdadero lo falſo, o al reues, y aū q̄
 ygnorante es errante, y la ygnorācia es error
 en el alma: por lo qual dixo ^h Sāt Auguſtin
 que no ſe puede cometer error ſino es por
 ygnorancia dela verdad, y que no es otra co-
 ſa el error, ſino tener por falſo a lo verdadero,
 o por verdadero a lo falſo: o tener por cierto

21. 10. 1. b
2. Redig.

• Apoc. 7.
21.

§ 8. m. 1. 2. 3.

• 21. 10. 1. b
2. Redig.

21. 10. 1. b

y ansi no cine espada sin causa, sino como ministro de Dios, vengador de los pecados q̄ los hombres cometē. El ^a mesmo Redentor hablando cō sus discipulos les dize, q̄ quien a ellos oye, le oye a el; y que quiē los escarñe y menosprecia, haze otro tanto cōtra el, y cōtra el que le embio: y por ^b S. Matheo les afirma q̄ se hara mas blando castigo a los de Sodoma y de Gomorra, q̄ a los q̄ no recibiesen su doctrina: y en otra parte dixo que el que no obedeciese a la Iglesia, fuesse tenido por sin Dios, y por infame pecador. Tābien dixo q̄ obedeciesse a los mādamiētos de los Pharisēos y escriuanos, q̄ se sentauā en la cathedra de Moy sen, q̄ era la de la judicatura; y en la ^c ley vieja mando matar al que desobedeciese al mandamiento del sacerdote: y ^d S. Pablo mando a los Hebreos y en ellos a todos los del mūdo, que todos biuiesse sujetos y obedientes a sus gouernadores, porque ellos auian de dar cuenta de los subditos: y los Canones Ecclesiasticos gastan la distincion decimanona sobre que los prelados hā de ser obedecidos. En otra parte manda el mismo ^e Apostol a los seruos obedecer a sus señores: y ^f S. Pedro mada q̄ las gētes biuan sujetas a sus reyes, y a los otros gouernadores q̄ ellos pusierē: y dize ^g S. Thomas q̄ llama S. Pablo en su autoridad potestades superiores a los hōbres constituydos en officios de gouernaciō cō poder de castigar a los malos, a los quales deuē los hōbres biuir sujetos, como lo dispone la orden de la justicia: y cierto: esta que no se puede quebrātā la justicia, sin pecado: y tras esta mesma doctrina corre fray ^h Alōso de Castro. Digo mas cō ⁱ S. Thomas q̄ ninguna ley obliga mas de lo que pudo y quiso obligar el principe, o publica q̄ la hizo, porque cōforme a las ^k leyes Imperiales, la volūtad del rey tiene fuerça de ley, que quiere dezir q̄ dela voluntad del rey emana que la ley que pone, tenga fuerça de obligar, o no la tēga: y ansi quādo el prelado manda por obediencia, o sopena de descomunion alguna cosa, quiē supiere del q̄ no tuuo intencion ni volūtad de obligar, no incurre, no haziendo lo ansi mandado. ^l El glorioso S. Thomas da vn corte que fauorece a los q̄ tienē ser la ley obra del entēdimiento, mas q̄ de la volūtad, que el mādā es acto dela razō intelectual, presupuesto el acto de la voluntad, en cuya virtud mueue la razon a la execuciō de la obra: y apurando lo mas concluye en otra ^m parte q̄ la justicia quāto a la ley regulatiua esta en la razon o entēdimiento, mas q̄ quanto al imperio por el qual se deuē

regular las obras conforme a la ley, esta en la volūtad. Siguiēdo ⁿ Ricardo por la vida de S. Thomas dize que ley es alguna cōstitucion emanante del entēdimiēto pratico: y practico es lo q̄ dicta, o guia para hazer alguna cosa: qual es el entēdimiēto respecto de la volūtad. Digo mas que ni las leyes Canonicas obligā a pecado mortal, quādo no hablan cō palabras preceptiuas, o prohibitiuas, sino q̄ son solamente ordenatiuas, o cōstitutiuas, que seā del modo imperatiuo, quales son, hazed, hagan, dezid, digā, lo qual es cōforme a la ^o Clementina sobre la regla de los Frayles Menores: porq̄ las tales palabras segun la comun inteligencia no significan precepto, ni prohibiucion, y lo entēdeansi mi grā patron ^p S. Thomas, y entre los Canonistas ^q Panormitano: y si Felino tiene lo contrario, deuē restringir a las cosas q̄ por otra via fueran pecado mortal, y lo sientē la Glessa dela Clementina primera de Testibus. Y quando las palabras dela ley se pueden y igualmente declarar del pecado venial como del mortal, los derechos ^r disponē que se deuā entēder dela pena menor: y ^s S. Thomas admite preceptos en la materia de charidad, y en la de la prudēcia, y dela justicia, y dela fortaleza que no obligan mas q̄ a venial, y lo mesmo tienē ^t Cayetano y ^u Castro. Mas si son palabras que explicā la intēciō del autor dela ley por manera de precepto o de prohibiucion, es comū declaracion que obligā a pecado mortal; y lo tienē los señores Canonistas sobre aq̄lla Decretal, Nā mezclada dela doctrina de S. Pablo y dela de S. Augustin, en el titulo de Cōstitutionibus saluo si por otra palabra se tēplasse a quel rigor. Y mucho mas se ha de entēder la obligacion a mortal si diga, mandamos estrechamente (como se pone en la Clementina Dudū, de sepulturis) y aū mas, si dize en virtud de Sācta obediēcia, o so protestaciō o imprecaciō del diuino iūyzio, como se pone en otras dos ^v Clementinas. Esta palabra, nō oportet, que quiere dezir, no conuiene, aunq̄ no importa de su propria significacion tāta fuerça de mandar o vedar, como las palabras, precepto, o deue, o es obligado: cō todo esso la tiene recibida el vso de los sacros Canones y de sus interpretres con fuerça de obligatiua a pecado mortal, y por este vso tienē fuerça de rigoroso precepto, y van cōforme a esto algunos juristas. En solo el ^w Concilio Laodiceno veinte y ocho Canones q̄ comiēzan en aquella palabra, Non oportet, y algunos mandan no judayzar, que obliga sopena de pecado de heregia, o de apostasia: y en el Cōcilio de

^a Lucz. 10. Matthei. 10. &c. 18.

^b Matthei. 23.

^c Deut. 17. ^d Hebræ. 13

^e Ephesi. 6. ^f 1. Pet. 2.

^g Tho. c. 13. Rom. le. 1.

^h Castro li. 1. de potest. leg. p. 2. c. 4.

ⁱ Thomas. 1. 2. q. 96. ar. 6.

^k Instituta de iure scripto & non scripto. &c. ff. de constituti. principum. li. 1.

^l S. Tho. 1. 2. q. 17. ar. 1. &c. q. 90. ar. 1.

^m Idem 1. p. q. 21. ar. 2.

Leida ay otro Canon q̄ comienza así, y en la sexta synodo general andá tres, y en la sétima general vno. También obliga a pecado mortal el mādato, o prohibiçió sopena de excomunion, por q̄ se entiende de la mayor (como determina el derecho por vna ^a decretal de Gregorio nono) y no puede caer tal pena sino sobre culpa mortal (conforme a otros ^b Canones, y a todos los Theólogos) salvo si requiere preuia moniciō (como restriēen ^c Ca yetano y Castro. P A M P H I. Que diremos de algunos que descomulgan a todo vn pueblo sino hizieren, o no fueren aca, o aculla: pues no es de creer que quātos ay en nuestra ciudad sepan de la tal denūciacion, o en caso q̄ la sepan todos, no es de creer q̄ todos pequen mortalmente para q̄ ayā de quedar excomulgados. P H I L A L. Se os dezir q̄ el Papa ^d Innocēcio quarto prohibiio ser descomulgado algū colegio todo en comun, ni alguna vniuersidad, por la razon que vos alegastes, y ^e Syluestre lo tiene diziendo que la tal comunidad o colegio no es persona, ni muchas personas, sino entidad distincta de sus partes, y q̄ la excomuniō no puede caer sino sobre persona, o personas, y lo mesmo tiene Ricardo. Esta mesma doctrina enseña ^f S. Thomas diziendo q̄ la Iglesia como imitadora de los juyzios de Dios lo tiene así biē proueydo y su razō Theologal es que la excomunion es por algun actō, y todo actō es de alguna persona en singular, porque lo q̄ vno haze, no lo haze otro, y así pueden ser descomulgados todos los de vna comunidad cada vno por si y por su culpa personal, mas no toda la comunidad en comun: y ni es creyble poder caer todos los de nuestra ciudad en vn pecado mortal. Esto es de los dichos, y no se como no lo saben, o si lo sabē, como no hazē caso dello ellos vuestros juezes q̄ aruenan a los pueblos cō pena de excomuniō vniuersal sobre todos: y cierto les podeys dezir que pecan mortalmente (conforme a la doctrina de ^g Sāto Thomas) por que exercitan la autoridad que no tienē con daño de sus proximos, que se podrian tener por obligados, y menospreciar la obediēcia, y así pecarian mortalmente; y no los escusara a los tales juezes tener ygnorancia de esta doctrina, como lo dize Ricardo. Parece me que deve bastar lo dicho para prouaciō de que las leyes puramēte humanas obliguē a ser guardadas, de lo qual se sigue que la ygnorancia dellas sea pecado: lo qual recoge nuestro Gabriel diziendo q̄ la ygnorācia de

los derechos q̄ son necesarios saber se para la saluaciō, es pecado: mas como la obligaciō de los saber no sea y gual a todos, pues los prelados, y juezes deuē saber mas derechos q̄ los subditos, y los que los professan como lecto- res; así la ygnorancia de los tales es mas graue y culpable.

§. X I I.

P O L Y. Si sobre la ygnorācia ay tanto q̄ saber, q̄ deuemos dezir de lo que aura sobre la sciencia: P H I L A. Personas en cōtrareys q̄ para ^h saber mucho, se ayudā principal- mente de la ygnorācia, y estribādo en ella, y cerrādo los ojos por no se auergōçar cō los defatinos q̄ arrojan: entran como los Andabaras en las disputas hundiēdo la tierra cō verdades enuefadas, tajādo y retajan do, por no dezir atajando la doctrina. Mas tornādo a las razones de nuestro Doctor, ya que se despidio de la ygnorācia del derecho, torna a lo de la ygnorancia del hecho: y dize que se puede cōsiderar de tres maneras, porque vna es del hecho en si, y otra de alguna circūstancia de la tal obra, y otra de alguna cosa q̄ se siga del tal hecho, o obra. La ygnorācia del hecho es q̄ no sabe ser malo lo q̄ hizo, y la circūstācia se ygnora, por no saber si era pārieta la con q̄ peço, y lo q̄ se figue de la obra, como es que por beuer se hallo despues borracho. La tercera distinction principal dize nuestro Doctor que se cōsidera en la ygnorācia respecto de la voluntad como de su causa: y esta es de tres maneras, como el Maestro las digere al tono de la doctrina de S. Augustin; que vna es afectada, o querida y procurada, y ella es objeto de la voluntad, y ella por si es pecado, por q̄ procura el tal ygnorante no saber lo q̄ esta obligado, por pecar cō mas libertad: la qual maldad le da en rostro ⁱ Dauid en el Psalmo enxerto para lo mesmo en vn texto ^k Canonico, diziēdo que el tal ygnorante no quiso saber para bien hazer: y el S. ^l Iob les representa sus palabras, q̄ dizen a Dios q̄ los dexa, que no quieren la sciencia ni el cōnoscimiento de sus caminos, q̄ es el de la virtud. P O L Y. Sospecho q̄ son muchos los q̄ piēn en esta ygnorācia diziēdo esas palabras de Dios; y por lo menos se q̄ algunos la tomā por escudo de su libre y mas suelto pecar. P H I L A L E T. Vno y muy grāde pecado es el de la tal ygnorancia, por incluir ingratitude y desuerguēça contra Dios, no queriendo de industria saber lo que Dios huelga de los enseñar con que puedan complir con lo que le deuē: y otro pecado es el de la mala

En Exhortacion de S. Gregorio

^h Hierony- contra Heluid. & contra Iouini. Nonius Marcellus, ver- bo, Luscio- si.

Varro in An- dabatis.

Cicero ad Trebatium li. 7. epif.

Ignorā- cia del hecho.

ⁱ Psalm. 35.

^k Dist. 37. c. ideo.

^l Iob. 25.

En Exhortacion de S. Gregorio

En Exhortacion de S. Gregorio

obra que hizo que de fuyo es pecado. Otra ygnorancia se llama crassa, o gorda, o tosca, porque es de cosas que son sabidas de todos los de la orden o estado del tal ygnorante: y

Galenus dize se crassa porque (como Galeno y otros muchos dize) los gordos de cuerpo no engendran delicado ingenio, y ellos commu-

mente son tardos en darse al saber, por la cargazon de sus muchas carnes: y tambien se llama supina, por respecto de que los echados boca arriba y se llaman supinos, da muestra de grã descuydo y floxedad, qual se muestra en los q̄ tal ygnorãcia padecẽ, no se les dão nada por procurar saber, aunque si sin trabajar se les infundiese la sabiduria, bien holgarian con ella: y a estos llamo el propheta^b

Hieremias sabios para lo malo, y necios para lo bueno. Otra tercera ygnorãcia se llama inuincible, porque auiedo hecho el hõbre todo lo que deue para saber, se quedo ygnorante: qual se deue llamar la del labrador q̄ va el Domingo a missa, y esta atento al echar de las fiestas, y su cura por oluido no echo la fiesta que caya en aquella semana, y cõ esto el no lo supo, y por esso no la guardo, ni peccó en ello. La quarta distincion es respecto de la obra culpable, porque vna la precede, y otra la acompaña, y otra se sigue della: y la precedente es causa del peccado, pues a saberse ser culpable la tal obra, no la hiziera: y la q̄ acompaña es como la del q̄ no sabiendo ser dia de fiesta trabaja en el, y tãbien trabajara aunque lo supiera: y la que se sigue de la mala obra es como auer Loth empenado a sus hijas por se auer emborrachado, y de la culpa del mucho beuer, succedio el incesto cõ sus hijas, y esta tal es pena del peccado primero. Supuestas estas distinciones nos yremos allegãdo a dar en el punto del pecar por ygnorãcia, y digamos por agora cõ S. Buenauetura q̄ como todo peccado actual sea volutario, anfi solo el acto de la volutad es intrinsecamente buenõ, o malo, y los otros actos de las otras potẽcias son buenos o malos por la cõformidad q̄ tienen con el acto elicito o producido por la volutad, y esto por denominacion extrinseca: y desto se sigue segun este sancto q̄ todo lo q̄ disminuye de ser voluntario algun acto, disminuye tãbien de la bõdad y de la malicia del tal acto; y como ninguna cosa pueda ser querida, sin ser entendida, quien disminuye de la inteligẽcia, disminuye del ser volutario: y de primero ad vltimũ de la inteligẽcia depende la bõdad o la malicia de la obra directiuamẽte. Desto concluye q̄ la total ygnorãcia escusa la culpa del todo, y la parcial excusa de parte. Cõtra esta doctrina dize Gabriel q̄ ay ygnorãcias q̄ causan mayor amor, comõ por no conoscer bien las faltas de algunas cosas, las amamos mas, y aqui la ygnorancia es causa de ser el acto mas voluntario: mas el como religioso paga al sancto lo que el sancto haze con la doctrina de otros, que es saluarla en quãto puede, y dize que la doctrina deste sancto se deue saluar del conõscimiẽto de aquella circũstãcia ygnorada, q̄ por ygnorar la falta que tiene, es mas amada, mas que la substancia del acto del amar sigue tras la razon del conoscer, y esto dize la doctrina de aquel sancto: como en el acto de cõplacencia con que vno goza de vna cosa, y no sabe q̄ es agena, el conõscimiẽto de ser la cosa buena se la haze amar, y la ygnorãcia de la circunståcia q̄ es agena va fuera de aquella razon de ser amada, porq̄ si la conõsciera ser agena no la amara tanto: y por esso la ygnorancia fauorece al amor erroneo, y no al verdadero que siẽpre cae sobre la cosa amable en quãto tiene razon de buena, lo cõtrario de lo qual dize el ser hurtada, y esto no puede ser amado, como ni alguna cosa en quãto mala. Digo q̄ si la tal ygnorancia es inuincible, que escusa totalmẽte de culpa, y si pudo y deuio ser vencida, tanto sera culpable, quãta negligencia se tiene en saber lo que es razon: por quanto la entera bõdad o malicia del acto considerase segun la substancia del tal acto, y segun las condiciones de todas sus circunståcias. PHILOTI. Gẽtilmente se saneo la doctrina de S. Buenauentura, y esto tienẽ los muy sabios, si juntamente son de buenas cõciencias; que saluan lo que los otros enseñan, en quãto es posible saluar se, y es de ley de hombres de bien.

§. X I I I.
PHILALET. No bien satisfecho Gabriel con la regla dicha, entra con otra mas breue y cierta diziendo que para ser recto el acto de nuestra voluntad, ha de ser cõforme a su regla que es el dictamen de la razon inculpable; y no recta: porque la voluntad esta obligada a se cõformar cõ la razon y donea, si padece error inuincible, y esta razõ no es recta, o derecha, pues no es conforme a verdad, no entendiendo la cosa como deue ser entendida, mas es inculpable, por no poder vencer la tal ygnorancia. Sea la primera conclusion que la ygnorãcia inuincible que precede la obra, positiua o negatiua, del derecho o del hecho, simpliciter y totalmente escu-

in Exhortatione ad bonas artes.

Hieremias.

Aristo. 3. Ethic.

escu-

escusa de toda culpa: porque Dios a ninguno obliga a lo imposible, y este no puede haber mas. La segunda conclusion es que la ygnorancia Crassa precediente la obra que deue ser bien hecha por nosotros, escusa poco de culpa al acto de nuestra voluntad: pues dize ^a S. Pablo q̄ el que ygnorare lo q̄ deue al seruicio de Dios, pudiendo lo saber, sera ygnorado de Dios para ser galardonado: y este tal es descuydado, y tiene en poco el saber lo q̄ le cumple, y cō esto no dexara de ser pecado mortal por la tal ygnorancia, lo q̄ de suyo lo es, aunq̄ (como dixo S. Augustin) no ardera tanto, porq̄ tiene menor menosprecio que si lo entēdiera enteramēte, y lo quisiera. La tercera conclusion es que la ygnorancia afectada o procurada agraua el pecado, porq̄ es procurada por no saber la ley de Dios, y de razon moral, que le podria retraher del mal. La ygnorancia que acompaña la obra, y la que se sigue no son culpa, pues no son causa de que aquel mal se haga: y el que borracho mata a otro, no peca, porque no tiene uso de razon, por se la auer priuado la embriaguez. Esta culpa de ygnorancia se entēde de las cosas que vno esta obligado a saber: porque yo no tengo culpa de no ser buen piloto, o buē capitan de guerra, o buen çapatero: mas ternia la sino supiesse rezar el officio diuino, y lo que cumple para leer mi cathedra, o para predicar vn sermōn, porque esto me obliga, y no lo otro. POLY. No me quexare de que no me ayays bien declarado el pecar por no saber, si es mejor o peor que pecar sabiendo: por la qual palabra se ha enxerido la materia de la ygnorancia: y agora resta la de la limosna, y del ayuno, pues son ocupaciones de la vida actiua de los biudos en fauor de la contemplatiua, y de todas dio cargo Sant Pablo a las biudas. PHILALAL. Primero que los abuelos de S. Pablo nasciesen en el mundo, auia dado el Angel S. Raphael esa regla al sancto ^b Thobias, diciendole que la oracion es buena con el ayuno y con la limosna; y que vale mas darse a estas obras, q̄ al ateforar muchas riquezas, porque la limosna libra de la muerte, y purga los pecados. Tambien aparecio otro Angel en la ciudad de Cesarea al Centurion ^c Cornelio, y le dixo que sus oraciones y limosnas auian subido a la presēcia diuina, y por ellas auia alcançado que Dios le reuelasse lo que le cumplia para su saluacion: y el Redentor dixo a vn ^d Phariseo muy escrupuloso de impertinencias, que se dexasse de-

dellas, y diese limosna, y que aquella le pornia en saluo. PHILOTTI. Grandes priuilegios auays tocado de la limosna en pocas palabras, y son mas sabrosos en quāto la buena obra que sale del hazedor se emplea en socorro del menesteroso: porque buela sobre las alas de la charidad que lo barre y allanado. PHILAL. Por la limosna quiero comenzar, pues mostrays agardaros della tā de veras, y porq̄ aquellos señores no se puedan excusar de auer se dado a ella, por defecto de no saber su valor; y porque tengo para mi que si a los seglares hazendados les falta la limosna, son muy pocos los que pueden alegar otras obras con que puedan dezir con verdad que han seruido a Dios de manera que se les deua el cielo. Porque los ricos ayudados de sus haziendas pueden pecar mas que los pobres, y con el aparejo de la buena pasada hazen menos penitencia: y si les falta la limosna para satisfacer por sus pecados, no sabremos a q̄ loya de su baxilla nos podamos acoger para que los den en fiado del purgatorio. PAMPHELLO. Mucho deue a Dios el mūdo por los sacramētos cō q̄ le proueyo para remedio de sus muchas necesidades: y despues del sacramēto del baptismo por el qual somos engendrados hijos de Dios por fe y gracia, el dela penitencia es principalissimo, como el que se ordena para medicina de vna gēte enferma y glotona, q̄ de mal regida, enferma cada dia, y cada hora; y a faltar tal medicina como esta, le seria muy dificultoso escapar de la muerte eterna: por la qual razon (ceteris paribus) se saluauā menos Iudios que Christianos, y aun menos Gentiles que Iudios. PHILALET. Veys como auays tocado en el estado de la viudez que requiere poco comer para no enfermar, y mucho ayuno para conseruarse en su salud: y porq̄ otros ayā parte de su bien, deue llevar delante la limosna con el proximo, como la oraciō para cō Dios. POLY. Muy bien fundado va, por tanto ponednos en camino de hazer penitencia a estos que por falta de limosna deuemōs tener represadas muchas deudas porque satisfacer, y mas siendo biudos:
 §. IIII. PHILALET. Todo edificio deue yx bien fundado para q̄ sea de dura y de prouecho, y aun de honrra: y ansi la doctrina deue llevar sus abonados fundamentos para que enseñe y persuada: y pues auemos de tratar de la limosna y del ayuno, quiero fundar Segunda parte. 4 su do-

Penitencia.

su doctrina en vna muy comun y necessaria que es la de la satisfacion: y para dezir de la satisfacion, se presupone dezir de la penitencia sacramento. Penitencia quiere dezir tenencia de pena, que vale tãto como arreptimiento con dolor de auer hecho algun mal, y esto es la virtud del hõbre que se duele por auer ofendido a Dios, y se llama penitencia virtudimas si es mediãte la jurisdicciõ de las claues sacerdotales por el foro de la jurisdiccion sacramental, se llama penitencia sacramento. Esta penitencia sacramento inclui y tres cosas para llegar a conseguir su efecto y fin, y son contricion del coraçõ, y confesion de la boca, y satisfacion de la obra: y bien veys quã anexas cosas seã estas al estado de la biudez. De la contricion no digo mas de que consiste en dolerse vno de auer ofendido a Dios, con proposito de jamas le ofender, y que aquel dolor sea por amor de Dios: y que la confesion consiste en dezir sus pecados y circunstancias agrauãtes a confessor competente, con intencion de conseguir el beneficio de la abtolucion. De la satisfacion de la obra dire mas de proposito q̃ consiste en tres linages de obras, que son oracion, limosna, y ayuno; y ninguna buena obra se puede hazer en el mundo que no se reduzã a alguna destas tres: y pues ya tenemos hablado de la oracion lo que nos deve bastar, digo como de paso con ^o Alcuyno q̃ la contricion procede de la consideracion del mal cometido, o de la del bien que se pierde y se deve esperar. PHILOTTI. El secreto de la confesion se duda si es de lo esencial del sacramento de la penitencia. PHILALET. Poca Theologia deprendistes, pues dudays vna cosa tan llana: porq̃ Christo q̃ instituyo todos los sacramentos, declaro todo lo q̃ les es esencial, y nunca hablo en el secreto como si fuese cosa esencial, aunque le instituyõ, y por el consiguiente vale la confesion que se haze en publico, tambien como la que se haze en secreto: sino que la Iglesia por muchas justas razones aãdiõ al secreto de la confesion la pena en fauor de los penitentes, y por otras razones: y la Iglesia no puede mudar lo esencial de los sacramentos. POLY. Del rey Don Iayme de Aragon dizen sus historias que se confesso para morir con vn Frayle Dominico y con vn Francisco juntamẽte, que es en fauor de vuestra opinion. PHILALET. No es opinion esta ni doctrina, sino euidencia de doctrina Christiana. PAMPHILO. Yo

me acuerdo auerla leydo en la Summa del Doctor Nauarro. PHILALET. Hallareys la canonizada por el Concilio Tridentino en el capitulo quinto de la sessiõ sexta: y aduertios que si leyerdes a Fray Alonso de Castro que alega dos canones de esta mesma sessiõ, que quieren dezir que el secreto de la confesion fue mandado por Dios, se han de regular por lo ya dicho: y el tiene con ^o Iacobo Latomo que vale la confesion publica, y lo mesmo afirma el sapientissimo Papa ^o Adriano: y ^o Soto Solẽ Theologo confiesa que la confesion por interprete es sacramental, ^h y Palude y Adriano que tambien la que se haze por escrito, y se absuelue por escrito: y pues otras sentencias libran, o ligan por escrito, ansí parece en la confesion. Con esto entremos con lo de la limosna, por ser obra mas necessaria y principal que el ayuno. POLY. Porque razon dezis que todas las buenas obras satisfactorias se reduzen a las tres dichas, de la oracion, limosna, y ayuno? PHILALET. Dize ^o Alexandrey ^o S. Buenaventura que ansí la oracion, como el ayuno, y la limosna se pueden entender propria, comun, y comunissimamente: y que la oracion propriamente es leuuntamiento del alma para Dios, y comunmente es qualquiera acto de contemplaciõ referido a Dios: y comunissimamente comprehende a toda buena obra, segun aquello, que no dexa de orar quien no cessa de bien obrar. Tambien el ayuno passa por esta regla, que tomado propriamẽte es aflicion de la carne por el sentido del gusto: y tomado comunmente es qualquiera castigo del cuerpo por vigiliã, açotes, y por priuacion del mantenimiento: mas tomãdole comunissimamente quiere dezir carecimiento de todo pecado mortal, conforme a la sentencia del Propheta ^o Esaias, La limosna propriamente es obra de piedad o de misericordia empleada en el proximo para remediar su necesidad corporal: y comunmente tomada es qualquiera buena obra corporal o spiritual hecha al proximo para releuar sus necesidades: y comunissimamente se entiende toda obra de misericordia hecha con el proximo, o consigo mismo, segun que dize ^o S. Augustin que la limosna que vno haze deve començarla de si mesmo, en el sentido que nos dize ^o el Ecclesiastico, que ayamos misericordia de nuestras almas dando contento a Dios; y por el mesmo caso se entiende la limosna q̃ vno se haze ser spiritual en prouecho

^o Alcuinus de virtutibus ad Romanos Vuidonem.

cho de su consciencia y alma. Con estos presupuestos digo que a questas tres partes de satisfacion no se entienden comunmente, ni comunissimamente, sino propriamente: y que su suficiencia se puede considerar segun apropiacion, y segun propiedad. Segun la apropiacion se tiene respecto a que son tres las raizes del pecar (conforme a lo^a del Apóstol) la vna por la concupiscencia ò desordenado apetito de la carne, y cõtra esta se apropria el ayuno que la doma: y la otra por la codicia de los ojos codiciando^b desordenadamente las haziendas y riquezas, y contra esta es la limosna: y la tercera es la soberuia, y contra esta es la oracion que humilla al corazón del hombre. Cierta es que cada virtud destas vale contra todos estos tres linages de pecados, mas tienen mayor correspondencia de contrariedad como quedan aplicadas, y por esso se llaman por apropiacion. Por propiedad se consideran tambien estas tres buenas obras, en quãto deue qualquiera persona llevarse bien con Dios, y con el proximo, y consigo (de lo qual hablamos ya en lo de las bienauenturanças de la hora de prima) y para con Dios somos ordenados por obra penal satisfactoria, y esta es la oracion: y para con el proximo con la limosna, y para con nosotros mismos cõ el ayuno, y estas tres ordenaciones nos significo^c S. Pablo diciendo que biuiessemos piadosamente, y esto es para con Dios, porque la piedad es virtud por la qual damos a Dios la honra que le debemos: y que biuiessemos justamente, y esto es para con el proximo, porque la justicia propriamente es virtud por la qual damos al proximo lo que le debemos: y que biuiessemos sobriamente, y esto es para con nosotros, porque sobriedad es la templança que debemos tener en lo del beuer señaladamente. De otra manera se pueden aplicar las tres virtudes satisfactorias en respecto de tres linages de cosas que poseemos, alma, cuerpo, y hacienda: que la oracion se aplica al alma para bolar a Dios, y el ayuno al cuerpo para tener en razon y obediencia del alma, y la limosna reparte la hacienda con los proximos necesitados. Y si lo queremos guiar por las dos vidas de seruir a Dios, la oracion se deue a la contemplatiua, y la limosna, a la actiua: y el ayuno dispone al cuerpo para q̃ no impida la contemplacion, y tambien para que aya que dar al pobre en limosna, pues ay mas que ouiera lo que dexo de comer. Cõ lo dicho entenderẽis ser verdad q̃ no se pue-

de dar buena obra que no pertenezca a alguna destas tres. P O L Y C. Marauillosamente lo aueis mostrado por diuerfas consideraciones y aplicaciones: y mucho se deue a los sanctos que tales doctinas nos dexaron. P A M P H I L O. Como Dios no se deleite con las penas de los hombres, porque dezis que la satisfacion deue ser por obras penales: y mas que el merecimiento se presupone al satisfazer, y el merecimiento depende de la charidad, y la charidad aliuia a la pena del bien obrar, qual es el satisfazer. P H I L A L E T. Todos los Theologos dicen que ha de ser por obras penales, y^d Buenauentura concluye que ansí se restituye a Dios la honra que le quiso quitar el hombre por el pecado, y lo desordenado por culpa se reordena por su contraria la pena, y segura el enfermõ, y se paga la deuda, que son los efectos de la satisfacion. El glorioso^e S. Thomas y Durando forman esta razon en que todos estriban, que la satisfacion es recompensacion de la ofensa con emienda, y que la recompensacion importa y igualdad de justicia entre el ofendido y el ofensor: y como por la ofensa el hombre aya quitado a Dios la obediencia y reuerencia, ha de quitar a el otra cosa en recompensa (como se quitan quatro al que los deue a otro, y se da al otro) y lo que al hombre se ha de quitar, ha de ser en honrra y reuerencia de Dios, y como aya de ser por algunas buenas obras, y en quanto meritorias antes pongan en el hombre, que le quitan nada, resta q̃ en quãto penales que quiten al hombre su contento: y en quanto buenas obras son en honrra de Dios: y por ser el ayuno, limosna, y oracion penales, son satisfactorias mas si por la mucha voluntad, y por la gran charidad con que vno satisfaze, no se le hiziesen penosas las obras satisfactorias, o por la mucha costumbre de las hazer, no por esso dexarian de ser satisfactorias: antes serian muy mas valéderas, y merecerian nombre de Heroicas, o quasi mas que humanas. P H I L O. Bien lo consideraron aquellos sabios, y por buena contraposition

PHILALET. Para mejor calar que cosa sea satisfazer, digo que se dize por muchas maneras de muchos, y yo me contento con la de^f Escoto, que es tornar vno a otro voluntaria y equualmente lo que le tiene, y que no se lo deua tambien por otras vias o maneras: lo qual en Latin os conten-

Bonauentura tu. li. 4. d. 15. part. 2. q. 2. art. 3.

S. Thom. li. 4. d. 25. q. 1. art. 4. q. 2.

bonauentura tu. li. 4. d. 15. part. 2. q. 2. art. 3.

bonauentura tu. li. 4. d. 15. part. 2. q. 2. art. 3.

Scotus li. 4. d. 25. q. 1. art. 4. q. 2.

tará mas que dize, satisfactio est redditio voluntaria æquivalentis alias indebiti. Dize se satisfacion como si dixesse suficiente hechura, porque ha de y gualar la obra satisfactoria con la deuda y obligacion que ay en el q̄ satisfaze, y por esso se dize que la satisfaciõ se haze por su equivalẽte: y dize se q̄ lo q̄ se da no se deua por otra via en otras maneras, por que si vos deveis diez ducados a vuestro vezino porque os los presto, y otros diez por que os vendio vnà capa, y ansi otras deudas diferentes, no satisfareis con diez por todas, sino por solamente vnà: y de la mesma manera digo que ninguno que tienẽ obligacion de satisfazer por muchos pecados mortales, satisfaze por todos, sino satisfaze mas de por la pena que correspõde al vno, o a algunos, porque a cada vno corresponde su pena. En vna cosa no conuerne yo por agora con mi maestro Escoto que tiene no ser necessario estar vno en estado de gracia para que le sean satisfactorias las obras que hiziere auiendo selas impuesto el confessor quando verdaderamente le absoluo, sino que el despues pe-

a Alexand. 4. part. q. 13. memb. 4. ar. tic. 1.
 Thom. li. 4. d. 15. q. 1. art. 1. & 3. & d. 17. q. 2. art. 4. & par. 3. q. 90. art. 3. & li. 4. d. 16. q. 1. art. 1. & d. 17. q. 3. ar. 4. & d. 20. ar. tic. 2. q. 3.
 S. Bonavent. li. 4. d. 15. p. 1. art. 1. q. 3.
 Eccli. 34.

Limofna.

a Alexand. 4. part. q. 29. m. 1.

co, y estando en pecado mortal hizo las tales obras impuestas para satisfacion. Por lo menos es dudosa esta doctrina, y nõ la dá Alexandre, y de S. Thomas, y de S. Buena uentura que tienen que la satisfacion en el rigor de la significacion de la palabra significa ca la diuina acceptacion y reconciliacion, y la consecucion de la diuina amistad: y cierto esta que sin gracia ninguno puede aplazer a Dios, y ansi ni sus obras ser aceptadas de Dios, pues dize el Ecclesiastico que Dios no aprouea los dones de los malos: y desto se sigue que quien en pecado mortal hazẽ las tales obras satisfactorias impuestas en penitencia por sus pecados, que las deue tornar a hazer en estado de gracia, pues las primeras no le valieron, bien tal como no valẽ las hechas en pecado mortel no impuestas sacramentalmente. P A M P H I. Yo con la doctrina destos sanctos me atengo en esto, aun que otros alabèn de muy ingeniosas las razones con que prouea Escoto la suya. P H I L A. Viniendo a lo de la limosna tan encomendada a los que tienen con que la hazer, y muy mas si son biudos, y aun mas a los religiosos, digo con S. Thomas que es palabra griega, Eleos, que quiere dezir misericordia, y ansi limosna quiere dezir la obra de misericordia que se haze al pobre por amor de Dios y del mesmo pobre. Alexandre de Ales dize que la palabra limosna viene de

la palabra ya dicha Eleos, y de estotra Moys, que quiere dezir agua, y que ansi tanto vale limosna como agua de misericordia: o que viene desta palabra Eloi, que quiere dezir Dios, y desta Sina, que significa mandamiento, y ansi limosna quiere dezir obra del diuino mandamiento: o que viene de Eloi, y de Moys, y querra dezir agua de Dios, o diuina, y destas etimologias faca la significacion de la limosna diziendo, ser obra de misericordia puesta en efecto por la piedad, y por la mandar Dios: y que es valida para matar el pecado. Por el agua la significo Hieremias desleando agua para su cabeça, y fuẽte de lagrimas para sus ojos, y Dios mando la limosna por S. Lucas: y el Ecclesiastico dize que el agua mata al fuego ardiente, y la limosna resiste a los pecados, y por esso la aconsejo el propheta Daniel al rey Nabuchodonosor. Esta materia quiero guiar por la orden y doctrina de S. Thomas, que entra diziendo con S. Iuan ser la limosna obra de la virtud dela charidad: porque como cada cosa deua tener su fin por el qual se haga, y la limosna se haze por amor de Dios, ansi procede de charidad: mas como tambien se refieran los actos exteriores ala virtud, cuyo es el motiuo para los obrar, y el motiuo del dar la limosna sea focorrer al paciẽte de alguna necesidad, por esso pertenece la tal obra a la virtud de la misericordia, por la qual nõs compadecemos de la miseria del pobre, y le procuramos sacar della: mas la charidad la da lo formal de ser meritoria, y a ella se reduzen las obras satisfactorias como a la que las manda hazer, y se gun que la limosna se ordena para aplacar a Dios, merece nõbre de sacrificio, y pertenece a la virtud latría, que es especie de justicia: y tambien pertenece a la virtud de la liberalidad, en quanto esta virtud quita el impedimento que pudiera darse contra la limosna por el demasado amor de la hacienda con que la retiene cada vno para si. Pregunta S. Thomas que quales son mejores las limosnas spirituales o las corporales (que se reduzen a las quatorze obras de misericordia que ya quedan tratadas) y concluye que se pueden comparar las tales obras al necesitado de dos maneras: y la primera en quanto vnas y otras son tales, o tales, simpliciter, y desta manera mejores son las spirituales, puesto do lo spiritual es de mas alto grado que lo corporal, y tambien por la ventaja del spiritu al qual aprouechan, que es mas excelẽte que el cuerpo: y lo tercero por los actos me-

amos con que se da socorro al proximo, y los spirituales son mas excelentes que los corporales. De otra manera se pueden comparar las obras respecto de algun caso particular, como en el del que padece necesidad extrema de hambre, o que se anda ahogando, o de quienes inatar sus enemigos: porq̄ cō este mejor es remediable la vida, que predicarle la virtud: y esto es lo que dixo ^b Aristoteles que mas vale al pobre enriquecer, que phyllophar. Las obras de misericordia corporales se pueden considerar en quanto son corporales, como dar de comer al pobre, y en quanto tales no importan otro efecto: mas por otra manera se pueden considerar respecto del fin que mouio a las hazer, que es el amor de Dios y del proximo, y segun esto tienen su fruto spiritual y meritorio: lo qual dixo el ^b Ecclesiastico, que perdamos el dinero por amor del hermano necesitado, y que pongamos nuestro thesoro en los preceptos del altissimo, y que nos aprouechara mas q̄ el oro. La tercera manera de considerar la limosna es en respecto del efecto que haze en el que la recibe, que es spiritual, en quanto el amor socorrido se mueue a rogar a Dios por el que le socorrio: y por esto añade el Ecclesiastico que metamos la limosna en el seno del pobre, y que ella alcãçara de Dios que nos guarde de todo mal, y con quãto mayor afecto de charidad la diereamos, tanto mas nos valdra delante de Dios, como se parecio en la vieja que echo los dos cornados en el cepo del templo, que merecio mas que muchos que echaron grãdes puños de dineros: **POLY CRO.** En mis faouores esto, pues soy viejo, que con poco que de me valdra mucho. **PHILOTIMO.** Al contrario creo que os faldra teniendo esos intentos interressales con Dios tan despegados de su amor, que aunque deis mucho, os valdra poco: como los que de codiciosos recatean sobre que limosna daran por las missas, y como los que hazen limosna a los pobres, y los cargan de que rezen por ellos tal y tanto: no porque amen mucho las tales oraciones, sino por ser interressales con todos, y no querer hazer nada con entrañas de charidad a piedada. **PAMPHILO.** Yo salgo por la razon del señor Licenciado Philotimo: y digo con el obispo ^c Cesario que haze Dios gran merced a los ricos de parar los pobres a quien hagan bien, porque rediman el infierno: y esta es extremada bula de compoficion.

s. XVI. **PHILA.** Dize mas S. Thomas que comò el amor del proximo nos obligue cō precepto riguroso, que ansí tambien nos obliga todo aquello sin lo qual no se puede saluar el dicho amor del proximo: y parte dello es no solo amarle, sino tambien socorrerle, como lo dize ^d S. Iuan que no amemos al proximo con sola la palabra y lengua, sino con obras y con verdad, lo qual se haze con los necesitados mediante la limosna, y ansí se concluye que el hazer limosna obliga so pena de culpa mortal. Mas para esto tambien se ha de mirar conforme a esta razon que el que ouiere de caer en esta obligacion, tenga sobrado respecto de sí y de su familia (como lo dize nuestro Redetor por ^e S. Lucas) pues cada vno tiene mas derecho en su hazienda quanto a la prouision de los que del dependen quasi como miembros suyos, que los otros estranos: bien como la natura para primero se aprouecha del mantenimiento para sustentar a su cuerpo proprio, y lo que sobra emplea en la generacion del cuerpo del hijo. Otra cosa se ha de mirar para que obligue la limosna, y es la necesidad del pobre, la qual faltando no ay razon de se le deuer la limosna: y pues ninguno puede socorrer a todos, la necesidad que ouiere de obligar, ha de ser que el pobre no se pueda sustentar sin ser socorrido: y en este caso ha lugar aquel ^f decreto de S. Ambrosio, que dize que el que no da de comer al que muere de hambre, el puede dezir auerle muerto. Fuera del caso dicho que vno tenga superfluo, y que otro padezca necesidad extrema, la limosna no obliga so pena de pecado mortal, mas cae debaxo de buen consejo en fauor de las obras meritorias que ayudan al hombre a ser mejor. Junta mente con esto se ha de mirar aquella razon del ^g S. Basilio y de ^h S. Ambrosio, q̄ si Dios dio a vno mucha hazienda, no le concedio el total vso della, auiendo pobres necesitados de socorro: so pena que no fuera Dios y igualmente padre de todos, pues a vnos enriquecio, y a otros despojo, mas quiere su magestad que se exercite el rico dando al pobre, obrado con el de misericordia, y que se exercite el pobre en la paciencia y humildad pidiendo al rico, para que ansí todos merezcan delante de Dios. **POLY.** No tengo yo de sentir mal de mis proximos, sino que socorreran al necesitado, y no siendo yo solo en el pueblo, el pobre hallara remedio entre los otros, y con esto nunca yo estare obligado en con-

^d 1. Ioan. 3.

^e Luc. 11.

^f Dist. 86. c. pafce.

^g Basili. sermon. ad diuit. auaros. ^h Ambrosi. ferm. 81. & habetur d. 47. cap. si cut ij.

conciencia a le dar limosna. PHILAL. Otro argumento hago yo en contra de vuestra cõclusion coloreadora del prouecho de la bolsa, que algun tiempo se ha de ofrecer en que pequeis mortalmente dexando de dar limosna, quando vos teneis superfluo respecto de vuestro estado, y el pobre padece urgente necesidad, y no se representa otro que le remedie: y ni auéis de echar cuenta con los casos que pueden suceder, pues el Redtor mândo dexaros de cuidados de tanta prouidencia en fraude de la charidad, y mas que lo que nõ hallais que os obliga dar por amor de Dios al muy menesteroso, juzgais ser biẽ gastado en locuras y complimientos del mudo, y en juegos, y vanquetes, mas deue se juzgar vuestra posibilidad, y la necesidad del proximo, y el aparejo que se muestra en otra parte de ser socorrido, y ansi al arbitrio de hombre allegado a razon deureis sentir de la obligacion de socorrerle. Juzgais vos bien de la charidad de los otros, y los otros que no son peores que vos, juzgan lo mesmo de vos, y cada vno de su vezino: y sucede por tanta bondad y buenos juyzios, que mueran los pobres de hambre, y se pierdan las donzellas pobres que se venden a los carniceros, por no dezir carnales, porque les maten la hambre, y plega a Dios que no cayan en este matadero muchos de los que juzgan bien de la charidad agena, por carecer ellos de la que de uiera ser suya. PHILOTI. Por vida del señor Polycronio que es mate ahogadizo, y que no ay replica cõtra tal razon: y porque parece que se os atrauicssa en la gargãta, y no esta Marquillos a mano, allegaos aca, y darreos algunas porradas en las espaldas cõ que lanceis estos hierros de lanças. POLYCI. No plega a Dios que yo abra la boca contra la señora charidad, y mas viendola tan bien aposentada como en la casa del señor Pamphilo, cuya madre se aparto a la religion por le dexar libertad entera de complir con ella: y ansi cõcluyo con lo que el sancto Job cõ Dios, arguido del por lo que auia dicho, que si hable ligeramete, porne la mano sobre mi boca para no hablar mas, y que pluguiera a Dios que lo que dixere no fuera dicho. PHILALE. Oid pues la potencia de la charidad con su executora la misericordia, que llega a dar por bien hecho que vno se priue a si y a su familia del mantenimiento necessario para biuir, porque alguna persona muy principal y necessaria para la republica se confiere, porque el bien comun merece ser ante-

puesto al particular: mas fuera de algun tal caso en que Ciceron y fant Ambrosio tocaron en sus officios, ninguno se deue priuar de lo necessario absolutamente para si y para toda su familia, pues ceteris paribus, mas se deue a si y a los suyos. Otra necesidad se llama de la sustentacion de su estado, y desta sin extrema necesidad del pobre deue repartir con el, si es muy urgente, y para poca costa no se disminuye muy sentiblemente la prouision de la familia que no tiene mas de dia y victo; y mas si es grande el numero de las personas, que con vn bocado que se quita a cada vna, ay prouision para sustentar la vida a algunos muy fatigados. De lo necesario extremadamente para sustentar la vida, ninguno esta obligado a se despojar por remediar a ninguno: mas si lo hiziere por el gran bien comun que dixere, muy meritorio sera. PHILOTIMO. Vengamos a lo mal ganado para ver que diremos de vnos muy limosneros de algunas partes. PHILALET. Si es mal ganado por hurto y por vsuras de logrereros, no se puede hazer limosna dello, porque es de aquellos a quẽ lo robo, mas si es mal ganado por simonias de ventãs y compras de cosas sagradas, no lo puede retener el mal ganador, y quando el derecho Canonico darlo a los pobres, porque en la simonia pecaron ansiel dador como el receptor con offensa de lo sagrado, y por esso no merecen quedar con el tal precio, mas en la vsura no peço mas del receptor, porque el dador fue compelido por necesidad, y ansi no peço. Otra mala ganancia es la de las deshonestas mugeres, y se llanta torpe y fea, por el torpe y feo acto con que la ganã: mas porque no hazen cosa torpe en recibir el infame precio, queda por suyo, y pueden hazer limosna del. PAMPHI. Y el que no tiene mas de lo hurtado y obligado a ser restituido, que hara? PHILALE. Puede hazer con el pobre lo que consigo, que si el pobre padece necesidad extrema, le puede dar dello limosna, como lo puede hurtar de nueuo para el tal pobre, si el no tiene que dar cosa suya, y como lo puede hurtar para si, no se pudiendo remediar por otra via: porque tal necesidad no esta subiecta mas de a la ley natural que dicta que como la naturaleza humana es vna en todos los hombres, ansi no se consienta peligrar en los vnos, teniendo los otros con que la sustentar, y Dios crió a todas las cosas comunes, que no eran mas de vnos que de otros.

Matth. 6.

Diff. 30.

Job. 39.

Salu
en q
tidat
de ac
pucc
do ei
por i
Mi
uina
que i
extr
se lo
que l
ra, y
foco
trím
P
entes
mug
res di
pient
parti
LA.
de ot
fuere
ni la
pued
mili
cita,
gado
ra de
pued
nesta
tiene
del si
taph
los q
cont
arbit
en el
pec
rial;
de bre
en ar
com
fiene
fici:
que i
se lo
fiavi
dias
ella
biue
stra

Saluo

Saluo que añado ser de pocos aueriguar bien en q̄ caso se puede llamar extrema la necesidad que pueda hartar sin pecado: y q̄ aueis de advertir en que las publicas pecadoras no pueden ofrecer en la yglesia de lo mal ganado con sus cuerpos, ni se les deue dezir missa por ello, y lo mandaua tambien la ley de Moysen, por el escandalo de meter a la diuina presencia cosa tan fuzia. Y lo que dixe que puede hurtar el que padece necesidad extrema, entiendo lo si no lo puede ganar, ni se lo dan pidiendo limosna: saluo en caso que sea persona principal y de mucha honrra, y que lo que toma no fuesse muy precioso con mucho daño de su dueño, y gran detrimento de su estado.

s. d. XVIII.

PHILOTIMO. Agora quiero yo entender si tengo razon de debatir con mi muger sobre que no haga limosnas mayores de las que sufre nuestra costilla: y quando pienso que tengo trigo y dinero, ya lo ha repartido entre vnas vezinas pobres. **PHILA.** Qualquiera que esta debaxo del poder de otro, no puede mas de lo que por aquel le fuere concedido, y conforme a esta verdad ni la muger, ni el hijo, ni el moço de serulcio pueden dar de la hazienda del señor de la familia, si no tienen licencia del expressa o tacita, so pena de hurtar lo ageno, y quedar obligados a restitucio: mas si la muger tiene fuera de su dote algunos bienes paraphernales, puede de aquellos hazer lo que quisiere honestamente, y el hijo de los bienes libres que tiene, y el seruo si tiene algun peculio libre del señorío de su señor. Llamanse bienes paraphernales, que quiere dezir quasi dotales, los que tiene la muger fuera del dote cō que contrato matrimonio, y dexo aquellos a su arbitrio: y el marido no puede entremeterse en ellos, so pena de tomar lo ageno con gran pecado: y es disposicion del derecho imperial, a la qual se puede derogar por costumbre o estatutos de la tierra donde moran: y en ausencia del marido quedando la muger con la administracion de la hazienda, y no le siendo prohibido por el marido, o por la justicia, podria hazer limosna hasta la quantia que solia dar el marido. **PHILOTI.** Bien se lo dezia yo, y no me queria creer, y por fuaa que los bienes gananciales son a medias y que como yo podia dar y gastar, ansi ella tambien. **PHI LALET.** En quanto bienen los casados es del marido la administracion de lo dotal, y de lo ganancial, que

vaya bien, que vaya mal, como no enagene los bienes rayzes del dote de la muger: mas en muriendo el vno se partē las ganancias a medias. Lo que de los religiosos se suele preguntar, es lo mesmo que lo que dixe de los hijos y seruos, que no pueden dar de los bienes de la religion, mas de lo que por su prelado le fuere cometido, aunque lo ganen por su trabajo personal, pues quanto gana el religioso es de su orden tambien como el: mas quanto a esto mas libertad tiene la muger donde ha lugar de gozar sus bienes paraphernales, que si ella se caso con suficiente dote para sufrirse de su parte las cargas matrimoniales, y no falta a la administracion de su familia, y fuera desto gana por su trabajo alguna cosa, tambien aquella le es libre, que no tiene que ver el marido en ello: mas en Espana no se si valdra en alguna parte tal doctrina. **P. O. LYC.** Que dcterminais en lo del dar la limosna a los parientes pobres, o a los religiosos necesitados, y anli a otros grados de personas? **PHILA.** La regla vniuersal es que a los mas conjuntos deueis el primero grado de bien hazer, comenzando por los padres, y luego por los hijos y muger y por los otros, segun que os fueren mas conjuntos. **POLYCRONIO.** Por esta via nunca deuemos hazer limosna a los religiosos: con los quales no tenemos trauazon de fangre, ni de otra parentela por donde merezcan nombre de conjuntos **PHILA.** Pondera S. Thomas que es menester discrecion para entender las varias maneras de conjuncion, y que bien se auenture de cada qual: por que sin la conjuncion del parentesco, ay otras de sanctidad, y otras de utilidad, y al muy mas sancto y mas necesitado, y mas vtil a la republica mayor obligacio ay de socorrerle, q̄ al pariente, y mas si no es padre ni hijo ni muger, y aū a estos se deuria anteponer, si estos no tuuieshen tanta necesidad como el. Siempre el bien comun es mas excelente que el particular, y la patria es la cosa mas conjunta q̄ tenemos, y por cuyo bien mas auemos de trabajar (como por la que noses padre y madre) y sin la qual no podemos biuir: y en tanto que lo comun anduuiere bien concertado y sobrelleuado, lo particular lo passara mejor, pues las partes dependen del todo, y los miembros de su cuerpo. Si de la republica faltan las personas exemplares y de valor, ansi en prudencia, como en virtud religiosa, y tambien como en la fortaleza militar: no esta muy segura, ni bien proueida la tal republica:

d 18. q. 2. c. i.
Abbates. &c
C. de episcop & clericis. deo no bis. s. hoc etiam.

blica : porque si ay guerra, y faltan varones militares, dad la por perdida, y en todo trá-
 ce y fazon son necessarios los hombres pru-
 dentes y de buen consejo: y para lo de la
 biuenda Christiana son necessarios los reli-
 giosos que biuen deuida y exemplarmente
 con menosprecio del mundo, y humildad y
 pobreza voluntaria: y segun la necesidad tie-
 ne la republica de tales personas, anfi las
 auéis de anteponer a vuestros parientes, y en
 los demás casos os auéis de auer conforme a
 buena razón. Los pobres pecadores son del
 grado postrero, y los infieles, mas si ay para
 los remediar, tambien obliga la limosna
 para ellos, porque esta en derecho natural: y
 si estos estuuiessen en extrema necesidad,
 auian de ser antepuestos a los Christianos, y
 a los sanctos que no estuuiessen en tales ex-
 tremos: porque no se ceua su malicia con el
 bien que se les haze, sino socorrese a la natu-
 raleza criada por Dios en el que es capaz de
 poder gozar de Dios, y por esso merece nom-
 bre de proximo, y todo proximo ha de ser
 amado segun el grado de su bondad, existen-
 te o posible. Obliga mas los parientes a ser
 remedios, porque se afienta menos de re-
 cebir de los suyos que de los estranos, porq̃
 son vna cosa con ellos: y la limosna no ha de
 ser cargosa, y menos afrentosa, y alguno reci-
 be del hermano que no recibira del primo, y
 muchos reciben de los parientes que no reci-
 biran de los ajenos: y en esta raiç prendio
 parte de la causa porque sant Pablo mandó
 que cada vno mantuuiesse a su biuda, o por
 parienta, o por la tener a cargo, o dentro de su
 casa, todo lo qual importa conjunció y obli-
 gacion particular. POLYCRO. Y hasta
 en que grado deve crecer la limosna para ir
 bien circunstanciada? PHILA. Deuiese
 tener cuenta con el poder del dante y con la
 necesidad del recipiente, y con la multitud
 de los pobres: y luego dira la cordura que vale
 mas dar mucho por amor de Dios, quedar
 poco, si son muchos los necesitados, y han
 menester mucho: y luego dira la cordura que
 el noble ha menester mas que los viles por-
 bres, saluo si está todos inextremis, que para
 sustentar la naturaleza ha menester tanto el
 vno como el otro: y el dador ha menester cor-
 dura para conseruar para muchos dias el po-
 der bi hazer, si la necesidad lleua manera de
 ir a la larga, como en años de carestia, y en cer-
 cos de ciudades, o en curas de prolixas enfer-
 medades: y a ninguno se ha de dar para super-
 fluidades, pues esso no tiene que ver con

limosna, ni con el seruicio de Dios, anfi to-
 mo no es obra de misericordia que se ordena
 para sobrelleuar la miseria del proximo: ni es
 obra de charidad, pues no va ordenada con-
 forme a la voluntad de Dios que no admite
 superfluidades, y mas siendo viciosas, y a ti-
 tulo de virtud. POLYCRO. Guay de los
 Ecclesiasticos que dan a parientes ricos las
 rentas de sus beneficios ordenadas para po-
 bres.

PHILO. Como ayais dicho que la
 limosna no deve ir cargada con censo penal
 para el que la recibe, siguese de esso que no
 puedo yo obligar al pobre a que me reze tres
 vezes el Pater noster: y parece me que dize
 Escoto que haze muy bien quien obliga
 con sus limosnas a los otros a que le enco-
 mienden a Dios, y a que rezen tanto por el,
 y a que le digan tantas missas. PHILA. Entended
 que pues la definicion de la limosna es el don
 que se da al necesitado para remediar su miseria
 por amor de Dios: que la limosna esencialmente
 es dadiva libre y sin carga que obligue al
 necesitado que la recibe. Don dadiva graciosa
 significa, y remediat la necesidad agena: con-
 trario es de echar la otra carga encima: y
 hazerlo por amor de Dios no compadece
 hazerlo juntamente por otros intereses cor-
 porales o spirituales. Con todo esso digo que
 la doctrina de Escoto es buena, mas no se
 entiende de la limosna que propriamente
 merece tal nombre, pues la tal es libre: sino
 de vna buena obra en recompensa de la qual
 haga el que la recibe, otra buena saluo que
 por no ser las cosas spirituales y sacramen-
 tales vendibles, lo q̃ se da a titulo de ellas
 se llama limosna, porque se entienda que
 no se da en precio ni en pago de lo spiritual,
 mas bien se da con condicion que el que lo
 recibe se obligue de hazer algunos exerci-
 cios spirituales. A este proposito aclarare
 vna razon de S. Thomas, el qual dize que
 la limosna obliga al que la recibe que ore y
 ayune por el que se la dio: en lo qual quiere
 dezir que como la necesidad del pobre me
 obliga a mi a darle de mis bienes temporales,
 anfi la ley de la gratitud, y la equidad le obli-
 gan a el a me hazer algun bien en recompen-
 sa, y pues no tiene temporalidades, cumpla
 con spiritualidades, mas como mi obligaci-
 on fue por rigor de justicia commutativa, ni
 se me podia pedir delante de algun juez, anfi
 tampoco lo es la del pobre a que ore por mi,
 y con todo esso tiene obligacion de no ser
 ingrato,

ingrato, fino que de, pues recibio. P A M P. Ya está concluso que quanto algo mas puramente se haze por amor de Dios, tanto es mas meritorio, y que vna cosa no se puede hazer por diuerfos fines, sin que pierda el valor para con cada vno, segun falto en ser hecha totalmente por el: y así parece que hazer limosna obligando al pobre a que ore por el, o pretēdiendolo en su intēcion, no es totalmente por amor de Dios, y así por la obligacion que pretende poner al pobre o por su recompensa le sera menos meritoria la obra. PHILA. Si los fines son disparatos que no se ordenen todos para vn efecto y paradero, es vuestra razon verdadera: como si yo por la buena obra quisiese la gloria, y que el pobre trabajasse en mi hazienda, y que el pueblo me reputasse por bueno, y así de otros diuerfos intentos con que el hombre se puede mouer a hazer algo: mas ordenandose los fines para vna mesma cosa, no se estoruan, antes se ayudan: y por ser el fin de la limosna seruir a Dios para ir a la gloria, y por que las oraciones del pobre ayudan a que Dios de su gracia al bienhechor, y ayudaran a satisfacer por el, no solamente no disminuye el merecimiento de la limosna pretēdyer ser ayudado de las oraciones del pobre, sino que se gana lo que aquel le diere de ayuda spiritual: y Dios se sirue que cada vno busque quantas ayudas pūdiere para estar en su gracia, y para merecer gozarle mas, y el mesmo Dios nos aconseja tomar a los sanctos por intercessores que le rueguen por nosotros, con tal que nosotros no descuydemos con ellos: porque si no nos ayudamos, todos los sanctos no nos salvaran: y a los amigos de ^a Iob, que le auian offendido, aconsejo que le tomassen por intercessor que rogasse por ellos para les perdonar: mas de la recompensa temporal bien dize ^b S. Thomas que desquita del merecimiento de la buena obra. POLYCRON. Esta doctrina bien condena a los que dicen que dan limosna a los pobres haziendolos trabajar en sus haciendas porque no se mueran de hambre: y porque vale a vezes vn pan vn real, les pagan vn día de trabajo con aquel pan, y como tengan superfluo respecto de su estado, y aquellos pobres tengan vrgentissima necesidad, vuestra doctrina los dexa condenados a pecado mortal. PHILA. La verdad y la razon los condena, que los tales allí no hazē nada por Dios, ni se mueuen por socorrer al misero, sino por su prouecho temporal, y no

pagan condignamente lo que merece el trabajo de los tales, y el no tiene verguença de dezir que mantiene los pobres con sus limosnas. Encōtra destos secarones para quiē se secará la fuente de la diuina misericordia en el dia de sus muertes, hazen otros que se ponē en necesidad por socorrer a Iesu Christo en sus pobres: y esta es muy meritoria limosna; por quanto quien la haze se mueue con mucha charidad a padecer mengua por socorrer a los proximos por amor de Dios: y el que para entrar en religion da quanto tiene a los pobres por amor de Dios, este haze quanto puede y deue en tal caso, y este camina por la via de la perfeccion, como se lo dize nuestro ^c Redentor. La limosna no es virtud, sino obra de virtud, pues la virtud es vna forma, o habito que esta en el alma y nos inclina a bien obrar: y la misericordia es la principal virtud que nos mueue al socorro del miserable, y quantas maneras de buenas obras podemos hazer por los proximos, tantas maneras de limosnas auéis de conceder: y así dize ^d sant Augustin que conceder perdon al que nos le pide por nos auer offendido, es limosna, y que si perdonamos de todo coraçon, y amamos a los que mal nos procuran y quieren, esta es la mayor de las limosnas, porque da el hombre su alma y a quien se la querria destruyr: y si es mas dar el cuerpo al catiuero temporal por el biē del proximo (como lo hizo sant Paulino obispo de Nola) que dar la hazienda temporal: dar el alma y al enemigo mayor dificultad importa, y mayor charidad requiere, y por esso la canonizo el ^e Redentor por obra de la mayor charidad, y sin dar el alma por charidad, no vale cosa dar el cuerpo al martyrio, y solo el martyrio del alma sin el del cuerpo vale mucho. ^f Mucho escriuen otros Theologos de la limosna, mas baste lo dicho.

§. XIX.

PAMPHILO. En buen estado nos dexais la limosna, y bien significado quanto nos obligue dar de lo que nos sobra, y aun de lo necessario: y pues tambien se llama biudo el que no tiene muger; como el que la perdio; yo me aurre decomponer con el señor Polycronio, y procurar de no me perder a mi, por ganar algun poco de hazienda. PHILOTIMO. Guardaos de passar por donde vuestros yguales, que viendose moços, ricos, y libres para hazer de si y de su hazienda lo que se les antoja, garrant

^c Matth. 19.
Marci. 16.
Luc. 18.

^d Augusti.
c. 72. & 73.
Enchiridij.

^e Ioan. 15.
1. Cor. 13.

^f Alexand.
4. part. q. 25.
Magister cū
Theologis
lib. 4. d. 150.

en vn año lo que les rentan sus haziendas en seis: y aun algunos tienen poco escrupulo de se pregonar por seruidores de damas que los chupan las haziendas peor que las serenas poéticas: y no alcançan para cumplir los testamentos de sus padres, que por ventura peñan en el otro mundo, por los dexar ricos a ellos: y ni tienen para pagar a sus criados, ni para dar vna limosna a vna biuda pobre, y con ser ellos biudos a vezés, y profanazos y mitadores de Sardanapalo. Mas si por muy gastador llegardes a necesidad, poneos en ayunós, y ahorrareis para esotros gastos: y con cerrar vos la boca al comer, la cerrareis a los otros al mal hablar de vos. **P H I L A.** Ya es razon que vengamos al ayuno vna de las tres obras de la satisfacion, y biẽ creo que tratando de la Temperancia vna de las virtudes Cardinales, tocamos en como la abstinencia era parte o especie della, y ansí digo al presente q̄ el ayuno es obra de la virtud de la abstinencia. El comer, o el no comer no es malo ni bueno quãto es de si en la materia de las virtudes, por lo qual dize ^a S. Pablo q̄ el comer no nos haze de mas estima delãte de Dios, y en ^b otra parte nos requiere que el que come no juzgue del que no come, ni el que no come del que come: porq̄ como dixo ^c el Redentor lo q̄ toca al manjar corporal no coinquina al alma del q̄ le come, sino la intencion buena o mala con que se mueue a lo tal hazer. En esta materia del ayuno quierõ entrar con la consideracion de muchos sanctos, q̄ en quanto no le quebrantaron los primeros padres, mereciõ morar en el parayso, y ser amigos de Dios, y familiares a los angeles: y en comiẽdo cõtra lo q̄ les auia sido mandado, se perdieron, y nos destruyeron: y como por el vicio del comer entraron los pecados en el mundo, ansí los buenos inspirados, de Dios, y enseñados por las sanctas escrituras, predicã a todos los que agonizan por la perfeccion, que se den al ayuno, y muchos sanctos hallaron grandes entradas y cabidas con Dios por medio del ayuno, por que es creible que pocas vezes anda sin otras virtudes. Para discutir lo tocante a este menester, quiero seguir a ^d S. Thomas, que para prouar ser virtud el ayuno, y auiendo mostrado como el Apostol ^e sant Pablo le cuenta entre otras virtudes, dize que en tanto es vna obra virtuosa, en quanto es ordenada por buena razon para algun bien honesto, y que tal es el ayuno, y consiguientemente merece nombre de obra virtuosa. Lo pri-

mero digamos q̄ aprouecha el ayuno a la castidad, lo qual el otro poeta ^f dixo mostrãdo elarfe Venus sin pan y vino: y sant Pablo es lauõna con el a la castidad: y lo segundo aprouecha para leuantar nuestras almas a Dios, segun q̄ el propheta ^g Daniel con ayuno de tres semanas alcanço las diuinas reuelaciones: y lo tercero para satisfazer por la pena deuida a los pecados cometidos contra Dios, conforme a lo qual nos da Dios vn pregon por el propheta ^h Joel, requiriendonos que nos conuertamos a el en todo nuestro coraçon, con ayuno y lloro para que nos aya de perdonar nuestros pecados. Estos efectos del ayuno nos cãta la sancta madre yglefia en la prefacion que canta en las missas feriales de la quaresma: y el glorioso ⁱ sant Augustin recogiendo vno y otro dize que el ayuno purga al alma, y leuanta nuestros pensamientos, y subjeta la carne al spiritu, y humilla al coraçon, y derrama las nieblas de la concupiscencia carnal, y mata los ardores del deleyte, y enciende la lumbrẽ de la castidad, **P O L Y C.** Obra que tales efectos haze no se puede negar ser virtuosa: y con razon se encarga a los biudos, como a los que mejor pueden salir con ella. **P H I L A. L.** Como dezis aca q̄ vnã buena calça pide buena capa, y la buena capa pide buena gorra, ansí las virtudes hazen sus requerimientos, como la contemplacion trãhe anexo el menosprecio del mudo, y ansí el ayuno trãhe anexa la mortificacion, y la mansedumbre: lo qual dixo Dios por el Propheta ^k Esaias reprehendiendo a los Iudios de que quãdo ayunauã, andauã en sus cõtiendas y pleytos, y renzillas, y se ponian las manos. Vna diferencia considerareis entre las virtudes morales, y las Christianas: acerca de vnã mismas obras, que como las morales consistan ^l en vn medio conforme a buena razon como que vno coma y beua lo que ha menester para se sustentar, y que ni por mucho quede impotente para bien obrar, ni por poco le falezcan las fuerças para lo mismo: el ayuno Christiano, dize ^m Gabriel que apricta vn poco mas, quitando de lo que fue ra menester para trãher al cuerpo esforçado, por ansí mejorar al spiritu, y es la entrada del ⁿ obispo Casario, y esto es meritorio delãte de Dios, y conforme al medio q̄ determina la recta razon inculpable, que sea como no peligre la vida del hombre, ni se debilite el cuerpo de manera que no pueda complir con otras obligaciones a que deue

Ayuno

^a 1. Cor. 8.

^b Roma. 14.

^c Matth. 15.

^d Tho. 2. 2.

q. 147.

^e 1. Cor. 6.

correct.

corresponder. Sino que con ser esta doctrina de algunos Decretos de S. Hieronymo, tenemos del, y dicho por su boca, que con los ayunos y penitencias lleugo a tãta flaqueza, q̄ le cruzian los huesos en el cuerpo, y q̄ no se podia leuatar, si se acostaua a dormir algun tanto: tanto son los sanctos de blandos para con los otros, y de asperos para consigo.

§. XX.

POLY. Guay de muchos que tienen cargo de almas (conforme a esta razon) porque son muy blandos para consigo, y comen mucho y bueno: y predicán a los otros la penitencia y ayuno, y la disciplina, y el dormir en el suelo. PHILA. Con juez lo auran que los sabra bien espulgar, y que los podra bien castigar: y les hara entēder que no ay mas de vn Dios para todos, por mas q̄ aca muestren ellos tener Dios a parte. No se yo como dar a entender la tragonia destos cargados de almas agenas, y descargados del cuidado de las suyas: sino es cõparando el cuidado q̄ tienē, y la diligencia q̄ ponen por si y por otros para tener mucho, vario, y precioso que engullir por sus gargãtas sepulcrales: al q̄ por autoridad de Marco Varrõ pone^b a uilo Gelio auer tenido y puesto vn genero de hõbres tragones, q̄ escogiendo de cada linage de manjar al q̄tenia estima de mas precioso en cada tierra del mundo procurauan el pauo de Samõ, y el Francolin de Phrygia (mas nuestro^c Marcial antepone los de Ionja) y la grua de Meolo, y el cabrito de Ambracia, y el Atun Chalcedonense, la Lamprea deste vuestro mar Andaluz de cabe Tarifa, y la raya de Pessinunte, y las ostias de Tarento, y el pefce llamado Acipēser de Rodas, y el pefce Escaro de Cilicia, y las nuezes de Thaso, y los dactiles de Egypto, y las bellotas de España. Esto es de Gelio, y plega a Dios que muchos de los que agora quieren ser llamados Raboni en las plaças no cometan mayores excessos que los dichos. Acerca de nuestro ayuno deueis entender q̄ naturalmēte vno se llama ayuno, sino ha comido o bebido algo en aquel dia, y este acto así negativo ni es bueno ni es malo para la virtud: mas el ayuno Christiano es electo y querido del hõbre de razõ para los efectos ya dichos, y este se llama ayunante, y este acto priuatiuo del no comer se haze meritorio en quanto es querido voluntariamente para fin honesto y vtil conforme a razon. Y como los principes modifican los preceptos de la ley natural en lo temporal como les parece mas

vtil para el bien de sus señorios, así los prelados Eclesiasticos los modificã en lo spiritual al proposito de la vtilidad de las almas. Y como por la ley natural deua qualquiera darse tãto al ayuno, quãto le baste a cõseguir los prouechos dichos, en quãto le son necessarios, y por otra via no los procura: así el ayuno cae debaxo de precepto de la ley natural, mas el tiēpo, y la manera, y los manjares caen debaxo de precepto positivo de los prelados ecclesiasticos. A esto añade^d S. Thomas que el precepto del ayuno ecclesiastico no obliga mas de a los necessitados de domar su carne para leuantar libremēte su spiritu a Dios cõ los otros prouechos dichos, y lo prueuã algunos diziendo q̄ los que tienē setenta años de edad (aunque^e Gabriel pone setenta) no tienen obligacion de ayunar por el precepto de la yglesia, por se presumir tener ya domada su carne: mas aun q̄ sea vno muy justo no le escusa del precepto del ayuno, lo qual tambien tienē^f Alexandre y S. Thomas en otra parte. Dizen mas los sapientissimos desta facultad que es el precepto del ayuno de tal cõdiciõ o qualidad, q̄ se puede traspasar sin pecado mortal por causa razonable, segun el parecer de hõbre de sciencia y de cõsciencia, como quãdo no va contra el fin del precepto y en caso q̄a estar presente el autor de la ley, diera por libre al tal de la obligacion del ayuno: y así ay muchas causas legitimas para no pecar no ayunando, saluo q̄ no querria q̄ cada vno fuesse juez de su cuerpo, por q̄ sin duda creo que informa mal las mas vezes, tãto es de regalõ, y de haragan, y por esto deue qualquiera prouarse bien, y despues acudir al prelado si buenamente pudiere, y la necesidad estuuiere algo en duda. Tã poco me parece muy seguro consejo no ayunar hasta los veynte y vn años, por dezir que cresce el cuerpo humano hasta aquila edad: pues muchos destos son luxuriosissimos, y cierto es q̄ debilita mas aquel vicio de senfrenado, q̄ ayunar comiendo hasta poner la barjuleta del estomago en peligro de rebētar: y aun q̄ coma templadamente, y mas no ayunando los tales moços la quaresma toda, sino algunos dias cada semana para se imponer, y domar algo el brio sensual. POLY C. Señor, y señores, la verdad es hija de Dios, y aqui ninguno deue hablar en tales materias, sino como si se confessasse: y se dezir de mi y de otros de mi jaez, q̄ sin escrupulo dexauamos el ayuno quando teniamos edad cõpetente, y nos obligaua: mas si se nos ofrecia juego, o

^d Tho. 2.2. q. 147. art. 3. ad. 1.

^e Gabriel. li. 4. d. 15. q. 3.

^f Alexand. 4. part. q. 28. memb. 6. ar. 2.

^g S. Thom. 2.2. q. 147. artic. 4. 8c lib. 4. d. 15. q. 3. ar. 2. q. 2.

caça, o auer de conseguir alguna pretension a nuestro gusto, no nos daua pena estar ayunos hasta la noche, y despues q̄ passamos de la edad de los sesenta quãdo la naturaleza pide mas focorros, ayunamos con poca dificultad, por nos disponer a algo de lo mucho que deuemos. Mas tambiẽ os digo que halie predicadores y confesores q̄ me allegauan la consciẽcia, y me dauã por necesitado, y exẽto del ayuno, y aun haziendo colacion conmigo me lifongeauan hasta me cõpeler a cenar contra mi voluntad: y agora entiendo que los hombres se engañan fingiẽdose flacos en lugar de se deuer esforçar como se esforçaran, por algun interesse tẽporal. PHILA. Vna regla me parece de uerse poner en esta materia, que es para quietar consciencias, de q̄ ninguno esta obligado al ayuno corporal, si por el pierde algun notable aprouechamiẽto espiritual, y aun temporal, en si, o en otros: como los que no podrian predicar ayunando, y son necesarios para el tal officio, y los confesores lo mesmo, y anfi los que dexarian de hazer obras muy en seruicio de Dios por la flaqueza del ayuno, o si ouiesse de perder sus haziendas, o dexar de ganar algun notable bien: y pues se dispensa en lo de la fiesta por pescar los haleces, tambien se entiende dispensado en el ayuno. Tambien son escusados los trabajadores y labradores, que trabajan mucho, porque la yglesia Romana que hizo la ley, lo entiende anfi: y todas las leyes humanas reciben declaracion, y aun relaxacion, o rigor por la costumbre razonable, o por la dissimulacion de los principes que veen y callan, y lo mesmo digo de la colacion que se haze a las noches, y sospecho que muchos quebrantan el ayuno con ella, y siempre me parecio relaxacion contra la perfeccion que deuria resplandecer en los eclesiasticos, y mucho mas en los religiosos, y por esso los mas recolectos no comen alguna cosa en colacion en los dias de ayuno de obligacion, y lo he yo visto muchas vezes. PHILO. Vna cosa quiero dezir que sospecho que os data contento, y se me ha ofrecido agora de repente, que la palabra ieiunio, o ayuno se deriua del nombre de aquel intestino que ya dixẽ muchos dias ha llamarse ieiunio, o vazio, porque nunca tiene cosa en si: y los que comen poco tienen medio vazias las tripas, y por esso se llaman ayunos, o ayunantes. PHILA. Muy bien lo auẽys y imaginado, mas no os tome vanagloria de ser vos el primero que tal ayais

considerado, porque ^a sant Isidro que deue auer quasi mil años que passo, lo dize, y lo mismo el irrefragable ^b Alexandre y tambien Panoimitano aprouechãdo se del. PHILO. Al menos lo me quitaran los primeros el ingenio de auer yo caydo en ello sin ellos, que pues nunca lo lei ni oy, tanto monta para mi, como si yo fuera el primero. PAMPHI. Al menos no se podra dezir de vos que teneis ayuno aq̄l intestino, para tan lleno teneis el cuerpo de vaziedad, porque significa mas que vacuidad. PHILO. Oid señores la contradicion del nuestro philosopho flamante, que concede lugar lleno con nonada. PAMPHI. Essa es la monstruosidad q̄ la naturaleza pauperrima para con vos, mostro en vuestra compostura: hinchidos y rellenos de nada, y que esteis tan lleno de nada, que no os quepa algo en el cuerpo: por aoxar de vos a todo lo que es algo en ley de cordura, con las nonadas de vuestros contentos y jaftancias, y con los vapores ventosos de vuestra tresquilada ambiciõ. PHILO. Otra vez la pintareis greñida, y quedese aqui. PAMPHI. Muchos dias ha que se quedo ay, sin q̄ deis esperãça de jamas la despedir. POLY. Yo creo q̄ al intestino se dio tal nombre del verbo ayunar.

§. XXI.

PHILA. Ayudãdo a la materia del ayuno con la doctrina de Alexandre digo ser cõforme a buena razon que ay a la yglesia determinado los manjares que se deuan comer de sus ayunantes: que pues el ayuno se ordena para satisfacer por las penas devidas, deue ser penoso, y por ser las carnes muy nutritiuas, y el ayuno castigatiuo del cuerpo desobediente, manda la yglesia q̄ no se comã carnes: y porq̄ los huenos y cosas de leche saben a regalo, tambien lo entredixo: y bien ya todos tan olvidados destas cosas, que si no comen estas cosas por estar vedadas, procuran bulas para las comer, y entre las licitas procuran las mas sabrosas, nutritiuas y costosas, porque ayunan pocos con voluntad de se affligir, ni de merecer, ni en el tiempo del ayuno se recogen mas que en los otros tiempos comunes. POLYCRO. Dos cosas andan notadas de cõtrarias de la perfecta abstiniencia, las carnes y el vino: y querria entender porque la yglesia no introduxo la priuacion del vino, como la de las carnes, y mas si es verdad lo que algunos dizen que es el vino mas dañoso para el fin del ayuno, que las carnes. PHILA LETES.

Respon-

Responde Alexandre que ay dos pareceres, y que tiene el vno que con mas razon se de-
 uera quitar el vino, lo vno por los prouechos q haze el no lo beuer en fauor del alma, por se mitigar mas la codicia de la carne quitandola el vino, que quitando la carne: y por ser mas satisfactorio el no beuer vino, quanto es mas penoso que el no comer carne: y porque estorna a la eleuacion del alma por contemplacion, y turba la razon, y por esto se prohibia a los sacerdotes en la ley quando auian de entrar al Sanctuario, y los Nazareos que eran los que se consagrauan, o dedicauan a ciertos ritos de religion, no lo prouauan: Sin lo dicho ay otros prouechos del no beuer vino, que es el huir de vna neficia alegria que causa beuido, y de la imprudencia para huir los peligros, y de la indolencia para huir los vicios, y de la menor constancia en la virtud: estos daños se atajan mejor con no beuer vino, que con dexar de comer carne. En fauor del no comer carne dizen otros que es mas saludable, que el no beuer vino, y mas facil de lleuar, y mas de directo contra la gula por la qual entro el pecado en el mundo: y con todo esto afirma Alexandre ser mas loable la abstinencia del vino, que la de las carnes, y bien creo que antes se hallaran diez hombres que dexen las carnes, que dos que dexen el vino: porque a falta de carnes ay muchas otras viandas, mas a falta del vino no tenemos en esta tierra otro beuer, sino es agua que relaxa los estomagos de los enuiados. Sin embargo de lo dicho no nos priuo la yglesia del vino, como nos priuo de la carne, por no ser tan necessario a la salud el comer carne, como el beuer vino, que es beuer y comer, y ayuda a la virtud digestiua, que es la prouisora de la salud corporal: en lo qual conocemos que aun quando nuestra madre la sancta yglesia nos castiga, mezcla sus regalos. Esto fue bien proueydo por la yglesia, y juntamente deue mucho cada vno mirar por si quanto a no se regalar, y quando a se penitenciar asperamente, si quiere salvarse supuesto que tiene cometidos pecados mortales: y si le ha sido perdonada la culpa y la pena eterna, restale la temporal, que si la dexa para el purgatorio, le pesara mas que de perder a todo el mundo que fuera suyo: y el tiempo del ayuno es el proprio para la penitencia de todas maneras, como el tiempo del gargantear es el que llama para todos los vicios mundanos y carna-

les: y señaladamente se deue guardar quien quisiere castidad de las legumbres, porque son ventosas, y con su inflacion despiertan a la codicia carnal, aunque son de poco nutrimento para engendrase materia seminal. P A M P H I. Qual sera mas de huir, o la qualidad subida de los manjares, o la gran cantidad para mejor complir con el ayuno? P H I L A L E T. Si lo guiamos conforme a la constitucion eclesiastica, mas se deue huir la qualidad o delicadez, porque ay menos peligro en comer de los manjares bastos, que de comer mucho dellos: y puede se hazer el juyzio mas acertado en el qual, que en el quanto, segun que entendemos de que manjares podran comer las gentes sin que les dañen, mas no es tan facil determinarles el quanto deuan comer, por la gran diferencia de los sujetos, que unos requieren mucho, y otros poco. Tambien se sigue mayor prouecho de abstenerse de la qualidad preciosa y costosa, porq ay a mas que poder darse a los pobres, por amor de los quales dize Alexandre que se instituyo el ayuno: y que a estos no se han de dar manjares preciosos, sino con que se puedan mantener, y que es mal hecho darlos delicados, y es vn Canon de S. Augustin. Si lo quereis cõfiderar conforme a la regla de la virtud de la abstinencia y poneis el caso en lo que es illicito, peor es la qualidad que la cantidad, como comer carne, que es contra el ayuno, peor es q comer mucho pescado: mas en materia licita no se puede determinar, porque vno ha menester media libra de trucha, y no dos libras de abadejo, y otro requiere comer mucho, y no haze caudal de que sea esto, o aquello: y el amigo de mucho mas se conformaria con la abstinencia comiendo poco, y el amigo de precioso, si comiesse de lo tosco y grosse-ro: A la verdad mas atractivo es lo precioso, que lo mucho, y quanto a esto mas se muestra la virtud de la abstinencia en dexar lo precioso, que lo mucho. P H I L O. Si nuestro ayuno es imitacion del Redentor, porque como se conforma en los dias no se conforma en el tiempo del año: auiendo el Redentor comenzado en el dia de la Epiphania, y acabado a catorze de Hebrero? P H I L A. Tuuõse cuenta con muchas cosas para instituir el ayuno quaresimal en tal tiempo, y la principal ponderan Alexandre y S. Thomas auer sido porque se hallassen los fieles purgados por penitencia para comulgar en la pascua: y tambien porque eran

b Alexand. ibi. m. 3. artic. 1.
 c Alexand. ibi. art. 2.
 d Dist. 23. c. vnum Orationum.

baptizados los que recibian la fe en la vispera de pasqua, y por esso se bendize la pila en semejança de la sepultura del Redentor (como dize ^a S. Pablo) y porque en el verano comiença a crescer los humores, y a cobrar fuerza la concupiscencia, y entonces deuio ser refrenada, y porque Adam comio con pecado en Março, y ansí deuemos ayunar nosotros entonces con merecimiento. Bien dixo el obispo ^b Eligio que como las medicinas sanan al cuerpo enfermo, ansí el ayuno es medicina del alma: porque contraria deue ser la medicina de la enfermedad.

s. XXII.

PAMPHIL. Alomenos los ayunos de las quatro temporas no corresponden a essas razones, y parecen recudir a lo que dixo el propheta ^c Zacharias de los quatro ayunos de los Iudios en el quarto, quinto, setimo, y decimo mes: y esto seria judaizar, que seria peor que no ayunar. **PHILAL.** Bien dudastes, y mejor concluystes, aunque no de fastastes; y porque salgais de dudá quanto a esso, podreys dexaros de Alexandre y de S. Thomas, y aun de ^d Graciano que lo pone por Decreto, y recurriendo a S. Hieronymo sobre el mesmo lugar del propheta Zacharias leereis en el ser puto de dificultosa intelligencia, por la variedad de las historias que toca: y que auiendo se aprouechado el de la doctrina original de los Hebreos entendio que el ayuno del quarto mes, que el dize auer sido Iulio entre los Hebreos, porque cuenta por primero Abril, se instituyo a los diez y siete dias del, en penitencia de auer adorado al bezerro quando ^e Moysen baxo con las tablas de la ley del monte Sina, y las hizo pedaços de late de los Hebreos: y en el mesmo mes quarto, aunque muchos cientos de años despues, dize el propheta ^f Hieremias que fue preso el triste rey Sedechias y yltimo de Hierusalẽ, y el muro de la ciudad derrocado. En el quinto mes que corresponde a nuestro Agosto se leuanto el alboroto entre los Hebreos en el desierto por las nueuas que les lleuaron las espías que ^g con Caleb y Iosue auian calado la tierra, diziendoles las brauas gentes que las morauan: y Dios les mando tornar atras, y los traxo quarenta años por el desierto; hasta que todos murieron alli los de veinte años en adelante. En este mes quinto del año octauo despues del en que fue preso el rey ^h Sedechias, fue Nabuzardan capitan del rey Nabuchodonosor a Hierusalem, y quemó el templo

de Dios, y los palacios reales, y las casas de la ciudad: y aun muchos años despues torno a ser quemado el templo por Tito en el mesmo quinto mes, sino que aquel templo ni fue el que hizo Salomó y quemó Nabuzardan, ni el que remendo Zorobabel en el mesmo sitio: sino el que auia labrado de nuevo el rey Herodes Ascalonita, segun Iosepho lo escriue suficientemente. En el setimo mes Iudaico que correspóde a nuestro Octubre dize el propheta ⁱ Hieremias que Ismael hombre de la casta real mato a malamente al buen Godolias bienhechor del sancto Hieremias y las reliquias de los Iudios que auia quedado de la destruycion de Nabucho fuerón destruydas a cuchillo. En el decimo mes que concurre con nuestro Enero, dize el propheta ^k Ezechiel que supó de vno que huyó de la destruycion de Hierusalem, la perdida de la ciudad y del reyno, estando el en la catiuidad de Chaldea. Por estas tan terribles fatigas que passaron por los Hebreos, influyeron ellos sus ayunos humillandose delante del señor, y pidiendole misericordia: y dize agora el Señor por el Propheta Zacharias despues de tornados los Hebreos de la catiuidad de Babylonia a Hierusalem, que no es ya tiempo de se affligir con tales ayunos, porque ya quiere mudarfe los en gozo y en canticas de alegria, y con esto cuyas historias podeys leer cumplida y aclaradamente en la Monarchia Ecclesiastica, deueys quedar desengañado de pensar que nuestras quatro temporas respondian a estos quatro ayunos. De nuestras quatro temporas dizen vn ^l Decreto del papa Calixto y otros, que fueron instituydas como para pagar a Dios nuestros pecados en plazos señalados: y como el año se rebuelue por quatro diferencias de tiempos, ansí ordenaron quatro ayunos, el vno en la quaresma en el principio del verano, y el otro en la semana de Pentecostes en tiempo del Estio, y el tercero en Setiembre que es el tiempo del Otoño, y el quarto en Diciembre que es en el Inuierno: allende de los quarenta dias de ayuno de la quaresma, que son como diezmos del demasado comer de por el año, y allende los dias de vigalias de sanctos, y todo esto es ^m de derecho comun, sin lo qual quedan ayunos obligatorios por obligaciones particulares (como dizen los Cañones y los Theologos) devotos, o de costumbres de tierras, o de pueblos, porq̃ la costumbre general de cada pueblo en lo de virtud haze ley obligatoria.

^a Roma. 6.

^b Eligio episcop. No. u. i. m. e. s. h. o. milia. 2.

^c Zacha. 8.

^d Dist. 76. i. e. i. u. n. i. u. q. u. a. r. t. i.

^e Exod. 32.

^f Hier. 52.

^g Num. 14.

^h 4. Reg. 25.

ⁱ Hier. 52.

El ayuno se entiende por vn dia natural de veynte y quatro horas, y comienza de la media noche precedente hasta la media de la siguiente (y ^a ay ley para ello, allende que todos vienen en ello) y vn ^b Canon del Papa Leon quarto q̄ parece incluyr dos noches y vn dia en cada dia de ayuno, no se guarda, o se entiēde del comer carne, y tampoco quāto a esto se guarda, oes de cōsejo, segū su Glosa. En lo del comer muchas vezes en el dia de ayuno, cierto esta q̄ en comiendo mas de vna por dia de comida, se quebranta: mas no se peca (dize Durādo) nueuo pecadō cō cada vez que se come, pues despues de quebrantado el ayuno con la segunda comida, no queda por dia de ayuno, y ansi no son las demās comidas contra el precepto del ayuno q̄ ya no corre, aunq̄ podran agrauar el pecado por mayor menosprecio que se muestra comiendo muchas vezes. Esta doctrina de ^c Durādo recebida de otros ^d doctōres se funda en esta razon, que como a quien se veda passar de algun limite, o salir de algun lugar, no le cargan culpa, ni le dan pena por cada passo q̄ anduuo fuera del sitio señalado, sino que solamente le castigan el auer excedido de lo mādado vna vez, si quiera fuesse cō muchos pasos, si quiera con pocos, aunque los muchos agrauan, por dar muestra de mayor menosprecio, y si muchas vezes tornara a su puesto, y muchas tornara a salir fuera, muchos pecados cometiera, ansi quieren estos doctores que la primera vez que quiebra el ayuno, peque mortalmente, porque entōnces quebranto la ley, mas las demās vezes no quebranto ley por aquel dia que ya no es de ayuno dende la segunda vez que come, aunque ^e Mayoris y otros tienen que cada vez q̄ come mas de vna peca mortalmente, y me parece verdadera doctrina. Prueuan tambien la doctrina de Durādo, que si obliga este dia para ser ayunado, es por lo mandar la yglesia, mas el precepto de la yglesia sucha con vna comida, luego en comiendose dos vezes ni queda precepto que mas obligue, ni dia de poder ser ayunado: y como sea precepto positivo puramente, la maldad que ay es en le quebrantar, mas no en lo del comer, pues el comer de suyo no es malo: y como quebrantado por este dia, no pueda cobrar su fuerza sobre el dia que ya no puede guardar sus condiciones; ansi no puede obligar a mas pecado que en el acto cō que es quebrātado, q̄ es en la segunda comida. Con todo esto no se ofa determinar ^f Gabriel en si ni en no. P O L Y.

Al beuer vino antes de comer os aguardo. PHILA. Aqui la ley hazē juego y caso, y la ley de la yglesia se promulga cōmuniten te, y no ay en cōtrario algun texto juridico, q̄ el ayuno consiste en no comer mas de vna vez en vn dia natural al medio dia o despues quāto quisiere cada vno mas no mucho antes: y del beuer no se manda cosa alguna, luego el beuer no es contra la ley del ayuno: y pues todos le admitē despues de comer, y no ay mas ley para despues que para antes, luego tambien se puede beuer antes. Dizen q̄ despues de comer es para matar la sed, mas que antes es para recibir esfuerço contra el desmayo del ayuno, y q̄ lo que se beue por manera de nutrimento y con intencion de que ponga fuerças y esfuerço, quebranta el ayuno, y son muchos los que a esto se atienē, mas yo no soy de su parecer. Dizen que es cōtra el fin del ayuno la tal beuida cōfortatiua, yo lo digo, mas como el fin del precepto no caya de baxo de precepto, ansi me enlaqueserē vno cō ayunos, y por el mesmo caso no es prohibido el beuer antes o despues de comer, aunq̄ sea para sentir menos desmayo y menos hambre: pues el beuer por ningū fin ni precepto esta vedado, y es esta doctrina de ^g S. Thom. y de ^h Innocencio, y del nuestro Nauarro, aunq̄ ^k A lexandre y otros escrupulosamente tienen lo contrario. No quiero tratar de los religiosos Griegos q̄ nunca comiā carne, ni de los llamados Pabuladores, que no curauā de mas a la hora del comer, q̄ salirse al monte cō sendos cuchillos, y comer de las yeruas, o de las hojas de los arboles q̄ hallauan: mas pondere mucho q̄ diga el ^l Cardenal Pedro Damiano q̄ los Monges por Italia teniā por ley inuiolable el no beuer vino en Aduiento, y en quaresma, y el no comer pesces; y aun mucho mas alabo a Dios con lo q̄ ^m Hildeberto obispo Cenomanense dize de otros monges q̄ ayunauā con solo pā y sal y agua, y q̄ si mas comian, no le teniā por ayuno, y q̄ lo del beuer nunca vino ansi monges como seglares q̄ concurrirā al monasterio, lo guardauā siēpre: y q̄ por la mucha costūbre del ayunar, enfermauā algunos en dexando el ayuno, porque veais q̄ buienda. PHILO. Nunca yo cūte tal enfermedad. P A M P H I. Siempre me parecio bien aquella sentencia del ⁿ obispo Eligio v surpada de muchos, q̄ el ayuno para subir al cielo con entero merecimiento deue jugar de dos alas, q̄ son la oracion y la limosna: y en la sancta escritura es muy ordinaria esta terna ansi trauada.

Beuer vino por esforçar no es cōtra la ley del ayuno.

Thom. 2. 2. q. 147. art. 6. & li. 4. d. 15. q. 3. art. 4. Innocen. in Rub. de obli. ieiun. Nauarro. c. 21. Sum. nu. 13. Alexand. 4. part. q. 28. memb. 8. ar. 1. S. 3. Petrus Damianus episcopus ad fratres conuentus Fontis Auellani. Eligius episcopus. Nouiomenensis. homi. 3.

§. XXIII.

POLY CRO. Siempre fuy del parecer q̄ es licito beuer a todas horas: y es a mi proposito, por la sequedad de mi colera y vegez que me necesitan a beuer muchas vezes por las mañanas. **PHILO.** Que diferencia poneis entre comer hueuos y cosas de leche, y entre comer carne en los dias de ayuno? **PHILA.** La conueniencia de todos estos manjares es que en quaresma se pecca mortalmente cada vez que se comen, y por comerse sola vna vez se quebranta el ayuno q̄ esta determinado por la yglesia que sea sin tales manjares: más fuera de la quaresma sola la carne se prohibe por el 2º derecho comun, y dexase la obseruancia a la costumbre de la tierra, que para tener fuerza contra el derecho, manda el papa Gregorio nono que sea conforme a razon, y legitimamente prescripta, que es por tiempo de quarenta años. Cō hueuos y dispensacion bien se ayuna en quaresma, mas no se concede carne a ninguno para ayunar. Deueis mucho notar que nuestro ayuno eclesiastico es de obediencia, y vn precepto es de ayunar, y otro de no comer tal o tal manjar: y por esso ni por vno estar impedido para complir con el vn precepto, se ha de dar por impedido para complir con el otro, y configuientemente ni por escusado: sino que 1º quien tiene salud ayune con pescados, y quien tiene necesidad de no comer pescado, de parte della al medico del alma y al del cuerpo, y con su parecer coma hueuos, o tome la bula, saluo las personas eclesiasticas que no la pueden gozar quanto a esto sin necesidad. Todos 2º tocan en que la peregrinacion escusa del ayuno, mas es menester distinguir, si se puede dexar para el tiempo que no es de ayuno: y en tal caso ayune agora, y despues caminará: mas si es necessaria por gran prouecho de indulgencias en tiempo de ayuno, y tiene tiempo para irse poco a poco, por no se fatigar demasadamente: y si tiene dineros que sufran la costa, o si va a cauallo que trabaja poco, ayune: mas si le faltan estas cosas, no estara obligado al ayuno. En fin que la sancta madre yglesia no quiso con mandarnos vn bien estoruaros de otro mejor, y como aya muchas obras mas meritorias que las del ayuno, deuemos dexar el ayuno quando por el no pudieremos hazer las tales cosas mejores, y darnos a ellas. Vna cosa dize señor santº Ambrosio que seria difícil hazerla cierta, que nuestro Redentor instituyo nuestra quaresma cō el ayuno de la fuya: y que el precepto que nos obliga a ayunar la quaresma, no le inuentaron los hombres, sino el mesmo Dios: mas deuio el sancto de querer encarecer el exemplo que nos dio el Redentor de ayunar a cuya imitacion la yglesia nos impuso la ley del ayuno, y por esso hablo por palabras tan exageratiuas: y el papa Gregorio nos hizo 3º Canon deste ayuno quadragesimal, y de las quatro temporas ya dixen, y del ayuno de las vigiliass andan otros 4º Canones en las Decretales, como de las Rogaciones. Que sea precepto eclesiastico, y no de derecho diuino todo el ayuno de la yglesia, afirman lo S. Thomas, Pedro de Palude, y Gabriel: porque en todo el nueuo testamento no se hallara ley, ni texto que tal mande. **PAMPHILO.** Pues que la satisfacion se haze por la oracion, limosna, y ayuno, por qual destas obras se haze mejor? **PHILEALE.** Con 1º Durando digo que estando la charidad en yguales grados al hazer de qualquiera destas obras, el ayuno como mas penoso es mas satisfactorio, por quanto la condicion de la penalidad es la razon formal de la obra satisfactoria directamente. Cierito es que al ayuno se reduzen todos los trabajos corporales como disciplinas, peregrinaciones, vigiliass, cilicios, malas camas y abstinencias: y lo que 2º S. Pablo dize que los exercicios corporales son de poca utilidad, entien des en quanto meritorios, porque esso depende de la charidad, y del mejor linage de obras, quales son las de la misericordia. Indirecta y concomitatuamente se deue dezir que la limosna es mas satisfactiua, porque incluye al ayuno y a la oracion: porque allende que moralmente obliga al que la recibe que ore por quien se le da, el que la haze deuidamente, se acuerda de Dios, y se la ofrece, y anfi es vn linage de sacrificio ofrecido a Dios acompañado de los piadosos desseos del dante, y estos se reduzen a la oracion. Tambien la limosna tiene anexo el ayuno en quanto se priua vno de sus cosas con que se auia de mantener, y muchas vezes por ello no lo passatan bien de comida, como si no lo dierra: y con esto la limosna es mas eficazmente satisfactoria que el ayuno y que la oracion, por lo qual es introduzida comunmente por vniuersal medicina de los peccados, conforme a lo que sentencio 3º el Redentor confirmando lo de 1º Thobias y lo de 2º Daniel, que con la limosna se purifica el hombre

• Dist. 4. ca. denique.

b Extra de Cōsuetudine cū t̄to. & de Causa pos. cum eclesia. & C. l. 2. quæ sit longa consuetudo.

c Caietan. 2. 2. q. 147. ar. 4. & c. cum dilecti. extra de dolo & cōtūmācia.

d Antoni. 2. part. tit. 7. c. 2. §. 7.

e Ambrosi. serm. 36. & 37.

hombre de sus pecados: porque como Dios por su diuina misericordia y ardiendo en charidad del remedio del mundo se nos dio hecho hombre, así nosotros mouidos de la misericordia y mandados de la charidad de Dios y del proximo, focerremos a los que de nuestras limosnas tienen necesidad, y es esta obra tan agradable a Dios que dezia el famoso Theologo sant Lorenzo al emperador tyrano que le queria coger los tesoros de la yglesia, que los pobres los auian lleuado en los fenos al cielo. POLYCRONIO. Bien dicho, por vida de Polycronio.

§. XXIII.

PHILAL. Pareceme que auemos puesto al estado de la biudez en punto de biuenda, que sino es por su culpa muy grassenta, no careceran los biudos y biudas de buenos aparejos y exercicios para seruir a Dios mejor que los casados: como los que tienen libertad para muchas buenas obras que no pueden ser así hechas por los casados. Los casados no pueden ayunar mucho ni orar mucho, y con la mayor costa tampoco pueden dar tantas limosnas como los biudos: y los biudos pueden mejor visitar enfermos, y lleuar a los pobres ayudas de costa, y pueden frequentar las yglesias a la mañana y a la tarde, como dize el Euangelio que Ana no salia del templo, por lo qual merecio ver al Redentor con sus ojos corporales: al qual no viera si se anduiera espaciando por el alameda, o si estuiera en la boda de su vezina, o si estuiera jugado a las cartas con otros biudos, quanto mas con casados, o con sacerdotes, por ser mas contra los^o Canones. No se sienta en ramo verde la tortola biuda, y quiere la muger biuda reuerdecer despues que tiene a su marido seco sola tierra, y que por ventura fue alguna ocasion ella de se secar el mas presto? POLYCR. Ellas son vnas cariluzias, rifuernas, conuersables, y que quando casadas morauan en pueblos pequeños, y en cumpliendo con el nouenario del marido, se vienen a recoger a la ciudad: y no ay serao en casa principal en que no se hallan, y tornan a sus casas a media noche acompañadas de media dozena de garçones, que van desmenuzando los azetos de sus espadas en ofertas de valentias que haran por su seruicio, y ellas dando carcajadas de rifa con que dan descanso a las almas de sus maridos, y como tienen las bozes cla-

ras, cien passos antes que lleguen a sus casas son oidas, y les tienen abiertas las puertas, porque no den que dezir estando a tal hora en la calle. Así goze Polycronio de su buena biudez: que son estas sonajas de las dâças que el andiuo quando podia bien andar: y que por ellas eran las mudanças de los bayles bien al contrario en mi casa, de lo qual me pesa y acuso. PHILAL. No son todas tan descuidadas como estas, mas direos vn Canõ del^o Concilio quarto Carthagines q̄ llega la virtud de las biudas adonde su estado requiere: pues dize que si por desamparadas de toda consolacion mundana son sustentadas de las yglesias, que deuen ser tan continuas en el ser uicio del señor, que con sus meritos y oraciones alcancen de Dios fauor para las yglesias. Por el contrario dize el capitulo setenta y dos del cõcilio Elibertino, que la biuda que adulterare, y despues se casare, con aquel con quien peço, haga cinco años de penitencia, y hasta el fin dellos no sea recebida a la comunion: mas que si dexando al primero, casare con otro, no comulgue hasta despues de diez años de penitencia: y dize la^o Glosa del Decreto adonde Graciano enxirio este capitulo, que llama adulterio a la fornicacion de la biuda, por encarecimiento del pecado luxurioso en la que tãta castidad deuia guardar. La falta del castigo, ha trahido a las gentes a tener en poco el pecar, y la que se casa con el que la tuuo primero por manceba, no le queda brizna de afrenta, por mas que se vea señalar con el dedo por otra Marcelina: y por que no digan que no esta bien emendada, la moça que comete algun yerro en su casa, luego la echa fuera sin la pagar su seruicio, porque le es mas infamatiua la fornicacion de la moça, que la fuya propria: mas pocas destas dexan de ser tan mal casadas, como primero fueron bien amancebadas, gromando en el buen estado los pasatiempos del malo: tanto es el demonio de artero. Vna costumbre dize el^o Concilio quarto Cartagines que se solia guardar con las monjas y con las biudas, que las elegian para que instruyessen a las mugeres que auian de ser baptizadas en lo que oñies- sen de responder al sacerdote al tiempo del baptismo: y pues las metian en tal ministerio, y las yguualauan con las religiosas en esso, no deuias de biuir poco exemplarmente. POLYCR. O que buena costumbre, si llegara a nuestro tiempo, para que si color della pudieran salir vnas mis parientas mas a

libro 6
capitulo 1

Concilio
Carthag. 4.
c. 103.

31. q. 1. Si
qua fuerit

Concilio
Carthag. 4.
c. 103.

Concilio
Carthag. 4.
c. 103.

menudo de su monasterio: y aun os certificado que no les falta pico para bien arengar a las que ouieran de madriñar, y como que se consolaran despues con el dulce nombre de ahijadas. PHILALE. Contra las biudas de los obispos, o de los sacerdotes, o de los diaconos, hizo el concilio Tolédano el primero, y confirmado por el papa Leō que le mando celebrar, vna ley, que si se tornassen a casar, ningun clerigo ni religiosa comiesse con ellas, como si las dieran por descomulgadas de participantes: y que no se les diesse la sacra comunión hasta la hora de la muerte, PHILO TI. Esta ley no fuera recibida en este tiempo, o las mugeres no se casaran con hombres de tales dignidades. POLY C. Si casaran las que son amigas de comer pan reziante cada dia, que les llevarā a casa de las obladas de la yglesia: y fuerā de las mas honrradas del pueblo, y se sentaran en la yglesia mas cerca del altar, que las otras mugeres, que bien sabeis q̄ aun en este tiempo se vsa en algunas hazia vuesta tierra, con estar a media carta. PHILAL. Dexaos de gracias, y aduertid vna doctrina bien necesaria, y no se si muchos la conoscen por tal, q̄ dize con mucha razō Cayetano (y la fuerza del contrato lo cōcluye) que el biudo que goza alguna hazienda que le aya quedado del marido, o de la muger muerta, cō condicion que la pierda sino guardare castidad, en se casando, o pecando carnalmente, esta obligado a la restituyr: y no vale dezir que es el pecado secreto y que se infamara, por q̄ por essa via, por su culpa viene a ser penado el innocēte, y el culpado a quedar sin pena. De las biudas Romanas tenemos q̄ les fue puesta ley, de que fuesse coronada a titulo de pudicissima la que no se casasse mas de vna vez: y q̄ la que se tornasse a casar hasta despues de diez meses de la muerte del marido fuesse notada de liuiana y deshonesta, y en pena de su crimen sacrificaua (por las leyes del rey Numma Pompilo) vna vaca preñada.

§. XXV.

PHILO. Tan a mal se les juzga a estas nuestras biudas el tornarse a casar, como alas monjas Vestales casarse despues del tiempo de su mongia. PHILAL. Y aun con mas razón por quāto el voto de las Vestales de guardar virginidad, era gētilico, y hecho a falsas deidades, mas el de nuestras biudas es verdadero, y perpetuo, y hecho al verdadero Dios, aū en caso q̄ la materia de las Vestales sea mas alta, quanto lo es la virginidad mas q̄ la castidad

continēte. En vna cosa me parece que son semejantes las nuestras biudas con aq̄llas monjas, que como aq̄llas por los diez primeros años de su mongia deprendian lo que auian de hazer y guardar en aquella religion, y por los diez siguientes lo exercitauā, y por otros diez eran maestras de las que de nueuo entrā: ansi se puede aplicar a las nuestras biudas la edad del estado de donzellas para deprender las buenas costūbres, y la edad del tiempo del matrimonio para biuir virtuosamente en su exercicio, mas la edad y estado de la biudez para ser maestras, y enseñar a otras la perfección de la biuieda Christiana: lo qual vemos auer sido ansi en las biudas viejaselectas para diaconissas, que vale tanto como dezir q̄ era hechas maestras de las otras, y ansi es otra obligacion en las tales allende de la guarda de la castidad: lo del enseñar la doctrina Christiana a las otras que les eran encomendadas por q̄ dezir que las yglesias no se encargauan de mas biudas, que de las que eran electas de sesenta años para delāte, muy fuera va de razón, sino que aq̄llas eran electas en maestras. POLY. Que podian enseñar vnas mugeres simples y criadas a la rueca y al telar, sino fuesse dezir el Aue Maria, y algunas costumbres de la yglesia, todo cosa de poco momento? PHILAL. Bien creo yo que no se auan lançaran a honduras Theologales, mas aun que sea todo ansi, bastaran para platicar lo q̄ fuesse de buenas costūbres, y de recogimiento? como agora bastan en algunas congregaciones las que se llaman madres. PAMPHILO. Si las mugeres ouiessem de saber mucho de la doctrina Christiana, seria por lo deprender de los Ecclesiasticos con quien conuersan: mas con auer mayor libertad en estos tiempos para se cōtratar, q̄ la tuuieron en la primitiua yglesia (como lo pregonan los Canones) no saben si quiera lo q̄ la doctrina Christiana enseña a los niños que se suelen a andar y a hablar, quanto mas serian menos instructas en lo tal aquellas madres antiguas que apenas hablauan cō hombres? PHILAL. Yo concedo la mayor soltura de agora que de entonces, mas niego por esso mayor aprouechamiento: porque agora de pocas podreys prouar que tratan de doctrina con los ecclesiasticos, y entonces de pocas se pudiera negar: mas como antiguamente lo de Dios se tomasse cō mas volūtad, encomendauanlo mas al entendimiento y a la memoria, y como la platica de lo de Dios se frequentasse mas que agora, todos y todas sabian mucho

^a Cōcil. Tolet. cap. 18.

^b Caietan. in. Summa in verbo pēna.

Concilio

mucho

mucho de doctrina Christiana; y conforme a esto se mostro la gloriosa S. Lucia tan bien hallada en ella contra el tyrano que la martyrizo, que y aun autoridades della alegaua muy a proposito de la platíca en que hablan. Ya se ha resumido y consumido este léguage de doctrina Christiana, a se jaetar q̄ todos y todas creen la fe catholica, y con aña dirla virtud de la esperāca esforcada cō la loca presunción de la virtud que no ay, no se curan de la charidad sin la qual ni puede auer remedio la saluacion, ni se curan de las obras que son efectos del calor charitatiuo: y con biuir los biudōs tan a la flor del berro, como los casados, y como los otros estados de gentes, quien ouiere menester consejo, acójase a Dios y a S. Pablo, y a otros semejantes que se le den: Algunos religiosos acostūbran hablar de Dios quando visitan, o son visitados de seglares: y vereys luego la murmuracion vomitada por la embidia entre otros que no sedan, ni aun saben tal lengua ge, y los muerden de hipocritas, procurando escurecer la bondad de los tales bien hablados, porque no se aclate que su léguage carnal y desonesto deuria bastar para que por el fuesen sumidos so tierra. P O L Y. Yo digo q̄ me hā dado poca pena con hablar de Dios todos quantos me han conuērfado, y aun alguno entre burlas y veras mereçao mide manda diziendo aquella palabra de los Hebreos sobre la comida del Maia, que se les commouian los estomagos a vomitar con tal manjar: y yo reniego de tienda donde nūca se habla de los tenderos sobre lo que dizē que venden en ella. P H I L A L E T. Por algunos defalmados, no condenemos a todos por muertos; mas yo afirmaria que si biuiera el otro que dixera rapados y por rapar: y para sustanciar lo que yuamos diziendo de la doctrina que deuen dar las biudas, quierome aprouechar de la paloma que ya queda cano nizada por Hieroglyphico de las biudas: cuyas alas dize ^a Dauid q̄ son plateadas, mas que las plumas de la parte postrera son de color amarillo, como el oro. Eucherio por la plata de las alas entiende la inteligencia que aprima facie se nos muestra en la diuina escritura, porque comun Hieroglyphico del buen léguage de hablar es la plata en la escritura; por lo qual dize vn ^b Psalmo que las palabras de Dios son palabras castas y bien sonantes, como la plata refinada: mas por las plumas doradas se entiende el sentido que esta de tras de la corteza de las pala-

bras, que es el preciosissimo, y por esso es el oro su Hieroglyphico, segun aquello del sancto ^c Iob, que andando a buscar las cosas mas preciosas del mundo para apreciar por ellas a la sabiduria diuina, dize que ni aun el oro mas fino merece comparar se con su valor: y por este oro se entiende la mas subida sabiduria de las criaturas. Considerad ya como la paloma de la honesta biudez se leuanta con alas plateadas de palabras doctrinales, tras las quales sucede la sabiduria preciosa como el oro, con que informados los oyentes huyen de lo malo, y se dan a lo bueno: por lo qual dize la escritura que el temor del señor es la sabiduria, y el apartarse del mal la inteligencia, porque si todo malo es ygnorante, bien se sigue que todo bueno es sabio. Por este linage de sabiduria secreta que alcançan las almas que como palomas puras se da a la meditacion de lo diuino, dize Origenes que son alabadas las animas sanctas por el esposo de que tienen ojos ^d de palomas: pues es cierto que la pureza de consciencia es gran disposicion para que Dios le comunique mucha parte de su sabiduria. El carecer la paloma de hiel, segun el vulgo, lo qual niega el ^e Philosopho, pues se la pone pegada al intestino: la prueua ser agena de la amargura de la ira; y el ser tan prolifera en prouecho de otros, que es symbolo de la charidad, son las dos alas de la nuestra paloma biuda: y con estas se ha de leuantar a Dios, no dando mal por mal, y amando tambien a quien mal la haze. P O L Y. Con razon pidio ^f Dauid alas de paloma para huyr de los inconuenientes que ay en tratar con los hombres, y deseando ponerse en saluo, y descasar: y la aplicacion no se puede mejorar.

§. X X V I.

P H I L A L E T. Otra mejor aplicacion da Sant Augustin, quanto a la llegar mas al cabo, trauando de las otras palabras del mesmo verso de Dauid; que a los que durmieren en medio de los clericos o suertes de los dos testamentos viejo y nueuo, se les platearan las alas de la simple paloma por sabiduria, y las plumas postreras se les tornaran de color de oro de charidad. Dormir entre la ley vieja y la nueua, es tanto como descansar con su doctrina, sin tener necesidad de otra ninguna para saber conoscer y amar a Dios, que son los dos colores de plata y de oro que tienen a la paloma del alma catholica, que como biuda de lo deste mundo, se ocupa toda en los spirituales gozos de su esposo Iesu

c Iob. 28.

d Cant. 1.4

e Arift. 2.
Hist. c. 5.

f Psal. 54.

Christo que paran en el cielo. Esta postrera palabra dize S. Augustin q̄ es el verdadero y mejor sentido de los clericos o testamentos, que el sueño, o descanso no se entienda por hallarse vn hōbre doctrinado con ellos, por q̄ esso no es mas de platear las alas: sino, por hallarse quietado entre las herencias que se nos prometen por los tales testamentos, los bienes temporales deste mundo por el viejo, y los eternos por el nueuo: y entonces quiere que se diga descansar el hombre entre estos bienes hereditarios, quando ya no se desasosiega tras los presentes, ni agoniza con impaciencia por los venideros: y en consiguiendo aquellos bienes eternos que son los postrimeros, terna la paloma dorada las plumas postreras de su cuerpo. **PHILOTEA.** Mejor ha sido esto, y con razon el sancto lo alabo. **PHIL A.** Digamos otra palabra que vaya escribādo en lo dicho, o corroblando lo a ello, en fauor desta paloma, cuya morada dize Dios que es en los agujeros de la piedra, y en las focarrenes de las paredes, y que sus ojos se emplean sobre los arroyos de las aguas, y que esta sentada cabe las corrientes planisimas, y que està lauada con leche. En estas palabras se nos pinta muy al biuo la vida de la biuda que nos propuso Sant Pablo desamparada de toda consolaciō humana, y porque no desespere la promete Dios aqui la diuina; diziendola que haga su nido en los agujeros y focarrenes de la piedra; que son las cinco llagas del cuerpo del Redētor acreuillado, y es llamado piedra por ^b Sant Pablo, bien como fundamento para siēpre duradero del edificio spiritual. En tales agujeros ha de descansar como entre los dos testamentos, por la contemplacion de las dos naturalezas del Redētor, diuina y humana; la diuina de oro, como dize la esposa ^c que su cabeza es oro fino, y ^d S. Pablo dize que la cabeza de Christo es Dios, y la humana es la plara de claro sonido por la doctrina diuina que dio, con que a todo el mundo enseñó el camino de la saluacion. En las consideraciones destas cosas se ha de arrojar el alma como paloma Christiana, que por desamor de todo lo deste mundo, se merecellamar biuda de todo, y sin arrimo ni socorro de cosa del: y emplear los ojos de su entendimiento sobre los arroyos de las aguas de la diuina sangre que corrieron del Redentor, y no ansí con escaseza, sino con plenissimas corrientes, y ansí dize ^e Dauid que la recondicion que obro fue copiosa, por la sobra

copiosissima de sus merecimientos: y en tales corrientes se deue lauar si quiere quedar blāqueada como si se vañasse en leche, segū aquello del ^f Apocalypsis, que los que passaron por grandes tribulaciones por amor de Dios, y lauaron y emblanquecieron sus rostros en la sangre del cordero: estos se hallan delante del throno de Dios, y le firuen de dia y de noche en el templo de la gloria: y el gran Dios que se sienta en el throno morara con ellos y ellos no sentiran ya para siēpre hābre ni sed, ni les dara pena el calor del sol, ni los q̄ mara el refestero: porque el cordero de Dios que esta en medio del trono de las tres diuinas personas, los regira, y los guiara a las fuentes de las aguas de la vida, y limpiara de sus ojos todo rastro de lagrimas. Veysaqui la paloma de nuestra biuda ocupada en la contemplaciō de su esposo y Dios, como la promete Dios el descanso con tan acumulado galardō? y ansí el mesmo Dios ^g diziendo como auia escogido a Sion para su morada de mucho descanso y contento, añade que el echara sus bendiciones a la biuda que allí hallare, y que a sus pobres hartara de pan. Certo esta que por el monte Sion que era vno de los que cayan dentro de Hierusalem, y en el qual estaua el templo fundado, se entiende la Iglesia catholica, en la qual solamente se deleyta solamente Dios de morar, y a las biudas desta Iglesia, escogidas, o alomenos aprouadas en castidad y mortificacion (conforme a la regla del Apostol) promete dar su bendicion, por la qual se entiende la gloria del parayso: porque los galardones del testamento nueuo no son de la vileza deste mundo, y a los pobres destas tales biudas, que son los hābrientos q̄ clamā de puerta en puerta, y de Iglesia en Iglesia, y de altar en altar, por el pan sobre substācial de cada dia, a estos hartara del pan de vida en la Sion Anagogica de la gloria celestial: en pago de que ansí la tal biuda, como los tales pobres voluntarios cōfiaron en el señor firuendole con paciencia, metidos en sendos focarrenes de la contemplacion de las llagas de su Redentor; derramando tantas lagrymas q̄ puedan dezir cō ^h Dauid que sus lagrymas les fueron panes de dia y de noche, pues los verdaderos biudos de dia y de noche deuen frequentar las Iglesias, donde como en lugar sagrado, y dedicado para la oracion (como lo dixo el Redentor) puedan dezir con Iob que en su nido quieren morir como verdaderas tortolillas que sentadas en ramo seco de penitencia,

82. do 1

* Canti. 2. 5

^b 1. Cor. 10

* Canti. 5.
^d 1. Cor. 11

* Psal. 129.

se a
den
labi
biu
en
los
stro
no
PA
sup
ra e
Dix
alo
TI
lo)
dri
y k
pot
tan
faci
cio
pre
mo
pu
ten
dos
ciel
pu
ali
na
cor
no
red
el
el
de
te
y
a
re
m
de
m
de
pr
y
b
la
co
n
e
n
d

se arrollan meditando los dolores de su Redentor, y predicandolos a otros con sus palabras lacrymosas y tiernas, bien tal como biudas Ecclesiasticas puestas en Diaconia y en presidencia de los que menos saben: y de los que ansi biuen, y ansi enseñan dize a nuestro Redentor que son los mayores del reino de los cielos; o del estado desta Iglesia.

PAMPHIL. Esto digo yo q̄ ha llegado a supũto, y que sobre tales biudas no ay mejor en tal estado; que se quieren todas para Dios, despues de auer dado todos sus bienes a los pobres por amor de Dios. **PHILOTTI.** Mucho deueys a Dios (señor Pamphilo) en no auer vuestra madre oydo esta doctrina; porquẽ creo que os mandara la casa, y los cofres de la hucha pecuniaria, y lo diera por amor de Dios. **PAMPHIL.** No me faltan a mi manos para tan poco trabajo y tan facil como esse: porque tales son los exercicios de la sancta biudez, que los pueden emprender todos los de vida foltera, y yo ni como mas, ni he menester mayor sayo despues que tengo algo; que antes quando no tenia nada: y de cuerdo es caminar descargado y descansado, y pues sin limosna no ay cielo para los ricos que tienen los pobres a la puerta, y los pobres tienen a cargo llevarlas alla; yo quiero hazer moço, lo que la doctrina comun manda a los viejos; y quedarme con media dozena de criados, y con lo que nos baste para passar la vida, y con lo demas refecionar las entrañas de los pobres.

6. XXVII.

PHILAL. Ya sabeys que dà firmadõ el Spiritu sancto que por las costumbres q̄ el hombre deprendiere quando moço, se yra despues de viejo: porq̄ la costũbre se conuierte en naturaleza, y lo natural inclina mucho, y por esso asegurareys mucho lo que cũple a vuestra saluacion, si dende agora os asendereardes en las limosnas para con los proximos, y en la oracion para con Dios, no echãdo en oluido del todo al ayuno, con que domeys el brio del cuerpo villanchon, y si dende agora le poñey's miedo, no se atreuerã despues a pedir gullurias. **POLY.** Esso juro yo que es como dezis, y que lo tengo yo bien experimentado, porque quando segui la guerra, andaua tan acostumbrado al mal comer y beuer, y a dormir en el suelo, que ya no se me hazia de mal: y quando torne a mi casa: y me torne a mi biueda regalada, luego me halle inhabil para toda obra de hombre de hecho: y por enmendar en vn hijo que en

tonces me nascio, lo que sentia en mi deprauido, le hize criar en vn aldea sin regalo, y a la yguala con los hijos de los labradores, y primero que le vistiesse competentemente, ni le traxesse a la ciudad, era para mas cosas de hombre que ningun hombre del aldea donde se crio: y por esso le llamauan los labradores Bramilon, y este me honrra, y sustenta con su virtud la casa de mis mayores, ansi le pienso dexar en mejora el aldea donde se crio, que no es del mayorazgo. **PHILAL.** Ya es llegado vuestro tiempo, y pensad que no soys immortal, y pensad que deueys a Dios mas de lo que podreys pagar con quanto teneys y valeys, si os falta la misericordia de Dios: y que si os da la muerte al gun alcance, os podreys tener por muerto, y por condenado, sino alcançays de Dios gracia para morir en estado de saluacion. Y si el señor Pamphilo tiene necesidad de biẽ començar para entrar cõ buen pie en el seruiçio de Dios, y el buen principio es la mitad de la obra: mas necesidad teneys vos de biẽ acabar, pues al fin se canta la gloria, y no basta bien començar, ni aun bien mediar, sin el bien acabar, y con vn buen fin se remiendan las faltas del principio, y de los medios: sino que con ser verdad esta palabra, se afen muchos a ella para no ser buenos hasta el fin, y como sean muchas las caydas humanas, quanto mas los entropiegos: quando mas seguros y sanos estan, los toma vn accidente que les corrompe la substancia, y si les preguntassemos dende aca que como les va, dirian aquel verso de David, que estan enclauados en los cenagales de los profundos infernales, y que no ay sustancia de buenas obras en que estribar para esperar remedio, **PHILOTTI.** Bien bastan las reglas y doctrinas passadas ansi para el, como para quantos aqui estamos. **PHILAL.** Por ser passadas no valen cosa, pues lo passado ya no es; y lo que no es, no puede obrar: y por esso repitõ añadiendo estas razones en particular; no me fiando de lo dicho en comun, de lo qual los hombres curan poco, respecto de lo que les toca a solas: y yo lleuo muy mal que me pidã consejo para no le tomar, y q̄ me pidã doctrina para no la guardar, lo qual se causa de ser yo soberuio para no sufrir que lo de Dios, y de nobleza, y de razon sea tenido en menos de lo que se les deue. Quantos ay en esta ciudad estan cansados de oyr predicadores, y de escuchar sermones: mas a pocos auemos visto corregirse de

sus

Psalm. 68

sus malas mañas: ni restituir lo ageno, ni de xarse de sus tratos malos, y conuersaciones ofensiuas de Dios: ya que por mi autoridad no me aya de poner en afear las desembolturas de mugeres, que se me trasluzer cosa muy rompida, y aun corrompida. POLY. Ya sabeys vos mi casa, y trato, y estado, y biuenda, y de mi edad no digo mas de que va tan adelante, que no me olo prometer a mañana. PHIL O. Despues que cerrastes, tornastes a abrir de manera que quien de vos no tuuiere mas noticia que meteros el dedo en la boca; os juzgara por niño de quatro meses: y ofreceseme otra biueza de buen entendimiento, que por la dentadura se juzgan los muy viejos por muy niños, y conforme a esto vienen los viejos a poder de las sopillas que comian quãdo niños: y los que no mojan el pan en la escudilla, remojan lo en el estomago. POLY. Esos priuilegios de echar en mojo biẽ se os pegan, y si llegays a tan viejo como yo, y vays aprouechando en ellos como hasta aqui; yo me profiero q̃ ayays menester el Archivo desta ciudad para los guardar, y la cozina de Caçalla y de Guadalcanar para los exercitar. PHILA. Todos hazemos bien nuestro deuer, por esso tornando a lo que os cumple (señor Poly cronio) doy os vn consejo, que despidays la vegez, y os reuistays de juuentud; conforme a lo de S. Pablo que como muy grã maestro nos encarga despojarnos del hombre viejo con sus obras, y reuestirnos del nueuo que se renueua con el conoscimiento de Dios, segun la imagen del que le crio. POLY. Mucho querria entẽder q̃ despojo y vestimieto sean estos. PHILA. Luego añade S. Pablo lo del vestuario diziendo que nos vistamos como electos y sanctos de Dios y amados suyos, de las entrañas de misericordia, benignidad, humildad, modestia, paciencia; sufriendo nos vnos a otros, y perdonando nos si en algo nos ofendemos, ansí como Dios nos perdona las ofensas que le hazemos, y que sobre todo deuemos procurar tener charidad que es el vinculo de la perfeccion: y que la palabra de Dios ande siempre en nuestras bocas con toda sabiduria, frequentando los Psalmos, hynos, y canticos spirituales en alabanças de Dios: de manera que quanto hizieremos y dixeremos, todo vaya en el nombre de nuestro señor Iesu Christo, haziendo gracias a Dios por los bienes que nos haze, tomado por medianero al mismo Redentor. Esta es vna instruccion de S. Pablo, que aun-

* Colof. 3.

que viene bien para todos, me parece que a vos os viene nascida, y q̃ la corto el Apostol para vos, y pues el desnudar es contrario del vestir, y el vestir es tener estas virtudes; el desnudar sera carecer de los vicios sus contrarios: y estos pecados son el hombre viejo engendrado por Adan, y las virtudes son el hombre nueuo engendrado por Iesu Christo. POLY. Mucho guito de oyros razones tan doctrinales, y que tanto me cumplẽ: y muy conuẽcido me hallo de que no deuo dilatar mas el recogimieto de mi manera de biuir, y del concierto de mi casa, y el acortamiento del fausto y costa.

6. XXVIII. PHILALET. Muchas vezes queda tocado, y agora lo quiero retocar mas de vagar, que sin Dios no podemos hazer nada: y para discutir como el principio de las obras humanas aya de venir de fuera, entra S. Thomas digeriendo como para obrar se presupone el entender, mas que hasta el entender, y el sentir corporal es vn linage de monimieto en Aristoteles. En las cosas corporales experimẽtamos ser necessaria la forma de la cosa para produzir algun efecto, como principio intrinseco; y tambien que es necessario el concurso del primer mouedor, q̃ para los efectos corporales es el primer tiepo, de manera que a no se mouer el primero, no se mouerian los demas, y si faltassen los cielos de se mouer, el fuego no callentaria: mas ansí los mouimientos corporales, como los spirituales de las potencias del hombre dependen del primer mouedor vniuersal q̃ es Dios: y ninguna naturaleza puede produzir acto alguno, sino la mueue Dios primero segun la disposicion de su diuina providencia, y no segun la necesidad de la tal naturaleza, qual es el mouimiento y operacion del cielo, que no puede no obrar: porque allende de ser Dios primero mouedor, emana tambien del toda perfeccion formal como del acto primero. Digo que toda operacion de las criaturas depende de Dios. quanto a tener forma intrinseca que las da ser y poder de obrar, y quanto a ser mouidos de Dios a obrar: y cada forma tiene limitada virtud para tal acto determinadamente, y no puede llegar a mas sino es por alguna forma que le sobreuenga: lo qual en el agua (como en las demas) se muestra, que humedece de suyo, mas no puede callentar, sino se le pega el calor de fuera. Por esta via digo que el entendimiento humano de suyo puede con la lum-

br
tic
pu
ral
tel
tal
a l
im
br
est
ne
y l
ph
añ
za
Di
tur
bie
sin
ma
gu
es
tur
na
co
ras
qu
tu
lla
ne
es
de
fa
le:
m
ne
es
fa
lo
da
ri
t
te
L
se
n
L
o
t
l
c
a

bre inteligible entender lo que por los sentidos corporales le fuere presentado: mas no puede conofcer lo que excede a esta su natural manera de entender, segun lo dixo Aristoteles que nos es necessario especular las fantasmas que de los sentidos corporales llegan a la phantasia, para producir la forma de la inteligencia: y porque tiene necesidad el hombre de conofcer otras cosas, allende las que le estan sujetas por la virtud natural que tiene de las entender, se le infunde nueva forma y luz de inteligencia, quales son la fe, y la propheta, y se llama lumbre de gracia, por se le añadir de gracia y sin deuersele a su naturaleza. De manera que siempre dependemos de Dios, para lo natural, recibiendo la forma natural, y para lo sobre natural recibiendo tambien la forma que nos habilita para ello: y sin esto nos mueue a obrar con las tales formas, y con esto se entiende bien como ninguno puede dezir ^b señor Iesu Christo, sino es con don del Spiritu sancto, o don de lo natural para la inteligencia y pronunciacion natural, o con don de su gracia para dezirlo con merecimiento; y de alguna destas maneras se verifica que toda verdad, diga la quie quisiere, procede del mouimiento del Spiritu sancto. PHIL O. Cosa nueva me parece llamar don del Spiritu sancto a los tales dones de Dios; porque los dones son siete, y no es alguno dellos lo que vos vays aqui tratando. PHILALET. Los dones del Spiritu sancto que señaladamente son llamados tales, no son mas de siete, mas tambien se llaman dones del Spiritu sancto quantos dones gratuytos nos vienen de Dios: y la razón es por apropiacion de la bondad al Spiritu sancto in diuinis, y de la bondad emana dar lo que no deue; y como el Spiritu sancto procede del padre y del hijo como don voluntario, y no como natural, por emanar median te el amor de la voluntad, aplican se le a el los dones de Dios, aunque los dan y gualmēte todas tres diuinas personas. PAMPHILO. Razon sera que entendamos que cosa sean estos dones, y mas estando apunto de reformar nuestros excessos, para lo qual auemos menester auxilio muy particular. PHIL A. Concluyamos la materia que yuamos ordenando, porque abriera camino para esto: y es necessaria para el punto en que se halla el señor Polycronio; y pues auemos dicho que para el entender son menester dones de Dios, prouemos lo mismo en lo del querer bien hazer. En el estado de la innocē

cia podia el hombre hazer todo el bien a que la facultad humana puede llegar, sin se le dar don sobre añadido; y aquel bien era lo que por sus potencias podia obrar en las virtudes morales que son las que se proporcionan con la naturaleza racional, mas no podia hazer obras meritorias que son dones infusos, por que lo meritorio depende de las tres virtudes Theologales que son sobrenaturales. En el estado de la naturaleza corrupta no puede obrar el hombre todo aquello que correspondea a la facultad de la naturaleza entera y sana, y por esto se llama corrupta, bien como el hombre enfermo no puede todo lo que pudiera sano; y por esta razon tiene necesidad de ser ayudada particularmente de Dios que la sane de su flaqueza y impotencia, y la de lo que le falta para bien obrar moralmente, y los dones sobre naturales para los efectos que exceden la posibilidad humana, como es el merecer la gloria: y así en el estado de la innocēcia como en el de la naturaleza subjeta al pecado es menester que Dios mueua al hombre al bien hazer, sin las formas intrinsecas que le da. No niego que el hombre sea señor de sus actos del libre aluedrio, mas para se poner a deliberar, menester es deliberacion precedente, y pues no han de proceder en infinito, concluyese que la primera nos viene de Dios que es el primer mouedor; que es el punto que vamos prouando, ser Dios el primer principio motiuo de nuestras obras, y lo prueua el Philosopho euidentemente, tratando de la buena fortuna que se reduce a Dios. Y aunque la virtud sea conforme a la naturaleza humana, y el pecado contrario della, por lo qual puede parecer que el hombre auia de poder asolas con la virtud, como puede con el pecado: no vale la razon, por la flaqueza de la naturaleza para lo bueno que es ya dificultoso por el fomite mal inclinatio, y para el pecar basta que se dexee el hombre de hazer lo que deue, que es no reuestir de las deuidas circunstancias las obras que haze; y como a no le conseruar Dios dexaria de ser, así no le conseruando Dios en lo bueno, falta en ello. Por la mesma corrupció de la naturaleza no podemos agora amar a Dios sobre todas las cosas, inclinándose la voluntad a sus particulares intereses, si dios no nos infunde la charidad para ello (dize S. Thomas) mas Escoto tiene lo contrario, sopena que sabria vno estar en charidad en viéndose amar a Dios sobre todas las cosas, y Dios es objeto natural y natural.

c Aristo. li.
7. Moraliu
Eudem. c.
18.

d Scotus li.
3. d. 27.

turalmente es amado sin merecimiento del tal amador: que pues dize Sant Pablo que puede el hombre morir por amor de Dios sin charidad, verdad dize Scoto.

¶ X X I X

PHILOTI. Siempre me quadro la doctrina de Escoto, por ser tan subida, y la razon fuya que acabays de dezir me conuenice del todo: y parece me que si Dios excede la capacidad del hombre pecador para poder ser amado del sobre todas las cosas, sin ayuda de forma sobrenatural, que tambien excederia al hombre en el estado de la innocencia, mas anfi Escoto como S. Thomas concede que en el estado de la innocencia el hombre amara a Dios sobre todas las cosas **PHILAL.** Yo muy bien estoy con la razon de Escoto, y no se deve dudar de que la charidad eleue al alma a amar a Dios en quanto sobrenaturalmente es el objecto de la bienauenturança, y la naturaleza sin charidad le ama en quanto es principio y fin del bien natural: y la charidad añade sobre el amor natural la promptitud y delectacion, como lo hazen los demas habitos, mas tambien en esto no se parean muy bien estos dos insignes Theologos, porque Escoto y Gabriel a los habitos adquiridos por obras conceden virtud de inclinar a hazer otras obras semejantes a las que los engendraron, mas de los habitos infusos no siente bien que se diga que inclinan, o que sera quasi no nada, si algo inclinan. Profigne S. Thomas que aunque pudiera el hombre complir todos los mandamientos en el estado antes de pecar, quanto a hazer lo que mandan: que no lo puede hazer en el estado en que quedo por auer pecado, sino le ayuda la gracia sanctua: mas el modo de complir los meritoriamente (como Dios quiere que se cumplan) no se puede conseguir sin charidad, ni en algun estado se escusa el buen mouimiento de parte de Dios, mucho mas para las obras en quanto meritorias, que en quanto no mas de buenas moralmente. Y si dixo S. Pablo que las gentes cumplen naturalmente con las obras de la ley, no consiente S. Augustin que excluyays del todo el particular fauor de Dios, que es vna maravillosa doctrina para conoscer lo mucho que el hombre deue a Dios, pues no se contenta con le auer dado tantos instrumentos, y potencias, y facultades naturales para hazer las obras proporcionadas con su naturaleza, sino que le assiste con otro muy particular socorro pa-

ra que salga con las tales obras. Y como para la gloria se presupone tener el hombre el auxilio de la gracia, de la mesma manera se presupone algun fauor diuino particular para se disponer el hombre a la gracia y charidad, tanta es la dignidad desta forma soberana, que requiere que nos inueua Dios para nos aparejar para ella, y para la procurar, bital como primer mouedor para el vltimo fin: y por esto dixo Hieremias q̄ le conuertiese Dios a si, y se conuertiria el, porque aun quando se pide al hombre hazer lo que es de su parte, no se excluye dello el particular fauor diuino que le mueue primero que otra qualquiera cosa, como primero mouedor. **PAMPHIL.** Excelente doctrina es esta, y muy piadosa para que se reconozca la criatura deudora en todo a su criador: y es mas gloria para la criatura recibir el bien de Dios, que tener lo de suyo, no siendo Dios: pues no siendo Dios no lo puede tener de suyo, y lo que no es posible, no puede ser glorioso, ni honroso. **PHILAL.** Concluyo que no basta tener vno la gracia justificante, y estar en amistad con Dios, para euitar los pecados, y para permanecer en el bien fino que sin la tal forma habitual, es necesaria la diuina conseruacion y mantenencia q̄ tenga de su mano al hombre para que no cauya: y porque dexo a S. Pedro que en la cena se mostro tan feruorizado amigo para morir por el, basto vna vil mugercilla para se le hazer negar: y anfi (señor Polycronio) deue mos todos procurar de Dios el entender, y el queter, y el poder para bien obrar, y juntamente seruirle mucho porque no nos dexede su mano, fopena de nos hallar atollados en mil miserias de abominaciones. **Dauid** como bien acuchillado nos pinta esta armonia diziendo que hallandose muy fauorido en la gracia y amistad diuina tuuo por cierto q̄ jamas descaeria della: mas que como Dios de x̄o de le mirar con la misericordia de le conseruar en el bien, al punto se vio turbado y decaydo al estado del pecado: y q̄ el remedio q̄ tuuo fue clamar a Dios q̄ le librasse de tanto infortunio, y que el señor le oyo, y le ayudo, y le conuertio su tristeza en alegria, por lo qual el le alabarà para siempre. Anfi q̄ quie agora se halla en pie, mire no se halle presto caydo, y quie se viere caydo no piefe poder leuantarse sin Dios: mas para q̄ Dios le quiera dar la mano, procure se lo merecer con la grimas y oraciones: y porque porfi le sera mas dificultoso a solas, grangee amigos que

^a Scotus li. 4. d. 6. q. 10. p.

^b Gabriel lib. 3. d. 34. ar. 1.

il. ofiia
dilat. 7.
H. 10.
82

^c Roma. 2.

^d Augusti. li. de spiritu & litera, c. 27.

il. 1002
12. b. 2

que
pol
ma
con
cot
que
to d
a D
liti
que
mu
no d
otr
han
qua
tra
to:
nre
P H
ca d
red
el d
To
y m
ud
deu

I
dirn
des
dix
des
nos
ma
de d
egi
luit
com
mer
se b
litt
fo
ltre
cipi
ltre
mue
exc
Rre
el o
bi d
del
la G
del
P
f. 63

queguen por el, los sanctos de la gloria, y los
 pobres deste mudo: y con tales ayudasterna
 mas cierto y mas presto su remedio: lo qual
 confirma ^a Dauid diziendo que se humillaua
 con ayunos y oraciones delante de Dios, y
 que su oració se le tornaua al seno con el fru-
 to de su petición: en lo qual nos parecemos
 a Dios, que como el dize ^b que la palabra q̄
 saliere de su boca, no setornara para el sin
 auer hecho aquello para que la embió: anfi
 nuestra palabra embiada para el por socor-
 ro de nuestras miserias, no se tornara para no
 otros manuzia, con tal que vaya bien circū
 uancionada. P O L Y. No ay mas que pedir
 quanto a este menester, y me parece que vue-
 stras razones son consejos del Spiritu san-
 to: y que dexarlos passar en frio, seria hazer
 frente a Dios que por vos me los embia.
 PHILOTI. Aqui viene nascida la plati-
 ca de los dones del Spiritu sancto que ya os
 dedi: pues vos tratays de consejos, y es vno
 el del don del consejo. P A M P H I L O.
 Todos pedimos lo mesmo (señor Maestro)
 y me parece que sobre materias de tanta vir-
 tud acentará muy bien la de los dones, que
 deue importar gran perfeccion.

§. X X X.

PHILA. Dispongamos nuestros enten-
 dimientos con el ardor de nuestras volunta-
 des para que la verdad de la materia que pe-
 dis nos alumbré: y preparemos las volunta-
 des con la claridad de nuestros entendimien-
 tos, para que la bondad de tal doctrina nos
 enamore y aficione: porque como todo lo q̄
 se denomina del Spiritu sancto tenga priui-
 legios de subtilidades, y aun de dificultades en
 su inteligencia, biē nos sera menester entrar
 con tiento en semejantes materias. La pri-
 mera origen destos dones del Spiritu sancto
 se halla en el Propheta ^c Esaias, y ^d S. Chry-
 stomo pódera mucho la razón de tan diuer-
 sos dones vnos de sabiduria para los ma-
 estros, y otros de entendimiento para los dis-
 cipulos: porque atiendan todos que es mene-
 ster Spiritu sancto para dotos, como dize
 nuestro Propheta, el qual tratando de las
 excelencias de que Dios doto al anima del
 Redentor dize que holgaria o descansa sobre
 el, o en el spiritu del señor, el spiritu de la sa-
 biduria, y el del entendimiento, y el spiritu
 del consejo y el de la fortaleza, y el spiritu de
 la sciencia y el de la piedad, y que seria lleno
 del spiritu del temor del señor. P A M-
 PHILO. Como el temor sea de los imper-
 fectos, y Christo aya sido perfectissimo, con

que razon se puede poner temor en el, y mu-
 cho aun mas, con que razon le llama el Pro-
 pheta lleno del, y no le llama lleno de algu-
 no de los otros dones: PHILA. Vuestra
 duda es muy digna de ser respondida, y para
 mayor abono digan el Seraphico ^e S. Buena-
 uentura y el Angelico S. Thomas que aque-
 llos dones se dieron al Redentor para le dis-
 poner perfectamente para padecer muerte,
 y para mostrar en ella lo summo de la humil-
 dad que el vino a enseñar en el mundo: y por
 que el temor dispone mas que los otros do-
 nes para la humildad, por esso le llamo lleno
 de temor, mas que lleno de alguno de los
 otros dones, aunque es cierto que no tuuo
 de vnos menos que de otros, sino todos en
 summo. ^f Alexandre de Ales dize muy ma-
 gistralmente que por lo que se dize auer si-
 do el Redentor lleno del temor del señor, se
 significa mayor temor de reuerencia q̄ tuuo
 para con Dios, y mayor subjecion volunta-
 ria, que son efectos del temor. P O L Y. Yo
 note que pareastes los seys dones de dos en
 dos, y que al temor dexastes a solas. P H I-
 L A L E T. Tambien lo notó S. Thomas y
 S. ^g Buenauentura diziendo que en cada par,
 el vn donguia y modifica al otro; porque
 hablando propriamente la sabiduria guia al
 entendimiento; y el cōsejo a la fortaleza por
 cierta manera de apropiacion, porque de
 ambos dones tenemos necesidad en las
 obras de sobrietogacion, y aun la fortaleza
 incluye necesidad de modificacion, la qual
 depende del buen consejo: y la sciencia a la
 piedad, por ser obra de mucho saber lo que
 dicta la piedad en lo del cultu diuino, y por
 esso deue ser regulada por la sciencia. A lo de
 quedar se solo el temor sin quien le adiestre,
 digo que como el sea para huir de lo malo,
 no ha menester otro directiuo. P O L Y. Yo
 tengo algunas experiencias de lo del temor,
 que con solo el hui mis ciertas vezes de los
 encuentros que seme representauan peli-
 grosos. PHILA. No sera por demas dezir
 aqui algunas correspondencias de setenarios
 q̄ trahe señor ^h S. Hieronymo al proposito
 de los siete hermanos que se casaron cō vna
 muger y ninguno dexó hijos della, y ella
 murio despues de todos esteril: por la qual
 se significó la Sinagoga de los Judios, que aū
 que casada con la vniuersidad de los sanctos
 Patriarchas significados por el numero de
 siete, de ninguno parió hijos de bendicion
 en virtud de la ley de Moyse que a ningu-
 no puso en estado de perfeccion (como dize

^e Bonauēt.
 li. 3. d. 34.
 super lit.
 Magist. du-
 bio. 1. & ibi
 S. Thomas.

^f Alexand.
 3. p. M. 5. ar.
 1. §. 4.

^g Bonauen.
 vbi supra.
 ar. 2. q. 2.

^h Hierony.
 c. 12. Marc.
 Matthei. 22
 Luca. 10.

Septe-
 narios
 diuer-
 sos.

Sant

Hebræ. 7. ^a S. Pablo) fino en virtud de la fe del Redentor: y por este vnico Redentor trato el Propheta ^b Esaias que siete mugeres se casaron con vn varon, que son la vniuersidad de las Iglesias que tienen al Redentor por esposo, y claman que biuiran mas contentas y honrradas con solamente llamarse fuyas, que sin el con posseder muchos tesoros. Estas son las siete espuestas llenas de los reliquies que sobraró de los siete panes de los dones del Spiritu sancto con que el Redentor harto ^c a la multitud del linage humano en el desierto deste mundo, y siẽpre le queda mas que dar, que lo que ha dado en virtud de su diuina bendiciõ: y como el los bendize y multiplica, anssi sus discipulos los reparten entre los creyẽtes, porque fuera de la Iglesia no ay salud spiritual, como no quedo mendrugo fuera de los recogidos en las siete espuestas. Los primeros siete panes fueron los primeros siete dias del mudo en que florecieron los siete dones del Spiritu sancto, porque en el primero resplandecio la sabiduria con la criaciõ de la luz, y en el segundo dia o grado de perfeccion de criaturas (porque aqui varia vn poco el sancto de la orden de la historia) fue puesto en su ser el firmamento con el don del entendimiento, y la tierra adornada con el don del consejo en el tercero y las luminarias celestiales perfeccionadas en el quarto con el don de la fortaleza, que se pone muchas vezes en la escritura en equivalencia del nombre de virtud, y las tales luminarias merecen nombre de virtudes, por la virtud que tienẽ con su luz y mouimiento de influir en lo deste mundo. En el quinto fueron produzidos los peces y aues con el don de la sciencia, y en el sexto fue hecho el animal biuiete que es el hombre, en respecto de cuya vida las de las bestias es como muerte o sueño: y este fue hecho a la imagen de Dios con el dõ de la piedad, como el que solamẽte sabe entre todos los animales que cosa sea el cultu diuino, y dar a Dios obediencia y gloria. En el setimo descansò el señor de todas su obras, y de su sancto temor las dexo llenas, para que todas le obediesse; como lo dize la ^d sabiduria, q̃ el spiritu del señor hinchio al orbe mundano con el temor sancto del señor que ^e permanece para siempre, como medicina preferuatiua, segun aquello del ^f Ecclesiastico, q̃ el que se quisiere librar de pecar, trayal siempre en su atencion el fin de su vida, y el miedo del infierno. Estos siete dones figurados en las siete lamparas del candelero pue-

sto a la parte del medio dia en el templo para alumbrar las otras partes contrarias de la zia el cierço del pecado, purifican y alumbran siete defectos de nuestras consciencias. En el perezoso remedia el spiritu de la sabiduria la ygnorancia incurrida por la culpable negligencia, y por esso el spiritu del entendimiento procura la deuida diligencia, q̃ la reforme: y el spiritu del consejo se da a buscar la diuina prouidencia: y el spiritu de la fortaleza rechaça fuertemente las instigaciones del pecar: y el spiritu de la sciencia destierra el oluido de lo de Dios: y el spiritu de la piedad se compadece de la humana fragilidad: y el spiritu del temor haze despaular los ojos de los descuydados sino se quierẽ verdendados. Añade concluyendo el glorioso S. Hieronymo (y del lo toman ^g Beda y Sant^h Buenauentura y aun Sant^h Gregorio) que la Sabiduria nos edifica la casa, y que el entendimiento es el que deue gouernar, y que el consejo discierne entre los bienes, y que la fortaleza apossesiona al alma en la paciencia, y que la sciencia adquiere las riquezas de la fe y de la salud spiritual; y que la piedad grangea la prosperidad deste mundo y del otro, y q̃ la humildad se conserua cõ el temor, y se huye todo pecado, pues que el principio de la ^k sabiduria es el temor del señor. P. A. M. PHIL O. Otra recopilacion que se parece a esta pone ^l S. Gregorio ordenandola para la escalera de las siete gradas que vio Ezechiel para subir a la puerta del templo: y dize començando de la mas baxa grada q̃ es el temor, que por este don nos leuuntamos al de la piedad, y que por el de la piedad somos guiados al de la sciencia, y que por la sciencia nos corroboramos para el de la fortaleza: y que por la fortaleza caminamos al don del consejo, y por el consejo al del entendimiento, y por este a la madurez de la sabiduria. Concluye nuestro bienauenturado doctor que por estas gradas subimos a la puerta de la vida eterna.

§. XXXI.

POLY. No biura muy ocioso el biudo que se biẽ exercitare conforme a lo q̃ auẽys dicho significarse y enseñarse por estos sanctos dones del spiritu sanctissimo: y bien holgaria oyr algo mas dellos, sino lo auẽys dicho todo, por me parecer muy de gusto spiritual todo lo que se dize con titulo del spiritu sancto. PHILALET. Aun no auẽmos entrado en la doctrina de los dones, mas quiero de camino auisaros de lo que acabays de

Sapie. 1. &
Psalm. 118.
Ecclesi. 7.

Hicroni
 Hicroni
 Hicroni

de
 ria,
 q̃ l.
 fen
 cor
 ma
 tras
 q̃ r
 ra e
 sent
 no l
 na e
 tido
 alm
 sua
 ciou
 seru
 bre
 ple:
 la o
 por
 es c
 no
 arr
 ra l
 dox
 bu
 cia
 en
 esti
 to
 sto
 ley
 qui
 qui
 cel
 de:
 en
 aq̃
 rre
 me
 R
 et
 eta
 pe
 pu
 pr
 yo
 co
 do
 qu
 Y
 el
 ch
 bi

de dezir, q̄ holgareys de oyr mas desta mate-
ria, porq̄ os es gustosa: sobre lo qual os digo
q̄ la naturaleza humana tiene vn gusto en la
sensitiua, y otro en la racional, y ansiel vno
como el otro se aficionan a lo bueno y a lo
malo: y aunque directamēte la racional figa
tras lo q̄ es de razón, a vezes por el parentesco
q̄ tiene con la sensualidad se haze cō ella pa-
ra el gusto sensual, como algunas vezes la
sensualidad bien ordenada sigue tras la razón
no la estoruado del gusto spiritual. La doctri-
na q̄ se propone por palabra hiere en el sen-
tido del oyr del oyente, y a vezes deleyta al
alma y no a la sensualidad, y a vezes a la sen-
sualidad y no al alma: y es menester discre-
cion en ordenar el tal contento para q̄ sea en
seruicio de Dios, lo qual se haze quādo el hō-
bre oye la doctrina con intención de la em-
plear en el seruicio de Dios, y q̄ por aquel fin
la oye, y la encomienda a la memoria: y si
por otra parte recibe cōtento la sensualidad,
es como mitater q̄ o ayuda, o por lo menos
no estorua el merecimēto, pues aūque no se
atrauesslera el talcōtento sensual, no se dexa
ra la tal ocupacion. Mas si el hombre oye la
doctrina, o el sermon, porq̄ le dan gusto las
buenas cosas que se dizen, o la buena gra-
cia del predicador, sin hazer caudal de poner
en obra lo que alli se le enseña, y le obliga:
este por lo menos peca venialmente, en quā-
to da consentimiento con la racional al gu-
sto sensitiuo que desordenadamente se de-
leyta en oyr por vn fin ageno de razon, lo
que deuiera oyr por otro fin razonable, y
que le obligaua: y ansí vereys a muchos amā-
cebados, y enemistados, y a otros que estan
de aliento en otros pecados mortales, llorar
en vn sermon de pasión, y gustar mucho de
aquellas lagrimas, y pesarles quando no llo-
ran muy de gana, porque se deleyta natural-
mente la sensualidad en compadecerse de su
Redentor, mas no le es meritorio porque
esta en pecado, y no ordena tal auto con re-
ceta intenció de seruir a Dios. POLYC. O
pecador de mi, y como me aueys descom-
puesto de muchas lagrimas q̄ en algunas re-
presentaciones deuotas he vertido; y estaua
yo enredado en muchas trapaças: de lo qual
concluyo que todo se quedara en este mun-
do, pues no fue hecho con las condiciones
que se requierē para el otro. PHILOTI.
Yo veo que sin estos escrupulos passa todo
el mundo, y que ay muchos letrados, y mu-
chos cortesanos, y muchos religiosos que
buen y passan sin estos recatos: y que por

el mesmo caso no ay para que formar tan-
tos temores, ni poner tantos espantos, ni ha-
zer tantas amenazas. PHILALET.
Querria saber de vos, a quien dareys credito
en lo de vuestra medicina, a los afamados en
ella, o a los que no saben principios della: y
en cortesia, quiē merece credito, el que to-
da su vida se ha criado en el palacio real muy
cuydoso de saber como se quiere seruir el
rey, o el pastor mamachiuatos que no sabe
mas de chissar su zāpoña, y comer su miga
en feuo con su sal y ajo: y ansí de los demas
que o saben mucho, o no nada en cada cosa?
PHILOTI. No ay para que perder tiem-
po en esso; sino que cada vno se ha de creer
en aquello en que esta aprouado por sabio,
y experimentado. PHILALET. Por esa
regla deueys concluir que todos los san-
ctos llegaron a tal sanctidad por tener los
escrupulos que vos llamays y condenays,
que es la serenidad de la limpia consciencia
con que se desuelaron en el seruicio de Dios:
no se ofando aualançar a vn pecado venial
por descuydo, quanto mas por voluntad, o
quanto mas a ningun mortal, porque el
mundo se ouiesse de hundir: sino que lo to-
cante al seruicio de Dios les era mas nolime-
tangere que las pupilas de sus ojos, y como
ellos tanto zelaron la honrra de Dios, ansí
los honrra Dios a ellos, lleuando los a reynar
cōsigo (como ^a el se lo prometio) y a los que
le menospreciaron sentencio ^b a que queda-
riā sin nobleza y por infames en el infierno.
Osariades vos chocarrearos delāte del Obis-
po, o poneros le sobre la mesa quando co-
me, ni dezir chufetas de poca estima con su
nombre y cosas? PHILOTI. No se sufrē
tales cosas contra vn hombre de alguna hon-
rra, quanto mas contra vn Obispo. PHI-
LA. Oyd a vn Theologo enxerto en gyra-
pliega, q̄ dize ser impertinēte para cō Dios,
lo q̄ dize no se sufrir para con vn hōbre de al-
gū grado de hōrra, quāto mas cō vn Obispo.
O mūdazo immūdazo, q̄ has venido a dar cō
Dios en tu estima, el carnal de tras de su ami-
ga, y el glotō de tras de la tortilla de hueos
y torreznos, y el auariēto de tras de dos ar-
dites, y el ambicioso de tras de ser puesto por
alcalde de la tauerna de vn aldea del veynte
sin quinze. Ha ha blasphemos enemigos de
Dios y de vosotros, q̄ aueys venido a tener a
Dios en menos: q̄ qualquiera otro hōbre tē
vil como vosotros. Ha ha del día, gritaua
el Propheta ^c Ioel, porq̄ cerca esta el día del
señor, y la destruycion verna del poderoso,

^a Matthaei.

10.

^b 1. Reg. 2.

^c Ioelis. 12

Dialogo.

ques Dios, contra los que le menosprecian, porq̄ no haze luego castigos exēplares en los que le tienē en poco. Cō el exēplo de los pecadores quiere abonar el licenciado Philo timo el poco caso q̄ le parece que se deue ha- zer de Dios: y por essa regla facad del infer- no a los demonios que sentenciē lo que toca a la hōrra de Dios, q̄ ellos procurā destruyr, y terneys la causa en el punto que mostrays desear que este. POLY. No creala vuestra merced (señor Maestro) que quiso dezir el se- ñor Licenciado mas de que Dios no es acha- coso. PHILLOTI. Señor, por vida de mi muger, q̄ dize la verdad el señor Polycronio. PHILAL. No lo he yo con lo q̄ vno quie- re dezir, sino con lo que dize, pesando biē el como lo dize: y dezir que remirarse vn hom- bre mucho y remucho en lo tocāte a la hon- rra de Dios, es diligencia impertinente; y que predicar que ponga cada vno milojos en estimar mucho qualquiera cosa que a Dios y a su seruicio toque, es doctrina super- flua: esto condeno por erroneo y heretico, no me da mas que los de la corte, que los del familiaro cayā en ello, porq̄ la verdad y yo bastamos para contra millones de tal gētio. P AMPHIL. Pluguiera a Dios q̄ yo fue- ra para ceñir espada en tal milicia como esa, q̄ a vuestro lado me hallarades siēpre q̄ a tal arma tocarades; y entretanto atapad si quie- ra vn portillo con este mi vil cuerpo.

§. XXXII.

PHILAL. Lo dicho puesto a parte, di- go con ^a S. Gregorio q̄ quando el Propheta tratò de los dones del spiritu sancto sobre el Redētor, comēço de los principales hasta los mas baxos, pues entra con la sabiduria, y re- mata su catalogo cō el temor, y del temor di- ze ^b el Ecclesiastico que es principio de la sa- biduria: porq̄ por el Redētor se nos comuni- can los dones del Spiritu sancto, como de la cabeza a sus miembros, y si se recogieran nue- stras excelēcias para Dios, ouieramos de comēçar del temor, y acabar en la sabiduria, co- mo en el mas alto don. Cōforme a esto dize S. Buenauētura que por el temor se hazē los hombres humildes para fundar la virtud, y por la piedad se hazen misericordiosos, y por la sciencia se hazen discretos para dis- cerner entre bueno y malo, y por la fortale- za se hazen animosos para no se sujetar a ningun vicio, y por el cōsejo se hazē cautos y auisados, y por el entēdimiento se hazen prouidos para tambiē en lo por venir, y por la sabiduria maduros para disponer de to-

do deuidamente, y por ella se hazen los hom- bres amigos de Dios. Vey's aqui la escala de Jacob en q̄ por vnos mesmos escalones su- bian vnos Angeles, y baxauan otros: y anfi por estos siete dones descende Dios a nos gratificar, y por ellos subimos a el para cō el nos glorificar: y Dios esta arrimado a la esca- lera para mostrarnos que con razon nos di- xo, que sin el nada podemos hazer. P A M- PHILLO. Deseo saber puntualmente que lenguaje sea el de los dones, porque se vñ en muchas cosas, y despues le veo cercenar a no mas que los siete linages de virtudes que quedan dichas. PHILALET. Seos dezir que se dizen tātās cosas desta materia, y por tantos y tan famosos Theologos, q̄ no creo de mi bastante suficiencia para salir bien cō vuestra demanda: y lo primero con que os comienço a satisfazer es con la doctrina de aquel escarador de pareceres agenos ^d Escoto, que haziendo su salua a la dificultad, de que no habla cō absoluta determinaciō, tiene que no auemos menester en este mun- do mas habitos para satisfazer a nuestro deuer, que los intelectuales, y las virtudes morales, y las Theologicas. Por razon natu- ral se concluye la necesidad del habito in- telectual anfi especulatiuo para lo que es no mas del entēder de las cosas, como practico para las entender en quanto son factibles: y semejantemente es menester habito perfe- cionador del apetito para consigo, y tam- bien para con el proximo, y la se nos alum- bra que para con Dios auemos menester los habitos de las tres virtudes Theologales: y con solos estos habitos concluye que se per- feciona vn hombre con todos los objetos que le pueden obligar, que son el para con- sigo, y el proximo y Dios, mas no niega qualquiera otra doctrina que la Iglesia en- señē, y con esto pasaremos a otros, saltando lo que Gabriel desmenuza mas esto poco que auemos dicho de Escoto, al qual tambiē se allega en esto su discipulo y emulo el ve- nerable Inceptor, Ocham. Ya touimos cō S. Thomas, y agora lo repetimos que sin la forma interior que nos mueue a obrar, nos mueue tambien Dios como primer moue- dor: y cierto es que se deue proporcionar lo q̄ se mueue con el mouedor q̄ lo mueue, y la perfeccion del mouido en quanto se llama mobil, es estar bien dispuesto para ser bien mouido de su mouedor: y quāto el mouedor es mas alto, tātō el mouido se le deue propor- cionar con mas perfecta disposiciō. Pues co- mo el

^a Gregor. homi. 19. in Ezechielē.

^b Ecclesi. 1.